

FIN DE LA REFORMA EDUCATIVA, PRIMERA LLAMADA. JULIO-DICIEMBRE DE 2017

**JAIME NAVARRO SARAS Y MIGUEL ÁNGEL PÉREZ REYNOSO
(COORDINADORES)**

FIN DE LA REFORMA EDUCATIVA, PRIMERA LLAMADA. JULIO-DICIEMBRE DE 2017

**JAIME NAVARRO SARAS Y MIGUEL ÁNGEL PÉREZ REYNOSO
(COORDINADORES)**

Fin de la reforma educativa, primera llamada. Julio-diciembre de 2017.
Jaime Navarro Saras y Miguel Ángel Pérez Reynoso (coordinadores).

1a. Edición 2019

Se autoriza la reproducción parcial y total de los contenidos del libro, siempre y cuando se otorguen los créditos de autoría a los editores de la Revista Educ@rnos y sus autores.

©Revista Educ@rnos

Página web: www.revistaeducarnos.com

Correo electrónico: revistaeducarnos@hotmail.com

Ediciones
educ@rnos

“Quiero aquí, desde mi tierra, desde mi agua,
hacer el compromiso con todo el magisterio nacional,
que al triunfo de nuestro movimiento
(en las elecciones de 2018)
se va a cancelar la mal llamada reforma educativa”.

Andrés Manuel López Obrador

Índice

	Pág.
Presentación	11
Julio	13
Agosto	101
Septiembre	211
Octubre	307
Noviembre	411
Diciembre	517
Autores	599
Artículos por autor	601

Presentación

La última semana del ciclo escolar 2016-2017 se organizó la estrategia para poner en marcha la denominada Prueba Piloto del Nuevo Modelo Educativo para el ciclo 2017-2018, a decir, de la SEP se seleccionaron 1000 escuelas en 27 estados de todo el país (salvo San Luis Potosí, Quintana Roo, Chiapas, Oaxaca y Tabasco), en Jalisco se eligieron 55 planteles de preescolar, primaria y secundaria, la mayoría de la zona metropolitana.

A la reunión (en el Hotel Aranzazú de la ciudad de Guadalajara), solamente asistieron directivos y supervisores de las escuelas seleccionadas y la dinámica se centró en recibir las indicaciones para luego llevarlas a sus escuelas, sin debate, ni análisis, ni discusión y menos evaluación. Obviamente que a esta altura lo que menos promueve la SEP es la discusión de la Reforma Educativa y la operatividad del Nuevo Modelo Educativo. Todo esto contrasta (por ejemplo) con el slogan de aprender a aprender.

Es claro que la Reforma Educativa y el Nuevo Modelo van porque van, la estrategia elegida para esta Prueba Piloto es bastante cómoda y poco comprometedora, ya que se centra en el apartado “más simple” del Modelo, la estrategia de Autonomía Curricular, lo cual favorece las cosas porque no se destinaron recursos financieros a las escuelas (sólo pusieron a disposición de las escuelas participantes una plataforma para ir subiendo información y materiales digitalizados para consulta), las instrucciones fueron simples: adaptar los contenidos educativos a las necesidades y contextos específicos con el equipo de docentes que se tienen.

Digo que es simple porque así de simple lo hicieron, cuando el asunto es bastante complejo, para adaptar una estrategia curricular no solo es quitar y poner asignaturas, para ello se requiere un diag-

nóstico profundo y sistemático, con datos existentes (PLANEA) y otros elementos que permitan contrastarse para establecer una realidad de cada escuela, cada grupo y cada alumno, para desde ahí construir un proyecto curricular.

En este sentido, la investigación juega un papel muy importante, así como cada una de las prácticas de ello como la revisión de los estados del conocimiento y los diferentes resultados y estudios que han realizado instancias como el COMIE, INEE, INEGI, Mexicanos Primero, OCDE, las Universidades públicas y privadas, etcétera, por ejemplo.

Es obvio que a la SEP no le interesa la seriedad de las cosas, a lo sumo harán sumas y restas de la cantidad de alumnos, profesores y escuelas que participaron, no así del impacto positivo o negativo de la Prueba Operativa, ya que no hay interés por los procesos sistemáticos, solo interesan los datos estadísticos halagadores y las fotos que puedan tomar para subirlas al Facebook y al Twitter.

En mayo, junio y julio de 2018 el país estará con una dinámica revulsiva por las elecciones federales para todo el país y estatales para el caso de Jalisco, en ese entonces la SEP intentará convencernos de que la Prueba Operativa del Nuevo Modelo Educativo fue un éxito, que las cosas están muy bien y que todo está probado y listo para aplicarse sin problemas para el ciclo escolar 2018-2019 independientemente del partido político que gane las elecciones, el problema estará en que nadie garantiza que realmente lo quieran hacer (por lo menos Morena ya dijo que no), al tiempo...

Jaime Navarro Saras y Miguel Ángel Pérez Reynoso
Primavera de 2019

JULIO

Una vez que termine su mandato el actual gobierno, entregarán una escuela pública sumida en la desesperanza, un magisterio golpeado, denostado, desmotivado, con baja autoestima y desconfiado, amén de los índices de calidad que arrojan las evaluaciones locales e internacionales que tanto les echan en cara a los maestros.

Jaime Navarro Saras

Algunas consideraciones al construir escuelas

Carlos Arturo Espadas Interián

El área destinada a lo educativo y a lo no educativo también ha sufrido cambios, así por ejemplo, en 1949, el área destinada a lo no educativo correspondía al 58.8% y el área destinada a lo educativo al 41.2%. Desde 1976 hasta la fecha de expedición del documento consultado (UNESCO, 1986), se tiene para lo no educativo 40% y para lo educativo 60%.

Estos cambios de proporción significa el hecho de ajustar no sólo las áreas, sino también los conceptos correspondientes a lo que se entiende por área educativa. Así podemos preguntarnos si una cancha es un área educativa o no, si un laboratorio, una explanada y demás.

Cada espacio dentro de una institución educativa debe estar destinado a una función para propiciar aprendizajes, así, una escultura, monumento, jardín y demás, no pueden ser accesorios, sino deben estar complementados con una visión eminentemente didáctica, pedagógica. Por ejemplo, un espacio para la convivencia no es espacio perdido, sirve para la socialización, interacción y por tanto diálogo, apoyo en la realización de trabajos escolares o de ideas específicas con respecto a distintas áreas del conocimiento humano.

El área de enseñanza por estudiante, medida en metros cuadrados, también cobra sentido dentro de los diseños escolares. Las áreas se conciben de formas distintas dependiendo el país del cual se trate, así por ejemplo en Bélgica el área total por estudiante es de 7.2 m², mientras que en Gran Bretaña es de 3.6, según los datos de la UNESCO de 1986.

Dentro de los aspectos que deben ser considerados para el diseño y construcción de una escuela, solo rescataré algunos de ellos, tales como componentes ambientales, dentro de los cuales se encuentran: iluminación y confort visual, mismo que según la normatividad Mexicana debe ser en nivel superior de 300 a 350 Lx (INIFED); confort térmico; mobiliario adecuado y comfortable; acústica. Dentro de las instalaciones sanitarias deben incluirse: inodoros y drenaje; instalaciones para lavado;

instalaciones para beber agua; instalaciones para preparación y consumo de alimentos; sala para revisión médica y tratamiento. Hay otros aspectos, sin embargo no se pretende realizar una revisión exhaustiva.

En la actualidad, a nivel internacional se busca incluso que las escuelas consideren no sólo los diseños internos, sino también variables externas, entre ellas el acceso de los estudiantes a las instalaciones, es decir: la existencia o no de transporte y vías de desplazamiento, la seguridad de tránsito y demás aspectos. Es decir, ubicar una escuela en un lugar específico dentro de la urbe o incluso en un área semiurbana o rural, tiene implicaciones de responsabilidad para quien tome esa decisión.

Al final de cuentas autorizar la construcción de una escuela se encuentra en manos del Estado, por tanto, gran parte de la responsabilidad recae en él.

Al final de todo esto, la pregunta radica en el hecho con respecto a la posibilidad que tienen nuestras escuelas para cumplir con estos requerimientos.

La profesionalización de la tarea docente: viejas ideas. Nuevos desafíos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Parece que todo regresa al mismo punto en donde inició, la calidad educativa a la que se aspira pasa rigurosamente por la atención profesional de los docentes en servicio, mejorando el contexto de la práctica y las condiciones institucionales en donde ésta se realiza.

Recientemente se ha reavivado el debate en torno a la profesionalización docente en espacios sobre todo sindicales e institucionales. Qué se dice desde afuera, desde los espacios académicos y desde los grupos marginales, alternativos, contra-reforma.

La profesionalización docente no es un asunto sencillo, las últimas tendencias y propuestas reconocen tres grandes elementos de fondo para ordenar el debate:

- a) Reconocer los cambios tecnológicos, sobre todo las tendencias de virtualizar la atención educativa, junto con el uso con fines educativos de todos los dispositivos de comunicación. Aquí habría que hacer un recuento acerca de cuál es el estado que guarda la práctica docente con respecto al uso de formas no convencionales de atención educativa.
- b) Los sujetos que se dedican a enseñar, deben aprender, están obligados a “ponerse al día”, sobre todo que el asunto de la propagación de la información es un asunto resulto, cómo hacer ahora para usar críticamente la información a la que se accede, cómo ser educador o educadora en tiempos de incredulidad a la docencia, de incertidumbre en la tarea educativa y de crisis de las instituciones educativas, por lo tanto los docentes de hoy en día, deben aprender para saber y poder enseñar lo que la sociedad les demanda, dejando de lado las aspiraciones o los intereses políticos de los gobiernos en turno o de grupos coyunturales de interés.

c) El tercer punto está vinculado con la autonomía del trabajo docente y de las condiciones institucionales en donde se realiza la tarea. La buena docencia o la docencia de calidad requiere espacios abiertos para jugar libremente a partir de un currículum flexible no rígido, con el conocimiento puntual de los escolares, del conocimiento de sus intereses, aspiraciones específicas y sobre todo, desligados de prescripciones o propuestas de reforma persecutorias. La nueva docencia y las nuevas reglas de profesionalización deberán pautarse a partir de la versatilidad de las formas y los estilos de ser docente y de hacer educación. Fuera los modelos rígidos acartonados, fuera las directrices y disposiciones de arriba abajo, fuera las formas de control y corporación en la tarea de enseñar.

Como decía un viejo escritor anarquista de principios del siglo pasado, “démole la palabra a los maestros y maestras, y caminemos con ellos confiando en sus propuestas. Ellos saben hacer la educación, nosotros estamos para aprender de su tarea”.

Y si no puedes, ni modo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Nuestro sistema social en general, suele estimular la competencia. Promover que los débiles muerdan el polvo. Restregarles sus derrotas. Descalificar a la persona entera por su desempeño en un determinado papel. Así, se sabe de personas que rechazan a sus parejas porque no son suficientemente buenas para las actividades amorosas o de provisión, aunque sean perfectas como progenitoras o amistades. Igualmente, en nuestra sociedad competitiva se descalifica a los estudiantes que no quieren o no pueden ajustarse a determinadas exigencias escolares. Quien no se sepa todas las tablas de multiplicar es calificado de burro e incluso se le impedirá seguir más allá de determinado grado escolar si no se las sabe de memoria todas, del 1 x 1 hasta el 10 x 10, en desorden, al revés y al derecho. Y el que no pueda, pues ni modo. Ni cómo ayudarle.

Algo similar ocurre con las estructuras y los equipamientos escolares. Hasta hace muy pocos años, los zurdos tenían que bregar como pudieran para utilizar los mesabancos diseñados para diestros. La altura del mobiliario escolar, las distancias que haya que recorrer, los trazos que haya que diseñar, todos tienden, con honrosas excepciones, a que han de mantenerse determinados niveles y no se vale ayudarse ni con un cojín, ni con un equipo de trabajo.

Hace unos días, esta actitud de “sálvese y lógrese sólo el más apto y el más fuerte”, se nos presentó a un grupo de académicos. Y esa coyuntura me hizo recordar a mi sabio amigo (sociólogo y comunicólogo) Miguel Casillas, quien, tras un accidente en el que perdió la posibilidad de caminar suele recordarnos que no tenemos que pasar por un accidente sino que a muchos nos bastará con la fortuna de llegar a viejos para ver reducida nuestra movilidad. Y para enfrentarnos a los retos que el equipamiento urbano y de muchos de los edificios de nuestras ciudades nos presentan.

Ante la necesidad de realizar una reunión de académicos de varias instituciones, nos encontramos con que dos de ellos se habían

roto recientemente una pierna. Lo que evidentemente les limitaría las posibilidades de moverse sobre las inhóspitas aceras de nuestra ciudad, les dificultaría subir y bajar escalones y les generaría problemas para pasar de muletas o silla de rueda a otros asientos o para abordar algún vehículo. Triste ha sido descubrir que esa misma actitud de que sólo los más aptos pueden llegar a las mejores calificaciones, se muestra en las instalaciones de las propias instalaciones académicas.

Quizá quienes caminan con toda la soltura y agilidad no lo han notado. Pero en muchos edificios de instituciones locales como la Universidad de Guadalajara no es posible llegar a determinadas aulas en pisos superiores porque no existen elevadores. Y en instituciones como El Colegio de Jalisco, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, por mencionar algunas y seguramente son muchas más, no es posible acceder a sus edificios en silla de ruedas pues no hay rampas a las entradas de esos edificios.

Lo mismo sucede en muchas otras instituciones, centros comerciales, casas, fraccionamientos, parques, aceras de nuestras ciudades. Llega un punto en el que no es posible avanzar. A menos que se sea apto, fuerte, sano. Como si el tener problemas de movilidad descalificara a la persona entera de la posibilidad de participar en los procesos sociales. En muchas de nuestras instituciones académicas, asociadas en tantos casos con los discursos de inclusión, ni siquiera su propio personal, los académicos o los estudiantes, pueden ingresar si no son capaces de competir en el desempeño atlético que muchas de sus infraestructuras requieren.

Resulta patético que en las instituciones de educación de todos los niveles, se siga descalificando, literalmente obstaculizando, discriminando, a tantas personas del acceso a bibliotecas, salas de reunión, sanitarios, sólo por ahorrarse (o birlarse) unos pesos o porque se contrató a arquitectos y constructores que quisieron ahorrarle unos cuantos pesos al presupuesto de la obra.

La vergonzosa discriminación

Alma Dzib Goodin

Cuando era niña mi hermano mayor me señalaba por ser la más morena de mi familia. Todos mis hermanos son morenos claros, casi blancos y yo tengo la piel café con leche, y mis rasgos son muy indígenas. Me molestaba diciéndome negra o india, pero eventualmente dejó de importarme su opinión.

Con los años, llegué a suponer que la discriminación sólo existía en otros países, siempre escuché que en los Estados Unidos discriminaban a la gente. Esa idea tenía tales raíces en mi mente, que cuando conocí a mi ahora esposo, me daba miedo enamorarme, porque no quería tener nada que ver con alguien que según las voces de los mexicanos, me discriminaría por mi color o mi apellido, que resulta ser maya.

Eventualmente mi esposo finalmente me demostró que eso era solo un invento mexicano. Él se enamoró de mi color piel, así que cuando un güerito de ojo azul, me pidió que fuera su esposa, y me llevó a los Estados Unidos, a decir verdad si había un poco de preocupación. Aunque ha sido genial vivir en un lugar donde nunca he recibido una sola mala cara, por el color de mi piel, mi acento o mi trabajo. Al contrario, la gente siempre ha sido increíblemente amable, disfrutaban mucho de mi comida y valoran mucho las artesanías que yo tanto atesoro, porque son una muestra de lo lindo que es México.

Es así que creo que había olvidado la discriminación, hasta que volví a México, donde uno de los chicos con quienes trabajo, me platicó en una charla informal que ha sufrido discriminación durante toda la escuela por su color de piel, que no resulta ser distinta a la media población mexicana. Su relato fue tan sorprendente que no puedo imaginar lo que ha sufrido, a pesar de ser un chico brillante.

Yo he vivido la discriminación en los últimos años, en mi propio país, con la gente igual a mí, aunque no me ha importado, pues ha venido de personas que no me conocen y a quienes seguramente no volveré a ver en mi vida. En uno de mis muchos vuelos a casa, aun cuando tome un taxi hacía el aeropuerto de la Ciudad de México, me encontré con un accidente

en el segundo piso, con lo cual pasé junto a muchos otros, un buen rato de tráfico. Cuando finalmente llegué al aeropuerto, pedí a las personas de la línea que me dejarán pasar, pues debía abordar un vuelo con escala. Todos me dijeron que no, que debía llegar con mayor anticipación al aeropuerto.

Me resigné a perder mi vuelo, no había nada que hacer. Minutos más tarde, una chica con un gran escote, rubia, en minifalda llegó y dijo exactamente lo mismo que yo: El accidente en el segundo piso la había retrasado y debía tomar su vuelo en pocos minutos. La fila entera se abrió y en un minuto estaba al frente de la fila...

Afortunadamente, el piloto de mi vuelo también se había retrasado y amablemente me dejaron abordar, pues el vuelo se había retrasado.

Cuando llegué a los Estados Unidos, le pedí al encargado de la línea que me ayudara, pues el vuelo de México se había atrasado y debía alcanzar mi vuelo de conexión. Con una gran sonrisa, las personas que me escucharon me dejaron pasar y en menos de un minuto estaba al frente de la fila. No pude dejar de pensar en tal diferencia. ¡Me dolió tanto mi México lindo!

Es así que poco a poco me he enterado de la discriminación que se vive en las escuelas mexicanas, ya sea por el color de la piel, por la estatura, por las cualidades académicas, por el origen étnico, por el status socioeconómico, por los padres, por los hermanos... cualquier excusa es buena para señalar al otro, y no solo eso, la idea es hacerle sentir mal y ahondar en la crueldad de esa diferencia.

El racismo duele, mata, separa y tal vez la discriminación es el principio más silencioso y socialmente aceptado, fomentado por charlas y modelado por los estereotipos que los niños ven todos los días en la televisión, donde solo los guapos de piel clara o cuerpos exuberantes tienen cabida, cuando que la realidad de la sociedad es otra.

Es por ello que desde aquí quisiera decirle a todos los niños que sufren por cualquier excusa que sus compañeros señalen, que no se dejen minimizar, porque no vale la pena sufrir por aquello que los otros no tienen. Especialmente los indígenas que tienen algo que muchos nunca tendrán: son bilingües y son multiculturales, con una piel y un acento que nos recuerda la riqueza de México.

La constitución dice que todos somos mexicanos y siempre se refiere a los mexicanos, en ninguna parte menciona solo a los rubios de ojos azules, o a los altos, o a los ricos... Así que solo puedo concluir que México es rico en cultura, pero pobre en educación.

Hasta mediados de julio

Jorge Valencia

Un ciclo escolar más... como en los últimos años, los maestros se ven obligados a alargar las clases y acortar sus vacaciones. Las instituciones de educación básica siguen sufriendo por reportar calificaciones cuando aún faltan dos semanas para la conclusión oficial.

Los padres de familia desearían que las clases se postergaran hasta el 20 de agosto y que las vacaciones fueran para ellos, no para sus hijos. Los alumnos están de vacaciones desde el principio de junio; el resto es mero trámite.

También están las familias que aprovechan la temporada baja para vacacionar, aunque aún queden 3 semanas de clases. Exigen a los maestros que evalúen a sus hijos sin tomar en cuenta sus ausencias. Los maestros hacen milagros para imponer criterios justos; cuando menos razonables.

Resulta una hazaña atender grupos con la tercera parte del alumnado. Los niños y adolescentes ya no quieren estar ahí. El mejor premio para muchos es que los expulsen o les den “trabajo a distancia”. Los alumnos perspicaces saben que un 10 en uno de los bimestres les hará pasar la materia aunque no hagan nada el resto del año. Y que los más interesados en que nadie repruebe son sus propios maestros: elaborar el examen extraordinario, calificarlo y dar un curso remedial... Y argumentar al director, a los papás, a los coordinadores... El 6 resulta la mejor solución. Detrás de cada nota aprobada de panzazo, hay un fracaso formativo que nadie se atreve a reconocer.

Los maestros con más convicciones siguen “con tema”. Empiezan a explicar lo previsto para el siguiente año, “así haya un solo alumno”, dicen con orgullo profesional. Los demás maestros ya bajaron los brazos a mediados de junio: se resignan a la desolación y al cinito para entretener a los pocos que asisten. La justificación de “Braking Bad” es intrincada para una clase de Mate de segundo de secundaria. El director lo permite porque ya no quiere pleitos.

Algunos profesores piensan cambiar de escuela. Ya hicieron entrevista y esperan un mejor salario. Avisarán hasta que sea posible para recibir el pago de las vacaciones. Si se puede, hasta el 14 de agosto. Entre tanto, se portan como los empleados más leales. Su discreción merecerá una recompensa.

Los alumnos que salen de tercer grado de secundaria ya se sienten de la prepa. Prefieren no pelar al prefecto y hablar de cosas “de grandes”: el coche prometido, las vacaciones en la playa donde vivirán una aventura amorosa, el torneo de fut de la selección... Sin alcanzar a valorar que son las mismas cosas que hablarán en los próximos cincuenta años.

Las lluvias vuelven la rutina más complicada. Levantarse temprano justifica a Kant. Mientras que el día nublado reconcilia la simpatía por Schopenhauer.

En temporada de “After party”, dar clases durante julio significa confirmar el rencor hacia el mundo. La letra ya no “entra con sangre”, como dicen los viejos, sino con fastidio y desilusión. Faltan quince días más.

Melancolía magisterial

Jaime Navarro Saras

Nada más ad hoc para el título de este artículo que el nombre de una exposición que se presenta actualmente en el Munal (Museo Nacional de Arte) de la Ciudad de México, en el tríptico se define la palabra melancolía como una alteración del estado corporal y anímico que incluye diversos malestares como decaimiento, pesadez, miedo, hastío y tristeza aguda. Sin embargo, también está relacionado con la genialidad artística, la introspección y la productividad intelectual.

Relacionando la temática de la exposición del Munal con la dinámica magisterial, podría asegurar que desde la llegada del actual gobierno, los maestros y demás personajes que componen el espacio escolar entraron en un proceso de melancolía. La actual reforma educativa no es la reforma de la felicidad, al contrario, ha aportado suficientes elementos que han provocado un estado de parálisis y desmotivación en el magisterio. El gobierno con sus prácticas y políticas ausentes de consulta han aportado angustia, inseguridad, desmotivación y un éxodo masivo de quienes ya cumplieron la antigüedad y edad para jubilarse o pensionarse, pocos se quedan una vez que cumplen con el mínimo permitido para separarse del servicio, y todo por sentirse solos e indefensos, de alguna manera esa soledad y ausencia de un ente que los defienda los hace renunciar debido al desvanecimiento su la voluntad e iniciativa para aportar ideas y propuestas a su labor.

Maestros desmotivados y denostados no garantizan que pongan en práctica una idea o un modelo del que se sienten ajenos, y más si éste es solo la excusa para minar los derechos laborales de los trabajadores, vender la mejora material de las escuelas al mejor postor, disminuir la nómina magisterial, terminar con los incentivos salariales como Carrera Magisterial y recortar el presupuesto a la educación pública.

–No hay futuro– me comentaba un maestro de recién ingreso al servicio y egresado de la Escuela Normal Superior, hijo de maestros, que haciendo un comparativo entre sus derechos con los de sus padres se

siente impotente, su madre gana la hora casi cuatro veces más de lo que él gana por concepto de Carrera Magisterial a la cual ya no tiene posibilidades de ingresar porque esta reforma desapareció el programa sin que generara una propuesta similar ni a corto ni mediano o largo plazo.

A un ciclo escolar de haber iniciado su labor se ve cansado, desmotivado y angustiado, no es el mundo que le platicaron y prometieron en la Normal o en su casa, ni laboral o salarialmente, ha pensado seriamente en dejar el magisterio y dedicarse a otra cosa, incluso a vender tacos o convertirse en chofer de taxi o Uber, así de mal estamos, tenemos una planta de docentes que no están contentos con lo que hacen e insatisfechos con los recursos que la SEP le aporta para sobrevivir, no se diga lo relacionado con su desarrollo profesional y las posibilidades de crecer como persona.

Una vez que termine su mandato el actual gobierno, entregarán una escuela pública sumida en la desesperanza, un magisterio golpeado, denostado, desmotivado, con baja autoestima y desconfiado, amén de los índices de calidad que arrojan las evaluaciones locales e internacionales que tanto les echan en cara a los maestros. El siguiente partido que llegué a gobernar tiene una difícil tarea de realizar y que se reduce a tres realidades: convencer a los maestros para que vuelvan a confiar en ellos mismos y sean más participativos y propositivos; transformar la escuela pública en un espacio atractivo para educar y generar aprendizajes y; quemar el Modelo educativo y construir uno desde la consulta y participación de expertos y los propios maestros, de otra manera seguiremos construyendo el país del nunca jamás donde solo reinará la melancolía y estará ausente la palabra felicidad en el diccionario magisterial.

La maravillosa audición

Marco Antonio González Villa

Aunque cada uno de los sentidos dispone de una importancia incuestionable y necesaria para el ser humano, es obvio que la audición tendría que ser uno de los consentidos o principales. Hoy sabemos que un feto puede almacenar en su memoria sonidos que escuchó mientras se encontraba dentro del vientre materno, por lo que puede incluso reconocer la voz de la madre desde el momento del nacimiento. Es, igualmente, el único sentido que le permite a un individuo en gestación obtener información del exterior, gracias a que tiene la capacidad de captar ondas sonoras lo que implica no tener que estar en contacto directo, ni una considerable cercanía, con la fuente de los estímulos captados; es por tanto un sentido, desde el inicio de la vida, totalmente social porque le permite escuchar los sonidos producidos por un otro, naturaleza o persona, sin importar la distancia o incluso podemos captar y retener estímulos sin necesidad de estar despiertos.

Su estructura anatómica también destaca porque en su conformación se encuentran los huesos más pequeños que tiene el cuerpo humano y es sumamente sensible, además de mantener una relación directa con el sentido del equilibrio lo que le permite estar vinculado con el movimiento de forma permanente.

Sin embargo, lo que más distingue al sentido de la audición es la amplia diversidad y riqueza de estímulos que nos permite percibir, además de que, indefectiblemente, estará siempre vinculado a diferentes contextos del aprendizaje. Ya decía el filósofo Spinoza, que los primeros aprendizajes culturales y semánticos de que dispone una persona son adquiridos a través de la audición, como lo es el reconocimiento de sí a través del nombre propio, pero también porque nos permite identificar y poder enunciar el nombre de cada uno de los objetos y personas que nos rodean, aspecto que cobre relevancia para Freud, Lacan, Piaget, Vygotski, Watzlawick y diferentes perspectivas y teóricos más. Sabiendo el protagonismo de que goza en la comunicación

humana, es evidente que una limitación, alteración o discapacidad en este sentido complica en demasía la interacción con los demás, comparado con el resto de los sentidos, al afectar la principal herramienta psicológica del hombre: el lenguaje hablado. Su papel es, como podemos leer, determinante en y de la socialización, sin duda.

Evidentemente hay cosas que quisiéramos no haber escuchado nunca como las promesas de campaña, las noticias sobre los lugares que ocupamos como país en delincuencia o corrupción, palabras cínicas de diferentes políticos de derecha, entre otras cosas. Afortunadamente son más los sonidos que pueden generar momentos inolvidables: escuchar el nombre de uno en una premiación, en una frase de amor, la canción favorita, un sonido relajante, la risa del mundo, la voz de los seres queridos, el canto de las aves, la voz del padre y la madre durante toda la infancia, la palabra mamá o papá de boca de los hijos, un poema o canto coral con niños de nivel básico y preescolar, los saberes que emanan de la boca del docente idealizado, la palabra aprobado en un examen profesional, son sólo algunos de los sonidos más hermosos en la vida ¿no es entonces maravillosa la audición? Déjenme escuchar un sí.

Vacaciones escolares

Verónica Vázquez Escalante

Definitivamente dentro del campo de la investigación, una de las bondades que se presentan y es totalmente válido, es optar por el ensayo y error. Esto quiere decir (grosso modo) que se puede valer de la observación para considerar empíricamente, una posible respuesta, es decir puede resultar lo que se espera o puede dar otro resultado pero tengo la obligación de observar detenidamente, con el ojo muy entrenado a entender cambios, posturas críticas y la total percepción de lo que influye en la situación a investigar para lograr los hallazgos y por consecuencia, las conclusiones tan cercanas a la realidad como sea posible.

El tema de las vacaciones escolares es uno de los puntos que el sistema escolar tiene como prioridad, pero le causa dolor de cabeza a muchas otras profesiones, o peor aun, a elementos claves que pertenecen al mismo campo de trabajo; pues es obvio que en el último lustro han aplicado el método de ensayo y error para darnos el permiso de gozar de aquello que por ley nos pertenece tanto a los docentes como al alumnado.

En realidad no es nada nuevo lo que aquí se esta comentando, aunque si es necesario hacer evidente el nefasto movimiento del calendario escolar en detrimento del imprescindible descanso a tan agobiada profesión.

Los docentes tienen que tomar miles de decisiones en el transcurso de una jornada laboral sencilla, es decir, un día normal de clases, esto es desde que entran al plantel, saludan, firman, van a su respectiva aula, ordenan espacios e infinidad de situaciones que se presentan, por mínimas que sean, deben ellos de decidir entre un constante “si” o “no”, hasta para permitirle a los docentes entrar o salir, es la decisión que el docente debe tomar. En realidad una interminable lista de obligaciones diarias que gradualmente desgastan a los sujetos involucrados.

Todo lo que se menciona debe de ir acompañado del desarrollo de competencias, desde luego la que ahora se anuncia con bombo y platillo aunque tenemos más de 10 años usando la misma: Aprender a Aprender, aunque hay mucho más que hacer.

Las transformaciones son válidas, importantes y necesarias, pero no es posible que se apliquen sin criterio, que el método de ensayo y error lo usen sin las bases de las que depende.

Lo cierto es que este ciclo escolar, entre los calendarios de 200 días, los de 185 y los que seguirán sugiriendo, nadie termina, los alumnos ya no quieren ir a la escuela porque en realidad ya no están cumpliendo programas, están desarrollando actividades que se consideran extras y a los docentes los tienen cautivos porque tampoco pueden irse de vacaciones. Tanto el descanso físico como el mental es necesario y, los estudiantes no son la excepción.

Y la reforma a la educación Normal ¿cuándo?

Andrea Ramírez Barajas

El gobierno mexicano a través de las SEP presentó por fin la propuesta pedagógica de los nuevos planes y programas de estudio y a esto le llamó “Aprendizajes clave para la educación integral” (SEP, 2017). Junto a ello se anunció que en unos días saldrá la propuesta de reforma a la educación Normal.

En días pasados el titular de la Sub-secretaría de Educación Básica en una entrevista a un canal de cable mencionaba acerca de los cambios y de los nuevos planes y programas de estudio, pero de manera sesgada refería que muy pronto saldrá la propuesta de la reforma a la educación Normal debido a que deberán estar alineados los cambios en un nivel y otro. Imagino entonces que el contenido de reforma a las Normales será muy parecido a lo que ya tenemos: “Aprendizajes clave para la formación del futuro” o “Aprendizajes clave en la formación integral de los nuevos docentes”. Una de las cosas que está caracterizando la generación de los recientes documentos por parte de los especialistas (maquiladores o académicos a sueldo), es que han intentado incluir documentos de punta, o propuestas que estén vinculadas con las últimas cosas que se han planteado desde la UNESCO, la OCDE, etcétera, eso podría parecer una buena idea, sin embargo, cuando una revisa a detalle dicho proceso se va dando cuenta de que no existen las mediaciones necesarias, ni tampoco el cuidado de adaptar al contexto específico nacional las propuestas y sugerencias que han servido en otro entorno y que son incluidas en los nuevos documentos sectoriales.

Los problemas de la educación Normal en nuestro país no sólo son graves y estructurales, incluso el nivel de atipicidad se ha complejizado en este sexenio debido a la incertidumbre y a la falta de certeza y claridad bajo la administración de Aurelio Nuño.

Los retos y desafíos del normalismo siguen siendo los mismos de cuando inició la reforma, ¿qué tipo de modelo es el más pertinente

para la formación de los nuevos docentes en nuestro país?, ¿cómo será la correspondencia entre la formación normalista y la formación universitaria en el nuevo escenario?, ¿de qué manera se “desechará” lo que desde la lógica del poder no sirve por disfuncional?, etcétera.

Uno de los rasgos característicos de los normalistas (sobre todo de las comunidades de las Normales rurales) es su beligerancia, el gobierno ha sido muy ambiguo hasta ahora en sus planteamientos estratégicos sectoriales.

Ante ello, el SNTE ha estado a la defensiva esperando que el gobierno muestre la primera careta y los grupos alternativos y contra-institucionales no han sido capaces de articular una propuesta seria que sirva de alternativa verdadera en el campo de la formación docente. Ante ello, son vigentes los retos y desafíos del campo de la formación docente desde que inició la presente administración.

¿Qué tipo de docentes requiere nuestro país en el contexto global de la sociedad del conocimiento?

¿Qué cambios, ajustes y reestructuración institucional es posible llevar a cabo al interior de las escuelas Normales de tal manera que se pueda concretizar un ejercicio serio de reforma a profundidad en su interior? Y, por último.

¿Cuál es la nueva identidad, el nuevo rostro o el nuevo perfil de los y las docentes que arribarán a las escuelas en estos primeros años del nuevo milenio y con qué compromiso y mística de trabajo realizarán su tarea?

Como podrá verse la propuesta por generarse articula varios elementos: el plano institucional, disposicional y el técnico-pedagógico. Aun con apoyos de cierto tipo las escuelas Normales han estado en el olvido como lo han estado las Unidades de las UPN y en general las diversas instancias encargadas de la formación docente en nuestro país. Entonces, ¿para quién va dirigida la reforma a la educación Normal? Ese es el dilema del cual pronto conoceremos la respuesta.

El sube y baja de la reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Así como de niño uno jugaba al tradicional juego de “Serpientes y escaleras” en donde uno podía subir o bajar en el juego de acuerdo al azar o a la destreza de cada participante. De igual manera, la propuesta gubernamental de Reforma educativa sube o baja de acuerdo al avance o las propuestas específicas que se van haciendo la autoridad en turno.

En general la propuesta de reforma ha ido a la baja, sólo ha subido en el momento en que se han planteado algunas propuestas interesantes en el terreno propiamente educativo. En un recuento apresurado la propuesta de reforma educativa (vista como proceso) la podríamos dividir en cuatro grandes momentos:

1. Cambios en la regulación laboral y la implementación de nuevas reglamentaciones para el ingreso, promoción y permanencia de los docentes de nuevo ingreso y en servicio.
2. Construcción de un complejo andamiaje basado en la evaluación del desempeño docente y de las condiciones de la práctica. En acuerdo con el INEE.
3. Publicación del Modelo educativo y el Nuevo Modelo educativa (2016-2017), como intento de darle sentido educativo a la reforma.
4. Publicación de los Planes y programas de estudio y de los aprendizajes clave para la educación del siglo XXI.

El sube y baja de la reforma tiene que ver con esos intentos de implementar una especie de ensayo-error, a partir de querer descubrir el hilo negro de las reformas educativas.

La tendencia hacia abajo, ha sido a partir del golpeteo y de los sistemáticos intentos por intimidar o cercar a los docentes que protestan, la persecución a los disidentes que se manifiestan por convicción o por una identidad en diferencia a las propuestas gubernamentales.

La ausencia de legitimidad de toda iniciativa gubernamental lleva a la baja en la propuesta de reforma. No he visto en estos últimos años una muestra verdadera de apoyo de docentes en servicio que se manifiestan auténticamente a favor de la reforma y si muchas y variadas manifestaciones de rechazo y de protesta a la iniciativa de gobierno. Los supuestos apoyos han sido comprados o negociados, con el SNTE y con Mexicanos Primero, o con otra agencia de este tipo que realmente no representan nada, porque en lo formal presumen representarlo todo.

Los pasos hacia arriba han sido a partir de las esporádicas propuestas (muy poco originales pero pertinentes) como el asunto ese de la escuela al centro, la flexibilidad curricular recientemente anunciada y las escuelas de jornada completa.

Hay un aspecto poco analizado del proceso de reforma que también tiende a ir a la baja, y que tiene que ver con los recursos y con el incumplimiento del calendario que la propia SEP ha trazado y que se ha incumplido sistemáticamente.

La iniciativa de reforma educativa ha sido ambiciosa en el discurso pero paupérrima en su operación, la gran mayoría de escuelas en el país siguen manteniendo su estatus de espacios devastados, los estímulos a docentes que se habían prometido no se han hecho efectivos, incluso se les adeuda a aquellos docentes que han sido disciplinados institucionalmente que acudieron a la evaluación, que obtuvieron puntajes destacados a ellos y ellas también se les adeuda lo prometido.

La reforma concluirá junto en el periodo sexenal con una tendencia a la baja de manera estrepitosa, debido a la falta de legitimidad y de pertinencia de la misma, aunque los voceros y los articulistas a sueldo como es el caso de Gilberto Guevara Niebla se esfuerce en afirmar lo contrario.

Mejor no llegar a viejo, aconsejan nuestras ciudades

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Recuerdo a mi querida directora de la escuela primaria que insistía en el dicho: “el que no oye consejo, no llega a viejo”. Cada vez que ella decía eso, me quedaba pensando que el consejo iba en el sentido de que era mejor hacer oídos sordos a los aconsejadores. Porque veía, en mi infancia, a los viejos de mi barrio y a los del pueblo de mi padre: lentos, pobres, cansados, tristes, sin ánimos, con ropas desgastadas y zapatos agujerados. Llegar a viejo, en mis percepciones infantiles, era sinónimo de caer en la desgracia.

Aunque es claro que el sentido del dicho popular es que seamos sensatos y escuchemos a otros que tienen experiencia y pueden dar consejos, como para tenerlos en cuenta y combinarlos quizá, con otras advertencias e historias de la experiencia, ser viejo sigue siendo una bendición muy ambigua. Hay quienes quieren llegar a viejos para ver cómo será el mundo en unas décadas más, para ver la felicidad de sus amigos y parientes. Para llegar a ser más maduro en el juzgar y el hacer. Para saber más, recordar más y a la vez olvidar y perdonar más. Lo malo es que en nuestras ciudades y escuelas la llegada de los viejos está casi vetada.

¿Cuántos hemos visto llegar a los profesores de más años a las instituciones académicas tan solo para causar lástima por las dificultades para llegar: subir y bajar de un vehículo; si son ellos los que conducen, los peligros que representan para otros vehículos y para los peatones; subir a la banqueta, recorrerla, subir escaleras, apoyarse en los hombros de los jóvenes para poder caminar. ¿Acaso porque ven reducida su movilidad, resultan menos sabias o estimulantes las sesiones de sus cursos? Ya sabemos que hay muchos jóvenes docentes que son aburridos, repetitivos y no es cosa de edad que los cursos sean buenos o malos, sino de experiencia y de preparación para cada sesión y para la vida.

Nuestras ciudades y nuestras instituciones académicas parecen aconsejar que quienes no pueden llegar con ánimo atlético mejor se queden en sus casas: no es posible caminar por nuestras aceras; no

es fácil permanecer en nuestros parques y además las escuelas cobran un alto precio a los de mayor edad que se atreven a ingresar a sus disperejas instalaciones. Las superficies suelen ser desiguales, los riesgos de tropezar son constantes, la probabilidad de encontrar barrantales o rampas es bajísima.

Así que la vejez de los docentes está plagada de peligros que parecen castigarlos por haber escuchado consejos en su juventud. Pero a los jóvenes no necesariamente les va mejor: corren también el riesgo de tropezar, de resbalar, de lastimarse, de sufrir lesiones o accidentes porque las instalaciones de nuestras escuelas son precarias tanto en aulas como en instalaciones sanitarias, en jardines y en patios.

Como dice otro dicho: “más valdría no haber nacido” para muchos de los que sufren la precariedad de las instalaciones de nuestras instituciones académicas. Y de muchos de los edificios públicos de las ciudades de nuestros países en desarrollo.

¿Por qué los niños no quieren aprender?

Alma Dzib Goodin

En México se está a unos días de concluir el ciclo escolar, sorprendentemente, los niños de primaria tendrán menos de un mes de vacaciones, mientras que los de secundaria y algunos estudiantes de preescolar ya concluyeron.

Recuerdo cuando las vacaciones eran dos largos meses, que los padres aprovechaban bastante bien para hacer trabajo en casa, pasar tiempo con ellos y estudiar en las áreas en que no se era hábil. En aquellos años no había cursos de verano, ni clases de regularización, así que los padres nos cuidaban y nos impulsaban para no dejar las letra o los números en la mochila.

Es cierto que las madres aún no trabajan tiempo completo fuera del hogar, y quienes tenían jornadas largas, procuraban trabajar en casa, para estar al pendiente de las ocurrencias vacacionales.

Ahora las cosas son distintas. Los cursos de verano se ofrecen como alternativas para mantener a los niños lejos de casa, pero bien cuidados. No importa demasiado la planeación, o las metas, lo importante es tener a los niños ocupados un rato.

Sería lógico pensar que a mayor cantidad de días activos del ciclo escolar y mayor oferta de cursos de regularización, mejor debería ser el desempeño de los estudiantes en los contenidos escolares y aprenderían con más motivación, pero los datos muestran lo contrario.

Los niños tienen por lo menos tres grandes problemas al momento de enfrentarse a los aprendizajes escolares y todos son reflejo del momento cultural en que se vive.

El primero es una idea malsana de medir la magnitud de la labor por el número de letras antes de conocer la tarea. Esto es una respuesta a la vida tan ajetreada en que se vive donde todo debe ser de prisa. Comemos de prisa, manejamos de prisa, compramos de prisa, sin importar si hay alguien más esperando a ser atendido. Todo debe ser ahorita. Más de una página es demasiado para sus mentes que solo pueden captar el aquí y el ahora.

Quizá esto se deba atribuir también a que los mensajes de texto son escritos cortos, por lo que cuando ven una extensión mayor a ello, simplemente no son capaces de procesarlo.

El segundo gran problema es la falta de autorregulación de los niños, hablan sin respetar si alguien más está hablando y buscan a toda costa la atención, aunque no es extraño en momentos en que los selfies están de moda, los comentarios sobre un tema se desbordan y los padres ignoran lo que los niños dicen por atender las redes sociales.

La consecuencia es que los niños no escuchan indicaciones, opiniones de los compañeros, y por ende, surge un fenómeno curioso: las madres se preguntan unas a otras sobre las tareas o información relevante, porque los niños jamás escuchan correctamente indicaciones que los maestros dan en el salón de clase.

El tercer fenómeno es que los niños son sordos. Pueden leer mensajes cortos y hacer copias, pero cuando se les dicta son sordos a las diferencias entre letras como d y b, v y b o no separan palabras, por ejemplo escriben alas en lugar de a las.

Esto se explica porque están más familiarizados con los mensajes de texto, que por ser un medio de comunicación informal, parece no estar sujeto a las leyes de la gramática convencional, lo cual permite las faltas de ortografía. El problema surge cuando quiere un extraño entender lo que escriben, lo cual sin duda frena la participación del estudiante en la vida escolar.

Los niños necesitan que uno esté sobre ellos leyendo y poniendo atención a lo que hacen, borrando y corrigiendo constantemente. Dicha tarea no puede ser realizada por el maestro, pues tiene demasiados alumnos que atender. Tampoco puede ser una tarea de los padres, pues están ocupados trabajando. Así que se envía al niño a los grupos de tareas o de regularización, asumiendo que ahí le presten la atención que requiere.

Sin embargo, estos centros se enfrentan a niños que no “quieren” leer, que no tienen habilidades metacognitivas, sin motivación y con la firme intención de que alguien les haga la tarea. Reflejo de una vida solitaria y sin atención, convencidos de que todo lo merecen y que los papás les solucionarán cualquier problema.

Ojalá los padres y las escuelas se sentarán a analizar los problemas de los niños y trabajen en estrategias específicas y viables para solucionarlas, porque en un mes comienza el nuevo ciclo y lejos de que las vacaciones sirvan para mejorar todas esas fallas, las hacen más marcadas, pues los niños tienen menos acceso a las letras y los números y siente que no necesitan o tienen la obligación de aprender.

Ser otro

Jorge Valencia

A diferencia de los animales, los seres humanos tenemos la habilidad para ser quienes no somos. Principalmente, los actores. Son vaqueros de 9 a 1, después bomberos, y terminan como maridos fieles al anochecer. No solamente ellos.

Los médicos, los futbolistas y los empleados de gobierno. Las tortilleras y aeromozas, los taqueros y las bailarinas exóticas. Todos desempeñamos un rol. Todos cabemos en la categoría de la impostación. Usamos máscaras talladas con esmero. El histrionismo es nuestra condición natural. Un padre de familia se asombra de las anécdotas que los maestros les refieren acerca de la conducta de su hijo. No puede creer que el adolescente fume. Debería. Nadie tiene una manera de ser definitiva. El carácter se construye por las circunstancias que se barajan durante la vida. No hay personas más diferentes que dos gemelos criados en hogares distintos.

Podría ser que lo que somos venga de lo que los demás ven. Somos una definición atrevida por otro. El hijo de familia para mamá. El hombre irresponsable para el jefe de la oficina y el aficionado devoto para el Atlas. Un mexicano más. Un católico de extrema derecha. Un conductor ebrio pescado en las redes del internet...

Tendemos a la abstracción. Definimos el mundo para entender nuestra insignificancia óptica. Nombrar las cosas es el mayor acto de defensa. Teorizamos. Recurrimos a la categorización y el estereotipo. Sólo existe lo conocido (América se incluyó en la historia a partir de 1492). Lo demás son cuentos, mitos surgidos del temor y la ignorancia. El mundo termina después del horizonte del mar...

La ciencia es nuestro canon, casi siempre. Por lo tanto, repetimos patrones para fortalecer nuestras certidumbres. En la rutina encontramos consuelo. El ritual nos dice quiénes somos: gente de lunes a viernes (nuestra apariencia es la suma de nuestras apariencias cotidianas). El fin de semana nos permitimos aventuras secretas: dormir un poco

más. Comer grasa. Una cerveza. Usar la camiseta de la Selección. Evitar el gel. Comprar unos zapatos de moda. Jugar a ser otro: el impredecible, el distinto, el que nadie prevé.

Nuestro reto es lograr ser. Y el ser es un ideal consciente al que aspiramos. Pulimos la máscara con experiencias y fracasos. Nos calza incómoda. Volvemos a tallarla. Nos esforzamos por ser lo que no somos. Evitamos un gesto. Engolamos la voz... Nadie puede contentarse con lo que es porque estamos en movimiento constante. Cambiamos. El que es viejo quiere volver a ser joven y corre, hace lagartijas, usa cremas milagrosas. De nada sirve. Aún volver a ser el de antes implica un cambio del ser.

De manera que la entidad está ligada al tiempo, al transcurso natural de la naturaleza de los seres vivos. Occidente cree que todo termina en Dios. La metempsicosis plantea que volveremos a empezar en otro. El existencialismo, sólo que dejaremos de ser. Pero aún sin ser, alguien nos hará santos, héroes, traidores póstumos de una vida que no decidiremos.

Heráclito dijo que nada es permanente excepto el cambio. Siempre seremos otro. Nuestra verdadera condena está en el esfuerzo que depositamos y el hartazgo que nos consume.

El estado actual de los proyectos de educación alternativa en México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Históricamente la educación en México en su fase institucionalizada se ha caracterizado por su excesiva centralización y por asumir una postura hegemónica por parte de las autoridades educativas en turno. El Estado protector y patronista el cual surgió a partir de la fase de conclusión de la Revolución mexicana (RM) cuando ésta se institucionaliza. La educación vista como derecho y como servicio sirvió para propagar la ideología del Estado naciente, el crecimiento cuantitativo fue galopante y desordenado, se priorizó la demanda urbana del ciclo básico en educación, éste se reducía a los seis grados de la educación primaria, tal vez uno de preescolar (no se llamaba así, sino párvulos), y uno o dos más de educación media (secundaria). El rezago educativo era muy elevado pero aun así, con los seis grados de educación primaria (para los que eran capaces de concluirlos) era suficiente para alcanzar una visión global de conocimientos que la época requería, recuérdese que lo importante era tener acceso a información básica en las distintas áreas o esferas del conocimiento y algunas capacidades instrumentales (talleres de costura, carpintería, mecánica, electricidad, etcétera), junto con algunos conocimientos genéricos.

En el año de 1957 se crea la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), y es a partir de la década de los sesenta del siglo pasado cuando todos los niños y niñas de educación primaria en nuestro país, tendrán acceso a los libros de texto gratuitos que la SEP edita y distribuye, un gran avance y un gran logro, de esta manera se editan miles de libros con la patria pechugona en la portada, que habrán de distribuirse en todas las escuelas del país, se tiene una visión uniforme de la realidad nacional y aun con el gran avance de su contribución prevalece la visión centralista a partir de brindar una visión única de la realidad nacional, de los problemas y

de la vías de desarrollo social. Quedan fuera las ideologías de grupos minoritarias, grupos étnicos y algunas minorías religiosas entre otras visiones de la realidad nacional.

De esta manera se pasó a la tradición de que los proyectos educativos estaban condicionados a los tiempos de la administración sexenal que dura un gobierno sin derecho a reelección. En los últimos años esta práctica se ha viciado y pervertido a partir de confundir el proyecto de desarrollo educativo con las aspiraciones políticas de los funcionarios educativos en turno. La educación cada vez se centralizó más, la SEP se convirtió en un “elefante reumático” como le llamó Jesús Reyes Heróles o como un complejo dinosaurio con muchas manos pero una sola cabeza, la del secretario de educación en turno.

Ante todo ello surgió una alternativa con la intención de generar un equilibrio en las relaciones y decisiones, el proyecto de educación alternativa surgió como respuesta a los excesos políticos de la SEP y a la incapacidad del SNTE de responder favorablemente ante dichos excesos.

El proyecto de educación alternativa en nuestro país no es una propuesta coherente ni tampoco uniforme, tiene varias tonalidades a partir del contenido de la misma propuesta, de los métodos que se establecen y del nivel de profundidad en el cumplimiento de sus objetivos. Lo que sí es uniforme es que todos los movimientos de educación alternativa (por llamarles de esta manera) han surgido como respuesta a las medidas del Estado, por sus excesos centralistas y hegemónicos de que se hablaba en líneas arriba.

Las iniciativas alternativas se pueden entender en tres niveles: a) como paralelismo que corre de manera alterna a los proyectos del Estado, aquí caben entre otros, los proyectos de Gabriel Cámara de Comunidad educativa, b) como confrontación a las iniciativas del Estado, aquí se incluyen los proyectos de la CNTE y de los distintos grupos de la llamada disidencia magisterial y, c) como complemento al Estado, con la intención de corregirle la plana de algo que se considera que no está bien o que pretende complementar las propuestas oficiales.

En términos de los métodos y los contenidos de las distintas propuestas de educación alternativa, éstas tienen que ver con una práctica muy flexible y voluntaria de sus participantes. El convencimiento y la disposición es un elemento ineludible para formar parte de los distintos grupos y destacamentos de educadores que se arriesgan a emprender o formar parte de proyectos y propuestas alternativas en educación.

Algunas agencias como es el caso de la CNTE han organizado foros, encuentros o hasta congresos de esto que le llaman genéricamente Educación alternativa. En dichos espacios discuten, proponen y acuerdan una serie de resolutivos tendientes a darle cuerpo y contenido a lo que se le llama educación alternativa, acuerdan estratégicamente organizar un sistema educativo paralelo, de todas aquellas cosas que no gustan o que (desde su lógica) no funcionan. En muchos de los casos el discurso se torna ideológico o se pretende avanzar a partir de incluir propuestas de cliché o propuestas que sirvieron en otros entornos, como es el caso de la palabra generadora de Paulo Freire para la lecto-escritura.

En otros casos, como sucede con la propuesta de Educación comunitaria, y ahí la lógica de trabajo se define a partir de un corpus de gestión diferente, aquí lo alternativo tiene que ver con la vida escolar, desde la llegada y el estilo de estar en una escuela, el tiempo de la clase, la relación con los docentes en turno, el seguimiento de la adquisición de los aprendizajes, etcétera. Aquí lo alternativo funciona en cierto paralelismo y los recursos y las formas de trabajo se despliegan sobre la base de una lógica muy distinta a como se hace en los ámbitos gubernamentales.

El asunto de fondo tiene que ver con discutir “la epistemología del factor alternativo”, lo alternativo no en cuanto al cómo hacerlo, sino más bien el para qué y con quiénes.

Estas preguntas nos obligan a irnos al fondo de las cosas en donde se entrecruza la gestación y el sentido de las instituciones (incluyendo las universidades) y su relación con los grupos que desde los espacios marginales responden con proyectos ambiciosos en educación, que se oponen a las imposiciones gubernamentales.

En Brasil, por ejemplo, tenemos experiencias a partir iniciativas que son emblemáticas como la gestión de proyectos educativos incluso hasta la universidad en el seno de las favelas o de los barrios pobres. Es obvio pensar que se requiere visión y capacidad no sólo pedagógica sino también política para gestionar este tipo de proyectos.

Nuestro país se encuentra en pañales en este tipo de iniciativas, pero el Estado cada vez abona más en cuanto a las condiciones para que lo rebasen por la izquierda y también por la derecha en proyectos educativos estratégicos y de largo alcance.

Aprender a aprender en lugar de memorizar... ¡lo bueno también cuenta!

Jaime Navarro Saras

En las últimas semanas se ha promocionado masivamente en los medios de comunicación (radio, prensa, televisión, espectaculares, carteles e internet) el mensaje de aprender a aprender. Sabemos que es la apuesta que la SEP realiza para poder vender una idea equivocada de lo que realmente se hace y produce en las aulas con la enseñanza y los aprendizajes que de ello se derivan, la frase del título la han repetido hasta el cansancio Aurelio Nuño y Enrique Peña Nieto como la gran verdad y la magia que hará posible su reforma educativa.

Haciendo un poco de historia, cada una de las reformas impulsadas en México, desde la reforma educativa de Echeverría, la revolución educativa de Miguel de la Madrid, la Modernización educativa de Salinas y las demás iniciativas de Zedillo, Fox y Calderón, se habló e insistió en dejar a un lado la memorización e incorporar temas como el sentido crítico y acciones en las aulas como la reflexión, el análisis y cosas por el estilo.

Cualquier propuesta para dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje están basadas en teorías del aprendizaje acordes a ello, la lista de autores y corrientes psicológicas y pedagógicas es interminable, nombres como el de Piaget, Vygotski, Luria, Bruner, Ausubel son los más conocidos y populares entre los maestros, antes lo fueron Pavlov, Skinner, Watson y Bloom, igual de populares han sido conceptos como el conductismo, la teoría cognoscitiva y el constructivismo, por citar algunos.

Hemos señalado desde que iniciaron estas políticas reformistas que la SEP ha incumplido lo que promociona en los medios de comunicación, recordemos lo que sucedió con el tema de la evaluación y el papel del INEE, el tan anunciado (en el discurso) acompañamiento a los maestros de nuevo ingreso, el modelo de actualización de docentes y directivos, los estímulos económicos a los maestros idóneos y sobresalientes, etcétera, etcétera.

Presentar el tema de aprender a aprender como la gran alternativa pedagógica innovadora y desconocer lo que han propuesto otros gobiernos que le antecedieron sobre estos temas, así como las experiencias pedagógicas exitosas de otros países, es evidenciar la peor de las ignorancias y afirmar que quienes estudiamos la educación básica hace muchos años, aprendimos mediante la memorización a raja tabla, que nunca tuvimos maestros que nos hicieran pensar y no pudimos desarrollar ni un ápice del sentido crítico, así de grave está el asunto.

El tema relacionado con la modificación de las prácticas educativas no es un asunto simple que basta con llenar las pantallas de televisión con anuncios bonitos y con historias conmovedoras para que suceda, es algo mucho más complejo, implica meterse de lleno a la modificación de paradigmas, a las creencias pedagógicas y la transformación cultural del colectivo.

Haciendo un ejercicio simple y poder equipararlo con lo que ahora se anuncia, nos preguntaríamos qué ha dejado hasta este momento los poco más de 10 años que los maestros y alumnos trabajan con el enfoque por competencias; qué impacto tuvo con los estudiantes y qué lograron modificar de sus acciones cotidianas; cuántos de ellos saben buscar y seleccionar información sobre un tema específico; cómo han asumido el trabajo en equipo más allá de las aulas; quiénes han desarrollado su creatividad y qué tan solidarios son con sus semejantes; qué tanto usan de manera crítica y segura las tecnologías de información y comunicación, etcétera.

Sin temor a equivocarme y dando por hecho que realmente suceda lo que cuentan los comerciales de aprender a aprender, al paso de unos cuantos meses de puesta en práctica esa idea el concepto caerá en desuso y la dinámica en las aulas será igual que siempre, con un hibridaje de teorías y adaptándose al convivio cotidiano maestros y alumnos.

La educación en México y la banalidad del mal

Marco Antonio González Villa

La función principal de un maestro es enseñar a un alumno a diferenciar el bien del mal, con todo el trasfondo ético y moral que esto implica, Hanna Arendt, excelente filósofa judía, planteaba, como una de sus principales ideas, que lo que caracteriza a los seres humanos y nos deviene en personas no es en sí la inteligencia, sino la capacidad de poder discernir entre el bien y el mal, lo que requiere poseer un nivel de pensamiento en el que la conciencia moral es un eje rector. Cuando se pierde este tipo de pensamiento aparece la banalidad del mal, en donde cada acto atroz que se puede llegar a cometer no se percibe como algo que afecte, dañe o que merezca ser castigado, precisamente porque no se alcanza a dimensionar que los actos de maldad contra alguien más le niegan su condición de persona, tanto a sí como al afectado.

Los tiempos actuales en nuestro país muestran un lamentable ascenso de la banalidad del mal, en donde cada vez más personas realizan acciones en las que no hay el menor reconocimiento y valoración de otro, semejante, al que se le cosifica para ser utilizado para el bien propio. Si vinculamos esta situación con una creciente desatención y abandono psicológico parental, junto con la creciente adicción a los dispositivos tecnológicos encontramos que para muchos niños, adolescentes y jóvenes es solamente la escuela, con sus profesores, la única opción real de poder convertirse en persona.

¿Por qué? Es simple. Hoy en día un niño puede tomar un dispositivo o incluso un libro y puede acceder al conocimiento, dado que éste no es privativo de las escuelas; de hecho puede llegar a encontrar mejores explicaciones que las que puede recibir en el aula favoreciendo así su entendimiento y asimilación. Sin embargo, es el profesor quien no sólo por su formación y preparación, sino también por su función y compromiso social que le puede mostrar al alumno la forma de emplear el saber para buscar el bien común, el bien de todos, distinguiendo el bien del mal, la belleza de lo feo, lo correcto de lo inmoral...

Es por eso que no se puede perder esta figura, pese a que se le cuestione, critique o intente minimizar, su función es importante para poder cohesionar y mantener unida a la sociedad, a través de la enseñanza y modelamiento del bien, así como del señalamiento y reconocimiento del mal. Los alumnos tendrán así, en su condición de personas, la posibilidad de entender y tener conciencia de por qué el mal se observa cuando desaparecen normalistas en una entidad, cuando gobernantes viven con lujos a costa del hambre de muchos, en los fraudes electorales, en la impunidad ante asesinatos, en la corrupción, en la desigualdad social, en el enriquecimiento ilícito, en silenciar la libertad de expresión, y en todas esas manifestaciones que hacen que nuestra condición de ser humano, que supuestamente nos ubica por encima de cualquier animal, se pierda por la imposibilidad de no distinguir o no tener la capacidad de diferenciar el bien del mal. Es cruel y lamentable, pero Arendt diría que en México no hay, en realidad, muchas personas.

¿Para quién fue la educación de calidad?

Andrea Ramírez Barajas

Una de las cosas que sí logró el gobierno mexicano y que no estaba contemplada como parte de su propuesta de “Reforma educativa” es democratizar la mala calidad del servicio educativo, aquí sí fue parejo para todos los mexicanos. A los pobres les reafirmó su condición de pobreza, a las capas medias las pauperizó, con una educación deficiente basada en el incumplimiento de promesas y bajo un clima cada vez mayor de incertidumbre y vulnerabilidad escolar. Las capas altas y los grupos privilegiados en lo económico y que forman parte de un grupo pequeño de la población, ellos no recurren ni por asomo a la escuela pública, su servicio está asegurado en los mejores colegios y universidades privadas del país y además pueden deducirlo de su declaración de impuestos.

Ya el nuevo Consejero presidente del INEE Eduardo Backhoff Escudero reconoció en una reciente declaración que no ha sido posible lograr calidad con equidad.

“Resaltó que entre los retos pendientes está el de que la población complete la educación obligatoria, ampliar el acceso a ésta, incrementar la retención y el egreso de los alumnos, valorar las acciones emprendidas para mejorar los aprendizajes y establecer acciones para el desarrollo de los docentes” (Educación Futura, julio de 2017).

La calidad educativa no mejoró por ningún lado del sistema, por el contrario, el abrupto proceso de reforma educativa ha terminado por tensar y colapsar parte del propio sistema educativo.

Miles de niños aún asisten a las escuelas en condiciones paupérrimas, sin alimento en el estómago y refrigerio, sin material escolar básico, con docentes desmotivados y amenazadas por la evaluación punitiva, etcétera.

En ningún momento la actual administración definió con claridad una ruta de acción para mejorar significativamente la calidad educativa. Ésta se buscó mejorarla de manera indirecta, con el escandaloso despliegue de evaluación de casi todos los componentes del sistema.

Evaluar no implica en automático mejorar la calidad educativa, esta solo fue utilizada para justificar la reforma. La calidad está más bien regulada y condicionada a partir de acciones expofeso, acciones claras con propósitos igualmente claros cuyo racionalidad está basada en la mejora verdadera, en la equidad y en garantizar justicia educativa. Mejores salarios para los docentes y la conformación de mejores condiciones de trabajo en las escuelas.

En el estado de Jalisco, las acciones estuvieron peores, el titular de la Secretaría de Educación estuvo empecinado durante los seis años de su gestión (estas aun no concluyen pero ya estamos muy cerca), de propagandizar su imagen, con desplantes populistas y arrogantes. Jamás se establecieron compromisos estratégicos de mejora de calidad, Jalisco estuvo bailando al son que le tocaba la federación y la verdad es que la federación ha tocado un mal son y su canto peor. Así las cosas, la calidad educativa será tarea de la siguiente admistración que ojalá y haya aprendido de la actual de cómo NO HACER LAS COSAS.

Esperemos mejores tiempos para mejorar el escenario educativo. Por lo pronto los docentes debemos seguir trabajando empeñosamente por encontrarle sentido a esta noble tarea de educar, a pesar de todo, incluida la SEP misma.

Reflexión educativa de final de ciclo escolar

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Aquí sentado frente al procesador, trato de mirar hacia atrás, con la intención de hacer un recuento puntual de lo que ha pasado en el este ciclo escolar. No soy tan sistemático ni tan ordenado como debiera, no tengo a la mano las piezas que necesito para hacer un balance. Me detengo en la última imagen, la que sirve para “cerrar” este año escolar. Un grupo de niños y niñas como de quinto o sexto grado de primaria de la escuela “Rosario Castellanos” de Tapachula, Chiapas hacen a muchas voces severas críticas al secretario de educación Aurelio Nuño y al gobernador del estado, ellos y ellas cuestionan y al final dicen “que las autoridades cumplan con su deber para que nosotros podamos cumplir con estudiar ya que nosotros somos el futuro democrático de un pueblo” (Sin Embargo, miércoles 12 de julio de 2017).

Hay otra imagen que brinca por mi cabeza, cuando el secretario Nuño invita a los niños a ler y Andera le corrige seria y categórica le dice: “no se dice ler, se dice leer”.

Esto es parte del recuento del año escolar, los desaciertos del secretario que van a la par de los desaciertos de su jefe político, el presidente de este país. Desaciertos a todas horas, en todas partes, de distintas formas, ¿será ese el verdadero rostro de la reforma educativa, que nos quieren imponer a toda costa? Desaciertos sin auto-crítica, ni corrección en las acciones.

En cada ciclo escolar se trazan compromisos, ninguno es igual a otro, hay retos y desafíos que mueven nuestras acciones, prometemos acercanos a los niños y niñas invisibles que nadie mira con la intención de visibilizarlos, prometemos entrenar mejor la escucha y ser mesurados en nuestras palabras y nuestras acciones, prometemos, atender de mejor manera el contexto social del que provienen los niños y niñas, prometemos atender a los niños y niñas que se les dificulta aprender o que se rezagan y les cuesta un poco concluir con sus trabajos dentro y fuera del aula de clase. Prometemos muchas cosas pero qué es lo que hemos cumplido y cómo lo documentamos al final del ciclo escolar.

Cabrían la preguntas ¿cuál es el estado final que guarda la conclusión del ciclo escolar 2016-2017?, ¿qué avances verdaderos hemos obtenido, somos mejores hoy en día estamos mejor educados, nos vamos adaptando en esto a lo que los especialistas le llaman la sociedad del conocimiento? Me parece que no, que cerramos con déficit, pero tampoco tengo constancia de ello, sólo algunos murmullos, algunas voces que por la calle hablan mal de la educación que hoy brinda el gobierno. Me quedo con la severidad de los niños y niñas de Tapachula, Chiapas, no para quedarnos ahí, sino más bien para que sirva como acicate y pensar en cómo hacer para mejorar el servicio educativo y que llegue a todos los rincones del país, a todas las aulas, a cada corazón de niño y niña mexicanos. Me quedo con eso.

Sé que las vacaciones es un receso corto y que en agosto las escuelas volverán a abrir sus puertas y regresará el clásico bullicio estudiantil el olor a escuela, y el deseo latente de millones por enseñar bien y aprender mejor. Pero las imágenes dan vuelta, este ciclo escolar ha concluido y pareciera que más que ganar en la historia educativa de nuestro país seguimos perdiendo.

Vacaciones para crecer

Luis Rodolfo Morán Quiroz

“¡Por eso nos quedamos chaparras mis hermanas y yo!: porque mi mamá siempre nos levantaba muy temprano”, exclamó una amiga cuando se enteró que la glándula pituitaria (o hipófisis) produce la somatotropina, hormona que estimula el crecimiento de los niños mientras duermen. Según algunas fuentes, entre el 70 y el 80% de la producción de esta hormona se da durante el sueño, que debe ser de ocho horas de sueño reparador. Así, solemos notar los “estirones” que se dan los niños en edad escolar entre el día en que salen de vacaciones y el día en que regresan a clases. Afortunadamente esos días de asueto no sólo les darán oportunidades de más y mejores horas de sueño, sino de realizar actividades físicas, juegos, viajes, exploraciones y aventuras que no suelen tenerse en los días de rutina escolar.

De tal modo, las vacaciones ofrecen la oportunidad no sólo de crecimiento físico, sino también espiritual. De entre los tipos de cursos de verano a los que acuden muchos niños cuyos padres siguen trabajando durante las vacaciones escolares, habrá algunos que estimulen más la actividad física, otros la artística, otros el desarrollo intelectual. Y hay algunas organizaciones que promueben alguna combinación de los tres.

Entre las organizaciones que ofrecen cursos de verano se encuentran algunas escuelas de educación básica, algunas universidades, además de parques, galerías, ayuntamientos, instituciones de gobierno y empresas. Para una parte de esas organizaciones se trata de modificar algunas de sus rutinas y hacer más atractiva y abierta la oferta para niños de distintas edades que interactúan durante las actividades y en la producción de objetos o movimientos de maneras relativamente inéditas en los días de escuela: pintura, torneos deportivos, danza y práctica de idiomas en un tono festivo.

Los cursos de verano, ya sea porque los progenitores no tienen el tiempo o el dinero para salir de la ciudad habitual a realizar exploraciones en otros lugares, o ya sea porque la familia ve la oportunidad

de visitar la propia ciudad y combinar las actividades vacacionales con cursos relativamente estructurados, ofrecen otra oportunidad de crecer que complementa la de dormir más horas. Y no tener la tensión de levantarse temprano, hacer tareas, ajustarse a horarios que, más que matutinos resultan muchas veces todavía “nocturnos”.

Por otra parte, hay personas que no logran desarrollar habilidades sociales por estar metidas en demasiadas presiones y exigencias de desarrollo intelectual. Por resolver problemas abstractos y científicos se ven alejadas de la posibilidad de plantearse situaciones de cooperación, interacción y diálogo. En ese sentido, los cursos de verano, por su ánimo más festivo y de esparcimiento ofrecen la posibilidad de no quedarse “chaparros” en la auto-estima, la interacción social, la capacidad de realizar decisiones propias y prácticas en las que se vean involucradas personas (niños y adultos) de muy diversos intereses, formaciones y habilidades.

¿Qué cursos o actividades realizarán tus hijos en estas vacaciones? ¿De qué manera participarás como docente o como progenitor(a) en estos espacios de esparcimiento y aprendizaje?

¿Necesitamos más o menos vacaciones?

Alma Dzib Goodin

En unos días más los niños de educación básica tendrán oficialmente sus merecidas vacaciones en México. Todos los demás niveles ya comenzaron sus periodos de asueto (bachillerato, licenciatura y posgrado), pero curiosamente, los niños de educación básica, a quienes se les reconoce como los más activos y quienes aman pasar más tiempo alejados de los libros, son precisamente quienes aún están cautivos en las escuelas.

Me parece que la mejor palabra es “cautivos”, pues la mayoría han terminado los programas y, sin embargo, deben continuar en la escuela por lo que se ha incrementado la tasa de accidentes de leves a moderados y por supuesto las actitudes negativas se han incrementado entre los niños, que sienten que se les va la vida entre 4 paredes.

La verdad es que el nuevo calendario podría causar muchos problemas. Bajo la lógica de que más horas de estudio puede beneficiar a los niños, en realidad podría causar lo opuesto.

Cuando se analizan los calendarios alrededor del mundo, encontramos que México descansa dos semanas de Navidad, 2 en Semana Santa y entre 4 y 5 durante el verano.

Por su parte, en los Estados Unidos se cuenta con calendarios de 180 días en algunos estados y otro de 170 días.

En Alemania son un poco más flexibles, ya que cuentan con 2 semanas en Navidad, 2 en Pascua, 6 en verano, 2 en otoño, y por supuesto hay otros días de asueto previstos durante el año.

En el Reino Unido, el año escolar es de 190 días, pero las escuelas tienen el privilegio de cambiar las fechas de inicio y término dependiendo de las necesidades de cada país o comunidad, lo cual implica que están al pendiente de cuestiones atmosféricas o sociales que pueden potencialmente afectar a los estudiantes.

En Rusia, los estudiantes cuentan con 2 semanas de vacaciones durante el invierno 1 de descanso en primavera, 1 en verano, más 4 días que se descansa por ley durante el año.

En los Estados Unidos se ha analizado el uso del tiempo y el beneficio de pasar más o menos tiempo en las escuelas, las opiniones han considerado dos aspectos importantes: por un lado el valor educativo de que los niños pasen en los salones de clase y por otro, la necesidad social y económica de que los niños tengan un lugar seguro y estable en donde aprende lo que la sociedad requiere.

En este sentido, la escuela se ha convertido en un lugar para aprender y en un espacio “seguro” para crecer. Pero esto debe ser puesto en duda con el aumento de las actitudes negativas y conductas violentas que los estudiantes han generado hacia sus compañeros de clase.

Por supuesto, no es posible olvidar que los padres han de trabajar todo el día para tener una vida socialmente estable, así que la escuela les brinda ese espacio de protección, que sin embargo, a veces es sobre abusado con la idea de los padres debieran proveer de todas las herramientas para a vida, lo cual es una paradoja, pues la vida es lo que sucede fuera de los salones de clase, y que se basa en relaciones sociales que cada vez se pierden más.

Ante esta actitud, los cursos de verano vienen a ser una extensión de las actitudes hacia las escuelas, con los cual los padres quedan libres de los momentos familiares y los niños han de sufrir las actitudes de otros niños, distintos a sus compañeros de escuela, por lo que han de continuar aprendiendo nuevas formas de defenderse o bien de abusar a otros.

¿Debería extenderse el calendario y los horarios escolares?

La pregunta es compleja y no debería responderse solamente por el grupo en el poder, sino por la sociedad entera, pues será ella quien reciba los beneficios de la educación brindada a sus hijos.

Si los niños aprenden actitudes y aprendizajes que tienen sentido para ellos, por supuesto la respuesta sería que lógicamente deseamos más tiempo en las escuelas. Pero el volumen de los programas hacen compleja la asimilación de los mismos, así que los niños hacen como que aprenden y los maestros hacen como que enseñan y los padres hacen como que les importa, así que en ese fingir, los niños pierden los mejores años de su vida, aprendiendo a sobrevivir en un mundo que nada tiene que ver con lo que ven en los libros.

Fin de ciclo

Jorge Valencia

En Occidente existe la costumbre de considerar el tiempo en forma lineal. Los ciclos concluyen con la sucesión de hechos previstos y determinados. Después del final, no hay nada. La historia del hombre termina en Dios. “Y vivieron felices para siempre”. El tiempo al fin detenido en un cosmos eudemónico.

Las revolución narrativa del siglo XX demostró que los hechos “per se” no tienen importancia. La sucesión no conduce a algo en especial. Su significado se adquiere desde la voz que los articula. El “flash-back” como recurso cobró protagonismo capital para la conformación de la trama. Los hechos sólo se entienden con retrospectivas y anticipaciones: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo”. Así empieza la novela “Cien años de soledad”: localiza un presente ligado al futuro y al pasado. Consecuencia y justificación. En la primera frase quedan definidos los tiempos de la acción, la centralidad del personaje y la totalidad del relato.

En la vida real, la biografía de una persona se puntualiza por la perspectiva de quien la refiere. Porfirio Díaz es un traidor de la Patria según la historia oficial. Pero también un padre de familia, un marido enamorado y un joven soldado con convicciones. Las interpretaciones son múltiples y contradictorias. Es un conservador liberal. Todavía hay abuelas que lo añoran por las anécdotas que les contaron sus padres.

Netflix presenta al Chapo como un ser condicionado por sus circunstancias, casi como el arquetipo de la superación en un país de cuatreritos. Su heroísmo le viene de la asunción de su destino. Maradona no podía ser otra cosa que campeón del mundo con el artilugio de la trampa. Acostumbrados a la miseria y el olvido, El Chapo y Maradona sacaron partido a sus virtudes. Proporciones guardadas, las leyendas se construyen desde los límites, cuando ya no queda otra. Por eso

Maradona no será nadie más que aquél que se burló de 11 ingleses en la cancha, de un reglamento deportivo observado por millones de telespectadores y del imperialismo (Argentina perdió la guerra de Las Malvinas contra Gran Bretaña). A partir de ello, compensó su derrota social con el sino de una infamia: meter un gol con la mano. “Con la mano de Dios”, dijo con la humildad de un personaje épico. Chapo no logró una frase críptica más allá de la teleserie. Lo suyo es la metáfora del túnel a través del que huyó de una prisión de máxima seguridad, en medio del silencio y la oscuridad. Sus actividades son delictivas.

Todo depende de la perspectiva.

Concluir un ciclo escolar no es un final definitorio. Los estudiantes seguirán siendo estudiantes; los maestros se seguirán ganando la quincena en la misma u otra escuela y las instituciones continuarán la historia obsesiva de su renombre. Algunos se van, eso es todo. Otros llegarán con las mismas caras de incertidumbre, mil expectativas y un proceso por iniciar.

La biografía de la educación en México está determinada por el hilo negro con que los funcionarios pretenden solucionar todo. No basta. En muchos pupitres dispersos por nuestro territorio, Maradona y el Chapo aprenden álgebra. Sufren un cinco. Copian un examen. Pagan por un seis. Aprenden a burlar al sistema con una irreverencia y escapan del salón entre aplausos y porras. Son el canon.

El ciclo escolar ha concluido. Las historias de los protagonistas, no: apenas es agosto de 2016 y se anticipa una mañana lluviosa de premiación. Frente al estrado, alguien zurdo saluda de mano al Director.

Vámonos de vacaciones, ¿qué hacer con los estudiantes?

Jaime Navarro Saras

Hoy arrancan oficialmente las vacaciones de los alumnos de educación básica en México, aunque realmente éstas se empezaron a dar desde hace más de un mes en algunas secundarias, otras hace dos semanas y a partir de la semana pasada casi todas, los alumnos que asistían a la escuela sólo iban a ser cuidados al estilo guardería, el programa se hizo a un lado y la inercia era la guía del día a día.

Este fenómeno no es nuevo, sucede año con año y no hay una alternativa pedagógica inteligente que logre motivar a maestros y alumnos para hacer de esa última parte del calendario escolar algo atractivo, las razones son simples: una vez entregada la lista de calificaciones del último periodo, básicamente termina con el interés de los alumnos y la obligación de los maestros, es claro que con esa entrega se acaba el ciclo escolar.

Esa situación es sabida por todos los involucrados en la dinámica escolar: autoridades, supervisores, directores, maestros, alumnos y padres de familia, a pesar de eso poco se hace. Se ha insistido que dejen en libertad a las escuelas y a los maestros para que propongan dinámicas como salir de excursión, visitar el zoológico y los museos, conocer el Centro Histórico con todos sus tesoros arquitectónicos y sucesos históricos, participar como voluntarios en la limpieza de arroyos, ríos, lagos y playas, organizar campañas de reforestación, coordinarse con las autoridades para colaborar en el tema de la vialidad, combatir el grafiti y organizar torneos de todo tipo de deportes dentro y fuera de la escuela, visitar empresas y cosas por el estilo.

Ideas no faltan, lo que realmente hace falta son iniciativas desde las escuelas más allá de lo cuadrado de los programas y la normatividad rígida que, por desgracia, no estimulan a los protagonistas de la educación para llevar la escuela más allá de las cuatro paredes de esos edificios lúgubres, carentes de espacios

para la recreación, con un gran parecido a una correccional por su falta de áreas verdes y por tener siempre las aulas cerradas.

En fin, si se hace será para otra ocasión, lo cierto es que los maestros y alumnos se van de vacaciones, los primeros a descansar y los segundos a ser cuidados por sus padres o tutores, algunos de seguro participarán en cursos de verano, otros más vacacionarán dentro y fuera de la ciudad, pero la gran mayoría se quedarán en casa inventando que hacer con sus días de vacaciones, para muchos padres es un verdadero dolor de cabeza por no saber que hacer con ellos, para estos niños la alternativa será la televisión, el celular, la tablet, el internet y todo lo que sirva para hacer los desplazamientos más cortos: de la recámara a la sala, de la sala a la cocina, del estudio al baño y así sucesivamente.

En las vacaciones los alumnos deberían poner en práctica cada una de las competencias aprendidas en la escuela, sin embargo, al parecer no hay tiempo para ello por una razón muy simple: la escuela no está ligada a la vida cotidiana de los estudiantes y éstos solo ven en la escuela un espacio que termina con la entrega de las tareas y la calificación que se obtiene cada periodo y al final del ciclo escolar.

Son pues, las vacaciones un espacio muy atractivo para los estudiantes porque no hay que levantarse temprano ni hacer tareas, es atractivo porque tienen todo el tiempo del mundo para hacer lo que les venga en gana. El asunto es qué tanto de ese tiempo libre les genera aprendizajes y les refuerza valores que los haga ser personas de bien y con un gran sentido hacia el talento humano, mientras llega eso a disfrutar todos, porque la escuela se quedará guardada unas cuantas semanas para regresar en agosto y volver a iniciar un nuevo ciclo escolar con o sin el Nuevo Modelo Educativo.

¿Los padres y el Modelo Educativo? Sí puede ser

Marco Antonio González Villa

Hoy tengo algo que confesar. Al estar revisando los documentos del Modelo para la Educación Obligatoria Educativo y la Ruta de Implementación del Modelo Educativo por un momento pensé que sí tiene posibilidades reales de poder generar grandes cosas; el problema es que seguí leyendo y esa sensación de esperanza se fue tal como llegó.

En ambos documentos, obviamente bien empalmados, plantean en el eje 2, “La escuela al centro” en lo concerniente a la Participación Social en la Educación, la posibilidad de generar procesos formativos que permitan a papás y/o mamás apoyar mejor a sus hijos en el desarrollo de habilidades socioemocionales, en los procesos de lecto-escritura y en el pensamiento lógico-matemático, lo cual me pareció un enfoque no sólo correcto, sino realmente necesario.

Y sí, el planteamiento, desde diferentes modelos pedagógicos y psicológicos, está plenamente justificado y validado: al ser figuras significativas para cualquier infante, el impacto de sus acciones perdurará y podrá arraigarse con mayor facilidad. El problema que tiene la propuesta, de inicio, es que la forma de valorar y estimar su logro, dado que el indicador se reduce al pase de lista y cuantificar el número de participantes y el cúmulo de asistencias de cada uno en las capacitaciones. Nuevamente todo lo reducen a un dato y no realmente a las cualidades y habilidades que pueden desarrollar en los padres, pese a las grandes posibilidades que ofrece.

Sin embargo, en un análisis frío de la situación es entendible. ¿Qué características socioeconómicas debe tener un padre o madre para que requiera desarrollar procesos de lecto-escritura y pensamiento lógico-matemático? Evidentemente uno que por diferentes factores, principalmente una condición de pobreza, no estuvo en condiciones de poder consolidar en su vida la parte académica. Pensando entonces en el total de familias en esta condición, que son más de la mitad de las familias del país, tenemos a la mayoría de los niños en una condición

de desventaja, por la falta de apoyo y reforzamiento en casa, en comparación a aquellos que tienen las condiciones, sociales, económicas y culturales, para poder desarrollar dichas habilidades, los cuales han sido eternamente una minoría. Es necesario entonces involucrar a un número considerable de adultos.

No se especifica quién estará a cargo de brindar este tipo de capacitaciones con los padres y madres de familia, lo que sí podemos establecer es que se requerirá de un amplio lapso de tiempo para obtener resultados satisfactorios.

En un afán de ser propositivo, y no sólo detractor como se alude a aquellos que no aprueban y validan al modelo educativo, dejo aquí una serie de recomendaciones que podrían asegurar alcanzar la meta:

- Tener a una o dos personas de cada plantel enfocadas solamente a trabajar un programa permanente de capacitación para los padres. Así no habría una duplicación o aumento de responsabilidades para los docentes frente a grupo. También se podría considerar un instructor externo, cuando no haya alguien en el plantel con la formación para llevar a cabo la encomienda.
- Gestionar un apoyo económico para cada papá, mamá o tutor que asista de manera constante. De esta forma se refuerza la actividad y también permite que en aquellas familias que trabajan ambos padres no sea afectada su economía por asistir a la escuela. Se evidenciaría, también a aquellos padres que bajo ninguna circunstancia, ni siquiera con apoyos, se involucran en la educación de los hijos.
- Programar sesiones en las que padres de familia se encarguen de conducir una clase de desarrollo de habilidades socioemocionales, de lecto-escritura o de resolución de problemas lógico-matemáticos.
- Considerando que el dinero invertido en educación es dinero bien gastado y pensado hacia el futuro, se pueden hacer recortes al INE e incrementos a la SEP, de esta forma el primero daría menos dinero a los partidos y el segundo recibiría una cantidad mayor para que pudiera sufragar los gastos de las propuestas

anteriores. Los partidos serían autogestivos, de hecho lo son, y así al generar sus propios recursos nadie se quejaría de excesos o rebases en el presupuesto de los gastos de campaña; ya que se gastarían su dinero y no el del pueblo.

De las tres propuestas que planteo, solamente la tercera se llevará a cabo con seguridad, las otras no porque implican necesariamente un gasto, lo cual está lejos de las posibilidades de muchas de las escuelas.

Trabajar con los padres beneficiará a los niños sin duda, pero debe invertirse en ello. A menos que, para variar, se imponga a los maestros como una responsabilidad más que cubrir. No creo ¿o ese es el plan?

La anunciada reforma de la Educación Normal

Adriana Piedad García Herrera

Escuchar afirmaciones como la que hace el Subsecretario de Educación Superior en relación con al menos 30 años de abandono en las Normales, no hace menos que despertar la sospecha del manejo de información por parte de la SEP para legitimar la anunciada reforma. Es una práctica frecuente que con la llegada de nuevas autoridades, se trate de cualquier nivel de mando, se descalifique lo que han hecho las anteriores y se quiera dejar huella porque “ahora sí” éste es el mero cambio. Los docentes de las escuelas Normales que hemos transitado en los cambios del plan 84 al 97, en el caso de la Licenciatura en Educación Primaria, y después al 2012, hemos sido testigos de la transición entre reformas y vale la pena reflexionar acerca de ellas.

Una fecha crucial para las escuelas Normales fue 2005, año de publicación del Reglamento Interior de la SEP, en el que la entonces Subsecretaría de Educación Básica y Normal se queda en el pasado para pasar a una organización por niveles: Subsecretaría de Educación Básica, Media Superior y Superior. Las escuelas Normales pasan a la Subsecretaría de Educación Superior, lo cual con el paso de los años ha mostrado sus ventajas y desventajas. Ahora podemos ser “realmente” instituciones de educación superior: podemos participar en Prodep (aunque en esta convocatoria no hubo recursos para Normales), podemos formar cuerpos académicos y podemos hacer estancias en instituciones de educación superior nacionales o internacionales (todos tienen listas sus maletas para ir a Francia), por ejemplo.

Uno de los temas anunciados de la reforma por el Secretario Aurelio Nuño es transitar hacia los tiempos completos (PTC), condición que permite la participación de los catedráticos de las escuelas Normales en apoyos adicionales. Pero, entre las desventajas, tenemos cada vez más un alejamiento de la educación básica, educación obligatoria a partir del Nuevo Modelo Educativo. Cada vez son menos los profesores que se integran a la planta docente de las escuelas Norma-

les con estudios previos o experiencia en el nivel educativo para el que van a formar a los nuevos docentes. Las actividades académicas que “dan puntos” prácticamente no consideran las actividades formativas que realiza el catedrático de la educación Normal en las aulas y las escuelas de educación básica, no hay entonces un estímulo para ir a las primarias a enterarse qué sucede en el ámbito de práctica de los estudiantes con los que trabajan.

Me decían mis alumnos de cuarto semestre de la ByCENJ que no tenían ningún profesor que hubiera tenido experiencia de trabajo en la educación primaria, y tampoco está bien esa “endogamia” que se les ha criticado tanto a las Normales, pero ahora, desde que somos “instituciones de educación superior” se corre el riesgo de cargar la balanza hacia el otro lado, en términos coloquiales, “ni tanto que queme al santo...”. ¿Será posible, entonces, encontrar ese punto medio entre la educación superior y la educación básica que ha sido por siempre el limbo en las escuelas Normales?

El docente como sujeto sujetado: las trampas del neoliberalismo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La semana pasada fui invitado a un Coloquio de avances de trabajos de investigación dentro de un programa de Doctorado en la ciudad de Morelia, Mich., al interior del IMCED (Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación), distinción que agradezco. Ahí pude dialogar con colegas a propósito de los avances de 5 trabajos de investigación. A partir del avance y exposición de Lilia Neto Fernández es que surge el siguiente artículo. Todo su contenido es responsabilidad mía.

El neoliberalismo tiene una propuesta educativa perversa y maniquea la cual es instrumentalizada por la OCDE, los gobiernos de los países miembros y se disfraza con distintos nombres: “reforma educativa”, “modelo educativo”, “evaluación del desempeño docente”, etcétera. La fórmula es muy sencilla se trata de intensificar la carga de trabajo nulificando derechos históricos, incluso restando reconocimientos laboral y profesional y a cambio brindar los menores apoyos posibles.

Lo primero que salta a la vista es que el sujeto docente (individual y colectivo) es un sujeto sujetado, cercado o asediado por todos lados. Se trata de nulificarlo, de reducirlo al mínimo en cuanto al prestigio y reconcomiendo profesionales. Para la lógica del mercado los docentes se convierten en un trabajador más, el cual deberá someterse a las nuevas reglas de contratación y regulación laboral. Ya no es un profesionista encargado de educar a los hijos de la patria, ahora es un empleado de segunda con un bajo salario, que deberá maquilar lo que los organismos internacionales dicten.

En la contraparte está la guerra mediática, los menores apoyos, los docentes como apuntaban Remedí y Whitrock, realizan su trabajo en la soledad, la urgencia y la inmediatez. La soledad que será cada vez más sola, la urgencia más demandante y la inmediatez está cargada de una nueva forma de contar y administrar el tiempo, el cronómetro será un perseguidor de los docentes y de su práctica.

Aunado a lo anterior, lo primero que hay que lesionar es la autonomía profesional en el desempeño docente. La evaluación es un dispositivo persecutorio y fiscalizador, que no le ha resultado del todo bien al gobierno mexicano.

Una de las referencias clásicas del concepto de educar está asociada con la tarea de acompañar, el docente encargado de acompañar a los estudiantes a su cargo y de facilitar aprendizajes de diversas formas a los mismos, está solo o sola. Asistimos a una especie de orfandad pedagógica, dicha soledad es más bien un abandono intencional, como dicen los abogados con premeditación, alevosía y ventaja.

De ahí que el docente sea un sujeto sujetado en mayor o menor medida, cuyos hilos de sujetación están marcados por el control, la persecución, la vigilancia, la regulación a partir de las nuevas reglas de la carrera docente y por los pocos espacios de maniobra profesional. ¿Cómo pueden hacer los docentes para des-sujetarse? Será a través del estudio, de la reflexión, del fomento del pensamiento crítico, de la capacidad para recuperarse como sujeto que (se)educa, en interacción con los otros y con el entorno. Esto da pie a seguir pensando y generando propuestas de acción y de intervención desde los propios docentes.

Pensar el cambio de las escuelas Normales desde la investigación

Andrea Ramírez Barajas

Para las personas que nos dedicamos a la academia, como nuestro compromiso personal y desempeño profesional, el anuncio del cambio o de la nueva etapa de reforma a las escuelas Normales se torna en una oportunidad para pensar y re-pensar las ventanas de oportunidad que hoy se nos presentan. ¿Qué deberá cambiar en las escuelas Normales?

Las escuelas Normales (muchas de ellas a nivel nacional), generaron una inercia en su estilo de gestión institucional basada en la compra de lealtades y voluntades. Habría que estar del lado del director y del sindicato que en muchas ocasiones se concentraba en la misma persona.

Las disidencias desde la esfera institucional siempre han sido mal vistas en educación, sucede aun más y de manera más grave al interior de las escuelas Normales, dentro de ellas a las personas que piensen o actúan diferente se les castiga, con estigmas, aislamiento, incluso se les fabrican infundios y comentarios falsos.

La historia del SNTE ha estado ligada desde su origen al control casi total de la vida de las escuelas Normales. El SNTE también se caracteriza por una larga historia en la sucesión de diversos cacicazgos. ¿Le interesa al SNTE o a la SEP realmente transformar las escuelas Normales? Claro que no, todo se trata de una farsa para alinear el control a partir de la regulación académica con relación a las escuelas Normales.

Reconocemos que la investigación es un dispositivo importante que pudiera permitir sanear y depurar a las Normales. La investigación está asociada con la producción, circulación y consumo de conocimientos. ¿Qué sabemos hoy en día de la vida cotidiana de las escuelas Normales? ¿Qué sabemos con respecto a las formas de control y ejercicio de poder? ¿Qué sabemos en cuanto a las posibles salidas a partir de las fuerzas instituyentes que se gestan en los márgenes del sistema? ¿Qué sabemos con respecto a la conformación de alternativas académicas que pudieran funcionar al interior de las escuelas Normales?

Como podrá verse, las preguntas arriba enunciadas tienen la intención de animar la gestación de un verdadero proyecto de cambio que esté acompañado o que dependa todo el tiempo de la producción de conocimientos a partir de paradigmas críticos, que los conocimientos no sirvan para validar o para cobijar, lo que institucionalmente está podrido.

Desde algún lugar sería pertinente convocar a un congreso amplio y verdaderamente participativo, cuya intención estaría pensada a partir de pensar en nuevos intentos por refundar a las escuelas Normales bajo un nuevo sello y con el compromiso de generar para sí mismas nuevas identidades.

Encuentro Nacional de Directores de escuelas Normales con el titular de la SEP

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El viernes pasado se llevó a cabo un Encuentro entre el titular de la SEP con algunos directores de escuelas Normales del país, ¿de qué se trató dicha reunión?

Aurelio Nuño Mayer, secretario de Educación Pública, presentó la Estrategia de Fortalecimiento y Transformación de las Escuelas Normales, con énfasis en los cambios de planes y programas de estudio, para que estén acordes a los del Nuevo Modelo Educativo; una inversión de 2 mil millones de pesos para mejorar infraestructura y materiales educativos; el apoyo a la educación indígena e inclusiva, y la creación de una comisión que elaborará un nuevo reglamento de ingreso y promoción a los maestros de las Normales, basado en el mérito, y con respeto a los derechos laborales (Educación Futura, nota de Erick Juárez, julio 15 de 2017).

El evento es la segunda parte de la presentación de los planes y programas de estudio, se trata de alinearlos o hacerlos congruentes, ahora con la propuesta de reforma a las Escuelas Normales.

Nuño Mayer explicó que la estrategia de cambio en las Escuelas Normales es resultado de un trabajo conjunto, con diálogo directo con normalistas, con más de 200 reuniones y 18 talleres entre autoridades educativas, maestros, expertos y especialistas en la educación Normal, en un proceso incluyente (Ibíd.).

Desconozco este proceso de 200 reuniones de trabajo y 18 talleres, ¿con quién se hizo?, de dicho proceso no se difundió en los medios, incluso el señor secretario jamás ¿habló al respecto. Sólo que dicho trabajo se haya hecho en lo oscurito o en el clandestinaje. O que sea un invento más de esta imaginación creativa del actual secretario de educación.

¿De qué se trata? La propuesta oficial que hace la SEP no guarda ninguna distinción de fondo a las hechas en otros momentos o por otros gobiernos.

¿Podiera o pensarse que las cosas ahora si van en serio, que efectivamente la democracia y la transparencia llegarán a las escuelas Normales, que serán verdaderos centros de educación superior con docencia de excelencia, generando conocimientos a través de la investigación, estableciendo redes académicas con colegas de otras instituciones?

No, parece que el gatopardismo se adueña de nuevo de las aspiraciones de la SEP con respecto la formación de docentes y a la transformación de las escuelas Normales. Dos argumentos:

1. El procedimiento que se sigue es el mismo al empleado en la reforma educativa de educación básica, acuerdos de cúpula y propuestas de escritorio elaboradas por los intelectuales orgánicos al servicio del poder del INEE, el ITAM y otras dependencias que le hacen la maquila académica al actual secretario.
2. No existe una propuesta seria en términos de los contenidos de lo que pudiera estar por venir. Todo se reduce a las formas, pero el fondo seguirá igual. Las escuelas Normales son cotos de poder que estuvieron al servicio del SNTE durante mucho tiempo. Hoy es tierra de nadie, atomizadas, aisladas, con una tradición basada en el chambismo y una prospectiva, cuya huella son las indefiniciones.

Las escuelas Normales efectivamente deben cambiar pero desde el corazón mismo de su micro-sistema a partir de pensarse como instituciones que pueden mejorar. Esta es la verdadera agenda, espero que pueda ser retomada desde adentro de las escuelas Normales.

Los eufemismos educativos

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Ahora resulta que no se cayó la carretera, sino el terreno que estaba debajo de ésta. De esa misma forma en que un funcionario federal justifica las inundaciones, destrucción, muertes y demás desaguisados en una carretera recién inaugurada, es frecuente que nuestras grandes tragedias educativas se conviertan, por la vía de la palabra, en sucesos triviales. Así como en la Rusia imperial se construían grandes escenarios para ocultar la pobreza y que Catalina observara la prosperidad de los campos, en nuestro contexto educativo nos da por construir escenarios de palabras para cubrir la pobreza de logros.

Un amigo suele decir que los funcionarios con pequeñez de miras son “bradipsíquicos”. Lo que es lo contrario de la raíz griega “taquí” que la escuchamos aplicada a tagigrafía o taquicardia. Así, en vez de decirles llanamente estúpidos o incompetentes, utiliza el término para hablar de la lentitud de su pensamiento. De tal modo, en algunos casos se habla de “aulas al aire libre” cuando en realidad se trata de espacios que carecen de paredes, techo, instalaciones sanitarias, pizarrón, mobiliario, sillas, mesas y que, cuando mucho, cuenta con la protección contra el sol y la lluvia que ofrece una lona desgastada y agujerada, una tabletas para apoyar los ajados cuadernos y escribir con lápices de músculo tamaño. Al fin y al cabo, los niños que viven “al natural”, es decir, con escasa ropa y nulos zapatos (lo que les permite un constante contacto con la madre naturaleza) no necesitan de mucho equipo ni edificio para aprender el silabario.

Hay quien dice que los laboratorios de cómputo cuentan ahora con computadoras “nuevas”. Lo que no se dice es que la novedad es relativa y si las que tenemos ahora son modelo de diez años atrás habría que ver que las computadoras “viejas” ya tenían más de 25 años.

Incluso de nosotros los docentes se dice que hay algunos más “experimentados” que otros cuando se hace alusión a algunos que hace años quisieran haberse jubilado, pero no lo hacen porque perde-

rían una parte de su sueldo que se ha convertido en bonos, estímulos u otras supuestas prebendas pero que no contarán para el cálculo del sueldo de jubilación. Y en el otro extremo están los “jóvenes” que tienen diez años luchando por conseguir un trabajo de académicos de tiempo completo, impartiendo decenas de horas a la semana como docentes de asignatura para poder mantener a sus “gordos”, que en realidad son unos chicos flaquitos que duermen poco porque los “mosquitos”, que son unos insectos enormemente latosos y que transmiten enfermedades letales, no los dejan conciliar el sueño.

De los estudiantes corajudos y agresivos se dice ahora que necesitan desarrollar sus habilidades sociales, mientras que de los que son objeto de burlas o golpes se señala que les hace falta afirmar su personalidad. De los estudiantes que prefieren no estudiar durante los cursos y no hacer las tareas se afirma que tienen otros intereses. De las estrategias de flexibilización laboral en el campo educativo se habla de reforma educativa. De un conjunto de ajadas hojas se dice que es un cuaderno y si ya está lleno de escritura de extremo a extremo se dice que ya es un libro. De manera similar, cuando finalmente se caen los edificios “con valor histórico” que recibieron poco mantenimiento durante décadas y mueren los ocupantes, se dice que “pasaron a mejor vida”. Quizá porque ésta, con tantos eufemismos es bastante “insufrible”, para evitar decir “sufrida”.

La herencia de los niños es un futuro pasado de moda

Alma Dzib Goodín

Sé que suena raro el título de esta semana, pero estimado lector, permítame explicar el trasfondo de esta idea.

Hace unos días mi esposo me explicaba la frustración que el cambio de la compañía para la cual trabaja, ha provocado en sus clientes. Con bolitas y palitos me detalló que el problema es que la compañía realizó un cambio enorme en la experiencia de los usuarios respecto a una aplicación y que esto no se debe hacer, pues en promedio los usuarios requieren de 2 o 3 generaciones para aceptar un cambio tecnológico.

La primera generación no va a aceptar los cambios, pues siempre van a preferir la zona de confort, la segunda generación, quizá comience a beneficiarse de las opciones que la tecnología o el conocimiento le ofrece y la tercera generación, lo verá como algo nuevo, sin dificultad para aprenderlo, y lo aceptará. Así ha sucedido a lo largo de toda la historia del conocimiento.

La idea no es nueva, pues lo he mencionado en diversos foros: los niños no tienen sentido del aprendizaje en lo inmediato, algunos conocimientos escolares jamás tendrán sentido, otros comenzarán a caer en el lugar correcto del rompecabezas muchos años después. En lo inmediato, los estudiantes solo quieren aprobar los exámenes, pues no tienen la oportunidad de aplicar el conocimiento en lo real.

Los programas están plagados de ideas que tienen sentido para los adultos-expertos que los diseñaron, pero no tocan la realidad de las generaciones futuras, pues no es el mismo contexto sociocultural, político o económico que vive el maestro, al que vive el alumno, no importa si se habla de niños de primaria o a nivel superior, siempre habrá una brecha generacional.

Es por ello que creo que la herencia será un futuro pasado de moda, que solo un pequeño porcentaje sabrá valorar y retomará para transformar su presente, ya sea a partir de la tecnología, la ciencia o el arte.

Ejemplos hay muchos. Cuando el automóvil cambió a los caballos, la gente no lo aceptó, pasaron más de 10 años desde los primeros prototipos hasta que la idea fue considerada “útil”.

Las ideas de Galileo sobre la invariancia (1632), dio paso a la teoría de la relatividad de Einstein (1905).

En el arte tiene muchos ejemplos de artistas cuyo talento fue reconocido muchos años después, incluso después de su muerte, como es el caso de Vincent Van Gogh, pues si bien su talento fue reconocido por algunos en vida, la promoción de su trabajo se hizo más notoria hasta después de su muerte.

Hablando de temas más cotidianos, los niños siempre tienen la pregunta formulada: ¿esto para que me sirve?, y probablemente no sea sino hasta que intenten resolver un problema, o bien vean el concepto en acción, que la ardilla dará vueltas en su cabeza y encuentren el momento de decir ¡voalá!, esto fue lo que hace mucho tiempo no lograba entender.

Es por ello que creo que el aprendizaje a través de la resolución de problemas tiene mucho sentido, al menos a nivel superior, sin embargo el uso de éste debe tener diversas aristas, por ejemplo, en la educación formal, bajo el modelo de que el maestro debe plantearlo todo, el alumno resuelve problemas del maestro, y no del entorno directo del alumno, cuyas soluciones deben ser trazadas con los recursos mentales del alumno, por ende, la evaluación de la ejecución es subjetiva, a lo cual los maestros no están acostumbrados.

Hay quienes me preguntan sino urge entonces por qué replantear la educación, pero parece que la postura llega un poco tarde, pues llevamos más de 500 años con el mismo modelo educativo, así que ojalá sea pronto que las cosas cambien porque en el caso de la educación ya llevamos más de 3 generaciones esperando a que algo suceda, pero seguimos en la zona de confort.

Las revoluciones llevan tiempo y requieren de recursos, y algunas otras, como las revoluciones educativas, requieren además de la comprensión de que a veces, solo a veces, vale la pena un cambio, para que el futuro requiera de un mañana, sino de un hoy.

Moscas

Jorge Valencia

Uno de los posibles errores de Dios es la invención de las moscas. Se trata de seres que compensan su tamaño con su insaciable capacidad para molestar. A las vacas tuvo que brotarles una cola inmensa cuyo único propósito es espantarse las moscas. Los seres humanos no tenemos tanta suerte. Debemos soportar la maldición de las moscas como parte constitutiva del mítico Valle de Lágrimas.

Las moscas son protagonistas y difusoras de la suciedad. Con sus patitas velludas trasladan contenido bacteriano extraído de la basura o la materia fecal que degluten con voracidad. Son personajes infaltables de la putrefacción. Adoran la sangre fresca y los deshechos pestilentes. La comida echada a perder. La inmundicia. Su presencia se asocia con la miseria y la mugre.

Los más radicales dicen que las moscas son seres condenados que regresan al mundo para pagar un karma, lo que justifica su papel ínfimo en la cadena alimenticia. Son el manjar de ranas y de arañas. Su destino es morir embarradas contra la pared. Odian las temperaturas menores y el olor a lavanda.

A todos nos ha aparecido una mosca en la sopa. En algunas culturas dicen que se trata de buena suerte. En general, parece falta de insecticida y de higiene. De nada sirve fumigar. Por su medio de transporte aéreo, tienen la libertad para huir del peligro. Con sus ojitos de aleph presienten el riesgo de manera multiplicada. Tienen el tesón de un sabio y la terquedad de un oligofrénico. Molestar es su verbo predilecto. Son más rápidas que una mano humana. A diferencia de los mosquitos, es prácticamente imposible matarlas con un aplauso. En este sentido, parecen poco interesadas por el reconocimiento.

Resulta insoportable intentar dormir en una habitación con moscas. Su zumbido carece de la agudeza del mosquito pero le sustituye la persistencia y necedad para posarse en los brazos, la cara, las piernas... No alcanzan a picar ni provocan ronchas; su maldad consiste en

sacarnos de quicio. Una persona prudente es aquella que enciende la luz, enrolla una revista y vuelve a la cama sólo hasta que es capaz de matar a la mosca. Pero en la duermevela nadie es prudente y el asunto se resuelve acurrucándose bajo la sábana para evitar al insecto. Pero la mosca nunca desiste.

Sujeta de comentarios prolijos, la anécdota recorrerá las amistades del día siguiente: “anoche no pude dormir por culpa de una mosca”. Esa mosca habrá cumplido el sino de su existencia y gozará la individualidad de una anécdota: la de un hombre desvelado sin más trascendencia que la de una lucha épica contra una mosca.

Salvo Neruda y Machado, nadie escribe poemas importantes donde aparezcan las moscas. Pero aún Neruda y Machado tienen mejores textos. Las moscas no merecen el esfuerzo del bardo ni la reflexión profunda del filósofo. Sólo son moscas. Frotándose sus manitas nerviosas, maquinan una maldad que nadie sabe en qué tragedia desembocará. Destinadores encubiertos, las moscas tejen la trama mientras testifican el proceso.

Los humanos pasaremos. Las moscas llegaron para quedarse.

El gran fracaso del Servicio Profesional Docente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El gran fracaso del sistema del Servicio Profesional Docente (SPD), es fiel reflejo del fracaso igualmente superlativo de la reforma educativa 2013–17.

El SPD representaba la pieza clave del intento de reforma, evaluar el desempeño docente al ingreso y en servicio, modificar las reglas y regulaciones para el ingreso, promoción y permanencia de los maestros en México, mandar al baúl de los olvidos al escalafón para promociones y al esquema salarial de carrera magisterial, tantas cosas en una sola pieza del sistema. Sin embargo, la propuesta estratégica del SPD ha fracasado, ni tenemos una mejor calidad del servicio educativo a partir de evaluar a los docentes en masa y a través de la persecución policiaca, ni tampoco conocemos mejor las necesidades de formación para los docentes de nuevo ingreso y los que ya están en servicio. ¿Qué ha pasado entonces?

Hace unas semanas pude enterarme por personas cercanas, que habían sido notificados a evaluarse ¡cuando ya habían sido evaluados hace un año e incluso habían salido con el veredicto de excelentes! Y por lo tanto tendrían que evaluarse hasta dentro de cuatro años. También tenemos el caso de docentes que están en la fase de pre-jubilación que han sido notificados a evaluarse. ¿De qué se trata?

Con el cambio de las reglas de juego de ser un ejercicio obligatorio, a partir de una exigencia institucional se modificaría a un esquema de voluntario, ¿en dónde está el carácter de voluntario en estas notificaciones? Parece que las autoridades están nerviosas, quieren a toda costa rescatar de entre las cenizas su propuesta de reforma educativa.

Incluso el procedimiento de notificación que se utiliza no es el adecuado, avisan a los docentes a través del envío de correos electrónicos a todas las cuentas que tienen registradas, (personales e institucionales), los docentes están obligados a notificar en su centro de trabajo de

enterados, caso contrario, pueden ser objeto de una nueva sanción. ¿Por qué no lo hacen por escrito a partir de un documento oficial?

Así las cosas, el SPD sólo ha servido para tensar aun más el sistema, cerrar un clima de paranoia y persecución en contra de los maestros en servicio, incumplir con los compromisos reconocidos en la propia ley de capacitar y brindar a acompañamiento a los maestros de nuevo ingreso a partir del reconocimiento de las aéreas deficitarias, en ello también el Estado no ha cumplido su parte.

Es lamentable el tipo de errores aquí relatados que no son de sistema, sino que reflejan el nerviosismo de sus autores. El discurso triunfalista y hegemónico pronto cambiará y estaremos asistiendo a un discurso a la defensiva lleno de evasivas del reconocimiento obligado por tantos errores cometidos.

No sólo se trata de reactivar a los docentes que han sido cesados injustamente por negarse a asistir a una evaluación punitiva e inconsistente, también se trata de abrogar todo lo que ha implicado la reforma educativa para diseñar una nueva reglamentación sobre la base del consenso, la legitimidad y la garantía, ya que (efectivamente) estaremos asistiendo a un nuevo estadio educativo por esta vía y en beneficio de la educación de nuestro país.

Paranoia en educación y los negocios de la reforma educativa

Jaime Navarro Saras

Si algo ha caracterizado a esta reforma educativa, es en la generación y creación de una realidad catastrofista de la educación en México a través de la visión de los medios de comunicación, no niego que existan serias dificultades en la escuela pública, no tanto por los resultados de las evaluaciones internacionales, sino en la propia infraestructura, los recursos materiales y humanos desatendidos por el estado.

La educación pública es un reflejo de lo que sucede en casi todas las dependencias públicas, principalmente en lo que se refiere a la administración de los recursos, donde (por lo regular) hay descuidos de las cosas y poco se hace para darles el mantenimiento debido por la falta de un presupuesto destinado a ello (basta comprobar una escuela recién inaugurada y ver sus condiciones un año después).

Hay una dinámica similar en todas las administraciones públicas, ya bien sean federales, estatales o municipales, aquí en Jalisco (por ejemplo) lo podemos ver con el tema de las cámaras y radares de velocidad, primero se hizo una campaña masiva en los medios para señalar la cantidad de accidentes automovilísticos, el número de muertos y heridos, magnificando la preocupación del gobierno estatal para disminuir las estadísticas y, caso seguido a la paranoia, deciden instalar equipos de radar y cámaras que miden la velocidad y generar fotoinfracciones a los conductores que rebasen el límite permitido. En los últimos tres años se recaudaron multas por mil 205.7 millones de pesos, de los cuales entregaron 404.2 millones para una empresa particular y, por supuesto, ningún peso para el tema, ni para los heridos y fallecidos o por lo menos para señalizaciones, todo el asunto se remitió a una simple recaudación y, sin medir las reacciones populares, entregan a un particular más dinero que al presupuesto de todos los programas sociales del estado de Jalisco juntos.

En educación sucede algo muy similar, el programa de Escuelas al Cien no es otra cosa que la generación de recursos para hacer el

gran negocio, por nada es de extrañarnos que la agrupación Mexicanos Primero (con una práctica aparentemente académica) fue el brazo de los empresarios, primero para construir una realidad catastrofista de la educación, después denostar al magisterio y, posteriormente, presentar la peor de las caras de la escuela pública, para finalmente provocar la paranoia en la población de que era necesario (por el bien del país) reformar la educación pública, aunque en el fondo no era otra cosa que repartir un pastel con múltiples beneficios, tentadores recursos, grandes ganancias y, lo mejor, con el menor riesgo. Amén del sobreprecio de las obras y las personas que están atrás del dinero que se destina para la construcción, reparación y equipamiento de escuelas.

No es sano que se construyan escenarios de paranoia aprovechándose de las debilidades de la población, menos aún cuando los escenarios no permiten que se generen condiciones para debatir y proponer la mejora de una realidad educativa y social como la que se vive en el país.

Estamos justo en los minutos finales de la reforma educativa, el ciclo escolar 2017-2018 no será otra cosa que el principal motivo y excusa para dividir el voto, por un lado los que están a favor de la reforma (los buenos desde la visión de los medios) PRI, PAN, PANAL, Verde Ecologista y PRD versus los que están en contra (los malos) MORENA, PT y los que se anexen.

Mientras llegan esos escenarios y las realidades paranoides nos continúan llenando las planas y pantallas de los medios, intentemos mirar más críticamente cada situación que los políticos nos intentan vender y no caigamos en el juego de que todo lo hacen es por nuestro bien y de manera desinteresada.

Los años de fracaso que van y los que vendrán

Marco Antonio González Villa

En el año 2010 la OCDE redactó un informe, que dio origen al Modelo Educativo en puerta, en el que se establecía que la mejora en la calidad educativa en México era una prioridad debido a las altas tasas de pobreza, la desigualdad y el incremento en la criminalidad. En el documento la OCDE, en su característico doble discurso, estableció todas las condiciones que podían implementarse para subsanar tales problemáticas, centrándose principalmente en las condiciones laborales de los docentes lo que promovió, con un fundamento poco válido, a la Evaluación Docente estipulada dentro de las cada vez menos convincentes reformas estructurales del presente gobierno. Ni siquiera fue una propuesta o reforma original, solamente se recuperaron, casi de forma literal, las mal enfocadas sugerencias de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Años más tarde, en el 2015, los estados miembros de la ONU se reúnen para establecer los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para el año 2030, en el que el primer objetivo busca “poner fin a la pobreza” y en su cuarto objetivo, enfocado al rubro de Educación se plantea “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje para toda la vida para todos”. De hecho en relación a este último referido, el mexicano Gurría, de nacimiento solamente, señalaba que “Alcanzar una mayor equidad en la educación no es sólo un imperativo de justicia social, sino que también impulsa el crecimiento económico y fomenta la cohesión social”. El documento tiene, al menos de inicio, buenas intenciones, sin embargo no considera características o variables particulares de algunos países, como las del peculiar México que no dispone de políticas o acciones reales, para una mayor equidad.

Hace 7 años ya del documento para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas y estamos a 13 años de poder cumplir los objetivos de la ODS y el panorama que observamos no es

nada alentador: se han incrementado los índices de pobreza, aunque se nieguen, así como la criminalidad a lo largo de todo el país. Existe una evidente desigualdad e inequidad tanto en las oportunidades de educación como en la distribución de la riqueza; existe también una creciente presencia de corrupción de las autoridades y de impunidad para los ladrones de cuello blanco. Somos el país perteneciente a la OCDE cuyos trabajadores perciben menos ingresos por actividad, así como también los que más horas a la semana laboran; existen pocos empleos que valgan la pena para alumnos con formación profesional. Tenemos un nivel de inflación por encima de muchos países y una menor inversión en educación y ciencia. Sin embargo, el documento de la OCDE sigue siendo un eje rector en las políticas que se manejan en nuestro país, por lo que es momento de plantearnos si todas estas condiciones que tienen que ver con los aspectos social, legal, laboral, político y económico de verdad y serán solucionadas cuando sean evaluados y seleccionados todos los maestros. Sin embargo, es un hecho que sí corresponde a todos los mexicanos generar las condiciones para que se pueda dar un cambio. Llevamos dos sexenios con fracasos rotundos, lo que augura un fracaso del modelo educativo pensando en quienes lo gestaron. Busquemos entonces soluciones puertas adentro, con una verdadera participación de todos, pero sobre todo con el compromiso de buscar el bien común, considerando la voz y las condiciones de vida de cada uno. O en su defecto esperemos a ver que más se le puede ocurrir a la OCDE para nosotros o que la ONU venga a traer la solución en unos años para remediar las fallas de nuestros gobiernos fracasados. Ya lo veremos en 13 años.

¿Y ahora quién podrá salvarnos de la basura?

Mario L. Castillo

En un día cualquiera, alguien de nosotros compra unas galletas, las saca de su envase para consumirlas y comete su acto. Es todo un ritual que viene antecedido por el deseo de satisfacer una necesidad: el hambre. Y luego de este acto, tira el envase a la basura. El basurero, lleno de objetos de unicel, papeles inútiles, pedazos de alimento y tantas otras formas que tiene, aquello que llamamos basura.

Así, todos los días, otras personas actúan de manera similar y contribuyen con su “granito de arena” a la acumulación de basura en la comunidad a la que pertenecen. Este paisaje se repite en diversos puntos del planeta, la gente está generando más basura y ésta comienza a acumularse, acumularse y acumularse. Hasta formar verdaderas montañas que comienzan a crecer y nos incomodan. Éstas alteran la estética del paisaje. Contaminan afectando nuestros sentidos. Deprimen nuestros estados de ánimo. Deterioran nuestra economía. Son un problema para poder encontrar lugares donde depositarlos. Y nos vacían (consciente o inconscientemente) de nuestra esperanza de cada día.

Basura aquí y allá. Cada vez más montañas de basura. La basura es un indicador, demasiado objetivo, de esa cultura globalizante del consumir. La basura es un problema efecto de ciertos hábitos nocivos que nos inducen a actuar roboticamente, sin siquiera pensar o asumir las consecuencias de estos actos. Es el símbolo de la cultura del consumismo que nos penetra hasta los huesos. Este problema comienza a preocupar y no necesariamente a preocuparnos. Vivimos como seres pasivos que solo sufrimos las consecuencias y a este paso la basura comienza a sepultarnos poco a poco: ¿quién podrá salvarnos de la basura?

Nos hemos convertido en una cultura del desecho. Desechamos tanto como consumimos y levantamos montañas de basura. Es esa mole monstruosa de basura que cada día se levanta y crece cada vez más, está la oscuridad del camino al porvenir. Mientras (la basura) discurre, fluye como tóxico (lixiviados) al corazón de la tierra. Envenena las venas acuíferas y esenciales para nuestro vivir.

Nosotros, lentamente y poco a poco, comenzamos a ser parte de esa montaña monstruosa. Somos parte de este engranaje tan estúpido y tan nuestro. Somos la estupidez más evidente del universo, porque vivimos como si fuera posible

otro paraíso, como éste que habitamos. Molecularmente estamos desechando nuestra esperanza, cual si fuera poca cosa. Cuando ya nuestra esperanza esté en la basura, ese día el mundo ya no tendrá sentido, porque vivir en él será un infierno.

En esta encrucijada la escuela tiene un lugar central y protagónico. Su actuar en la sociedad podría convertir las generaciones presentes y futuras en agentes de educación y praxis ambiental. Una primera tarea será educar para transformar nuestro consumir, en la acción benigna de utilizar lo necesario, de vivir con lo necesario.

Vivimos una cultura que tiene el hábito de producir toneladas de basura y en estas circunstancias una educación ambiental comprometida, tendrá que mirar esta realidad como un desafío. Así este acto de educar, en el que la mirada benevolente incluye también las otras formas de vida que son parte de nuestra comunidad, será un asunto vital en las aulas y ambientes universitarios, aunque esto implique nadar contracorriente.

Nuestra escuela debe ser el escenario para forjar y comprometer el carácter de sus maestros y estudiantes. Así juntos y en-redados miremos el horizonte con esperanza. Y esto antes de que la montaña de basura nos impida ver el porvenir. Nuestras comunidades educativas deben ver el mundo como una posibilidad y mirar sus manos y sus ideales como razones de esperanza. En esta comunidad llamada escuela debemos tener la convicción de que el mejor de los mundos está recién por-venir. Esto llegará de nuestra propia voluntad y sueños comunitarios. Y estos empezarán por revisar nuestras prácticas consumistas y actuar concientemente para que nuestra capacidad de producir basura sea reducido, aprendamos a reusar y reciclar y el consumo nuestro de cada día no sea un atentado a nuestra comunidad global.

Todo esto requiere de nosotros una convicción llena de esperanza para imaginar un mundo mejor, así como un disciplina cotidiana para vivir la vida y una fe inquebrantable para que no seamos una isla en el mar, sino que tengamos el suficiente poder para influir en otros de nuestra comunidad. Todo esto porque ésta es una misión de todos, así como el mañana será de todos. Debemos estar conscientes de que la Educación Ambiental es un ensayo serio de nuestra anhelo por un mundo mejor. ¡Nosotros somos los únicos salvadores que limpiará nuestra comunidad de la basura y, de ese modo, contribuirá a re-crear un mundo posible!

La obsesión por la evaluación y el fracaso de la reforma educativa

Andrea Ramírez Barajas

El componente evaluativo no formaba parte con tanto protagonismo en la historia de nuestro sistema educativo. Ya lo había reconocido Alberto Arnaut en su conferencia magistral en el Congreso del COMIE en Chihuahua, “el Estado se había preocupado por formar docentes a nivel nacional pero a nadie se le había ocurrido evaluar su desempeño”.

De la noche a la mañana el sistema educativo nacional amanece bajo una clara obsesión, evaluar todo lo que esté vinculado con el desempeño docente como vía para mejorar la calidad del servicio educativo. La fórmula no es del todo clara y las variables se utilizan en forma dogmática: evaluación del desempeño docente = mejora de la calidad educativa.

El hecho de que el ejercicio de evaluar el desempeño docente no forme parte de nuestra cultura ni de nuestras tradiciones educativas obligaba a realizar una serie de mediaciones pensadas en ir acercando dicha práctica a la cultura magisterial.

Ahora bien, evaluar la docencia no implica en automático mejorar la calidad, si no media con claridad los fines de la evaluación, los recursos con los que se cuenta y el procedimiento a seguir. De repente el gobierno mexicano amaneció al inicio de este sexenio con una alocada obsesión por la evaluación, de dónde provenía dicha locura... del susurro de los colegas de la OCDE que le dictaron al gobierno que para mejorar el servicio educativo debería iniciar evaluando el desempleo docente, el problema es que en ningún país sea miembro o no de la OCDE dicha fórmula ha funcionado.

Con el cambio apresurado en las leyes y con el paso de los meses el gobierno mexicano se pudo dar cuenta de que dicha fórmula no era la mejor opción para mejorar la calidad del servicio de la educación pública que presta el propio Estado, sin embargo no ha corregido el camino, muy lejos de lo que dictaba el sentido común lo aceleró.

Hoy en día parece una cuestión de principios, el gobierno se niega a reconocer que se ha equivocado, y de hacerlo sería sacar de la lista de precandidatos al poco célebre Aurelio Nuño. Hoy el discurso gubernamental ha cambiado, arriba anuncia unas cosas y abajo sigue golpeado a los docentes al igual de cómo lo hizo desde el inicio del sexenio.

El tiempo es el que cura todo y sana todos los males, es el mejor aliado de la disidencia magisterial, de las iniciativas democráticas y de las formas diferentes de entender la gestión y la política pública. El tiempo muy pronto nos dará la razón a los críticos y obligará a los gobernantes actuales a retractarse y estarán obligados a reconocer que se han equivocado.

Así las cosas, el próximo mes iniciará el último ciclo escolar de esta administración y el experimento al que le apostaron desbocadamente será un año más que se pierde en perjuicio de la sociedad. Los millones de niños, niñas y jóvenes serán objeto del engaño, del fraude público al que le apostó el gobierno, incluso de pervertir un nombre tan valioso como lo es el de REFORMA EDUCATIVA, todo por obsesionarse y por el uso de formas desmedidas en el ejercicio del poder.

Esperemos mejores tiempos y mejores gobernantes, para que la educación pública en México sea en los hechos prioridad la número uno.

¿Estaremos haciendo lo correcto?

Carlos Arturo Espadas Interián

Ante las exigencias actuales en donde se pide a los profesores que realicen tareas que van más allá de la docencia, es necesario repensar algunas situaciones, entre ellas, la carga administrativa, investigación, difusión, gestión, vinculación y una serie abundante de otras acciones desde donde se les pide cuentas a cada docente y que impide dedicarse de lleno a la enseñanza o la construcción de las condiciones para posibilitar los aprendizajes.

El trabajo docente en sí mismo entraña acciones que consumen tiempos irreductibles cuando se trata de la atención al estudiante y con ello la consideración de sus características, necesidades, estilos, contextos y demás. Un profesor dedicado a la labor docente en su sentido más puro, necesita mucho tiempo para el ejercicio de la docencia.

Todas estas condiciones y características del ejercicio docente, pasan desapercibidas ante los ojos de la lógica racional-técnica y son, sin embargo, en sentido estricto la base y razón de ser del docente y por tanto de las escuelas.

La esencia misma de la labor docente y de las escuelas no cambia, se mantiene y se recubre de accesorios que son producto de circunstancias empujadas por los distintos proyectos educativos –en nuestro caso– nacionales. Es decir, las escuelas y el ejercicio docente, se ve revestido de características que en no pocas ocasiones, lejos de posibilitar una mejora en la formación de los estudiantes repercuten de forma inversa, a pesar de las buenas intenciones de los gobiernos.

Actualmente, por ejemplo, cada área del conocimiento humano posee características propias, de tal forma que se ha generado un fenómeno mundial de especialización y no solo como moda, sino como forma de vida y por el hecho que cada área del conocimiento humano posee lógicas, métodos, lenguajes y formas propias, lo anterior aunado a la cantidad de conocimiento, problemáticas y dinámicas que acompañan a cada área del conocimiento humano.

Así, lo idóneo ya no sólo en nivel medio superior o superior, sino en básica, es que cada especialista aborde un área del conocimiento, lo anterior es en función de la forma que tienen aún muchos sistemas educativos, en este caso el mexicano. Desde la lógica de seguir abordando las distintas áreas del conocimiento humano, ya no es válido que un solo docente realice esta tarea: español, historia, inglés, matemáticas...

Es necesario reflexionar entonces, si se cambia la lógica de los contenidos y las formas o en su caso se modifica la asignación, contratación y formación docentes para los niveles, sobre todo de educación básica. Creo que este es un punto que en algunas áreas ha pasado desapercibido.

Un solo profesor no es capaz de abordar apropiadamente todos los conocimientos, lógicas, metodologías y demás de cada una de las áreas del conocimiento humano que actualmente se trabajan en educación básica. Seguimos aplicando lógicas del siglo pasado en momentos históricos que ya han cambiado. ¿Estaremos haciendo lo correcto?

La educación en la política. La política en la educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Recientemente el periódico Reforma publicó una de sus notas acostumbradas producto de las encuestas que realizan con algunos sectores de la ciudadanía. Decía “si en este momento fueran las elecciones, el partido que ganaría sería MORENA”, y más adelante vienen los porcentajes y el orden de los partidos. No me detengo en esto, hago esta mención para decir que la carrera por la sucesión presidencial y gubernamental ya comenzó desde hace varios meses.

Han comenzado las reuniones de negociación y de grilla entre los suspirantes, sus cercanos, la política de principios ha sido sustituida por la vía pragmática de la política de intereses de apostar oportunamente a lo que vaya seguro. Los partidos tradicionales dinosaurios y trinqueteros como el PRI, el PAN e incluso el PRD, tienen su propio estilo clientelar de hacer política, parten del voto duro y van definiendo alianzas y las formas de dividir a los contrincantes para ganar, utilizan los medios masivos de manera sucia para desprestigiar a sus adversarios a partir de la infamia y las mentiras. Hay otro grupo de partidos totalmente oportunistas y arribistas, como el Verde Ecologista (que no tiene nada de verde ni tampoco de ecologista) y el Panal, entre otros.

MORENA es un partido nuevo, liderado por Andrés Manuel López Obrador, con sus aspiraciones siempre válidas por cambiar a México a partir de llegar a la presidencia.

Me preocupa especialmente la educación, las políticas hacia la educación y la educación que se vincula a la política. La educación ha sido un espacio, un territorio, un campo como le llamaría Bourdieu, totalmente politizado, aquí son en primer lugar los intereses de los grupos por encima de las necesidades o las prioridades del servicio.

Para el caso de nuestro estado se avizora un cisma político, en las embrionarias fuerzas o iniciativas de izquierda. Por un lado Convergencia Democrática (el partido naranja), impulsará (lo ha hecho desde hace tiempo a Enrique Alfaro), por el otro lado MORENA lanzará a alguno de

los empresarios que han apoyado incondicionalmente a López Obrador, el PRI y el PAN están a la expectativa, el PRD de “cacha votos”, esperando con quien aliarse de salir lo menos lastimado posible con el porcentaje final que incluso con el peligro de perder el registro estatal.

El escenario se ve poco halagüeño debido a que parece inviable una candidatura democrática de unidad, la continuidad del PRIAN sería lo peor que nos pase a los jaliscienses y a todos los mexicanos.

Una propuesta modesta desde este espacio de la periferia periódica, sería comenzar a trabajar la agenda educativa por separado, se trataría de iniciar un proceso de construcción sobre la base de la soberanía estatal, de tal manera que podamos arribar a un programa ambicioso de desarrollo educativo estatal 2018–2024. Sin embargo, esto me parece un sueño guajiro y una utopía como tantas otras, ¿cómo iniciar una mediación para abrir la discusión en prospectiva atendiendo las prioridades educativas para Jalisco? Esa es la tarea, se requieren propuestas, suma de esfuerzos y voluntades. Este espacio está abierto para que opinen y propongan, adelante...

Absurdos distantes

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En un curso de posgrado dedicado principalmente a las visiones cualitativas en las ciencias sociales, sucedió que un día a un funcionario se le ocurrió que sería conveniente que ese grupo de estudiosos de las emociones, de los testimonios, de las acciones y de las descripciones densas se internara en el análisis de datos agregados y en los empeños cuantitativos.

El curso iba muy bien: impartido por un recién egresado de un doctorado en econometría de una universidad del primer mundo que explicaba con zetas, équis, yes, sigmas y otras notaciones los intrínquilos de las líneas de datos. Muy atentos los estudiantes, tomaban notas y hasta tenían tiempo para garabatear en los márgenes de sus cuadernos hasta que llegara otra isla de comprensión. Todo perfectamente silencioso y todos asintiendo.

Hasta que al reciente doctor en ciencias cuantitativas se le ocurrió preguntar: “¿alguna duda?”. “Sí”, respondió uno de los estudiantes, preocupado por no hacer quedar mal al grupo. “Tengo una duda: dado que hay zetas testadas, zetas al cuadrado, zetas con subíndices, ¿cuándo usted escribe la zeta con una línea que la cruza significa algo diferente a cuando la zeta no tiene esa línea?”. “Elemental, es muy básico: es sólo para que se vea más elegante. ¿Alguna otra pregunta?”. Y otra alumna, adelantada y solemne, preguntó: ¿sabe usted si eso que acaba de explicar estará también escrito en español, además de estar en checo como usted lo explicó?”

Ante la pregunta, el flamante doctor montó en cólera (que no es un caballo sino un arrebatado sentimiento) y arremetió contra los aspirantes a entender qué rayos tienen que ver las líneas de datos cuantitativos con los testimonios y los sufrimientos de aquellos con quienes (al menos por un tiempo) estarían conviviendo en un mundo en el que se plantearían problemas de investigación a partir de las cuitas reales de las personas. No podía entender cómo era posible que en un posgra-

do en el que se supone que sólo admitieron gente inteligente hubiera algunos que no entendieran tan flamantes formulaciones matemáticas con las que ninguno de los alumnos había tenido contacto alguna vez. Si no entendían ni la “A”, ya plantear la “Z” les parecía extremadamente avanzado, ya no se diga las álgebras en griego para quienes apenas comprendían una que otra etimología latina.

Esta larga historia sólo para ilustrar de qué manera, en posgrado, en licenciatura, en bachillerato o en educación secundaria o primaria, hay ocasiones en que los docentes no comprendemos la distancia que hay entre aquello que planteamos en las sesiones y lo que ya saben los estudiantes. Si la idea de la educación estriba en ayudar a aprender a los estudiantes el recto pensar y con ello algo que les permita acceder a ideas y conceptos más abstractos y avanzados, hay algunos que convierten esa intención en plantear cosas que resultan obtusas y que acaban metiendo a los estudiantes en problemas graves. Como en el ejemplo de arriba, acaban por suscitarse cursos en donde, quienes se inscriben, no tienen idea de qué se está hablando, no entienden la notación, el lenguaje, ni la utilidad de las supuestas herramientas para cuyo uso se les está entrenando.

En otras palabras: antes de preguntar si los estudiantes entendieron lo que se impartió en el curso, ¿convendría explorar qué saben o conciben los estudiantes acerca de lo que tratarán determinadas asignaturas?, ¿convendría explorar si las opciones vocacionales se definen por términos que suenan bonito pero cuyo sentido no es del todo claro?

El increíble proceso de aprendizaje

Alma Dzib Goodin

Albert Einstein era una persona particularmente curiosa, capaz de unir dos puntos que para cualquier otra persona eran distantes e imposibles de conectar. Esa es justamente la característica de las personas que cambian el mundo, es la base de la innovación y permite trascender. Junto a esta curiosidad, Einstein era un hombre que ayudaba a otros, y se sabe que ofrecía tutorías a niños y estudiantes de física. Tenía la idea de lo importante que era compartir el conocimiento, pues eso permite que uno mismo haga más preguntas.

Es la curiosidad la que nos lleva a plantear no solo las preguntas más extraordinarias, sino a resolver los dilemas más intrincados. Estos van desde el diseño de barcos hasta cambios sociales o tecnológicos que logran que las generaciones tengan que adaptarse a nuevas conductas y aprendizajes.

Aun cuando siempre se ha reconocido a la curiosidad y la creatividad como elementos importantes en el quehacer humano, la escuela, en su afán de estandarizarlo todo, obliga a que todos respondan y hagan lo mismo, pues es muy complicado evaluar de manera subjetiva las conductas y aprendizajes. Eso nos ha dejado en un modelo donde todos deben hacer lo que las pautas dictan.

Paradójicamente, admiramos lo diferente, no dudo que en cuanto usted leyó Albert Einstein, pensó en las extraordinarias cosas que su mente fue capaz de pensar y plasmar a través de sus escritos. Se le reconoce como un genio a pesar de haber vivido en una sociedad que no le apreciaba su manera de pensar, al punto tal que lo persiguió tanto el gobierno alemán como el directo del FBI porque consideraban que sus acciones escondían algo desastroso.

Como estudiante, fue rechazado del Politécnico de Zurich, porque en el examen de admisión solo respondió las preguntas de matemáticas y física. ¿A quién le importa la política o el arte?, preguntó.

A su muerte, su cerebro fue robado para poder estudiarle e identificar el cómo esta persona era capaz de pensar de una forma tan extraordinaria. La verdad es que todos somos capaces de pensar en soluciones potencialmente creativas, pero nunca se nos da la oportunidad.

Es una simple paradoja social. Cuando estamos aprendiendo a hablar, se nos recompensan los intentos, pero en cuanto se dispara la función lingüística se nos pide estar callados. Lo mismo sucede cuando comenzamos a dibujar, a sumar, a pensar o a hacer preguntas.

Einstein enfrentó mucha presión social, pudo haberse quedado en un lugar cómodo, donde hiciera felices a todos, menos a él mismo, pero decidió seguir preguntando y buscando respuesta a su inquietud sobre el comportamiento de la luz.

Necesitamos gente que se atreva a romper el molde; necesitamos gente que acepte reconocer que aprender es mucho más que lecciones y libros, es un proceso evolutivo, programado por igual para todas las especies, el cual funciona mejor cuando se plantea un problema y se permite seguirlo hasta sus últimas consecuencias, a veces a costa de la vida, como sucedió con Einstein. En su búsqueda por el premio Nobel, perdió a su amada Mileva Maric y a sus dos hijos.

Ir en contra de todo y de todos tiene sus privilegios, pero al mismo tiempo impone procesos a los escolares. Ojalá salgamos de la caja en estas vacaciones, solo por un momento, pues el sistema invariablemente no empuja a seguir en ella, de ello depende el status quo.

A diferencia, el aprendizaje nos da las alas, para seguir soñando con las respuestas a las preguntas planteadas. Esas nunca se detienen.

Ventanas

Jorge Valencia

Esencialmente, las ventanas sirven para asomarse desde adentro sin necesidad de salir. Fueron muy útiles durante la época de los castillos y las fortalezas. Evitaban el riesgo de bajar el puente levadizo para averiguar quién tocaba. En esos casos, las ventanas eran mínimas; del tamaño preciso para caber un ojo.

Las ventanas fueron altas y estrechas hasta el vidrio. El vidrio permitió ventanas generosas. Ventanas de ida y vuelta que sirvieron lo mismo para mirar de adentro hacia afuera que al revés. El voyerismo debe su prestigio erótico a esta invitación sutil. Alfred Hitchcock marcó el temperamento de las ventanas en las sociedades contemporáneas a partir de 1954. “La ventana indiscreta” conquistó el adjetivo y otorgó una voluntad prosopopéyica de la que ya nunca podrán desprenderse las ventanas. Las personas no miran a través de las ventanas; son las ventanas las que provocan el transcurso de los ojos.

El mensaje de una ventana es “no necesito salir para saber qué ocurre afuera”. Las más atrevidas ofrecen lo contrario, como lo demuestran las casas de cristal. En esos casos, se trata de casas-ventana, diseñadas para mirar lo que los inquilinos cometen. A nadie interesa una monstruosidad semejante: ventana que no especifica un ángulo minucioso, sólo invita al fastidio y el desinterés.

Más allá de esas rarezas, las ventanas fueron hechas para mirar y para permitir el paso de la intemperie: de la luz y del aire, del sonido y los olores. Una buena ventana trasluce el mundo que la circunda y es un puente para las cosas. Por una ventana entran los pájaros y las arañas lo mismo que el granizo y las cenizas de un volcán (en caso de que se viva bajo esa tragedia latente). Un ratero clásico utiliza la ventana como pasadizo. Las más prestigiadas sirven para el hurto de una novia enamorada: Romeo y Julieta demuestran que sólo a través de una ventana es posible el verdadero amor.

La inseguridad de nuestros días obliga el paliativo de los barrotes (paliativo porque el cinismo del hampa permuta el anonimato por la fuerza y la amenaza, aún con inútiles barrotes). Aunque se trate de herrería artesanal, con garigoles y ademanes refinados, siempre demerita la esplendidez de una ventana para convertirla en jaula. Una persona detrás de una ventana con barrotes es siempre una persona infamada. Lesionada en su libertad y limitada al tranco de un animal menor, nunca de un elefante, de un dragón o de una nave interplanetaria. Todo es posible con una ventana suficiente.

Las ventanas con celosías, muy comunes en la década de 1970, son ventanas oprimidas por una moda y una condición; contradicen su naturaleza intrínseca: la de continuar la casa hacia la calle, la montaña, el océano, Marte...

Una cortina mal puesta es un insulto para la ventana que la contiene. Sólo permite el ingreso de fealdades. En cambio, cuando es tenue y sencilla, sirve de pasaporte para la bondad. Admite la añoranza y los suspiros. Un perro detrás de una ventana es una aparición que reconcilia el día y lo separa en antes y después de esa imagen, como lo la dicha. Tiene el poder del encanto. Razón de más si no están los amos: el perro los espera con fidelidad canónica (ese perfil debiera aparecer en el reverso de las monedas; dotaría de poesía a la posesión).

Las ventanas son máquinas del tiempo, hechas para viajar del presente al pasado al futuro... Basta asomarse para saber quién cobrará una deuda o cuándo volvimos a casa, con la felicidad de renovar el origen: la mujer que espera a contraluz, el perro que menea su lealtad, el aroma a tierra llovida que entra como un vendaval.

Los anuncios de la reforma educativa hasta en la sopa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Resulta indignante, molesto, enojoso y hasta humillante; que todos los días en alguna página de los diarios de circulación nacional y locales, en spots en la radio, en la TV y hasta espectaculares aparezcan anuncios del Nuevo Modelo Educativo producto de la reforma. En este despliegue publicitario la SEP ha gastado (no puedo decir invertido) millones de pesos sacados del erario público. Ya Manuel Gil Antón, en un brillante artículo, hizo un estimado del dinero del pueblo que la SEP gasta en querer convencer de lo inconveniente.

Los jefes de la SEP se han hecho creer que a fuerza de anuncios, de insistir y de saturar a la población de imágenes, spots y compra de espacios publicitarios la sociedad se puede sensibilizar y de esta manera aceptar el Modelo y la reforma educativa que lo contiene. No se han dado cuenta que la sociedad se encuentra saturada, hastiada de tanto insistir. Atrás de la obsesión por la reforma se esconde la inseguridad de no saber que quieren, ni tampoco como lograrlo.

Habría que aconsejarle al secretario de educación que mande hacer un papel sanitario con los anuncios de la reforma y del Modelo educativo, de esta manera la ciudadanía hará un uso correcto de la propuesta, limpiaría la suciedad, las heces fecales, los desechos del organismo. El tiraje sería desbordante y la vía de sensibilización es segura, si la reforma no convence por la razón lo puede hacer por las vías menos imaginables, incluso hasta por el rabo.

En cada visita al sanitario a los sujetos les quedaría inscrita la leyenda del Modelo educativo, me parece que la idea no es mala máxime que están ávidos de mecanismos de convencimiento de ese tipo y a cualquier costo.

Es necesario que se audite a la SEP a partir de los miles de millones de pesos que ha gastado en nada, prefieren despilfarrar los recursos públicos de esta manera y lo han preferido por encima de una verdadera inversión en infraestructura, capacitación y formación a do-

centes y acciones paulatinas pero seguras que nos podrían llevar a generar mejores condiciones de justicia educativa para el país.

Me parece que el secretario Nuño ha equivocado la estrategia, podría haber asumido como caricaturescamente pretende hacerlo, formas un poco más populistas, ganarse al magisterio y no violentarlo o intimidarlo como lo ha venido haciendo, mejorar las condiciones laborales verdaderamente, distanciarse del SNTE, dialogar con los disidentes, llegar a acuerdos a partir de generar una nueva alianza, un nuevo pacto por la educación de nuestro país.

No, han preferido despilfarrar el dinero que no les pertenece, gastándolo en una campaña insulsa y nada creativa, que le dice muy poco a los miles y millones de mexicanos, que no han comprobado en los hechos ningún avance educativo en estos casi cinco años de gobierno.

Tal como replicaban algunos lectores de este espacio, no debemos esperar mejores tiempos, es necesario crearlos desde ahora a partir de la participación y del compromiso, sobre la base de un potente proyecto educativo alternativo en construcción.

AGOSTO

Una de la cosas que sí logró el gobierno mexicano y que no estaba contemplada como parte de su propuesta de “Reforma educativa” es democratizar la mala calidad del servicio educativo, aquí si fue parejo para todos los mexicanos.

Andrea Ramírez Barajas

Saberes vigentes, saberes perdidos

Jaime Navarro Saras

Hace unos días me enteré del fallecimiento de un panadero (de quien no supe su nombre porque quizás lo vi unas cuantas veces cuando él llegaba a entregar los canastos y sacos con birotos mientras hacíamos fila unos clientes impacientes para comprarlos). Los birotos los vendían en un local del mercado municipal de la colonia del Fresno en la ciudad de Guadalajara y desde su fallecimiento no los hay más.

Pregunté si iban a volver a llevarlos y me dijeron que no, que la receta y la técnica para hacerlos solo era de él y que a nadie le enseñó a hacerlos, muy triste esa pérdida para su familia y lo que representó el ser humano que dejó esta vida, también estamos tristes por esa pérdida quienes tuvimos la oportunidad de paladear los sabrosos birotos que hacía solo los fines de semana, gracias por esa oportunidad.

Seguramente experiencias como ésta se repiten día a día, no solo cuando se pierden recetas, sino también historias, estrategias, fórmulas, prácticas, lenguas, valores y diferentes cosas que las personas aprenden y no tiene la oportunidad de compartirlo con otros por múltiples razones.

En lo referente a la educación y a la aportación de los maestros sucede algo parecido, sus saberes y experiencias han sido desdeñados por esta reforma educativa y el Modelo que la sostiene. Sus prácticas educativas aprendidas en las aulas y desarrolladas durante sus años de experiencia se perderán para siempre, nadie les ha ayudado a recuperarlas y menos aún a ponerlas a disposición de aquellos docentes que recién ingresan al servicio.

Si algo caracteriza a los maestros es que son expertos en desarrollar estrategias didácticas para salir del paso cuando se presentan dificultades en las aulas, son hábiles en la invención de mediaciones para dinamizar su trabajo, saben experimentar con sus alumnos y las aulas son su campo de batalla, quizá lo que podemos reclamarles es que les cuesta trabajo sistematizar y recuperar cada acción que hacen

bien, pero es una práctica que se puede aprender y, desde allí, el siguiente paso tiene que ver con escribir y compartir esos saberes con sus iguales y con los interesados en la educación para poder desarrollar literatura pedagógica que pueda ser debatida en foros y compartida con los protagonistas directos que aporten elementos para mejorar de la realidad educativa.

A esta reforma educativa se le pasaron muchas cosas, quizá la más importante haber olvidado y explotado los saberes de los maestros. Una Secretaría de Educación que es capaz de gastar millones de pesos en campañas publicitarias que poco le aportan a los procesos áulicos y que ignora los saberes de los docentes acerca del trabajo docente no es otra cosa que tiempo perdido y un mensaje por demás directo: su interés es por las formas y no por el contenido de lo que es una verdadera reforma educativa.

Ignorar a los maestros es renunciar a la esencia misma de la educación, sus saberes son por demás importantes, al dejar pasar la esta oportunidad a la larga será lamentable para las futuras generaciones, es obvio que los maestros no están invitados como protagonistas a este Modelo en decadencia y, entre otras cosas, no tuvieron la fortuna de probar la exquisitez de los birotos de la Colonia del Fresno como lo tuvimos otros y que esos saberes no volverán, como tampoco serán utilizados los saberes de los maestros que hoy pueblan las aulas.

Spinner, el juguete de moda

Verónica Vázquez Escalante

Es muy común que los juguetes tengan sus temporadas de popularidad, llega el momento en que está de moda el trompo, los patines, los yoyos y ni qué decir de los juegos electrónicos, sin embargo, el spinner ha despertado un nuevo interés en la niñez actual. En lo personal, me ha sorprendido el impacto que ha alcanzado desde principios del presente año.

Al ver a los niños jugarlo, me llamó la atención que simplemente lo giran y ya, esa es su función, girar ininterrumpidamente y alguien me dijo que era un juguete de la década de los 90 del siglo XX. Sinceramente no recuerdo haberlo visto ni haberlo jugado, entonces intenté buscar información sobre tal artefacto y encontré la misma explicación en varias páginas virtuales.

Su traducción literal del inglés al español sería “girador” ya que girar es la función, una hélice, una centrífuga o el pedaleo de la bicicleta. En realidad es el movimiento circular en un mismo eje pero claro que por motivos de mercadotecnia la palabra en inglés es mucho más comercial y semánticamente, presta facilidad al pronunciarlo dando así, la misma facilidad de uso que de nombre.

La creatividad ha llevado a los empresarios a darle más colores, formas y diseños, ha demostrado tener una fuerza incalculable al entretenimiento aunque algunos dicen que para eliminar el estrés.

Me di a la tarea de preguntarle a varios niños qué hacían con ese juguete y en realidad es sumamente interesante escuchar sus respuestas:

- nada, sólo lo giro
- me gusta verlo girar y lo cambio de un dedo a otro o de mano
- pues sólo lo giro y lo vuelvo a girar, me gusta verlo
- para jugarlo y quitarme el estrés (una niña de 10 años)
- para jugar con mis amigos, todos tenemos uno.

Lo que más me impactó es que le han llamado el juego anties-trés. Creo que tener un artefacto orientado a terminar con la ansiedad, estrés y distraer de las obligaciones o actividades que se tienen que hacer, es digno de llamar la atención pues queda claro entonces, que hay grandes... enormes carencias emocionales en la niñez actual.

Hay mucho que investigar en torno a tal objeto, no por el objeto en sí, sino por el efecto que ha causado en un gran porcentaje de personas ya que no se ha limitado a los niños/as, ha logrado llegar a adultos y a tener una gran aceptación entre la gente aún cuando ya se escuchan los avisos de algunos accidentes, algunos efectos positivos o también la prohibición en la escuela porque distrae al alumnado. Entonces la pregunta sería, si es para concentrar y relajar, ¿por qué distrae en la escuela?

Escuelas bilingües: formando a los inmigrantes del mañana

Marco Antonio González Villa

Hace 12 años nuestro peculiar presidente Vicente Fox dio muestras de la forma en que se maneja la política exterior y laboral en nuestro país: era 2005 y nadie olvida una de sus frases famosas: "...los mexicanos hacen los trabajos que ni los (afroamericanos) quieren hacer", en relación a las actividades laborales que podían realizar los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, lo cual, por cierto, generó incomodidad entre diferentes sectores sociales por el empleo de una palabra políticamente incorrecta que tuve que editar en la frase referida. También, en un video que fue poco difundido en nuestro país, llegó a decir que en México se estaba preparando (¿?, ¡¡) a jardineros para que pudieran ser empleados en casas grandes de estadounidenses. Nunca refirió el nombre de la escuela y la forma, pero aludía obviamente a uno de los trabajos que nuestros paisanos hacen comúnmente allende nuestras fronteras. Fue evidente que no tuvo la capacidad de generar las condiciones para que nadie quisiera irse del país.

Tocó turno entonces al llamado "presidente del empleo" Felipe Calderón, quien irónicamente al término de su sexenio dejó un número mayor de desempleados en comparación a los que tenía al inicio de su gestión. La salida de mexicanos hacia el vecino del Norte fue un rubro que también se vio en incremento, por lo que de igual forma no tuvo forma de revertir esta situación.

Ahora tenemos a un Peña Nieto que prometió, y firmó, muchos compromisos, que no acabará de cumplir, siendo uno de ellos mejores empleos y mejores sueldos, en lo cual está reprobado por lo que el número de emigrantes y la delincuencia van en un ascenso que parece ya no hay forma de detener, ligado a un incremento en la desigualdad social y la inequitativa repartición de la riqueza.

Hoy nos venden un proyecto, a 20 años, para que todas las escuelas puedan formar a alumnos bilingües, lo cual nos pone en una sensación ambivalente: por un lado ilusiona la posibilidad de que se

haga realidad y tengamos a mexicanos con mayores herramientas para la vida, pero, por otro, nos hace nuevamente dudar sobre todo porque nos han prometido muchas cosas cada 6 años en campaña y como proyecto presidencial ya en la silla y, desafortunadamente, hemos visto cada año fracasar, pero sobre todo no cumplir ni conseguir los objetivos de sus propuestas.

La única posibilidad de éxito de este proyecto educativo reside en que al término de su preparación académica, los alumnos dispongan de un escenario laboral en el que puedan ver compensada su preparación, pero, por encima de todo, que el valor de su trabajo sea dignificado con un sueldo justo y ético, no como son los salarios en este momento.

En caso de que las políticas laborales y los proyectos de partidos sigan por la misma línea, en veinte años veremos crecer el número de inmigrantes que buscarán obtener mejores condiciones de vida que, podemos prever desde ahora, México no les podrá ofrecer.

El proyecto es bueno, pero sólo parcialmente. Sin embargo, si miramos la tendencia de los últimos presidentes de promover la salida de compatriotas, entonces esta propuesta del Nuevo Modelo Educativo es congruente y de metas claras: preparar mejor a los inmigrantes del mañana.

Percepciones sobre la reforma educativa entre los docentes

Andrea Ramírez Barajas

En estos días se prepara la jornada de trabajo de lo que en otro tiempo fueron los TGA (Talleres Generales de Actualización) y que hoy forman parte de la Ruta formativa de los Consejos Técnicos Escolares (CTE).

En estos días el regreso al trabajo de los docentes será paulatino, entre cursos de capacitación, preparación del ciclo escolar, jornadas de organización de la ruta de mejora y, por supuesto, la inminente evaluación para los docentes que salieron ‘agraciados’. En esto me detengo ya que hay testimonios de que la aplicación de la evaluación tiene una estrategia nueva, se intenta evaluar a los docentes con mayor antigüedad y a los que recién inician en la docencia, las dos puntas de la madeja, algo perverso se esconde con dicha estrategia de evaluación.

Me detengo en los docentes comunes, aquellos y aquellas que con una trayectoria en promedio de 20 años en el servicio educativo, les ha tocado vivir algunas otras experiencias relacionadas con las propuestas de reforma educativa, ellos y ellas actúan de buena fe, es decir, tienen buenas intenciones sobre el compromiso o la mística en el servicio educativo. Sin embargo, algo comienza a pasar, algo se mueve en el magisterio, se vive bajo un clima de inquietud inédita que escapa o va más allá del compromiso profesional de educar.

A los funcionarios educativos tanto del ámbito local como nacional se les escucha huecos, su discurso es vacío, carente de contenido e incapaz de convencer. Los espacios de formación continua ya no representan verdaderos espacios de profesionalización, son espacios pensados para la simulación, para la pérdida de tiempo o sólo para conocer las reglas y los secretos (es decir las trampas) de la evaluación.

Todo esto está pasando en este momento, desde la perspectiva que he construido a lo largo de los años de mi experiencia profesional como asesora de instituciones de formación y como consultora independiente he podido percatarme, que estamos entrando ante un momento inédito en la historia de la educación y del magisterio. Nun-

ca como ahora se había presentado tanto escepticismo, nunca como ahora se habían generado tantas preguntas que no tienen respuesta y esto no es normal aunque así lo quieran hacer aparecer las autoridades educativas en turno.

Concluyo que desde la perspectiva del magisterio, desde esta representación imaginaria de la reforma, la visión se inclina ante el descrédito, la inconformidad, pero a partir de una sensación de impotencia y de incapacidad por no encontrarle salida a los nuevos problemas de la profesión docente.

En el fondo, también lo que predomina es la necesidad de un liderazgo potente que articule lo laboral con lo pedagógico y que sirva de alternativa y que dé claridad ante tantos problemas del presente. Lo triste es que ese liderazgo no existe ni en la parte institucional, ni tampoco en los destacamentos disidentes, habría que construirlo con sentido y con capacidad para articular y conducir gran parte del descontento docente que tanta falta hace.

Trabajar imprevistos

Carlos Arturo Espadas Interián

Dentro del ejercicio de la docencia, poco a poco ha ido cobrando fuerza la planeación, se busca con ello prever escenarios, construir opciones, rúbricas y demás que den certezas no sólo al profesor, sino también a los estudiantes, directivos, supervisores y a otras figuras que tienen que ver con este ejercicio.

Este proceso de planeación exige fijarse en una parte principal: los cómo, es decir, las formas, los métodos, tiempos, organización, estrategias, materiales y recursos. Por supuesto, no olvida los qué, es decir, los contenidos, conceptos, teorías y otros aspectos fundamentales que se encuentran en los programas indicativos.

Sin embargo, hay una cuestión que circunscribe actualmente al ejercicio de la docencia, las exigencias de la incorporación de los apoyos tecnológicos y con ello aumentar la importancia de los cómo.

Se puede decir que hoy más que nunca el debate teórico, filosófico y reflexivo entre los cómo y los qué cobra nueva importancia, sobre todo porque cada uno de estos dos elementos del binomio tiene un lugar especial en un momento histórico-cultural específico y en un marco de luchas de poder-sometimiento.

Es decir, el ejercicio de la docencia posee implicaciones de configuración del pensamiento y del espíritu humano y con ello repercute directamente en las estructuras de dominación que se concretan en el lenguaje, las actitudes, las formas entender y actuar en el mundo.

Así, la planeación se recubre de elementos que permiten hablar de una metaplaneación o incluso de una planeación filtrada y oculta que tiene lugar en la docencia. Así, la tendencia hacia el control de las situaciones y escenarios, posee una parte de incertidumbre que permanece imponderable no solo en función de la dominación-liberación, sino también en la dinámica propiamente humana.

Esas fibras íntimas de lo humano permite espacios en donde el profesor tiene que ser improvisador, hacer uso de lo que tiene a la mano en

ese momento irreplicable, sea al construir un discurso, orientación o condición o incluso al momento mismo de elegir y presentar un contenido.

Estos imponderables conforman los imprevistos y con ellos la posibilidad que la educación siga considerándose como arte, por la creatividad en la aplicación que construya hombres y mujeres para una sociedad mejor, más humana y con ello justa, respetuosa y todas aquellas características que son comunes a lo más valioso de nuestra especie.

Es tiempo de movilización docente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Estamos en la víspera del inicio del ciclo escolar 2017–18, ya las escuelas poco a poco reciben a los docentes que habrán de tomar la información básica del nuevo curso de la fase intensiva del Consejo Técnico, los docentes se irán incorporando poco a poco del merecido descanso vacacional, (hoy le llaman receso vacacional). En este espacio es necesario que el encuentro entre docentes se torne en la generación de un verdadero diálogo entre pares, con la finalidad de construir vías alternativas al proceso de reforma.

La alternativa pedagógica se construye desde abajo y de manera colectiva poniendo en común las coincidencias en torno a la construcción de un proyecto común, dicho proyecto se nueve sobre la base de tres ejes de discusión y de construcción colectiva.

1. La generación de una propuesta de reforma desde abajo en oposición a las iniciativas e imposiciones gubernamentales. Las formas alternativas de construir una reforma educativa se construyen desde muy abajo, a partir de una dinámica constante y sistemática que con disciplina en el trabajo y con claridad en las ideas una a los docentes. Estos momentos son importantes para comenzar a discutir una agenda que sea incluyente y que no deje fuera a nadie pero que garantice construir algunos principios básicos entre los maestros adherentes.
2. Discutir líneas de acción en donde se cruce el compromiso pedagógico, la promoción y fusión con la comunidad en donde se ubica la escuela, la alianza con los padres de familia a partir de informales, lo que se pone en juego en esta etapa de resistencia a la imposición gubernamental de reforma educativa. En esto es importante generar una especie de Seminario permanente de estudio y donde se fusione educación, sindicalismo magisterial y prácticas educativas exitosas y experiencias de reforma educati-

va desde los docentes. Se trata de estudiar lo que al colectivo le interese y no lo que la SEP decida como contenidos de distracción disfrazados de cursos de capacitación. En este eje es en donde se imprime la dinámica de gestar un proyecto alternativo en educación y en lo sindical.

3. La construcción de formas alternativas de organización, validando los liderazgos locales, aquellos que han demostrado en experiencias concretas de resistencia que son capaces de representar al grupo. Dichos liderazgos deberán ser rotativos, aquí se buscarán instancias de financiamiento a partir de generar recursos por varias vías y de garantizar que el colectivo docente tenga finanzas propios para cualquier eventualidad (organizar rifas de aparatos electrónicos, eventos sociales, venta de algunos artículos como llaveros, plumas, tazas con consignas y el logotipo de movimiento en gestación, etcétera) junto a los recursos financieros, también se trata de contar con formas de expresión, generar un blog o un sitio en internet, tener un mecanismo de comunicación interna y una forma ágil de expresarse hacia el exterior.

Me parece que para iniciar el ciclo escolar esto es más importante que repetir lo que cada año se dice. El compromiso con los niños y niñas y con sus expectativas de aprendizaje, comienzan con un colectivo de docentes conscientes, organizados y con capacidad de movilización. Creo que aquí reside verdaderamente la reforma educativa que México necesita.

Aprender a afirmarse sin contradecirse

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Solemos decir que no sabemos qué es lo que quieren los otros. Y hay muchos que pueden pensar que, desde su perspectiva, no tienen manera de saber qué diablos queremos. En esto del adivinarse unos a otros en contraposición con el saber afirmarse y expresar el propio sentir se han basado muchas de las comedias de enredos de la literatura y el cine. Se trata simplemente de entender que a quien no habla Dios no lo oye... y mucho menos adivinan quienes nos rodean.

Hay una larga tradición en la política que aconseja no enseñar las cartas y por eso no dejar saber a los interlocutores qué es lo que realmente deseamos o a lo que aspiramos. Pero ese ocultamiento, en las relaciones personales y profesionales, suele llevar a terribles confusiones, malentendidos, conflictos y perplejidades. Parecería ser más frecuente de lo que imaginábamos que nos demos cuenta de que lo que “realmente quería decir” nuestro interlocutor está muy lejos de lo que interpretamos.

Así, a veces no es sólo problema de que sobre-interpretamos o sub-interpretamos, es decir, que sospechemos intenciones que se encuentran detrás de lo expresado, o que no podamos o queramos comprender mensajes que, suele decirse, son tan claros que ni el agua los iguala. A veces es problema de que nosotros o nuestros interlocutores no nos afirmemos en lo que deseamos. Pero mientras que en política o en algunas relaciones interpersonales aprendemos a no expresarnos directamente para “defendernos” de las posibles interpretaciones de nuestras intenciones, en el salón de clases es importante dejar claro de qué se trata cada aprendizaje: que los estudiantes sepan que cada actividad, lectura o producto requeridos por parte de los docentes están vinculados con objetivos, habilidades y procedimientos que los estudiantes deben manejar cada vez mejor.

De tal modo, cuando los docentes afirman que determinadas actividades o secuencias de productos deben conducir a determinados

aprendizajes permanentes, es importante que lo hagan con claridad: qué se espera que logren y retengan los estudiantes y de qué manera eso se vincula con otros aprendizajes pasados o futuros. Del mismo modo en que en nuestras relaciones interpersonales o políticas es importante establecer objetivos claros y explicitar nuestras intenciones en distintos plazos de tiempo, es importante dejar claro, en cada sesión de cada curso de cada grado, a dónde pretende llegar cada docente que diseña actividades y productos para que sus alumnos se ejerciten en determinados aprendizajes.

En buena parte porque lo que se logra, en las ocasiones en que los objetivos y los aprendizajes no son claros, es algo distinto de lo que se afirmaba que se pretendía lograr. Así que si lo que se espera y lo que se desea al establecer determinadas tareas en los cursos es un aprendizaje de determinadas habilidades es mejor hacer explícito cuáles son éstas, antes de que los estudiantes se lancen a realizar actividades y productos a los que no les encuentran sentido ni dirección y que a veces parecen encaminadas a una cosa y otras a la contraria. ¿Qué tan claro dejamos los docentes los objetivos de las actividades que planteamos en el aula o fuera de ésta? ¿Con qué grado de definición sale cada estudiante de las sesiones de trabajo en el aula para seguir con sus aprendizajes fuera de ésta?

Aprendizaje personalizado

Alma Dzib Goodin

En el ámbito de la oncología y de las enfermedades genéticas, existe una aproximación llamada medicina personalizada, la cual busca comprender al paciente desde un punto de vista molecular, con el fin de brindar las alternativas más óptimas con el fin de ahorrar costos y dar un respuesta pronta al paciente.

Llegar a este nivel, por supuesto ha implicado una gran dedicación e investigación, y los avances en los últimos 10 años son realmente impactantes.

La idea de traer este tema a discusión, es que a diferencia, aún no existe un aprendizaje personalizado desde el punto de vista educativo. Hay quienes han sugerido el término “educación personalizada” pero eso sería una contradicción, pues la educación implica políticas de atención en masa, que no pueden reflejar la necesidad de solo una persona.

Desde el punto de vista evolutivo, por otra parte, el aprendizaje es absolutamente personalizado, responde a las necesidades del ambiente a partir de dispositivos genéticos, cerebrales, ambientales y de adaptación, con el fin de moldear respuestas a partir de la retroalimentación que brinde el ambiente.

Aunque debe admitir que la idea no es ajena a la educación, de hecho, así inicia la aventura educativa, pues cuenta la leyenda que los griegos y los romanos elegían a los estudiantes en base a sus habilidades para cumplir con cierta tarea, y los moldeaban para posteriormente enfrentarlos a la realidad. El mayor examen era sobrevivir a las tareas impuestas por la guerra o la política, tal como pasa en la realidad con el resto de las especies sobre la faz de la tierra.

Los chinos, los estadounidenses y los rusos, han continuado con ese modelo respecto a la búsqueda de talento artístico o deportivo y los llevan a su máxima expresión, aun cuando la inversión de tiempo es mucha hasta hacer madurar las habilidades personales y enfocarlas en

un fin claro. Tienen estándares tan altos, que muchos aun cuando tienen un gran talento, no pueden concentrarse en las metas esperadas.

De ahí que cuando explico la visión del aprendizaje desde el punto de vista evolutivo, las manos se levantan con ansiedad y dicen: por eso existe el aprendizaje centrado en el alumno, el cual se consideran 5 factores como los cognitivos y metacognitivos, afectivos, del desarrollo, personales y sociales y las diferencias individuales.

En la realidad esto puede ser ponderado cuando se trabaja con 4 o 5 alumnos a lo más, para los cuales, la única meta en común serán años y años de aprendizaje, pero emplear este proceso con 40 alumnos para los cuales solo existe un programa confeccionado para que todos lo cumplan en un tiempo específico y bajo condiciones única es francamente paradójico. ¿Cómo me voy a centrar en el alumno, cuando el que dicta el proceso es el programa?

El programa debe ser cumplido en tiempo y forma, no hay tiempo para los ajustes de personalidad, habilidades, preferencias personales o formas de pensar. Además que el maestro en realidad no tiene espacio para maniobrar en las acciones del aula, pues siempre debe estar al tanto de los tiempos marcados claramente por las autoridades. No es ni puede ser un ente pensante, sino un ejecutor de las funciones educativas.

Bajo este panorama tan desolador para quienes votan por el aprendizaje personalizado solo existe una salida: las tutorías individualizadas que buscan ayudar a los alumnos en las áreas que el programa los confunde, reconociendo sus fortalezas para resolver sus debilidades. Así que no todo está perdido para los soñadores.

Agua

Jorge Valencia

Misterioso es el azar... Existe un orden incuestionable que decide las ocurrencias de la vida. Los hombres somos simples espectadores. Nétflix, organizador de las distintas experiencias humanas. Mientras tanto, la burocracia se encarga de la operación del sistema.

Las lectoras del tarot atreven explicaciones poéticas de las razones de la existencia. La psicología tendría mayor impacto en nuestra sociedad si sus egresados recurrieran más al zodiaco para orientar a su clientela. Vivimos bajo una estructura donde lo justo es imposible y el gandallismo, el modelo de la conducta civil.

Conducir un coche precisa una sola condición: saber encender el motor. Las reglas viales son un sacrificio de la libertad que nadie está dispuesto a conceder. Las flechas de las calles y los semáforos sólo están colocados para justificar los salarios de una secretaria que teme más a la falta de popularidad que a los accidentes mortales. Todos hacen lo que quieren; el límite es la tragedia. Las licencias de manejo deberían imprimirse con el “slogan” de “querer es poder”.

La combinación de trazo urbano y agua a raudales es el fundamento del caos.

La lluvia de Guadalajara es el mejor ejemplo del destino y la impotencia humana para domesticarlo. Inicia en el momento menos esperado y arrasa con la deficiencia de la planeación. Paradójicamente, en esta temporada es cuando más escasea el agua. Lo cual demuestra que el SIAPA es un organismo de fantasía, inventado por Walt Disney, y sus operarios, personajes extraídos de la literatura épica. La provisión del servicio es algo fortuito y caprichoso que no depende de ellos. Le rinden cuentas al dios Tláloc. El agua que brota del lavabo obedece a un artificio mítico. Reciben capacitación a bordo de trajineras de Xochimilco mientras repiten mantras y entierran cuchillos en el piso.

No es que falten coladeras en la ciudad. Es que poseemos ríos fantasma que sólo aparecen en verano, cuando los fraccionadores

diseñan nuevos asentamientos sobre otros asentamientos viejos. El agua no se filtra; se desliza calle abajo.

En vez de ciclovías, los ayuntamientos en turno podrían construir rutas náuticas. Los tapatíos nos desplazaríamos en chalupas. La ciudad sería la Venecia americana; los gondoleros, parte del menaje urbano que cantarían canciones de Espinoza Paz. Aprender a esquiar resultaría un desafío folk.

Una vez concluida la temporada de lluvia, todo volvería a la normalidad: el gandallismo, la terapia breve, el azar...

Nuestro planeta azul es dócil a su condición líquida. Las personas somos presas de la fatalidad. Los asalariados del SIAPA seguirán fieles a sus creencias prehispánicas.

Directivos, gestión y escuelas Normales: Una propuesta de cambio que mira hacia atrás

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hace un par de semanas se anunció a partir del método del albazo, el proceso para relevar las Direcciones de las 11 escuelas Normales públicas que funcionan en nuestra entidad (7 estatales y 4 federales; 5 metropolitanas y 6 ubicadas en el interior del estado). En la convocatoria en cuestión han quedado fuera de los relevos las instituciones de posgrado (ISIDM, CIPS, MEIPE), y las cinco unidades de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

El cambio en las direcciones de las escuelas, si nos atenemos al método utilizado, parece una decisión apresurada motivada más por los intereses y prioridades políticas (como han sido gran parte de las acciones ‘educativas’ de la presente administración), que, como una necesidad del propio sistema. La cohorte de los 11 directores que ocupan el cargo hasta este momento, fue producto de una propuesta semejante, ocupan el cargo de director o directora a partir de una convocatoria abierta, sólo que en aquel tiempo se hablaba de la posibilidad de una prórroga de dos años previo a un ejercicio serio de evaluación, ¿en dónde está la propuesta de evaluación del desempeño de los directores de las escuelas Normales?

El proceso de la convocatoria a la que aludo está por concluir, los y las interesados tuvieron que enterarse vía página de la SEJ y de manera apresurada para hacer su solicitud, llenar su expediente, someterse al examen y asistir a la entrevista en cuestión, muy probablemente el lunes 15 estén tomando posesión los nuevos directores de Normales y aquellos o aquellas que sean ratificados en sus cargos.

La propuesta aparentemente es positiva, sin embargo considero que no es así, debido a los siguientes argumentos:

1. De alguna manera el grupo de 11 directivos que aún están en funciones habían generado una sinergia positiva, en algunos

experiencias, como es el caso de la BCENJ, la ENSJ y la ENSEJ (experiencias que conozco y con las cuales tuve cierta cercanía), habían mejorado sus indicadores, tenían un proyecto serio, incluyente, incorporaron la investigación a la formación y en general el grupo de Normales organizó eventos anuales, encuentros académicos con ponentes de prestigio internacional y todo ello mantiene un peligro latente de que el cambio que se propone corre el peligro de que se pierda su continuidad.

2. Los aspirantes a ocupar los cargos (según testimonios de algunos de ellos), están divididos en tres grupos, a) los directores interesados en continuar por un periodo más al frente de las institución que dirigen, b) un grupo reducido de interesados de diversos lugares o posiciones plurales y c) personajes ligados al SNTE sobre todo a la Sección 47, este último es el grupo más numeroso. De esta manera se lee con claridad de que el SNTE pretende recuperar a las escuelas Normales del estado como espacios de control, muy al estilo de los viejos tiempos, controlar al personal académico de las mismas, ingresos, promociones, moverse mucho más en el interés político que por encima del desarrollo académico e institucional. Aquí se encuentran las posturas más atrasadas de las propuestas.

3. Lo curioso e incluso sorpréndete, es que no hay personajes que destaquen en la vida académica del estado, (no cuento con la base de datos de todos y todas las personas que aspiran a dicho cargo), pero no destacan investigadores, personas con perfil PRO-DEP o que formen parte del Sistema Nacional de Investigadores (SIN), que cuenten con experiencia directiva en otros ámbitos, que tengan publicaciones en el campo de la directividad y la gestión.

4. Toda propuesta de cambio debe ser bienvenida, sin embargo no siempre los cambios permiten avanzar, a veces se involuciona o se retrocede, aquí las autoridades han actuado con demasiada prisa, ¿de quién es el apuro del cambio en las direcciones y para qué se quiere cambiar a los directivos, en un proceso apresurado, caso clandestino y que no mira a la sociedad como interlocutora directa del ejercicio?

Como dicen las voces de los que están dentro, la lista ya está hecha sólo se trata de legitimar el proceso, lo que va a pasar al final, es que habrá un reparto equitativo de cuotas de poder, es decir, algunas direcciones para el SNTE otras a favor del secretario unas más a partir del control del director de Normales y así, todos quedarán contentos, todos menos uno: la comunidad académica.

Lo que está en el fondo quitando la política clientelar, es el compromiso con la formación de los futuros docentes en los tres niveles educativos y en las modalidades de apoyo (educación física y educación especial), ¿qué tanto conocen los nuevos personajes de todo ello?, ¿su compromiso es mucho mejor al que hoy se tiene?, ¿con este ejercicio mejorará realmente la calidad que ofrecen las escuelas Normales en el estado? Lanzo estas preguntas a los evaluadores y diseñadores de la propuesta de convocatorias para abrir un debate al respecto. Este espacio está abierto a sus respuestas.

El Modelo jalisciense para designar directores en las escuelas Normales

Jaime Navarro Saras

Como decimos coloquialmente acá en Jalisco cuando volvemos a hacer lo mismo: ¡va de nuez!, y me refiero a la convocatoria reciente para designar o ratificar directores de las 11 escuelas Normales públicas en Jalisco (Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara, Escuela Superior de Educación Física, Escuela Normal Superior de Especialidades, Escuela Normal Superior de Jalisco, Escuela Normal para Educadoras de Unión de Tula, Escuela Normal para Educadoras de Arandas, Escuela Normal Experimental de San Antonio Matute, Centro Regional de Educación Normal de Ciudad Guzmán, Escuela Normal Experimental de Colotlán, Escuela Normal Rural Miguel Hidalgo de Atequiza), dicha convocatoria va por su segunda edición, la anterior fue en 2013 y la gestión (una vez designado el director ganador) es por cuatro años con la posibilidad de una extensión de cuatro años más mediante una evaluación.

En la convocatoria de 2013 se incluyeron las direcciones de los tres posgrados (CIPS, ISIDM y MEIPE) y en esta ocasión quedaron pendientes al igual que las unidades de UPN y los CAM de Guadalajara, Ciudad Guzmán y Lagos de Moreno, que todos ellos junto con las escuelas Normales y el posgrado conforman las instituciones formadoras y actualizadoras de docentes en Jalisco.

Haciendo una síntesis de la convocatoria 2013, ésta estuvo llena de irregularidades donde la SEJ, avalada por las secciones 16 y 47 del SNTE, no respetó la esencia de lo que promovía como una innovación para ponerse en práctica a nivel nacional. Digo esto porque en casi todas las instituciones hubo inconformidad con los personajes que llegaron como directores y directoras, la mayoría sin experiencia para dirigir una institución de educación superior, a todas luces hubo un reparto de posiciones, unos palomeados por el secretario de educación Francisco Ayón, otros por el secretario general de la Sección 16 del SNTE,

Flavio Humberto Bernal Quezada y unos más por Miguel Rodríguez Noriega, secretario general de la sección 47 del mismo sindicato.

En el trayecto de 4 años que duró el encargo falleció el director de la ENEUT (Escuela Normal para Educadoras de Unión de Tula), otra dejó la dirección para ocupar un puesto de mayor jerarquía (de la ENEG, Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara) y, una más, (del CIPS) fue destituida por presiones de propios y extraños, en los tres casos hicieron lo más simple y dejaron a un lado la asignación por concurso, en la ENEUT designaron a una educadora cercana a una ex directora de la propia Normal y en su momento directora académica de la Dirección de Normales, en la ENEG nombraron a un subdirector administrativo cercano a la directora saliente y en CIPS no se nombró a nadie y básicamente estuvo cobrando sin trabajar por más de un año.

Las instituciones de educación superior han sido siempre cotos del SNTE, eran ellos y sólo ellos quienes determinaban las dinámicas de asignación de plazas y los puestos directivos, es el nivel más descuidado de la SEJ en Jalisco y de la SEP en el país, están a años luz de cualquier universidad pública. Los trabajadores de las Normales, UPN y el posgrado son los peor pagados en comparación a los de educación básica, no reciben ningún beneficio (salvo las Normales federales y la UPN con los estímulos) más allá del salario, no existen incentivos para hacer actividades diferentes a de la docencia, no se apoyan iniciativas para la publicación de la producción interna y el intercambio de experiencias con otras instituciones o la conformación de grupos académicos para hacer investigación, amén de las residencias académicas o becas para estudiar posgrados local, nacional o internacionalmente en año sabático.

La convocatoria de 2017 al igual que la de 2013 carecen de elementos y valores cercanos a la gestión, la participación y la academia, solo por citar tres cosas:

1. Sigue y seguirá sin tener peso alguno lo que opine o piense la comunidad de las escuelas Normales (tal como lo señalan Adriana Piedad García Herrera y Miguel Bazdresch en comentarios al

artículo de Miguel Ángel Pérez el día de ayer en este medio), finalmente se les sigue dando el trato de personas sin capacidad para proponer un personaje que los dirija, las Normales son y seguirán siendo algo más parecido a una escuela secundaria que a una universidad y sus maestros por igual.

2. De las fases del concurso se solicita un Plan de Desarrollo Institucional por demás absurdo ya que a partir de la publicación de la convocatoria sólo les dieron 5 días para elaborar un Plan de 10 cuartillas que debe incluir diagnóstico de la institución, visión al año 2025, objetivos, líneas de acción y metas estratégicas a corto, mediano y largo plazo y contribuciones desde la Institución para impulsar el desarrollo del Sistema Educativo Estatal que, por cierto sólo será un requisito, porque difícilmente se llevará a cabo por lo complejo de este tipo de escuelas, en CIPS (por ejemplo) nunca conocimos el proyecto presentado al concurso y no hubo ningún otro que se presentará como tal, el proyecto fue la propia inercia del Centro, al igual que en las demás instituciones.

3. Todo el proceso de evaluación y selección de directores correrá a cargo del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (TEC de Monterrey) y de un equipo conformado por el Coordinador General quien lo preside; la Directora de la Unidad del Servicio Profesional Docente, el Director General de Educación Normal y el Director General de Formación Continua para Profesionales de la Educación, así como por dos representantes de cada una de las Secciones 16 y 47 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, curiosamente entre los evaluadores no está el Coordinador de Formación y Actualización de Docentes, al parecer no se respetó la jerarquía o quizá ya no forma parte del organigrama donde residen las Normales), lo cual le da poca certeza a la convocatoria ya que lo único que se requiere es un proceso que le dé legitimidad al tema para seguir haciendo lo mismo: tantos para la SEJ, tantos para el SNTE y tantos para lo que mejor convenga, vicios viejos, prácticas nuevas... como decía Einstein si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo.

Hay muchas más cosas por decir, pero para no hacerla de adivino, una vez que se publique la lista de agraciados valdrá la pena indagar el origen de cada nuevo director o directora y la respuesta será afín a ello, de lo que estoy seguro es que mientras no se reforme la educación Normal y superior en lo referente al mejoramiento material de las instituciones y al desarrollo del sentido profesional de los maestros y, donde realmente se conviertan en centros universitarios (con autonomía propia) y no en escuelas de educación básica, hasta entonces podemos hablar de otra cosa. Tal como están las escuelas Normales cualquier persona o cosa que la dirija hará lo mismo: sobrevivir y acumular años para la jubilación.

Una apuesta si hago (y sólo para demostrar lo viciado del proceso), les aseguro que a quien nombren como director de la Escuela Normal Superior de Jalisco, será una persona muy cercana al SNTE, amigo del diputado que preside la comisión de educación y de más de uno del equipo que evaluará a los concursantes, al tiempo... que será dentro de una semana, a menos que decidan no respetar la convocatoria y lo dejen para otro día.

El examen de COMIPEMS: cuestionando los discursos oficiales

Marco Antonio González Villa

Es un deja vu? Por un momento lo creí, pero no es así. La aplicación del examen de COMIPEMS (Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior) para la obtención de lugares del nivel Medio Superior en escuelas de la Ciudad y Estado de México ha mostrado, en sus resultados de los últimos 4 años, una tendencia sumamente interesante: puntajes altos de algunos alumnos, de calificación perfecta o casi perfecta, lo cual necesariamente obliga a hacer diferentes lecturas de esta particular e interesante situación.

Tenemos los siguientes datos: Francis Valeria Eliosa García en el año 2014, Antonio Avilix Hernández Cortés en 2015, Teresita Lucila Luna Zaragoza, Luis Alberto Cabrera Díaz y Héctor Adrián Castillo en 2017, fueron aspirantes que obtuvieron un puntaje perfecto en el examen, logrando la totalidad de los 128 aciertos correctos; en 2016 Ramiro Martínez Ortega fue el aspirante con el puntaje más alto, logrando 127 aciertos, faltándole solamente un acierto para obtener igualmente la perfección. Además del reconocimiento por el desempeño mostrado y por el potencial y la base de conocimientos con el que contaban cada uno de ellos al momento de su ingreso, hay 3 factores en común que comparten todos ellos que considero no pueden pasar desapercibidos y que, de alguna manera, brindan elementos y argumentos para evidenciar la minimización que se hace de hechos que no pueden negarse o minimizarse, pese a los intentos por ocultarlos.

El papel central de la familia como el principal motivador para el nivel de compromiso y desempeño escolar es un primer elemento de análisis. En cada uno de los alumnos referidos previamente encontramos a papás y mamás con carreras profesionales, incluso algunos dedicados a la docencia, o hermanos mayores que fueron la inspiración para prepararse con ahínco para la realización del examen, así como en la construcción de un proyecto de vida profesional o simplemente inclinaron la balanza en la elección de una escuela. Cada uno de

los aspirantes y sus familias tienen una valoración de la escuela y sus maestros, porque tienen plena conciencia de la función que cumple y no denigran el papel de los docentes, pese a lo que se diga, sugiera o insinúe en diferentes fuentes.

Un segundo elemento de análisis es realmente interesante: todos ellos refirieron haber ingresado a la mejor institución del país y que confiaban en que iban a recibir una educación que les permitiría alcanzar, sin duda, sus objetivos profesionales. Todos ingresaron a escuelas de la UNAM, en las cuales no aplicará el Nuevo Modelo Educativo y tampoco ha sufrido la Reforma Educativa. Tanto sus familias y ellos disponen de una significación de la UNAM como la mejor escuela, en la que confían plenamente en la libertad de cátedra de sus profesores y en la autonomía que de verdad podrán alcanzar por la Filosofía inherente a la máxima Casa de Estudios. Los alumnos que conciben al conocimiento como parte esencial para su crecimiento, en las diferentes áreas de su ser, se alejan de las escuelas que dependen y se regulan desde las sillas de gobierno.

Y el tercer, y último, aspecto a analizar toca un punto en el que se hace cada vez más evidente un error teórico en el enfoque del nuevo modelo en cuanto a las posibilidades del aprendizaje: COMIPEMS es un examen en el que la memoria es un elemento cognitivo esencial. Este examen no evalúa competencias, así como tampoco las evalúa el examen de ingreso a las instituciones públicas de Educación Superior; evalúan los conocimientos que el alumno tiene y que es capaz de reconocer y/o recordar en la aplicación, en donde la memoria es el actor principal. De hecho, como un plus aparte, también se patentiza la aportación que cada docente ha hecho a lo largo de sus vidas académicas.

Es COMIPEMS, por tanto, un examen que devela y que confronta planteamientos con un fundamento cuestionable, insostenible incluso en diferentes componentes del modelo, así como nos muestra diversas incongruencias. Después de tanta saturación en la promoción del modelo, este examen no les favorece tanto en realidad para sus fines ¿no creen?

Los retos del normalismo y los cambios del equipo directivo en las escuelas Normales

Andrea Ramírez Barajas

La razón de ser del surgimiento y desarrollo de las escuelas Normales en nuestro país, desde el año 1887 cuando se funda la Primera Escuela Normal en Orizaba Veracruz destinada a formar docentes para la educación básica (primaria), es la de formar personas que a su vez se encargarán de atender a otros, para formar(los) como ciudadanos, a niños, niñas y jóvenes en los tres niveles de educación básica (pre-escolar, primaria y secundaria). Después de creada la primera escuela Normal se viene un movimiento en cascada por edificar escuelas Normales a todo lo largo y ancho del país, es por ello que muchas de ellas son centenarias y algunas beneméritas, como el caso de la ByCENJ que se encuentra en nuestra ciudad.

Con el paso de los años producto de los cambios sociales, el desarrollo científico y tecnológico y el avance en las ideas pedagógicas las corrientes y los modelos educativos, la formación como núcleo central de trabajo y de reflexión, se ha tornado cada vez más demandante. Los esfuerzos y acciones institucionales desde la esfera gubernamental, han quedado muy por debajo de las exigencias sociales. De igual manera, años después se fueron creando nuevas escuelas Normales bajo otro prototipo, ya sea de acuerdo a quienes va dirigida la formación: (de Especialidades, Indígenas, de Educación Física, para Educadoras, para Educación Secundaria, etcétera) o de acuerdo a su modalidad de organización, Rurales, Regionales, Experimentales. En otro tiempo eran más diversos los estilos de formación docente, hoy producto de las prioridades de política educativa tienden a homogenizarse. Actualmente las escuelas Normales se rigen con las mismas propuestas y modelos formativos. Plan 2012 para preescolar y primaria, Plan 2004 para Especial y Plan 1999 para Educación secundaria. Sin embargo, es necesario reconocer los retos y los desafíos actuales de la educación Normal. En dichos retos se reconoce lo siguiente:

-
- a) La necesidad de imprimirle a las escuelas Normales un signo y una identidad ligada a la Educación superior, con investigación, organización de cuerpos académicos, trabajo colegiado, intercambios académicos nacionales e internacionales, estímulos y apoyos para la investigación y la extensión artística y cultural.
 - b) Rotación de personal privilegiando la rotación y movilidad de profesores de carrera (de tiempo completo y medio tiempo) regulados por el sistema de homologación, en donde se combine la docencia con la investigación.
 - c) La tendencia a virtualizar la atención educativa o a generar ámbitos de formación que rebasen los espacios formales por otros, menos convencionales.
 - d) Garantizar un mejor sistema de acompañamiento a los estudiantes a partir de diseñar esquemas ágiles de tutoría y orientación que atiendan las necesidades de los propios estudiantes en formación.
 - e) Contar con instancias de liderazgo potentes y facilitadoras de todo lo aquí dicho.
 - f) Diseñar propuestas basadas en un esquema de planeación que vaya más allá del ciclo escolar o de los tiempos políticos (trienio, sexenio) y que mire a futuro.
 - g) Y lo más importante, desde mi punto de vista, discutir la formación como esencia, desde la teoría, la filosofía, la epistemología, a partir de crear un clima de trabajo con rigurosidad intelectual sobre todo en los formadores de formadores.

En todo lo anterior estamos deficitarios, no contamos ni con infraestructura ni tampoco con una cultura que nos acerque a transformar a las escuelas Normales de nuestro país (de nuestro estado) en verdaderos centros experimentales de formación profesional de los nuevos docentes.

Es por eso que hoy sorprende el proceso de convocatoria para relevar las direcciones de las 11 escuelas Normales del estado. Ya mis colegas Jaime Navarro y Miguel Ángel Pérez se han ocupado de al-

gunas aristas del problema. Yo me ocupo aquí de la sustancia, ¿hasta dónde los nuevos directores y directoras que aspiran a los cargos tienen claro los nuevos retos, esquemas, modelos y tendencias de la formación? ¿Hasta dónde tienen expertos en formación docente? O todo es grilla y politiquería como ha sido de esta administración a lo largo de todo el sexenio.

Discutamos los asuntos de fondo, el cambio de directivos en las escuelas Normales termina siendo un distractor, una cortina de humo para dejar de pensar lo que realmente interesa. Y junto a ello también un asunto muy grave, cómo las comunidades de las escuelas Normales son ignoradas, son tratadas como menores de edad, sin derecho a voz ni voto. Hay que esperar como responde la masa crítica de las escuelas Normales, ¿hasta dónde dichas comunidades estarán dispuestas a permitir que ingrese a la principal oficina de su institución una persona ajena a la misma?

Prácticas docentes en la formación

Carlos Arturo Espadas Interián

Así como en un laboratorio, después de haber leído un manual, los estudiantes aprenden a manipular instrumental, sustancias y demás, así en la docencia, los estudiantes necesitan encontrarse con el salón de clase y los estudiantes.

Este encuentro permite aplicar los conocimientos y adquirir otros que únicamente pueden hacerse de esta manera. La experiencia permite a los estudiantes comprobar, reforzar y sobre todo vivir el hecho que la docencia es planeación pero también sensibilidad para modificar, generar, innovar y ser creativos, además de realizar gestión, construir comunidad, transmitir intencional o accidentalmente conductas y por tanto valores y demás.

El conocimiento que se tiene del niño, joven o adulto, lo aprendido en los materiales, se pone a prueba de fuego en función de las características muy específicas del grupo con el que se trabaja. Así, los elementos teóricos son base, pero base dinámica con la que los practicantes reconstruyen aplicaciones para entender los procesos que acontecen en su grupo y a partir de ahí, toman decisiones sobre recursos, materiales, estrategias y demás.

La práctica se convierte en el momento donde el estudiante descubre por qué la docencia es considerada arte. El estudiante tiene la oportunidad no sólo de conocer la dinámica de los grupos, sino de sí mismo, en su impacto dentro de lo que podríamos llamar el ecosistema grupal, en referencia al salón de clase.

Comprenderá también la influencia de los marcos y dinámicas institucionales, tiene la oportunidad de percibir lo instituido, lo instituyente, la cultura institucional con sus patrones, costumbres, hábitos e incluso “mañas”.

Inicia así la formación de lo que más adelante el hoy practicante tendrá como profesionalista: su expertiz, misma que se construye con la experiencia y por tanto la toma de decisiones con todo lo que esto implica, sus riesgos, proyecciones, aproximaciones y demás.

En este proceso el estudiante es imprescindible que tenga un acompañamiento muy cercano para estar ahí en el momento que se requiera. El acompañamiento debe ser no sólo con un profesor de la escuela en donde recibe su formación inicial, sino también del profesor de la escuela en donde realiza sus prácticas.

Así, las prácticas profesionales significan un momento crucial en la formación del futuro profesor, por ello debe tener una serie de condiciones estructurales diseñadas específicamente para lograr generar un entorno formativo especializado, sin ello, la experiencia podría resultar limitativa y en ocasiones riesgosa.

Los pilares del Modelo educativo 2017

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El Modelo educativo de la SEP es un cúmulo de buenos deseos, su diseño tiene una lógica estelarística es decir, se incluyen ideas y conceptos estelares en educación y no mediaciones o recursos estratégicos de cómo acercarse a cumplirlos. Su diseño es a partir de un eclecticismo mal estructurado de ideas pedagógicas de vanguardia: v. gr., aprender a aprender, equidad e inclusión educativa, la escuela al centro, etcétera, todas las ideas que se incluyen en el Modelo son favorables en el terreno enunciativo, el problema viene cuando dichos enunciados están ausentes o distantes de la contextualización en donde deberá de aterrizar por decirlo de esta manera sus propuestas. Es decir, las necesidades educativas del país tienen una concreción las cuales se hacen objetivas en el contexto en donde se viven, en las comunidades y para todo ello, el Modelo de la SEP no responde.

Otro gran problema del Modelo educativo, es que ignora las tradiciones y la cultura de las escuelas, pareciera que la historia educativa de este país inicia con la elaboración y difusión de un documento llamado Modelo educativo 2017, pero qué hay atrás, qué hubo antes, qué pasó en otros intentos de política pública en educación. Los intentos sectoriales desde el Plan de Once Años (1960), la Reforma educativa de Luis Echeverría, el Plan nacional de educación, la Revolución educativa, la Modernización educativa, por llamarles con su nombre oficial, dejaron un sedimento significativo en dos planos:

- a) En cuanto a intentos desde la esfera gubernamental por contribuir a mejorar la calidad del servicio educativo.
- b) Y lo más importante lo que queda en la cultura de cada escuela y los cambios en las prácticas de los docentes. Si bien cada reforma no es capaz de cumplir cabalmente con sus propósitos institucionales, deja algo en la cultura de las instituciones. Pues todo esto lo ignora el Modelo educativo.

El otro gran problema que se asocia con el Modelo en cuestión es la ausencia de legitimidad a partir de la interlocución con los actores educativos. Los maestros y maestras de México ni por asomo pensarían en una propuesta de este tipo, digámoslo diferente, si diseñáramos un Modelo educativo que surgiera y se concretizará realmente desde las propuestas, ideas e incluso ocurrencias de los docentes en servicio, tomando en cuenta la experiencia acumulada, los miedos, los deseos y las necesidades educativas de aquellas cosas que faltan o están ausentes ¿cómo sería éste? Es obvio pensar que sería muy diferente al que la SEP propone.

Los diseñadores del Modelo educativo que pretende imponer la SEP no se preguntaron ¿qué necesita la educación en México y qué cambios deberían hacerse al sistema de tal manera que se garantice elevar la calidad con equidad, y con justicia educativa respetando las diversidades, los contextos, tratando de hacer menos asimétrica la propia atención educativa? No, ellos se preguntaron lo siguiente: ¿qué sugieren los organismos mundiales en educación?, ¿qué ideas de vanguardia se están generando en el mundo que estén vinculadas con el desarrollo educativo y con la calidad? Al final se concluye que el Modelo en cuestión es una abstracción que no se vincula con la realidad sobre la que se pretende incidir, no existe congruencia entre las aspiraciones y las necesidades, entre el deseo y la realidad. Entonces, ¿por qué continúa el despliegue mediático, por qué se sigue mal gastando dinero del erario público en publicidad?

Pareciera que los fines del Modelo han rebasado la lógica pedagógica y se encuentran más allá en la esfera de las aspiraciones políticas. El titular de la SEP se sueña en otro cargo, en otra investidura y se olvida que la realidad educativa del país sigue en crisis.

¿Quieres título? Demuestra tu saber

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En la tradición de los oficios solía haber jóvenes que se entrenaban en las habilidades básicas de un quehacer al contratarse como aprendices de quienes tenían más años y práctica. Los maestros artesanos (herrereros, zapateros, alfareros, curtidores, entre otros) se convertían así en patrones y en guías del aprendizaje de los jóvenes aprendices. Después de un tiempo de realizar las operaciones básicas, estos jóvenes en formación podían asumir tareas y responsabilidades más complejas. Hasta que, una vez avezados en los secretos y los trucos del oficio eran capaces de independizarse y ser maestros por sí mismos.

La idea no ha cambiado mucho. En las universidades suele haber un montón de maestros que tienen ya experiencia probada en sus disciplinas y que se convierten en los docentes de quienes quieren iniciarse en esas lides. Así, los estudiantes, aprendices de diversas profesiones, se deben ajustar a las exigencias de los maestros para demostrar no sólo que son capaces de seguir instrucciones sino también de superar sus propios productos. Cada vez hacerlos mejor y con requisitos más complejos y demandantes. Pasado un tiempo, esos estudiantes obtienen una licencia para ejercer la profesión por sí mismos, sin la supervisión directa de sus maestros.

Esa licencia se refleja en un título universitario. Han dejado de ser aprendices y pueden dedicarse a la profesión con relativa autonomía. Si están en instituciones que requieran de su labor profesional es probable que la autonomía se vea limitada por la necesidad de coordinarse con otros profesionales de áreas similares, pero la responsabilidad de cada uno de ellos no deja de ser significativa. Ya sean ingenieros, médicos, psicólogos, abogados, existen normas a seguir y estándares a cumplir. Así que la autonomía, dentro y fuera de las instituciones está limitada por esas convenciones de la profesión que los obligan a respetar sus códigos y sus exigencias mínimas o máximas.

Si en la época de los aprendices de oficios bastaba con demostrar habilidades prácticas, en el siglo XXI se ofrecen a los aspirantes a profesionales una serie de opciones que van más allá de escribir una tesis en la que se argumente cómo resolver determinado problema que el mismo aspirante debía idear y plantear. Ya no se trata sólo de un documento de revisión de literatura y de resolución (relativamente original) de un problema empírico. Es posible también demostrar el saber tras un periodo de ejercer sin título y luego redactar lo que se aprendió en ese lapso de trabajo profesional. En contraposición, hay quien obtiene el título que supuestamente certifica su saber al haber acumulado excelentes calificaciones en cada una de las asignaturas de su periodo de aprendizaje. Una opción es realizar un examen en el que los “sabios” de la profesión plantean determinados problemas, teóricos o prácticos, para que el aprendiz que aspira a la maestría profesional exprese o construya sus respuestas y demuestre que, en caso de encontrarse con problemas similares en la vida fuera de la universidad, será capaz de resolver.

En todo caso, la vida profesional, incluso con el título ya bien instalado y exhibido, les volverá a plantear el reto de la fábula: “Hic Rhodus, hic salta”. Es decir, si de verdad sabes, no te remitas sólo al título que lo certifica: demuestra que puedes resolver estos problemas específicos, aquí y ahora.

La delgada línea entre lo privado y la falta de respeto

Alma Dzib Goodin

Hoy en día las redes sociales nos hacen más públicos de lo que pensamos. Hace 50 años, la gente que tenía acceso a un gran número de personas eran los artistas o los intelectuales que lograban romper el molde y aceptaban pagar el precio de la fama. Ahora, tener más de 1000 amigos en Facebook, de algún modo nos brinda más notoriedad, no solo hacía lo que decimos públicamente, sino sobre lo que queremos decir aún sin palabras.

En este sentido, estamos expuestos al meta discurso, eso que decimos sin decir y que no hacemos público. Quizá es un poco compleja la idea, pero aquí les cuento la historia detrás de esta reflexión:

Un equipo de softball femenino ha sido descalificado y se le retiró el privilegio de jugar en el mundial de la especialidad, a pesar de tener un récord envidiable en los partidos jugados durante la campaña, razón por la cual consiguieron su boleto al mundial, este equipo de chicas adolescentes fue rechazado y no se les permitió discutir la sanción, debido a una simple acción, tan simple que puede dar risa: seis de las integrantes del equipo, se tomaron una foto en la cual todas levantan su dedo medio.

La foto se subió a una red social privada, cada quien es dueño de las fotos que sube ¿no?, y como todo adolescente, la idea era obtener el mayor número de visitas y que sus amigos vieran la alta autoestima de estas chicas.

Subir una foto no es mayor problema, excepto cuando ésta llega a ojos de quien ve la acción inocente como un acto antisocial. Solo una mirada bastó para que la foto se volviera viral y el equipo completo fuera descalificado y, por supuesto, la sanción fuera conocida no solo a nivel nacional, sino internacional.

Ahora, la idea de esta nota es analizar el impacto de las redes y la violencia social que se permite y se estimula en las redes. En tal caso me gustaría ver dos perspectivas distintas.

Por un lado, estas muchachas suben una foto que a ellas les pareció graciosa. No sabemos a quien le estaban mostrando su dedo medio, ¿un acto de reivindicación o de falta de respeto hacia alguien en particular?, ¿tal vez un equipo rival?, ¿sus padres o amigos?, ¿tal vez hacia el grupo que nunca creyó en ellas?, ¿tal vez solo deseaban decir, “las chicas somos poderosas”, como un acto de fortaleza de género?

La foto se sube a una cuenta “privada” en una red social, las cuales las entiendo como medios de comunicación que hacen público lo privado. Una vez que algo está ahí, se pierde todo el control del uso o abuso de “la privacidad”, y con ella se puede emplear dicho material. Las autoridades deportivas no reciben directamente la foto, sino que la imagen llega a ellos por segundas, terceras o cuartas personas y se castiga al equipo, ¿por qué al equipo completo incluyendo padres de familia y entrenadores?, porque las chicas en la foto ostentan el uniforme del equipo. No es un mensaje personal, sino de equipo. La sanción se hace a todos, solo porque el equipo está representado en una foto que es considerada antideportiva.

Ahora, deja de ser privada la imagen, y se vuelve parte del contenido de periódicos locales e internacionales, y las integrantes, que era un equipo conocido en una comunidad pequeña, salta a la fama y sus redes sociales se vuelven públicas y con ello, el resto de los mortales, se sienten con el derecho de expresar su opinión y, con ello, se vulnera la privacidad.

Los padres ahora piden respeto para el equipo, y la paradoja es que si bien se debe sancionar socialmente aquellas acciones que atentan con las buenas costumbres, en este caso, la sanción se hizo tan pública, que ahora los padres piden respeto por la privacidad de las involucradas y sus familias, pues las redes sociales se volcaron sobre ellas para criticar sus acciones.

La moraleja es que hay una línea muy delgada entre lo público y lo privado, y el paso de un lado a otro puede hacerse de manera personal

y consciente, o a partir de un grupo, no necesariamente de pares, sino por ejemplo, los medios de comunicación, sin brindar la oportunidad de defenderse. En las redes todo lo que se diga, es y puede ser usado en su contra por el resto de los usuarios, bajo las interpretaciones que mejor convenga a cada quien.

¿Suenan funesto?, éste el nuevo orden social al que todos estamos expuestos, y debemos preparar a los jóvenes a usar el tremendo poder de sus acciones, pues como bien decía el tío del hombre araña: a todo gran poder le corresponde una gran responsabilidad.

¿Es exagerada la sanción?, algunos claman que sí, aunque es considerada una acción antideportiva. Si las chicas no hubieran portado el uniforme de su equipo, la historia sería distinta, como grupo debemos aceptar los errores dicen los padres y entrenadores, pero como personas, con sentimientos y sueños, es duro pagar por un error. ¿Qué fue peor, la foto o la puerta que abrió la sanción?

Goliza moral

Jorge Valencia

A Caro Quintero se le atribuye la extravagante sugerencia de pagar la deuda externa con dinero extraído del narcotráfico. Sorprende que sí alcance.

La corrupción en México puede contaminar cualquier actividad empresarial, como demuestra el caso reciente de Rafa Márquez. Con el congelamiento de su patrimonio, aún sin corroborarse su culpabilidad (que tuviera conciencia del origen del capital de la coinversión), su carrera está terminada. Y de la peor manera.

El futbolista más exitoso en un país donde el deporte más popular es el que menos triunfos internacionales ha merecido, enfrenta el peor de los juicios: el desencanto de sus fans. Los memes se han difundido con crueldad y contundencia. Perdió el empleo y el gafete de capitán. Ni siquiera puede disponer de efectivo en el cajero automático y el único fútbol que podrá practicar será a través del “X-box”. Sus declaraciones suenan a disculpas de un héroe condenado a perder otra batalla épica todavía sin enfrentarla. “Se trata del partido más difícil de mi carrera”, confesó.

Es un ídolo caído en la desventura de retirarse de la manera menos gloriosa: en los tribunales, sin el balón en los pies. A pesar de conservar facultades, no jugará el quinto mundial, hazaña de consolar destinada para los inmortales sin campeonatos. Además de no ser alemán, su sino trágico consiste en coligarse con quien no debió. El niño con calidad y madurez extraordinarias que debutó hace dos décadas, hoy se muestra temeroso en una rueda de prensa con los escudos embozados de la institución que lo vio nacer. Nadie quiere ser amigo de alguien a quien la justicia acusa de tener malas compañías.

Sin Márquez en el once titular, el fracaso del seleccionado en Rusia está anticipado por una goliza moral. El emblemático número 4, que consiguió que medio país simpatizara con el español Barza (la otra mitad favorece al Real Madrid por Hugo Sánchez), hoy sólo venderá las camisetas de la inocencia en las “cascaritas” llaneras. Su lugar en

la historia del fútbol está en manos de un juez de los EEUU bajo la administración trumpiana, a cuyo presidente no lo conmueven ni las ballenas en peligro de extinción.

La virtud manifiesta por Rafa en un juego que depende de la asociación correcta, paradójicamente hoy se ve cuestionada por no saber elegir a sus socios. Si enfrenta el partido más difícil, como dijo, tendrá que tirar el centro y rematar él mismo. No podrá desquitarse, como lo hizo con Cobi Jones en Corea, en 2002. Tal vez la tarjeta roja lo acorra-le desde entonces.

La vulnerabilidad nacional obliga a una paranoia permanente: consumir caramelos podría considerarse un acto de complicidad con la mafia. La gloria de Rafa Márquez sólo podrá reconstruirse bajo la edición de los videos del pasado. Aunque gane el litigio, el karma de la derrota lo perseguirá siempre. Como su número identificador, 4 son los mundiales que jugará. Y en todos perdió.

Rius, el gran pedagogo mexicano

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Leo en La Jornada de este miércoles que Rius (Eduardo del Rio) murió en su casa del estado de Morelos el día martes 8 de agosto. Mi maestro y el gran maestro de muchas generaciones, había decidido por fin descansar de este mundo. Elena Poniatowska dijo que: Rius fue nuestro Piaget, nuestro Freinet de la escuela activa, Ivan Illich su vecino en Cuernavaca, Skinner el padre del conductismo, Pestalozzi, Montaigne y Federico Fröebel, todos hechos croqueta. Rius fue, sin proponérselo, uno de los grandes educadores de México del siglo XX, (La Jornada, miércoles 9 de agosto de 2017, versión on line).

Se doctoró hasta quinto de primaria y con eso fue suficiente para convertirse en un gran pedagogo y en un intelectual orgánico. Rius sabía y nos enseñó de todo: de política, de economía, de religión, de gastronomía, de la realidad latinoamericana, de dibujo, de humildad y de sencillez.

Hizo escuela aun sin tener escuela, ya que llegó hasta el quinto grado de primaria. Desde mi percepción personal puedo decir que Rius fue culpable de que miles de jóvenes que consumimos sus historietas pudiéramos tener acceso a una perspectiva diferente, el proceso de politización comenzó leyendo a los Agachados y un poco antes los 100 números de Los Supermachos.

Rius aportó conocimientos de distintos campos de las ciencias sociales, sus libros complementarios con el mismo estilo de Las historietas, se convirtieron en verdaderos manuales de formación ciudadana: “Marx para principiantes”, “La revolucionacita mexicana”, “Cuba para principiantes”, incluso escribió un libro sobre la situación de la Educación en México.

Fue muy clara su postura hacia coincidir con la izquierda de izquierda, antigubernamental y antioficialista, que contagié a miles, conversando con él, se tornaba en una persona sencilla, dicharachera, con humor fresco de manera natural. Su oficio era el oficio del artista que sabe hacer cosas y del científico que le imprime seriedad y rigurosidad a sus trabajos.

Lamento la muerte de Rius, por Rius y por la obra que queda siempre inconclusa, él soñaba con un México diferente, con un México libre, sin PRI y sin PAN en el gobierno y en el poder. El soñaba con una sociedad más justa y más humana, y en el momento de su muerte la sociedad mexicana a la que deja, es más corrupta y más ligada a las corporaciones internacionales capitalistas.

Sería bueno que los jóvenes de ahora tuvieran acceso a la obra de Rius, como la tuvimos las personas que nacimos en los cincuenta y en los sesenta, ojalá y alguna Universidad en acuerdo con sus familiares sean capaces de digitalizar y liberar la obra del monero Eduardo del Río (RIUS), de esta manera se garantizaría que perdure la cultura crítica entre los mexicanos.

Desde este espacio hago un modesto reconocimiento a otro de mis maestros, al educador, al pedagogo, al animador, al crítico, al irreverente Eduardo del Río. Gracias Rius por todo lo que nos has dado.

Escuelas al Cien y la asignación de los recursos. El lado oscuro

Jaime Navarro Saras

En 2013 Europa se hizo un estudio sobre los costos de las carreteras, fue el Tribunal de Cuentas Europeo (TCE) el encargado de ello y de los 13 años estudiados (2000-2013), solo supervisaron 24 proyectos en cuatro países (Alemania, España, Grecia y Polonia) y encontraron que un kilómetro de carretera costó 218 mil dólares en Polonia, 215 mil en España, 164 mil en Grecia y 116 mil en Alemania, de igual manera el estudio lo ampliaron a países latinoamericanos (México, Perú, Bolivia y Argentina) dando como resultado que el mismo kilómetro costó 700 mil en Bolivia, 723 mil en Argentina, entre 800 mil y un millón en Perú y 2 millones de dólares en México.

A pesar de saber los costos en los diversos países, el gobierno mexicano firmó convenios de licitación no con empresas alemanas (las más baratas), sino con españolas (las más caras), el estudio concluye que es incomprensible las diferencias abismales de los costos, ya que los materiales y la mano de obra en países como México son mucho más baratos que en Europa y sobre todo en Alemania, hay una diferencia de un millón 884 mil dólares por kilómetro de carretera construido entre México y Alemania lo cual nos lleva a muchas conclusiones que se remiten al tema de la corrupción, la compra de voluntades, los gastos oscuros de las campañas políticas y, (ahora que está de moda), el lavado de dinero**.

Bajando el tema más a lo doméstico, habría que revisar los costos que se presentan en cada uno de los proyectos del Programa Escuelas al Cien, en teoría cada director de escuela es el encargado de desarrollar todo el proceso de mejora de su institución, desde el diagnóstico, la solicitud de apoyo, el concurso de licitación y el trámite de la asignación del recurso. Sin embargo, en la práctica (sobre todo en Jalisco) son las propias autoridades de la secretaría de educación quienes hacen todo el proceso, han aparecido múltiples empresas fantasma que ganan las licitaciones y al paso de unos meses desaparecen

de la faz de la tierra, su práctica es la construcción de obras descuidadas, de mala calidad y a precios fuera de lo normal, además se evitan responder si hay inconformidades porque no hay con quien o a dónde reclamar. En una escuela que conozco, se hicieron unos baños cuyo costo es por demás absurdo, una obra que a decir de un contratista (que tiene un hijo en dicha escuela) señaló que se pudo hacer con 200 mil pesos (incluidos materiales de calidad), terminó costando 500 mil (de pilón material de poca calidad y los terminados por igual).

Esta realidad nos hace suponer (de acuerdo al comentario del contratista señalado), que de los 50 mil millones destinados para las Escuelas al Cien realmente 20 mil se van al pago de la rehabilitación de escuelas, lo demás terminará en el bolsillo de empresarios oportunistas y de políticos voraces y ricos de la noche a la mañana, independientemente de la mala calidad de las obras que con el paso del tiempo se caerán o las echarán abajo por no cumplir parámetros mínimos de estética, durabilidad y seguridad para estudiantes y docentes, tal como sucedió en la Escuela Secundaria Técnica núm. 72 de Tlajomulco cuyo techo se vino abajo tras las primeras lluvias de junio y prometieron irían por los responsables y a la fecha ninguna noticia de ello.

Todo eso sucede porque los mexicanos no estamos hechos para pedir cuentas a quienes cometen este tipo de atropellos y “agandalles”, la obra pública es solo la excusa para morder el pastel de la corrupción y la educación es un excelente escenario para hacer negocios fáciles y redondos donde todos ganan menos los maestros, los alumnos, los padres de familia y la gratuidad emanada de la revolución mexicana.

**Más sobre el tema:

<http://www.infobae.com/2013/09/29/1512287-el-kilometro-carretera-americana-latina-cuesta-7-veces-mas-que-europa/>

Saber cuestionar no es sencillo

Verónica Vázquez Escalante

Así como Alicia en el país de las maravillas cae a un pozo por haber entrado en la madriguera del conejo y desciende tan lentamente que tiene suficiente tiempo para hacerse preguntas que nunca antes se le habían ocurrido, así iniciará el ciclo escolar 2017-2018 para la comunidad educativa. Los directivos, administrativos, docentes y alumnado estamos en un pozo con mucha incertidumbre, más se tiene la confianza de que hemos de llegar a “aterrizar” o consolidar la Reforma educativa.

¿Nos hemos detenido para cuestionarnos? Creo sinceramente que hay muchas más preguntas que respuestas, sin embargo, sabido es que la dificultad para diseñar interrogantes deriva de la curiosidad, del sujeto observador, de aquella persona que está involucrada directamente con las situaciones del momento histórico y fehaciente, del aquí y ahora.

El gremio magisterial que será evaluado el próximo mes de noviembre ya está preocupado y ocupado en obtener la mejor preparación para dicha ocasión. Se han organizado diferentes círculos de estudio para fortalecer sus conocimientos, para comprender tan ampliamente como sea posible, lo que vendrá en la evaluación y contestar de manera acertada y obtener “la idoneidad” para continuar con la labor docente.

Este proceso es angustioso e incluso desgastante porque implica romper los esquemas de aprendizaje para contestar lo que el sistema quiere que se le conteste, entonces nos dice el sistema <Tienes que promover el aprender a aprender>. Pues resulta que sin preguntas, no hay aprendizaje.

Tenemos una gran tipología de preguntas y aún no se ha hecho un parámetro que nos marque a través del proceso de aprendizaje, lo valioso que es saber cuestionar. A los actuales planes, programas, acuerdos, certificaciones, evaluaciones y más, los podemos leer y preguntar, saber un ¿qué?, ¿cómo?, ¿por qué?, ¿cuándo?, ¿en dónde?

Dice el filósofo español Fernando Savater que “si no hay atribución de ignorancia, tampoco habrá esfuerzo por enseñarla” Esta frase se puede entender de una sola manera; claro que cada quien tendrá su versión, pero finalmente apunta a aquellos personajes que necesitamos atribuir el saber ser, saber hacer, saber aprender y saber vivir en sociedad al actual Reforma educativa. ¿Sabemos quién es la máxima autoridad en materia de evaluación? ¿Las reformas constitucionales dan la pauta para promulgar la Ley General del Servicio Profesional Docente?, ¿estos puntos son de partida o serán el destino final? ¿Por qué seguimos teniendo alto porcentaje de reprobados a nivel mundial? ¿Bajo qué parámetros se hace la evaluación?

Questionar siempre debe llevarnos a satisfacer la necesidad de conocimiento, de saber para entender lo que se vive, se lee o lo que se nos impone aunque sin lugar a dudas, afirmo que la responsabilidad de saber es de la persona a la que miras al espejo cada día.

Mamá, papá, quiero ser youtuber: soslayando el conocimiento

Marco Antonio González Villa

Es una idea peligrosa, pero lamentablemente con un fundamento que no da tanto margen para las dudas y los cuestionamientos. El exponencial crecimiento y desarrollo de los medios tecnológicos y de comunicación ha traído consigo una serie de situaciones que bien pudieron haberse previsto, pero que hubiera rebasado de todas formas cualquier intento de moderar su uso. De tal suerte que las redes sociales y los canales en internet para la diversión y el esparcimiento se han vuelto totalmente adictivas para una sociedad cada vez más ávida de leer y ver pantallas, antes que experimentar un estimulante, sensorialmente hablando, mundo real.

Hoy quiero centrarme exclusivamente en el caso de Youtube, que es una de las páginas más visitadas de todo el internet y que de inicio nos permitió encontrar un lugar para poder mirar cualquier tipo de material en video y con la particularidad de ser, en la mayoría de los lugares, gratuito el servicio. Sin embargo, surgió entonces en alguien la idea subir videos, a través de un canal, que fueran temáticos y diversos, buscando de inicio la aprobación de un auditorio potencial pero que poco a poco fue logrando captar la atención de un sector particular que vio una oportunidad para generar una ganancia compartida; estoy hablando obviamente de los patrocinadores, que son aquellas marcas de un producto que vieron en diferentes canales la posibilidad de anunciarse con un bombardeo de comerciales, pagando una cantidad a aquellas personas cuyos videos fueran bien recibidos, que contaban con una elevada cantidad de reproducciones y que mostraron una tendencia a mantenerse por un cierto tiempo en el gusto del público. Surgieron así entonces los youtubers.

Pese al carácter lúdico comercial que pueden tener dichas figuras, es innegable que están provocando un fenómeno que empieza a ser preocupante, al menos desde el punto de vista educativo y social: cada vez son más los niños y adolescentes que ven en esta ocupación,

no profesión, una posibilidad de hacerse ricos de forma inmediata sin tener que estudiar. El problema de meter dinero en algo que de inicio era mera diversión, deriva precisamente en la perversión del mismo hecho. Los youtubers han empezado a tener ganancias económicas considerables, lo que promueve que sean idealizados y se busque imitarlos para lograr los mismos resultados y beneficios. El problema toma un cariz aún más preocupante cuando observamos los contenidos temáticos de los videos de estos personajes en los que el saber y la ciencia están lejos de aparecer. En un listado reciente de los que más ingresos perciben se encontró que en sus canales presentan extractos y comentarios en torno a videojuegos –lo que enaltece las actividades de ocio–, presentan tips de belleza –lo que refuerza banales estereotipos físicos y promueve conductas autodestructivas como la anorexia y la bulimia– y, el más delicado de todos, presentan bromas y retos en los que la denigración, la falta de razón e inteligencia, la falta de dignidad y la búsqueda de aprobación a través de la humillación propia, son la esencia de las imágenes.

Es necesario aclarar que no se cuestiona aquí el hecho de que esta ocupación no sea rentable o sea una mala opción laboral, al contrario es muy redituable, sin embargo lo que se pone al análisis es la responsabilidad y ética que se debe tener cuando se tiene como público principal a menores de edad. Hay un mensaje entre líneas que ha sido mal interpretado por aquellos que no tienen la madurez o la supervisión de un adulto que les permita analizar, desde una perspectiva lógica, los aspectos negativos de los contenidos que se observan. No todo recurso tecnológico es necesariamente formativo, pero eso ya se sabe, por lo que no deberían ser para todo público.

Por cierto, está de más señalar que los canales dedicados al saber no perciben grandes ingresos ni tienen grandes audiencias. Por eso fue bueno que muchos genios y sabios en la historia nacieran en épocas en las que no hubo Youtube. Habrían tenido pocos seguidores y cero patrocinios. Estamos en una era en la que se puede, tristemente, soslayar el conocimiento ¿no?

El Servicio Profesional Docente o las trampas de la fe

Andrea Ramírez Barajas

Inicio este artículo con el título de uno de los libros del Nobel mexicano Octavio Paz, no tanto porque da cuenta del papel funesto de la Iglesia en nuestro país y que ruborizó a más de un sacerdote y jerarca de la grey católica cuando se publicó. Sin embargo, el tema va de la mano con el Servicio Profesional Docente (SPD) porque se quiera o no, los maestros a pesar de todo siempre confían que una política educativa les traerá beneficios y dada su idiosincrasia apegada a la fe lo creen y de eso se valen las autoridades, está por demás citar casos, el más reciente: las promesas de campaña de Enrique Peña Nieto.

Las dos últimas semanas el SPD se ha visto evidenciado por tardanza e incumplimiento de fechas para la asignación de plazas y el incremento de horas a aquellos que se ganaron su derecho, además de las pifias con la evaluación a los ATP (Asesores técnico-pedagógicos) y que los volverán a evaluar por (según ellos mismos) el deficiente diseño de los instrumentos.

De igual manera y aunque la SEP y las secretarías en los estados no lo quieran reconocer, es evidente la manipulación de las listas de prelación y la asignación de plazas a discreción. En Jalisco no ha sido la excepción, a la menor oportunidad recortan plazas y presupuestos, en educación superior (Normales, UPN y posgrado) es el descaro, plaza jubilada o renunciada básicamente es congelada y a lo sumo la van cubriendo con interinatos pasándose por encima las normas establecidas vigentes con la complicidad (por no presionar) de las Secciones 16 y 47 del SNTE.

El SPD es básicamente un adorno y cuando se requiere es el brazo ejecutor para quitar beneficios al profesorado, su papel es poco loable porque la consigna es recortar la nómina y adelgazar el presupuesto a educación. Hay una presión constante para los maestros con mayor antigüedad y percepciones, sobre todo a los que por méritos propios lograron ingresar y promoverse en Carrera Magisterial, hacien-

do un ejercicio rápido, un maestro, director, supervisor o jefe de sector con la letra E de Carrera Magisterial gana tres veces más que alguien que no pudo incorporarse al programa o logró la plaza cuando desapareció éste. Finalmente es el tema del dinero el que tiene preocupada a la SEP y el SPD realiza todas sus políticas en ese sentido.

Está comprobado y es cuestión de revisar los propios datos de la OCDE, que los maestros mexicanos son los peor pagados y los que tienen los más deficientes programas de formación y actualización de docentes, sin embargo, se les exige como que si tuvieran todas la prerrogativas y reconocimientos similares a las de los países líderes en las pruebas de PISA.

Lo sucedido estos días con el INEE y el SPD es una muestra más que la reforma educativa tan divulgada y promovida en los medios es una farsa que no beneficia a la educación y menos a los maestros que, a pesar de todo, su fe de que así suceda sigue intacta y de eso se vale el gobierno para hacer con ellos lo que les viene en gana, una mancha más al tigre.

UPN Universidad anormal

Carlos Arturo Espadas Interián

Nacidas sin estructura universitaria real, en el sentido de coordinaciones, direcciones, departamentos y áreas, mantenidas en un proceso de desarrollo y consolidación aletargado. Este es el escenario desde donde trabajan las Unidades UPN del país.

En ese marco, en ocasiones existe confusión con respecto a su quehacer, sentido y función. Hay quienes las confunden y las clasifican dentro de las escuelas Normales, cuando las UPN del país tienen funciones diferenciadas.

Nacen como complemento para la profesionalización del magisterio, pero también con la encomienda de ser centros de investigación de alto nivel dentro del área de la educación, entre otras, así como también, por decreto constitutivo tienen la encomienda de la formación de profesionales de la educación.

Así, la labor de las UPN en el país no está constreñida exclusivamente a la formación y profesionalización del magisterio, tiene una misión fundamental para el desarrollo de la educación en nuestro país, ya sea vía la investigación de todo tipo enfocada al área educativa o también por medio de la formación de profesionistas relacionados con la educación: historiadores educativos, sociólogos educativos y demás.

Desde este enfoque, las UPN deben tener una plataforma de apoyo que les permita cumplir con la tarea encomendada, de entrada, ser consideradas como una institución con características propias y no dentro de la clasificación en donde se coloca a las escuelas Normales, en el sentido que las misiones, decretos constitutivos y demás, son diferentes.

Las UPN pueden ser un punto de transformación real para nuestro país, en la medida que se les dote de recursos y sobre todo de la

posibilidad de acción, pieza clave se convierte entonces la autonomía universitaria o en su caso al menos, dotadas de personalidad jurídica.

El Consejo Técnico Escolar: un espacio potencial de autonomía y de desarrollo profesional docente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Durante esta semana todas escuelas de educación básica del país vivieron una jornada de trabajo, al interior del Consejo Técnico Escolar (CTE), la cual tuvo como finalidad el conformar esto que le han dado en llamar el “diseño de la ruta de mejora”. Haciendo un símil con el fútbol, esta semana fue la fase previa, la charla técnica en el vestidor, el partido verdadero inicia el próximo lunes 21 y concluye hasta el mes de julio del próximo año. En esta semana los técnicos (directores de escuela y supervisores de zona) no tuvieron oportunidad de decirle a sus jugadores (docentes frente a grupo): “salgan a la cancha (entren al aula), hagan lo que les gusta (enseñar, educar) diviértanse y disfruten el juego (actúen libremente la fascinante tarea de educar). No, el ambiente se siente tenso, las voces son de reclamo, de inconformidad, de desasosiego, de incertidumbre colectiva.

La instalación y funcionamiento de los CTE es un espacio plural y colectivo muy valioso, conforma a los docentes de escuela, de zona, por nivel educativo, el problema está en que no hay autonomía en el trabajo, ni tampoco condiciones para hacerla valer. La SEP desde el centro dicta los lineamientos, la agenda a revisarse, hasta la dinámica de trabajo. Las maestras y maestros bailan al son que la SEP va tocando y la música es un sonsonete que se repite cada año.

La ruta de mejora, por otro lado, inicia con los mismos viejos problemas: rezago educativo, problemas de lectura y de comprensión de lo que se lee, problemas en el aprendizaje de las matemáticas, es la misma agenda que se maneja desde hace 30 o 40 años la cual no modifica los indicadores, seguimos a la baja, con déficits, en los aprendizajes, en los estándares nacionales e internacionales. Un problema más es la falta de apoyo y de involucramiento de los padres de familia en el compromiso y las tareas educativas de sus hijos. Los padres de familia han sido fuertemente golpeados y zarandeados por la crisis

económica y social, crisis de la cual no son culpables, ni responsables pero si son ellos y ellas quienes han tenido que pagar los platos rotos de un mal gobierno que se prolonga por muchos años de esta larga noche oscura mexicana. Los padres y madres han antepuesto sus intereses de sobrevivencia y seguridad, no es que sus hijos no les importen, les importa y mucho pero no saben cómo ayudarles, ni tampoco saben en la mayoría de los casos, cómo pueden hacerlo. Una madre de familia que solo llegó a tercero de primaria le dice a su hija que ya llegó a quinto. “Mariana, fíjate bien lo que te explican en la escuela, porque yo no te puedo ayudar en la casa”.

Así las cosas, el espacio del CTE es un espacio fugaz que se vive más por el compromiso burocrático, que por la convicción de construir desde abajo verdaderas propuestas de mejora.

Los maestros y maestras deberían de aprovechar estos espacios, para intensificar la cultura del diálogo, del intercambio verdadero de experiencias, a partir de la cultura dialógica de participación. Aquí cabe muy bien el concepto de Jorge Larrosa acerca del valor de la experiencia. Cada escuela, cada consejo, cada colectivo escolar debería de comprometerse en recuperar las voces de los actores, en generar la sistematización de su propia narrativa desde dentro de la escuela y al final del ciclo poder sacar un libro en donde se plasme y se haga circular todo lo dicho a partir de lo hecho, y hacer un balance de lo bueno y lo no tan bueno y cerrar con nuevos compromisos para una siguiente etapa de trabajo escolar.

Es necesario que los CTE se desmarquen de las prescripciones y persecuciones de la SEP y de las secretarías de educación en los estados, que hagan valer la verdadera autonomía docente y construyan un nuevo imaginario de encuentro colectivo, en donde todos los sujetos son importantes y todas las propuestas quepan en un ambicioso y a la vez modesto proyecto de mejora. Esa es la verdadera Escuela al Centro la cual había que hacer valer desde abajo.

La escuela sirve para la vida

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Al menos esos solemos creer. Hace unos días, una señora, muy preocupada, comentaba acerca de cuán inteligente era una de sus hermanas cuando estudiaba la licenciatura. Y cómo había sido el mejor promedio de su generación. Sin embargo, reflexionaba, ¿por qué a su hermana le había ido tan mal en la vida? Era verdad que había conseguido un buen trabajo, pero eso no le aseguró la posibilidad de relacionarse bien con sus compañeros de escuela. Ni con sus colegas en el trabajo. Ni siquiera con el padre de su descendencia ni, en determinados momentos, para resolver los problemas de relación que tuvo con su descendencia.

Mucho se ha criticado a quienes proponen planes de estudio que asumen que la escuela debe preparar para el trabajo. Suele argumentarse que esa visión prepara capataces que obedecen y que hacen obedecer a los demás a su mando. En contraposición, hay quienes proponen que la escuela debe servir para hacer crítica de la realidad social, y suele señalárseles que esa visión acaba por generar desempleados que no son capaces de adaptarse a los lugares de trabajo que exigen actividades rutinarias o relaciones de subordinación. En todo caso, habría que pensar que las ventajas y las desventajas de estas visiones de lo que debe ser la escuela y para lo que debe preparar a los estudiantes, muestran que la crítica y la creatividad no significa que haya necesidad de resolver problemas prácticos de utilidad social y que haya, además, que devengarse un pago por los servicios prestados a las empresas, los gobiernos, la sociedad, incluso los vecinos del barrio o los parientes.

La queja en torno a la hermana que tenía buen trabajo pero no era capaz de relacionarse con los demás, conlleva la necesidad de discutir también las capacidades sociales que, en buena medida, proporciona la escuela. Aunque no siempre lo hace de manera explícita y planeada. Es evidente que los estudiantes realizan acciones orientadas a resolver problemas que implican trabajar en equipo, pero los docentes no siempre estamos conscientes de la necesidad de que se hagan explícitos

los procesos que se abordan al resolver los problemas. Parecería que el problema planteado es lo central, cuando en realidad las habilidades sociales que permiten completar el proceso de ponerse de acuerdo, dividirse los esfuerzos, establecer responsabilidades, límites y fechas, son parte del aprendizaje que ha de hacerse visible, revisable, evaluable.

Mientras continúa el debate de si la escuela debe formar espíritus críticos o espíritus que cooperen con el régimen o el capital, la tarea que parece dejarse de lado es la definición de los propósitos para los cuales se plantean problemas, soluciones, procesos y productos. Claro que la escuela sirve para la vida. Y mucho mejor si sirve para ayuda a plantearse el sentido de la vida social y no sólo laboral en tanto fuente de ingresos.

¿Qué es y qué NO es neuro-educación?

Alma Dzib Goodin

Ha sido Jaime Navarro Saras quien en esta ocasión capta mi atención sobre un tema que es frecuente encontrar en las notas periódicas y redes sociales, se habla de neuro-educación como un salvavidas para los problemas de la educación; sin embargo, es complicado encontrar un sentido que defina el término. Es por ello que me propongo explicar qué es, qué no es y cómo se pueden comprender las aportaciones de las neurociencias en el ámbito educativo.

La idea detrás de la llamada neuro-educación es emplear los conocimientos generados por las neurociencias en apoyo a la labor educativa, sin que esto implique que la pedagogía queda atrás. Así que no se trata de que se diga a los maestros como enseñar, sino de crear caminos conjuntos para apoyar de la mejor manera a los alumnos en el proceso de aprendizaje.

Es por ello que se busca emplear investigación básica y de campo, de la mano de los maestros, de los niños y de los padres de familia. Cualquiera que no haya estado en un aula con alumnos que requieren atención, o que no ha sido parte de un comité de atención en zonas escolares con problemas, probablemente no comprenda la magnitud del aprendizaje como necesidad de adaptación al medio y como la educación interviene en el proceso.

En un sentido estricto, las neurociencias no se centran solo en el cerebro. Reducir el aprendizaje al cerebro es negar el papel de los genes y del desarrollo de la especie humana. El cerebro es el producto de miles de años de evolución de las especies, y los humanos respondemos a procesos que nada tienen que ver con las instituciones, ahí está claramente el caso del aprendizaje. En este sentido cabe aclarar, aprendizaje no es sinónimo de educación ni viceversa.

En uno de mis primeros artículos titulado “el aprendizaje: más allá de las redes neuronales”, expongo un problema científico fundamental: no se puede explicar algo a partir de sí mismo. Explicar el cerebro a partir de las funciones cerebrales es como decir que yo soy tan alta como yo misma. Es por eso que uno debe mirar fuera, y de ahí la necesidad de analizar los genes, moléculas y sus funciones adaptativas para la comprensión de lo que llamamos procesos cognitivos.

El proceso de aprendizaje surge en las especies con fines de adaptación y pervivencia sobre la faz de la tierra. Los virus y las bacterias son los primeros organismos que se adaptaron, incluso al oxígeno, y siguen viviendo no solo entre nosotros, sino dentro de nosotros. A pesar de su gran diversidad y capacidad de respuesta ante el medio, no se sabe que vayan a la escuela o pasen los mejores años de sus vidas soportando currículos extensos.

Los neuro-científicos se especializan en una función, proceso o incluso un grupo pequeño de neuronas en particular. No es posible comprender el contexto amplio de la educación porque tiene principios sociales. Desde mi humilde punto de vista, la educación es un conjunto de políticas que un grupo reducido de personas impone, deseando que beneficien a una comunidad determinada. Me parece que el error fundamental es creer que se pueden aplicar a un país, pues va en contra de un principio básico en neurociencia: los cerebros responden y se moldean cada uno de manera diferente, única y a sus propios ritmos, dependiendo de factores genéticos, ambientales, personales, y hasta económicos, además no tienen fechas de caducidad.

De ahí que cuando alguien apunta con el dedo y dice que las clases deben durar 50 minutos y que la motivación es primordial para el aprendizaje, debe entonces responder a muchas preguntas: ¿de qué tipo de motivación estamos hablando?, ¿la motivación extrínseca?, sabemos que no funciona, porque de ser así la escuela tendría gran éxito. Necesitamos la motivación intrínseca, pero a veces lleva muchos años desarrollarla. Además esta pos-

tura implica que todos los cerebros son iguales, lo cual sabemos que no es así, de otro modo tendríamos muchas leyes que rijan la conducta.

¿Por qué específicamente 50 minutos?, ¿por qué no 20 o 10?, ¿qué evidencia se tiene de que el tiempo es una variable sobre un aprendizaje particular?, perdón pero cualquiera que haya estudiado química sabe que hay quienes a los 5 minutos ya están hartos, ¡mientras que otros aguantamos y queremos más!

Cuando el doctor Francisco Mora habla del proceso de la lectura y dice que se debe enseñar hasta los 6 años ¿de qué aprendizajes está hablando?, juntar letras, reconocer perfiles de las letras, reconocer las letras como entidades simbólicas o bien el reconocimiento de los sonidos característicos de cada una, porque esos procesos no se desarrollan de la noche a la mañana; ¿quién dice que el cerebro a los 6 años moldea de repente las funciones para leer?, la lectura y la escritura no están genéticamente programadas, así que son moldeamientos socioculturales. Mi mamá no sabía de neurociencia, pero amaba la lectura, y me enseñó a leer antes de los seis años, y no fue nada extraordinario, era un placer estar en su regazo escuchando cuentos, oliendo la tinta de los libros y disfrutando del sonido de las hojas al cambiarlas.

En este sentido, la neuro-educación no son reglas para decir como enseñar, simplemente porque no se tiene suficiente conocimiento de cómo funciona el cerebro humano; no hay reglas ni fechas de caducidad, sino adaptación al medio. Se observan procesos en los niños y en los adultos, aun con trastornos del neurodesarrollo.

Tampoco son un conjunto de reglas de cómo el cerebro debe aprender, porque los algoritmos están dados por miles de años de evolución de las especies y algunos menos de desarrollo de la especie humana. Cuando alguien diga que van a explicarles cómo aprende el cerebro, por favor ¡huyan!

Tampoco permitan que les digan que los niños aprenden mejor de una forma o de otra, la verdad es que el proceso de aprendizaje es

muy complejo, y aún no se puede tener claro el papel de moléculas o incluso de cómo se adapta a cambios epigenéticos, lo único que se puede decir es que es flexible y atiende a una función específica: per-
vivir como especie.

Aquí comparto el texto que motivó esta reflexión:

https://economia.elpais.com/economia/2017/02/17/actualidad/1487331225_284546.html?id_externo_rsoc=FB_CC

Nuevo ciclo, eclipse parcial

Jorge Valencia

El ciclo escolar comienza el lunes 21 de agosto con esperanzas y expectativas. Los alumnos esperan conocer nuevos amigos. Que la maestra sea amable. Guapa, según los alumnos más grandes (o los más chicos, cuyos padres esperan conocerla pronto). Y que Matemáticas esta vez resulte fácil de aprender.

Los maestros esperan contar con alumnos más capaces. Que la institución educativa donde están contratados los provea de recursos didácticos suficientes y que su salario supere los índices de miseria a los que están acostumbrados. O que les ofrezcan una coordinación.

Los directivos esperan familias tolerantes. Cuando menos cortes. Maestros que no exijan prestaciones laborales irracionales y alumnos obedientes, bien atendidos por sus padres.

La Secretaría de Educación espera que el ciclo transite sin contratiempos. Que el cambio de administración dé continuidad a las políticas implementadas a duras penas y que, en general, los alumnos mexicanos asciendan notoriamente en las pruebas comparativas aplicadas en el mundo.

Como un augurio, el ciclo escolar comenzará con un eclipse. En nuestro estado, será parcial, como un día nublado.

Históricamente, los eclipses han sido interpretados desde los parámetros de la superstición. En términos científicos, Einstein demostró la relatividad mediante la curvatura de los rayos del sol ocurrida durante un eclipse, en 1919. Los mayas se destacaron en la previsión de los eclipses cuando Europa aún era territorio campal, posesión de bárbaros y fanáticos.

La literatura abunda en textos de ficción que aluden al fenómeno solar. En “Del amor y otros demonios”, Gabriel García Márquez recrea una historia ocurrida en el siglo XVIII, donde un eclipse desencadena hechos de lamento ligados al fanatismo de un pueblo de la América hispana. La metáfora de nuestras sociedades contemporáneas, en América Latina, es contundente.

El fenómeno no puede apreciarse directamente por el riesgo de sufrir lesiones oculares importantes, hasta la ceguera. Paradójicamente, la magnificencia de un eclipse sólo puede admirarse a través de sus efectos: la repentina aparición a deshoras de la noche. Y revisar los detalles con el favor de la tecnología. Cuadro a cuadro, podemos seguir el recorrido del sol en un monitor del televisor.

Regresan a clases 25 millones y medio de alumnos de educación básica en todo el país, atendidos por más de un millón doscientos mil maestros. Esa cantidad de niños entre 3 y 15 años rebasa la totalidad poblacional de muchos países. Todas nuestras políticas sociales se ven rebasadas por la densidad demográfica.

En los portales de la Secretaría, cientos de padres de familia solicitan día de asueto por causa del eclipse, como si la paternidad responsable atribuyera los criterios de la deformación de sus hijos a los maestros. O al menos, como si ese criterio se mantuviera siempre. A la hora de los Consejos Técnicos, nadie quiere a sus hijos en casa.

El problema de educación en México radica en la falta de acuerdos. Que dos secretarios hayan ocupado el cargo durante el sexenio (hasta ahora) es un indicador ilustrativo. Cuando hay que diferenciar el Bien del Mal, todos se echan la bolita. Los mexicanos crecemos silvestres y voluntariosos entre la llovizna de una diatriba pueril. Nuestra buena educación es autodidacta.

El eclipse es un símbolo del ciclo que empieza. Ni siquiera será total.

El desarrollo de la Pedagogía y la necesidad de nuevas ideas en educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A María Elena mi esposa.
Nomás porque sí, porque me da la gana...

El desarrollo educativo en nuestro país y en todos los países del mundo se nutre de tres grandes cosas:

- a) Ideas educativas de vanguardia, vinculadas con un mejor y mayor conocimiento acerca de: el desarrollo de los sujetos, el proceso de aprender y mejores formas de enseñar, el conocimiento de los escolares, una mejor forma de crear un ambiente para aprender etcétera. Dichas ideas son producto de investigaciones, de hallazgos, de propuestas de mentes iluminadas, de pensadores y filósofos, de novelas y textos literarios fantásticos. Aun así las ideas anteceden a las prácticas educativas.
- b) Las prácticas educativas son la concreción de la tarea de educar. Los sujetos son educadores y educadoras desde la práctica, la práctica es el escaparate que nos permite mirar lo que hacemos realmente, a partir de mirarnos en la acción, junto con lo que generan las prácticas concretas. Existe una forma muy diversa de entender las prácticas educativas: práctica reflexiva versus práctica rutinaria, práctica innovadora y transformadora, etcétera. La práctica se vincula con las acciones educativas, los sujetos son educadores o educadoras, en la medida en que actúan y dicha actuación, es un espacio o contexto bajo condiciones institucionales igualmente concretas y determinadas y con fines educativos, los cuales están definidos institucional y subjetivamente. A eso le llamaron currículum y es todo lo que envuelve o condensa la tarea educativa.
- c) Los dos elementos anteriores se articulan en lo que algunos autores le llaman modelo educativo. El modelo integra coheren-

temente las ideas pedagógicas a modo de sustento o de fundamento de la acción, junto con algunas sugerencias ligadas con la práctica educativa.

Todo lo anterior sirve para enmarcar y reconocer que en estos momentos vivimos una profunda crisis de ideas pedagógicas de vanguardia y los estilos de práctica se han tornado predecibles y recurrentes, es decir, lo que antes educaba hoy ya no educa de la misma manera ni con la misma intensidad, e incluso las condiciones contextuales han cambiado.

Necesitamos un cambio en educación, un verdadero cambio que contribuya a que las cosas realmente cambien. Dicho cambio no puede venir de la política porque ahí los intereses están pervertidos de origen, ya que lo que interesa no es un mejor desarrollo educativo sino mantenerse en el poder o disputar el poder si éste no se tiene. Tampoco el cambio educativo puede provenir de las viejas ideas o de los paradigmas que hace algún tiempo fueron vigentes, sus propuestas ya se agotaron: el conductismo, el constructivismo, las competencias, el cognocitivismo, las pedagogías centradas en el sujeto, en el contexto, en la acción, también ya agotaron todo su potencial teórico y práctico.

Habría que pensar entonces en un modelo diferente, alternativo, en un modelo educativo nuevo; que emerja de las aportaciones anteriores (de la nada no podemos sacar algo), sin embargo no se trata de un reduccionismo ecléctico, ni tempo de buscar el modelo ideal, desde ahora sabemos que este no existe, ni existirá nunca.

El modelo en cuestión que articule ideas, práctica y fundamentos, debería construirse cada día, reinventarse y evaluarse sistemáticamente. Su origen está en la capacidad de responder a las necesidades, a las demandas en educación no a la oferta, de reconocer los problemas actuales de una sociedad en movimiento y de responder a las diversidades y a las asimetrías, de buscar educar lo que no ha sido educado.

Realmente no hablamos de un modelo sino de una diversidad de modelos, de acuerdo a lo que la sociedad va requiriendo, los niños pequeños, los jóvenes, los incrédulos, los indecisos, los escépticos, los

sabelo-todo, los pobres, los jodidos, los emprendedores, los traficantes de amor, los vendedores de utopías, los nacidos para-perder, los que diario meten la pata todos y cada uno requieren el modelo y un modelo, que les permita trazar un horizonte educacional, que les garantice ser mejores a lo que son ahora, que no confundan el tener con el ser y que les permita desarrollar-se hasta donde cada quien pueda y quiera.

Tal vez todo ya ha sido dicho en otro momento y en otro lugar y estoy seguro que si, se trata de retomarlo, de vivirlo de nuevo, de hacerlo texto en contexto.

Los maestros y las maestras que el día de ayer iniciaron esta hermosa travesía de educar en este ciclo escolar, deben pensar modestamente: ¿qué sustenta su trabajo, hacia dónde se quiere llegar con lo que se hace? Y a partir de ahí, pensar en una educación diferente. Que nos permita hacer posible todas aquellas cosas que hasta ahora en educación, se han pensado en imposibles.

Recuento del nombramiento de directores de las escuelas Normales en Jalisco

Jaime Navarro Saras

El pasado lunes se nombraron los nuevos directores de las 11 escuelas Normales públicas en Jalisco, originalmente se decía (entre pasillos) que la idea era darle continuidad a los proyectos que durante casi cuatro años habían prevalecido a base de tiras y tirones, primero con la complacencia y acuerdos del binomio SEJ-SNTE y posteriormente con la aceptación (en algunos casos conformismo) de la comunidad escolar de cada escuela Normal.

En el recuento resultaron ratificadas seis escuelas (las federales San Antonio Matute, Atequiza y Colotlán así como las estatales Arandas, Especialidades y Unión de Tula), en cuatro más (los nuevos directores) ya formaban parte del cuerpo directivo de la gestión saliente como subdirectores (Educación Física, Educadoras de Guadalajara y Normal de Jalisco del sistema estatal y la federalizada de Ciudad Guzmán), una más, la Normal Superior, se salió del esquema acordado, que en el artículo anterior había señalado que llegaría quien finalmente llegó, un personaje cercano a la Sección 47 del SNTE y relacionado con propios y extraños, en este caso el nuevo director no pertenece a la comunidad de la institución y tampoco formaba parte del cuerpo directivo, por lo cual hace suponer que vendrá a reorganizar la institución (darle una barrida de cabo a rabo), terminar con los contratos temporales, incorporar gente nueva y cubrir las vacante con personas allegadas a la Sección 47, amén del proyecto educativo (bueno o malo) que venía caminando con el director saliente, sea como sea pasará a la historia como si nunca existió.

Está de más señalar los vacíos en el modelo de selección seguido por la SEJ, sin embargo si quiero referirme a un solo aspecto, el secretario Ayón presume en Twitter que la designación de los nuevos responsables de las Normales se debió a la intervención del Tec de Monterrey, lo cual garantizaba legalidad y transparencia, nada más falso. El

Tec de Monterrey solo fue la excusa y una muestra más del derroche que se hace con los recursos públicos, los resultados que entregó el Tec de Monterrey de cada uno de los aspirantes evaluados distan de lo que finalmente se decidió, porque fue una decisión más en el terreno de los acuerdos políticos que en los de la lógica académica, las evidencias de la evaluación están en manos de la SEJ y ojalá se atrevan a hacer públicos los resultados. La experiencia, al igual que el proceso de 2013 no ha cambiado, pesa más lo político y el recomendado que lo académico y en este momento se requiere de una propuesta académica que garantice un cambio definitivo de madurez donde las Normales puedan renunciar a seguir siendo escuelitas de educación básica y aspiren a ser auténticos centros universitarios.

En este sentido, y a la espera de conocer los informes que entreguen las gestiones salientes de cómo estaban en 2013 y cómo están al día de hoy, que den cuenta de cuáles fueron sus logros, los cambios que hubo de mejora y pronosticar sobre qué futuro les depara ahora que está en puerta la tan anunciada reforma a la Educación Normal, de acuerdo a ello (y para que se demuestre que no somos tan haters en Educ@rnos como nos lo han hecho saber algunos funcionarios de la SEJ) planteo 7 tareas pendientes (hasta ahora) por las diferentes gestiones de la educación Normal en Jalisco y al parecer no son parte del interés y visión del binomio SEJ-SNTE por razones obvias (\$\$\$\$\$), pero que son fundamentales para el mejor funcionamiento y rejuvenecimiento de este sistema benemérito y centenario:

1. Conformar, fortalecer y consolidar (si los tienen) los cuerpos académicos, impulsando los tiempos completos que puedan constituir tareas en las funciones académicas de docencia, investigación, difusión y poder desarrollar tareas (como hasta ahora) más allá de las aulas.
2. Establecer la carrera profesional de la planta docente, impulsando un esquema dinámico para la adjudicación de cargas horarias de medio y tiempo completo y con un proceso transparente de recategorización (actualmente la mayoría de maestros se es-

tanca en cargas horarias fraccionadas mínimas y en mucho casos no logran cambiar de categoría en 10 o 15 años).

3. Acordar con la SEP para que los maestros de las Normales puedan tener las mismas o mejores condiciones que los maestros universitarios en la obtención de recursos para hacer investigación, publicar sus trabajos, tener acceso al año sabático y promociones económicas, entre otras cosas.

4. Constituir un programa de seguimiento de egresados donde las escuelas Normales y otras instituciones en convenio puedan ofrecer servicios de actualización, posgrados, eventos (foros, seminarios, encuentros, congresos, etcétera) para intercambiar experiencias y conformar un consejo de miembros que influyan en la toma de decisiones con propuestas educativas viables.

5. Sistematizar un programa de movilidad local, nacional e internacional para directivos, maestros y alumnos donde estos puedan intercambiar y enriquecer experiencias no solo en lo relacionado a la vinculación académica, sino a la investigación y a la generación de conocimientos.

6. Conformar un proyecto a corto, mediano y largo plazo para lograr que las escuelas Normales y sus profesores, de acuerdo a las características de cada una, se den a la tarea (de acuerdo a la oferta existente) de incorporarse a los diferentes programas de desarrollo académico: PROMEP, PRODEP, CIEES, SNI, Apoyo a la Incorporación de Profesores de Tiempo Completo, Apoyo a la Reincorporación de Exbecarios de PROMEP, Apoyo a Profesores de Tiempo Completo de Perfil Deseable, Apoyo para Estudios de Posgrados de Alta Calidad, Reconocimiento a Profesores de Tiempo Completo a Perfil Deseable, Apoyo para el Fortalecimiento de los Cuerpos Académicos, anexo liga para mayor información (<http://www.dgesu.ses.sep.gob.mx/PRODEP.htm>).

7. La más importante, darle autonomía a las escuelas Normales para la toma de decisiones de la vida académica, que dejen YA de ser parte del botín político del SNTE y que se constituyan en referentes para la consulta y consejo de los temas y tareas educativas

que las comunidades requieren. Una institución centenaria como es la educación Normal está obligada a tomar acciones de gente adulta y no seguir siendo el adolescente inmaduro que cuando conviene es niño y cuando no adulto.

Veamos pues lo que nos vaya a deparar en los próximos cuatro años este modelo para asignar directores y si realmente las escuelas Normales de Jalisco logran subirse al tren de la educación superior con todo lo que ello implica, o si siguen a la sombra de lo que generen las ocurrencias de quienes dirigen los destinos de la educación en el estado o, como parte de una estrategia, se nombran directores para jubilarlos con el máximo salario que se puede lograr en el nivel, al tiempo.

Hay de errores a errores: la UNAM y el socavón

Marco Antonio González Villa

La palabra error siempre trae consigo una connotación negativa a sus espaldas. Sin embargo, el tiempo nos ha demostrado que en muchas ocasiones puede anteceder al aprendizaje, como diría Piaget, o bien puede ser vivido como un momento para corregir aquello que se hizo mal o darle mayor fundamentación al conocimiento que se posee. En los meses de julio y agosto fuimos testigos de dos grandes errores, lo maximizo respondiendo a esa tendencia humana de enfatizar y engrandecer las fallas, que se llevaron reflectores y fueron noticia principal durante varios días: hacemos referencia al Paso Exprés en Cuernavaca y a la falla en la calificación de los exámenes de los aspirantes a ingresar al Nivel Medio Superior. Pese a que el impacto y las consecuencias no pueden dimensionarse de igual forma, dadas las particularidades de cada uno, lo más sorprendente es el tiempo de reacción y la forma de asumir la responsabilidad de cada uno de estos errores.

El caso del Socavón reveló, nuevamente, un cuadro de corrupción, de robo a la nación, desviación de recursos, inflación de costos, retrasos en las fechas prometidas de entrega, de discriminación en la atención y, como siempre, de impunidad. Pese a las dos personas que fallecieron por la falta de una respuesta inmediata y las contundentes evidencias de un trabajo mal diseñado, no hay ningún responsable hasta el momento que pague legalmente su falla, su omisión, su error. De hecho el partido oficial ha defendido a ultranza a todos sus miembros afiliados implicados en el caso, bajo el argumento de que no se debe politizar la situación. Solamente se han dado mochilas a los familiares y se les ha ofrecido una cantidad infame y vergonzosa por sus difuntos. Es (sin duda) una respuesta política.

La UNAM, por su parte, dando siempre la cara y con un sólido compromiso social, brindó respuestas a las solicitudes que la sociedad le demandó por la falla. Se recibieron a 3613 alumnos más de los recibidos originalmente, lo que obligará a la construcción de más edificios

en los CCH para dar cabida y espacio a estos alumnos que no estaban considerados aceptar. No se buscó evadir responsabilidades ni hacer un drama político de lo sucedido, al contrario, se vivió el error como la posibilidad de que 3613 personas más, junto con sus familias, pudieran vivir un sueño y un logro. Es, sin duda, una respuesta académica.

Algunos medios y actores políticos intentaron desprestigiar a la UNAM, pero no se pudo porque más personas terminaron siendo beneficiadas con el error. Algunos medios y actores políticos intentaron proteger y minimizar a los responsables del Socavón, pero no se pudo porque se siguen cometiendo los mismos errores y nadie paga por ellos, lo que incrementa el descontento social.

Surge entonces una pregunta ingenua: viendo la forma de responder y asumir la responsabilidad ante las fallas cometidas ¿por qué se sigue incrementando el dinero que se da a los partidos políticos con algunos miembros carentes de ética y no se incrementa en la misma proporción el presupuesto de las escuelas públicas que permitiría cumplir un número mayor de sueños y formar a hombres de bien? La situación es obvia: es por una razón política.

La nueva “camada” de directores de las escuelas Normales: retos y desafíos

Andrea Ramírez Barajas

En los últimos años la industria del cine comenzó a explotar una modalidad igualmente mercadotécnica, de publicitar “cómo fueron hechas algunas películas”. Recuerdo la película de Tiburón, Titánic, Batman, Harry Potter, El señor de los Anillos, entre otras. Ahí uno tenía dos planos de una misma película: lo que se ve en la pantalla y la forma de cómo se hizo eso, que no se puede ver hasta que se hace público. Lo anterior lo digo con la intención de referirme a la forma de cómo fueron designados los nombramientos de los 11 directores y directoras de las escuelas Normales públicas del estado.

Una cosa es lo que vemos y otra muy diferente: cómo se hizo. Una de las cosas que tenemos, es que más que CONCURSO, ha sido un proceso de negociación y palomeo a marchas forzadas con tintes eminentemente sindicales. Parece que el consenso es, en que no quedan los mejores, sino los afines, los cercamos, los fieles al proyecto y a las intenciones del proyecto. Alguna persona podrá pensar que hubo sorpresas en la designación de los 11 directores ganadores, algunos otros dirán que ya sabían quién quedaría y otros más (inocentemente) pensarán que la reforma educativa en Jalisco es un éxito.

En esta ocasión quiero referirme a las implicaciones o consecuencias de este extraño ejercicio de cambio (que lo quieren presentar como una innovación local para que sea replicada a nivel nacional) de los responsables que estarán al frente de las 11 escuelas Normales y por lo tanto ser responsables de la formación de los nuevos docentes.

A la educación Normal, tal como lo señalan Jaime Navarro y Miguel Ángel Pérez en diferentes textos aquí mismo, se le da un tratamiento totalmente ajeno a la educación superior, en el entendido es un espacio donde el SNTE (las Secciones 16 y 47) tienen mano y no se decide nada sin su consulta, opinión y propuesta de personajes en la dirección.

La educación superior se mueve en lógicas totalmente diferentes a la educación básica y la SEJ y el SNTE terminan por no entenderlo, las condiciones laborales de la planta docente de las Normales requieren de apoyos más allá de la nómina y no se han hecho los arreglos necesarios para que así suceda, no se diga de otros aspectos que sí tienen las universidades y eso permite que sus prácticas impacten científica, educativa y socialmente en los diferentes estratos de las comunidades.

El proceso para elegir a los directores se tornaba en una excelente área de oportunidad para garantizar la transparencia y un interés basado en la racionalidad académica por cambiar las escuelas Normales, pero al verlo más de cerca de “cómo se hizo” (como el otro plano para ver la película), parece que no es así. Predomina el madrugete, el desaseo, el interés de tener (que ya tienen) del control político de las escuelas Normales por encima del verdadero interés por la mejora educativa e institucional.

La educación Normal, espero que lo entiendan realmente, es la puerta de entrada y salida de los recursos humanos que atienden a los niños, niñas y jóvenes de educación básica, si tanto se habla de calidad, es entendible y se supone que la elección de directores debería tener esa lógica pero no es tal, lástima, otra oportunidad que dejan ir por su ignorancia de los procesos educativos.

El escenario futuro de los directores recién nombrados y ratificados de las Normales es incierto, si el nombramiento habla de 4 años al frente de la gestión de cada escuela Normal, ¿qué va a pasar cuando llegue un gobierno diferente, respetará los nombramientos o cambiará de nuevo a las personas que sean afines a sus proyectos políticos? Como se ve, las dudas también comienzan a circular en esta nueva etapa del normalismo en Jalisco.

Esperemos ver de qué se trata, que los nuevos directores y directoras se muestren y nos demuestren de qué se trataba realmente este cambio gatopardista de una SEJ arrinconada por sus errores y un SNTE cada día más protagónico, cuestión de talla y de peso para las contiendas que se vengán próximamente.

Congresos como formación

Carlos Arturo Espadas Interián

Las salidas a congresos por parte de los estudiantes representan espacios formativos que los preparan para la vida académica, a la par de fortalecer su formación desde los temas de actualidad que se encuentran en boga en los distintos centros universitarios.

Dentro de los proyectos institucionales, se deberían de considerar espacios formativos extra-institucionales que permitan a los estudiantes conocer otras formas, lenguajes, códigos e incluso culturas. Con ello, sin decirlo, se trabaja la interculturalidad, pues solo es por medio del conocimiento de otras formas de vida que se puede tener una aceptación a la diversidad, una apertura hacia otras manifestaciones y posiciones.

Así desde lo académico, desde la socialización, en su sentido más amplio, desde la formación humana misma, la asistencia congresos significa una posibilidad irremplazable para nuestros estudiantes. Los presupuestos deben asignarse desde la consideración que la formación es algo más que los espacios escolares limitados por las bardas perimetrales de los recintos universitarios.

Una visión desde esta perspectiva representa el redimensionamiento de la planeación estratégica, la asignación de presupuesto y su ejercicio. De esta forma, la asistencia a congresos, seminarios y demás resultan pieza complementaria para la formación y en algunos casos se convierte en pieza clave de la misma.

En caso de llevar ponencias, carteles u otras formas de participación, se tiene una experiencia aún más enriquecedora, sin embargo, el sólo hecho de asistir genera situaciones de aprendizaje que les serán útiles si se quieren dedicar a la academia, a la logística e incluso si se desea fortalecer valores y demás.

Mientras más diversos sean los congresos, más lejanos –por cuestiones de la cultura–, mientras más temáticas diversas se trabajen, representará una oportunidad mayor de aprendizaje para los estudiantes.

Si el mundo se lee, mientras más posibilidades de lecturas les demos a nuestros estudiantes, mayores formas de entendimiento se generarán en ellos, trascendiéndose no sólo los espacios, formas y contenidos, sino también estructuras relacionales con sus correspondientes variables culturales, así como códigos producto no sólo de un campo disciplinar, sino de formas de ver y entender el mundo.

De máscaras, rostros, y disfraces educativos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La máscara muchas veces es nuestro verdadero rostro, los luchadores (sociales) y de cuadrilátero, son los únicos sujetos verdaderamente sinceros, se cubren el rostro para mostrar en la vida lo que realmente son, sin que un rostro falso los detenga.

En educación los sujetos, actores o agentes educativos tenemos un rostro y mil máscaras o algo más y viceversa, tenemos una máscara y mil rostros que nos ponemos todos los días. Los docentes con máscara dicen mentiras con la finalidad de dar a conocer sus verdades verdaderas. Los políticos y funcionarios educativos sin máscara, dicen verdades, con la finalidad de ocultar sus verdaderas mentiras.

La educación es un trabajo profesional a través del cual se hace circular e intercambiar saberes sociales, nociones del mundo, representaciones de la realidad, etcétera; dicho intercambio simbólico es a través de las interacciones de máscaras y rostros.

Los alumnos y alumnas van aprendiendo en la vida a ponerse máscaras a partir de desnudar su rostro verdadero, van aprendiendo a ponerse rostros a partir de desnudar sus máscaras falsas. Las máscaras evaden la desnudez verdadera, pero en un juego de rostros y máscaras todo cabe incluso el pudor y la hipocresía.

Las máscaras sirven para mostrar y también para ocultar ciertos segmentos de realidad a interés del sujeto, mostrarnos y ocultamos lo que está ligado a los miedos, a los deseos y a una realidad cuestionada, o poco gratificante.

Dime que máscara usas y te diré por quién votarás el próximo 2018. Las máscaras sirven para mostrar los dobleces y desdobleces de personalidad. Deja salir parte de la energía contenida y permita contener aquello que no debe salir porque el sujeto se mete en problemas.

El aula de clase, la escuela y el sistema educativo en su complejidad y totalidad, es un gran escaparate que sirve para mostrar y hacer circular máscaras.

Los docentes son sinceros con sus máscaras que complementan sus rostros, para los docentes las máscaras les sirve para mostrarse a los políticos, usan máscaras para ocultarse y para esconderse hasta de sí mismos.

Es sugerente trabajar con máscaras al interior de la escuela, su técnica está ligada a las identidades, las proyecciones y permiten liberar energía contenida. De igual manera se puede dramatizar, hacer juego de roles, simular personajes y estilos de vida. Todo bajo un escenario que conjuga lo real con lo ficticio. Las personas que están en teatro, que trabajan el arte con este tipo de técnicas y estrategias de proyección.

Para los niños y niñas el juego con máscaras les sirve para dejar salir aquello que comienza a esconderse en su personalidad y que les puede causar problemas si no entienden plenamente lo que está en juego. Pongámonos máscaras y juguemos con ellas a partir de mostrar ese otro yo que cada quien ha llevado puesto en su vida desde hace mucho tiempo.

Y tú, ¿qué máscara quieres ponerte mañana que asistas a la escuela?

Los compañeros de escuela

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Durante varias semanas y meses, a veces semestre o años, los vemos casi todos los días. Se sientan junto a nosotros. Sufren a los mismos maestros. Pasan las mismas o parecidas preocupaciones para hacer las tareas y responder a las preguntas de los docentes, directivos o compañeros. Leen o dejan de leer lo mismo que nosotros. A veces los envidiamos por su popularidad, su inteligencia, su belleza. A veces hasta nos hacemos amigos de ellos y, de vez en cuando, encontramos algunos que nos caen mal y a otros de cuyas virtudes y defectos nos enamoramos.

Hay casos en que compañeros de escuela se convierten en más que amigos y que llegan a casarse y reproducirse y hasta a divorciarse y a ser abuelos de las mismas criaturas. Que no sólo pasarán muchas horas de sus vidas en el aula, en el patio de recreo o en la solución de tareas.

Muchos de nosotros logramos conservar, al menos, uno que otro de nuestros compañeros de escuela, como amigos, después de los años de educación formal. Algunos hemos logrado conservar de amigos a compañeros de jardín de niños, de primaria, de secundaria y de bachillerato o de la carrera y el posgrado. Es incluso probable que algunos de nuestros compañeros sigan siendo nuestros colegas en el mismo tipo de trabajo o incluso en la misma institución en que nos desempeñamos profesionalmente.

Podría parecer que esa interacción cotidiana, de la que a veces quisiéramos fuera menos frecuente porque está asociada con estar en la escuela, es de poca monta. Pero resulta que además de todo lo que aprendemos en el aula, se nos va convirtiendo en un importante recurso sin que siquiera nos demos cuenta. Cada compañera o compañero de escuela nos muestra sus potenciales, sus talentos, sus emociones, sus reacciones, sus habilidades y sus formas de proceder o de producir resultados. Después de unas cuantas sesiones o incluso después de unos minutos cada compañera o compañero de escuela puede saber si nos quiere en su equipo o en su vida; o lo más lejos posible de ellos.

Nuestros compañeros de escuela son un recurso que nos acompaña día con día. Y que puede acompañarnos por muchos años por venir. Por su amistad cercana. Por ser un recurso accesible en caso de necesidad nuestra. O por ser a quienes estaremos dispuestos a apoyar en casos de necesidad, ya sea en la época de nuestros cursos, ya sea en los años por venir. Con ellos tenemos afectos, obligaciones mutuas, responsabilidades por cumplir. Por eso es importante considerar a las generaciones de compañeros en vez de únicamente grupos desunidos que se desintegran cada inicio de ciclo.

Por una parte, tener compañeros estables y por varios ciclos o cursos nos ayuda a detectar posibles diferencias en potencialidades y a ser útiles como recursos mutuos. Quizá en otras ocasiones convenga una gran variedad de compañeros, para ampliar nuestras redes de amigos y de colegas y para plantearnos nuevas formas de adaptación y de relación con los demás. En última instancia, tener compañeros es casi como tener hermanos. Quien no los tiene no sabe de lo que se pierde. Pero quien los tiene está muy consciente de sus ganancias, aunque a veces éstas nos produzcan algunas irritaciones.

¿Queremos neuro-educación?

Alma Dzib Goodin

La idea de la neuro-educación radica en aplicar conceptos tomados de las neuro-ciencias y aplicarlos en los espacios educativos. Como mencioné en otra ocasión, no se trata de adoctrinar a los maestros en como aprende el cerebro, proceso que además, cabe mencionar, aún no se acaba de entender, pues implica claves genéticas, proteínicas y adaptaciones al ambiente.

En este sentido cabe pensar, si se deseara tanto hacer uso de la información que se genera en las neuro-ciencias en la educación, primero vamos entendiendo al sistema educativo. El sistema educativo es dictatorial, donde las decisiones son tomadas por la cúpula política.

La política la entiendo como un conjunto de buenos deseos que nada tienen que ver con la realidad, de ser así, el gabinete presidencial tendría a científicos, académicos, economistas, gente conocedora del derecho y no a políticos que creen que el servicio público es el mayor poder posible.

El secretario de educación actual es licenciado en ciencias políticas y administración pública, sin duda sabe de asuntos de dinero, pero ¿cuánto sabe de diseño curricular?

Es ahí donde debemos comenzar. Generalmente se busca adoctrinar a los maestros sobre como se debe enseñar, pero ¡ese es el primer gran error de los expertos!, los maestros no toman decisiones clave sobre el currículo, no pueden cambiar la estructura, formas o tiempos del mismo. Su labor está limitada a hacer cumplir el currículo. Eso es más que suficiente para que merezcan un monumento y el respeto social.

Si deseamos un programa educativo deberíamos comenzar por convencer al secretario de educación el porqué una visión científico-pedagógica valdría la pena. Imagino que se requieren muestras, como lo que se ha logrado en otros países y muchas horas y expertos para que diga: ¡ah, ok, ahora entiendo! Luego sería muy importante abrir focos de investigación, donde los estudiosos del cerebro pudieran primero observar las necesidades de cada población y donde el

maestro, como experto del proceso de enseñanza y vínculo entre el currículo y el aprendizaje haga notar las directrices para lograr la tarea. Juntos, maestros y neuro-científicos analizarían los puntos buenos y los que sobran en los programas.

Ya que convencimos al secretario de educación, de una vez hablamos de la importancia del arte, el bilingüismo y el deporte en las aulas como medios que benefician el aprendizaje. Con ello convencemos a gente que ame estos tópicos y a la sociedad y les abrimos las puertas de las escuelas.

En tal caso, tenemos que convencer a los maestros que ellos tienen una labor titánica, y que no pueden ser artistas plásticos y porteros de la selección escolar mientras enseñan álgebra. Necesitamos que cada uno reconozca la importancia de su papel y lo cumpla con orgullo.

Entonces reclutamos a la sociedad y les convencemos de que el cambio debe venir de todos, pues cada comunidad tiene necesidades específicas.

Es entonces que se crean centros de estudio, donde psicolingüistas, neurocientíficos, psicopedagogos, artistas, deportistas y demás crean programas a partir de las necesidades de la comunidad y los prueban. En tal caso, los niños y las familias tienen mucho que decirnos.

Luego se vuelven a reunir con los maestros y se analizan las bondades y problemas de las propuestas y se comparten con las zonas escolares, teniendo siempre como meta beneficiar a la comunidad.

Todo esto vuelve a subir a los altos mandos para hacer modificaciones generales, mientras que las específicas se quedan en la comunidad.

Para ello necesitamos elegir políticos que sepan lo mismo de ciencia, de pedagogía, de arte... porque hasta ahora solo se les eligen por su cara bonita o por romper el status quo.

Historias de éxito, hay muchas en países como Canadá, Suecia, Reino Unido, Dinamarca, donde se han cambiado programas, horarios de clase, temarios y se han logrado mejores ambientes en los centros de enseñanza, pero comencemos comparando los gabinetes de estos países con los de Latinoamérica.

Personalmente los trabajos que más me han gustado son dos: los referentes a la cronobiología, que es el estudio de la percepción del tiempo a nivel evolutivo y como esto impacta en cosas tan simples como los ciclos de sueño-vigilia, que derivan en el análisis del proceso del sueño y su impacto en el aprendizaje. Lo que se logró en algunas comunidades de Canadá y Suecia basándose en estudios de este campo, es que a partir de la adolescencia, las horas de clase se recorran y comiencen y terminen más tarde, pues es la forma en que las hormonas empujan a funcionar, por ello los adolescentes se levantan tarde y siguen la fiesta hasta las horas de la madrugada, a diferencia de los niños que tienden a dormir más temprano, en parte por los hábitos parentales, pero influidos por cronotipos.

Otros cambios logrados son los concernientes a la comprensión de las necesidades tempranas de los estudiantes, que en los Estados Unidos ha derivado en un gran apoyo a los primeros años de la educación. No se permite avanzar a un alumno que tiene signos tempranos de dificultad en la adquisición de los aprendizajes. A diferencia de América Latina, donde se trabajan los retrasos de aprendizaje, en algunas escuelas se busca que el niño consolide todos los procesos, antes de la adquisición de los procesos de aprendizaje académico.

Podemos hacer mucho juntos, pero necesitamos convencer a los altos mandos primero. ¿Qué opinan?, ¿sería posible?

Mecánica nacional

Jorge Valencia

En el país de las influencias, un tío oportuno tiene valor a currículum. Los mexicanos educan a sus hijos para emparentarse con quien les conviene, no con quien los hará felices. Hijos de los aztecas, el ascenso en la pirámide social cumple el cometido ceremonial de un sacrificio. El éxito tiene el valor de un corazón extraído con el filo del pedernal. La bonanza depende de la cantidad de sangre inmolada a los dioses: un buen año implica muchos corazones ofrecidos. Huitzilopochtli es presidente vitalicio de un gobierno hematofílico. Sus siervos practican la guerra florida contra los cárteles, los sindicatos, la educación oficial... Depende el contexto y la fertilidad de la tierra.

La ética nacional está condicionada a la queja. Lo que nadie reclama es considerado bueno y permisible. Las vueltas prohibidas en las avenidas son producto de la picardía y los goles con la mano, designio maradónico de Dios (ese gol tuvo que ocurrir en México). La condición es que nadie sancione las conductas, por más malévolas que parezcan. Los agentes viales surgen únicamente para sancionar a quienes no tienen amistades adecuadas. O a quienes no les alcanza para la mordida. El nuestro es un territorio de libertad: todos hacen lo que quieren. Los asesinatos son delitos sólo cuando alguien los paga. Y sólo los paga quien no tiene un amigo judicial. De tenerlo, el fuero garantiza la presunción. Los corruptos ocupan cargos públicos y se devanean con impunidad caricaturesca. En un pueblo donde la frase más emblemática es “así soy y qué”, escupir en la calle resulta un acto de inocencia y denominación de origen. La bebida nacional tiene que ser rasposa, permitir el regreso y propiciar la gastritis. Con eso se purga cualquier culpa. Tequila doble sin limón.

Hasta hace poco, en lo único que destacábamos era en la telenovela rosa. Los coreanos se lamentaban con “Los ricos también lloran”. La ciudad se paralizaba, el gato dejaba de maullar, el cobrador esperaba otro momento. Ya no. Netflix ocupa el hueco que dejó “Cuna de lobos”.

Ya no queremos historias largas. Nos concentramos diez horas seguidas pero no más. Mañana se olvidará la trama, se encenderá el noticiario, se observarán con resignación los crecidos índices de delincuencia. La realidad se presenta en la figura descuartizada de Coyolxauhqui. Aquí nos tocó vivir. Acorralados por el Siapa y Pemex, la CFE y las tasas bancarias. Como México no hay dos. Luis Alcoriza relató lo que seríamos 35 años después: un país superpoblado, sin madres abnegadas ni compasión posible. País sin ideales ni esperanza, al vaivén del azar.

Octavio Paz escribió hace 70 años que los mexicanos tenemos máscaras. Ya ni siquiera las usamos.

A río revuelto, ganancia de oportunistas: los cambios en la estructura de la SEJ del posgrado y nivel superior

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Apenas se comienza a cerrar el predecible ejercicio de cambio de directores en las escuelas Normales (un circo muy mal montado), y ya comienza a darse el jaloneo por los cambios en la estructura del posgrado, la investigación y el resto de las dependencias de educación superior de la SEJ. Instituciones como el ISIDM, el CIPS, la llamada MEIPE y el sistema de las 5 Unidades de la UPN, vivirán un proceso de cambio en la perspectiva de la homologación del posgrado para Jalisco. El posgrado en educación que vivió sus tiempos más gloriosos en la década de los noventa y los primeros años del 2000, hoy vive una severa crisis en dos planos: a) ya ha dejado de ser prioridad en la política educativa como estrategia para la profesionalización. Se prefiere la evaluación y cursos cortos, de olla exprés y b) el posgrado, cuando menos en Jalisco, no ha cumplido con su cometido de formar mejores profesionales de la educación comprometidos con una verdadera mejora de la calidad educativa. Y la formación de investigadores ha sido escasa con producción académica aislada, sin apoyo y desarticulada.

De esta manera, la recomposición del posgrado se justifica, pero no como lo pretenden hacer las personas (de arriba) encargadas de tomar e imponer decisiones.

Paralelo a ello y ante una coyuntura nueva que abre posibilidades de recambio institucional (la fusión del posgrado en Jalisco con un mando único), las iniciativas oportunistas se mueven rápidamente, personajes que se han beneficiado de las bondades, frivolidades e ingenuidades del sistema hoy tienen la mano levantada para ocupar los nuevos cargos que se generarán ante un esquema nuevo y una estructura igualmente inédita.

Pero en todo caso, habría que responder ante una nueva pregunta: ¿para qué queremos el posgrado en educación en este mo-

mento y que beneficios obtendremos de continuarlo tal como se viene ofertando en los últimos años? El posgrado se integra de la oferta de programas educativos (PE) principalmente insertos en la maestría (profesionalizante), el doctorado (que forma para la investigación) y las especialidades (que incorporan conocimiento a temas transversales) . Si bien, una recomendación de los organismos internacionales es mejorar la movilidad de los docentes en la perspectiva de una mejor calidad, la oferta de posgrados en nuestro medio, va de regular a mala y de seguir la inercia irá a peor.

En última instancia es el sistema de Unidades de la UPN (organismo público y con una red y relaciones a nivel nacional, local e internacional), quien (desde mi experiencia y opinión) merecería tener dichas posiciones. La Unidad Guadalajara (por ejemplo), cuenta con 4 maestrías, 1 especialización y un programa de Doctorado; con 11 académicos con grado de doctor, con cuatro investigadores reconocidos por el SNI (Sistema Nacional de Investigadores) como candidatos y en el nivel 1, con 12 profesores con Perfil PRODEP y con una experiencia en la oferta del posgrado que viene desde el año de 1998.

La pregunta entonces persiste ¿para qué queremos el posgrado en este momento y qué cambios se requieren para mejorar la calidad y el servicio educativo en nuestra entidad?

En última instancia el posgrado y la reestructuración que se haga del mismo deberían servir para cumplir con tres grandes objetivos estratégicos:

- a) Se requiere formar investigadores (sobre todo del personal ubicado en los niveles medio superior y superior) que a su vez se comprometan a generar conocimientos. El sistema educativo estatal está necesitado de conocer de mejor manera y de generar nuevos y frescos conocimientos de muchos de los temas de la realidad educativa estatal, (rezagos educativos, abandono de la escuela por un número sorprendente de jóvenes, barreras y brechas para los aprendizajes, mejora en

los estilos de enseñar, la influencia del contexto social en el proceso de educarse, etcétera).

b) También y junto a lo anterior, los conocimientos deben traducirse en propuesta de mejora. La interacción educativa es el camino a través del cual los conocimientos se activan y se transforman en propuesta de acción para la mejora. El posgrado también deberá comprometerse en generar proyectos de intervención institucionales que incidan en mejoras educativas sustantivas.

c) Y por último, el posgrado también deberá de contribuir en la gestión y en la reingeniería institucional del propio sistema educativo, conocer y actuar sin modificar las reglas y el entramado institucional sería contradecirse desde el inicio. El sistema deberá ser congruente en que si quiere cambiar deberá hacerlo en serio.

Las voces y las iniciativas de los y las oportunistas están ahí, pasan a las oficinas de los funcionarios públicos, piden antesala con el secretario, le llevan propuestas vacías de contenido, mueven sus influencias, hacen llamadas, alianzas, lo mismo están con el PAN que con el PRI y mañana de seguro con Movimiento Ciudadano, con el PANAL no porque no garantiza (por sí solo) de ganar espacios de gobierno alguno. Se mueven con intereses personales perversos. Son también arribistas porque siempre han querido estar arriba, en los mismos espacios del poder, o como ellos dicen: en las grandes ligas.

Aquí la SEJ, la dirigencia sindical (el SNTE), las instituciones del posgrado y los académicos del SIFAD tienen una oportunidad de oro para reivindicarse. O se opera para mejorar verdaderamente o se simula tal como se hizo con los cambios de directores en las escuelas Normales, en donde los cambios que se hicieron fueron para que todo siga igual... o tantito peor. Como le sucederá a más de una de las Normales gracias a que lo político estuvo por encima de lo académico y, el camino del normalismo, no es por allí, a menos que insistan en hacer lo mismo de siempre: CONTROLAR

LA ACADEMIA y a los académicos por el temor a que éstos les disputen el poder de las instituciones a los políticos y allegados al sindicato.

Centros de posgrado en Jalisco a integrar (o desaparecer) en puerta

Jaime Navarro Saras

El pasado día 23 de agosto asistí a la conferencia “La situación del Posgrado en México” dictada por la doctora María Dolores Sánchez Soler, actual directora adjunta de Posgrado y Becas del Conacyt, ante una sala casi llena de estudiantes y docentes de posgrado de la Universidad de Guadalajara (UdeG) y de unos cuantos colados ajenos a ésta, por supuesto nadie cercano a las instancias de posgrado de la SEJ, ni su coordinador y tampoco el director del nivel (excepto personal del CIPS).

En la conferencia presentó datos muy reveladores de cómo es la realidad actual del posgrado y hacia dónde habrán que caminar a futuro, dio cuenta del crecimiento de poco más de un 500% de programas de calidad donde pasó de 414 a 2159 en tan solo 25 años (de 1991 a 2017).

Por momentos la conferencia presentaba datos de un mundo totalmente ajeno al posgrado que oferta la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ), digo esto porque el posgrado que ofertaba la SEJ en los 90 no estaba tan distante del que había en las universidades públicas, incluida la UdeG. El gran problema es que se estancó y la distancia entre éstas y la SEJ se agrandó paulatinamente, por desgracia no caminó y no quisieron subirlo al tren de los posgrados de calidad, además que nunca fue sometido a un evaluación rigurosa para tal efecto, en cambio fue abandonado y sobrevivió como pudo, con apoyos mínimos y plagados de mezquindad.

De las cinco maestrías de la Secretaría de Educación Jalisco (CIPS, ISIDM, MEIPE, Trabajo Social, Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco), además las de UPN, poco a poco se han ido extinguiendo, primero fue la de Trabajo Social (ya no tiene alumnos), luego el CIPS (actualmente solo tiene un grupo que recién inició clases del último cuatrimestre), posteriormente el ISIDM y MEIPE (este año no se autorizaron grupos nuevos) y, finalmente, la ByCENJ (solo tuvo matrícula para un grupo en 2016 y no abrió convocatoria para 2017), ante esta realidad el mensaje es por demás claro, exterminar lo poco

que queda del posgrado y presentar una propuesta inminente: fusionar todos los centros de posgrado en uno solo y, por tanto, CIPS, ISIDM y MEIPE se convertirán en una sola institución, de entrada en el espacio físico que ocupa el ISIDM y en coordinación con la UPN.

Este ejercicio de integración será un hibridaje poco común porque tanto CIPS como ISIDM dependen de una nómina del viejo sistema estatal, MEIPE está conformada por centros estatales y federales y la UPN es una institución desconcentrada dependiente de la SEP.

El estatus laboral y de desarrollo profesional, además de los estímulos son diversos, las instituciones federalizadas tienen derecho al año sabático y condiciones para los perfiles PROMEP, en las estatales son letra muerta.

Ojalá y que las autoridades educativas y las secciones 16 y 47 del SNTE no cometan los mismos errores que se dieron cuando se puso en marcha la descentralización educativa allá por 1994, pero que se hizo efectiva con la firma del Convenio hasta el 18 de noviembre 1996. En este proceso el gobierno de Jalisco recibió escuelas, oficinas y personal en mejores condiciones que lo que administraba en materia educativa, por lo regular los padres de familia preferían tener a sus hijos en escuelas federales que estatales, la decisión tenía que ver con la dinámica de cada una de ellas, las condiciones de las escuelas federales eran óptimas y con maestros en su mayoría egresados de escuelas Normales, cosa que no sucedía en las estatales que, además, contaban con el plus territorial de la tristemente recordada FEG, con el tiempo las diferencias de calidad entre ambos sistemas se esfumaron pero a la baja.

Por desgracia, la herencia que dejó la integración educativa después de poco más de dos décadas es que se mimetizaron los peores vicios de ambos sistemas y las consecuencias están a flor de piel, no hay gran diferencia en cuanto a calidad y preferencia de la población por una escuela u otra, ahora se conforman con encontrar lugar independientemente de si es estatal o federalizada.

Quienes tengan la decisión de elegir al personal directivo del nuevo centro de posgrado integrado en puerta deberán tener por lo menos seis preocupaciones y referentes:

1. Que no se elija con los mismos criterios que siguieron en las escuelas Normales y, eviten pagarle al Tec de Monterrey para que sea parte del teatro montado, además que tengan como primer candidato a un directivo con perfil y características de académico probado (no de lengua, sino de hechos) por encima de los oportunistas allegados al SNTE y a la SEJ (como bien lo señala Miguel Ángel Pérez) y que saben hablarle al oído a ambos secretarios (de la SEJ y el SNTE).
2. Que conozca el contexto del posgrado local, nacional e internacional para que pueda proponer un proyecto viable y ejecutable donde, la tarea primordial a corto y mediano plazo (tres años a lo sumo) es poder incorporar los estudios que se oferten al Programa Nacional de Posgrados de Calidad.
3. Que establezca acuerdos con el personal de tiempo completo para que estos puedan lograr el perfil PROMEP en un plazo corto (dos años) y en consecuencia ingresos de los académicos al SIN, además de crear condiciones para la movilidad a instituciones locales, nacionales e internacionales de estudiantes y docentes.
4. Gestionar a corto plazo (ya) la ampliación física (en el caso que sea el ISIDM la sede) o en su defecto la construcción de un edificio digno de una institución como la que merece un centro de posgrado.
5. Homologar a la alza los salarios, las condiciones laborales, los sistemas de homologación, los estímulos económicos y establecer un nuevo modelo de profesionalización del profesor-investigador del posgrado que, de acuerdo al nivel de estudios atendido, debería ser el personal mejor pagado y estimulado de la SEJ (cosa que actualmente no es).
6. De no seguir operando (esta institución a integrar) programas de maestría y de fungir como capacitadora del Servicio Profesional Docente, tal como lo ha señalado el secretario Ayón, cuya función (a decir de él mismo) solo recaerá en las escuelas Normales presupuestalmente hablado, lo más viable sería repartir al personal del posgrado a las Normales y fin de la historia, todos felices y todos contentos.

La tarea de decisión no es nada fácil, mucho menos si los tomadores de decisiones continúan pensando endogámicamente y en su mente solo prevalece el término controlar y domesticar. Ojalá y lo tomen en serio y se dejen aconsejar por quienes saben del tema, que dejen a un lado la fórmula de evaluadores SEJ/SNTE y conformen un equipo de expertos interna y/o externa con facultades para tomar una decisión autónoma sin que pese el color de la camiseta que trae puesta cada candidato.

Sabemos de algunos que ya se sienten con el puesto en sus manos porque (a decir de ellos) ya les hablaron y, para seguir con los pronósticos, les aseguro que de ninguna manera el nuevo director del centro de posgrado a integrar será última directora del CIPS, porque si así fuera, ¡que Dios nos agarre confesados porque, ahora si... ya valió!

Gobierno y educación en México, voces de un discurso totalitario

Marco Antonio González Villa

En los últimos días hemos tenido que escuchar, lamentablemente, argumentos que nos llenan de preocupación y generan temor por la forma en que se estructuran y se expresan: hemos llegado, era cuestión de tiempo, a ese punto en el que los discursos totalitarios empezarán a ser la esencia de la forma de hacer política en nuestro país. Hay dos momentos específicos que tendrían que empezar a preocuparnos dado que en el análisis de lo dicho, queda entre líneas precisamente esa forma de hablar que han presentado históricamente los líderes totalitarios en el mundo. La mecánica siempre es la misma: quien se encuentra en el poder presenta iniciativas con las que prometen un futuro excelente para todos, con el que se podrá alcanzar el paraíso o donde finalmente el país, y cada uno de sus habitantes, obtendrá el reconocimiento y el respeto que merece, para así llegar a ser una potencia mundial. Sin embargo, al mismo tiempo también se establece una línea a seguir, en la que todos deberán apoyar las iniciativas que el líder propone porque, de no ser así, se estará actuando en contra de la nación. Para que esto pueda ponerse en marcha requiere también de aduladores y seguidores que se ven beneficiados con la postura del líder, por lo que apoyarán y defenderán, a ultranza, cada una de las propuestas del que ocupa la silla principal.

El presidente Peña y el Secretario de Educación han soltado frases, a manera de sentencia, que dejan ver una forma de pensar y de actuar sumamente cercana a cualquier tipo de expresión totalitaria: “Los que se oponen a la Reforma Educativa están en contra de México”, esta frase si hubiera sido pronunciada por Maduro o algún Fundamentalista estaría dando la vuelta al mundo por su trasfondo fascista: quien no está de acuerdo conmigo, está contra el país. Nuño no quiso quedarse atrás y el pasado lunes 28 de agosto le tocó escuchar en una ceremonia escolar a un niño quien, siendo portador del deseo de muchos, dice ante su presencia “...NO A LA REFORMA EDUCATIVA”,

ante lo que, en un gesto de falsa tolerancia y pluralidad señala que en nuestro país hay libertad de expresión, pero poco nos duró gusto porque inmediatamente hizo el siguiente señalamiento “...hay quienes están en contra, están en contra del Modelo Educativo porque no quieren niños y mexicanos críticos...” con lo cual descalifica el argumento dado por el niño al señalar que el único camino para llegar a ser críticos es mediante su modelo, por lo que infiere que el niño ni es crítico, así como tampoco desea el bien para los mexicanos. Hay varias formas de silenciar a las personas, una es pidiendo que se callen, otra es, como en este caso, desacreditando las palabras dichas y una más podría ser la violencia, que puede surgir a partir de que alguien, con poca prudencia, señala que se está actuando en contra del país.

Las palabras siempre tendrán un efecto en las personas, por eso debemos ser cautos al momento de emplearlas. Hay que tener cuidado, ya la historia nos ha mostrado como terminan los gobiernos totalitarios; porque si parece pato, anda como pato y grazna como pato...¿podría ser un pato? Ojalá no.

¿Quién forma a los formadores?

Carlos M. García González

Inicio con esta retórica pregunta en el contexto de la tragedia o debacle de lo que queda de los posgrados en Jalisco. Y digo de “lo que queda”, porque no queda mucho. En esta situación no hay inocentes y sí muchos culpables por acción (de arriba hacia abajo) y de muchos más por omisión (de abajo hacia arriba), también una que otra mula ahorcada de seises (si no saben jugar dominó, lo siento), por comisión. Varios fantasmas, ocurrencias y fantasías circulan por los pasillos y cubículos de los establecimientos que cobijan lo que queda de estos programas. Ya no les puedo llamar instituciones porque desde hace cinco o diez años abandonaron la acción de instituir; es decir, de pensar y actuar ideas funcionales ante situaciones nuevas y resolver sus demandas. Se dedicaron a repetir el mismo baile, la misma canción, el mismo programa, hasta los mismos chistes en clase. Cuando en el decimoquinto aniversario del ISIDM, el cuarteto de música llevado para amenizar el convivio, ejecutaba sus partituras, la imagen que me evocó fue clara: la escena del hundimiento del Titanic. Y algunos despistados creen que flotar en una tabla mientras esperan su jubilación es vivir. De las instituciones que alguna vez fueron, por ausencia de dirección, miopía de horizonte, pereza intelectual, o autocomplacencia... convirtieron al posgrado jalisciense en un negocio de viudas. Ese negocio consiste en comprar casas para vivir de las rentas... mientras no se invierte en mantenimiento, la propiedad se devalúa y al final, como los posgrados, deben ser demolidos. Hasta el programa del doctorado es una idea e iniciativa que no fue instituida sino malamente copiada, por mozos de hacienda que ni reconocen ni agradecen las ideas que no son propias.

Como los que no saben, hablan y los que sí saben, no hablan; es permisible especular un poco. La verdad es que no es dable imaginar el conciliábulo de sabios de la tribu o expertos en la formación, convocados en reuniones ni siquiera clandestinas para rediseñar al posgrado. Si lo supieran hacer, si existiera el proyecto, ya lo debían ejecutar antes

que dejar morir al posgrado. Su indecisión sale muy cara. Tampoco se anticipan iniciativas de los encomenderos que colaboraron desde el despacho de la dirección a dirigir su propia desaparición. No existe la capacidad intelectual, los arrestos o el valor para presentar una iniciativa ya no de supervivencia sino de futuro. Las lanchas del Titanic no alcanzaron para todos.

Muchas son las aportaciones que pudo haber proporcionado el posgrado. Pero a nadie le interesó que los mejores estudiantes de las diversas generaciones se integraran con su nueva visión y sensibilidad a reformular al posgrado. No sabían que estábamos flotando en las tablas del féretro producto no de la maldad de funcionarios y directivos del sector sino de haber nosotros abandonado el valioso acto de instituir. Tanto año de marqués y no saber mover el abanico, tanto años de decirles a los estudiantes que había que cambiar... siempre y cuando la lección fuera “haz lo que yo digo, no lo que yo hago” porque en el fondo da pánico y flojera cambiar. La debacle y ausencia de futuro es culpa de los formadores que nunca se cansaron de repetir las fórmulas, autores, mecanismos y mañas para vivir del trabajo ajeno. Flotar en la zona de confort, esperando que se cumpla el plazo para jubilarse es dejar morir a las instituciones de las que muchos vivimos y bien durante muchos años y morir con ellas. Ni siquiera por agradecimiento a dones que éstas nos otorgaron, sin nosotros realmente merecerlos. Conozco perros de rancho más agradecidos.

No desesperéis, ya alguien ha pensado qué hacer con los establecimientos. Hay de dos sopas: la primera a la mexicana que dicta lo siguiente: júntense, péguense y algo nuevo surgirá; seguramente un engendro de abajo hacia arriba. La segunda sopa es apegarse a los dictados de la OCDE, aclimatarlos a nuestra realidad y gestar un injerto de arriba hacia abajo. Sin embargo, como este país no es serio, el nuevo sexenio y sus nuevos gobernantes, con sus nuevos colores decidirán si la debacle se detiene, o se contiene. Pero sabemos el refrán jalisciense “Jalisco nunca pierde, y cuando pierde, arrebatá”. El 2018 nos veremos en las urnas.

Ética para niños

Verónica Vázquez Escalante

Ha iniciado el ciclo escolar 2017-2018, en teoría, se han programado las escuelas a cubrir el respectivo número de días que en colegiado se haya elegido para cumplir con los planes y programas de la Secretaría de Educación Pública.

Los estudiantes, según su nivel académico, externan su emoción ante la experiencia nueva, afrontar lo que es una etapa con expectativas (generalmente) positivas; es decir, aquellos discentes que cambian de grado, por mencionar un ejemplo, de 3° a 4°, pues esperan tener un buen aprovechamiento porque les han dicho que 5° es un grado difícil. Los que ya están en 6° se empiezan a preparar porque la secundaria es el siguiente paso y los de secundaria, empiezan a tener esperanza de ingresar a la preparatoria. En fin, todos van esperando alcanzar el siguiente logro porque así se los permite su nivel de vida y es una meta a cumplir.

Nada de los cambios académicos tendría razón de ser si no hubiera esperanza de mejorar, crecer para integrarse a un campo laboral “cuando sean grandes”. El sistema en realidad, les ha brindado aprendizajes de acuerdo a lo que está instituido por los programas de desarrollo nacional y obviamente, con la influencia del contexto familiar.

Es importante resaltar que saber qué enseñar y por lo tanto qué aprender, es un tópico con cierto grado de complejidad. No hay duda de enseñar a leer, escribir, sumar y restar, sin embargo la siguiente pregunta es ¿qué valores enseñar?, ¿qué implica aprender de acuerdo a la idiosincrasia de la nación mexicana?

El hecho de pretender que las personas que lleguen a culminar la preparatoria, o sea que han terminado la educación básica y han podido terminar la educación media superior para así comenzar la educación superior, van a adquirir una postura ética ante el profesionalismo, pero... aquellos que desgraciadamente no han culminado con una profesión ¿los vamos a excluir de una ética de vida? Igual están integrados a la sociedad y a todos los sujetos nos corresponde tener parámetros de edu-

cación y comportamiento, tener cordura social para así, en el momento que la vida de la oportunidad de un trabajo, saber ser y comportarse en tiempo y espacio. La ética debe existir en la educación mexicana desde el preescolar. No es complicado, simplemente es compromiso por parte de los padres de familia, de los docentes, de la sociedad en general para darle un tono de respeto al modo de vida, desarrollar una cultura de respeto a los seres vivos así sean animales o plantas.

En todas las sociedades, los hábitos de “bien o mal” expresan los valores humanos y tal vez universales. El aprendizaje siempre está influenciado por aquellos que lo imparten y con quien se convive. Reflexionemos en nuestras actitudes.

La profesionalización docente y el posgrado en educación en el estado de Jalisco

Andrea Ramírez Barajas

He decidido un título escueto con la intención de ser clara en lo que pretende decir en esta ocasión. Para ello reconozco que recientemente se acaba de iniciar un debate, un interesante debate acerca del presente y el futuro del posgrado en educación de Jalisco. Ya mis colegas Jaime Navarro, Miguel Ángel Pérez y Carlos García, han aportando elementos en torno a esto.

En un primer momento se pensó el desarrollo del posgrado, con la intención de cumplir con tres objetivos básicos:

- a) Mejorar el desempeño y la calidad educativa de los sujetos (sobre todo docentes frente a grupo) que estudiaban una opción, a partir de hacer evidente en la práctica diaria lo que se aprendía y debiera aprenderse en las aulas de los centros de posgrado.
- b) Introducir la investigación y la formación metodológica en el posgrado. Se trataba de acercarse a formar investigadores educativos, que respondieran a las demandas y necesidades educativas y que fueran receptivos de la agenda pública en educación de lo que debiera ser investigado. En esto el COMIE ha jugado un papel muy importante en cuanto a la construcción y delimitación, en cuanto áreas, líneas y temáticas de investigación así como campos disciplinares para su estudio. En este sentido ha sido muy claro el desarrollo de ciertas áreas de investigación, el desarrollo de teorías y la fortaleza en algunas metodologías sobre todo aquellas ligadas con el llamado paradigma cualitativo, o más delante con el enfoque mixto en investigación.
- c) Cumplir con los propósitos y objetivos de la política pública en educación, a partir de garantizar una mayor y mejor movilidad del magisterio.

Hoy, a 28 años de distancia del inicio del posgrado en educación en el estado de Jalisco, tenemos nuevas preguntas que no era posible responderlas en su origen. Preguntas como: ¿en qué ha mejorado el desempeño de los profesionales de la educación que han egresado de la oferta de los posgrados en educación de nuestro estado?, ¿qué tan apegados estamos a lo que recomiendan los lineamientos de los posgrados de calidad y de las recomendaciones de los organismos internacionales?, ¿ha sido el posgrado en educación un acierto en el desarrollo educativo de la localidad?, entre otros cuestionamientos.

Lo que en este momento si es posible reconocer son los siguientes elementos:

- Dispersión y aislamiento de las diversas modalidades de posgrado en educación en el estado. Mientras que unos posgrados están centrados en el análisis de la práctica, otros en el manejo de metodológicas y teorías y unos más, en la vinculación con las directrices de la reforma, lo cierto es que, ninguno ha cumplido con sus propósitos que explícitamente tienen definidos.
- Hasta donde conozco, que no es mucho, ningún programa ha establecido un compromiso de seguimiento de egresados. Las instituciones que ofertan posgrados no saben que ha pasado a la distancia con sus egresados, ¿han mejorado su estatus profesional, son mejores en su desempeño docente y académico? No tenemos elementos para establecer afirmaciones en ese sentido.
- Existen instituciones educativas (UPN, CIPS, ISIDM y programas educativos como MEIPE y MICE), muchas de ellas se crearon a capricho de funcionarios educativos o por modas académicas. Sólo la UPN es la única institución que ha hecho (aún incompletos) diagnósticos y estudios de factibilidad para justificar la apertura y desarrollo de sus programas académicos.

- La Dra. Ma. Guadalupe Moreno Bayardo inauguró una veta desde la UdeG, en el estudio de la formación para la investigación, dicha veta estuvo centrada no tanto en el impacto del posgrado sino en las dificultades de los formadores. Y la dra. Lya Esther Sañudo ha generado para la entidad fortalezas en cuanto al campo de la investigación de la investigación educativa.
- Arropada por la coyuntura y descuido de las autoridades del nivel superior en la SEJ se dio un desordenado boom de instituciones “patito” que crearon y ofertaron diversas opciones de posgrado. Su mérito es que lo ofrecieron en zonas apartadas de la entidad. Su demérito es que priorizaron el negocio, el pago era caro y el servicio malo. Esta opción también tiende a desaparecer.

Con todo lo anterior se justifica una “vuelta de tuerca” a la organización y condiciones de operación del posgrado en educación que oferta la SEJ, en mi opinión modesta y siempre desautorizada, habría que preguntarle a los académicos y a las instituciones que han acumulado una experiencia (buena o mala) qué cambios necesita el posgrado en Jalisco para continuar con esa doble veta de profesionalización y de formación de investigadores educativos especializados. Después de ello habría que crear una estructura académica con visión estratégica y alejada (muy alejada diría yo) de los sesgos y de los intereses políticos del binomio SEJ/SNTE.

El nuevo desafío de este asunto es resolver cómo contribuir a la mejora de la educación en Jalisco, y la pregunta de investigación que habría que responder sería ¿qué tanto cambia el desempeño docente y para qué sirven las habilidades investigativas de los sujetos que estudian un posgrado en educación? Hoy tenemos diversas respuestas que habría que articular y sistematizar.

El posgrado (contra todo lo que diga el secretario Ayón sin dar más justificaciones que el clásico porque sí) debiera seguir porque for-

ma e intelectualiza y, además, formatea el pensamiento crítico y reflexivo de los sujetos, pero sin grillas ni clientelismos. La tarea está definida ahora, ¿quién le pone el cascabel al gato?

SEPTIEMBRE

Llevamos dos sexenios con fracasos rotundos, lo que augura un fracaso del modelo educativo pensando en quienes lo gestaron.

AMarco Antonio González Villa

Encontrar empleo

Carlos Arturo Espadas Interián

La caprichosa conducta del mercado laboral se materializa en desempleo, subempleo y al mismo tiempo posibilidades que no siempre representan escenarios reales de aplicación directa. Los principales argumentos radican en el grado académico o la formación directamente ligada al ámbito escolar, por ello se comenta que mientras más preparada sea una persona, mayor posibilidad de encontrar trabajo tendrá y al mismo tiempo mejor remunerada estará.

Otro argumento radica en el hecho de tener experiencia, digamos que cualquier experiencia o incluso aquella que le da forma a una trayectoria laboral. Desde esta lógica, se tendría que a mayor experiencia, mayor será la posibilidad de encontrar un empleo.

Ahora bien, si juntamos ambos argumentos y condiciones en una persona que se encuentre en busca de un empleo, tendremos que a mayor escolaridad y experiencia laboral, mayor facilidad se tendrá de encontrarlo.

En un artículo escrito por Carmen Luna, en donde retoma datos del INEGI y que ha sido publicado en la revista Expansión, presenta los siguientes datos: 43.9% de las personas desocupadas durante mayo en México, tenía estudios medios y superiores; 38.81% de la población desempleada contaba con estudios de secundaria.

En la misma fuente se refiere que el 93.3% de la población desocupada cuenta con experiencia laboral.

Porcentualmente hablando, se tiene, al considerar estos datos, que a mayor estudio mayor es el desempleo y que la mayoría de los desocupados tienen experiencia laboral... entonces dónde radica el misterio de encontrar o no empleo.

La dinámica del mercado laboral es compleja y al mismo tiempo simple. Se podría explicar que lo que actualmente requiere el mercado laboral se encuentra materializado en el saber hacer, en las certificaciones, logros concretos, innovación, creatividad y el desarrollo de ciertas habilidades que no necesariamente se encuentran en las escuelas. Esto es cierto, en parte.

La cuestión central radica en el hecho de considerar que el capital humano de un país, que cuenta con grado académico y experiencia laboral se encuentra en una situación de desempleo o en su caso subempleo.

Lo cierto es que ante la incapacidad del mercado laboral para absorber a los profesionistas, surge una pregunta: ¿qué características tiene el mercado laboral para requerir perfiles académicos “bajos” y no los especializados que a nivel mundial y según declaraciones de la OCDE, son los necesarios para el desarrollo de un país?

Es decir, con la tendencia actual y la configuración propia de nuestro mercado laboral en este momento específico, qué tipo de país se está construyendo e incluso, que posibilidades reales tienen las universidades para colaborar en el desarrollo de nuestro país, en el sentido de formar los cuadros profesionales propios para el desarrollo de las distintas áreas del conocimiento humano –aplicado o no– que propician el desarrollo de los países.

Así, las explicaciones del desempleo a partir de un bajo nivel de escolaridad y falta de experiencia se pone a prueba ante los datos duros y presentan un reto para todo el sistema educativo nacional. Aunado a ello se evoca necesariamente la necesidad de repensar de forma estructural y sistémica sobre los distintos componentes del motor que haría posible el desarrollo de nuestro país.

La magia del regreso a clases

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El lunes 21 de agosto se terminó oficialmente el receso escolar (las vacaciones largas) como decíamos hace años. Niños, niñas y jóvenes al lado de sus docentes regresan a las aulas de clase. Cada ciclo escolar que inicia tiene la magia de avivar las expectativas del desarrollo personal y social pensando en una mejor educación. El reparto de los libros de texto, el olor a nuevo de los útiles escolares (cuando así sucede), el uniforme, los nuevos compañeros, conocer al maestro o a la maestra en turno. Todo ello genera una subjetividad que es propia de nuestra cultura, esta misma expectativa se desvanece muy rápido, pero la llama se aviva en los meses de agosto–septiembre con el arranque del ciclo escolar.

Para muchos niños y niñas no es posible llevar todo nuevo, hay útiles escolares reciclados, los padres y madres de familia aun a pesar de esta crisis que no termina de tocar el fondo, deben hacer un esfuerzo por conseguir dinero para comprar y cumplir con la lista de útiles. Los materiales son recursos básicos para el aprendizaje.

La magia en la tarea educativa de los primeros días del ciclo escolar es que se traza un horizonte significativo centrado en el deseo no de lo que se es, sino de lo que se desea ser para más adelante. Cada docente es un mediador que inaugura la ruta del ciclo entre lo que se es en ese momento y lo que el ciclo escolar deberla facilitarle a cada niño y niña.

El regreso a la escuela abre las posibilidades del regreso al mundo de la socialización, recuérdese que somos personas porque convivimos con otras personas (Goffman) y en este estar con los demás o al lado de los demás, tiene un gran sentido en el arranque del ciclo escolar.

Otro aspecto que se suma a la magia de la apertura educativa de cada ciclo escolar, es el asunto que está ligado con la compra de objetos que se supone deberán durar todo el año. Aquí se trata de encontrar una alternativa diferente desligada del desecho o del consumo fugaz: lápices, plumas cuadernos, etcétera, abren la posibilidad de que los pequeños se hagan consumidores de los artefactos que los conectarán de cierta ma-

nera con la cultura. El libro, el cuaderno y todos los útiles escolares tienen una intención diferente a la del consumo comercial, aquí es la mediación cultural lo que define dicho significado. Por eso no es bueno resolver el asunto de la adquisición de los útiles escolares bajo las mismas reglas mercadológicas que la sociedad ha construido, ni tampoco a partir de los esquemas populistas de algunos partidos de regalar todo (pensando en los futuros votos), ambas cosas desvalorizan y fetichizan la importancia del utensilio como recurso para acceder a una cultura que habrá de comprometer a los sujetos en ser mejores personas.

Es todo un espectáculo esto que yo le llamo “la etnografía de los primeros días de clase”, porque ahí se sientan las bases del posible éxito o fracaso en la escuela en este año que recién ha iniciado.

Para unos es sufrimiento, para otros es puro gusto

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Admiro a esas personas que son capaces de realizar tareas que a mí me parecen difícilísimas, ilógicas o aburridísimas. Que hacen proezas con matemáticas, o con tenacidad, o con materiales artísticos, o con sus cuerpos y voces. Y admiro a las que disfrutan sus trabajos, aunque yo no les envidie el realizarlos.

Hay gente que sufre enormidades porque debe hacer determinadas actividades para mantener su casa limpia, avanzar en su trabajo, completar la tarea de la escuela. Sufre porque hay que seguir reglas o sufre porque no le han dado instrucciones suficientes. Mientras tanto, hay gente capaz de disfrutar el hacer las cosas según una secuencia que otros establecen para ella, y otros que gozan de la libertad de que no les digan cómo hacer las cosas y simplemente les den oportunidades de producir, escribir, discutir, aprender. He tenido el gusto de conocer a gente que es feliz de que las actividades estén tan organizadas que sólo tienen que seguir las instrucciones y llegar a la meta. Y he conocido a gente a la que no le gusta que le estén diciendo en qué orden deben realizarse las acciones o procesos y que prefieren descubrir la mejor secuencia para llegar al producto final.

En la escuela nos encontramos con estudiantes y con docentes que se ubican en distintos puntos de ese espectro: entre lo fijo y riguroso y lo libre e inventivo. Dependiendo de nuestras propias inclinaciones desesperaremos o gozaremos al toparnos con ellos en algún curso o discusión colegiada. Habrá quien se empeñe en que las cosas se hacen de determinada manera y no de otra. Y habrá quien rompa todas las reglas y convenciones para tener el gusto de saber cómo funcionan los acuerdos sociales y cómo se pone la gente cuando se les infracciona.

Y para algunos será un sufrimiento ver cómo los otros gozan o sufren, mientras que para otros el contemplar el proceso será un pasaje gustoso al ver cómo la gente aprende a pesar de que le cuesta trabajo o gracias a que le genera placer. Quizá el secreto para promover

los aprendizajes ajenos es estar atento a qué es lo que atrae a cada persona y cómo eso lo motiva o lo desalienta para seguir en el proceso. Hay quienes deciden que, dado que es poco lo que aprenden en cada sesión, en comparación con las primeras sesiones de un curso en las que todo era novedad, deciden dejar de asistir, mientras que otros deciden añadirle nuevos elementos que se añadan a los ya conocidos.

Algunos llaman a esto estilos de aprendizaje, otros lo asocian con los estilos de enseñanza. Habría que ver de qué modo podemos estimular que los cursos sean gratificantes para quienes los imparten y que sean oportunidades de aprendizaje para quienes los usan como base para aprender. Definitivamente hay quienes gozarán con determinados cursos que para otros serán fuente de frustración o sufrimiento. Puedo imaginarme en un curso de música o de algún idioma que no entiendo: para muchos será una oportunidad de leer el pentagrama y de cantar o de pronunciar palabras y armar frases. Para mí sería una oportunidad de sentirme impotente por ser incapaz de leer siquiera las claves musicales o por no poder leer las grafías o pronunciar los sonidos de ese idioma desconocido. Pero para otros, esas situaciones representan retos que, al superarlos, se convierten en puro placer cognitivo, auditivo y hasta motriz.

¿Qué deberíamos enseñar?

Alma Dzib Goodin

Parece una pregunta simple, y pensando en el ámbito de la educación, parecería una pregunta innecesaria, ¿verdad?

Hace tiempo que escribí acerca de las habilidades en educación superior, bajo la idea de entablar un debate sobre las habilidades generales o específicas de los egresados de educación superior, y esto nos llevó a un debate de varios meses. Si decimos que las universidades deben desarrollar habilidades específicas, implica que sabemos el campo laboral en el que los estudiantes se van a desarrollar, y los vamos a hacer expertos en ello. El problema es cuando el mercado laboral cambia.

Si por otra parte, se desarrollan habilidades generales, se abre una puerta mucho más flexible para el egresado, quien será capaz de adaptarse mejor a las necesidades de su entorno.

En ambos casos, es importante investigar que tipo de empleo necesitan los egresados. Esto no se hace en México, y en el extranjero, algunas empresas comienzan a tomar el asunto y es por ello que permiten que los egresados practiquen en sus arenas, por supuesto, captando al mejor talento y brindándole la oportunidad de sentirse bien, de modos que todos ganen. Ejemplo de ello son empresas como Amazon, Google, Facebook que tienen programas donde reciben a las mentes más brillantes que egresan de las universidades, les plantean un problema, les dan todo para resolverlo y al final deciden si vale la pena o no ofrecerles un empleo.

Ahora, esto es lo que se vislumbra como proceso terminal, así que cuando un maestro me pregunta si estamos enseñando las habilidades correctas a nivel primaria, no puedo dejar de pensar que para que alguien sea capaz de hacer algo no solo productivo, sino tan apasionante que le lleve la vida entera, como encontrar la cura del cáncer, identificar proteínas capaces de causar una aberración genética o componer música que deje a todos atónitos, requiere de un comienzo. Un gran paso para el estudiante que se convierte en un paso casi sin importancia para la sociedad, y es aquí donde quiero detenerme el día de hoy.

Los programas están cargados de contenidos. Los maestros van ajustando el programa para cubrir las habilidades que el sector educativo marca, aun cuando NUNCA ha habido un consenso sobre lo que se debe enseñar. Se toma como normal ver muchos libros, que solo causan daño a las columnas vertebrales de los alumnos, pero muchas veces no hace clic en sus cabezas.

Hemos olvidado lo verdaderamente importante, el origen de la educación, como plantea Platón en sus diálogos, era enseñar la verdad, la belleza, la política, pero sobre todo, enseñaban a pensar.

La idea detrás de ello es plantear preguntas y tratar de responderlas bajo los alcances personales, y debatir sobre el por qué de las cosas. Es ahí donde hay una gran separación con la realidad.

Los alumnos no pueden preguntar, ni debatir, deben asumir lo que el libro y el maestro dicen. El examen es de opción múltiple, se estudia para el examen, no para aprender, no existe un uso y manejo de la información, por ende no se desarrollan habilidades metacognitivas. Si se le dice al alumno que está en un error, simplemente lo toma como una oportunidad de que el maestro moleste a otro. No se reflexiona sobre el error, no existe un aprendizaje del error y se le saca provecho.

Los niños pequeños han olvidado observar. Les damos un libro y deben aprender todo de ahí, los hacemos miopes de la realidad, por ende no son capaces de plantear teorías, no son curiosos, porque la curiosidad no cabe en las aulas.

No enfrentan juicios estéticos, no saben decir lo que les gusta o no, no saben resolver problemas, ¡porque un buen alumno es aquel que nunca causa problemas!, por supuesto no saben reconocer las ventajas o desventajas del entorno, no saben ver las oportunidades que les brinda la lectura o la escritura, ya que leen solo para responder exámenes.

No saben reconocer sus propias habilidades ni sus debilidades, puesto que nunca se les dice en qué son buenos, (sé que van a brincar directo a mi yugular por este comentario, pero solo les decimos su éxito sobre los exámenes comparados con el resto de los niños de su clase, debido a que las pruebas académicas no discriminan talento), solo responden a las preguntas sin reflexionar sobre la relevancia de las mismas. No pueden, de hecho, ¡no deben!

Bajo este panorama, la ruta educativa sigue un extenuante camino donde básicamente los alumnos aprenden a responder exámenes y a aplicar las leyes del mínimo esfuerzo. Llegan a la universidad, haciendo uso de todo sus conocimientos, terminan y llegan al perturbador momento en que no son capaces de adaptarse a las condiciones laborales, porque nunca se les permitió ser flexibles.

La imagen de nuestro hijo en su primer día de escuela, se evapora ante la terrible llamada para ir a trabajar en un empleo que se odia, pero que paga las cuentas y nos recuerda la mentira social que hemos repetido incesantemente a lo largo de muchas generaciones: “ir a la escuela abre el camino del éxito”.

Es aquí entonces, cuando vale la pena hacer la pregunta: ¿qué es lo que deberíamos enseñar en las aulas?

Aquí el artículo previo sobre la educación superior:

https://evollution.com/programming/program_planning/general-or-specific-skills-the-challenge-of-higher-education/

Esa institución...

Jorge Valencia

...la que torturó personas y luego las quemó vivas por traducir la Biblia a las lenguas vulgares... La misma que obligó a Galileo a decir que la Tierra es plana... La que negó la teoría de la Evolución y se burló de Darwin. También de Kepler y de Copérnico y de Juana de Arco y de Sor Juana Inés de la Cruz. La que vendió indulgencias celestiales a cambio de prebendas para sus representantes. La que guardó silencio durante el holocausto de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial. La que estuvo del lado de Franco durante la Guerra Civil de España y apoyó los continuos derrocamientos militares de los gobiernos liberales del México decimonónico. La que aplaudió a Pinochet en el bombardeo al Palacio de la Moneda donde despachaba Salvador Allende, hasta entonces el único presidente de izquierda electo democráticamente en la región. La que excomulgó a los jesuitas que practicaron la Teología de la Liberación en la guerrilla latinoamericana del siglo XX. Ésa. La que oficia ceremonias privadas para novias de familias pudientes y consagra los alimentos de las bacanales elitistas de una sociedad donde la mitad de los habitantes se muere de hambre. La que bautiza a los bebés que serán los dueños de las empresas, los defensores de FOBAPROA, los líderes de los monopolios. La que ha coronado reyes, bendecido bombas, confeccionado las camisas negras del fascismo. Ésa. La que niega la igualdad sexual, la libertad de género, el divorcio, la planificación familiar, el rock pesado, la carne ciertos días del año... La que encubre la pedofilia de sus embajadores, los óbolos de origen incierto, las concertaciones en lo oscuro, los pactos de caballeros, el “draft” de los corruptos, la difusión de los secretos confesionales, la santa apariencia de los malditos... La misma institución que niega el progreso, la libertad de conciencia, la felicidad terrenal, la pasión mundana, la igualdad de los hombres. La que abrió el alegato acerca de si los indígenas de América también eran personas (en todo caso necesitaban ser tratados como niños y repartidos en encomiendas) y los afri-

canos merecían la esclavitud (la sufrieron hasta el siglo XIX; la evitaron en Sudáfrica hasta el XX). La que patrocinó las Cruzadas, instituyó la Inquisición, justificó los caprichos y la oligofrenia de los monarcas, la expansión de los imperios, la difusión de la ignorancia. La que promueve en sus representantes la mutilación de una sexualidad plena (tal vez por eso sus perversiones) y los disfraza con faldas y alienta al vulgo a que les bese las manos y les financie sus principados y les celebre sus opiniones infundadas de temas que no dominan. La que persiguió a Hidalgo, a Ernesto Cardenal, a Leonardo Boff, a los poetas que no se persignan, a los músicos que no cantan villancicos y a los pintores que no iluminan angelitos. La institución que condena, amenaza, fanatiza, reprime, culpa, aliena, manipula, engaña, coarta, divide, aparenta y genera discordias, insidias, conflictos, mentiras, triquiñuelas, guerras. La que nunca, salvo en su origen, ha estado del lado de los pobres, de los que dicen la verdad, de los que piensan, de los justos. La institución que retuerce argumentos para justificar la lejanía con quien los fundó.

Ésa.

La Fifa.

La reforma educativa versus el valor de la experiencia docente

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El señor presidente de este país junto con sus allegados y seguidores, siguen aferrados a defender lo indefendible. No sólo se aferran a defender las culpas perdidas de lo que han hecho mal en su administración, sino que también se aferran a seguir cometiendo los mismos errores que les ha caracterizado a todo lo largo de su mandato.

En el marco del 5° y último informe de gobierno (en el 6° será una pieza ausente de la política pública), dicho personaje ha asociado el vacío del contenido de la reforma en cuestión, con una descarada campaña mediática por querer defender y publicitar (en los medios), lo que no ha sido posible lograr en la realidad de todos los días en el seno la sociedad mexicana.

Aferrase a defender a toda costa la Reforma educativa (2013-2017), se asemeja al poema de Manuel Acuña “ante un cadáver”:

¡Y bien! aquí estás ya... sobre la plancha donde el gran horizonte
de la ciencia la extensión de sus límites ensancha.

Aquí donde la rígida experiencia viene a dictar las leyes superiores
a que está sometida la existencia.

(...)

Aquí donde la fábula enmudece y la voz de los hechos se levanta
y la superstición se desvanece.

Aquí donde la ciencia se adelanta a leer la solución de ese problema
cuyo sólo enunciado nos espanta.

(...) Manuel Acuña

Pensar que se está no ante un cadáver humano, sino ante uno
institucional: la Reforma Educativa Mexicana.

La Reforma Educativa Mexicana (REM), es una iniciativa gubernamental,
la cual nace y muere en el mismo espacio de gobierno en

donde surgió, debido a contradicciones intestinas y por inconsistencias en el mismo curso de acción de lo que se pretendía hacer y a lo que se pretendía llegar.

Aunque reconozco que es mucho lo que se ha dicho y escrito con respecto a la REM, dicha iniciativa es el intento de construir una compleja propuesta y edificación institucional abstracta que contradice y se confronta, con los sujetos que hacen verdaderamente la educación: los docentes en servicio de todos los niveles, modalidades, grados y contextos educativos.

Por otro lado la experiencia (tal como la reconoce Jorge Larrosa), tiene el valor de brindarle al sujeto sabiduría, no sólo a partir de describir lo que se hace, sino a partir de pensar y reflexionar el sentido de lo que se hace, con la intención de mejorarlo. La experiencia de los docentes ha sido ninguneada y desplazada en el curso de la REM. Considero que éste es el principal problema de la reforma educativa, debido a que termina por escindir y desconocer las propuestas e iniciativas que surgen de los sujetos docentes a partir de la experiencia y los saberes acumulados, con la finalidad de mejorar el curso de acción y lograr cambios que se pretende consolidar.

Yo le apostaría más a la experiencia para corregir y reorientar una verdadera reforma educativa para nuestro país y no una bella edificación de un documento (Modelo Educativo) que no es pertinente para responder a las necesidades de la realidad educativa de nuestro estado y de nuestro país.

La educación y la realidad social vista desde el gobierno

Jaime Navarro Saras

Si los procesos del aula fueran como los presenta las SEP en los anuncios publicitarios, definitivamente que cualquier país que se jacte de estar en los primeros lugares de las evaluaciones internacionales (Pisa) nos envidiaría y enviarían emisarios e investigadores para copiar la fórmula utilizada.

En el imaginario, y si esto fuera cierto, la reforma educativa peñista sería un referente mundial y nuestros maestros se convertirían en embajadores permanentes y asiduos visitantes por el mundo entero para compartir sus experiencias.

Llaman poderosamente las campañas publicitarias por el ambiente visual y técnico que logran desarrollar, muy parecido a las producciones de Hollywood donde las dinámicas del aula, así como el orden, la limpieza, la interacción maestro-alumno y la atención casi sin pestañear de los estudiantes en clases parecen de otro mundo. Es increíble de cómo José Ángel (alumno protagonista en el más reciente anuncio con motivo del 5° Informe) logra interactuar con su maestra, sus compañeros y con el presidente Peña Nieto que llega de visita, primero a su aula y posteriormente a su casa.

Sin embargo, en la realidad real del México profundo y de los contextos escolares de verdad, la vida cotidiana es otra cosa, con grupos sobrepoblados, alumnos con problemas de déficit de atención, plantillas de profesores incompletas, espacios insuficientes, escuelas deterioradas, muchas de ellas sin los servicios básicos (agua, luz, drenaje...) óptimos y un largo etcétera.

Se habla de que este gobierno gastó en publicidad 34 mil millones de pesos durante los primeros cuatro años de gestión. La reforma educativa no se ha quedado atrás, es injustificable el derroche dadas las condiciones precarias de las escuelas, los salarios mezquinos de los profesores y las dudas y deudas que han dejado el INEE y el Servicio Profesional Docente por falta de recursos para que, aparentemen-

te, el único objetivo sea dejar en el imaginario colectivo el mensaje de que existe una reforma educativa y sobre todo que en la actualidad ya no se memoriza como antaño, ahora se aprende a aprender, aunque en la realidad sucede lo que siempre ha sucedido y donde los alumnos aprenden lo que el contexto familiar, la dinámica escolar y sus capacidades le permiten para ir pasando de grado en grado hasta terminar la universidad o quedarse en el camino por falta de oportunidades.

Los procesos educativos generados desde las aulas es un asunto demasiado complejo, está muy alejado del mundo virtual y de las imágenes que se difunden desde la televisión y las redes sociales oficialistas. Estos gobernantes no ha entendido que hace un buen que las personas perdieron la inocencia de creer en la publicidad, de hecho este gobierno y su presidente (a pesar de sus producciones hollywoodescas) no convencen al grueso de la población porque las imágenes e historias distan de lo que se vive día a día.

El calendario humano

Verónica Vázquez Escalante

El hecho de saber que inicia el mes de septiembre y que para nuestra historia mexicana ha sido relevante considerarlo el mes patrio, es un motivo que puede ayudar a depurar (hasta donde sea posible) la forma de ser de quienes nacimos, crecimos y queremos este país.

El actual calendario que rige a una gran parte de la población mundial, es el calendario gregoriano; por tal razón nos ubicamos en el tiempo, o sea, septiembre de 2017. Este calendario fue promovido por el Papa Gregorio XIII en 1582; substituyendo al calendario Juliano que valía desde Julio César (año 45 a.n.e.)

Este tipo de calendario, a los países donde predomina la religión cristiana o católica, han denominado el sábado como día de descanso y también el domingo si es que se considera como el primer día de la semana por lo que queda claro que el ser humano, en el campo en el que esté, debe de tener un descanso

El hecho de estar regidos por un calendario, la vida del ser humano tiene un período, un ciclo, un inicio y un final; no siempre es lo más aceptado pero finalmente es el proceso natural que envuelve a la vida. Las escuelas, instituciones académicas y universidades son tan importantes para nuestro país, que determinan el 90% de las actividades por las que han de regirse los calendarios. El período vacacional de diciembre, para el turismo, es temporada alta, también las “vacaciones de Semana Santa y Pascua”. Lo que ahora llamamos el receso escolar que fluctúa entre julio y agosto, también es un instante en el que “todo mundo” dice que no hay tráfico porque no hay clases. En fin, lo que se hace o se deja de hacer va en función del calendario escolar.

También está el calendario civil, son los 365 días que consideramos como regulares y sólo un día, cada cuatro años, se agrega a este calendario y se llama año bisiesto.

Lo interesante es resaltar que el calendario es una herramienta del humano y para el humano, se ha tomado en beneficio y función de la cien-

cia, la familia, la sociedad, la historia y todas aquellas herramientas que giran alrededor del humano enfocadas en números; llámese distancias, años, estaturas, días, dinero y todo lo que implica llevar un control de algo.

El calendario no queda simplemente en la tabla que consultamos regularmente para ver los días, es también quien dictamina los tiempos que el mismo sujeto ha decidido y entonces aquí surge la pregunta ¿cómo funciona el calendario humano? ¿Se rige por medio del trabajo o el trabajo por el calendario? ¿Te jubilas cuando quieres o cuando puedes? Son preguntas que implican una respuesta amplia pero lo importante es reflexionar en el calendario humano. En ti mismo.

Políticas en contra de México: el lujo a costa de todos

Marco Antonio González Villa

Tener y gozar de una buena vida, en términos económicos, nunca será censurable cuando sea el resultado del esfuerzo y del trabajo realizado. Sin embargo, cuando se vive bien de la dilapidación y malversación del dinero de otros se evidencia una total ausencia de sentido ético, no se demuestra la más mínima capacidad empática y se actúa, en palabras que empleaba el escritor Eduardo Galeano, como traidor en tiempos de Jesús.

En lo que va del año no hemos parado de escuchar noticias en las cuales las palabras desvío, robo, desfalco, corrupción son cada vez más comunes y frecuentes, al igual que la frase “gastos innecesarios”. Es en este sentido que, nuevamente, quisiera hacer un pequeño ejercicio matemático para poder demostrar como el dinero del que disponen diferentes instancias del gobierno, podría ser utilizado de una forma diferente para poder beneficiar a un mayor número de mexicanos. Así, depositemos la mirada y la atención en cuatro cifras importantes: 6.7 mil millones de pesos repartirá el INE entre los partidos políticos, lo cual es algo excesivamente innecesario, además; 21 mil millones de pesos es la estimación que se tiene del dinero desviado por Duarte para su beneficio personal; 34 mil millones de pesos gastos había gastado el Presidente de la República en publicidad hasta el año 2016, por lo que con la saturación de mensajes que hemos tenido en los últimos días y la tendencia creciente en ese gasto seguramente se acercará los 50 mil millones, cantidad que consideraremos para los fines del ejercicio; la última cifra nos la ofrece lo que “Animal Político” denominó la “Estafa Maestra” en la que refieren que 7 mil 670 millones de pesos fueron desviados por 11 diferentes dependencias de gobierno y Universidades Públicas. Tenemos así un aproximado de 85 mil millones de pesos, lo cual es una cantidad realmente considerable, que bien podría repartirse de una manera más democrática. Pongo a su consideración dos ejemplos y situaciones dignas de considerar. La primera, para este ciclo 2017-2018, tenemos en el nivel básico a 25.6 millones

de estudiantes: cada uno de ellos pudo haber recibido un cheque por \$3230.31 como ayuda para útiles, o bien recibir \$16.15 en cada uno de los días de los 200 del calendario escolar lo cual sería de ayuda, incluso, para su alimentación diaria.

Segunda situación. Tenemos aproximadamente 24.5 millones de trabajadores que perciben menos de \$5000.00 al mes, es decir, entre \$2,200.00 y \$4900.00 pesos. Cada uno de ellos habría podido obtener un cheque por \$3469.40 pesos, o bien tener un incremento mensual en su sueldo de \$289.11 centavos lo que representaría varios kilos de tortilla y huevo al mes, con lo que se podría mejorar el grado de alimentación del trabajador y de sus dependientes si los tuviera.

Pero esto no va a ocurrir. Los últimos años nos han dejado ver a muchos políticos que tienen una vida llena de lujos, gracias a los jugosos sueldos que ellos se ponen, sin regulación alguna, y que cobran gracias al dinero de todos. Actuando de esta manera dos situaciones van ocurrir indudablemente: la desigualdad y la pobreza no van a disminuir, mucho menos a erradicarse y, de forma lamentable, seguiremos teniendo políticos que podrán despilfarrar o emplear un dinero que no es suyo para su beneficio. Sólo resta hacerle una pregunta al ejecutivo: Señor ¿ellos no están en contra de México? No, sólo los maestros que no quieren evaluarse ¿de verdad? Tal vez el lujo le impida ver con claridad las cosas.

La reforma educativa como hartazgo publicitario

Andrea Ramírez Barajas

Todos los días en alguna hora determinada y en cualquiera de los medios con que nos topemos en el camino, veremos, un anuncio, un mensaje, un spot de la reforma educativa y de su corolario, el Modelo Educativo.

El gasto en este despliegue publicitario ha sido enorme, nunca como ahora se ha dilapidado tanto dinero en nada. La reforma educativa es (junto a las mal llamadas reformas estructurales) el gran fracaso del peñismo. Si nosotros creíamos que ya habíamos superado aquel país de falsas ilusiones llamado Foxilandia, hoy ante la nueva versión de Peñalandia el mundo creado por Fox se ha quedado corto.

En el marco de su Quinto Informe de gobierno, Enrique Peña Nieto (de igual manera producto de la fabricación televisiva) quiso ser consecuente con su origen, al gastar descaradamente dinero que NO le pertenece, en promocionar su imagen a partir de hablar de los logros, no logrados en estos cinco años de gobierno.

Nunca, en la historia de este país, una iniciativa gubernamental en el sector educativo había tenido las dimensiones negativas como las tiene la reforma educativa de Peña-Chauyffet-Nuño, ni tampoco nunca como ahora el gobierno se había aferrado a defender con tantos recursos, una propuesta gubernamental que en los hechos ha fracasado desde mucho tiempo atrás.

Todos los ciudadanos estamos pagando los grandes y graves errores de esta admistración. No sólo se trata de detener el curso de acción de la reforma educativa, también urge detener el enorme gasto que se va directo al cesto de basura en hablar con mentiras de lo no logrado.

El fracaso de la reforma educativa no sólo está en la percepción de las personas (ciudadanos de a pie y docentes o profesionales encargados de operar y cumplir con el servicio educativo), también el fracaso es atribuido al incumplimiento de las mismas metas y propuestas de la actual admistracion.

-
1. El gobierno actual modificó las leyes para cambiar la regulación en cuanto al vínculo magisterio–Estado, en cuanto al ingreso, promoción y permanencia en el servicio. Canceló el esquema salarial de carrera magisterial y dio lugar a un esquema nuevo llamado Servicio Profesional Docente (pagó pesos a 10 centavos), otro fraude dentro del gran fraude de la reforma.
 2. El gobierno decidió una estrategia para elevar la calidad basada en evaluar casi todos los componentes del sistema. En un inicio se anunció como amenaza la evaluación de los docentes, más adelante se dijo que sería obligatoria, pero fue cierto. La evaluación sigue siendo obligatoria, disfrazada, punitiva, implementada para castigar, la cual se disfrazó de otras caretas.
 3. Se anunciaron cambios al Modelo Educativo y al esquema curricular para la educación básica y se concluye con un modelo que es un refrito de anteriores propuestas, el cual carece de pertinencia, viabilidad y legitimidad para instaurarse en nuestro sistema educativo.
 4. Se anunció una profunda reforma a la educación Normal para mejorar significativamente la formación de los nuevos docentes y al final, la reforma ha sido postergada sistemáticamente, por incapaces, porque se les acabó el tiempo y porque minimizaron la dimensión del problema al que se iban a enfrentar.
 5. En el Modelo Educativo se definían una serie de acciones para la implementación de los nuevos planes y programas de estudio. Dichas acciones también vienen retrasadas y no van acorde con la realidad del contexto nacional a la que supuestamente responde dicho Modelo.
 6. Por último, en este momento se ha desplegado la etapa de pilotaje de la reforma, es decir, se trata de demostrar a partir de pequeñas pruebas que el Modelo si funciona, aunque la realidad nos demuestre lo contrario. El asunto del pilotaje se centra (en síntesis) solo en quitar y poner asignaturas que no van a demostrar nada con respecto al modelo anterior.

Los anuncios publicitarios han generado un hartazgo mediático, pero aun con ello no es posible revertir el gran fracaso sexenal en educación.

La resistencia magisterial

Carlos Arturo Espadas Interián

El movimiento magisterial está vivo. En la calle se arremolinaban profesoras que gritaban consignas y al ritmo de ellas salían las propuestas, demandas e inconformidades. Todo en el marco de un centro tomado por la calle principal, tránsito obstruido y policías antimotines escoltando el movimiento en los entronques claves.

No hay duda, el movimiento magisterial se resiste a morir. Quizá en los estados con mayor tradición histórica de lucha o quizá otros podrían decir que en aquellas entidades en donde la pobreza y la marginalidad se viven de formas más crudas.

Lo cierto es que el magisterio ha sido un hueso duro de roer, a pesar de los intentos para deslegitimar no sólo los movimientos, sino desde la raíz, desde el concepto mismo del magisterio y de los maestros. Para ello se han evidenciado situaciones complejas, algunos pocos que disfrutaban de la zanahoria que la misma estructura diseñó para mantener en línea al profesorado nacional y se exhibían salarios gigantescos a los cuales muy pocos profesores tenían acceso, mientras que cientos de maestros recibían sueldo bajos, pero de eso no se habla.

Salieron a la luz todos los vicios del magisterio, del sindicato, la venta de plazas y demás, sin embargo, no se habló de la entrega de los profesores que trabajan en comunidades aisladas, apartadas, de maestras violentadas, de maestros que apenas sobreviven por las condiciones laborales –incluyendo las salariales–, de centros escolares con infraestructura grandemente dañada.

De repente todos los males de la nación eran producto de ese magisterio tergiversadamente descrito, sin tomar en cuenta que a lo largo de la historia, los maestros de este país le han dado forma y que muchos personajes relacionados con la educación han proyectado ideas que duran a lo largo del tiempo: Melchor Ocampo, Elías Calles, Lucio Cabañas, Justo Sierra y otros cientos más, conocidos y desconocidos, pues muchos honorables maestros y maestras han muerto en el anonimato.

No se habla tampoco de los maestros y maestras que día a día entregan su corazón en entornos altamente adversos a los fines de la educación, tanto en lo material como espiritual. No se habla tampoco de la responsabilidad del Estado en los problemas que hoy vivimos en nuestro país, pues muchos de ellos son estructurales y en ese nivel el único que tiene injerencia y responsabilidad es el Estado.

Así, los profesores, muchos y muchas de ellas siguen siendo héroes desconocidos. Día tras día se enfrentan a condiciones nada gratas que viven en los rostros de sus estudiantes, de las familias que forman las comunidades en donde se enclavan sus escuelas, padecen las carencias de las instituciones, viven los sufrimientos y alegrías de cada uno de los que forman sus escuelas, aunque ellos con cariño y con el corazón en la mano les llaman: su escuelita.

En todos los ámbitos hay héroes desconocidos, no sólo malos o mediocres; así, el magisterio está enseñando a la sociedad que el movimiento sigue y que la reconstrucción de la fuerza magisterial como grupo, con el sentido de pertenencia, consciencia de clase, membresía y demás debe ser recuperada. A pesar de todo el movimiento magisterial se resiste a morir y con él la fuerza misma de todas las fuerzas sociales de este país que lo único que buscan es fortalecer a las instituciones en una vida realmente democrática.

Y entonces ¿para qué formamos?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

De nuevo en fechas recientes se ha puesto de moda el asunto de formar para la ciudadanía. Esto es, formar desde la escuela a los futuros sujetos que habrán de vivir en nuestro país y en el mundo, que tendrán en sus manos las formas concretas de relacionarse y con-vivir con los iguales.

La educación para la ciudadanía se asocia con la democracia, los valores, la participación en la gestión de la escuela y de algunas cosas que suceden afuera de ella. Los valores como el respeto, la tolerancia, el reconocimiento de las diversidades y de cómo vivir dentro de ellas, la preservación del medio ambiente, la cultura de paz, de defensa de los derechos humanos, etcétera. Condensan como una totalidad el formarse para la ciudadanía.

Todas las acciones que suceden en la escuela tienen un sentido o están encaminadas a lograr algo en los sujetos que asisten a dicho espacio, todos los días de la semana: la forma como los y las docentes dan instrucciones, la manera cómo organizan equipos de trabajo, las frases que se dirigen a los sujetos (hombres y mujeres), están cargadas de una intencionalidad determinada vinculada con la finalidad de generar algo en los propios sujetos (bueno o malo, o ambas cosas).

Los fines y los valores de la educación, son lo que le dan sentido a la misma, educamos con una intencionalidad de formar algo en cada sujeto (niño, niña, joven), que están a nuestro cargo en la tarea de educar. Dichas intencionalidades no siempre son conscientes y se ven cristalizadas en las formas cómo nos dirigimos o nos relacionamos con los demás y con nosotros mismos.

Es la congruencia, la forma de ir superando las contradicciones que se presentan en el camino de la ciudadanía y de las relaciones con los demás. En otra época se educaba con la intención de formar soldados destinados para ir a las guerras de expansión o de defensa del territorio y de la soberanía de las naciones, o sujetos habilitados para la producción o también se formaba para enaltecer los valores patrios y convertirse en un ciudadano al servicio de la propia patria.

Hoy en día estamos ante un grave riesgo de estar formando para el consumo o de formar para habilitar a los sujetos como productores enajenados al servicio de las grandes corporaciones económicas, es decir del gran capital. La perspectiva humanista nos sugiere formar seres humanos que convivan armónicamente con otros seres humanos, dicha perspectiva ha quedado desplazada por la agresiva ofensiva neoliberal.

Regresando al trabajo de todos los días, la vida al interior de las escuelas está generando (querámoslo o no) estas contribuciones para la formación de los nuevos ciudadanos, de los nuevos mexicanos y seres planetarios que habrán de habitar este país y este planeta en los próximos años, ¿cómo lo estamos haciendo?, ¿qué ajustes podríamos hacer de tal manera que la formación vaya acorde con el deseo de formar para la libertad, la autonomía, el desarrollo del pensamiento crítico y el respeto a las personas diferentes?

El trabajo educativo de todos los días, el esfuerzo de los y las docentes en sus aulas, en sus acciones están pensadas en lograr algo positivo. En todo ello desentona la profunda incongruencia de los gobernantes actuales, uno se pregunta, ¿qué acaso no asistieron a la escuela los altos funcionarios que gobiernan este estado y este país, en la política y en la educación? Sus acciones desde las altas esferas de gobierno contradicen los principios más elementales de formar para la ciudadanía, para la democracia, para la convivencia sana y para el respeto entre los seres humanos.

Hacer la vida imposible

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Mal si tu respuesta es “sí” y mal si aventuras un “no”. Incorrecto que lo hagas pero también que lo dejes de hacer. Hay situaciones en las relaciones humanas y en el aprendizaje formal e informal en que parece que nos enfrentamos con problemas (resolubles) cuando en realidad son aporías, las que por definición carecen de solución.

En la escuela (y en la vida) a veces nos topamos con docentes, estudiantes y personas que creen plantear un reto de aprendizaje, cuando en realidad plantean imposibles. Hay quien se toma el desafío en serio y logra planteamientos creativos e incluso oportunos. Y parecería que el supuesto problema queda resuelto. Al menos a ojos de quien plantea alternativas. Pero no a los ojos de docentes o de personas que critican la solución por su sencillez, porque no se adivinó la solución “correcta”, porque es demasiado elaborada o porque simplemente se encontró una salida de un callejón que carecía de ella.

Lo trágico es que no se trata únicamente de tareas pequeñas en el camino del aprendizaje, sino que en muchos casos hay quienes ponen obstáculos a todas las posibles alternativas y acaban por declarar que cualquier esfuerzo por aprender se realiza en la aridez. Que nada fructificará, que ningún producto vale, que la creatividad no tiene cabida, pero que tampoco se puede recurrir a las soluciones que ofrece la tradición.

A veces se trata de personas o docentes perfeccionistas que, en dado caso de que alguien les planteara esos retos, tampoco podrían solucionarlos. Pero, aun así, los plantean a sus estudiantes o a otras personas (pensemos, por ejemplo, en los burócratas que exigen documentos inexistentes o términos y plazos imposibles de lograr) más que con el ánimo de solucionar o de estimular la creatividad y el aprendizaje, con el ánimo de frustrar todo intento de solución. Todo estará mal. Todo esfuerzo será insuficiente. Toda actividad cerebral está prohibida; toda respuesta verbal, escrita, dibujada, construida, les parecerá insuficiente.

Se han dado casos en que los estudiantes se dan cuenta de que en vez de tener docentes que estimulen el aprendizaje, tienen verdugos que, como en el cultivo de los árboles bonsai, se encargan de cortarles cualquier brote a los estudiantes y a las personas que los rodean. Intentan que a quienes les rodean les sea imposible vivir. Ya sea porque su propia incapacidad para aprender, crear, construir, los ha dejado atrás de tantos otros; ya sea porque no quieren que haya otros que avancen más de lo que ellos lograron hacerlo.

Para que no haya competencia profesional, declaran incompetentes a los posibles sucesores. Para que nadie aprenda los trucos del oficio, cuando encuentran algún discípulo tenaz que se acerca a develarlos, se encargan de señalar que sus soluciones y sus esfuerzos son vanos.

¿Cuántos de estos docentes, que se sienten perfectos y perfeccionistas, hemos encontrado en nuestros caminos escolares? ¿A cuántos estudiantes y aprendices hemos visto caer frustrados ante la imposibilidad de resolver aparentes problemas que son aporías puestas por sus supuestos mentores como obstáculos para frustrar los esfuerzos, las soluciones, los aprendizajes y los crecimientos ajenos? Cada quien su conciencia... o su inconsciencia; pero valdría la pena analizar en qué medida los problemas que planteamos se convierten en retos superables, o en contraposición, en maneras de hacer la vida imposible a los aprendices del oficio (profesional o de la vida).

La educación en el tintero

Alma Dzib Goodin

La educación como tema político siempre ha sido parte fundamental de las campañas políticas, en todos los países y para todos los partidos. La idea detrás es buscar la protección de la niñez y prometer las mejores oportunidades de vida.

En estas promesas se involucran dos aspectos clave para la obtención de votos: por un lado, la construcción de escuelas y espacios para la educación media superior y superior, y por otro lado, la mejora salarial de los maestros como tema clave en la educación. Con esto se aseguran miles de votos porque el 80% de la población tiene hijos que ha de enviar a las escuelas, y por otro lado el 20% son maestros, así que la promesa siempre tendrá una buena remuneración.

El punto clave en las promesas es que nunca se dice como se han de obtener los recursos para cumplirlas.

La construcción de escuelas, casi siempre queda en el olvido una vez que concluyen las campañas, por la falta de recursos, ¿qué es más importante para un país?, ¿la mejora en las escuelas que ya existen, o las nuevas construcciones?, una nueva escuela no implica solo tabique y arena, ¡no!, implica mantenimiento y manutención de los recursos humanos y lleva tiempo que la escuela haga eco en la comunidad. Las mejores escuelas como las Universidades requieren de muchos años y dedicación para crear un nombre dentro de las comunidades y tener un verdadero impacto en la niñez.

El segundo problema es la creación de plazas dignas para los profesores. No se trata solo de cambiar de escuela a los maestros que ya existen, no es justo para nadie. Del mismo modo que no siempre es correcto tener plazas interinas, pues algunos maestros por flojera o mala suerte, jamás consiguen tener un empleo seguro dentro de la cadena productiva. Así que mover a los recursos humanos de un lado a otro, no siempre tienen beneficios claros.

Si queremos una mejor educación, no la veremos en 2, 5 o 10 años, la veremos en instituciones con muchos años persiguiendo un fin, como la UNAM o algunas escuelas que se han mantenido en lo alto con un esfuerzo conjunto. Con años y años de dedicación y aprendiendo de los errores.

Estas instituciones plantean metas a corto, mediano y largo plazo, con objetivos claros, pero esto no puede hacerse cuando la planta docente es interina o no está seguro de su futuro laboral. Se ha demostrado que cuando las personas se sienten seguras en sus empleos, son capaces de plantear mejores metas dentro de sus entornos colaborativos. Así que mantener plantillas de profesores sufriendo de insomnio por no tener la certeza de cuando deberán dejar las aulas, crea la filosofía de que no importa lo que hagan o dejen de hacer, de todos modos ante cualquier berrinche perderán su empleo, siendo los alumnos quienes pagan las consecuencias.

Necesitamos espacios de gente comprometida, comenzando por el gobierno, para que los proyectos de enseñanza tengan una huella profunda. Necesitamos que las comunidades decidan la misión de sus centros, pues los padres no pueden dejar las manos libres al gobierno para que eduquen a sus hijos. Las consecuencias son la violencia y la drogadicción, el compromiso debe venir de todos, padres de familia, incluso de quienes pagan los impuestos, pues deben tener claridad de a dónde van los recursos.

Las autoridades educativas deben establecer compromisos y metas claras. No podemos dejar a los niños a las 8 de la mañana y suponer lo que va a ocurrir con ellos hasta que son liberados de las aulas. Debe existir una idea sensata y así se evitaría mucho del rencor que surge con cada periodo de evaluación, donde los padres culpan a los maestros por las calificaciones de los niños y los maestros se quejan de la falta de compromiso de los padres hacia el aprendizaje de sus hijos, pero si se analiza por un segundo, ¿cuáles son las metas de aprendizaje?

Los padres saben que los niños van a llegar cargados de tarea, los alumnos hacen la tarea como obligación, sin más sentido que cumplir, pues saben que el maestro no la puede revisar. Día tras día,

los padres como pueden ayudan a los niños, les consiguen todo lo que les piden, pero no hay una claridad de para qué, ni un por qué.

La verdadera educación como compromiso político debería incluir una ruta clara de acción. En 6 años vamos a tener que crear estos empleos para que el talento no se vaya, y para que nadie termine sub-empleado. Para dar sustento real a las escuelas, se requiere tal número de plazas con maestros felices tendremos maestros comprometidos.

Para ello se requieren recursos, no palabras, ni promesas. Se requiere gente que conozca el sistema y que sepa reconocer los retos. Las campañas solo presentan el lado amable, pero seamos honestos con nosotros mismos: todo gran reto requiere de un doble compromiso. Los niños lo requieren y lo valen. ¿Cuánto está usted dispuesto a trabajar para lograr un país culto?

Juan Camaney

Jorge Valencia

Juan Camaney se pinta solo, creación sobresaliente de Escher. Sabe que está hecho a mano y que nada seríamos sin él. Es el arquetipo del mexicano. El macho que las puede todas, como Jalisco, que nunca pierde y cuando pierde, arrebatata.

Es el influyente y el sabio. El empistolado, el de la charola oportuna, el Atlas que sostiene al mundo. “Échenme a mí la culpa de lo que pasa”, canta a Ferrusquilla y tira un balazo al aire. Riñe y reclama: “¿qué me ves?”, pregunta y camina con fintas de púgil glorioso.

Otros sobrenombres de Juan Camaney son Pancho Pantera, Sacalepunta, Pipirináis... Es el tlatoani del barrio, el “dealer” de la alegría, el zaguero central del equipo del llano. El capitán de la escuadra, el navegante, el macho alfa, el referente de toda pasión.

Juan Camaney masca chicle, escupe en la alfombra, enciende un cigarro en Misa y se alburea a la hija de la vecina. Lanza un aforismo con el tino de un filósofo rumbero y desprendido.

Luis de Alba lo bautizó pero lo conocemos todos. Es el amigo mítico, el defensor por antonomasia, el único que puede resolver el acertijo, repetir el galimatías, traducir del caló el insulto. Galanazo en fiesta de XV años, orador del sepelio, padrino de bautizo vestido de blanco y lenitivo de viudas y abandonadas a su suerte (a la suerte de él).

Juan Camaney ocupa una curul, redacta los discursos presidenciales, vota una ley liberal, es el comisionado de un hecho adverso. Discute y divierte, define y brinda y tira otro albur sedoso y magnífico, pueril, algo engolado, un poco cacofónico, descomunal.

Es el líder sindical, el jefe de piso, el editorialista de tv y el rey del twitter, el autor del primer meme, el administrador del chat, el que bloquea y desbloquea la lista de difusión. Juan Camaney es una advertencia icónica, el patrocinador del grito de “¡sí-se-puede!” Su indolencia tiene algo de santidad, de punto de partida y origen.

Es el ojo de “Big Brother”, la garita de la voluntad ajena, el salvoconducto de toda fraternidad. El visto bueno de la dicha y el dicho que anticipa cualquier conversación.

El naco del país de la terlenka en verano y suéter de tortuga a 30 grados a la sombra. El ñero que se las sabe de todas, todas. Baila danza y tango, cumbia y rocanrol, salsa, vals a domicilio y bachata por encargo. “Pregúntame”, le aportó Derbez. Oráculo del cabaret, su frase central: “conócete a ti mismo”, Delfos esquina Manuel M. Diéguez, jurisdicción de Santa Tere, corazón de la ciudad.

Juan Camaney es el cacique que nuestra genética bendice, el héroe de la Revolución, el que cobra los penaltis y el perfil de los billetes de 100.

Sin él nada sería posible. Las escuelas no tendrían alumnos ni los equipos, fans. Los cines serían pueblos fantasmas y los hospitales, meros museos del dolor.

Es la sangre nativa. El folklore mestizo. La pátina de las calles de un día lluvioso, agua y mugre, sirenas de policía azul y rojo y micción de perro callejero. El arcano nacional. Tururú.

El Servicio Profesional Docente: un complejo laberinto de muchas entradas y ninguna salida

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Es ofensivo el reciente spot del gobierno federal al decir que la reforma educativa: “es la revolución educativa más importante del último siglo”. No sabemos si con ello se refieren al siglo XIX o al XVIII, porque la reforma educativa es retardataria, histórica y atenta en contra del avance educativo de nuestro país.

Como parte de dicha propuesta, tenemos el nuevo esquema del Servicio Profesional Docente (SPD). El SPD, es la estrategia donde se cristaliza la ofensiva en contra del magisterio. Primero desplaza y sustituye al esquema de Carrera magisterial, luego anula el Reglamento de escalafón que regía los cambios y ascensos de los trabajadores docentes para luego concluir con una iniciativa de depuración del Sistema.

Dentro del nuevo marco de la ley, el SPD es el esquema que se encarga del ingreso, promoción y permanencia de los docentes que se incorporan al sistema. Ambos ejercicios, están definidos por la vía del llamado “examen de oposición” o por la evaluación del desempeño docente.

Para el ingreso, los docentes que son idóneos, no tienen aún asegurado un espacio para el empleo, ya que depende de las vacantes que pudiera haber. Esta aplicación de examen de ingreso (en el fondo) desconfía de la formación de los docentes en las escuelas Normales, debido a que no basta que hayan egresado de una de ellas titulados y con honores, ahora deben demostrar en un nuevo examen que están aptos (según lo piensa la SEP); para ejercer la docencia.

El ingreso no da seguridad laboral por muchos años, desaparece la plaza de base, es decir, los nuevos docentes no saben cuándo habrán de basificarse y de gozar de todas las prerrogativas y beneficios de los docentes que ingresaron en otro tiempo y bajo otras condiciones de contratación.

Después del ingreso viene la permanencia, de nuevo habrá que evaluarse y la permanencia tiene que ver con la ratificación de los sujetos a un espacio determinado. Aquí se hace muy ambiguo el sistema de

estímulos (la SEP deja de cumplir en tiempo y forma los pagos) y lo que en otros esquemas era más fácil de objetivar: el estudio y la antigüedad aquí desaparecen. La antigüedad sólo sirve para definir el nuevo periodo de evaluación, el estudio no se valora de manera directa para el estímulo salarial y la experiencia docente tampoco es valorada salarialmente. Los maestros ganan su salario a partir de lo que se conocía como plaza inicial y así continuarán hasta que las reglas cambien (como en Big Brother).

La promoción está definida como la capacidad o posibilidad de cambiar de adscripción o rol promocional, Por promoción, un docente puede concursar para ser director o supervisor de escuela, incluso jefe de sector. Pero ojo, esto puede garantizar un mayor estatus y compromiso profesional pero no un mejor salario.

El SPD de manera tramposa esta aferrado en depurar el sistema, se trata de obligar a los sujetos con más años de antigüedad a que se evalúen por amenaza con la intención de que dejen la plaza (se jubilen o renuncien), muchas de esas plazas fueron beneficiadas en el viejo esquema de carrera magisterial, los docentes han llegado a las categorías C, D o E (que era lo máximo), y por lo tanto obtienen ingresos favorables para el trabajador. Se trata de acabar con esto de ahorra lo más que se pueda, obligar a retirarse a los docentes con las más altas categorías y dar dichos nombramientos a los nuevos docentes implica ahorrarse mucho dinero (con el salario de un jefe de sector con letra E de carrera magisterial se pagan casi 4 de recién ingreso).

De esta manera el SPD se está tornando en un verdadero laberinto (casi como una Santa Inquisición), en cuyos pasadizos se esconde la complejidad de las trampas de la reforma. Para el caso de Jalisco, aquí no hay márgenes mínimos de autonomía, los responsables estatales con la peor torpeza del mundo se han venido equivocando al programar a examen a personas que ya se jubilaron, o que ya fueron evaluadas recientemente, o incluso personas que deben evaluarse y que no han sido notificadas.

La evaluación como estrategia de depuración es otra de las caras perversas de la reforma que se instrumentaliza a través del SPD en cada estado. En Jalisco se lleva a cabo de la manera más descarada posible.

Todo esto habría que revertirlo con una verdadera revolución educativa y no solo a partir de esperar a que cambiemos de gobierno y de camiseta política. Desde ahora podemos comenzar a denunciar que a los docentes se les ha obligado a entrar a un laberinto y, después de haberlo caminado sin cuestionamiento alguno, se dan cuenta que no tiene salidas que mejoren su condición como profesionales de la educación, sino como meros obreros sin derecho a opinar y proponer ideas para transformar la escuela.

La Prueba Operativa del Nuevo Modelo Educativo, un inicio fallido

Jaime Navarro Saras

La última semana del ciclo escolar 2016-2017 se organizó la estrategia para poner en marcha la denominada Prueba Piloto del Nuevo Modelo Educativo para el ciclo 2017-2018, a decir de la SEP se seleccionaron 1000 escuelas en 27 estados de todo el país (salvo San Luis Potosí, Quintana Roo, Chiapas, Oaxaca y Tabasco), en Jalisco se eligieron 55 planteles de preescolar, primaria y secundaria, la mayoría de la zona metropolitana.

A la reunión (en el Hotel Aranzazú de la ciudad de Guadalajara), solamente asistieron directivos y supervisores de las escuelas seleccionadas y la dinámica se centró en recibir las indicaciones para luego llevarlas a sus escuelas, sin debate, ni análisis, ni discusión y menos evaluación. Obviamente que a esta altura lo que menos promueve la SEP es la discusión de la Reforma Educativa y la operatividad del Nuevo Modelo Educativo. Todo esto contrasta (por ejemplo) con el slogan de aprender a aprender.

Es claro que la Reforma Educativa y el Nuevo Modelo van porque van, la estrategia elegida para esta Prueba Piloto es bastante cómoda y poco comprometedor, ya que se centra en el apartado “más simple” del Modelo, la estrategia de Autonomía Curricular, lo cual favorece las cosas porque no se destinaron recursos financieros a las escuelas (solo pusieron a disposición de las escuelas participantes una plataforma para ir subiendo información y materiales digitalizados para consulta), las instrucciones fueron simples: adaptar los contenidos educativos a las necesidades y contextos específicos con el equipo de docentes que se tienen.

Digo que es simple porque así de simple lo hicieron, cuando el asunto es bastante complejo, para adaptar una estrategia curricular no solo es quitar y poner asignaturas, para ello se requiere un diagnóstico profundo y sistemático, con datos existentes (PLANEA) y otros elementos que permitan contrastarse para establecer una realidad de cada escuela, cada grupo y cada alumno, para desde ahí construir un proyecto curricular.

En este sentido, la investigación juega un papel muy importante, así como cada una de las prácticas de ello como la revisión de los estados del conocimiento y los diferentes resultados y estudios que han realizado instancias como el COMIE, INEE, INEGI, Mexicanos Primero, OCDE, las Universidades públicas y privadas, etcétera, por ejemplo.

Es obvio que a la SEP no le interesa la seriedad de las cosas, a lo sumo harán sumas y restas de la cantidad de alumnos, profesores y escuelas que participaron, no así del impacto positivo o negativo de la Prueba Operativa, ya que no hay interés por los procesos sistemáticos, solo interesan los datos estadísticos halagadores y las fotos que puedan tomar para subirlas al Facebook y al Twitter.

En mayo, junio y julio de 2018 el país estará con una dinámica revulsiva por las elecciones federales para todo el país y estatales para el caso de Jalisco, en ese entonces la SEP intentará convencernos de que la Prueba Operativa del Nuevo Modelo Educativo fue un éxito, que las cosas están muy bien y que todo está probado y listo para aplicarse sin problemas para el ciclo escolar 2018-2019 independientemente del partido político que gane las elecciones, el problema estará en que nadie garantiza que realmente lo quieran hacer (por lo menos Morena ya dijo que no), al tiempo...

Los Dinosaurios no van a desaparecer

Marco Antonio González Villa

Hay una canción del músico argentino Charly García llamada “Los dinosaurios” que está dedicada sobre todo a los muertos, en palabras del propio autor, haciendo referencia a las personas que murieron durante el mandato entre 1976 y 1983 del dictador argentino Videla.

Me llama mucho la atención la letra sobre todo porque, en el contexto de la canción, los dinosaurios son los militares o, propiamente dicho, los que estaban en el poder en ese momento. Es curioso que en México se llame Dinosaurios al grupo élite del Partido Oficial o, propiamente dicho, los que están en el poder en este momento.

Más allá de la peculiar coincidencia, esta letra anacrónica habla de la desaparición de las personas en donde los amigos, los que están en los diarios o en la radio o las personas que amamos pueden desaparecer. Nada más terriblemente cercano a la realidad mexicana, en donde llevamos varios años buscando a muchas personas que fueron desaparecidas por difícil, inconcebible o aberrante que resulte la idea de no poder encontrar a alguien; basta, a manera de ejemplo, recordar que llevamos casi dos años sin hallar a 43 normalistas. Hoy muchas personas, hombres o mujeres, están en riesgo de desaparecer en nuestro país, en cualquier estado, pero no de cualquier nivel económico, eso sí.

Este sexenio de manera particular que trajo de regreso al partido oficial al poder, junto con todos los vicios políticos que han mostrado por lo menos en los últimos 50 años, entiéndase corrupción, devaluación, pobreza, desigualdad social e impunidad, entre muchos otros, se ha caracterizado no sólo por la literal desaparición de personas, sino también porque han ido desapareciendo diferentes valores y significaciones que antes eran representativas de y para los mexicanos.

La desaparición de personas y viviendas, producto del terremoto del pasado jueves en la noche hace evidente la desaparición de recursos que tendrían que haberse destinado para combatir la

pobreza y mejorar sus condiciones de vivienda: sí, nuevamente son los grupos en esas condiciones económicas los más afectados.

Han desaparecido muchos jóvenes de las escuelas, pero no por culpa de los maestros como se ha dicho, sino porque ha dejado de ser una promesa de bienestar y futuro asegurado: no habrá grandes empleos ni salarios dignos al final de sus estudios, lo cual nos lleva a pensar que también han desaparecido con el tiempo el poder adquisitivo, la estabilidad laboral y las jubilaciones. Ha desaparecido el futuro para muchos, sólo se sufre y se vive angustiado en el presente.

Ha desaparecido también el proyecto de nación, el estado de derecho, la seguridad en las calles, la esperanza en el gobierno, así como la fe en las instituciones, en la justicia y en la supuesta democracia. Tantas cosas se han desvanecido, tal vez para no volver.

Es una gran canción en verdad, lástima que se haya equivocado en una de sus líneas: no Charly, en México todo puede desaparecer, o casi todo, porque tristemente para el país, los dinosaurios no van a desaparecer.

¡Dale, dale, dale!... no pierdas el tino

Verónica Vázquez Escalante

Al escuchar los alegres y entusiastas gritos de un tradicional “¡Dale, dale, dale!”, no queda duda... hay una fiesta, una posada, un cumpleaños, las fiestas patrias se están celebrando o un evento cualquiera que alegra a niños y grandes.

Bien sabido es por la cultura mexicana, la riqueza que simboliza una piñata; se cree que tiene sus orígenes desde la época de la conquista pero lo curioso es que los españoles encontraron costumbres parecidas en la Nueva España a la que ellos le abonaron ideas y doctrinas. Una característica importante para quebrarla, es que al ejecutor se le cubran los ojos y al momento del rompimiento, todo cae de manera desparramada, regada y salpicada, entonces todos podrán correr a ganar algo de los premios que ésta contiene e incluso ganar más regalos que los demás participantes. Depende mucho de las habilidades y destrezas que desarrollas desde los dos o tres años de edad.

La piñata en nuestro país tiene un especial significado y se le asignan cientos de modelos o motivos, tantos como alcance a dar la imaginación de las personas que viven de tal industria.

Si se me permite hacer una analogía, creo ver muy claramente que con los ojos tapados se le está golpeando a la educación como si fuera una piñata. Quien está en el turno de “dar regalos” tiene que golpearla pero no se sabe qué es, dónde está y a quién puede lastimar; pero eso sí, apela a la buena suerte y buena puntería para después de golpear y golpear, quebrar por fin la figura del burro (sólo por mencionar uno de los cientos de motivos que se diseñan. Cualquiera parecido a la realidad es mera coincidencia, así reza la frase de algunas películas ¿verdad?).

El lugar estratégico aquí es que ya se está en turno de golpear a la piñata, llámese educación, economía, políticas exteriores, presidencia, en fin; la responsabilidad que se asigne será para ganar a manos llenas. Esperamos pierda el tino.

En el campo de la educación, si la revienta gana, porque esa misma persona la diseñó, pero si sólo la golpean otros pues también gana porque finalmente si se queda en su mismo puesto u otro más redituable. Ha sido un momento muy oportuno de crear y creer en sus propios proyectos porque se puede convencer a otros de lo que ha sido tan criticado. Dicen las buenas costumbres que antes de incluir una piñata en una reunión social, el cristiano deberá tomar en consideración la conciencia de los demás. Supongo que aquí ya hay también, distintos diseños de cristianos, humanos, personas o simplemente, variedad infinita de valores.

Los que queremos a nuestra patria, la festejamos con respeto, sin posturas falsas y podemos decir ¡Viva México!

Las tendencias del posgrado y la profesionalización de los actores educativos

Andrea Ramírez Barajas

Desde hace algunas semanas hemos iniciado un debate en torno al posgrado en educación de la Secretaría de Educación Jalisco (SEJ) y a las contribuciones en la profesionalización de los agentes educativos (docentes, directivos, asesores técnicos, etcétera). Al debate le han entrado colegas que han vivido desde adentro el proceso del mismo en distintos niveles y épocas distintas (el momento del auge, del reflujo, del estancamiento y hoy, del franco deterioro).

El posgrado en educación tiene su razón de ser a partir de una racionalidad académica basada en el compromiso intelectual y el fomento del pensamiento crítico, no sólo por aprender mejor sino también por aprender a enseñar mejor, tal como lo decían los representantes de la escuela británica (Elliot, Stenhouse, Kemmis, etcétera).

Desde la esfera gubernamental no saben qué hacer con el problema que ellos mismos han generado y que cada vez se hace más grande, Han reducido o cancelado la matrícula en algunas instituciones (CIPS, ISIDM, MEIPE); y, por otra parte, han condicionado la apertura de nuevos programas siempre y cuando se alineen a las reglas del Servicio Profesional Docente (SPD).

Los funcionarios de la SEJ no han hecho explícita su postura en este tema, todo se resuelve con el método de la grilla barata, de radio pasillo o a partir de negociaciones en lo oscuro acerca del futuro del posgrado en nuestro estado. Pareciera, por momentos, que no les interesa o que el problema los está rebasando y los tiempos de la decisión ya no son los correctos.

Resulta paradójico, por otro lado, que siendo esta ciudad la cuna de la llamada Red de Posgrados en educación, cuya presencia nacional cada vez se ve más consolidada por los posgrados locales, se torne en un elemento vulnerable.

Por otro lado, está el asunto de la profesionalización, este gobierno le ha apostado por una vía light de la profesionalización docente a través de cursos breves, talleres y diplomados, todo bajo un esquema global de simulación que tiene su sede central en las oficinas del SPD (capítulo Jalisco).

Insisto, aunque parezca terca o reiterativa, lo que está en el fondo es la concepción de formar para a educación, ¿cuál es la mejor ruta, el mejor itinerario y cuáles son los beneficios a que aspiramos y qué se puede obtener con todo ello?. Y en este campo, la mejor ruta no es la más corta, ni la más barata. No por viajar en súper carreta se llega de mejor manera a la profesionalización educativa.

En el fondo se esconde la falta de visión y de intelectualidad, en lugar de ello le apuestan al ahorro de dos casas de renta y el pago de seis puestos directivos, (esta Secretaría y las que le precedieron siempre se caracterizaron por ahorrar donde había que gastar y gastaban donde deberían ahorrar, así de paradójico, la frivolidad a flor de piel), hace falta (en el seno de la SEJ) alguien que piense y que les ayude a pensar lo impensado a los que la dirigen, y eso no es tarea fácil, ni con tres posgrados es posible. Es por ello que prefieren apostarle a la simulación y las mediocridades institucionales. “En esta sociedad de ciegos, el tuerto es rey o... ministro de educación cuando menos”.

El 15 de septiembre ¿por qué gritamos?, no sería mejor darle chance a que hable el silencio del coraje contenido

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Tuve la suerte de formarme en el seno de una familia que tuvo una vocación irreverente (sin intención, ni sistema, pero fomentó una postura crítica ante las imposiciones sociales). De niño jamás asistí a escuchar El Grito a plazas o lugares públicos, lo veíamos en la televisión, pero más para observar como pasaba y sin ningún asomo de falso patriotismo.

Hoy a la distancia, agradezco esas muestras bajo las cuales viví ya que me permitió construir la noción de patria de una manera diferente, un poco más crítica, al guardar distancia de los excesos y aspavientos patrioterios. Hoy con un poco más de claridad me pregunto (y les pregunto a los lectores), ¿y a qué le gritamos, si la Independencia por la que lucharon Hidalgo, Morelos, La Corregidora, Mina, Guerrero, El Pípila, etcétera, hoy es una quimera? Hoy somos más dependientes en un mundo globalizado como nunca antes, hoy los gobernantes (TODOS) demuestran que no tienen patria sino sólo intereses que incian y terminan en sus bolsillos.

¿Por qué gritamos este 15 de septiembre?, si la patria ya no existe, ha quedado borrada en el mapa de la globalización y bajo la sombra del neoliberalismo rapaz.

¿A qué le gritamos cada 15 de septiembre si desconocemos la historia, los errores de Hidalgo y las pugnas entre los españoles de la península y los nacidos en México?, y que, la verdadera lucha de los mexicanos fue derrotada.

¿A qué le gritamos este 15 de septiembre, si cuando los niños y niñas nos o preguntan por esa fecha terminamos por reproducir las mentiras que antes otros nos dijeron?

¿A qué le gritamos cada 15 de septiembre, si el licor nos aturde y la falsa euforia nos desborda y en el fondo desconocemos qué significa luchar por una verdadera independencia?

¿A qué le gritamos si somos conservadores, mochos, reaccionarios y nos indigna que la izquierda avance, cuando todo cambio independentista proviene desde los márgenes del sistema y desde las iniciativas de izquierda, progresistas y de vanguardia?

Es por ello que sería mejor darle chacen a que grite el silencio de la rabia contenida en contra de Enrique Peña Nieto, de Aristóteles Sandoval y de tanto político corrupto. El Grito de Independencia es o debiera ser un grito del presente en contra de los abusos del mal gobierno de todos los días. El Grito es por una patria libre. Por la que lucho José Antonio “el Amo” Torres y muchos más, que forma parte de la memoria oculta de la independencia de nuestro país. Y tú ¿por qué gritas este 15 de septiembre?

Configuraciones alternativas en educación

Carlos Arturo Espadas Interián

Las tendencias mundiales apuntan al recrudecimiento de posiciones radicales alineadas hacia la derecha, más en los países con visión de imperio y que hoy se sienten amenazados por el hecho de perder su posición en el mundo, sobre todo si nos referimos al mundo occidental, aunque lo anterior no excluye a otras partes del mundo. Cuando se trabaja en educación, este tipo de diseño de la geopolítica mundial no puede pasar desapercibida para los educadores, sobre todo por el hecho de construir marcos analíticos que permitan visualizar que existen otros diseños económicos, políticos y sociales que se encuentran coexistiendo y realizan configuraciones relacionales mundiales que escapan a las tendencias que llaman más la atención con respecto a las tendencias que hoy parecieran dominantes.

Lo rico del trabajo docente radica en la construcción de escenarios incluyentes que en lo posible den alternativas para la reflexión de los estudiantes y del colectivo magisterial para tener referentes más allá de las tendencias dominantes, pues el mundo es algo más que lo dominante.

Las semillas de las formas en las que se construyen aspectos diferenciados imbricados en entornos culturales permiten tener referencias que amplían las visiones de mundo, caso contrario, negar estos enclaves diferenciados representaría el empobrecimiento de alternativas de mundo y de paradigmas para tener referencias distintas y que ofrezcan salidas para la construcción de un mundo distinto a lo que existe actualmente.

Esos enclaves pueden estar más cerca de nuestros entornos académicos de lo que pensamos, se encuentran en las vocaciones tradicionales que son formas no sólo de producción, sino verdaderos constructos que se incorporan armónicamente, en muchas de las ocasiones, con el entorno, tanto ambiental, social como político. Otra posibilidad se encuentra en las comunidades con tradiciones añejas,

sobre todo aquellas más ligadas a sus tradiciones ancestrales que se integran en una cosmovisión generalmente milenaria, es el caso de las comunidades indígenas, por ejemplo.

De igual forma, las manufacturas artesanales, ofrecen lógicas que pueden aportar elementos que hoy resultarían innovadoras en el sentido amplio del concepto y que necesariamente, para reconocer estas realidades, tendría que alejarse de las definiciones dominantes de lo que hoy consideramos innovación.

De igual forma, la casa de cada uno de nuestros estudiantes, sus tradiciones, sus micro-culturas, sus formas de relacionarse, de autoconstruirse e incluso, la forma en la que sobreviven a partir de los entornos adversos, ofrecen la posibilidad de transformar todas estas formas, en materia prima para el análisis de mundos desde las aulas, de mundos posibles, reales y que permiten la reconstrucción desde lógicas que podrían ser en muchas de las ocasiones inesperadas y con ello se puede no sólo revalorar los mundos comunitarios y familiares que rodean el proceso educativo y que son parte de nuestros actores educativos –estudiantes, profesores, administrativos...–, sino también se recuperan aportes para elaborar proyectos diferenciados enriquecidos con elementos que de otra forma se perderían ante la aplastante fuerza de los modelos y lógicas dominantes.

La desesperación ajena

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En días recientes me han pasado un video terrible. En él se muestra a una niña que tiene dificultades para unir los sonidos de las consonantes con las vocales. Quien la acompaña, una señora de la que no tenemos datos si es profesora o pariente, la presiona en cada par de consonante con vocal. Hasta que la niña logra leer las sílabas de una palabra. La mujer pregunta a la niña: “¿qué dice ahí?”. Y la niña contesta con una palabra que no es la que forman las sílabas. Lo terrible es que la mujer se deshace en carcajadas de burla ante una niña que muestra un rostro de incertidumbre y de no entender porqué la risa de la mujer. Termina el video que alguien tituló: “cuando te das cuenta de que la escuela no es lo tuyo”. La lección es poco solidaria y antipedagógica. Parecería que el video circula para reducir a la niña aun más y para que haya otros que se burlen de ella.

A pesar de que en algún momento la mujer del video parece estar al borde de su capacidad de paciencia, es triste que la desesperación de alguien se convierta en la tortura de otro que podría disfrutar del placer de resolver retos de aprendizaje en vez de ser hostigado por no llegar a los niveles que espera su interlocutora. El video me recordó a aquellos padres que tratan de enseñar a sus hijos determinadas habilidades que para ellos son básicas (nadar, correr, andar en bici) y el hecho de que sus descendientes no logren la maestría que ellos quisieran deriva en enorme frustración y, en casos más graves, hasta en decepción. “¿¡Cómo es posible que este chamaco o chamaca no logre lo que es tan básico en esta familia?!”, parecen desesperar los progenitores.

En una situación similar, hace unos días uno de mis hijos me invitó a entrar a unos trampolines a brincar con él. Miope y torpe como soy, con escasa elasticidad y mucha edad, no podía dar un salto sin titubear. Mi pobre hijo estaba al borde de las lágrimas: “¡pero papá, no te hagas el tonto! Es tan fácil”, prefirió alejarse de una situación en que veía poco empeño y voluntad y no se daba cuenta de que yo no podría

ver, al haberme quitado los anteojos, en dónde caería en cada ocasión, ni tenía el control de unos músculos que para él son simple cuestión de moverse y ya. Intervino mi otro hijo y se puso a darme muestras de cómo poner un pie delante del otro y saltar con los dos en el aire al mismo tiempo. Logramos algunos avances y después de un rato de mis desaciertos suspiró: “¡qué difícil es enseñarte esto!”

En algunas ocasiones, al sentir que es natural y básico lo que ya sabemos, sea la teoría más fundamental de nuestra especialidad, el movimiento o el producto que sirve para orientar los demás movimientos o productos de nuestra área profesional, sentimos que los estudiantes nos decepcionan al no captar, al no aprender en pocos minutos, al no comprender de qué les hablamos o el ejemplo que les mostramos. Es quizá ante nuestra propia desesperación al preguntarnos cómo enseñar que podemos entender también la desesperación de quien intenta comprender, repetir, copiar el ejemplo, establecer secuencias de comportamiento o resultados de un proceso.

A veces nuestros propios procesos de aprendizaje nos ayudan a afinar nuestros procesos de enseñanza en el aula. En ocasiones es a la inversa: si no entendemos lo difícil que es aprender, no podremos apreciar el esfuerzo de los otros por enseñarnos.

Una escuela centrada en el alumno

Alma Dzib Goodin

Hace algunas semanas escribí sobre la educación centrada en el alumno y lo difícil que es para las escuelas públicas organizar estrategias que realmente permitan observar a un alumno es específico y potenciar sus habilidades.

Las escuelas privadas en América Latina, usualmente toman modelos o estrategias de escuelas que originalmente se diseñaron en el extranjero y luego emulan las condiciones, pero carecen de un análisis social que permita comprender el impacto de la cultura en el proceso de aprendizaje y los beneficios en el entorno, de ahí que los ejercicios traídos de otros países usualmente no son las mejores muestras del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, el ejemplo que a continuación comparto, no debe ser tomado como “el modelo”, es solo uno de muchos posibles entornos de aprendizaje en que el niño puede desenvolverse, pues al final, sin importar el precio de la escuela, ésta no deja de ser un ecosistema artificial en el que se pretende aprender estrategias para los espacios reales, donde se han de tomar decisiones todo el tiempo.

Con la experiencia del desarrollo de herramientas para búsquedas sociales, Max Ventila quien estudió en Yale, trabajó un poco de tiempo en Google y lanzó una compañía que después vendió a Google, y con ello comenzó esta escuela llamada AltSchool, que tiene todas las herramientas y el apoyo de Silicón Valley, incluyendo los inversionistas.

¿Qué busca esta escuela?, bueno a corto plazo busca aprovechar las ventajas de la tecnología, no solo para enseñar a un pequeño grupo de niños privilegiados en cada locación, y emplear la tecnología para monitorear el aprendizaje de cada niño. Para ello emplea tabletas en las que se encuentran múltiples aplicaciones con las que el niño puede interactuar, además de con los maestros y compañeros para aprender cosas nuevas.

El programa consta, como muchas otras escuelas privadas, de dos programas. Uno, el oficial propuesto por el gobierno y uno desarrollado cada día a partir de los intereses y aprendizajes del niño. Esto lo hace un currículo dinámico, centrado en temas generales que el niño debe saber, pero que no necesariamente es un algo a cumplir. El niño puede tardarse cierto tiempo, pero si se retrasa, se buscarán estrategias acordes al niño para que alcance su máximo esplendor.

No se parte de la idea de que el niño puede o no ser inteligente, sino de su curiosidad y su capacidad para resolver preguntas y problemas con las herramientas que tiene a su alcance. Para ello, el propio niño debe plantear preguntas que puede resolver preguntando a otros, observando o escuchando.

La meta a largo plazo, es el desarrollo de habilidades que le sirvan al educando en entornos laborales, es por ello que se valora el planteamiento y la solución de problemas, la búsqueda de información y el acercamiento a las herramientas tecnológicas.

El quipo de trabajo consta por partes iguales de maestros, administradores educativos y programadores. Todos trabajan en la recolección de información que permita reconocer los puntos clave con que cada niño adquiere y maneja la información. Los maestros son muy importantes, pues le indican a los programadores que necesitan, cómo y qué hace falta en el entorno de aprendizaje.

Los niños son monitoreados todo el tiempo y los maestros analizan las información, con el fin de ir creando formatos flexibles para que cada niño logre las metas propuestas.

Hasta el momento solo se cuenta con unas cuantas escuelas en ciudades como Nueva York y San Francisco, por lo que la meta a mediano plazo, es poder analizar la información obtenida en estos pocos centros y crear mejores oportunidades de aprendizaje para más niños.

Hasta ahora no se cuenta con proyecciones educativas más allá del sexto grado, por lo que se deberá administrar los siguientes niveles o bien preparar a los estudiantes para un cambio educativo en cualquier otra escuela, sin que esto cause tensión en ellos como es el caso de las escuelas Montessori, que no cuentan con proyectos terminales, por lo que deben tener claras las metas para los siguientes niveles.

Cuando las escuelas tienen claro la razón por la cual los niños han de pasar los mejores años de sus vidas dentro de sus cuatro paredes y bajo sus reglas, sin duda logran efectos extraordinarios, sin embargo, en este caso, aún es un experimento, muy caro por cierto, pero sin duda con una meta clara.

¿Cuál es la meta del resto de las escuelas en sus comunidades?

Si desean conocer más detalles sobre esta escuela, aquí hay un excelente recurso:

<https://www.newyorker.com/magazine/2016/03/07/altschools-disrupted-education>

Feliz cumple

Jorge Valencia

En su cumpleaños 207, México parece resistirse a la mayoría de edad. Tal vez le falten otros 100 años para valerse por sí mismo. Seguimos sin resolver las necesidades básicas de quienes vivimos en este país. Los gobernantes no nos representan. Las políticas públicas favorecen a la minoría. La libertad es un pretexto para someter, engañar, polarizar a una sociedad sin garantías.

La inseguridad es tratada por quienes se encargan de evitarla como un sino cuya solución parece inalcanzable. La gerencia gubernamental se esfuerza más en retorcer las estadísticas para justificarse que en evitar los crímenes que se cometen con impunidad escandalosa. Somos Caperucitas sin final feliz en un bosque atiborrado de lobos feroces.

La situación económica no resulta halagüeña. Los salarios no se regeneran en la misma proporción con que la inflación los lesiona. Cada vez ganamos menos. Aunque no parezca beneficiarnos, la aportación tributaria no admite concesiones.

Entre tanto, los partidos se despedazan con problemáticas cuya solución no depende de unos cuantos. Se terminaron los consensos. La postura política más contundente es el desinterés. Sólo votarán los jóvenes y los que prevean un beneficio personal, a costa del bien común, por apoyar a quienes ganen en las urnas. Nuestra democracia es imperfecta y se nutre de la ignorancia y la persuasión a través de los recursos mediáticos. El más simpático será presidente. Volverá a tener una deuda con sus electores, gane quien gane.

En un contexto así, El Grito es una catarsis. Un acto de fe sin fundamentos. La mexicanidad es una disposición natural para el maltrato, un acto de resignación. Estoicismo fortuito, aquí nos tocó nacer... Qué le vamos a hacer.

Si la modernidad se inauguró con las revoluciones liberales de las colonias americanas, México sigue sumido en un limbo patriótico donde ya ni siquiera caben las discusiones. Al menos, el siglo XIX planteó

la igualdad de los hombres. El siglo XXI ya no abre esos debates. La injusticia es nuestro mal endémico. Sólo un milagro podrá ofrecernos una solución.

Para los gobernantes, ese milagro se llama Educación. Suponen que la normativa sin acuerdos cambiará las cosas. Desde la cárcel, Elba Esther demuestra que la corrupción es imposible de erradicar. El fantasma de Fidel Velázquez sigue presente sin asustar a nadie. A veces hasta genera nostalgia. Ni siquiera los discursos ofrecen ideales. Nadie detenta la hegemonía. Somos un barco a la deriva. La única continuidad histórica son los balazos. Y un grito en medio del mar. Feliz cumple...

La propuesta de reforma educativa y el problema de la falta de autoridad legítima para instrumentarla

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La autoridad y sus diversas formas de ejercerla es uno de los asuntos más importantes en la transición entre los siglos XX y XXI. Vivimos en estos días una profunda crisis de autoridad legítima junto con el surgimiento de diversas formas de erigirse como autoridades alternativas. En las sociedades modernas el padre y la madre de familia ejercen la autoridad familiar sobre los hijos e hijas, el cura sobre los feligreses, el pastor sobre su rebaño, el presidente de un país sobre los ciudadanos que lo eligieron, etcétera. Cuando la forma de autoridad tiende a excederse por diversos motivos en sus atribuciones, ésta se vicia e incurre en formas autoritarias o permisivas de proceder. El ejercicio de autoridad no sólo procede sobre la base de quien la ejerce sino también de aquellos que guardan una relación dialéctica entre autoridad y subordinados.

La autoridad es legítima cuando la persona que la ejerce tiene la validez y el consenso con relación al resto de personas con las que se vincula su ejercicio de autoridad. Las propuestas y las acciones son respetadas a partir del acuerdo de origen al respecto. La autoridad está asociada con formas particulares de ejercicio de poder. La forma particular como se dispone en la gestión de un grupo o una institución está asociada con formas particulares de autoridad. Ya Michael Foucault aportó hace muchos años brillantes ideas al respecto. Hoy el asunto de la autoridad cruza y se entrelaza con las propuestas de gobierno, con las iniciativas de reforma con lo que los politólogos le llaman la gobernanza.

La propuesta de reforma educativa que inició a partir de un anuncio gubernamental desde el inicio de este sexenio (el cual está a un año de concluir) tiene mucho autoritarismo pero carece de autoridad.

Las figuras que desde la esfera de gobierno diseñan, patrocinan y promocionan la propuesta de reforma educativa, lo hacen sin preocu-

parse en ningún momento acerca de la legitimidad de su figura pública y de la propuesta que ha emergido de ellos. La propuesta no avanza debido a que los destinatarios no la considerasen suya, ni en los contenidos y menos aun en los procedimientos que se han seguido para darle curso de acción.

Aun formando parte de una política pública global la reforma educativa, carece de una autoridad legítima desde el origen en que fue anunciada, este pecado original le ha arrojado consecuencias graves al círculo de poder cercano al actual presidente de la república.

Los errores de operación es una clara consecuencia de otro tipo de errores más graves, los cuales están asociadas con la falta de claridad acerca de cómo hacer legítima una propuesta que ya no podrá serlo nunca.

Una forma de autoridad consensuada, legítima y avalada por los destinatarios: debería de pensar en las formas de distribuir y diseminar espacios de poder a través del uso de la palabra, la participación y el involucramiento de los sujetos representados.

Por todo lo anterior, considero que es muy válido el reclamo de los docentes que se oponen a la reforma educativa, no tanto por los peligros reales o latentes que representa en contra de su materia de trabajo, sino porque del otro lado no existe una autoridad legitimada que genere respeto para avalar una propuesta atípica, a-histórica y poco pertinente para la educación pública de México.

Alquimia gatopardista jalisciense. El arte de la simulación

Jaime Navarro Saras

Estamos, sin duda, ante el más grande desfalco a la educación pública en México, tanto por la SEP a nivel federal como la SEJ (para el caso de Jalisco). Todo ello con la complacencia y complicidad del SNTE y los demás organismos involucrados (llámense fundaciones, observatorios, medios de comunicación y el silencio pasivo del magisterio, directivos y padres de familia), digo esto porque no hay cuestionamiento, resistencia o crítica alguna de la sociedad al recorte presupuestal constante a la educación, lo cual se palpa en la falta de maestros para dar clases y atender estudiantes, igualmente con la ausencia de recursos de operación y la práctica real de una educación de calidad más allá de lo que se ve en los anuncios publicitarios de la reforma educativa peñista.

La semana pasada apareció una nota en un periódico local donde el secretario de Educación Jalisco Francisco de Jesús Ayón López, al señalamiento de que había reportes de padres de familia y directivos quejándose que hacían falta maestros en las escuelas, sin reparo alguno (tal como es su estilo “envidiable” en el uso de medios) negó tal acusación y en cambio aseguró que la nómina magisterial estaba cubierta por encima del 99% y que solo había problemas en 130 planteles pero que se comprometía a resolverlo en la primera semana de clases (compromiso, que por supuesto no sucedió a casi un mes de haberse iniciado el ciclo escolar).

La política de la actual administración educativa en Jalisco se ha caracterizado por maquillar y resolver a medias los problemas y rezagos que se van presentado, es un poco como la moraleja del Alcalde de Lagos, abrir un pozo para tapar otro pero que no se resuelve nada de lo esencial porque es una secretaría sin proyecto, ya que el proyecto es el propio secretario Ayón y sus infinitas comisiones en la SEJ, el SIAPA, IPEJAL y demás.

Para dar cuenta de que el recorte a la nómina, el “jineteo” de los recursos y la pasividad en la asignación de personal es una realidad

inegable, pregunté a conocidos vía correo electrónico, WhatsApp y teléfono (entre ellos maestros, directivos, padres de familia y alumnos de educación básica) sobre si las escuelas donde trabajaban o asistían estaban completas de personal y la mayoría (salvo una) aseguraron que no era así, ya que el déficit es mucho más del 1% de los faltantes que afirma el secretario Ayón.

El proceso que sigue una plaza de la nómina magisterial al quedar vacante (ya sea por jubilación, renuncia o despido) es propio de un camino de incertidumbres por no saber a ciencia cierta lo que pasará con el grupo o los grupos de alumnos que atendía quien dejó la plaza, aquí se hacen presentes los magos de la simulación e inicia un proceso de desaparición de plazas, es un sistema que se replica en todo el país, no sólo en educación, sino en todos los campos donde hay recursos materiales, humanos o financieros a la mano.

Lo normal (en la minoría de casos) es que entre el recurso que se fue y el que llega hay por lo menos una quincena que la SEJ deja de pagar (y cuyo recurso pasa a ser parte de los ahorros cuyo destino es todo un misterio y un secreto a voces entre los políticos), con la gran mayoría de vacantes pasan varias cosas, unas no se cubren justificando el recorte o no reposición de plazas en el famoso RAM (Relación Alumnos-Maestro), instrumento de medición que define (a conveniencia) la cantidad de maestros, personal no docente y directivos que una escuela puede tener por el número de alumnos, en otros casos se repone el recurso con interinatos (mientras llegan los maestros idóneos que ganaron su derecho por concurso). Estos interinatos, por cierto, no le genera al maestro ningún derecho, antigüedad, seguridad social o defensa del empleo.

Sabrán Dios en que datos se basa el secretario Ayón para decir lo que afirma y minimizar el problema de faltantes que no corresponden a la realidad que se vive en las escuelas. Las carencias y vacíos de las escuelas y el magisterio real no pertenecen al libreto ficticio de Nuñolandia y (guardando las distancias) el País de Magusín de Ayón, allí todo es felicidad y perfección como la publicidad de la reforma educativa y la gestión del gobierno peñista.

El gran problema de fondo de estos funcionarios del siglo XXI es que actúan como los ricos porfirianos latifundistas propietarios de miles de hectáreas y dueños de tierras, vidas y voluntades, no se dan cuenta de ello porque el poder los ciega, los hace intocables, soberbios, casi divinos y no se dan cuenta sino hasta que dejan el encargo y, para su desgracia, luego andan como ánimas en pena y arrastrando una cobija harapienta que ya no da calor ni a propios ni a extraños.

Lo peor de todo es que las cifras y datos que presentan es acerca del vaso medio lleno y desconocen el vaso medio vacío del que beben la mayoría de personas de este país, a los que no les queda de otra que recibir el servicio de la educación pública y a quienes solo les toca fungir como usuarios del servicio y no de diseñadores y ejecutores, que esto les corresponde a las autoridades y que a toda costa insisten en hacerlo mal, de mala gana y pichicateando constantemente los recursos que se destinan a ello por derecho constitucional.

19 de septiembre. Esto también es México

Marco Antonio González Villa

Es un momento triste para el país. El 19 de septiembre de 1985 miles de pérdidas humanas habían dejado una profunda huella de dolor inolvidable que marcó para siempre a nuestro país. 32 años después, en la misma fecha, la herida es nuevamente abierta y nos encontramos viviendo, otra vez, un momento trágico y pleno de sufrimiento.

Edificios colapsaron, se derrumbaron diferentes casas y muchas personas perdieron la vida en un nuevo temblor, tal como en aquella ocasión. Podemos ver que toda previsión y la prevención nunca serán suficientes ante un momento como el que estamos viviendo. De las historias que hemos ido conociendo, considero que será la caída del Colegio Enrique Rébsamen en la Ciudad de México la que más conmoción ha causado entre la población, no por minimizar o desvalorizar las muertes de otros semejantes, sino porque la simple idea de la muerte de un niño siempre será de mucho impacto; es de los hechos que más pueden conmover al ser humano.

Y es aquí en donde quiero centrar mi reflexión. En tiempos en los que la injusticia, la impunidad, la deshonestidad y la desigualdad social son palabras y actos comunes para todos, hoy, al igual que hace 32 años, se están presentando valores y actitudes que también forman parte de la esencia de México y los mexicanos: como en muchos otros momentos de crisis, ha emergido ese espíritu solidario que lleva a muchas personas a ser héroes anónimos que ayudan a los hermanos en desgracia. Así podemos ver a gente que abre sus casas para dar atención, asilo o alimento a los damnificados, también podemos ver a cientos de personas que hombro con hombro ayudan a retirar cada piedra en una búsqueda llena de esperanza para encontrar sobrevivientes de entre los escombros, obviamente empezarán las campañas de donación para apoyar a aquellos que lo necesitan.

La compasión, la empatía, la ayuda no pedida pero ofertada desinteresadamente son muestras de aquello que está latente

en muchos mexicanos y que saldrá a la luz cuando la sociedad, cuando nuestro país, así lo necesite.

Por eso sé que esto también es México. Me gustaría pensar que no tenemos que esperar a que ocurra una tragedia para que lo mejor de nosotros se manifieste. Hoy vimos a gente esforzándose, luchando con esmero, dando mucho de su tiempo sin más motivo que encontrar a un semejante desconocido con vida, niño o adulto no importa, cada vida salvada es un logro en conjunto, de muchos, de mexicanos que demuestran lo que es una persona de bien, con educación y con valores, que nos hacen sentir orgullosos de ser sus compatriotas, pero sobre todo que son un ejemplo y dignos de admiración. Gracias, esto también es México, que no se nos olvide nunca.

Nada es casual, todo es causal

Verónica Vázquez Escalante

Los acontecimientos que han golpeado y provocado decesos a una gran parte de la humanidad en las últimas semanas, así como también han abierto cicatrices en nuestro país, me llevan a cambiar, en cierto modo, lo que venía recapacitando para los artículos a publicar.

Huracanes, terremotos e incluso asesinatos voluntarios como aventar camionetas a cientos de personas inocentes (entre otros) me obliga a ver que el ser humano es sumamente frágil y, a la vez fuerte y resistente; unos para bien y otros para mal.

Reflexionar es muy importante pero no sencillo. Voltear al pasado para recordar por qué soy Maestro (a), cómo llegué al punto docente. Creo firmemente que al hacer la remembranza y la recopilación de situaciones que nos brindó la vida para estar en donde estamos actualmente, definitivamente no es casualidad, todo es causalidad.

Es estremecedor saber que mueren estudiantes y docentes, trabajadores que pasaron por alguna escuela, personas que pensaron en superarse para tener un mejor nivel económico y tuvieron, en algún momento de su vida, un buen maestro que les orientó y apoyó para visualizar su futuro pero... los sorprendió la muerte. No hay forma de decir –me duele lo que sucede–, porque la pena de quien lo vive en carne propia, no se equipara con nada ni nadie.

El hecho de ahora, ver la malaventura que alcanzó a varios conacionales, me lleva a querer abrazar a todas aquellas personas, a brindar un hombro para que lloren, para que descansen, para que griten o incluso, dormir ininterrumpidamente por varias horas. Como docente aplaudo ver que la parte humana aflora y agradecer a la vida que la colaboración de ayuda se dé sin esperar nada a cambio entre los ciudadanos comunes y corrientes.

Los maestros trabajamos como amigos, entrenadores, psicólogos, enfermeras, políticos y un poco o mucho, defensores de la fe y

amor a la vida así como varias profesiones más, todas casi al mismo tiempo porque para nosotros, cada alumno es único.

Hay eventos naturales y eventos provocados por lo que obviamente no podemos impedir que sucedan los primeros pero si los segundos. Lo relevante es que unos a otros nos ayudamos aunque no se vislumbra la urgente necesidad de direccionar los valores universales como tales. Es enorme el egoísmo de muchas personas que desgraciadamente están estratégicamente situados en lugares de poder, de mando, de toma de decisiones, pero que no arrojan resultados para cuidar lo más importante que tiene una persona que es la vida, el cerebro, la libertad y el deseo de vivir. ¿Qué sucede con la sensibilidad humana? ¿Todas las causas de desgracias pueden llevar a un maestro y por consecuencia a un país al desafiante camino de corregir sin eximirnos? Cuidado, somos peligrosos, educamos.

Ante las desgracias, la solidaridad efectiva de la gente

Andrea Ramírez Barajas

Para el día de hoy, tenía pensado una entrega diferente, en torno al debate recién iniciado con respecto a la profesionalización docente en el estado de Jalisco, pero los recientes acontecimientos nos obligan a pensar y detenernos en cosas más importantes.

Las imágenes no de los televisores (esas son sólo distorsiones) sino de la realidad en torno al sismo en la Ciudad de México, Morelos, Puebla, Guerrero y un poco antes en Chiapas y Oaxaca, que se suma a las inundaciones y nos puede llevar a pensar que la naturaleza no nos quiere o algo se quiere cobrar de todos nosotros y nosotras.

Desde aquí me solidarizo con mis hermanos de todo el país, lo que ha pasado es difícil de ponerlo en palabras, las imágenes nos ganan y debido a ello hoy les dedico sin dedicarles mucho unas líneas de reflexión para todos los hermanos y hermanas que ahora sufren por las pérdidas y la catástrofe.

Dentro de mi trayectoria académica me he especializado en asuntos ligados a la formación en educación y aquí me detengo para preguntar(nos) cómo nos hemos formado ante las amenazas y los riesgos, ante las catástrofes y las pérdidas, cómo nos formamos desde la escuela y afuera de ella a lo que fue y de repente ya no es más.

El sismo de la Ciudad de México que coincide con la fecha emblemática del 19 de septiembre, golpea al centro del país, a la ciudad más grande y más poblada de México, al corazón político de la república, este sismo nos coloca a todos y todas bajo esta posición vulnerable de riesgo, de pérdida, de amenaza constante.

Es lamentable cómo en esta parte del país, (la región centro occidente) vivimos como si nada pasara, las mismas prisas, los mismos embotellamientos, los mismos gritos de siempre; pareciera que la sociedad tapatía es insensible ante la tragedia que sufren hermanos de otras entidades. Me queda la duda y también la esperanza ¿cómo solidarizarnos activamente?, ¿cómo poder decirle a nuestros hermanos

y hermanas del sureste, que hemos sido formados para hacer nuestro su dolor y saber ayudar auténticamente sin falsos sentimentalismos tele-noveleros como los que fomenta televisa?, ¿cómo dar un apoyo que llegue hasta los que lo necesitan y que lo sientan y lo hagan suyo?

Por último, quisiera referirme al fondo político del asunto, es loable el gran despliegue de solidaridad de la ciudadanía, quién sabe de donde sale tanta gente, tanto joven de ambos géneros y sin regateos, ni discusiones estériles, todos como uno solo están movilizados en la ayuda ciudadana solidaria. En su contraparte, los políticos tradicionales de todos los partidos han quedado rebasados ante estos hechos, ellos y ellas no han sido formados para ser solidarios, todos ellos viven bajo una mal-formación de origen por intereses mezquinos, muchos pretenden capitalizar el dolor de la tragedia para sacar provecho a sus fines. Estoy de acuerdo que ni un centavo a los partidos políticos para las próximas campañas, que todo se gaste y se invierta en reconstrucción y en formarnos para prevenir desastres como el de este tipo.

Sería bueno que un día, un sólo día, las instituciones educativas, sociales, culturales pararan sus actividades normales para dedicarlo a la solidaridad, para analizar el fenómeno, debatir las propuestas y sumarnos aun a pesar de la distancia con nuestros pocos recursos pero con gran entusiasmo por ayudar. Un día, un sólo día para llamar a la solidaridad ciudadana ante la tragedia por los sismos y las inundaciones. Hoy es por la Ciudad de México, Puebla, Morelos, Guerrero, Estado de México, Chiapas y Oaxaca, mañana puede ser por todos nosotros y nosotras.

Todo el apoyo y toda la solidaridad para los hermanos en desgracia

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Aun recuerdo hace 32 años en la misma fecha y el mismo lugar pero el año 1985, el sismo de 8.1 grados en escala Richter que sacudió y conmocionó a la Ciudad de México, hoy 32 años después sucede lo mismo. En aquel año apareció el número 1 de la emblemática revista pedagógica llamada “Cero en Conducta” el título era elocuente, con una fotografía de un edificio derrumbado el encabezado, decía “Las escuelas deberán ser las últimas en caerse”. Hoy no fue así, una escuela privada, el Colegio Enrique Rébsamen, ha sido sacudido por este nuevo sismo de escala 7.1 ahora, se derrumba el edificio, mueren niños pequeños de edad preescolar, mueren docentes y hay muchas personas desaparecidas. El hecho de que en un sismo o bajo cualquier riesgo caigan escuelas y mueran niños, niñas y docentes en lo simbólico ya es grave en sí, y es muestra de que algo no estamos haciendo bien.

La nota del periódico La Jornada de este viernes 24 dice: que hay en la Ciudad de México 1,800 inmuebles y hay 286 personas fallecidas y una cifra difícil de precisar de desaparecidos. Los datos son sólo un pequeño ejemplo para reflexionar en torno a los riesgos que generan este tipo de desastres.

Como ciudadano primero y como académico después, me preguntaría ¿cuál es el estado que guarda nuestra capacidad de prevención ante este tipo de riesgos? La prevención no sólo tiene que ver con hacer simulacros y diferenciar zonas de resguardo, no. La prevención está asociada con la política inmobiliaria, las técnicas de construcción pensadas en prevenir, hasta donde sea posible, en una zona de alta sismicidad y el esquema pedagógico tanto dentro como fuera de las escuelas, la autorización para construir escuelas, en qué zonas, en qué lugares, colindando con quiénes, etcétera.

La prevención e intervención oportuna ante los desastres es otra de las temáticas pendientes del Modelo educativo mexicano. Si bien la naturaleza es difícil, caprichosa e impredecible; uno no puede saber

cuándo, en qué lugar y bajo qué circunstancias temblará, lloverá o habrá un tsunami, pero lo que si podemos hacer es prevenir de manera organizada cuando algo así suceda.

¿Qué tanto hemos aprendido en 32 años cuando tuvimos la primera lección de la asignatura de Riesgología I? Tal vez no mucho, pero el despliegue solidario de la gente, las manos al lado de otras manos es indescriptible. Ese mismo despliegue solidario deberla servir para sacar de las oficinas a los malos gobernantes, ese mismo despliegue de la gente organizada en la búsqueda de vida de los iguales deberá servir para reorientar el rumbo de este país, con las manos y la fuerza de todos los que desean un cambio verdadero.

Quisiera terminar diciendo que nos toca a nosotros buscar formas activas y directas de solidaridad, perdón pero el descrédito de los organismos y agencias gubernamentales llegan hasta esto. Ser solidarios es asumir la solidaridad en la acción, ¿cómo?, ese le toca decidir a cada quien. Y no nos olvidarnos de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Morelos y Puebla en nuestro país, pero también de Puerro Rico y República Dominicana en nuestro continente. La solidaridad no tiene nacionalismos, tiene formas que se concretizan en dar la mano de igual a igual. Hoy educar es saber ser solidarios en estas pequeñas cosas, que nuestros hermanos esperan de nosotros.

Los planes de estudio oficiales y los personales

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Mucho se ha hablado del currículum oculto. Se trata de aquello que se enseña –y se aprende– sin que esté explícito en los programas de las asignaturas ni en el plan de estudios. Parte de ese currículum no explicitado se aboca a hacer que los estudiantes aprendan algunas mañas del oficio. Por ejemplo, a preguntar sin que haya sesiones específicas dedicadas al arte de plantear y reconocer preguntas densas y directas. O a trabajar en equipo o a competir con los demás. O a compartir el aprendizaje o a ser un egoísta preocupado únicamente por el propio avance y por lograr méritos con quien reparte los premios y privilegios.

Pero además del plan de estudios y de los programas de cada asignatura, debemos reconocer que cada estudiante construye su visión de lo que tiene valor o interés y de lo que será simplemente una asignatura a cubrir para acreditar el nivel de estudio. Así, los estudiantes enfatizan o fragmentan, difieren o adelantan, estudian o memorizan, olvidan o atesoran, lo que se ajusta mejor a sus planes subjetivos. Y lo mismo hacen con las partes del currículum oculto que consideran más vinculadas con su propia formación.

Cada estudiante determinará los puntos en los que es más importante poner atención y recordar. Y los que querrá practicar y recordar. Incluso aquellos que deseará compartir con sus compañeros de escuela o comentar con su padres o maestros. Y muchos de ellos serán porque el estudiante siente alguna fortaleza o encuentra alguna satisfacción al resolver los desafíos. Desafortunadamente, algunos estudiantes despreciarán algunos puntos del plan de estudios que consideran especialmente aburridos o difíciles o de escasa utilidad posterior. A pesar de que quienes diseñaron el plan de estudios oficial muy probablemente incluyeron esos puntos precisamente porque los evaluaron como indispensables para determinado nivel o especialidad de aprendizaje.

Como docentes solemos estar atentos al plan de estudios oficial y al currículum explícito. Y pocas veces nos llegan noticias de qué es lo

que cada estudiante está aprendiendo como añadidura de lo que está explícito en los documentos de planes y programas y qué es lo que cada estudiante desea aprender o considera un estorbo en el camino de su aprendizaje cotidiano.

En sus trayectos a lo largo de las actividades escolares, los estudiantes compartirán sus pareceres acerca de lo que les ha sido más útil, más estimulante, más duradero. Algunas veces apoyados por los docentes, y otras sin ese apoyo, cada estudiante determinará en dónde centrará su atención. Así, cada aprendiz estará atento a elementos distintos de lo que sucede en el aula y fuera de ella. Y se convertirá en producto no sólo de una formación explícita, sino de una selección personal orientada por sus propios intereses e incluso distracciones.

La ciencia tras los desastres

Alma Dzib Goodin

En los últimos días hemos sufrido distintos desastres naturales, tanto en México, Estados Unidos y el Caribe. Hemos visto como las personas se unen para ayudarse unas a otras, hemos visto los protagonistas y hemos visto con horror, el manejo de los medios para vender el dolor ajeno. Sin embargo, toda tragedia nos deja siempre, además del dolor, una enseñanza.

Tras los desastres hay muchas secuelas, no solo por los escombros de los edificios, que los terremotos y los huracanes dejan a su paso, sino psicológicas, incluyendo la posibilidad de desarrollar trauma post traumático y miedo en quienes sobreviven a esos momentos de terror. Es por ello que en las últimas semanas, la pregunta que más hemos escuchado es ¿qué puedo hacer si esto me pasa a mí, en mi casa, escuela o trabajo? Aquí un poco de lo que la ciencia puede hacer por ustedes en estos casos:

Atrapado en los escombros:

Si cualquier persona queda atrapada entre los escombros de una estructura arquitectónica, aún los niños, pueden hacer mucho para sobrevivir. El primer momento es de terror, probablemente su cuerpo haya sufrido una acción violenta, ya sea caída, contorsión o incluso volado a través del espacio. Lo primero que debe pensar es ¿estoy vivo?, y si puede abrir los ojos. Mantenga la calma, esto es lo más importante. Si puede abrir los ojos, trate de pensar en donde se encuentra. Tomen en cuenta que a veces el espacio puede estar oscuro, así que los ojos deberán adaptarse.

Si el espacio es limitado, y sufre de claustrofobia, el consumo de oxígeno es clave, tan fácil como pueda sonar, no es sencillo tranquilizarse, pero tome en cuenta que la hiperventilación implica mayor consumo de recursos fisiológicos, desde la respiración, no sabe cuanto

oxígeno tiene, hasta consumo de calorías y no sabe cuanto tiempo estará atrapado. Lo ideal, es confiar en que lo van a rescatar.

En caso de poder moverse, busque una posición cómoda. Haga un mapa mental de en dónde está, esto será información clave para los rescatistas, no dude que alguien acudiera en su auxilio. No comience a moverse demasiado o intentar desenterrarse, pues puede provocar otro asentamiento, conserve todos sus recursos físicos y psicológicos tanto como le sea posible. Si alguna vez ha meditado, ahora es un buen momento para hacerlo. Intente no dormir, pero mantenga su mente en algo lindo, tanto como sea posible. Cuando el cerebro está ocupado, el tiempo pasa más rápido. Un cuerpo puede sobrevivir hasta 4 días sin consumir agua o alimento, pero solo es posible si los recursos fisiológicos se usan de manera práctica.

Si cuenta con teléfono inteligente y tiene señal, envíe un solo mensaje con la dirección precisa no solo de dónde está, sino dónde se encuentra dentro del inmueble. Envíe un solo mensaje a la mayor cantidad de personas. Aquellas que reciban la información por favor, divúlguenla, pero no intenten hacer conversación con la persona atrapada, pues no saben cuanta batería le queda en el celular, ese recurso será muy valioso, pues no se sabe cuantas horas estará incomunicada.

Por supuesto, las comunicaciones siempre se ven afectadas en caso de siniestros, así que solo envíe mensajes si está seguro de tener señal, de otro modo apague todos los recursos que no va a usar para conservar el mayor tiempo posible la batería de su aparato, cuando escuche que alguien le está buscando, encienda su alarma para que le escuchen, o la luz del celular, si acaso cuenta con ese recurso, esto le puede salvar la vida. Aunque si le es posible hablar o gritar, es mucho mejor. Tome en cuenta que si hay polvo y escombros, esto puede dañar su garganta aun cuando intente gritar las personas quizá no le escuchen, así que use recursos como clave morse o bien, golpee con algo para que le ubiquen.

Cuando escuche a los rescatistas, trate, de ser posible, decir su nombre completo y el número de teléfono de sus familiares.

Guardar la calma le salvará la vida.

Siempre hay que estar preparado

En el caso de los huracanes, la ciencia nos ha dado suficiente tiempo para estar preparados. Si bien aún no es posible calcular la trayectoria exacta, si hay una buena aproximación. Siempre debe uno tener víveres suficientes pero principalmente un plan familiar. En caso de no poder quedarse en casa, ¿a dónde se sienten más cómodos para reunirse?, en caso de separarse, ¿dónde es un buen punto de reunión?, memoricen los números de teléfono importantes y no solo confíen en que el celular los va a contactar con un clic, pues en los desastres los celulares fallan.

Conserven los documentos importantes a la mano. Con importantes me refiero a identificaciones, seguros, pasaportes y fotografías familiares que hagan leve el momento.

Tome en cuenta que la luz y el suministro de gas pueden fallar, así que no planee contando con estos recursos. Por ejemplo, no compre comida congelada, sino latas con abre fácil.

En el caso de los terremotos, éstos llegan de manera inesperada. Cambian la vida de la población en un minuto o menos, así que deben vivir preparados, sin angustias porque la vida sigue.

Las familias deben tener siempre en mente un plan de acción. Aún los niños. Todos los días tomen un momento para mirar alrededor de la casa y crear un mapa mental del lugar. ¿Cuántos pasos hay entre la cocina y el comedor?, ¿cuántos escalones hay?, ¿de qué color son las paredes?, ¿qué objetos hay en la habitación? Éste es un ejercicio que se debe hacer todos los días, para los niños puede ser un juego, ¡dime, que hay sobre la mesa de centro!, se ha demostrado que entre más se conoce un lugar, más relajado se está en caso de siniestro.

Reconozcan los puntos críticos de sus casas, que áreas son estructuralmente más peligrosas, encuentren un punto de reunión, el mejor es aquel donde no hay cables o estructuras. Si viven en un edificio, apren-

dan a bajar corriendo las escaleras, conózcanlas, tengan claro cuántos escalones hay y siéntanse cómodos bajando lo antes posible por ellos.

Eviten vidrio o espejos en las paredes o muebles, los objetos punzo-cortantes son a veces más peligrosos, evite candelabros que puedan caer sobre las personas. Asegúrese que los pasamanos de las escaleras son seguros todo el tiempo.

Carguen los celulares devotamente cada noche, duerman con pijama y mantengan su calzado cerca, memoricen direcciones de familiares o amigos. En caso de que la familia deba separarse, y no pueden llegar a casa, lo mejor es hospedarse en otro lugar, pero cuando den su ubicación, no digan solo: “en casa de Luis”, deben ubicar muy bien el nombre, la dirección y el teléfono de quien los hospeda. Nuevamente, no confíen en los celulares, la memoria es más poderosa.

Así que cuando los niños pregunten ¿qué puedo yo hacer en esta situación?, la respuesta es simple: tomen su vida en sus manos y hagamos la promesa familiar de sobrevivir a cualquier desastre con preparación y especialmente, con la firme promesa de que se estarán esperando al final de la pesadilla.

19 de septiembre, otra vez

Jorge Valencia

Treinta y dos años después, los desastres naturales se presentan en la Ciudad de México con la rutina de un martes cualquiera.

La obesa urbe asentada sobre el lodo tiende al faje de sus crinolinas de vieja incómoda. Excepto la tierra que tiene memoria, nadie aprendió nada. La ciudad más poblada del mundo presenta mecanismos para compensarlo. Otra vez se cayeron edificios. Otra vez se murió la gente. La ciudad vuelve a saciarse con los sacrificios rituales.

Difícil exigirle a un padre de familia que destine varios miles de pesos al apuntalamiento de un departamento cansado en medio de una colonia centenaria. La planeación urbana y las medidas de seguridad son responsabilidad de técnicos y de funcionarios. Cuando la ética no es suficiente y la mordida es más barata, la fatalidad es cuestión de tiempo. Sólo pasaron 32 años.

La ayuda a los damnificados tiene que proceder de la población civil, entusiasta y desorganizada. Es el mes patrio y la fiesta no termina. Los balazos todavía están calientitos. La vela del entierro tiene el costo de una imagen en tv, una fotografía en acción para un diario digital. Una entrevista vale el riesgo. Todos demandan su participación. Hay matracas y dolor genuino.

Hasta pan se proveyó a quien necesitaba una grúa. Los medios masivos de comunicación purificaron su conciencia bajo la forma de una arenga ingenua. Quienes no viven ahí, quisieron regalar una lata, una toalla sanitaria, una aspirina... La mexicanidad se practica desde el lamento y la anécdota, las ganas de montarse en la marea de la historia. A falta de un campeonato de futbol o el liderazgo en la bolsa de valores, la fraternidad se expresa desde la desdicha.

Un camión de bomberos no es el cuerpo de bomberos. Un soldado no es el ejército. Con la mitad de lo que malversan los políticos podría haberse prevenido el desastre. Un pueblo que no aprende es un pueblo vulnerable.

Símbolo y destino nacional, Frida Sofía es la heroína de esta tragedia. La Marina difundió su existencia frente a las cámaras. La oyeron decir su nombre y su edad y el lugar donde se encontraba, debajo de una losa de concreto. Dijo que había otros niños, tal vez cinco. Le proporcionaron agua a través de una manguera. Los rescatistas trazaron la cuadrícula del rescate, previeron estrategias (por arriba, por abajo, por un lado y por otro); extrajeron tierra y varillas a cubetadas. Prometieron rescatarla en horas, luego en minutos. La televisión difundió el proceso con la esperanza de una flor entre las manos... El Secretario de Educación se conmovió con esa niña; el Almirante a cargo ofreció sacarla con vida... Nunca apareció Frida Sofía. No había registros de su existencia en la escuela ni en la Secretaría de Educación ni en la memoria de nadie. Esa niña no existió nunca. Luego de la sorpresa, se sobrevino la furia. La sociedad civil insultó a Televisa. La Marina negó la difusión de lo que dijo. Los políticos dejaron de opinar en los micrófonos abiertos... Con la desilusión, la gente sufrió doble. Hay quien subió a Youtube una mentada de madre.

Parece mentira... Como si los mexicanos no supiéramos que los fantasmas existen... Como si la muerte no fuera una vieja amiga, constante y puntual... Debajo de alguna losa, con una manguera donde aún corre el agua tibia, rodeada por otros cinco niños, Frida Sofía sigue jugando a las escondidas.

Ante el riesgo socio-emocional que ha evidenciado el sismo del 19 de septiembre. ¿Quién se hace cargo?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hay fechas en la historia de nuestro país que son emblemáticas por su significado histórico o por la fuerza que generan en el parte-aguas que producen en una sociedad que se moviliza. El 19 de septiembre del 2017 no es la excepción.

El sismo del 19 de septiembre del 2017 es un fenómeno atípico que sirve para abrir nuevas heridas en la sociedad para cicatrizar otras viejas y poner en su lugar a los actores y agentes que habían protagonizado un cierto papel en la vida pública.

La sociedad que se organiza desde abajo, sin intermediarios es el mejor elemento de este fenómeno inédito y junto a ello las secuelas que comienzan a evidenciarse. Es prematuro y hasta oportunista aventurar juicios y tratar de entender un fenómeno que aún no concluye, pero en este proceso algo que está ahí y que se mueve son las secuelas en los niños y niñas, en la gente lo que podría llamarse como el trauma post-sismo, junto con la serie de secuelas y de síntomas psicosociales que se viven después de los trágicos acontecimientos.

Así como hay traumas de guerra, trauma de pérdida, traumas de cambio de residencia, también hay trauma postsismo, los síntomas son psicológicos, sociales y educativos si, pero ¿y quién se hace cargo de todos ellos?

Una sociedad aquí aun no puede detenerse para contar la dimensión del daño o de la pérdida, para saber cuántos somos ahora y cuántos nos faltan, una sociedad que en un breve instante ha visto cómo cambia su escenografía, su entorno urbano junto a la gente que la habita.

Hasta antes del 19 de septiembre, la SEP seguía jugando un papel oportunista, sus personajes seguían aferrados a la imposición de la reforma y el Modelo educativo, hoy este sismo los regresa a una realidad que no les favorece. Las escuelas en su mayoría, no están preparadas para actuar bajo un clima de riesgo en el desastre, los maestros

y maestras no hemos sido formados para atenderlos y poder atender a partir del dispositivo pedagógico que se cruza con conocimientos y técnicas psicológicas este tipo de riesgos.

Las heridas sociales son grandes, tardarán en sanar y tardarán aún más debido a la negligencia gubernamental, la sociedad toda se mueve pero no siempre aprende de su movimiento. La memoria histórica no siempre registra cabalmente lo valioso de esta experiencia. Es por esto que ya que llegue el momento se requiere hacer un alto para los recuentos y las acciones, atender lo que se requiera atender, contar a los que viven junto con los que ya no están y no estarán más.

Necesitamos prepararnos de manera diferente ante los riesgos y ahí ni el gobierno, ni los medios de comunicación ayudan, debe ser la misma sociedad que se mueve y que su movimiento llegue hasta los últimos rincones del desastre. Se trata de cicatrizar las heridas y de hacer lo posible por prevenir nuevas rupturas y nuevos derrumbes sociales.

La comunicación gubernamental y el corazón partió

No se dejen engañar, no se dejen confundir
(por las redes sociales)

Enrique Peña Nieto

Jaime Navarro Saras

Carmelo Vargas (Damián Alcázar) es el personaje principal de “La dictadura perfecta”, película dirigida por Luis Estrada, en el film se da cuenta del papel que juegan los medios de comunicación para encumbrar o borrar personajes del mundo de la política, igual pueden ser héroes o villanos dependiendo de los intereses que se jueguen y del dinero que éstos inviertan en su imagen.

Cito esta película porque gran parte de la trama está reflejada en la realidad que los medios, principalmente TELEVISIÓN, ha ido vendiendo a la ciudadanía con una serie de verdades maquilladas y acordes a un gobierno tan devaluado como el actual.

Lo sucedido con el fenómeno de Frida Sofía no es otra cosa que un manejo perverso de la información que repiten siempre, con tal de mantener el rating de audiencia son capaces de todo, desde mentir, minimizar un escándalo o de esconderlo con una noticia frívola de algún cantante, deportista o actriz de moda. Me llega a la memoria la muerte de Luis Donaldo Colosio y los regaños de Jacobo Zabludovski a Talina Fernández para sacarle unas palabras a Diana Laura Riojas (esposa de Colosio y hacía unos minutos de haber quedado viuda); o el caso de niño inexistente llamado “Monchito” en el terremoto de 1985 y, seguramente la lista sería interminable de nubes de humo o de la “Operación Caja China” (como le llaman en la película citada).

Algunos de mis cercanos se enfadan cuando dudo o niego cualquier tipo de verdad que el gobierno quiere divulgar por los medios de comunicación, finalmente los esquemas y formatos utilizados a través de las telenovelas, las narcoseries, los programas de revista, los noticieros, los reality shows, los infomerciales y el manejo de deportes como el fútbol, entre otras cosas, no son una garantía de imparcialidad y veracidad cuando se quiere

informar algo, lo saben bien quienes producen los programas por su impacto con las clases populares. No por algo, la responsable de manejar la imagen de Enrique Peña Nieto hacia la presidencia de 2012 fue Ana María Olabuenaga Chemistri (reconocida publicista por las campañas de Palacio de Hierro), quien no recuerda los slogans “Soy Totalmente Palacio”, “El mensaje está en la botella” y “Olor a nuevo”. Su trabajo (en los últimos 4 años) le ha generado ingresos de casi 1000 millones de pesos por sus diferentes campañas publicitarias para el gobierno, la Emperatriz del impacto efímero, según Carlos Monsiváis y, a decir de ella misma, resume su labor como la búsqueda del corazón de la marca y, con el tiempo supimos que La Gaviota fue el “corazón encontrado” que le entregaron a la gente votante para impulsar la campaña de su marido cuando ganó la presidencia.

De alguna manera las redes sociales han permitido nivelar la balanza informativa y terminar con el monopolio de la verdad, sin éstas el tema de los 43 estudiantes de Ayotzinapa (que ayer cumplieron tres años de desaparecidos), la compra de la Casa Blanca, el aumento de las gasolinas, su papelón entreguista en su relación con EEUU y hoy el sismo y todo el impacto que ha generado en propios y extraños, entre tantos desaciertos del gobierno, no hubiesen tenido impacto en la conciencia de la gente sin su divulgación en las redes. El formato de los medios informativos convencionales utilizados por el gobierno no ha cambiado, resaltan solo el vaso medio lleno, no hay crítica y los espacios y momentos de oscuridad están pero no se ven porque estos medios saben engañar, persuadir y mediatizar, ya que son parte del proyecto de las políticas de comunicación social gubernamental y un bastión importante para mantener en calma a la gente y educarla acriticamente porque garantiza un voto seguro a la hora de las elecciones, todo ello a través de una publicidad desmedida y la entrega de despensas, tarjetas sin fondos o promesas de que todo va a cambiar.

Estamos a poco más de 9 meses de la elección presidencial y lo sucedido en estos días de sismo alcanzarán para que la gente no olvide que con políticos de esta naturaleza no se va a ninguna parte, a menos que le sigan creyendo a la televisión y le hagan caso a Enrique Peña Nieto de que no se dejen engañar por las redes sociales, ya que el monopolio del engaño y la simulación tienen marca registrada y la manejan quienes gobiernan y mal administran a este país.

Por favor no politizar

Marco Antonio González Villa

¿Se puede lucrar con la desgracia? En un país como el nuestro pareciera ser que sí. Me parece interesante que cada vez que ocurre una tragedia, ya sean desapariciones, asesinatos, secuestros, violaciones o como en este lamentable caso un sismo por ejemplo, siempre sale una figura de la escena política para pedirnos que por favor “no se vayan a politizar los hechos”. La idea y propuesta en sí es pertinente, pero cuando los discursos no van de la mano de los hechos entonces se vuelve una incongruencia y tal vez, sólo tal vez, un acto cínico.

Algo que no ha sido de mucha ayuda precisamente para el círculo de la política han sido las redes sociales y todo tipo de recursos tecnológicos y de comunicación, porque permiten que la información circule con rapidez y que contemos con imágenes que antes sólo las poseían y compartían las televisoras del país. Hoy todos podemos ser reporteros o emitir juicios y propuestas y compartirlos con el mundo entero. Así, de esta forma empezaron a llegar rumores, a través de la redes, de cómo algunos gobiernos de los estados y municipios afectados estaban acaparando y regulando la llegada de los productos que provenían de diferentes centros de acopio del país, para poderlos empaquetar con cajas oficiales y así presentarlos como suyos. También se hizo del dominio público que la marina y el ejército impedían o limitaban el trabajo de rescate de cuerpos o sobrevivientes tanto a los civiles como a los grupos de expertos enviados por diferentes países solidarios para poder llevarse ellos todo el crédito en las operaciones realizadas. También todos supimos el caso de la supuesta niña del Colegio Rébsamen, que generó primero esperanza pero que poco a poco, a través de las redes también, se fue descubriendo que era toda una puesta escénica de la que aún no entendemos las razones y motivaciones para hacerlo. De confirmarse todas estas versiones e informaciones que se han compartido, nos daríamos cuenta que existe una estrategia y necesidad de

sacar algún tipo de provecho personal político para algunas personas, lo cual es patético y aberrante, entre otros adjetivos posibles.

De entre todas estas informaciones hay una que sí está claramente demostrada, que es una estrategia policia: la propuesta hecha por el Partido en el poder, el PRI, para poder obtener recursos en bien de los damnificados: el presidente del partido propone que se destine el dinero asignado por el INE a las campañas del siguiente año para la reconstrucción del país y también proponen la eliminación de los diputados y senadores plurinominales para recabar mayores recursos. Ambas propuestas son totalmente pertinentes, inteligentes y bien planteadas, la única objeción que puedo encontrarles es que no son propuestas originales y que hace poco tiempo ellos mismos estaban en contra de lo que hoy detentan como una iniciativa.

Desde el día 19 en la tarde muchas personas propusieron, en redes sociales, que se emplearan los recursos de las campañas para la construcción de casas y para apoyar a los damnificados; fue tanto el ruido que generó la idea que incluso algunos voceros del INE, sin nada de ética y empatía pero si defendiendo los intereses partidistas, dijeron que era inconstitucional. El mensaje fue claro: son más importantes las campañas que los muertos por un temblor. Al final, el PRI retoma la propuesta civil y la hace suya, en un sucio movimiento político.

En relación a la eliminación de los diputados y senadores plurinominales me parece interesante que cuando lo proponía el eterno candidato de izquierda siempre se burlaban de él y le decían que era una idea tonta. Muchos recordamos como incluso los partidos en el poder, PAN y PRI, utilizaban a los lacayos de sus televisoras oficiales, Televisa y TvAzteca, para que a través de sus “analistas” demostraran lo improcedente y absurdo de la propuesta. Hoy que es una iniciativa del PRI, esperan y prácticamente exigen que todos se sumen a su idea.

Nos queda claro entonces que cuando un dirigente nos pide no politizar algún acontecimiento, el mensaje en realidad es “no empleen esto en mi contra” o “sólo yo puedo politizarlo”. Así es la política en México, que lamentable ¿no?

Repetir o no repetir, he ahí el dilema

Carlos M. García González

Decía el santo padre Sigmund Freud que una fuente del sufrimiento humano era “tropezarse con la misma piedra”; y que para no repetir la misma historia o drama personal una y otra vez, era necesario “tramitar el expediente”; es decir reconocer la repetición, vencer la resistencia de abrirlo, leerlo, comprenderlo, realizar las tareas pendientes, no hacerse tonto y evitar conscientemente de no volver caer en la tentación de repetir la historia, la relación, el problema. De no hacerlo así, muchas veces la historia que se repite una y otra y otra vez es lo que conduce a la gente a buscar una terapia; digamos cuando la misma escena vuelve con nuevos personajes y la gente se pregunta ¿otra vez?, ¿no había pasado ya por aquí?

A veces es esa extraña vivencia de re-vivir detalles de una situación con el sentimiento de ya haber experimentado ese momento... Pero eso es otra cosa, es el deja vu, lo ya vivido. Cada instante de nuestra vida, grande o pequeño, es irrepetible; sabemos de su singularidad y sin embargo...

La singularidad de cada evento telúrico, o temblor consiste en que no pueden ser predecibles. Tampoco el que haya pasado, uno el siete y otro el 19 de septiembre. Y menos, el que se repita el segundo exactamente en la misma fecha, pero 32 años después. Nada implica ni que estén relacionados o que esté cayendo sobre nuestro país el fin de los tiempos. Porque no siendo predecibles ni siendo eventos vinculados, racionalmente no tienen nada que ver uno con otro. En estos treinta y dos años hubo ocho años bisiestos en que febrero contó con 29 días... ¿qué dios o demonio mantuvo la cuenta para recetarnos otro en el aniversario exacto de una cicatriz casi olvidada?

Sabemos que nuestra memoria no es racional; ella selecciona, olvida, embellece, reprime, niega o enaltece. Nuestra memoria es relacional. Es también por eso que repetimos la misma historia. Porque no todo en nuestra vida es racional, o lógico o coherente. Hacemos y decimos cosas sin realmente saber por qué, hasta que descubrimos sus relaciones. Pero la naturaleza es indiferente, independiente a esa memoria, excepto

para los chamanes que conectan puntos del macro al microcosmos o para los psicoanalistas que vinculan el pasado con el presente.

Los antropólogos y los psicoanalistas medio coinciden en la idea de que además del mundo racional, hay otro, el no-racional en el cual transcurre nuestra existencia; además está el mundo irracional el cuál ese si está reservado para el personal que habita los manicomios, los hospitales psiquiátricos, las cárceles, los divanes del terapeuta o de plano el panteón para los suicidas; y en algunos casos habita en los congresos del estado y las direcciones de programas de posgrado. Es un mundo en el que aún reconociendo la ley, norma o costumbre se le transgrede de forma deliberada; pero que, sin embargo no lo ven, no se dan cuenta; su conciencia está escindida, segmentada, desconectada.

Es contra-intuitivo, pero nos movemos en el mundo no-racional. Todos los argumentos que empiezan o terminan con un: "...deberían"... están vinculados a que una sedicente autoridad, por ejemplo un gobernador, que debería ser el garante de la ley, olímpicamente la transgrede, digamos, secuestrando a los trailers con apoyo para damnificados del estado de Morelos, para meter dichos recursos en cajas del DIF estatal, tomarse la foto y usarla en la campaña del año entrante. La impunidad y su hermana la corrupción son "naturales" en nuestro país. Un extranjero asombrado por la solidaridad comenta en redes sociales: "ustedes podrían ser el mejor país del mundo. No entiendo nada-dice". "Ni yo", le contesta su amigo mexicano. Pero deberíamos.

Atribuirle a la naturaleza una inteligencia que decide, castiga y planifica desastres contra nuestro país, es ejemplo de lo no-racional. Uno puede entender las razones por las cuales rezan por su seguridad un topo, esos mineros que vencieron la claustrofobia y salvan vidas; o los rescatistas y su perro, antes de ingresar a los huecos que deja un derrumbe. Pero es evidente que un camión lleno de rezos no alimentará a los que perdieron todo. Pedir que se les retire todo el financiamiento oficial a los partidos políticos es abrir las puertas al lavado de dinero. Es una petición que usa el descrédito de la clase política para promover una agenda independiente; pero su implicación racional es dejarle el estado de Jalisco al resto de los carteles, empezando por el inmobiliario. Lo racional, debe ir acompañado de lo no racional. Diferenciar y relacionar ambos planos: lo racional, y lo no racional será signo de mayoría de edad en las próximas elección.

Conocer el significado y el significante es esencial

Verónica Vázquez Escalante

Las ideas no nacen de la nada, se gestan gradualmente por las razones innumerables que aquí se puedan mencionar, aunque en realidad una se deslinda de otra. Coloquialmente podríamos decir que es “una cadenita” porque a través de la observación, innovación, querer entender y sin perder el entusiasmo se alcanzan metas impensables. Todo tiene como inicio una idea, lo cual es una representación mental de algo material o imaginario y así entonces, se puede entender que entra en juego el pensamiento abstracto. Tal trabajo es maravillosamente aceptado por la mente, pero cuando se quiere entender, difícilmente se alcanza tal conexión con uno mismo, luego entonces, hay otro binomio que es mente-cerebro.

Quienes tenemos la enorme fortuna de estar insertados en un campo laboral, educativo y comprendemos la monumental responsabilidad de cuidar y responder por el cargo que hemos aceptado, sabemos que trabajar esa parte no es sencilla, sin embargo es preciso saber que hay una carencia del reconocimiento de la diferencia entre dos conceptos como son el significado y el significante.

La experiencia nos muestra tristemente que estos conceptos no siempre están clarificados en los responsables de la educación, de la comunicación y aún en autoridades gubernamentales pero tiene una sencilla solución, leer para entender que existe un código de letras que se convierten en palabras que permita comprender el objeto del que se habla y/o del que se escribe. Claro, cuando se sabe de qué se habla porque entra en juego el conocimiento de lo abstracto.

Ahora bien, la vida tiene varias bondades y entre éstas, es que nos permite entender lo que alguna vez nadie nos explicó, permite aprender bien lo que sólo razonamos superficialmente pero si nos aferramos a no querer comprender pues es que no hay necesidad de saber, entonces se queda uno con su propia noción y resulta que nunca sabes, que no sabes.

Es relativamente sencillo vislumbrar que los alumnos de preescolar, primaria, secundaria, algunos de prepa y la minoría en licenciaturas aún no acierten la diferencia de tener claridad en el manejo del significado y el significante, sin embargo, los docentes tenemos la responsabilidad de llevarlos al punto de traspasar esa línea, lo que les indicará qué leen y qué entienden. Enseñarlos a escudriñar las lecturas y por consecuencia arrojaran escritos exitosos (según su nivel escolar).

¡Ah! Pero olvidaba algo, tal vez la persona que preside, modera o es facilitador/a de aprendizajes, en las sesiones correspondientes no tiene conceptos claros para clasificar la operación centrada en el objetivo a alcanzar de su meta o clase. Hay que recordar la frase célebre (John Cotton Dana, 1856-1929): “Quien se atreve a enseñar, nunca debe dejar de aprender”.

El desastre educativo de LA realidad mexicana

Andrea Ramírez Barajas

Hace unos años participé en un Seminario en las instalaciones de la UPN, acerca del giro de-colonial y las epistemologías del sur con el Dr. Ricardo Romo Torres, a quien aprecio y admiro; ahí se reforzó la idea de aprender a pensar en clave femenina y en clave de-colonial.

Lo anterior me sirve de marco para afirmar que el sismo del pasado 19 de septiembre, se ha tornado en un detonador del descontento que llevará a una ruptura social en el México de ahora.

El sismo (aun en medio del desastre justificado y de la tristeza humana) como respuesta de muchos y muchas de nosotras ha servido también para mostrar de manera clara y desnuda los dos méxicos y sus proyectos de nación.

Lo primero que salta a la vista es la incapacidad gubernamental de responder ante la alerta, el desastre y el fracaso de su propuesta estratégica de reforma educativa, y lo segundo es que en el seno del aparato gubernamental nunca ha habido un plan B para responder en caso de desastre o de emergencia, de la reforma educativa su plan B es el mismo contenido de la reforma educativa del Plan A.

Con todo ello asistimos ante el desastre educativo nacional, en donde la obsesión por la evaluación ha servido absolutamente para nada dentro de la nueva realidad nacional. Hoy el sismo nos demuestra que los objetos por evaluarse eran otros, muy diferentes a los que el INEE había agendado.

A partir de lo anterior, es necesario comenzar a gestar un modelo educativo alternativo, que piense en el curso normal del desarrollo social y que cuente con plan de acción en caso de desastre o de emergencia.

En aquel emblemático número e la revista Cero en Conducta en donde se leía “Las escuelas deberán ser las ultimas en caerse”, hoy las escuelas han sido presa de la misma vulnerabilidad gubernamental, sus daños son simbólicos, son pero no se reducen al edi-

ficio o a la parte física, reflejan un daño mayor que es institucional, asociado con la crisis del sistema educativo en su conjunto.

Necesitamos aprender a pensar en clave femenina para pensar en LAS acciones a emprender en el proceso de edificación de LA nueva sociedad que hoy ha nacido en este México nuevo.

El nuevo México que se educa se sintetiza en LA nueva sociedad organizada. Un modelo educativo en gestación debe recoger los aprendizajes de esta experiencia trágica, pero mirar a futuro, de entre los escombros de entre las cenizas y en clave femenina construir la NUEVA REALIDAD que México demanda.

Escuelas secuestradas

Carlos Arturo Espadas Interián

En una clase un profesor pregunta a sus estudiantes con respecto al tema que será tratado, tema que se concretará en un trabajo escolar que ha sido diseñado desde una situación de aprendizaje, que logrará aprendizajes significativos y desarrollará competencias. Sin lugar a dudas este lenguaje resulta familiar, al menos en el discurso a muchos de nuestros profesores, tanto de básica como de casi todos los niveles educativos.

Sea que conozcamos las implicaciones conceptuales, sociológicas, políticas e ideológicas de estas palabras o que simplemente las usemos como un lenguaje de moda, lo cierto es que resulta familiar y nos permite ubicarnos dentro de un grupo de profesores que está dentro de la tendencia actual, llámese reforma educativa, constructivismo, modelos educativos institucionales o con el nombre que queramos darle.

En el mundo resulta ser que ésta no es la única forma ni el único discurso posible cuando se habla de educación, existen otros lenguajes y con ello otras realidades que permiten explicar lo que sucede en el campo de lo educativo. Hace unos días, la BBC comunicaba con respecto al “open-play” que acompaña el modelo educativo implementado hace un año en Finlandia: el “phenomenon learning”; nuestros referentes directos para entender estas formas estarían referidas al ABP, diseño modular, autogestión del aprendizaje y coworking. Todas estas formas existen en una sola entidad llamada escuela finlandesa.

A pesar de ello, las declaraciones siguen siendo fuertes, existen problemas de Bullying y asesinatos. La pregunta radica entonces en el hecho de cómo es posible que a pesar de todas las modificaciones y situaciones que se han implementado, siguen existiendo este tipo de problemas. La respuesta exige, sin duda alguna, una investigación profunda, sin embargo permítaseme aventurarme a dar una hipótesis: no es el modelo ideal para la formación del ser humano.

Con esta respuesta se abren líneas de análisis diversas, entre ellas la función social de la escuela que realmente se convierte en una

categoría no sólo social, sino socio-laboral. Existen entonces intereses muy claros y además declarados de la función que socialmente tiene la educación formal y por ende las escuelas. Lejos de formar seres humanos, se trabaja en el desarrollo de perfiles exigidos en el mundo histórico concreto y por tanto que sólo existe en un momento –desde la perspectiva histórica–, pero se olvida lo trascendente e inmutable en el ser humano, lo que lo hace ser lo que es y que no ha cambiado desde la época de las cavernas ni cambiará con los seres humanos del futuro.

Hemos buscado este desarrollo del ser humano por medio de conceptos como la educación integral, sin embargo, esta educación integral, en el sentido estricto del concepto es irrealizable. Lo que nos ha faltado en educación, es definir lo esencialmente humano, lo trascendente y propiciar su desarrollo; sin embargo, para que una tarea así funcione, tendríamos que arrancar las escuelas de la perspectiva laboral que en muchas ocasiones sólo funciona desde la lógica del engrane, de visualizar al ser humano como un elemento funcional con labores específicas en una cadena productiva –sea de bienes, conocimientos o servicios, por ejemplo–, desde esta perspectiva podemos decir que a pesar de haber cambiado formas y modelos, la formación escolar sigue siendo fabril.

Podríamos pensar que las artes, que también se aprenden en la escuela se escapan de esto y sin embargo también existe una industria de uso, consumo y producción de arte, incluso el arte ha entrado al mundo del comercio desde hace varios siglos.

En nuestro país, con la orientación que se tiene, en donde se busca en general que las instituciones educativas respondan cada vez más a la orientación productiva –con sus respectivas variantes actuales del mercado: innovación, creatividad y emprendimiento–, se convierte en una tarea compleja poder darle un nuevo rumbo a la educación.

Así, las escuelas están secuestradas y no importa el modelo que se implemente ni la novedad de las configuraciones. Lo importante sería cambiar el fundamento, la lógica, la razón de ser y sobre todo trabajar en la formación del ser humano, ese debe ser el perfil de egreso, lo demás compete a otras instancias.

¿En dónde colocamos el debate educativo actual?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La sociedad mexicana en estos momentos se encuentra en movimiento, entre las pérdidas incalculables, la indignación por corrupción y otras negligencias y la cultura solidaria que nos mueve. En el calendario cívico alternativo hay fechas emblemáticas, por ejemplo el 2 de octubre de 1968, el 26 de septiembre de 2014 y ahora el 19 de septiembre con dos versiones distintas 1985 y 2017, dichas fechas sirven como parteaguas en donde hay un antes, un después y casi todas ellas están asociadas a hechos trágicos, a confrontaciones y tensiones sociales por un lado, junto a la emergencia social que le da cobijo, identidad y razón de ser, por el otro.

Hoy vivimos bajo el cobijo de una etapa atípica de desarrollo social: el reciente sismo en la Ciudad de México ha cimbrado mucho más que casas y edificios, ha movido a buena parte de nuestra realidad social, la corrupción e ineficiencia gubernamental que por un lado contrasta, con la movilización organizada de buena parte de la sociedad civil, que sin intermediarios sale a las calles una vez más para hacer sentir su voz y su presencia en la ayuda solidaria a favor de los iguales.

Ante este clima, el debate educativo debe ordenarse bajo una nueva agenda pública que nos ocupa y no nos distraiga. El debate que antes estuvo copado por la oleada mediática de la SEP y el gobierno en torno a la imposición con todas sus letras de la Reforma Educativa y del Modelo Educativo, hoy el sismo ha servido para desdibujar la imposición mediática en la que descansa la propuesta sexenal en educación.

Sin embargo, el debate tampoco puede consumirse en los términos de discutir o analizar asuntos de coyuntura, la sociedad al lado de las universidades junto a docentes y padres de familia debemos de ir más allá y pensar en un escenario para todos los mexicanos que compartimos este territorio en términos de presente-futuro.

El debate educativo del presente tiene su origen en las diversas y complejas asimetrías bajo las cuales nos movemos todos los días,

compartimos la misma ciudad, el mismo territorio incluso la misma universidad pero muchas veces con visiones diferentes.

No se trata de comenzar a pensar igual de aquí para adelante, se trata de comenzar a pensar en torno a un proyecto nuevo, caracterizado por sus rasgos de: incluyente, plural, que sume las propuestas que se gesten y que respete a los y las personas que piensen o actúen diferente. De cierta manera la propuesta gubernamental se excedió de hegemónica, le apostaron todas las canicas a imponer un modelo único y el sismo del pasado 19 de septiembre les derrumbó su hechura y la hizo añicos.

Las escuelas dañadas son una muestra simbólica de la vulnerabilidad del sistema y de que todo cae por su propio peso, hasta las reformas educativas mal estructuradas.

El debate del presente debe ser capaz de mirar el pasado críticamente, pero dirigirse al futuro que ya vivimos, un futuro de contrastes y terribles vulnerabilidades.

México vuelve a ser otro desde el 19 de septiembre del presente año, este otro México nuevo deberá ocuparnos de tiempo completo y para ser congruentes con los antiguos aztecas, debemos pensar en el rostro y el corazón que debemos moldear para los nuevos mexicanos.

La generación postsismo es otra, es una generación más crítica, cuya lengua es de la acción solidaria y comprometida, es una generación a la que le estorban todos los gobiernos y sus burocracias. Esta generación ya llegó educada pero requiere educarse y, bajo esta dialéctica, es a partir de la cual que debemos trazar esta nueva agenda que propongo de la educación pública en nuestro país, para los niños, niñas y jóvenes de estos nuevos años del tercer milenio

OCTUBRE

Si se pudiera escribir una carta a Freire para contarle sobre el actual sistema educativo en México, definitivamente habría mucho que subrayar.

Verónica Vázquez Escalante

Aquí no sabemos de ese tema; mejor no lo investigues

Luis Rodolfo Morán Quiroz

En las universidades hay expertos y especialistas. Parte de las tareas de la educación superior es aprovechar sus talentos para que formen a otros que se conviertan en profesionales de las disciplinas que cultivan. Pero las universidades no pueden contener a todos los especialistas de todos los temas, en especial si se trata de temas novedosos. Así que las instituciones se ven en la necesidad de formar nuevos especialistas para que investiguen y conozcan a profundidad los problemas emergentes. O, en algunos casos, deben buscar a esos especialistas, que fueron formados en otras instituciones, para que esos temas formen parte del repertorio de problemas a plantear, reflexionar y resolver.

Desafortunadamente, en años y semestres recientes me han llegado noticias de algunas instituciones de educación superior en que se resisten a que entren nuevos temas. Pongamos por caso: un estudiante de la disciplina “A” quiere titularse con una investigación que le llevará a conseguir su título como profesional de ésta. Ha tenido magníficos cursos y excelentes profesores en los temas relacionados con esa disciplina en “Aa”, “Ab”, “Ac”; pero se le ocurre que la disciplina podría darle para explorar algún tema de su interés, que ha sido investigado en otras instituciones dedicadas a la disciplina “A”, digamos “Ad”. Y busca un asesor para su tesis.

Hasta aquí todo parece ir bien. Entre el estudiante, los docentes y los directivos de la institución podrían llegar a un acuerdo para que el estudiante realice su investigación o se integre a un equipo que pueda ampliar sus horizontes. Nótese que el tema es un tema legítimo dentro de la disciplina y es de interés del estudiante. Pero resulta que en esa institución todavía no hay especialistas en el tema, así que le asignan a un asesor para que lo convenza de que ese tema no es factible de estudio, a pesar de estar dentro del campo disciplinar. O lo mandan con alguien que lo asesore y lo convenza de que participe en un equipo

de investigación que explora los temas del investigador o de la investigadora titular, pero que están muy lejanos del interés del estudiante.

El razonamiento consiste en que si ese tema no se ha estudiado en esa institución y no hay docentes que sepan de él, el estudiante debe abstenerse de abordarlo, sólo porque no hay quien asesore en un tema novedoso a un posible profesional de la disciplina.

En casos más perversos, el supuesto asesor obliga al estudiante a trabajar en el tema que investiga su equipo y lo convierte en autor de artículos y reportes en que el estudiante efectivamente puede explorar temas de su interés, pero para convertir en autor principal al asesor de una tesis que se dilata mientras el supuesto asesor logra comprender sus vericuetos, basado en el estudiante, para luego ser el docente de mayor “experiencia” quien se convierte en el especialista connotado en el tema.

No es que suceda de vez en cuando. Lo triste es que muchos tesisistas, con un tema que les inquieta, tienen que posponerlo para mejor momento, o simplemente olvidarlo, por la simple razón de que no hubo quién los apoyara en su institución académica. Lo que plantea la pregunta: ¿qué hacen las autoridades y qué hacemos los docentes para apoyar a los estudiantes con inquietudes que van más allá de lo que se ha trabajado en nuestra institución hasta el momento?

Octubre mes del cáncer

Alma Dzib Goodin

Durante el mes de octubre a nivel internacional se dedica un momento para recordar aquellas personas que perdieron la batalla contra el cáncer, o bien dar gracias por aquellas que nos encontramos en la lucha, o para quienes ya son sobrevivientes. Es así que octubre, literalmente se viste de rosa y se habla en los medios de cómo prevenir el cáncer de mama específicamente.

Sin embargo, en las clínicas oncológicas, el cáncer no tiene un mes o un color. Se refiere a más de 100 tipos de enfermedades que atacan a las células que se reproducen en el cuerpo, no solo humano, sino de otras especies y con el avance de la genética y la biología molecular, ahora se sabe que es una enfermedad genética, donde una mutación en todas sus posibles manifestaciones, puede surgir en cualquier momento. Ya sea que una proteína se borre, se encime, se encime parcialmente, se sobre exprese, o se inhiba. Todo puede suceder en el código genético, cada vez que una célula se reproduce.

En el caso del cáncer de mama, se conocen al menos 15 tipos diferentes y de ellos se han encontrado diversos biomarcadores. Por ejemplo, Her2 triple positivo o negativo, además se habla de grados, que indican la velocidad con que la células cancerígenas se reproducen o bien, se reconocen algunos genes.

A veces la mutación se pasa de generación en generación, como el caso de BRCA1 y BRCA2, también es posible crear mutaciones epigenéticas, lo cual implica que la persona afectada no recibió el gen por parte de su familia. Otros genes relacionados por con cáncer de mama son: BRIP1, CDH1, CHECK2, MRE11A.

Actualmente gracias a las voces de hombres y mujeres que se suman cada año, existe más conciencia sobre lo que todos podemos hacer para reconocer los síntomas de manera temprana. El autoexamen sigue siendo la mejor forma de encontrar una cura en los primeros momentos de su aparición, pues si bien las estudios de imagen se han vuelto muy sofisticados, también es cierto que a veces no todas las personas tienen acceso a ellos.

A pesar de todo, lo que se ha hecho por alertar a la población a cuidar de su cuerpo y escuchar lo síntomas, hay áreas en las que hay que trabajar. La más importante es contar con un diagnóstico rápido. Si bien sucede que

no todas las masas son cancerosas y que no todas las biopsias regresarán con un diagnóstico devastador, el tiempo que pasa entre que se tiene un primer contacto médico hasta que se conoce el diagnóstico, así sean un par de días, son momentos mucha angustia, aun cuando 80% de las mujeres que reciban un diagnóstico de tumoración benigna, nunca desarrollarán cáncer.

El otro tema es la rapidez con que uno debe decidir el tratamiento a tomar. Generalmente se cuenta con una hora en que el doctor entrevista al paciente y “deciden” el mejor curso de acción. En realidad, en esa hora se habla del miedo a la palabra y posiblemente empiece la lección del vocabulario médico que nos seguirá por el resto de la vida. El doctor nos enunciará los biomarcadores y tratamientos posibles. No hay tiempo para que el paciente piense con claridad el mejor curso de acción. No hay preguntas, no hay más que un túnel negro que dice por todas partes: ¿qué voy a hacer?, ¿cómo se lo voy a decir a mi familia?, ¿cómo voy a trabajar y a ganar dinero?, ¿cuánto me va a costar esto?, ¿voy a morir?, ¿mis hijos?, ¿podré tener más hijos?, ¿qué va a decir mi pareja?, ¿quién me va a cuidar?...

El problema es que el paciente no sabe que tiene opciones. Un cáncer estadio 0, dependiendo de los biomarcadores, puede dejarse como está y solo ser monitoreado. Las mastectomía radical profiláctica no ha mostrado ser mejor que la lumpectomía. A veces se requiere tiempo, no todo es urgente, excepto en tumores grado 3.

El cáncer no tiene que ser mortal. Cada día hay más y más herramientas biológico-moleculares y apoyos para que los resultados sean los mejores. Uno es dueño de su cuerpo y puede tomar decisiones informadas. ¡Hay mucho que hacer!, lo único que está prohibido es dejarse convencer por charlatanes que dicen que una planta cura el cáncer o dejarse vencer por el miedo. ¡Ésas jamás serán opciones!

El cáncer es curable, y la vida después de él se percibe de otro color.
Más que leer:

<https://www.cancer.org/es/cancer/cancer-de-seno/comprencion-de-un-diagnostico-de-cancer-de-seno/tipos-de-cancer-de-seno.html>

<http://www.breastcancer.org/es/riesgo/factores/genetica>

<http://abcnews.go.com/Health/HealthyWoman/story?id=962090>

<http://time.com/4057310/breast-cancer-overtreatment/>

<http://time.com/4939243/breast-cancer-double-mastectomy/>

Quinto piso

Jorge Valencia

Si en la poesía gardeliana veinte años no es nada, cincuenta es dos nada y media. La mitad de un siglo significa poco para los procesos evolutivos de la civilización (la Edad Media duró mil años), pero demasiado para una sola vida humana.

Se trata de 18,250 amaneceres con sus respectivas noches (suficientes para presumirse “perito en lunas”, como previó el poeta Miguel Hernández), 50 navidades (con el mismo número de regalos, todos ellos olvidados), 12 bisiestos... Son 436,800 horas vividas, de las cuales una tercera parte fueron horas de sueño y otra tercera parte, horas laborales o de educación. Sólo el resto, dedicado a ser quien alguien es a los 50. Eso sin contar las horas de comida y aseo. 50,000 horas para leer y escribir; ver cine, pintar un mono, observarse la chuecura de los dedos de los pies, verse al espejo como queriendo reconocer a otro.

50 años significa haber enterrado a casi todos los abuelos (la mayoría de las veces, a todos), varios amigos, tal vez a una suegra. Haber sido contemporáneo a 12 Mundiales (la memoria sólo registra desde Argentina 78); ver a Pelé de blanco en el Cosmos y a Maradona de azul en el Nápoles. Los dos con el 10. A Hugo en Madrid... Y la eliminación de la selección mexicana en todas sus participaciones.

Quienes pertenecemos a la discutida generación “X”, crecimos bajo el binomio del capitalismo-comunismo al que hoy sólo Cuba se aferra. Muchas de las capitales que aprendimos en la escuela, hoy son la anécdota de una baja calificación o de una pronunciación deficiente. Presenciamos la caída del Muro de Berlín no a bombazos, como supusimos, sino a patadas. Varios de esos ladrillos, desinfectados y retocados, hoy adornan las oficinas de los banqueros alemanes como esculturas ejemplificativas de la necedad humana.

El que tiene 50 ha sido partícipe de la evolución tecnológica. El “smartphone” puede almacenar más enciclopedias de las consultadas, toda la pornografía, la historia, la poesía del Siglo de Oro y el relato de

todas las guerras. La ignorancia colectiva y los temores de varias generaciones se ven reflejadas en un aparato que no almacena nada: sólo sirve de puente entre el lector y al archivo al que denominamos “servidor”. Nunca fue más evidente que el conocimiento no está en ninguna parte. En la cabeza de alguien. No en el “enter” de ningún aparato sino en la habilidad para conectar una cosa con la otra. Seguimos igual que al principio, cuando los abuelos contaban lo que sabían a sus nietos.

En México, fuimos educados por maestros de pelo largo que oían a los Beatles y a Camilo Sesto. Que defendían la memoria del 2 de Octubre y las Misas en latín. Gente que combinó la terlenka y los cigarros sin filtro, la educación en la libertad con el silencio absoluto de sus pupilos. Los “baby boomers” del trópico. Los seguidores de los Ángeles Negros que compraban su ropa interior en Maxi y en Hemuda. Los que no se perdían a Los Polivoces y criticaban a Jacobo Zabłudowsky. Por esos...

Tener 50 significa esperar la inminencia del desenlace. Aferrarse al pasado para explicar la identidad; apelar a la buena memoria. La enfermedad benévola. Las arrugas resignadas. La amistad cercana de la gastritis y el colesterol.

Entre temblores y vértigo, el quinto piso distorsiona el espejo. Tal vez defina mejor lo que rebota. O tal vez no. Sólo se trata de un número. Cincuenta años no es nada, febril la mirada, errante en la sombra... Es un número y ya.

El clima de tensión por los tiempos que vienen. O cuando la política le gana a la educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Aquel personaje clásico de la política aventó su frase sin pensarlo mucho y que hoy está escrita con letras de oro en las tradiciones políticas mexicanas. “El que se mueve no sale en la foto” (Fidel Velázquez, líder histórico de la CTM). Estamos cerca de los destapes de candidatos en los distintos ámbitos de la esfera política y por tal motivo el clima social se percibe tenso, hoy los proyectos educativos, las aspiraciones académicas pasan a segundo término. El destape político es una de las principales herencias de la in-cultura política mexicana que ha heredado el partido de la “dictadura perfecta”, como le llamó al PRI el Premio Nobel Mario Vargas Llosa.

En las cloacas y en los sótanos del poder, en la parte más oscura de lo oscuro del poder se decide quién será el siguiente candidato a la presidencia, a la gubernatura, a las presidencias municipales. No interesan perfiles, trayectorias, méritos históricos, interesan las lealtades, el arribismo y después del destape la “cargada”.

El presidente Enrique Peña Nieto, durante todo lo que va del sexenio, ha sido un presidente débil, sobrado de errores e ineficiencia política, nunca como ahora la figura presidencial fue motivo de tanta burla, de risa colectiva. ¿Qué candidato podríamos esperar de la decisión del presidente saliente? Después del destape Peña se convertirá en un presidente invisible y pasará a la historia de este país, como el presidente más torpe e inepto de toda la lista, superará a Vicente Fox, de quien nadie pensó que un día alguien lo rebasaría.

En el ámbito local el escenario es muy parecido, un gobernador debilitado, tomará la decisión de proponer a su sucesor, es obvio pensar que saldrá de su grupo y preferencias políticas. Hay dos variables que se mueven a nivel estatal que hacen diferente la grilla política en comparación con el ámbito federal:

-
- a) Que gran parte de las decisiones que impacten a Jalisco se tomarán en el centro político de este país. Ha quedado en el olvido aquella célebre frase del arriero de la novela “Los bandidos de río frío” de Manuel Payno que decía: “Yo soy libre y soberano como Jalisco”, hoy nuestra soberanía se decide desde el centro del país, allá se negociará la postulación que impactará localmente.
- b) A diferencia de los candidatos y los grupos políticos nacionales, que disciplinadamente esperan la llegada del tiempo político que habrá de impactar en su futuro y por lo tanto en su carrera política. Aquí la caballada aun flaca está desatada, son muchos los que suspiran y tienen levantado el dedo, priistas tradicionales, priistas nuevos, nuevos priistas, el oportunismo es la sopa de este nuevo amanecer.

¿Y lo educativo? Lo educativo no existe bajo esta negación de las racionalidades, aquí se trata de tener tacto, de agudizar el instinto político, el olfato oportunista por no quedar fuera de la foto. Hagan sus apuestas señores quiénes serán los ungidos.

Será conveniente que en el futuro inmediato lo educativo se aborde desde las y los educadores, desde las y los académicos e investigadores, para blindar los proyectos, los recursos, la gestión y las decisiones. Sobre todo los recursos. El oportunismo político a todos nos afecta y como decía un viejo campesino en la escuela rural en la que inicié a trabajar: “A mí también me están pasando a perjudicar...”

Luchas comunes

Jaime Navarro Saras

A mis amigos de Catalunya, Enric, María Jesús y Cati

Esta primera semana de octubre sucedieron, suceden y sucederán muchos hechos y cosas para la acción y reflexión de lo que acontece con las personas, las instituciones y las naciones que luchan, practican y promueven la libertad, la igualdad, la democracia y la justicia.

Por un lado tenemos (y para no olvidar hoy ni nunca) toda la tragedia nacional que no podemos dejar a un lado, aunque hay bastantes personajes del ámbito de la política y la comunicación que ya les urge echar al saco del olvido la realidad de miles y miles de mexicanos que se quedaron sin casa, empleo, familia y esperanza para vivir en paz y tranquilidad, con un presidente que termina por no aprender que su peor enemigo son sus palabras y las ocurrencias que suceden cuando improvisa y se sale del libreto que redactan los colaboradores que no han sabido gobernar y que solo ciertos intelectuales le alaban lo que realizan por interés obvio.

Por otro lado, no podemos pasar desapercibido lo que sucedió en Catalunya el domingo pasado y la rigidez de un gobierno centralista al no permitir que se realizara con orden y libertad un ejercicio de Referéndum para buscar la autodeterminación e independencia de quien ahora reprime con violencia y falsedades.

Finalmente, la celebración del Día Mundial de los Docentes el próximo jueves 5, fecha proclamada por la UNESCO desde 1994 y, que este año celebrará el 20 aniversario de la recomendación sobre el Estatuto del Personal Docente de Enseñanza Superior con especial énfasis en el lema “Enseñar en libertad, emponderar a los docentes”.

Los tres hechos tienen una relación estrecha por las implicaciones individuales y colectivas que ello conlleva, entre otros ejemplos queda el testimonio donde, una vez más, los mexicanos hemos hecho la tarea de rescate, apoyo y solidaridad que le corresponde a un gobierno en picada,

caduco y de salida, donde su desesperación por rescatar lo perdido y el fracaso evidente, hace o dice que hace cosas (sobre todo frente a una cámara y con público a modo) para recuperar credibilidad al entregar recursos condicionados y a cuenta gotas, procurando que estos reditúen votos para los candidatos oficiales ahora que la elección está en puerta.

Los catalanes intentan (como siempre lo han hecho) hoy no es la excepción, separarse de España y constituirse como una nación independiente y soberana, y cuyas formas son prohibidas y reprimidas por el presidente Rajoy con el apoyo abierto de los gobiernos de Francia, Holanda, Italia, Alemania, el silencio cómplice de EEUU, Canadá, México y de todos los países que exigen de Venezuela lo que no quieren o no pueden pedirle a España.

La celebración del Día Mundial de los Docentes un tanto ajena a los maestros mexicanos (quienes regularmente festejan su día el 15 de mayo con entrega de medallas, regalos y un incremento salarial menor al salario mínimo desde la llegada del actual gobierno), actualmente maltratados, vilipendiados y denostados por la SEP, el SNTE y las diversas agrupaciones allegadas a grupos empresariales y enemigos de las políticas sociales y la educación pública, esta fecha es una excelente excusa para rescatar todo lo perdido, principalmente la conciencia y el deseo de lucha por sus derechos como maestros y personas, ya que hasta la fecha su silencio, la desunión y ausencia de liderazgo, la falta de credibilidad en sí mismos y la poca autoestima (que les sobra a los catalanes y eso hay que aprenderlo), es su peor enemigo y habrá que exterminar esas acciones y actitudes.

Es claro que para los maestros no hay de otra, si quieren mejorar sus condiciones no es por la vía que ha ido planteando la SEP y el SNTE desde que iniciaron la supuesta reforma educativa, estas políticas neoliberales no tienen buen pronóstico para el futuro del magisterio, al contrario, apuntan más hacia convertirlos en obreros de la educación que en profesionales por todas las medidas implementadas, poco a poco le han ido quitando elementos a sus condiciones y derechos laborales, sabemos que esas políticas corresponden más medidas mundiales de organismos como la OCDE y el Banco Mundial

que a necesidades y propósitos locales (basta ver lo que está sucediendo en países como Perú y Argentina, y concluirán que es una película que ya vivimos en México desde 2012).

La dinámica que provocó el sismo en los mexicanos y el impacto que ha generado la represión de Catalunya en la participación de los catalanes deben ser lecciones para los maestros, en ello vemos que la colaboración conjunta y las acciones de protestas a una sola voz son fundamentales para hacerse escuchar y salir adelante de una crisis, un estatus de comodidad y la construcción de nuevos proyectos y caminos para mejorar la calidad de vida de la población.

Los maestros, se quiera aceptar o no, son pieza fundamental en el desarrollo cultural, educativo y social de una nación, de ninguna manera son lo que han querido hacer creer a la población, mi reconocimiento este 5 de octubre “Día Mundial de los Docentes” para todos los maestros, en especial para los que no cesan de luchar por sus derechos día con día, lo mismo desde las aulas que desde las calles y plazas públicas de México, que, desde allí también se educa.

Ser joven en México: entre muertes, sueños rotos y un brazo levantado

Marco Antonio González Villa

Las últimas décadas nos han dejado claro que ser joven, en nuestro país, implica vivir en un constante peligro y en una incertidumbre en relación a su futuro. Las fechas recientes nos obligan a recordar a los estudiantes muertos en el 2 de octubre del 68, así como a los 43 normalistas de Ayotzinapa. Pese a la distancia en tiempo entre ambos eventos, es claro que no le importó al gobierno aplicar la justicia en contra de quienes cometieron tales atrocidades: nunca hubo castigo para los responsables y se consideró, en actos y no en discursos oportunistas, insignificante la vida de jóvenes.

El documental “Antes de que nos olviden” de Matías Gueilburt, que se enfoca a recopilar testimonios de personas que perdieron familiares durante la guerra contra el narcotráfico que emprendió Felipe Calderón, en éste muestra como muchos adolescentes y jóvenes representaron un alto porcentaje de las vidas pérdidas y sacrificadas en esa lucha en la que se han perdido infinidad de batallas. Familias de distintos estados del país han pedido justicia, pero nadie ha respondido a su súplica.

Durante el presente sexenio han sido constantes y frecuentes las noticias en las que se reporta a jóvenes ejecutados, estudiantes asaltados y muertos, mujeres adolescentes y jóvenes violadas y asesinadas y no se ha hecho nada para prevenir ese tipo de crímenes. Algunos han levantado la voz, pero para el gobierno son sólo susurros que después de un tiempo dejarán de hacer ruido.

Además del riesgo permanente, los jóvenes de ahora viven una Reforma Educativa que no garantiza, ni ofrece, ni promete, mucho menos asegura un trabajo digno y estable, por lo que tendrán que vivir en una lucha encarnizada con otros de su generación por demostrar quién es el más competente, aunque sólo sea por un tiempo contratado. Estamos contemplando a generaciones de jóvenes ya que no recibirán

ninguna jubilación cuando hayan alcanzado la vejez y tendrán solamente lo poco que hayan podido ahorrar durante toda su vida laboral. Pese a ello, ¿aún no entendemos porque para muchos ha dejado de ser significativa la escuela? Es evidente que ya no es el sueño de muchos, porque no se puede soñar con realidades como las que hemos referido: el hambre y la necesidad son en ocasiones malas consejeras y pueden pesar más que la promesa de una escuela o de un maestro.

Pese al entorno y las circunstancias adversas que están sufriendo, fueron muchos de ellos los primeros que levantaron la mano para ser solidarios y apoyar en la desgracia. No tuvieron que verse forzados a brindar la ayuda, fue algo inmediato y voluntario, a diferencia de otros que se gastan nuestros recursos. Tenemos entonces los maestros la fortuna de trabajar con alumnos que nos llenan de orgullo ¿cómo les decimos, a personas con esta calidad humana, que su esfuerzo no es garantía de un grandioso futuro porvenir?

Es tiempo entonces de cuidarlos y generar las condiciones para que su futuro deje de tener un panorama y perspectiva desalentadora en el mañana, porque uno como quiera ¿pero y los jóvenes? Ya lo sé, aquí es cuando viene nuevamente ese común silencio incómodo de nuestros dirigentes. Que bueno para ellos que nunca fueron jóvenes ¿o sí? No lo creo, de ser así pensarían más en la juventud de México.

Doctorado en Desarrollo Educativo: Reflexiones finales

Luis César Torres Nabel

El pasado sábado 30 de septiembre, se llevó a cabo el Acto Académico del Doctorado en Desarrollo Educativo que oferta la Unidad Guadaluajara de la UPN en nuestro estado, por considerarlo de interés queremos reproducir con autorización de su autor las palabras y reflexiones finales del Coordinador del Programa.

I. Nos gusta vivir abrumados de sentido, mientras nuestra vida pasa. Entre paráfrasis y citas, entre análisis y hermenéuticas, entre hojas sueltas y tabiques enciclopédicos, entre sueños y falta de tiempo en una contradicción a la física, ¿cómo puede ocurrirnos eso?

II. En el año del 2008 un par de escritores franceses comenzaron un duelo epistolar público. En una de las misivas Lévy le cuestiona a Houellebecq: ...¿cuál es el deseo de los escritores?, y en consecuencia responde –el de desagradar vamos, el gusto de desaprobar. El vértigo, el goce de la infamia–.

III. ¡Nada más políticamente incorrecto para la Educación!, sobre todo si pensamos a ésta como “el cultivo de nuestra sociedad”, nuestro tesoro más grande. Sin embargo, los caminos del educador, del docente, del investigador no se apartan mucho de este deseo de los críticos de la sociedad, de los rebeldes y los revolucionarios. ¿Qué más nos daría aplicar los planes y programas de estudio tal y como fueron concebidos en escritorios y mesas redondas, tal como fueron dictados por organismos internacionales?

IV. Al final, el sueldo es el mismo, y desde la racionalidad económica incluso habría una mayor ganancia costo-beneficio.

V. Pero aquí, en este territorio y en esta identidad de crítico social, no es así. Y entonces nos declaramos incompetentes en las racionalidades del mercado y surge la dicotomía de declararse rebelde o elegir ser abyecto y desalmado, ¿qué cosa fuera?

VI. Los que estamos aquí, en el mundo de lo académico, solemos replantearnos el sentido de nuestro trabajo, después de cada secuencia didáctica, clase, texto, planeación, reporte, proyecto, publicación, discurso... de tanto en tanto sabemos que no es sólo por dinero, o por la hoguera de las vanidades, en el fondo lo que da vueltas por los laberintos de la razón es el gusto por buscar formas nuevas de saber y hacer, formas más amplias de conocimiento entre estudiantes y docentes, y aún más, entre seres humanos. Más allá de la burocracia, hay un goce de cancelar y recrear los mandatos institucionales, un goce por saber cosas nuevas y por compartirlas...

VII. Es por todo esto, que no deja de asombrarme el temple de algunos, como los siete festejados que han llegado hasta aquí. Sabiendo desde donde vienen, por lo que han pasado, los compañeros que han elegido otro camino, o los que se adelantaron en el destino... como caen y se levantan, como construyen y deconstruyen sus ideas, sus hipótesis y sus narrativas, como envejecen algunos de sus sueños, como hacen que nazcan otros...

VIII. El final de un proceso lleva como consecuencia pensar ¿qué sigue?, a mi parecer esa pregunta ya tiene una respuesta física desde la progresión del tiempo. En dado caso, la pregunta importante es ¿cómo seguir?...

¿Nos regañaron o nos amenazaron?

Verónica Vázquez Escalante

“Una injusticia hecha al individuo,
es una amenaza hecha a toda la sociedad”

Montesquieu

La sociedad jalisciense se ha sentido totalmente aludida e indignada por la desatinada frase burda y dicha tan ligeramente “...en Jalisco sólo no trabaja el que no quiere”. Que por más que se intente evadir, escuchar y comentar tales situaciones, es imposible. Pero ¿la frase fue un regaño o una amenaza?

No puede quedar en la nada un insulto a la inteligencia y peor, un insulto para quien de verdad trabaja incansablemente pero no cubre satisfactoriamente todas las necesidades que el mismo sistema nos ha hecho tener y de lo que nos hacen depender para vivir decorosamente. Sólo por mencionar un ejemplo, todos los que dejamos nuestras casas a temprana hora de cada día, vemos gente en las paradas de camiones, todos esperando una ruta específica y cuando llega el camión, ya va lleno.

Gente que se levantó desde las 3 o 4 de la mañana para ir a la central de abastos a surtir su mercancía, aquellas personas que se dedican a la construcción, llegan a sus casas después de haber trabajado 10 o 12 horas. Claro que hay trabajo en Jalisco, pero bueno, los analistas, sociólogos y politólogos ya dijeron lo que nosotros vivimos. Hay trabajo pero no siempre bien reeditado o remunerado.

Lo triste de esta situación es que los docentes no estamos fuera de la situación, también cumplimos con nuestra labor, tenemos alumnos todos los días y a toda hora y aun así, cumplimos con los requerimientos laborales, intentamos hacer conciencia social en los alumnos, dejarles un legado para que el día de mañana sean personas útiles a la sociedad, gente de bien, como nos decían nuestros abuelos. ¿Oficio, trabajo, profesión, vocación? Puedes llamarle como sea, pero es un compromiso con uno mismo y con la sociedad.

Lo difícil aquí de entender es que lo dijo la autoridad máxima del Estado, quien se supone, tiene un criterio amplio y comprende las necesidades, quien debe conocer su trabajo y no partir de supuestos. La falta de agudeza al hablar, evidencia la abundancia económica y la visión tan corta ante la enorme tarea de gobernar sin saber qué es eso, o con qué se come. Es una vergüenza carecer de la comprensión mínima aceptable para el papel que se está desempeñando.

El escritor, filósofo y jurista francés Montesquieu, con la frase que acuñó y con la que se abre el presente artículo, ilustró perfectamente la postura de un ciudadano consciente y es aquí donde debemos intentar rescatar qué se nos dijo o qué cree que no sabemos. Claro que para descubrir el hilo negro no hace falta mucha inteligencia, lo que hace falta es sensibilidad.

Los cambios que no cambian

Andrea Ramírez Barajas

Es verdad tal como lo apunta nuestro colega Manolo en sus comentarios que hace al margen de muchos de nuestras colaboraciones, “mucho ruido y pocas nueces”. Comenzamos a entrar en una etapa de putrefacción del sistema educativo que va mucho más allá del inmovilismo o la parálisis institucional. Los funcionarios se han desbocado en la búsqueda de supreciado objeto de deseo (la gubernatura o cosas afines). Hemos entrado a estas alturas del sexenio a la fase pre-moderna en donde las cosas cambian para que nada cambie o para que todo siga igual o tantito peor.

Los funcionarios y personajes de bajo perfil forman parte del equipo de trabajo o como se usa últimamente, del staff directivo de la Secretaría de Educación. El titular de la dependencia tiene centralizado casi todo: recursos, decisiones, tiempos, contactos, contenidos y aspectos a atender. Todos los personajes de la estructura directiva están a su servicio (como si fueran sus empleados y no sus colaboradores), desde las personas encargadas de los asuntos técnicos y mucho más los encargados de atender los asuntos administrativos y de dinero.

En este sexenio se comenzó a dar un escenario inédito que nunca antes se había presentado en la historia de la SEJ (antes DEP, USED, OSEJ, SEC y ahora SEJ), se comenzaron a dar auditorias in situ como estrategias de persecución administrativa, ha habido actas de extrañamiento, hasta ceses, e incluso hay personas que se les permite jubilarse sin pagarles su finiquito tal como lo ordena la ley, o sea: la ley son ellos y sus caprichos.

El clima se ha enrarecido, hay personajes como el titular de la Dirección de Formación Continua y que aparte es Director de la Secundaria Estatal Núm. 57, a esta última jamás asiste, ¿aviaduría, incompatibilidad? Porque a dichas personas no se les levanta actas de extrañamiento.

La delegación estatal ser SPD en el estado, muestra una incapacidad en la parte técnica y mucho más en lo administrativo, giran orden de evaluación a personas que están en proceso de jubilación, avisan para

evaluar a los que fueron evaluados el año anterior, no deciden a tiempo los cambios, no dan ninguna indicación formal y por escrito, todo es vía correo electrónico, avisos de teléfono o incluso vía WhatsApp (sic).

Así las cosas, los cambios a los que asistimos en los últimos años en Educación Jalisco son involutivos, se recrean los nuevos cacicazgos directivos mirando al siglo XIX y no se han enterado de que ya llevamos 17 paños en el siglo XXI.

¿Qué nos depara el futuro cuando a la vuelta de la esquina tenemos una nueva amenaza del arribo de nuevos cacicazgos de diferente color, igual rojo, azul, naranja, verde, turquesa, amarillo? Requerimos un cambio radical para que las cosas verdaderamente cambien, aquí habría que hacer una gran alianza y un pacto verdadero, entre distintas fuerzas, en contra de un enemigo común y a favor de la transparencia, la democracia y la creación de un clima horizontal en donde la gestión educativa se decida desde abajo y entre todos y todas, sobre la base de un proyecto incluyente que responda a las necesidades de los jaliscienses y sin intermediarios.

Los portafolios escolares

Carlos Arturo Espadas Interián

La recopilación de trabajos como muestra para tener un compendio en donde los padres de familia, estudiantes y compañeros docentes puedan ver los productos realizados durante el año escolar, en muchas ocasiones es lo que se realiza en algunas escuelas de educación básica, sin lugar a dudas tiene mucha utilidad el recuperar los trabajos de nuestros estudiantes, pero tenerlos juntos, pudiera tener otros sentidos y usos.

Un portafolio de evidencias representa esta oportunidad, el trascender, el acumular los productos, sino darles un sentido analítico que permita evidenciar el desarrollo de un estudiante o un grupo con respecto a ciertas competencias, o en su caso a un aspecto específico, por ejemplo ortografía, redacción, pensamiento estructural y demás.

Construir un portafolio implica procesos de seguimiento y evaluación colectiva, es agrupar productos con un sentido específico, una intencionalidad específica, misma que contempla la socialización y la convivencia.

Los portafolios desde esta perspectiva representan oportunidades para que tanto profesores, estudiantes, padres de familia y colegas puedan tener acceso a los logros que ha tenido un grupo, en conjunto o cada uno de sus integrantes.

Se puede usar un software para subir los proyectos y hacerlos digitales, el formato es lo de menos, cada profesor puede construirlo de acuerdo a requerimientos que él mismo especifica al inicio del curso y que pueden estar en concordancia directa con lo señalado en los planes y programas de estudio y la filosofía de la institución en donde se trabaja.

Así, los portafolios se convierten en excelentes medios para evidenciar no sólo los logros, sino la formación integral a partir de los productos escolares. La evaluación de un portafolio forma parte constitutiva del mismo y permite que todos los interesados tengan acceso a ella. A partir del acceso a la evaluación, todos pueden tener claridad de lo que hay que mejorar y de lo que se debe mantener, en función de una determinación que nace desde el mismo grupo.

El portafolio es un detonador del trabajo colectivo y significa una oportunidad para construir no sólo estudiantes participativos, sino en un futuro ciudadano de nuestro país. El portafolio es una excelente herramienta tanto para el profesor como para la supervisión de los sistemas escolares. Lo único que hay que considerar es que se requiere tiempo para construirlo y eso se debe considerar en los horarios, salarios y capacitación para los profesores.

¿Qué es esa cosa llamada Pedagogía?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

A partir del mes de agosto hemos aperturado la licenciatura en Pedagogía al interior del sistema de Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional en el estado de Jalisco, esto implica el compromiso de formar pedagogos para incorporarlos al sistema y en general al mercado laboral. Como parte de la formación y de otros compromisos éticos y profesionales, por lo tanto es obligado responder a la pregunta que le da título a este artículo ¿Qué es esa cosa llamada pedagogía?

¿La Pedagogía, es una ciencia, un arte, una técnica, un oficio, una vocación, una pieza artesanal, algo que acompaña a los hechos educativos y que sirve para encontrarle sentido a dichos hechos, es la forma que nos sirve encontrarle fondo a los hechos, actos y datos educativos, no es nada, es un discurso que nunca concluye y que siempre se está replanteando nuevas elaboraciones...? La pedagogía no es nada de lo anterior o más bien es todo junto articulado, integrado y algo más. En todo caso la Pedagogía es un dispositivo que no tiene un método propio, ni se rige a partir de una rigurosidad científica pero que sirve para acompañar (como lo ha venido haciendo desde hace muchos años) a los fenómenos educativos para encontrarles su razón de ser, buscar nuevas formas pensadas para que los sujetos enseñen, aprenden y hagan uso de los saberes y conocimientos aprendidos en una sociedad que cambia a pasos agigantados.

La Pedagogía no es una cosa, en todo caso son muchas cosas. Para algunos colegas es ocioso pensar en este momento acerca del carácter científico de la Pedagogía, de su vocación y de tratar de encontrar mejores sustentos epistemológicos de su razón de ser. Para otros el debate está agotado, ya que la Pedagogía llegó a sus límites disciplinares en donde aparece la teoría educativa, la ciencia o las ciencias de la educación y será sobre todo el recurrir a los aportes psicológicos, sociológicos y antropológicos los que nutran esta pequeña cosa a la que desde el tiempo de los antiguos griegos se le ha dado por llamarle pedagogía.

Por otro lado también, es importante pensar en torno a la actual agenda académica, las nuevas demandas epistémicas y los desafíos en la sociedad del conocimiento, junto con la velocidad de la información, generan nuevas preguntas en el seno de lo que podríamos llamar la Pedagogía moderna aun en contextos postmodernos. ¿Por qué todo esto debería interesarles a los nuevos pedagogos y a todos aquellos que se encuentren en formación, ligados con asuntos humanísticos o educativos? Tal vez porque desde la sociología de las profesiones hay una exigencia cada vez más fuerte por intelectualizar el desempeño profesional, mientras que la empresa tiende a tecnificar y a artesanizar a las profesiones, desde la academia y en el seno de las universidades, la exigencia es a intelectualizarlas. Esta contradicción se resuelve o debiera resolverse desde el sujeto que se forma, a partir de algo que también ha surgido en el seno de la pedagogía y que tiene que ver con la reflexión del quehacer profesional del pedagogo, junto con pensar acerca de las fronteras disciplinares con las ciencias afines. Aunado a lo anterior, el estudio de la evolución del pensamiento pedagógico desde Grecia y Roma hasta nuestros días, también es una idea sugerente. Cada idea, cada propuesta, cada nuevo aporte, vacaciona al sujeto a entender a los autores en su contexto, lo importante es entendernos a nosotros mismos en el contexto actual en el que nos encontramos (saturados nuevas contradicciones) con la exigencia también de exigirnos la producción de las ideas nuevas que habrán de darle sentido al desarrollo de esto, a lo que le llamamos Pedagogía para los tiempos que vienen. Tiempos que todos sabemos son inciertos, impredecibles, líquidos y bajo un alto riesgo social y personal. Tiempos que estarán fuera de este tiempo como lo hemos aprendido hasta ahora.

Espacio, tiempo y materia en manos de la burocracia

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hay escuelas cuyos edificios se utilizan un turno solamente. Otras en las que se trabaja dos turnos. Son pocas aquellas en las que se trabajan tres turnos.

Y son escasas aquellas escuelas en cuyas aulas se puede permanecer en sesiones más allá de determinadas horas. Sabemos de escuelas que han tenido la fortuna de que su oferta educativa crezca a tal grado que sus salones están ocupados casi la totalidad del tiempo. Termina una sesión y ya están los estudiantes y docentes ansiosos por iniciar sus clases y sus talleres.

Desafortunadamente, el cuidado de las escuelas a veces obliga a que sus edificios se cierren a determinada hora y hay pocas oportunidades de prolongar las discusiones, el trabajo en equipo o las asesorías de tesis. Poco a poco, los límites temporales marcan la salida de las sesiones. En algunos casos, la cantidad de cursos, grupos y docentes que deben atenderse reduce la cantidad de minutos que pueden dedicarse a cada sesión. Lo que ha llevado a que los docentes tengan que comprimir sus cursos y tratar de lograr el aprendizaje en menos tiempo de discusión y exposición.

Como es la burocracia la que decide qué salones asignar a cada docente o curso, por cuánto tiempo, la materia de cada curso acaba por estar determinada por una decisión que trata de racionalizar el uso de los edificios de los planteles, pero que acaba por limitar las posibilidades de aprendizaje e intercambio entre estudiantes y entre estos y sus profesores. Como el dinero no alcanza para pagar a personal que permanezca más tiempo en la escuela y que se encargue de vigilar y cerrar los salones, facilitar o manejar equipos y tecnologías, acaba por limitarse el uso de los auditorios, de las aulas, e incluso de los jardines y pasillos, pues el edificio se debe cerrar a determinada hora.

Eso a pesar de que a medida que avanza el tiempo y la escuela se llena de más actividades, la cantidad de metros cuadrados de sus ins-

talaciones no aumenta. Ahora se saca más provecho de cada espacio y eso reduce la cantidad de tiempo que determinados grupos o cursos pueden aprovechar las aulas. Ya ha sucedido en algunas instancias: se reduce la cantidad de metros de cada aula y se le divide en dos o tres pequeños saloncitos en los que difícilmente puede trabajar a sus anchas un número igual de grupos de estudiantes. Supuestamente se atienden más estudiantes y más cursos, pero con más prisas y menos espacios. Y la materia acaba ajustándose a esa cantidad de asistentes, de metros disponibles y de minutos en que el espacio es accesible.

Llega la burocracia con sus cuentas de que el dinero no alcanza para dar mantenimiento ni para pagar a quienes mantienen o cuidan los edificios; y la escuela, que era exitosa y creciente, ya no puede atender a más estudiantes. A menos que se consiga que algunos de ellos y algunos docentes generen un tercer turno, en horas nocturnas, y que además se consiga quién mantenga abierta la escuela en ese turno. Y la cuide y se haga cargo de que docentes y estudiantes estén a salvo y no se les asalte ni cuando estén adentro ni cuando salgan para ir a sus casas o trabajos.

Lo que lleva a tener que realizar otra serie de decisiones racionales que dosifiquen de otro modo el tiempo, el espacio, la materia y el dinero.

La ciencia es arte y el arte es ciencia: Leonardo da Vinci

Alma Dzib Goodin

Walter Issacson está por publicar una biografía-análisis del genio de Leonardo da Vinci. En su ensayo, no solo muestra el genio por todos conocido del pintor/inventor renacentista, sino que nos da algunas muestras de lo que es posible cuando la imaginación es permitida.

Issacson hace hincapié, que cualquiera puede ser un da Vinci. Cualquiera a quien le esté permitida la imaginación y la creatividad, pues el verdadero genio se encuentra en la capacidad de romper los esquemas. Si dejamos de lado la idea de una carga genética, no es difícil darse cuenta que todos aquellos que se han considerado genios en algún momento de la historia cultural de la humanidad, tienen una sola característica en común: se atrevieron a ir en contra de lo que se les dice es posible.

Quizá por ello da Vinci se permitió explorar cada gota de curiosidad que invadió su mente, y lo mismo pintó grandes obras, que unió la ciencia y el arte, bajo su interés de conocer más sobre anatomía.

Si da Vinci asistiera a nuestras escuelas, ¡seguramente sería el último de la clase! Por ejemplo, Si hubiera asistido a la Universidad de donde el Dr. Luis Rodolfo Morán escribió hace unos días en esta revista, sin duda le habrían dicho que aquello que no se puede ver, no existe. Sin embargo, da Vinci inventó medios para observar y estudiar el acomodo de los músculos y los dibujó con gran realismo.

Si hubiera asistido a las escuelas actuales, no se habría permitido pintar una obra sobre otra, porque el error o el cambio de ideas no es permitido. Las cosas deben salir bien a la primera y si no se es un mediocre. Da Vinci, dibujaba miles de bocetos, antes de estar contento con lo que tenía en mente. Se volvió un experto en reconocer sus definiciones mentales y concretarlas.

Se cree que algunos de sus inventos, no tenían del todo que ver con la ingeniería, sino con el arte. Tenía la fantasía de volar y esto lo llevó a crear instrumentos que se lo permitieran, al menos en su imaginación. Cualquier escuela habría llamado a sus padres, y lo habrían tachado de

problemático. Sin embargo, aún cuando muchos de sus inventos no fueron exitosos, se dio la oportunidad de dibujarlos y de crear. Algunos de ellos, aún ahora son incomprendidos, pero dejaron huella de su talento.

Cada vez que se habla de los grandes genios de la historia, se dice a los niños que deben emular sus capacidades. Existen escuelas desarrolladas explícitamente para “elevar” la capacidad creativa de la infancia. Pero todos enfrentan la misma pared, que se construye con las restricciones impuestas por el medio ambiente. Algunas son realmente sin sentido, como “debes entregarlo en dos días”, o bien “debes hacerlo exclusivamente con estos materiales”. Imaginen la obra de da Vinci con tales limitaciones. Bueno si puede imaginarlo, entonces tiene un poco de genio.

Por cada idea que da Vinci fue capaz de imaginar, se perdieron muchas otras. Era tal su capacidad de observación y abstracción, que no dejaba una sola idea suelta sin intentar dejar rastro de ella, ¡pero eran cientos!, así que sin duda solo conocemos una fracción de sus trabajos. Siempre bajo el influjo de la libertad que su genio le permitió. ¿No sería fabuloso que todos los niños tuvieran el mismo albedrío?

Imaginen a niños dándose el lujo de cometer errores y de cambiar de idea, una y otra, y otra vez. Tomando pinceles o haciendo esculturas, ¿tal vez construyendo estructuras con palitos de paleta?, lo mismo observando pájaros que tomando fotografías mentales de espejismos nunca soñados, de ideas nunca pensadas o de imágenes que no pueden existir. Coloreando con rojo el círculo negro con bordes cuadrados. Si puede hacerlo, quizá sea tiempo de abandonar su plaza docente, porque comienza a alucinar.

No hay secretos ocultos detrás de los grandes genios pasados o futuros, la constante es su infinita aceptación de que todo es posible, cualquier cosa que se pueda imaginar puede existir. Solo hace falta una pasión por lo que se hace y conseguir romper con los moldes. No existe la inteligencia, ni el modelo educativo perfecto.

Da Vinci combinó la ciencia con el arte y el arte con la ciencia porque las barreras no iban bien con lo que él deseaba hacer. Nunca se pelearon sus grandes pasiones, ni la ciencia con la ingeniería, ni el arte con la anatomía. De hecho, impregno todo con su imaginación y lo hizo realidad en bosquejos, que aún ahora, asombran a todos y de los cuales aprendemos mucho cuando se les observa con atención.

La paciencia

Jorge Valencia

En un mundo que rinde culto al vértigo, la paciencia es una virtud en desuso. Parece más un gesto de anacronía que una conducta deseable. Una aparente carencia de osadía. Para las generaciones más jóvenes, sólo es paciente quien no aspira a mucho. Los adolescentes viven el presente con la intensidad de quien sabe que el futuro no existe, que quizá no llegará nunca. La vida se reduce al instante, a la fotografía de Instagram, al meme de Facebook, al tweet con lenguaje cavernícola que sólo decodifican los nacidos hace pocas décadas.

El pasado es un lugar remoto al que sólo acuden los viejos. La historia es un costal de piedras que nadie quiere cargar. Un cúmulo de inutilidades. El periodista Andrés Oppenheimer (con 65 años) plantea que el lastre de América Latina consiste en su obsesión por mirar hacia atrás. Tal vez no hemos mirado lo suficiente. O no lo hemos hecho bien.

La impaciencia parece la característica común para quienes nacieron sin más muros que la casa de sus padres. Y siempre hay forma de brincarlos. Ni las escuelas cumplen la condición de un refugio. El mundo se achicó y los países son terreno turístico, dispuesto para la adquisición de una nueva experiencia. Conocer gente. Admitir una foto. Probar de todo y caminar sin rumbo. Venga como venga, el futuro es un destino “per se”. Nadie espera más que una mesa donde consumir alimentos orgánicos, conversaciones pueriles, música tecno.

Si antes los tatuajes servían para identificar marinos y hetairas, ahora sólo son signos de una estética volátil, sin otro fundamento que la ocurrencia y tiempo libre para el ardor de la piel. Representan la ideografía de la liviandad.

Sin origen no hay dirección hacia dónde apuntar. La historia no relata las escenas de lo ideal sino el porqué del fracaso. La explicación de los yerros y la justificación de la identidad. Sin un pasado definido no existen mapas ni destinos. Cualquier puerto consiente la llegada.

Las generaciones últimas navegan al garette. Ese es su pasatiempo y legado. El azar como sustento. La noche sin luna, el tiempo sin ma-

necillas... Caras y horas, palabras que no definen ni determinan. Manos que tocan como cartas de presentación. El culto del cuerpo. La sexualidad es la constancia de su existencia preservativa. Si los nacidos en la posguerra fueron definidos como la generación de la mirada, quienes lindan el siglo XXI son la generación de los ojos cerrados: puro sentir, experimentar el mundo desde la emoción. El frenesí sensorial sin ver hacia afuera. Dios no existe si no se siente; ni el amor ni el mundo ni nada. El “multitasking” de la sinestesia inmediata: se huelen los sonidos del tacto.

En cambio, la paciencia es una vieja en mecedora. Gusta de la tarde y la ventana abierta al horizonte. Los gatos y la tibieza de casa. Los adultos somos una jauría de solos que aún profesa en la esperanza. Y no todos.

¿La Escuela al Centro del poder o el poder al centro de la escuela?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Las siguientes líneas están inspiradas en la reseña que hace el Dr. Manuel Gil Antón, de la segunda sesión del Seminario al que ha convocado por el INEE y cuyo título fue “La escuela al centro” (Educación futura, octubre de 2017).

La propuesta de La escuela al Centro es una de las novedades de la propuesta contenida en el Modelo Educativo 2017, si nos atenemos a la literalidad pareciera que la escuela goza de un alto nivel de protagonismo y que por fin se le da un nivel decoroso de empoderamiento. Si nos atenemos a la realidad, vemos que sólo es un slogan más de la gran carpa mediática de la SEP, una broma de mal gusto acerca de lo que debiera ser una propuesta seria.

La Escuela al Centro está asociada con tres principios fundamentales en la gestión educativa:

- a) Autonomía institucional para decidir o tomar decisiones.
- b) Democracia interna.
- c) Manejo de recursos para sacar adelante una propuesta institucional propia.

En la realidad nos damos cuenta de que ninguna de las tres funciones se lleva a cabo. La propuesta gubernamental de Escuela al Centro, surge de una disposición central con el esquema de arriba-abajo, en donde a la escuela se le concibe como un espacio periférico sin capacidad de tomar decisiones, mucho menos de empoderarse ya que no goza de autonomía, o el margen de ésta es muy acotado.

Con la propuesta de Escuela al Centro lejos de darle un mayor y mejor protagonismo a cada entidad o ladrillo del sistema como algunos lo reconocen, margina aún más a la escuela mandándola a los márgenes del mismo o a la parte menos autónoma de la organización educativa.

En un esquema diferente de “Escuela al Centro”, la comunidad de cada centro de trabajo como miembro del propio microsistema, serían capaces de tomar decisiones, de imprimirle una dinámica de trabajo a cada institución, y de respetar el contexto específico en el que se encuentra cada escuela ligada a la comunidad con la que se vincula.

El proyecto de Escuela al Centro reproduce el excesivo centralismo que caracteriza al sistema, no respeta las iniciativas particulares (incluso éstas son mal vistas) y concibe a la gestión educativa como un proyecto nacional que cuya dirección va del centro a las periferias.

El problema en el fondo entonces es un asunto de semántica y de pragmática: ¿Qué se entiende desde el centro político del país, de este concepto de Escuela al Centro? Como el centro de las atenciones –no lo creo-, como el centro de la atención para cuestionar y descalificar, como el centro de la discordia, como el centro del tiro al blanco para que todos (con dardos bien afilados) traten de pegarle al centro. ¿Al centro de qué? Y en la historia de la escuela o en la genealogía en la historia de la relación entre centro–escuela. Las escuelas han estado al margen de las prioridades políticas, muchas veces son las últimas en enterarse de lo que pasa o pasará. Nunca han estado al centro de las prioridades políticas y educativas en este país, tampoco ahora lo estarán.

Estando ubicadas en los márgenes del sistema, la Escuela al Centro es una burla de la que se ríen políticos y funcionarios educativos. Y el otro elemento tiene que ver con el ejercicio del poder. A la escuela en el centro sólo le cargarán nuevas responsabilidades, nuevas tareas y atribuciones pero nada o muy poco de poder y de capacidad para decidir y actuar desde ahí.

Esperemos mejores tiempos para mejores propuestas y colocar en el centro a la escuela si pero con poder, con autoridad y con recursos propios, de lo contrario sólo estaremos hablando de una nueva caricatura de gestión organizacional.

Contar y medir, auditorias educativas sin educación

Jaime Navarro Saras

El tema de la medición y contabilidad de los recursos de las escuelas, los resultados de alumnos y maestros en las pruebas y exámenes, y su relación con la calidad educativa del servicio será, se quiera o no, un asunto bastante controversial por el hecho de que solamente una de las partes de los implicados es quien realiza el ejercicio, lo enjuicia y utiliza los resultados a conveniencia, ya bien sea para limitar recursos a la educación o minimizar la función e importancia de los maestros, entre otras cosas.

A través de los tiempos se han cometido todo tipo de atropellos y abusos en contra de algún o algunos grupos de la sociedad cuando alguien quiere establecer normas, cánones y reglas a seguir, ¿cuántos años tuvieron que pasar para que los indígenas mexicanos fueran considerados personas por los conquistadores?, ¿qué podemos decir acerca del trato denigrante a la población de color en EEUU en pleno siglo XX a pesar de la legislación impulsada por Abraham Lincoln en el XIX?, ¿acaso difiere del asunto entre Hitler y los judíos?, ¿y las políticas actuales contra los pobres y desposeídos?, ¿cómo entender y justificar el trato a las mujeres, los niños, los que practican una religión contraria a la que profesa la mayoría en un territorio, los que tienen preferencias sexuales diversas, los que piensan diferente? Etcétera.

Finalmente quien tiene el control de las instituciones decide lo que hay que contar, medir y establecer (desde allí) lo que es normal, uno más uno serán dos siempre y cuando así lo determine quien realiza la operación. Un ejemplo de ello, y solo para señalar una de tantas perversiones en el tema de la medición, cuando inició la venta de esclavos negros en América establecieron la medida de 1.80 mts. como mínimo para la adquisición y comercialización de esclavos, si algún esclavo no cumplía estas medidas dicha transacción era completada con el obsequio de un niño para cumplir con los requerimientos del 1.80, así de cruel, pero que con el tiempo esa costumbre se hizo de lo más normal porque así lo decía la norma, aunque esta fuera contraria a visiones inteligentes, incluyentes y democráticas de entender el mundo.

Si para la mayoría de los miembros del INEE, de la SEP y las Secretarías de Educación de los estados les ha resultado muy difícil definir el concepto de calidad educativa, medirla (supongo que es más complejo), la visita de contralores a las escuelas se ha convertido una costumbre para justificar lo que ya sabemos que hace falta en las escuelas, principalmente recursos y políticas serias, constantes y de larga duración.

La ausencia de sensibilidad y conocimiento de los contralores y sus superiores acerca de los procesos educativos los ciega para no ver o no querer ver la esencia de la educación, a lo sumo cuentan inasistencias, retardos, incapacidades, reportes y denuncias contra el personal escolar y desde allí construyen guillotinas y paredones de fusilamiento para aniquilar a quienes incumplen la norma, es absurdo quitarle una plaza y sus derechos laborales a trabajadores de la educación con 5, 10, 20 y hasta 25 años de servicio sin que nadie los ayude, ni siquiera aquellos que por estatuto e historia tienen la obligación de hacerlo: el SNTE.

Si los maestros solo le invirtieran a su trabajo las horas que marcan su nombramiento, definitivamente veríamos clases chatas, sin imaginación y ausencia de recursos metodológicos para propiciar en los alumnos procesos de aprendizaje (amén del impulso de la creatividad, el desarrollo del sentido crítico y el mítico “aprender a aprender”). Pero no es así, los maestros no solo le invierten horas extras a su función (que nadie le paga y mucho menos le justifican algún minuto de retraso), también tienen que gastar parte de su salario en material y bibliografía, no se diga de su capacitación y actualización, es en su tiempo y recursos (y dirían algunas autoridades, es su obligación). Está precarización evidente, como resultado de la reforma educativa, ha llevado a la normalización algo que se quiere justificar con el famoso concurso de plazas por examen, pero cuyos derechos y seguridad laboral están ausentes en el nuevo contrato colectivo de trabajo avalado y promovido por el SNTE, así de claro.

Es obligación de las autoridades asomarse un poco a lo que implica preparar la clase del siguiente día, desgraciadamente para ellos la plaza cuenta desde que llega el maestro a la escuela y hasta que se va, lo demás no es parte del libreto de la contraloría... ¡Qué lástima! Pobres visiones de la realidad educativa tan chatas y desinteligentes. Gracias maestros por todo lo que hacen y no se ve, quizás algún día lleguen personas menos miopes de la realidad educativa y valoren lo que hacen más allá de su nombramiento, que no es poco.

10 en corrupción, 5 en educación

Marco Antonio González Villa

Creo que no es necesario ser analista político para haber previsto los resultados: un estudio reciente ubica a México como el país más corrupto de América Latina, por lo que podemos suponer que ocupamos también uno de los primeros en el mundo.

El instrumento empleado consideró rubros como: variación en el nivel de corrupción; desempeño del gobierno frente a la corrupción; corrupción en la policía; cantidad de ciudadanos que pagan sobornos y acciones de los ciudadanos contra la corrupción, en donde se obtuvieron calificaciones negativas en 4 de los 5 rubros.

Es sin duda, uno de los problemas más graves que enfrenta el país, sin embargo, no se visualiza en el futuro inmediato una forma de erradicarlo de nuestra sociedad, pese a intentos de la sociedad civil y los fallidos actos de gobierno buscando un sistema anticorrupción que, de inicio, fue poco o nada creíble.

La situación es aún más compleja porque la mayoría de los niños y adolescentes del país han crecido y han sido educados, bajo un esquema de aprendizaje significativo en contexto, con la idea de los beneficios y utilidad del soborno y corrupción obtener beneficios o agilizar trámites; de hecho son en el campo de la salud y en el educativo unos de los espacios donde se hace más presente el fenómeno, siendo este último el lugar donde se enseña y se educa, con ejemplos, para la corrupción.

Pese a la supuesta normatividad que trajo consigo el INEE, aún hemos podido ver como en diferentes estados se siguieron asignando plazas, sin examen y sin mérito, de manera irregular e incluso ilegal a diferentes maestros. Hemos visto también como algunas escuelas venden lugares para que puedan ingresar alumnos a continuar con sus estudios; es también un hecho que, a partir de la línea que se tiene para no reprobar a los alumnos o darlos de baja, se negocia con los padres para que puedan hacer o traer algo para la institución, o bien se aplica

la técnica del chantaje. Entre agosto y septiembre nos enteramos que diferentes Universidades estatales estaban implicadas en el desvío de recursos económicos, sirviendo como presta nombres para un desfalco vergonzoso a la nación. Finalmente, el sismo nos demostró que también se pueden conseguir y comprar permisos para construcción de escuelas particulares, aunque no reúnan las condiciones mínimas necesarias o no se apeguen a lineamientos oficiales.

La filosofía del “Aprender a ser” y “Aprender a convivir” se nutre siempre del modelamiento y del ejemplo que se transmite a los alumnos de cualquier edad, tanto en la escuela como en casa y en el contexto social, por lo que es evidente que los escenarios reales no están ayudando mucho a las escuelas para el logro y consolidación de los aprendizajes. El problema de fondo es que la corrupción siempre va de la mano de la impunidad con la cual, lamentablemente, convivimos todos los días en México. Ser los primeros en algo definitivamente no siempre será un orgullo.

Descomponer y por consecuencia comprender

Verónica Vázquez Escalante

Para realizar un escrito, un cuento o algo que tenga sentido, siempre es necesario estar empapado de experiencias previas, brotan de anécdotas, de conferencias, pláticas, prácticas de trabajo o del análisis de algún discurso, un hecho significativo o una lectura entre otras situaciones; todos los elementos son válidos para alcanzar el fin de escribir, sin embargo, en el presente artículo se va a resaltar el hecho de analizar lecturas para comprender.

En repetidas ocasiones y con distintos grupos he preguntado qué es analizar y obvio que recibo participaciones con la respectiva percepción de cada quien. Más que conceptualizarlo, se ejemplifica y es así como se comprende más. La pregunta va en función de saber analizar para ver, como dicen los científicos, más allá de lo evidente. Los docentes decimos, “leer entre líneas” para lograr la comprensión del tópico. Generalmente hago una pregunta y esta es:

¿Cuándo eras una criatura qué objeto rompiste, descompusiste o desarmaste para entender cómo trabajaba y después de ver pieza por pieza, armar hipótesis y despejarlas comprendiste la manera en que funcionaba?

Creo que aún usted, apreciable lector, se puede detener unos minutos y recordar tal travesura. Seguramente que sí, alguna vez desarmamos “X” objeto, lo vimos, pudimos entender cómo funcionaba, entonces (en el mejor de los casos) lo armamos e independientemente de que sirviera otra vez o no, ya quedó satisfecha la necesidad de saber, quedó esa experiencia aprehendida, entonces el siguiente paso era explicarle a otra persona lo que ya sabíamos. Como dijo Einstein “Si no lo puedes explicar con simplicidad, es que no lo entiendes bien”

La necesidad de descomponer un escrito, coloquialmente se puede decir que analizar es desarmar un todo, observarlo para enten-

der, armar otra vez y así, comprender. Si una lectura la descompones se toma por párrafos para deducir lo que se lee, nos acercamos a la curiosidad y empezamos a descifrar, aun considerando que puede haber palabras que no comprendemos, anotarlas para buscar su significado en el momento deseado, además, escribir por separado los temas subyacentes que se identifiquen en la narración sin dejar de identificar la voz del narrador o protagonista. Importante reconocer los elementos que participan en el escrito para estructurar la idea de lo que se está leyendo, sin descuidar el estilo de la narración, es decir, por qué en momentos habla en pasado, luego en presente o en futuro. El tipo de arreglo que permite retomar sucesos pasados, o adelantar la narrativa al tiempo.

Indiscutiblemente se logra gradualmente la capacidad de comprender; tal vez analógicamente se puede ser así:

Observar+Dudar+ObservarAguzadamente+Descomponer=Entender y por lo tanto Comprender para _____ (Agregue usted el verbo)

El posgrado y el esquema de formación de docentes en Jalisco

Andrea Ramírez Barajas

Era el primer viernes del mes de octubre, al interior de las oficinas de la SEJ, se reúnen algunos personajes ligados al posgrado, directores de instituciones, personajes reconocidos, responsables de algunas instituciones de la SEJ; están reunidos con el titular de dicha secretaría (aunque hace unos meses se habían reunido en las oficinas de la Sección 47 del SNTE con su titular Arnoldo Rubio y el entonces presidente de la comisión de educación de la legislatura estatal y ahora diputado con licencia José García Mora para hacerle la tarea del PANAL a Juan Díaz de la Torre, ahora que se desliga del PRI). Se encuentra también el personaje incompatible que está al frente de la Dirección de Formación Continua y, que a su vez, es el Director de la Escuela Secundaria Mixta núm. 57 y junto a lo anterior está en proceso de ser evaluado.

La reunión fue organizada con la intención de hacer ajustes para refuncionalizar e integrar el sub-sistema del posgrado en nuestra entidad. Este proceso de trabajo y este grupo de personajes son los encargados de darle una nueva direccionalidad al posgrado, en sus funciones básicas: docencia, investigación, extensión, etcétera.

Del proceso anterior, saltan a la vista tres elementos que justifican reflexionar en torno a ellos:

- a) Lejos de abrir la agenda para que sea discutida por las personas involucradas en dicho nivel educativo, docentes, investigadores, gestores, etcétera, el responsable de la SEJ recurre por la vía rápida (que no siempre es la mejor), de reunir a personajes representativos que muchas veces sólo representan su propia persona y nada más. A cambio se podría pensar en convocar a un Foro de consulta, dentro del cual se pudiera discutir y acordar en torno a tres ejes básicos de trabajo: a) cuál es la situación actual del posgrado en el seno de la SEJ. b) qué fortalezas y debilidades hemos acumulado hasta ahora en dicho campo, y c) cuáles son

las tendencias y cómo visualizar los escenarios en torno a dicho campo de desarrollo y en el marco global del cambio de las leyes y con la emergencia del SPD.

b) Dicha instancia cupular de discusión y deliberación institucional ha dejado fuera la estructura de la UPN. Hoy en día es el sistema de unidades de la UPN en el estado de Jalisco, la instancia que tiene más desarrollado el posgrado, cuanta con 4 maestrías que algunas de ellas se comparten a nivel estatal, 1 especialidad y 1 Doctorado en educación (que funciona en la Unidad Guadalajara).

c) Las instituciones que han venido ofertando posgrado desde el año de 1990, son el CIPS, el ISIDM, la MEIPE y el sistema de Unidades UPN. Cabe aclarar que la MEIPE no es una institución sino un programa educativo, el cual en estos momentos ya no se justifica su existencia, debido al recambio estructural en las reglas del servicio profesional docente, en donde la propuesta tiende a priorizar la realización de evaluaciones para el ingreso, promoción y permanencia de los nuevos docentes. En ningún momento se habla de intervención de y en la práctica.

Así las cosas, pareciera que hoy se le apuesta a que un grupo de notables decida por muchos y por reorientar el posgrado en Jalisco, sin duda que ésta no es la mejor vía. Pero como lo hemos venido diciendo en este espacio desde hace muchos meses, esperemos tiempos mejores y que el maquillaje que se le va a poner incluya una que otra cirugía profunda para que el posgrado se vea como una auténtica diva que pueda ser presumida en público por propios y extraños.

Narrar la educación. Educar las narraciones

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La vida escolar es un cuento de fantasía y de terror, al cual se accede contándolo. Las narrativas son una opción valiosa en investigación educativa (Larrosa), que permite flexibilizar la supuesta rigurosidad en el estudio de los hechos y fenómenos educativos.

Cada que ingresamos a una escuela, cada que penetramos en el corazón de sus acciones, de la trama cotidiana y del sentido que mueve todo lo que ahí pasa, ingresamos a un espacio que brinda la oportunidad de ser contado. De esta manera, Don Panchito el intendente o Doña Altagracia la persona que vende dulces y frituras al interior del plantel, tienen mucho que contarnos.

El requisito es que la gente platique de cómo nos va en la feria, es decir que visión tenemos construida, vinculada con el hecho de asistir y permanecer en la escuela. Pero también sucede como decía Georgina en una escuela bonaerense, “en mi escuela pasan cosas muy extrañas, pero ¿quién se encarga de atender eso?”

La tarea educativa es compleja, demandante, la cual se realiza en espacios y bajo condiciones de incertidumbre, pero si no contamos con un recurso de recuperación de lo que ahí pasa, estamos impedidos y poder mejorar el dispositivo de atención para mejorar significativamente esto mismo que ahí pasa.

Como parte de la herencia cultural dentro de la cual vivimos, somos buenos para contar historias, lo hemos hecho desde la infancia, primero como receptores y luego como actores, pero esta misma habilidad no se traduce en una competencia que permita decir lo mismo o mejor pero de manera escrita.

Las palabras no son las cosas escribía Michael Foucault hace muchos años, pero las cosas que se hacen palabras si no se escriben, se pierden en el olvido o en la distorsión del sentido de los hechos.

Necesitamos al interior de las escuelas una didáctica de la libre expresión, que el pensamiento se mueva, fluya y escriba la historia que

mejor guste o convenga. Necesitamos que los niños y las niñas desde muy temprano aprendan a escribir sus emociones, sus sentimientos, sus opiniones las cuales se convierten en opiniones autorizadas por el solo hecho de estar escritas.

Los docentes de ahora que reflexionan la práctica, que investigan diversas corrientes teóricas, que sustentan su trabajo, que fomentan un pensamiento crítico de sus acciones, lo hacen gran parte de todo ello, pero no son capaces de escribir, es decir, de narrar por sí mismos, todo lo que pasa en el contexto de su propia práctica.

Incluso la evaluación docente podría ser mucho más efectiva si se les pidiera a los maestros evaluados una narrativa de su práctica acompañada del significado pedagógico que tiene la propia narración.

Contar lo que pasa acompañado del hecho de reflexionar lo que se cuentan para que al final busquemos alternativas a las acciones que realizamos es parte de la metodología. El libro “Déjame que te cuente” de Larrosa y Clandinin, es muy sugerente para comenzar a habilitar a los sujetos en esta nueva metodología de indagación.

Hagamos de la vida escolar un gran cuento, hagamos que dichas historias circulen como palabras rodantes entre las escuelas, los docentes, los niños y niñas para recibir de ellos los textos que estén escribiendo.

La tarea es como la felicidad

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Es personal. Pero el contexto ayuda. Sabemos que cada niño y cada estudiante debe hacer su tarea y ser capaz de resolver, por sí solo, los problemas que se le plantean en ella. No se trata de tareas para que los papás se pongan a investigar, pintar, construir, dibujar, pegar. Cada tarea es para que los estudiantes la resuelvan en casa. O en el parque. O en la biblioteca. O en la casa de sus amigos.

Hay una suposición que no siempre se hace explícita: que algún adulto tiene que supervisarla. Al hacerla y cuando ya está terminada. Por una parte, en muchas ocasiones la tarea se asigna para que al menos alguno de los progenitores (o abuelos, o tutores, o algún estudiante más experimentado) pueda apoyar con su supervisión que ésta se resuelva. Y se asigna también con la intención de que los docentes puedan retroalimentar la calidad, oportunidad y cabalidad con que se cumple el trabajo asignado. Algunos estudiantes, sobre todo los de más edad y experiencia, requieren de escaso apoyo a la hora de planear hacerla o de ejecutarla. Pero en general los estudiantes ven con buenos ojos que los docentes que les asignaron la tarea la revisen y juzguen posteriormente.

Por otra parte, aun cuando sea una responsabilidad personal, al igual que la felicidad, el que existan compañeros que la resuelvan da idea de cuán difícil es. La cantidad y la calidad de las tareas de un grupo puede ayudar a entender si determinado estudiante está a la par de los demás, o si necesita retos más complejos o requiere aprendizajes que son la base de una tarea que todavía no ha logrado abordar con suficiencia.

La felicidad está relacionada con una búsqueda personal y con una actitud ante la vida y sus desafíos. De la misma manera lo está cada tarea: los estudiantes que son capaces de comprender de qué manera lo que se asigna para hacer fuera del aula está relacionado con lo que se discutió, planteó o practicó dentro del salón de clases tienen mayores probabilidades de saber en dónde buscar las soluciones y de saber cómo resolver problemas que se parecen a algo ya visto previamente.

Contar con un ambiente que permita concentrarse en la tarea, con progenitores o compañeros que tengan al menos alguna idea de qué tratan los problemas, con una cantidad suficiente de fuentes para resolver los desafíos de la tarea ayuda mucho más que estar en un ambiente ruidoso, lleno de distracciones, de elementos que son más atractivos que resolver los problemas de la tarea. Y aun cuando la tarea puede verse como algo árido y poco dado a atraer a las musas, hay algunos estudiantes que logran resolver los problemas planteados en ella con creatividad, entusiasmo y alta calidad.

La tarea no es un castigo que se oponga a la felicidad vespertina o del fin de semana. Si los docentes y los estudiantes pueden calibrarla como un desafío que intenta ampliar los horizontes de los estudiantes, si no es agobiante ni se convierte en algo siempre urgente y creador de ansiedad, es posible aprovecharla como parte de las experiencias de aprendizaje. Y de desafíos que se resuelven más allá del salón de clase. Como la felicidad. Que es un sentimiento que se genera dentro de nosotros mismos, pero muy estrechamente relacionado con lo que pasa a nuestro alrededor.

PI@nt Net: lo que las plantas nos enseñan

Alma Dzib Goodin

Existe una distancia relativa entre las plantas y la especie humana. Las plantas están en espacios destinados ya sea de manera natural o artificial para ellas, y muchos las perciben como ornamentos para el paisaje, o los espacios habitables. A veces damos por hecho su existencia, pero son muy valiosas para el ecosistema.

Desde otra perspectiva, las plantas tienen mucho que enseñarnos sobre nosotros mismos, y la idea peligrosa de esta semana, es que nos dicen mucho de cómo aprendemos.

¡No, aún no me vuelvo local!, pero espero no se moleste con la siguiente noción: todas las especies sobre la faz de la tierra tienen como principio común adaptarse para sobrevivir. El aprendizaje tiene un papel importante en dicho proceso, y a diferencia de la especie humana, o los mamíferos que tienen una esperanza de vida relativamente larga; las plantas se adaptan a ritmos mucho más rápidos. Quizá solo algunos pocos árboles tienen una esperanza de vida de más de 100 años, y por supuesto, tienen mucho que decirnos.

De ahí la importancia de una aplicación llamada PI@nt Net, que se puede descargar de manera gratuita y que tiene dos objetivos: el primero, quizá el más interesante para el público en general, es que permite identificar especies. No sé ustedes pero durante mucho tiempo me han interesado las plantas, pero no soy experta en botánica, así que tomar fotos de ellas se puede volver inútil sino se es parte de un grupo conocedor. PI@nt Net en ese sentido permite identificar especies, al mismo tiempo que las fotos que tomamos, se convierten en parte de una gran base de datos que identifica la época del año en que la planta fue reconocida, el lugar, y la especie de la cual se trata.

Ahora bien, ¿cómo se relaciona esto con el aprendizaje?, el paso de la muerte es comprender que para lograr su adaptación las plantas requieren procesos flexibles. Ya no es solo la forma natural en que las plantas se reproducen por medio de la polinización, fase que las plantas menos ornamentales aún llevan a cabo, sino la migración de las mismas.

Aquí va la explicación: las plantas silvestres han diseñado procesos a lo largo de su desarrollo para reproducirse, algunas a través de semillas con sistemas altamente innovadores para que sus semillas viajen empujadas por el viento, o bien a cargo de otras especies, como los pájaros, las abejas o las mariposas, que transportan esporas, semillas o polen a otros espacios, en los cuales las plantas se adaptan.

Si somos observadores, a veces los perros y gatos se convierten en transportes perfectos, pues las semillas se pegan en sus pelajes, éstos viajan distancias grandes o pequeños, y permiten que las plantas migren de un lugar a otro.

A veces las migraciones son conscientes, como cuando transportamos una planta de una casa a otra o de un país a otro, pero a veces migran sin darnos cuenta. Una vez que las plantas llegan a otro lugar, tendrán que adaptarse a él para sobrevivir.

Uno de los ejemplos más interesantes para mí, es el caso del diente de león, que es una planta que se ha diversificado en distintas subespecies, pero que se encuentra en gran parte del planeta. Su caso es encantador, porque cualquiera que tenga un patio la ha arrancado, aplicado químicos, regado con agua caliente, y sin embargo, la planta abre su paso para subsistir, cada vez más fuerte por su curiosa capacidad de adaptación y resiliencia. ¿Cómo lo logra?

No va a la escuela, eso es seguro, pero es suficientemente flexible para crear sistemas eficientes para que sus semillas viajen con el viento lo más lejos posible, y han desarrollado un proceso que permite que las semillas se esparzan aún cuando la planta ha sido arrancada de raíz.

Si se anima a observar a su alrededor, encontrará otros ejemplos de plantas silvestres que dan muestra de adaptación en el ambiente, que nos pueden enseñar mucho de cómo la vida se crea mecanismos innovadores para continuar, y se dará cuenta que algunas de ellas cambian de color, tamaño o forma para adaptarse a sus nuevos ambientes, y algunas de modo tan violento, que de hecho aniquilan a otras plantas.

Si desea participar en este encuentro científico con las plantas, solo descargue la aplicación, es gratis, permita el acceso a su cámara y comience a participar en la construcción de un mapa verde a nivel mundial, al mismo tiempo que disfruta de tomar fotografías. Me parece que los niños aprenderán mucho de esta experiencia.

El arte de saludar

Jorge Valencia

El saludo es una prevención de la violencia. Un signo de amistad a priori o la continuación de un afecto suspendido en el tiempo. Es la santiguación de un apego.

Un buen saludo es franco y simple. La sinceridad cumple un efecto importante. El canon consiste en el ofrecimiento de una mano firme, siempre la derecha. Ni tan fuerte el apretón que demuestre hostigamiento involuntario ni tan débil que carezca de interés hacia el otro. Los varones se saludan palma con palma, los pulgares apuntando al cielo; el cariño es sonoro y tronador en el código de la virilidad. El “hip-hop” ha difundido juegos manuales protocolarios: sobetón de mano y puño contra puño, como si se tratara de los miembros honorarios de una pandilla mítica.

El saludo más cálido sigue siendo un abrazo. Lo ideal es que queden juntas las mejillas derechas. Los que no tienen costumbre, cabecean antes de abrazar. Algo tiene de acoplamiento, de sentir el cuerpo de otro en una proporción considerable del propio. Casi nunca puede fingirse un abrazo. Si se finge, se nota de inmediato la falsedad.

El beso de mejilla es el más mentiroso de cuantos saludos existen. Nunca se reparte pródigo por el temor a dejar más saliva de la que conviene en el cachete ajeno. Las mujeres no temen embarrar lápiz labial, como un sello de pertenencia. Entre ellas, el beso resulta impostado y airoso, acompañado de la onomatopeya “muah”, producto de acentuar la apertura de los labios. Beso traidor por antonomasia, el de Judas a Jesucristo: costó treinta monedas y la fundación de una fe.

El más higiénico es el saludo de lejos, chocando los dedos en la palma personal. En ese caso hay que decir “hola” para refrendar el motivo y no aparentar locura.

Los apáticos dicen “qué onda”. La onda de la vida: ancha y larga, de amplitud modulada; o corta y repetida, de afinada frecuencia. Esa voz no espera respuesta: avienta un “ahí quédate” tácito, contundente, soez, individual.

Cuando es sincero, el saludo une mundos. Tiende un puente de cordialidad entre dos o más.

Los niños se saludan a sí mismos, apuntando con sus dedos a su propio rostro. Ese saludo indica que se acepta la otredad, el universo, lo demás. Es un saludo de vuelta; por lo tanto, primigenio.

Las princesas saludan con un beso en la punta de sus dedos y luego lo soplan a la plebe. Los políticos menean la mano, como limpiando una ventana imaginaria: no para ver sino para que los vean mejor sus votantes. Los futbolistas levantan los dos brazos para calzarse la admiración del público. Los luchadores aceptan los chiflidos y las mentadas de madre, indicador de una hermandad disfrazada de repudio. Los simpatizantes del Che Guevara hacen la “V” de la victoria, una victoria diluida entre los años y el olvido, que nadie recuerda sobre qué triunfó. El mismo gesto, para los “hippies” comeflores, significa “amor y paz”. De igual manera, nadie entiende amor a qué ni paz en dónde, en un planeta de odio y guerra que los Beatles no consiguieron modificar.

El saludo más auténtico parece ser el de los ojos que alzan las cejas, sin pronunciar palabra alguna ni aderezarlo con ningún otro gesto. Significa “no me importas”.

El beso de mano a una mujer se quedó en el siglo XIX. Puede que el saludo genérico, como ése, no trascienda el XXI. El egoísmo y desprecio, que todo lo inunda en nuestros tiempos, tiende a caducarlo como el pañuelo lavable y muchas otras cosas. En ese sentido, saludar será un acto de rebeldía, un arte en desuso y una forma de irreverencia para quienes saben que el mundo está más allá del espejo.

Solución a la problemática de la UPN en Jalisco: un paso adelante y dos atrás

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Era el mes de diciembre de 2016, se había citado a los 39 profesores de las 5 Unidades de la UPN en el estado a asistir a una reunión en las instalaciones de la Sección 16 del SNTE, se les iba a dar una muy buena noticia, prevalecía el triunfalismo a las promesas incumplidas. Ahí se dijo que el problema de recategorización que databa del 2008 (9 años), había llegado a su fin, que incluso (y esto es lo más sorprendente), que en la última quincena de enero o la primera de febrero de este año se vería reflejado el pago con la nueva categoría. Cabe recordar que como parte de las últimas promisiones por concepto de recategorización, se adeuda a cerca de 39 profesores (al final quedó en 32), por el ascenso a las nuevas categorías. Cabe contextualizar a los lectores que los profesores de educación superior se rigen por el sistema homologado que rige a las IES (Instituciones de Educación Superior), las categorías son de profesor asociado (A, B, y C) o profesor titular de igual manera (A, B y C), y por la carga horaria son profesores de carrera de 20 horas (medio tiempo) o 40 horas (tiempo completo o también conocido como PTC profesores de tiempo completo).

Algunos profesores que ingresaron a la UPN en el año 2005, contaban con dictamen emitido por la Comisión Académica Dictaminadora (CAD) de recategorización o reclasificación, pero dicho documento no se respetaba en cuanto al ajuste o nivelación salarial por las autoridades locales desde el 2008.

Ha sido este martes 10 de octubre cuando de nueva cuenta pero ahora en las instalaciones de la SEJ (Torre de Educación), se cita de nuevo a los sobrevivientes de esta odisea de recategorización, es gracias a la gestión de la licenciada Ruth Orozco que este vericuetto institucional tiene un buen final hasta aquí. Por fin se reconoce la categoría del grupo de docentes recategorizando desde el 2008, esa es la buena noticia, la mala es que no habrá ni un solo centavo por efectos de

retroactividad, ¿y qué dice la ley al respecto, que tanto defienden de palabra? Una postura decorosa pudiera haber sido cubrir la retroactividad de este año fiscal a partir de ese triunfalista anuncio de diciembre pasado con recursos sacados de cualquier parte, pero no fue así.

Para esto los recursos no han salido de fondos públicos o de una bolsa de contingencia, se tuvo que recurrir a una estrategia de canibalismo académico, es decir, se despidieron a un número importante de colegas que estaban por contrato y desde ahí se ha hecho la “vaquita” para pagarnos a los basificados. ¿Cuánto dinero se ha acumulado en el ahorro? ¿Si apenas se ha comenzado a pagar en dónde está la diferencia de todo el dinero retenido?

La noticia hay que celebrarla en sus justos términos, si bien las autoridades cambiaron su postura, todo esto fue producto de una nueva disposición institucional junto con la denuncia pública, de la presión mediática en distintos ámbitos que llevamos a cabo algunas personas, de conferencias, de prensa, artículos periodísticos, entrevistas y hasta cartitas dirigido al titular de la SEJ. La cercanía de los tiempos electorales se tornó en una coyuntura favorable y nos trae por fin una buena noticia, aunque aun faltan cosas por hacerse, algunos colegas que incluso tienen grado de Doctor y son responsables de programas educativos o incluso están al frente de alguna de las unidades apenas brincaron de asociado A a B o a C en el mejor de los casos, su carrera académica aun no concluye.

Repito, que si bien ésta es una buena noticia que hay que celebrarla y agradecerle a la Lic. Ruth Orozco, ya que ella fue capaz de destrabar un conflicto que llevaba 9 años atorado, aun falta por hacer. Recordemos también que el 65% de la plantilla académica de UPN ya no está basificada, se requiere con urgencia la convocatoria de un nuevo CONCURSO DE OPOSICIÓN, para basificar e institucionalizar la vida interna del sistema de unidades UPN en el estado de Jalisco, no se grata de gastar recursos nuevos (éstos ya no los habrá nunca) se trata de poner en concurso lo que ya se tiene, muchos colegas que incluso cuentan con el grado de Doctor y que forman parte del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) merecen un clima laboral estable.

Antes del concurso de necesitan crear las condiciones para hacer un ejercicio de justicia institucional, dirigido a todos los docentes que aun esperan promoverse. Lo decía muy bien la compañera Irma Alba Colunga de Ciudad Guzmán, “no todo se reduce al asunto del dinero, en estos 10 años que han pasado quién repara el daño moral y psicológico y la privación de la que han sido objeto nuestras familias”. Este es al quid del asunto que las autoridades no logran visualizar más allá de sus vanidades, ante este daño no hay pago alguno, ni siquiera una disculpa o una explicación de los porqué.

Dado esta realidad rulfiana, quisiera cerrar con una reflexión en torno al SNTE y el oportunismo de otros momentos y de otros secretarios generales y de conflictos, ¿qué ha cambiado ahora?, me parece que el actual secretario general de la Sección 16 Elpidio Yáñez, ha sido más sensible ante esta problemática, el ser egresado de la Unidad Tlaquepaque de la UPN lo obliga a tener una postura mucho mas decorosa ante una problemática que conoce muy bien.

Estamos en tiempos inéditos ya que nunca había pasado esto, y tiene razón Zygmunt Bauman, lo que nunca había pasado es el nuevo escenario de lo que pasará normalmente de aquí en adelante: la vulnerabilidad laboral y la inestabilidad institucional es lo novedoso y desafortunadamente será la constante. Gracias a todos y todas por este avance de justicia académica y lo que falta, ¿cuándo?

Criticar a los que critican. Visiones institucionales de la reforma educativa

Jaime Navarro Saras

Hace unos meses uno de nuestros colaboradores, sin más nos envió un correo muy breve donde señalaba que lo diéramos de baja (que no le enviáramos más mensajes sobre los artículos publicados) ya que, a decir de él, atacábamos a diario de manera conservadora la reforma educativa y, porque estaba apoyando a la SEP y asesorando el Nuevo Modelo Educativo. En respuesta, le comenté que la postura de Educ@rnos era todo menos conservadora y que sus lecturas de la realidad educativa mexicana distaban de lo que acontecía a diario con las escuelas, los maestros y los estudiantes, y le sugerí leer a diferentes críticos, analíticos y académicos más allá de lo que le presentaban y proponían realizar sus ahora contratantes, no hubo una nueva réplica y allí acabó el posible debate.

Esto mismo nos ha sucedido con amigos y conocidos que ahora ocupan espacios de decisión en la SEJ y la SEP, cada vez que los encuentro en algún evento oficial, un restaurante y hasta en el fútbol nos comparten información sobre su percepción de la realidad educativa desde dentro y me felicitan por la labor que desarrollamos desde Educ@rnos, los menos reclaman sobre algún artículo de crítica a su gestión y más de una vez han solicitado reuniones con quienes los critican y les ponemos a su disposición el espacio para que defiendan los puntos de desacuerdo con sus críticos, invitación que nunca han aceptado por obvias razones de institucionalidad y porque a los funcionarios de la SEJ les está prohibido confrontar (por lo menos así me lo hizo saber uno de ellos).

Las historias se repiten siempre, una vez que ciertos profesores, académicos, sindicalistas y demás personajes relacionados con el tema de la educación llegan a ocupar espacios de decisión en la SEJ, la SEP, el INEE, las comisiones de educación en los ayuntamientos y en las legislaturas locales y federales se les borra de la memoria de corto

y largo plazo sus posturas ideológicas y se convierten en defensores acérrimos, acérrimos y hasta abanderan posturas y proyectos que antes criticaban y consideraban de poca monta, al paso del tiempo y después de haber dejado esos puestos terminan en las sombras y el anonimato, se vuelven estériles en la crítica y conservadores en el diseño de propuestas para mejorar la realidad educativa.

Entiendo que son atractivos los muchos o pocos pesos que les pagan en la nueva ocupación, junto con las múltiples prerrogativas, el fuero, la inmunidad y el plus extra en relación a sus semejantes incluido cierto autoritarismo soberbio y vanidoso que les son otorgados, y eso hace que puedan vender su alma, el pensamiento y la postura ideológica al mejor postor, lo que entiendo pero no comparto es que esas canonjías les valgan para defender posturas sin sustento y contrarias a lo que reporta la investigación y, lo más grave, el sentido común.

Es cierto que la posición del crítico es una posición cómoda y poco comprometida cuando hay desconocimiento del tema, porque esta postura solo se centra en señalar lo que está mal o en lo que no se concuerda con el dirigente, pero cuando la crítica emana con conocimiento de causa y además se incluyen propuestas de mejora y éstas no son tomadas en cuenta (por venir de quienes vienen), pues entonces la postura del criticado es de necedad y hasta cierto punto de malinchismo al no escuchar las voces cercanas y emanadas de los mismos procesos que quieren reformar, pareciera (entonces) más atractivo pagar buen billete y escuchar propuestas originadas en contextos exóticos, diferentes y ajenos a la realidad que pretenden reformar.

Este proceso de reforma tiene una característica común, los funcionarios no aprenden de sus errores y no se dejan ayudar, ya que la soberbia de estos dirigentes es tal, que el silencio a la crítica es mejor arma que la confrontación por temor a verse evidenciados al defender lo indefendible y porque han creído que son inmunes a la crítica por los tres o cuatro redactores de notas informativas que se dejan comprar y a cambio son sus mejores promotores de que todo está bien.

El estrés: una peligrosa omisión

Marco Antonio González Villa

Hace algunos años empezó a ser tomado en cuenta. Casi nunca presenta síntomas, al menos no visibles, pero es sabido que poco a poco va minando la salud de las personas. Experimentarlo por periodos breves de tiempo es normal y puede ayudar a responder de una manera adecuada ante diferentes situaciones. Sin embargo, cuando está presente por un lapso de tiempo mayor, se tiene una sensación de angustia y una permanente tensión que se vuelven factores que generan un desgaste y cansancio físico y mental en las personas. Es la raíz de diferentes enfermedades.

El estrés es uno de los principales males que más se ha hecho presente en el siglo XXI, sobre todo porque hay en la actualidad diferentes situaciones que pueden provocar su aparición. De hecho, estamos teniendo a generaciones de niños y adolescentes que sufren de estrés ya sea porque sus padres se lo transmiten o bien por sus propias condiciones de vida. Entre algunas de las situaciones que pueden generar estrés tenemos las siguientes:

- La falta de dinero. Algo común en las familias de muchos de nuestros alumnos.
- La pérdida de un familiar. Lo cual puede ser por muerte o por abandono; es un aspecto a considerar porque muchos estudiantes viven en hogares desintegrados o uniparentales.
- La falta de empleo o la posibilidad de perderlo. Situación que viven muchos de sus padres de manera continua.
- Un futuro incierto. No existen garantías ni condiciones que les aseguren terminar una carrera u obtener un trabajo bien remunerado.

De los diferentes tipos que existen del estrés, es el conocido como estrés postraumático uno de los que más impacto negativo tiene en las personas. Aparece después de tener una experiencia impactante, de

mucha angustia, traumática obviamente, por lo que puede provocar que el sujeto quede totalmente paralizado por días e incluso meses, sufriendo diferentes ataques de ansiedad, de pánico, de miedo, lo que vuelve su vida difícil de llevar de manera normal.

Sabiendo las implicaciones que tiene en la salud de las personas, diferentes Universidades, Institutos y Centros de formación y apoyo psicológico brindamos atención de manera gratuita a las personas damnificadas o afectadas emocionalmente por los sismos del mes de septiembre. Sin embargo, solamente se pudo atender a un porcentaje de la población, por lo que aún son muchas las personas que no han recibido ningún tipo de atención o apoyo psicológico y pueden estar sufriendo los estragos de este peligroso tipo de estrés, aunado al que ya sufrían por las razones expuestas previamente.

Hay una evidente minimización de los efectos del estrés en los alumnos de parte de muchos directivos y autoridades educativas, quienes mostraron desesperación y premura por reabrir las escuelas, pero no se han implementado, en muchas de ellas, programas de apoyo psicológico para trabajar con sus temores, con la angustia, con las significaciones o con las pérdidas que presentaron los diferentes miembros de la comunidad escolar.

La recuperación y reconstrucción de las casas es sumamente importante, pero también se requiere recobrar la estabilidad emocional y la salud integral de todos aquellos cuyas vidas sufrieron una ruptura en su equilibrio personal. No hacerlo podría traer consigo, en el mediano o largo plazo, serias afectaciones físicas o psicológicas por lo que las consecuencias negativas de los sismos seguirían extendiéndose. Estamos, nuevamente, ante la posibilidad de generar medidas preventivas; no hacerlo podría ser una peligrosa omisión. Sigamos apoyando.

De Freire y esperanza

Verónica Vázquez Escalante

El siglo XX tuvo interesantes personajes en todos los ámbitos, hoy se menciona específicamente a un grande del campo de la Educación y la Filosofía, Paulo Freire. Nació en Recife, Pernambuco en 1921 y murió en Sao Paulo en 1997.

Él dijo, entre muchas otras cosas: –“Hay personas que hacen nacer flores donde nadie pensaba que fuese posible”–. La connotación de la frase al presente artículo es porque con frecuencia se escucha, lee y observa entre la comunidad educativa (llámense docentes o discentes, administrativos o directivos e incluso padres de familia) la desesperanza por una mejora educativa. Se aceptan las ideas, los comentarios y el análisis de los discursos con total falta de querer retomar lo que sea necesario y posible para mantener, como decía Freire la “...inspiración de la esperanza emancipadora”. Cabe recordar que una de sus obras, la última, se tituló “La pedagogía de la Esperanza” y hace alusión a esos momentos cuando la escuela y los maestros son (o somos) objetos de agresión y exclusión; pero al mismo tiempo, al reflexionar en el vaivén del océano de sabiduría con la que escribió, denota la necesidad de tener que transitar por esos contextos, entornos críticos en lo que es preciso ir, re-crearse, re-fundamentar para así, renovarse en ellas.

Un verdadero docente siempre está abierto al diálogo, a afrontar con actitudes positivas las situaciones que inviten a resolver problemas, a reinventarse. Freire decía que el diálogo es una actitud y una praxis, aquí inicia otro tema, sin embargo, si se puede solicitar que el magisterio vuelva a comprender y asumir la satisfacción de la práctica de ser maestros. Comprender que una actitud innovadora desde el origen o perspectiva epistemológica, fracture las prácticas que han venido devaluando (nos) el presente, que el ejercicio educativo haga emerger la verdadera y profunda relación intrínseca entre la vida y el estudiante, que esa energía potencializadora transforme gradualmente la práctica creadora para “rehacerse a sí mismos” “reinventar la sociedad” o definitivamente considerar renovarse o morir.

Sin caer en excesos ni en dramas pero retomando al personaje de hoy, también él aseveraba que “la verdadera realidad no es la que es, sino la que puja por ser”. Segura estoy que se han hecho cientos de foros para comprender a Freire, para rescatar tanto como sea posible lo que él consideraba parte esencial de la mezcla de la educación y la filosofía, afrontar simultáneamente los valores humanos con la educación es una tarea ardua, demanda una curiosidad científica rigurosa y también empapada de un humanismo forjado por lo que puede llamarse vocación.

Si se pudiera escribir una carta a Freire para contarle sobre el actual sistema educativo en México, definitivamente habría mucho que subrayar. Y si cuestionáramos a los alumnos así: ¿para qué quieres estudiar? Creo que sus respuestas nos asombrarían, tal vez nos impactarían, podrían desilusionarnos o dejarnos con la reflexión de encontrar esa semilla de esperanza que no debemos olvidar. La Teología le llama Fe.

Los cambios en el sistema de formación docente en el estado de Jalisco. No en nuestro nombre

Andrea Ramírez Barajas

En una famosa carta que dirigieron críticos e intelectuales de los Estados Unidos a su presidente en turno con respecto a las absurdas guerras (una de tantas que han protagonizado para dominar el mundo), le decían, le gritaban a dicho mandatario: NO EN NUESTRO NOMBRE. De esta manera se deslindaban de la atrocidad y la irracionalidad que muchas veces es lo único que otorga el poder y de esta manera también, (nos) aportaban que existen formas diferentes para resolver los conflictos o para abrir líneas de acción en los proyectos sociales y hoy lo podemos reconocer acá tanto en política, como en educación.

De aquel ejemplo valioso rescatamos el NO EN NUESTRO NOMBRE los cambios a las instituciones de posgrado y formadores de docentes, NO EN NUESTRO NOMBRE a las acciones absurdas de hacerse creer que las Escuelas Formadoras de Docentes son pequeñas empresas que se rigen por sistemas administrativos de trabajo por horas ligadas a la producción en serie sin pensar y sin reflexionar acerca de lo que se hace y del significado social de lo que representa lo que se hace. NO EN NUESTRO NOMBRE a la nueva estructura que se le pretende dar a las instituciones encargadas del posgrado (ni en las formas y mucho menos en el contenido). NO EN NUESTRO NOMBRE en cuanto a esta visión híbrida de administrar las instituciones de posgrado en donde se les exige mucho a cambio de muy poco o casi nada.

Me parece indignante el nuevo estilo personal de administrar la SEJ, en donde el estilo autoritario se asocia con la bonita imagen femenina sólo como escaparate no hablan pero están ahí.

Las aspiraciones transexenales de la gente ligada al poder que se refugia en el seno de la SEJ, comienza a perder la perspectiva de donde se encuentre ahora en aras de pensar en donde desean estar en meses futuros. El proyecto educativo de Jalisco (si es que existe verdaderamente) está manifestando un viraje involutivo, muchas acciones

y muchas iniciativas desde la esfera de gobierno se hacen de facto, no existen documentos, minutas, actas de acuerdos, resolutivos que sean signados por las partes, todo lo dejan a la palabra o a los mensajes en twitter, pero la formalidad legal e institucional ha quedado desplazada ante nuevas prácticas de acordar y gestionar los asuntos educativos.

Si bien en México somos gente de palabra, si pero también las palabras se las lleva el viento o como rezaba aquel viejo promocional “papelito habla”, hoy no hay ni palabras ni papelitos, comenzamos a atenernos ante los dobles mensajes, a los cercanos se les premia aun violando la ley y a los enemigos se les da de palos, aun cuando no existan leyes para hacerlo.

Este doble rasero o este doble criterio de decidir muy pronto le cobrará factura a los “poderosos”, no todo les saldrá como esperan por falta precisamente de un soporte documental que les permita objetivar sus excesos de poder.

NO EN NUESTRO NOMBRE es sugerente, hoy en día se trata de deslindarse de los excesos, del lodo barato de tanta corrupción, se trata de desprenderse de la improvisación y la ceguera de poder, se trata de pensar y comenzar a gestionar un proyecto diferente. NO EN NUESTRO NOMBRE procura trazar una línea divisoria, en donde podamos diferenciar que existen dos proyectos y dos visiones del tipo de educación que requiere México y Jalisco, y buscando ser mayoría para trazar las profundas diferencias que nos hacen profundamente diferentes.

Cómo elegimos escuela

Carlos Arturo Espadas Interián

Cuando estamos a punto de incorporar en una escuela a nuestros hijos o nosotros mismos, nos hacemos muchas preguntas y se genera una situación muy parecida a la que experimentamos cuando queremos comprar un producto que por sus naturalezas es costoso, requiere de mucho tiempo para pagarlo o es de suma importancia para nuestras vidas materiales, de tal forma que elegir una escuela se convierte en un proceso de elección circunscrita a la cantidad de información que tengamos con respecto a las posibles escuelas que podamos elegir.

Mientras más limitada es nuestra información, más limitada estará la visión al momento de tomar una decisión con respecto a la escuela elegida. Lo cierto es que en un mundo en donde existen flujos de información gigantescos tenemos la posibilidad de orientarnos por distintos criterios, entre ellos:

1. La tradición del centro educativo, que tiene que ver con el posicionamiento social, el renombre o prestigio. Actualmente se está usando como referencia el ranking como un elemento para la toma de decisiones.
2. Los costos, que implican no solo la inscripción, tal vez colegiaturas o mensualidades, sino también los generados por el desplazamiento, alimentación, servicios y todo lo necesario para estar cerca del centro de estudios o en su caso llegar a éste.
3. La infraestructura que posibilita cierto tipo de servicios que impactan en la formación, bibliotecas, centros de cómputo, repositorios de información, laboratorios, consultorio, canchas, casas para estudiantes –por ejemplo las universitarias– y demás.
4. Los servicios complementarios relacionados con becas, movilidad internacional, intercambios, entre otros.

-
5. Las redes con las que cuenta la institución y que pueden visualizarse vía convenios, redes académicas, de colaboración y que la posicionan en el medio no solo nacional, sino también internacional.
 6. El modelo educativo, que incluye la filosofía institucional, metodologías, estrategias didácticas, de evaluación y demás que enmarcan los procesos académicos de aprendizaje, entre otros.
 7. Las características del profesorado, desempeños, trayectorias, historial y formación, misma que puede verse reflejada en los grados académicos y que de hecho actualmente este pareciera ser el único indicador: los grados académicos y si cuentan con PRO-DEP o son miembros del SNI, por ejemplo.

Sin embargo, aún con todos estos elementos siempre tendremos dudas de haber elegido la mejor escuela y es que cada uno de estos criterios pueden ser encubiertos o simplemente no expresar lo que nosotros queremos encontrar en una institución educativa. Por ejemplo, los grados académicos del profesorado no siempre representa que sean buenos profesores en las aulas y no siempre tener un alto nivel de ranking significa que una escuela sea mejor que otra.

Aunado a lo anterior podemos incorporar un nuevo elemento en la reflexión: la posibilidad de incorporarse al mercado laboral siendo egresado de una u otra institución educativa. Sin duda alguna existen elementos en el mercado laboral que anteriormente, antes que los derechos humanos cobraran auge, se publicaba abiertamente en algunos periódicos cuando se solicitaban empleados, colaboradores o personal para las empresas, “inútil presentarse si se es egresado de tal o cual institución educativa”. Actualmente este tipo de anuncios ya no se leen, sin embargo, en los procesos de reclutamiento se toman en consideración distintas variables.

Así, en ocasiones se eligen centros escolares en función de nuestra información, pero también y en la mayoría de las veces por la factibilidad de poder o no costear un estudio en una u otra institución, es decir, el factor predominante es el económico que implica desplazamiento, accesibilidad y demás factores que permiten o no asistir a una institución o a otra.

A pesar de las becas que en muchas ocasiones resultan paliativas, el estudiantado sigue optando en función de sus limitaciones y posibilidades, sobre todo si consideramos que en un país como el nuestro alrededor de la mitad de la población vive en condiciones de pobreza.

Entonces, elegir una institución educativa no resulta tarea sencilla, lo cierto es que independientemente de la institución elegida, con sus posibles limitantes o facilidades, el estudiante tiene la posibilidad de redimensionar la institución en donde estudia, solo hace falta organizarse y trabajar en beneficio de la institución, de la formación colectiva e individual.

Enseñar a acompañar a los que acompañarán a otros o, lo que es lo mismo el acompañamiento en segundo nivel

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La tarea educativa es fundamentalmente en su esencia arcaica y fundacional, un acto o un conjunto de actos de vínculos y acompañamientos. Acompañar a otros es educarlos por el sólo hecho de estar ahí a su lado, aunque no le digas nada aunque sólo le escuches sus murmullos y sus reclamos.

El acompañamiento está asociado con la tutoría, es decir, con el hecho de establecer un vínculo basado en un proyecto de intercambio de saberes y en donde los sujetos (el que acompaña y los acompañados), ponen en juego lo que son a partir de lo que hacen y lo que hacen a partir de lo que son.

Aprender a acompañar también tiene que ver con la gestión educativa, es decir los funcionarios y los administradores también deben aprender a acompañar y más difícil aun, dejarse acompañar por los otros que supuestamente están a su lado. La tarea del acompañamiento sirve para tres grandes cosas: a) para tomar decisiones, b) para establecer acuerdos y compromisos de acción y c) para diseñar un estilo particular de proceder una especie de estrategia ante los diversos retos y desafíos (no es lo mismo hacer una tarea de matemáticas, que escribir un ensayo sobre una novela de José Saramago. Como no es lo mismo obedecer las indicaciones de los padres en la adolescencia o tener una postura ante un amigo o una amiga que invita a llevar a cabo una acción que rebasa el umbral de lo permitido, etcétera).

El acto de acompañar no sustituye a cada sujeto y las diversas responsabilidades que están vinculadas con su proceso formativo, por el contrario, se torna en una referencia valiosa para brindar una mejor seguridad en dicho proceso.

Al interior de las escuelas Normales, los docentes de las mismas (formadores de formadores) trazan (en el mejor de los casos) un horizonte formativo con los y las alumnos a su cargo (docentes en for-

mación) y que estos a su vez, harán lo mismo o algo parecido con los alumnos o alumnos que estarán a su cargo en un futuro próximo. Por eso hablamos de un acompañamiento de segundo nivel, el problema de dicho espacio es que no se aborda, ni se problematiza adecuadamente en los espacios de la formación.

Formarse para educar hoy en día tiene mucho más que ver con el aprender a acompañar y por ende a ser acompañado o acompañada. La tarea educativa es una tarea de relaciones que se establecen con el mundo y con uno mismo, y en donde son tan valiosas dichas relaciones y el sentido que se le encuentra a cada acción y a cada vínculo que se los sujetos establecen no sólo al interior de los ámbitos escolares sino también, y sobre todo, afuera de ellos.

El acompañamiento es una asignatura pendiente en nuestro sistema, nos formamos en solitario y creemos que el resto están igual que solos o solas que nosotros.

Aprender a acompañar es la base de aprender a educar. El problema es que la didáctica del acompañamiento es una construcción que nunca termina.

Otra vez la demarcación

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Karl Popper es un filósofo de la ciencia ampliamente conocido por su insistencia en la necesidad de la demarcación entre lo que es ciencia y todo lo que no lo es. En algunos momentos esa lógica la hemos aplicado para saber todo lo que abarca determinado concepto y lo que no.

Algunas escuelas de psicología insisten en la necesidad de demarcar entre lo que es el bebé y su madre. La madre no es parte del bebé y éste debe aprender a distinguir sus deseos de lo que ella puede hacer. Y señalan que, para que el niño tenga un desarrollo psicológico y social sano es importante que se dé cuenta de lo que puede y lo que no puede hacer, lo que está permitido hacer y lo que no. Esa actitud de “pintar la raya” es importante para los padres en la infancia y en la adolescencia, para que los niños y luego adolescentes sepan hasta dónde pueden llegar y a la vez conozcan la solidez y permanencia de los límites que se les trazan en casa.

En la escuela y en las experiencias de aprendizaje en general nos encontramos con la necesidad de plantearnos los límites y demarcar lo que es válido en ese curso, semestre, actividad o ejercicio frente a lo que no cuenta como parte del curso o de la calificación con la que se evalúa el rendimiento en determinada actividad.

Si se señala determinada fecha para la entrega de la tarea o de determinado producto o actividad, es importante tener en cuenta que es un límite que los estudiantes esperan que se respete por parte de los docentes. Observan si se cumplirá o no con juzgar el trabajo o producto de acuerdo con los requisitos y con los términos temporales establecidos. Si los docentes olvidan los requisitos, o las fechas, o las actividades programadas, no se habrá demarcado con la claridad suficiente lo que es posible, deseable, indispensable para determinadas actividades del curso o para el curso mismo.

Fijar fechas y criterios representa un compromiso de demarcación importante, tanto para el estudiante como para el docente. Pues

si se prorroga la entrega, o la realización de determinada actividad, los estudiantes quedarán desorientados respecto a esa ocasión y podrán generalizar para otras más. Si en determinado momento el docente no demarcó adecuadamente los criterios y las fechas o duración para la realización de determinados productos o actividades, es probable que los estudiantes se sientan desorientados respecto a las demás ocasiones: ¿se cumplirá esta vez con juzgar de acuerdo a los requisitos? ¿Se podrá entregar después? ¿Se podrá entregar o desempeñar con calidades menores de las especificadas?

En la medida en que los docentes nos comprometemos con señalar los requisitos y calidad esperada de determinadas formas de desempeño en actividades y productos, podremos esperar que los estudiantes también lo hagan. Establecer con claridad cuáles serán los productos para evaluar el curso y los niveles de ejecución esperados para determinadas acciones nos ayudará también a establecer cuáles son los cursos y docentes con los que vale la pena emprender el aprendizaje y con cuáles no.

Yo no soy para eso de los números

Alma Dzib Goodin

Cada vez que escucho esas palabras, creo que debemos darle las gracias a la cultura que nos llena de estereotipos. Recuerdo un comentario de mi buen amigo Fernando Fuentes, quien en una ocasión entrevistó al aclamado científico Arturo Álvarez-Buylla y su impresión fue que “tiene toda la facha de investigador”, ¿acaso debemos parecer investigadores para serlo?

La cultura nos llena de tantos estereotipos que segrega a las personas y les da o les niega permiso de hacer ciertas cosas. Los niños son inteligentes, las niñas son lindas. Los inteligentes pueden estudiar ciencias y los no tan aptos son buenos para carreras técnicas. Los hombres pueden tocar a las mujeres y las mujeres deben lucir los escotes, aunque al mismo tiempo, si lucen demasiado dan permiso para que otras cosas sucedan. ¡Todas son imágenes que hemos creado en nuestras cabezas aún antes de nacer!, porque el azul es para los niños y el rosa para las niñas.

Lo terrible es cuando asumimos esos roles y permitimos que la cultura dicte lo que puedo y no puedo hacer, pues nos negamos a nosotros mismos intentar cumplir sueños. Los números no son para mí, la ciencia es para gente con mucha inteligencia. ¿En serio?, tanto los números como las ramas científicas son invenciones culturales tan nuevas como las letras, fueron inventadas recientemente, así que no hay un gen o una estructura cerebral que las contenga.

Lo que si existe es un predominio de los hombres, pero no porque tengan funciones cerebrales superiores, sino porque les hemos dado el tiempo para dedicarse a estos quehaceres, además del permiso para tomar las ideas de las mujeres.

Las mujeres se dedican al hogar y en el tiempo que les queda libre pueden seguir sus pasiones. Hemos asumido esos roles de manera pasiva, hemos aceptado que los hombres dirijan el mundo, de manera literal. Les hemos dado nuestro voto de confianza, solo porque no sabemos como llamar al esposo de una presidenta.

Actualmente se sabe de muchos casos donde las mujeres han trabajado duro en proyectos, que son retomados por los hombres, porque “en manos de un hombre estas ideas valen más”. Me permito mencionar solo dos casos famosos: Einstein parece deberle mucho a Mileva Maric, así como Watson y Crick le deben mucho al trabajo de Rosalind Franklin, ambas fueron eclipsadas por el genio masculino.

Sin afán de hacer de éste un debate feminista, existen otras posturas, por ejemplo los afroamericanos no merecen estudiar, o los latinos son todos drogadictos. Los blancos tienen supremacía sobre el resto de las culturas. Las ciencias y la tecnología es para los hombres y son difíciles, mejor me dedico a algo más sencillo. En realidad todo esto moldea nuestras mentes de modo más agresivo que cualquier gen que pudiera existir.

Así lo muestran aquellos que se han atrevido, mujeres que ahora destacan en las ciencias, los negocios o la literatura y se ganan el respeto de los hombres. Niños que se han atrevido a ir en contra de los cánones familiares y se han dedicado al arte. Grandes bailarines que aceptaron la repulsión familiar porque el status quo dice que eso es solo para homosexuales.

Es tiempo de romper el molde y dejar que los niños exploren sus propias capacidades, ¡que lo intenten!, si no les gusta al menos no se quedaron con las ganas. Es tiempo de permitir aprender de los errores, ¡ya basta que todos seamos perfectos!, el error tiene aprendizajes infinitos. Motivemos a los niños hacia la ciencia, lo mismo que al arte o el deporte. Los deportes de contacto pueden ser para niñas, no porque los inventaron los hombres les pertenecen; del mismo modo que el tejido y maquillaje es un campo fértil para una visión masculina.

Abramos puentes para que los niños exploren sus talentos, no pueden saber que existen si no lo intentan. Cerrar las oportunidades corrompe el espíritu de las naciones y terminan exportando su talento hacia los países que sabe aprovecharlo. Ya basta de tirar el dinero educando a ese talento que tanto vale y cerrando las puertas en las narices de aquellos que se han asumido, o que hemos asumido como de segunda categoría. El desarrollo de habilidades no depende de presupuestos y no debería depender de estereotipos, sino de la confianza en uno mismo, y en el ambiente que permita darse el lujo de intentarlo, por lo menos, intentarlo.

Yerros

Jorge Valencia

Equivocarse es de humanos, dicen. Los animales también lo hacen. Las moscas pueden golpearse cientos de veces contra la ventana en su intento fallido por escapar del cautiverio. Los perros ladran al espejo, crédulos de que se trata de un enemigo... No sólo de humanos, equivocarse es condición de los seres vivos.

Planear los errores implica una actitud sensata. Saber que en las próximas cien acciones uno cometerá cien errores, significa que se ha alcanzado el grado suficiente de humildad para reconocerse humano. Sólo eso.

La soberbia es una tentación peligrosa. Aspirar a la perfección supone un grado de arrogancia digna de un “western”. En un mundo imperfecto, asumir la mácula es una actitud realista. Los locos y los envidiosos también caben. Es parte de nuestra condición.

Si Colón no se hubiera equivocado, hoy tal vez tendríamos apenas la mitad del mundo. La tierra descubierta nada tuvo que ver con sus intenciones comerciales. Cometió un error: halló un continente.

Accidentalmente, los científicos descubrieron el plástico, la vulcanización del caucho, los rayos X, la penicilina, el teflón, la coca cola y hasta la dinamita... Alfred Nobel dinamitó a cinco pueblerinos, entre ellos a su propio hermano, antes de poder controlar el explosivo. Hasta el viagra se descubrió en el intento por encontrar una cura para la angina de pecho.

Borges escribió que el ejercicio de la literatura puede enseñarnos no a merecer hallazgos sino a eludir equivocaciones.

Existen tantas razones para el fracaso que el éxito resulta una “rara avis” en el transcurso de los actos cometidos durante la vida. El único merecimiento es la compasión, porque no estamos hechos para ofrecerla. No es inherente a nuestra naturaleza. Implica una renuncia en favor de alguien más. La gratuidad por antonomasia. Va más allá del perdón; supone la empatía absoluta y la cesión de algo: alimento, casa, una posesión... Algo muypreciado.

Solicitar el indulto, por el contrario, es reducir la libertad: reconocer que la esencia de sí depende de otro. En nuestro país está derogada la pena capital porque nadie se atreve a recibir una solicitud semejante, como ocurre en otros países. Carlota le rogó a Juárez que no matara a Maximiliano. Ese ruego la llevó a la locura. Juárez ejecutó al falso emperador en el Cerro de las Campanas. Ni el Papa logró persuadirlo. Sólo era un hombre. Uno con rencor. Por su parte, el príncipe de Habsburgo nunca reconoció su error. Hasta se abrió la camisa para que los soldados le acertaran al corazón. En la monarquía no cabe el arrepentimiento.

Pero los reyes obedecen a otros códigos. La plebe no pretende el canon. Basta con cometer menos yerros. Al menos, no siempre los mismos. La obsesión por evitarlos nos ha llevado a sistematizar la Historia. El recuerdo de las cosas nos permite avanzar con menos obstáculos. México es el único país que recurre al pasado para perpetuar sus equivocaciones. En la constancia de lo ocurrido justificamos nuestro poquísimos progreso. La inequidad y la corrupción para nosotros es el recurso de lo clásico: el punto de partida de lo que somos. Nuestro paradigma. Antonio López de Santa Anna es nuestro prócer más representativo. A él le debemos un Himno, el gravamen por cada ventana y la costumbre de no tener convicciones. Y no reconocer los errores.

La educación en la coyuntura actual. Interrogantes y desafíos

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Desde hace mucho tiempo la educación en nuestro país se ha reducido a asuntos de coyuntura, es decir a tratar lo inmediato, lo presente con una visión estratégica muy limitada.

Así las cosas, la coyuntura actual en educación se caracteriza por la falta de consistencia en los planteamientos pedagógicos de la reforma, el reducir los asuntos educativos a la escena política junto con el hecho de tener que capotear la demagogia y las promesas que pronto vendrán en las campañas electorales y las cuales casi nunca se cumplen.

En la coyuntura actual entonces la política permeará a la educación, los asuntos educativos propiamente educativos de rezagos por superar, de proyectos de desarrollo, de diseño de mejores estrategias para garantizar aprendizajes, de diseñar adaptaciones del currículum para los sujetos que se encuentran por debajo del rendimiento esperado, etcétera, tendrán que esperar para mejores tiempos.

En nuestro país y particularmente en el estado de Jalisco, los asuntos educativos son tratados y hegemonizados por los políticos, abogados y algunos administradores; los educadores de carrera (pedagogos, docentes, asesores) están ausentes, su ausencia no es casual ni voluntaria, se atribuye a una inercia perversa de dejarlos fuera.

Bajo la actual coyuntura es sugerente diseñar una agenda pública que nos implique a muchos y que sirva para generar espacios públicos de discusión acerca de los asuntos de la escuela pública y de los diversos escenarios que se avecinan (buenos y malos). La coyuntura actual nos es desfavorable en muchos aspectos, me refiero al grupo de sujetos que luchan por trazan líneas críticas y alternativas para una mejor educación, basada en los principios de justicia educativa y de desarrollo educacional para todos y todas. Nos es desfavorable –repi-to– porque los espacios de discusión, deliberación y finalmente de decisiones quedarán acotados a los pequeños círculos políticos, una vez asistiremos a una especie de monólogos del poder, entre las distintas

expresiones políticas. Otro gran vicio de nuestro quehacer político es que la agenda pública no se hace (como su nombre lo dice) verdaderamente pública.

No existen en el estado de Jalisco, antecedentes de personajes que lleguen a la administración pública en educación (aun la de bajo nivel) desligados de compromisos políticos en donde se premie el mérito por su trayectoria y a sus aportes académicos. No, porque los espacios están acotados y son exclusivos de quienes aceptan las reglas y se alían al clima de corrupción. En esta coyuntura si bien no se ofrecen escenarios favorables es necesario crearlos.

En pocos días estaremos asistiendo a los destapes políticos de las distintas fuerzas y expresiones políticas (incluyo a las llamadas independientes). Políticos sin ciudadanos, ciudadanos sin políticos. Ellos y ellas comenzarán a debatir su futuro, el pastel comienza a cocinarse y su reparto no será equitativo, ni tampoco justo, los que madruguen o agandallen se llevarán la mayor tajada, habrá otros que negocien una parte del pastel y se conformen al final con migajas, otros más irán por una tajada grande y se conformarán con muy poco. Así es la política que impacta en educación.

Podríamos reconvertir la actual coyuntura educativa y darle un tratamiento educativo a los asuntos públicos de la educación, los foros ciudadanos, las agendas de gobierno o diseñadas desde diversas fuerzas de la sociedad civil es el inicio de un camino alternativo. Muy pronto estaremos convocando desde este espacio a conformar una alternativa educativa para Jalisco y también para México.

¿A dónde va el posgrado en Jalisco? Apuntes para un proyecto inexistente

Jaime Navarro Saras

Finalmente sucederá lo que estaba previsto desde el principio de la actual administración educativa de Jalisco, por un lado la disminución de la matrícula en las escuelas Normales y por el otro, exterminar el posgrado y reinventar una modalidad diferente a lo que hemos conocido (hasta ahora) como tal.

Se habla de integrar todos los posgrados, tanto el CIPS, ISIDM y la MEIPE (salvo los de la UPN y el de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco) desaparecen para formar uno solo, no solo para continuar ofertando maestrías, sino principalmente para ser el centro que opere las necesidades de formación y actualización del Servicio Profesional Docente.

Este nuevo proyecto sin proyecto y sin diseño definido nos lleva a reflexionar los porqué de la desaparición forzada de 27 años de formar a miles de maestros jaliscienses, muchos en servicio y otro tanto en el retiro, no solo de la SEJ, sino de la Universidad de Guadalajara y de escuelas y diversas instituciones privadas que ofertan servicios educativos, en este sentido y dados los antecedentes y prácticas de los actuales funcionarios en Educación Jalisco pronostico tres posibles escenarios para CIPS, ISIDM y MEIPE:

1. Integrarse como tal, que se diseñe a marchas forzadas una idea y que de acuerdo a las características de cada uno de los posgrados establezcan tres actividades concretas en la coordinación y responsabilidad directa, un área que se encargue de la investigación (CIPS e ISIDM), otra a la docencia (MEIPE, ISIDM y CIPS en ese orden) y uno más de la extensión y difusión (ISIDM y CIPS).
2. Juntar los tres espacios en uno solo, actualmente solo el ISIDM tiene edificio propio y el CIPS y MEIPE rentan casas, en este sentido cada quien seguiría haciendo lo que hace y la guerra de las vanida-

des y espacios estaría en todo su apogeo y, por supuesto, sobreviviendo con los mínimos recursos materiales, humanos y financieros.

3. Amontonar el nuevo centro de posgrado, haciendo mudanza a la vieja usanza y que de la noche a la mañana CIPS y MEIPE desalojen las casas que rentan para que sean alojados en el edificio del ISIDM, como cuando llega un nuevo inquilino a la vecindad o a compartir un departamento con otros compañeros para disminuir gastos (de entrada se ahorran el pago de 6 puestos directivos, dos directores y cuatro subdirectores, 360 horas titular C y B), acomodarlos donde quepan y que sea la inercia quien establezca los nuevos códigos y reglas de convivencia y que serán dirigidos por un personaje a la imagen y semejanza que la Sección 47 del SNTE (porque será un espacio estatal) y la SEJ.

Dadas las prisas, porque serán los tiempos los que establezcan esta modificación sui generis, se tendrán que cuidar algunas formas a pesar de todo (procesos de adjudicación de horas y categorías pendientes, elección de nuevos puestos y responsabilidades de los docentes y administrativos, entre otras cosas), estamos a 10 y como máximo 15 días para la desbandada de funcionarios que aspiran a un espacio de elección popular y, el secretario de educación Francisco Ayón no será la excepción, que de ser así el tema del posgrado entrará en un letargo y una agonía de muerte lenta pero segura, probablemente quien llegue a ocupar su lugar tardará un buen rato para enterarse de ello y el escenario para el posgrado no será mejor que el actual.

De igual manera, mientras sucede una cosa u otra (que se quede o no el secretario Ayón), quienes están trabajando en el diseño del nuevo posgrado y los que decidirán al responsable de dirigir el nuevo proyecto tendrán que reflexionar desde, por lo menos, cinco puntos vitales para un proyecto de posgrado serio y de larga vida:

- a) Tener en cuenta que un posgrado pertenece a la educación superior y no a la educación básica, es injusto que se tomen como referencia las mediciones de los grupos de alumnos y egresados

de educación básica (que en algunos casos llegan hasta 50 alumnos o más por grupo y con promedio de egreso por encima del 95% en la zona metropolitana), el posgrado es más selectivo, lo estudia quien quiere una especialización en un campo específico, regularmente son grupos de menos de 20 alumnos y el porcentaje de egreso disminuye hasta el 50%.

b) Las instalaciones y apoyos tecnológicos tienen que ser de punta, con la facilidad para generar las condiciones necesarias con intercambios y residencias en instituciones semejantes a nivel local, nacional e internacional.

c) Establecer las condiciones mínimas para que el personal ingrese a un sistema de promociones y la mejora salarial acorde a su nivel educativo y producción académica, con el esquema de profesores de medio, tres cuartos y tiempo completo, además del año sabático.

d) Lograr acuerdos con instituciones y dependencias como la ANUIES, la SEP y el CONACYT que permita concursar por recursos para el desarrollo institucional de diversos proyectos en las áreas de investigación, docencia y difusión.

e) Establecer las reglas del juego para que, como una función paralela puedan ofertar cursos, diplomados y especializaciones que respondan a las necesidades que instituciones como el Servicio Profesional Docente requiere, con los beneficios económicos que ello implica para la autogestión de este nuevo centro de posgrado.

La realidad actual del posgrado y la educación superior en la SEJ dista de la que presentan las universidades públicas y privadas de la localidad (que a decir de ellas mismas están lejos de lo que marcan las regulaciones nacionales e internacionales), pero que, sin embargo, y dadas las limitaciones vigentes, a eso se aspiraría en una primera etapa y cuyas necesidades básicas están enlistadas renglones arriba.

Lo cierto es que todo tipo de cambio en la SEJ, no de ahora, sino de siempre y en lo que se refiere a integración siempre ha sido a la baja, tanto en calidad como en el ejercicio de recursos. Ojalá y esta

administración pueda hacer la diferencia y nos dé la sorpresa de que el nuevo posgrado será la envidia de propios y extraños y que en el corto plazo será parte de los posgrados de calidad del CONACYT y que la planta de académicos será reconocida y estimulada como lo que son: personal de educación superior, concretamente de posgrado...

Violencia y deserción escolar: buscando chivos expiatorios

Marco Antonio González Villa

La violencia tiene diferentes formas, caras y apellidos para presentarse: económica, física, sexual, de género, por referir algunas, ninguna de ellas agradable, pero sí con la capacidad de dejar huellas y secuelas que tardan en sanarse. Pese a que hoy en día es un tema que, en lo aparente, preocupa a las instituciones, la realidad nos muestra y nos abofetea con dos grandes verdades: somos un país sumamente violento y estamos bastante lejos de erradicar este problema de nuestra sociedad.

La violencia ataca siempre a los grupos vulnerables, ya sea aquellos que no pueden defenderse o bien a los que no disponen de una posición de igualdad en el orden de lo social. De tal suerte que, bajo estas premisas, los niños y adolescentes o cualquier persona en condición de pobreza serán un blanco fácil para poder ser atacados.

A lo largo del año, del sexenio o de las últimas décadas, diferentes organizaciones internacionales como la OCDE y la UNICEF, han reportado que México ocupa uno de los primeros lugares en lo que se refiere a abuso sexual infantil, lo que implica que muchos menores han sido violentados de una de las formas más crueles y reprobables que puedan existir, ya que no sólo roban su inocencia y manchan su pureza, sino también les muestra a ellos un mundo en el que sus derechos no son en nada importantes para muchos; de hecho, un alto porcentaje de los feminicidios que ocurren con menores de edad, en donde el tema de lo sexual es una de sus causas principales. Esto se vincula con el hecho de que somos también un país de una violencia física desbordada en el que, tan sólo en el presente año, llevamos más de 20 mil muertos por asesinato; muchos de ellos adolescentes que se encuentran dentro de las garras del narcotráfico.

La pobreza es otra de las formas de violencia que vivimos y tenemos más arraigada, que evidencia un desinterés poco ético por las condiciones de un semejante, mientras que algunos disponen y reparten inequitativamente los recursos económicos con los que se cuentan.

Pese a esta información, siempre resultará lamentable escuchar la forma de enfocarlo por diferentes autoridades educativas, sobre todo cuando se trata de explicar o entender algunas de sus consecuencias. Estas organizaciones referidas y muchas otras tanto de carácter nacional como internacional, señalan que algunas de las consecuencias de la presencia de la violencia es precisamente la deserción y el rezago escolar, dado que no existen las condiciones económicas para apoyar y sostener la formación de un alumno, así como tampoco las condiciones psicológicas para poder estudiar. Sin embargo, para muchos de los que trabajamos en escuelas y que nos toca percibir y presenciar la violencia que sufren los alumnos, nunca hemos podido escuchar a algunas de estas razones como las principales causas del abandono y alejamiento de las aulas por parte de los alumnos. Al menos en el Estado de México, los discursos son constantes y apuntan siempre a la misma dirección: el maestro es el principal responsable de la deserción y el rezago.

En Psicología decimos que es más fácil responsabilizar a otros de nuestros errores, buscar culpables que me permitan minimizar la angustia y mi incapacidad para enfrentar los problemas que con nuestras decisiones hemos provocado. Eso es cómodo, pero enfocarlo jamás permitirá cambiar o erradicar el error, ya que el primer paso para enfrentarlo es reconocerlo.

Pero históricamente los chivos expiatorios han sido de utilidad: señalar a alguien desviará no sólo las miradas y la atención, sino también permitirá ver cómo se llevan a cabo acciones contra el villano construido, atacándolo de una forma violenta, pero justificada eso sí. Los últimos sexenios encontraron en el maestro a lo que se consideró sería un excelente chivo expiatorio, paradójicamente no se desviaron ni la atención ni las miradas. Es tiempo ya de buscar a otro chivo entonces... o por fin reconocer las raíces del problema.

La Catrina llegó

Verónica Vázquez Escalante

Los días 1 y 2 de noviembre, a lo largo y ancho de la república mexicana se le hace tributo a la muerte. En todos los rincones del país se prepara algo significativo para esos días específicamente. Se podrían resaltar varios eventos como el de Pátzcuaro, Michoacán, que inicia desde el día 31 de octubre. También en algunos barrios de la Ciudad de México, además en Aguascalientes, Campeche, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Yucatán con la comida a las ánimas y muchas tradiciones que se conservan desde épocas prehispánicas.

El colorido y la festividad se hacen presentes en cuanto se menciona el día de muertos; inmediatamente se evoca la lista lo que implica en nuestro país tal fecha. Surgen los cráneos de azúcar con tu nombre en la frente. Es fácil encontrar esqueletos danzando alrededor de veladoras y, por supuesto, que los altares pululan en escuelas, plazas o inclusive en casas particulares. No puede faltar el brillante y llamativo papel picado. La ofrenda del Día de Muertos tiene su significado y es tan válido como brindarlo en recuerdo de un ser querido o un personaje ya sea importante y reconocido por todos o trascendental para un contexto en especial.

El altar se puede montar en dos, tres o hasta siete niveles, cada uno tiene su propio significado. Ah, pero las “calaveritas literarias” tampoco pueden faltar. Desde las primarias nos enseñan a escribirlas y por lo menos tienen que rimar; generalmente, son chistosas, sarcásticas, algunas muy francas, pero todas, encierran mucha verdad. Se dedica a los maestros, políticos, médicos y a todos en general. Imposible olvidar el cempasúchil o cempaxochitl, flor indispensable para adornar, linda por su hermoso e intenso color amarillo. Flor que por cierto, sólo se cultiva en estas épocas ya que surge después de las lluvias y también tiene su campo místico.

Pero sin lugar a dudas, los aplausos se los lleva La Catrina. Esta figura se hizo emblemática a partir de que José Guadalupe Posada la

pintó y Diego Rivera la bautizó. La Catrina se llama así por su atuendo pues a alguien bien vestido se le conoce como catrín o catrina. Ésta ya es un personaje del folklor mexicano, inicialmente se le llamó la calavera garvanzera (sic). Representa también una crítica a mexicanos de escasos recursos económicos que quieren aparentar un estilo de vida que no les corresponde ya que tiene un sombrero con plumas de avestruz. En el año 2010 cumplió 100 años de haber sido creada. En realidad, se le ve todo el año, en todo momento y en varios espacios. Se le ha pintado y usado para obras de teatro, para concursos y desfiles.

Finalmente, con su encantadora sonrisa y profunda mirada nos dice “Como te ves me vi y como me ves, te verás”.

Nuevos personajes para viejas estructuras

Andrea Ramírez Barajas

El sexenio camina y casi llega a su fin, muchas personas ligadas al chisme político y al morbo mediático están esperando que caigan cabezas para que aparezcan nuevos nombres. Desde hace algunos años se decía que el titular de la SEJ dejaba su puesto para aspirar a un nuevo cargo, que a su vez el gobernador se iba al gabinete nacional y ese lugar lo ocuparía el personaje que despacha lo mismo en la Secretaría de Educación de las avenidas Alcalde y Central Guillermo González Camarena, en el edificio de IPEJAL, en las oficinas del SIAPA, en el CODE, en el Estadio de Chivas, en el de Los Charros, en el Café La Estación de Lulio de Providencia o, hasta en cuanta fonda o changarro de comida se le ponga enfrente, e incluso en la campaña política disfrazada para entregar mochilas en todo el estado. Hoy los tiempos se achican, nada de eso resultó cierto, la única certeza es que en el 2018 habrá relevos políticos en las esferas federales, estatales y municipales, y que no sabemos qué partido o qué expresión sea la ganadora, aunque podemos adelantar que el gran perdedor será el PRI, y, ¿todo eso a quién le beneficia?

En educación estamos ávidamente necesitados de un relevo que mueva las estructuras, que nos permita construir un proyecto diferente, basado en el diálogo y no en el ensimismamiento de la gestión educativa. Y no estoy hablando aquí de la integración de personajes ligados a la izquierda o de vocación democrática. No (está claro que para ellos y para ellas no hay espacios en la administración educativa) a menos que se disciplinen, es decir, que se corrompan. No, me refiero aquí a personajes que son más neutrales y que no amenazan las estructuras, que su sola presencia sirve para legitimar el proyecto del gobierno (junto a sus tranzas), y que terminan haciendo el trabajo (sobre todo el trabajo difícil que nadie puede hacer), personas corruptas y tranzas hay muchas en el medio (no hay tantas puestos por repartir como alguien quisiera), pero que tengan dichas habilidades y aparte que sean inteligentes ya no las hay tantas.

Los cuadros educativos, aquellos que tienen una capacidad intelectual como la perfilaba Antonio Gramsci (de ser intelectuales orgánicos), se cuentan con los dedos de la mano, sin embargo, dichos personajes o son incorruptibles o se cotizan alto, y este gobierno (como lo ha demostrado en distintas ocasiones) no está dispuesto a pagar por buenos trabajos en la asesoría educativa.

Repito, estamos necesitados de mejores cuadros educativos en todos los niveles y esferas de la administración, personas que sean capaces de amalgamar la política con la academia, que sean buenos negociadores y que incluyan las visiones disidentes, que han sido golpeadas o marginadas por muchos años. Me pregunto ¿en dónde están dichos personajes? No los hay, tampoco existe actualmente una escuela que los forme, son personajes que se han formado en la universidad de la vida y de la grilla, en Argentina les llaman los expertos en picar piedra, son mineros pero a la vez arquitectos, porque escarban y construyen a la vez.

Habría que pensar en el perfil del próximo titular de la Secretaría de Educación del gobierno de Jalisco para ocupar la silla (porque al actual, a pesar de su talla le quedó muy ancha), mirar hacia adelante ayuda, lo de atrás ya sabemos cómo se maneja y lo de muy atrás también. Pensar hacia adelante es tratar de evitar los grandes y graves errores que hemos cometido todos los que formamos este corrupto espacio llamado sistema educativo estatal en Jalisco. Mirar hacia adelante es pensar en un ciudadano para la SEJ sin compromiso más que con la educación, ¿quién levanta la mano?

Tendencias educativas internacionales

Carlos Arturo Espadas Interián

Una educación a la carta, es la frase que define claramente las nuevas tendencias de la educación que después de una etapa en donde la masificación era la lógica imperante, actualmente se busca responder a procesos de individualización que responda a los intereses de los estudiantes vía la Inteligencia Artificial (IA).

Al respecto se viven posibilidades que sólo se podían imaginar en escenarios en donde se trabajaba con números reducidos de estudiantes, sin embargo, hoy se combina la personalización con la cobertura y a la vez con una característica que cada vez es más común en las universidades: la deslocalización, cosa que es posible desde la lógica de la mundialización.

Curiosamente, los costos de este tipo de educación es altísimo, tanto que quizá en poco tiempo estaremos viendo una mayor estratificación entre los tipos de universidades, donde aquellas que mejor posicionadas estén, serán las que respondan a estas tendencias que son resultado de procesos de innovación y capacidad de incorporación de tecnología en los procesos de aprendizaje.

Así se habla de simuladores virtuales, robots como guías, educación personalizada en función de la detección de temas de interés y preferencias, mecanismos de aprendizaje vía plataformas muy robustas y sobre todo, la posibilidad de incorporar todos estos aspectos, tiene que ver con el recurso talento, económico, acceso a la tecnología y demás componentes externos del proceso.

Sin embargo, al interior del proceso, se requieren por ejemplo, nuevos roles de los estudiantes, entre ellos uno fundamental que radica en el autoaprendizaje, por un lado, mismo que debe estar muy fortalecido para poder funcionar en estos entornos virtuales, que si bien cada día se vuelven más atractivos, no significa que con ello los estudiantes podrán ser capaces de mejorar en sus aprendizajes. Sólo se habla de lo externo, pero falta lo interno, lo que activa dentro de cada estudian-

te los mecanismos para poder adquirir o desarrollar aspectos que los lleven a lograr los resultados esperados de los procesos educativos.

Todo ello implica nuevas formas que redimensionan tendencias que vemos ya en operación, pero que serán maximizadas. Así, un elemento indispensable es la posibilidad de inversión económica, entre otros, que tendrán las universidades para poder echar a andar este tipo de mecanismos para propiciar los aprendizajes y con ello, retomado lo planteado anteriormente, tendremos distancias gigantescas entre aquellas que tengan acceso a estos nuevos modelo y las que no.

Así la diferenciación internacional de instituciones educativas será más dramática que la que ya existe actualmente y sobre todo, los perfiles de egreso se diferenciarán aún más a partir y esto tomando en cuenta únicamente el desarrollo de habilidades necesarias y que se desarrollarán a la par y de forma transversal por el uso de estos recursos, todo ello sin mencionar otros aspectos propios del perfil de egreso.

Si esta es la tendencia, las universidades que deseen sobrevivir y permanecer dentro de estos parámetros tendrán que realizar esfuerzos gigantescos y más aún si ya actualmente se encuentran en desventaja en comparación con otras universidades de su mismo entorno inmediato.

Un papel importante juegan las altas gerencias, rectorías y direcciones, pero sobre todo patronatos, accionistas y en el caso de otras: el Estado. Sin el apoyo y respaldo que implique no solo modernización, sino también compensación, las instituciones pueden rezagarse aún más y estarán condenadas a su extinción.

Entrevista con Zygmunt Bauman sobre educación en la modernidad líquida

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hay casualidades que son positivas y gratificantes, el otro día andado en los pasillos de un centro comercial y buscando cosas que no sirven más que para el desecho (como bien lo dice Bauman), me encontré un espacio de libros y de entre ellos uno en donde Ricardo Mazzeo (italiano) le hace una entrevista a Bauman, sobre la educación en un mundo líquido. El libro se llama “La educación en la modernidad líquida. Conversaciones con Zygmunt Bauman con Ricardo Mazzeo”.

El texto de 152 págs., nos lleva a un recorrido de nuestra realidad, dentro de la cual hay un choque entre la modernidad sólida y el mundo líquido, que confronta fuertemente los proyectos de las escuelas y los sujetos que forman parte de la generación líquida

En una reciente reseña el autor hace las siguientes preguntas que son las que sirven de base al libro:

¿En qué medida es posible que la propuesta escolar, nacida en la primera modernidad, resulte compatible con un mundo “líquido”? ¿Qué grado de afinidad es viable entre la cultura propia del mundo actual y la cultura clásica del mundo escolar? Son esos los interrogantes más significativos que, a nuestro entender, se desarrollan en “Sobre la educación en un mundo líquido” (2013), libro en el cual son presentadas veinte conversaciones entre Zygmunt Bauman y Ricardo Mazzeo.

Es obvio pensar que no es fácil reseñar un libro como el de este tipo, por lo complejo de las ideas aquí plasmadas:

En el apartado 4, titulado de la Cezarron mental a la revolución permanente, ante la pregunta de Mazzeo, Bauman responde como sigue: “Incertidumbre significa riesgo. El riesgo es el compañero inseparable de toda acción, un siniestro espectro que acecha a los compulsivos ejecutivos protagonistas de la toma de

decisiones y también a quienes nos hemos convertido en [seletores] por necesidad, pues tal y como Melucci define con precisión [la elección ha devenido un destino], p. 29.

Este es sólo una pequeña muestra de la riqueza conceptual y teórica mostrada por Bauman en sus respuestas.

La lectura de esta obra es especialmente sugerente para los planeadores en educación, debido a la desproporción que existe actualmente entre un modelo sólido de atención y desarrollo educativo en una sociedad cuyos principales usuarios, son sujetos que forman parte de la sociedad líquida, este contraste trae consecuencias terribles y asimetrías educacionales. Enseñar con un modelo rígido a sujetos que flotan en un clima de flexibilidad trae sus consecuencias negativas que las padecemos todos los días.

Sugiero leer este libro el cual es especialmente gratificante para todo tipo de personas y de formas de pensar y actuar.

Jalar parejo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

“Éramos varios trabajadores encargados de levantar los largueros, llevarlos a donde se estaba construyendo la vía del tren y volver por más”, narraba un líder de décadas pasadas. “En la cuadrilla todos debíamos levantar al mismo tiempo. Contábamos: uno, dos y... para levantar todos en el ¡tres! En una ocasión, llevábamos varias horas trabajando, con mucho calor. Contamos, como siempre, y todos pujamos al mismo tiempo, en el momento de levantar el trozo de metal: ¡umm! Pero la viga no se movió. Todos nos tiramos en el suelo a reír a carcajadas, pues nadie tenía ya energías para levantar, sólo para pujar”.

Como en la historia de los trabajadores ferrocarrileros, hay ocasiones en nuestras escuelas en que todo mundo hace como que trabaja y hasta se queja de que en tiempos recientes haya habido presiones extraordinarias. Pero no siempre todos hacemos el esfuerzo por levantar la carga. Algunos levantan antes o con más envidia que otros. Algunos sólo siguen al equipo y sus objetos de trabajo sin soltarlos, pero sin llevar el peso. Y no siempre es posible detectar a quien aparenta trabajar, pero cuyo esfuerzo apenas va más allá de una simulación.

Suponemos que en las instituciones educativas los docentes, los administrativos y los estudiantes, e incluso los padres de familia cumplen con su parte de jalar parejo. En ocasiones nos damos cuenta de que hay algunos que no son tan jaladores y que dejan el peso del trabajo cotidiano en manos de unos cuantos. A veces podemos notarlo porque son pocos los que saben cómo y dónde y ante quién gestionar, cuando se supone que su papel en la institución es precisamente ése. A veces vemos docentes que tienen mejores relaciones con los estudiantes que saben si los cursos que imparten los docentes valen el esfuerzo de ir a la escuela, leer algún texto, escribir algunos comentarios. Y a veces vemos a docentes de los que los estudiantes no hablan ni bien ni mal para no tener que confesar que no han sido muy estimulantes que digamos.

En el caso de los estudiantes vemos en los grupos a algunos que se esfuerzan más, que discuten, preguntan, demuestran estar informados y haber estado en las sesiones anteriores y realizado los productos del curso. Y hay otros que dejan que los más adelantados se luzcan, compitan, expongan sus ideas, pregunten, mientras ellos no “jalan” ni con sus propios procesos de aprendizaje.

¿En qué postura se ubica el personal de tu institución educativa? ¿Qué tanto colaboran entre sí los distintos responsables de la educación y del aprendizaje en tu institución? ¿Qué tan parejo jalan los directivos, administrativos, docentes, con los esfuerzos por aprender de los estudiantes y con los por apoyos que ofrecen los progenitores y tutores a sus hijos? ¿Qué tanto los estudiantes de tus cursos se esfuerzan por seguir el ritmo y los temas de los cursos en los que participas como docente?

Las respuestas están por venir

Alma Dzib Goodin

La ciencia que se enseña en los libros y en las aulas depende de que pueda aplicarse en un examen. Las respuestas solo pueden ser correctas o incorrectas. Los profesores pocas veces dicen: “no sé” y por supuesto, el alumno jamás tiene ese derecho.

No hay medias tintas en esa ciencia, y si un autor lo dijo, no debemos dudar de que es absolutamente cierto, y que no hay otra explicación. La ciencia de las aulas está escrita sin posibilidad de cambios, o de dudas sobre su veracidad.

Hay autores clásicos, y otros de los cuales nunca se escucha, pues no alcanzaron a poner su nombre en historia, o bien, los grupos de poder de la época no lo permitieron, a pesar de que sus estudios beneficiaron a la humanidad.

A diferencia, la ciencia en la realidad tiene más preguntas que respuestas. Tiene muchos “no sé” y las posibilidades de encontrar respuestas deben convencer a los que tienen dinero suficiente para financiar proyectos. No dependen de un examen, ni de la buena actitud de un maestro. Depende de que pueda responder a una de las muchas preguntas que son parte del rompecabezas del conocimiento. A veces se encuentra solo una pequeña pieza, y a veces, un descubrimiento da luz a una buena parte de las dudas que aquejan al ser humano.

En la realidad, la sociedad espera respuestas. El día de hoy miles de pacientes con cáncer esperan que la medicina los cure. Lo cual, cruelmente no ocurrirá en los próximos 10 años por lo menos. No hay cura para el cáncer porque a pesar de todo el conocimiento que se tiene del genoma humano, la certeza más grande, es que este se reescribe cada vez que una célula se divide. Cada edición puede por error borrar una letra, cambiarla, pasar una frase a otra parte, juntar frases, juntar letras...

La cura del cáncer no es distinta al código enigma que enloqueció tanto a Alan Turing, quien trataba de descifrar códigos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Cada día estos cam-

biaban, así que cuando Turing creía que estaba cerca de entender como funcionaba el código, el reloj marcaba la hora límite y todo su esfuerzo del día se iba a la basura.

Lo mismo sucede con el cerebro. Cuando creemos comprender los mecanismos con los cuales un área funciona, se agregan los cambios producidos por el aprendizaje y el ambiente, o la genética, dándonos a entender que nuestra computadora personal no es estática, sino que constantemente se está editando para adaptarse mejor al ambiente.

Todo en la naturaleza está en constante movimiento, y la ciencia lo sabe bien, por eso permite y beneficia a aquellos que se atreven a reescribirla. Se beneficia de los tropezones que ocurren durante alguna investigación, pues al menos nos enseñan que hay caminos que no son provechosos.

A diferencia, la educación es estática y no permite las dudas o los errores. Los alumnos saben o no saben. Si saben pueden irse contentos a casa por haber recordado correctamente una respuesta, quizá hasta por error. Quienes no tuvieron esa suerte, tendrán que volverlo a intentar el siguiente periodo, o bien, seguir con otro tema, al fin y al cabo no importa tanto lo que sepan, sino el número de aciertos en un examen.

Además la ciencia de las aulas es dura, no permite que todos se acerquen a ella, solo los privilegiados, mentes brillantes y sin miedo podrán adentrarse en ese mundo tan oscuro.

La ciencia en la realidad beneficia por igual a todos, pobres, ricos, enfermos o sanos. Todos esperamos la respuesta a las enfermedades, al cambio climático, al desarrollo humano, el balance de la naturaleza; incluso los deportes se benefician de los descubrimientos sobre la aceleración, o la permeabilidad de la piel.

Quienes tenemos mascotas esperamos mejores vacunas, mejores formas de alimentar a nuestros peludos. Todos esperamos algo de ella, pero no invitamos a los alumnos a apasionarse por ella. La escuela aún piensa que el mejor maestro de ciencia es aquel que reprueba al mayor número de alumnos.

Tal vez es cierto, tal vez no sea para todos, pero cada uno tiene el derecho a decidir si quiere o no dedicarse a ella, a pesar de sus carencias y que todo empieza y termina cuando convencemos a los que tienen el dinero de invertir en nuestras ideas. Si se trata de beneficiar a la humanidad, pues alguien puede llevarse unos centavos ¿no?

Aun con todo lo que implica, creo en la ciencia a pesar de que no siempre tiene las respuestas, de hecho, creo que las mejores respuestas están por venir. No es cuestión de fe, sino la certeza de que alguien, en alguna parte del mundo, está haciendo la pregunta correcta.

Halloween, Día de Muertos

Jorge Valencia

Mientras que el Halloween tiene un cometido macabro, de inclinación hacia lo monstruoso, la excepcionalidad del Día de Muertos le viene de tratarse de un día cualquiera. Pero con muertos.

La noche de la festividad norteamericana tiene un sello parafílico: supone una propensión hacia el susto; la mexicana, en cambio, pretende la convivencia amorosa con el ser que se ha ido. Es una celebración íntima.

El Halloween no recuerda a alguien en particular. Hay una exhibición fantasmagórica en el desfile de zombies excesivos, Dráculas grotescos con restos de sangre melodramática, Frankensteines de lerdas expectativas y Gasparines para los menos imaginativos. Los dulces con envolturas firmadas son el ejemplo de lo superfluo. El símbolo más entrañable es la calabaza chimuela alumbrada con una vela.

El Día de Muertos es una celebración de familia donde el invitado de honor acude desde la otra dimensión. Su presencia sopla vientos, chifla papeles picados, degusta el chocolate y come el alimento más básico: pan. No hay risas sino llanto. El copal hace escurrir los ojos y los crisantemos, las narices. El Halloween desata risas, bulla, gritos. Día de Muertos canta versos de plañideras, madres sin esperanza, viudas sin resignación. Halloween es fiesta, ligue, niños que aspiran a caries.

Los gringos expresan su repudio por la muerte a partir de su banalización. Los mexicanos la asumimos como parte de lo cotidiano: reconstruimos el recorrido a través de los escalones del altar, para subir y bajar de un mundo al otro. Tampoco queremos morirnos, aunque algunos ya lo estemos. Día de Muertos obliga una reflexión profunda de la cosa en que terminaremos. Halloween derrocha vida, amenaza con travesuras, transita por la banqueta. Día de Muertos es un lugar para quedarse.

Halloween es una actividad surgida de inmigrantes asentados en territorio exótico y frío. Día de Muertos, un hoyo negro que difumina lo vivo con lo muerto. Hecho para sudarse, aquí los expatriados se levantan del polvo, sin más nacionalidad que el destierro, sin otro acto de magia que el desentierro.

Cuando un mexicano pide “su Halloween”, recibe aire. Nada. Desprecio. En Día de Muertos, el gringo sólo toma fotos, se abanica el calor, consume una calavera de azúcar que lo mira mientras la mastica.

En Halloween, las casas se decoran con plástico, foquitos, espuma en aerosol. Día de Muertos se escenifica con la foto de alguien, una botella a medio tomar y un platillo favorito. Halloween es una extroversión vecinal; Día de Muertos, una introversión entre seres queridos. Halloween tiene la vigencia de una noche; luego se olvida. El Día de Muertos interrumpe la tristeza de todo año para compartirla con otros que sienten lo mismo. Algo alivia y aliviana. Luego es lo mismo. Quizá peor.

Se sabe de catrinas y catrines que llegan de repente, nadie les conoce, no tienen nombre. El maquillaje no se advierte y el vestido se percibe raído y oloroso (hay algún gusano a medio salir). En ese caso, se trata de una visita auténtica. Alguien que, después de muchos años, aceptó la invitación para volver a casa.

La educación en la sucesión. La sucesión en la educación

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Estamos a unos pocos días para que los distintos partidos (como fuerzas políticas nacionales) den a conocer o hagan público el anuncio en donde publiciten los distintos candidatos a la presidencia de la república, a las gubernamentales (para el caso de elecciones estatales) y de diputados y senadores. Aquí parece que primero son los nombres y luego los proyectos.

La educación se teje y se entreteje en los pasillos de la política, paradójicamente los asuntos educativos no son tratados ni por educadores ni por académicos, son tratados por políticos bajo las reglas de dicho campo. La política y la educación caminan de la mano desde hace mucho tiempo, sus fronteras son difíciles de precisar, debido a que son un asunto de atención y de servicio público. La educación es tratada y abordada desde los espacios del poder. Para este escenario en donde los debates confunden la descalificación de las personas antes que la discusión de ideas o de proyectos, sobre todo los de largo aliento, es preciso contribuir con reglas claras en el debate educativo al cual no hemos sido invitados.

Es conveniente comenzar a precisar los puntos sobre los cuales girará el debate educativo de los días que vienen. Si bien el asunto de la evaluación, la reforma y el modelo educativo han copado la atención, a lo largo de los años que lleva el actual gobierno, la idea es comenzar a generar una nueva agenda que logre superar el estancamiento de los puntos tratados hasta ahora, que sirva de contra-peso y que sea capaz de comprometer a los candidatos en una agenda verdadera de cara a las necesidades sociales de los ciudadanos en los temas y en los asuntos educativos. Si bien existen infinidad de puntos pendientes considero que se pueden sintetizar en cuatro grandes ejes de discusión para pensar en una plataforma de gobierno. Dichos ejes pudieran ser los siguientes:

1. Generar un esquema de justicia educativa. En nuestro país la atención educativa es profundamente inequitativa, la educación de buena calidad es para los niños y niñas que están en una situación económica y social desahogada. Los millones de pobres o los niños y niñas que viven en los cinturones de miseria tienen acceso a un servicio educativo de segunda, no cuentan con recursos para pagar por una buena educación y deben conformarse con lo que el Estado les brinda, que son las sobras o las migajas del sistema. Los indicadores de rezago educativo, reprobación y de bajo aprovechamiento escolar, no tan casualmente golpea a dichos sectores sociales. Un principio elemental de justicia educativa es brindar buena calidad a los que no la tienen.

2. Blindar los recursos financieros. Si bien el presupuesto educativo en nuestro país, es decoroso para solventar las necesidades que se tienen año con año, muchas veces (como ha pasado en el actual sexenio) dichos recursos son desviados en actividades que no son ni sustantivas, ni tampoco prioritarias. Promocionar la imagen del secretario de educación o de los responsables educativos en los estados es tirar el dinero en nada. Los recursos educativos no sólo deberán blindarse para cumplir con las metas y los objetivos estratégicos del sistema, también habrá de generarse y un fondo de contingencia para asuntos educativos, muy parecido a lo del sismo del 19 de septiembre, dichos recursos pueden ser acumulables y se podrá recurrir a ellos en caso de emergencia.

3. Pensar en el profesorado y en una verdadera reforma que garantice la formación de mejores docentes. Sigue pendiente la reforma del profesorado y la gran reforma a la Educación Normal. El sistema educativo nacional deberá de pensar en la formación de docentes del siglo XXI. Para ello es necesario rescatar la herencia de todos los aportes que ha dado el normalismo y articularlo con las nuevas propuestas cuya intención sea mirar y construir el futuro. Aquí es necesario responder a una pregunta básica ¿cuáles son los docentes que necesita la sociedad mexicana, dónde y

cómo formarlos de tal manera que logremos superar los problemas de antaño y mirar estratégicamente el futuro con la capacidad de sacar adelante un nuevo proyecto educativo para el país? Los docentes son la pieza clave del sistema, no pueden seguir siendo tratados como artesanos o como empleados de segunda. Darles el poder y la responsabilidad, sólo así podremos salir adelante de tantos problemas acumulados.

4. Entender la calidad como un proceso el cual se desarrolla en contextos específicos. Para ello se requiere generar proyectos educativos contextualizados, vincular la atención educativa con la sociedad, considerar el capital acumulado en los pueblos y las comunidades, para partir de ahí y concluir ahí mismo. La tarea educativa no se reduce sólo a la escuela, es por ello que se requiere generar una sinergia con otras agencias que colaboren y sirvan de aliados al proyecto educativo nacional.

Junto a las propuestas anteriores, un quinto punto de acción estaría pensado en dismantelar la obsesión por la evaluación y la saturación del discurso eficientista que ha terminado por descontextualizar las acciones educativas de las necesidades de los mexicanos.

Por último, necesitamos educar a los políticos y que las sucesiones políticas estén ausentes de demagogia, de mentiras y de promesas incumplidas. Darles la palabra a los educadores y educadoras, que sean ellos y ellas los que marquen el rumbo del rostro de la educación que necesita nuestro país para los próximos seis años. Esa es la tarea en este escenario de sucesión presidencial.

De Día de Muertos, tradiciones y recuentos educativos

Jaime Navarro Saras

A José Luis de la Isla Quezada,
por su forma de vivir la vida,
hasta siempre amigo

En esta semana es difícil evadirse de los festejos del Día de Muertos, afortunadamente en todo el país se han desarrollado actividades sistemáticas e intencionadas desde hace unos años de una lucha ya ganada al vecino del Norte con su Halloween, aunque de pronto y sin el menor reparo algunos comercios, antros y escuelas particulares siguen insistiendo en comercializar las calabazas, los personajes de películas de terror y uno que otro souvenir relacionado con ello.

Sin embargo, y para no olvidarlo, desgraciada o afortunadamente tuvieron que venir a México los productores de la zaga de James Bond a filmar escenas sobre el tema en 2015 con la película de 007: Spectre y, proyectarla justamente el 2 de noviembre de ese mismo año para ponerle un sello definitivo a lo que vienen siendo los festejos del Día de Muertos recientes, con desfiles espectaculares, calaveras, catrinas y catrines, esqueletos, carrozas fúnebres, carros alegóricos, danzas, música, imágenes de políticos, etcétera. Todo colorido y al más clásico estilo de Hollywood, que dista de lo que conocíamos y hacíamos (y seguiremos haciendo) los mexicanos para celebrar a nuestros queridos difuntos en los panteones y con altares en casas de la cultura, plazas públicas, escuelas y en el hogar, pero en fin, seguimos siendo un país de fácil e inocente influencia pero con mucha historia.

Es obvio que con tanto bombardeo publicitario se propician gustos y prácticas de cualquier tipo, nuestros niños y jóvenes están invadidos por todos lados de múltiples imágenes que tienen como objetivo vender productos, es una lucha casi perdida de las escuelas, maestros y padres de familia contra ese fenómeno, no por algo TELEVISIÓN es considerada la otra SEP, es quien ha educado al país desde hace

muchos años y lo sigue haciendo con una programación de pésima calidad y en cuyas temáticas abundan valores y contenidos contrarios a lo que marca el Artículo Tercero Constitucional principalmente en el punto II e inciso C: El criterio que orientará a esa educación se basará en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios... Contribuirá a la mejor convivencia humana, a fin de fortalecer el aprecio y respeto por la diversidad cultural, la dignidad de la persona, la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad. Los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos.

Por eso, cuando hablamos rescatar y cultivar el interés sobre las tradiciones mexicanas, tenemos que ser muy cuidadosos con los niños y jóvenes, trabajar los contenidos con un apego fiel histórica, estética, artística y sociológicamente hablando, además con un dinamismo y atractivo en las presentaciones y las formas de cómo generar procesos de aprendizaje.

Hoy en día, por desgracia, los niños y jóvenes se resisten a preservar las tradiciones de sus abuelos por esta irresponsabilidad de quienes generan los contenidos de los medios y de quienes los autorizan, gracias a ello quieren parecerse más a los vecinos del Norte que a los indígenas del Occidente, Centro y Sur de México, incluso muchos que viven en esas regiones no se sienten parte de la comunidad y lo niegan desde su manera de comportarse y la poca empatía hacia ello, por lo cual está en riesgo de perderse lenguas, tradiciones orales, elaboración de artesanías, terapias de medicina tradicional, entre tantas y tantas aportaciones a la vida cotidiana de la población.

La labor de las escuelas y los maestros tiene que ser titánica y, de ninguna manera, pueden dejar pasar fechas como el 2 de noviembre sin que hagan énfasis en los valores que ello implica.

Por lo cual va una felicitación para aquellos maestros, alumnos, padres de familia y la sociedad en general que entienden la importancia de preservar los valores, las tradiciones y las historias que nos hacen diferentes a los demás ciudadanos del mundo, incluyendo los que festejan el Halloween y el espectáculo de Hollywood.

NOVIEMBRE

La discusión y las luchas sindicales se complicaron cuando no todos los egresados de las escuelas Normales tenían garantizado el empleo. De alguna manera, este sector fundamental para la educación básica dejó de ser visto como un recurso indispensable. Se comenzaron a atender otros niveles, otras especialidades, otras profesiones.

Luis Rodolfo Moran Quiroz

Pagar renta, invirtiendo en educación

Marco Antonio González Villa

En la comparecencia de Aurelio Nuño con los senadores se le cuestionó sobre el costo y monto a pagar por la renta de un edificio de lujo al que se piensan trasladar diferentes oficinas de la SEP. La cantidad a pagar parece, de inicio, un gasto innecesario, ya que por los 5 años que se tienen contemplados ocupar el lugar, por lo menos, se pagará un total de 2 mil cuarenta millones de pesos, lo que seguramente hará muy felices a los dueños del inmueble.

Las razones de seguridad que se exponen, así como el supuesto ahorro que se va a generar resultan cuestionables cuando pensamos la acción desde la óptica de la filosofía popular: la renta no es una buena inversión.

En los censos realizados para identificar el número de planteles afectados se obtuvo que 12,931 es el número de las escuelas con algún nivel de afectación, de las cuales 577 requieren reconstrucción total. La gran mayoría de las escuelas requieren arreglos menores, por lo que la inversión para su reparación no implicará gastos mayores.

Es imposible, por tanto, no pensar entonces en el costo-beneficio de la renta del edificio, principalmente porque se piensa igualmente de manera inmediata en los usos que se pueden dar a ese dinero, considerando que, a fin de cuentas, las funciones a realizar en dichas oficinas responden estrictamente a la parte burocrática de la educación, de la cual muchos niños, sobre todo del sur del país precisamente, jamás ven un beneficio o un documento que avale sus estudios. Es también inevitable pensar en la infraestructura física con la que contaban muchas de las escuelas del estado de Oaxaca y escuchar a un Nuño que está preocupado por el riesgo que pueden tener los trabajadores de la SEP, por lo que invertir en su seguridad es necesario. Deducimos entonces que la reconstrucción de cada escuela implicará crear aulas totalmente seguras y lujosas, porque los niños, al menos en los discursos oficiales, son lo más

importante. También podríamos pensar que se pueden rentar diferentes espacios para que los niños dispongan nuevamente de un espacio para formarse y prepararse académicamente.

Todo al final termina en el mismo punto: hablar de educación en el país es hablar de muchas cosas, pero pocas en alusión a la dinámica de un salón de clases o a la vida de los alumnos. Hay maestros en el sur que enseñan a cielo abierto, sin requerir de mucha inversión, ya que entienden que educar es una práctica y no precisa necesariamente de un lugar. Pero bueno, evidentemente Nuño nunca impartió en escuelas de esa región, se formó en escuelas con acabados de lujo. Ahora todo es claro ¿no?

Las cortinas adornan y distraen

Verónica Vázquez Escalante

En todas las casas, departamentos y cualquier edificio que se quiera ver con un toque elegante, distinguido o peculiar, es porque tiene esa gala indispensable llamada cortina.

Las cortinas tienen un rol mucho más importante e interesante en la vida social, del valor que en realidad le damos. Con una cortina podemos simular una puerta, cubrir una ventana y en ocasiones, nos permite ver desde el interior de un espacio hacia el exterior sin que se vea justo desde la posición opuesta. Indiscutiblemente que hay de distintos modelos, estampados interminables, telas gruesas, delgadas, tipo gasa y de distintos estilos. Son sumamente detonantes en la decoración de cualquier espacio ya que éstas, determinan el estilo del espacio.

Las cortinas pueden proteger del exceso de luz o viceversa, cubrir espacios muy iluminados para oscurecerlos e incluso hacer un simulacro de cine. Creo que ejemplos hay muchos, ideas más y las experiencias interminables. Lo cierto es que aún en una sencilla fotografía donde se vean las cortinas, nos permite emitir un juicio casi tan acertado a la realidad porque determinan un estatus.

Hay cortinas de tela, metal, madera, plástico o vinil que aunque llamamos persianas, en realidad tienen la misma función; lo interesante es cuando surge en el lenguaje figurado la expresión, cortinillas de tv, cortinas de viento, cortinas forestales, cortinas de concreto y cada una también tiene su función pero, ¿qué hay de las cortinas de humo? En realidad es una expresión castellana y fácilmente entendible por la mayoría de la gente.

Se usa generalmente cuando queremos saber una realidad o una verdad contundente pero por el exceso de información irrelevante, se pierde la esencia de lo que sí es importante para unos pero no conviene que todos se enteren de la situación. Sin embargo, el hecho de saber leer, comprender, generarse un sentido crítico, permitirá ver y asimilar las situaciones que nos permitirán observar y tener un concepto propio para comprender la realidad que nos rodea. Es un trabajo difícil el

hecho de pensar, discernir y aunque las cortinas se ven, se sabe que están ahí, llaman la atención, también distraen. Siempre nos dirán algo y hay que saber qué dicen, claro que a la vez, esta lectura dependerá del color del cristal con que se mira.

La formación de docentes que aún es posible

Andrea Ramírez Barajas

Tomo parte en este escrito del título del libro de José Jimeno Sacristán de “La educación que aún es posible”. La formación que aún es posible tiene tres características básicas:

1. Es tarea de los formadores y de los formadores de formadores.

La tarea de la formación es asunto de los formadores y de todos y todas aquellas personas que desee contribuir con ideas y con propuestas a dicha tarea. Formar(se) –como ya lo hemos venido diciendo reiteradamente en este espacio–, es dar forma pero también el generar un nuevo formato a las personas. Dicha tarea debe tener claridad de cómo formar junto con responder a la pregunta ¿para qué formar? Una tarea es metodológica y la otra es filosófica y va acorde con los fines de la formación.

2. Se basa en ideas o en aportes clásicos de la pedagogía de la formación.

Los aportes teóricos y prácticos de la formación son vastas, desde las ideas clásicas de Giles Ferry hasta las reflexiones de Bernard Honoré, pasando por las aportaciones de la escuela francesa: (Ardoino, Beillerot, Fillox, etcétera), las ideas giran en torno al debate de si a los docentes se hacen o se les hace, la importancia de formar-se y no de ser formados por otros es un elemento nodal que aporta la escuela francesa en formación docente.

3. Deberá pensar en romper los escenarios actuales o la lógica a través de la cual se ha venido desarrollando hasta ahora.

Se requiere arribar a un nuevo esquema de formación docente, que se vincule con el uso de las nuevas tecnologías, que profun-

dice en los diversos modelos de acompañamiento y sobre toda que tenga un mejor conocimiento de las diferencias individuales de los sujetos y de la capacidad de aprendizaje de los mismos.

El campo de la formación se encuentra ante nuevos planteamientos, en todo ello las ideas del campo de la formación situada son sugerentes.

El asunto de la formación no es un asunto sencillo, pasa por el compromiso y la capacidad de poder dar forma a los sujetos pero que ellos a su vez faciliten el proceso de otros para darse forma. Esta formación de segundo nivel es donde el sistema mexicano falla debido a una serie de carencias de carácter teórico y metodológico.

Bajo un nuevo esquema o una nueva matriz en construcción quisiera distinguir ocho elementos que pueden servir de base para replantear estas nuevas propuestas con respecto a la formación docente.

- a) El fundamento de la formación. A partir de qué ideas y bajo qué perspectiva se trata un nuevo modelo de formación docente.
- b) El proceso de la formación. ¿Cómo se vive la formación y cuál será su escenario de vida cotidiana?
- c) Los sujetos de la formación. ¿Quiénes son los sujetos de la formación y qué papel les toca jugar en el compromiso educativa? ¿Qué hay en todo ello, del formador de formadores? ¿Cuál es la definición y los límites de su actuación?
- d) El contexto y las condiciones institucionales de la formación. ¿En qué lugar, en qué entorno, y bajo qué condiciones institucionales se forma? ¿Se ratifica la formación en las escuelas Normales o existen mejores espacios para formar docentes?
- e) Los fines de la formación. Aquí la preguntas sigue siendo la misma, ¿para qué formar docentes?
- f) Los nuevos entornos de la formación. En este apartado se reconoce el surgimiento de entornos emergentes de la formación como la virtualidad, la educación a distancia, los simuladores de práctica, etcétera. ¿Qué uso se les puede dar a entornos emergentes de la formación?

g) La definición política de la formación. Aquí entra el papel ideológico y militante de la formación, ¿formar para legitimar el actual estado de cosas o para fomentar un pensamiento crítico y emancipador? Por decir las principales.

h) Las narrativas para recuperarse las experiencias de la formación. Por último se trata de reconocer cuáles son las formas de recuperar las experiencias de formación y junto a ello cuál es la importancia de la experiencia en la formación de docentes.

Saludo al Congreso Constituyente de la Asamblea Magisterial Democrática Jalisciense

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hoy en día el movimiento magisterial es una de las pocas instancias que resiste ante la agresiva oleada del neoliberalismo y la persecución de gobiernos corruptos y despilfarradores en contra de los maestros y maestras movilizados. Surgido en el año de 1980 en nuestro estado, el Movimiento Magisterial Jalisciense (MMJ), (así le llamaré arbitrariamente ya que a lo largo de la historia ha tenido varios nombres), ha protagonizado en estos 37 años distintas experiencias y etapas de lucha, muchos compañeros y compañeras se han sumado al movimiento y otros más se han ido.

Resistir el movimiento es ser congruente con los principios democráticos fundamentales a partir de una ideología libertaria y emancipadora (como le llamaba Paulo Freire). Hoy en esta nueva etapa de lucha se trata de institucionalizar el movimiento, a partir de crear un espacio formal en donde quepan todas las voces y todas las propuestas y en donde también la razón colectiva esté por encima de las razones individuales.

Hoy la historia nos da una nueva oportunidad de coincidir en la acción a partir de la vocación democrática de maestros y maestras de avanzada que se movilizan en cada escuela y en cada rincón de nuestro estado. La vocación democrática de los maestros y maestras democráticos se asume en los hechos tanto dentro como fuera de las aulas de clase, se es democrático en cualquier lugar y de tiempo competo.

Este congreso al que fraternalmente saludo con profundo respeto, podría pronunciarse en cubrir tres grandes puntos a modo de ejes de trabajo:

1. Sumar fuerzas a partir de distinguir a los amigos de los enemigos del movimiento. Hoy en día, cuando el SNTE institucional vive

su más profunda crisis no se trata de disputar un poder podrido y caduco; sino de construir una alternativa diferente desde abajo y entre todos y todas.

2. Ser más creativos e imaginativos en los métodos de lucha, las marchas, plantones y movilizaciones han servido a lo largo de la historia, hoy es posible dar lugar a los grupos y colectivos utilizando las llamadas redes sociales. Emprender acciones de sorpresa y golpes certeros en puntos estratégicos que tengan impacto mediático.

3. Actualizar el pliego de exigencias para incluir demandas sociales de justicia educativa en donde diversos grupos magisteriales, se involucren en la lucha de toda la sociedad.

El MMJ debe mirar bajo una perspectiva de ofensiva a partir de conformar una propuesta global de acción en lo sindical, lo profesional y lo social; los maestros y las maestras democráticos somos (tal como fue desde el origen) el destacamento de vanguardia para garantizar el cambio social económico y político que requiere nuestro país.

Con educación la revolución llega más pronto y un pueblo educado es un pueblo liberado. No más luchas aisladas ni defensivas, por un movimiento magisterial plural e incluyente en Jalisco.

Desde este espacio saludo fraternal y respetuosamente la conformación del Congreso Constituyente del Magisterio Democrático de Jalisco.

Éxito en los trabajos y que salga la propuesta que el magisterio de Jalisco necesita.

Unos cuantos cientos de pa, aunque no sean pe...

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Digamos que lleva por nombre Dany. Puede ser de cualquier género, orientación, especialidad, disciplina y preferencia. El caso es que Dany llega a primer semestre de la carrera con todo el entusiasmo. Devora todos los libros de todos los temas y subtemas. Sintetiza, absorbe, quiere aprender toda la disciplina y todas las disciplinas con las que existe alguna relación conocida. Saca muchas buenas calificaciones.

Y es siempre la última persona en entregar sus trabajos. Muy buenos. Muy pensados. Mil veces redactados. Fruto de muchos desvelos. La verdad es cada “pa” que escribe le cuesta mucho trabajo pues cada palabra, párrafo, página quiere que sea un dechado de perfección. Los primeros semestres es un as. A medida que avanza en la carrera los docentes saben que tardará en entregar sus trabajos, pero cuando los entregue serán notables. Casi no consulta con sus compañeros y rara vez les deja ver sus trabajos antes de que estén terminados. Teme a aquellos docentes que piden que los trabajos y avances se discutan en el aula. No quiere mostrarlos. Quiere altas calificaciones y constantemente teme que sus “pa” no alcancen la perfección.

Pasan los semestres y Dany siente cada vez más estrés. Le preocupa cómo se va a graduar y si su trabajo va agrandar a los docentes. Es poco sociable y observa cómo sus compañeros de clase llegan tarde, no entregan trabajos, no leen todo lo que podrían, siente que no están suficientemente informados. Así que se esfuerza más y se desvela más. Quiere que su título de la carrera sea muestra de una lista de calificaciones perfectas, como reflejo de trabajos perfectos.

Llega a los últimos semestres. No quiere acreditar todavía los seminarios de tesis pues siente que las distintas versiones de su protocolo no son todavía lo que su excelencia académica merece. Acredita los seminarios después de que todos sus despreocupados compañeros ya terminaron todos los créditos con excepción de la titulación.

Mientras ellos comienzan a trabajar y tener pareja y hasta hijos y cuidar perros, gatos, sobrinos, Dany se concentra en su rendimiento y en su meta de graduarse.

Encuentra el tema perfecto y en el momento de recopilar información siente que no es suficiente. Que su bibliografía apenas llega hasta este año y, como piensa graduarse el próximo año, siente que se verá mal si no incluye la revisión de textos que sabe que todavía no aparecen pero que algún investigador mencionó que saldrán el año próximo.

Escribe pocas palabras, párrafos, páginas porque lo poco que ha escrito quiere que sea perfecto. Tarda tres años en graduarse después de su acto académico. Revisa su tesis una y otra vez y se da cuenta, en cada revisión, de que le faltan acentos, comas, puntos y referencias. Y de que hay nuevos autores y de que determinadas frases pueden mejorarse. Sufre porque se desvela y de todos modos la tesis no es perfecta. Sus profesores y profesoras se sorprenden de que no esté ya en un posgrado y siga esforzándose por lograr una tesis de licenciatura que sea perfecta. Y comienza a entender por qué no ha encontrado a la pareja perfecta, ni el trabajo perfecto, ni las amistades perfectas, ni los horarios ni las bibliotecas que al menos tiendan a la perfección. Tanta perfección ha dejado a Dany con un ajuste imperfecto a la vida académica, social, sexual, familiar y urbana.

¿Y si lo dejamos para mañana?: procrastinar

Alma Dzib Goodin

Procrastinar es la palabra elegante que se usa cuando alguien deja las cosas para mañana. Algunos hacen de ello un arte, mientras que otros producen desastres financieros, sociales o familiares.

Para algunas personas procrastinar se convierte en su sello distintivo, y aunque hay investigaciones que indican que puede tener una marca evolutiva; por ejemplo Ketki Reshambawala explica que en la cadena alimenticia las formas de vida más simples, no pueden permitir dejar la alimentación para después, debido a su corta vida y su lucha por la pervivencia. Mientras que las formas de vida superiores pueden estar expuestas a la procrastinación, pero solo las formas más desarrolladas, como los humanos, pueden darse el lujo de dejar las cosas para después y sobrevivir.

En parte tiene que ver con la percepción y el uso que hacemos del tiempo. Entre más tiempo parezca que se tiene, más se ha de extender el momento de comenzar o concluir una tarea. Sin embargo, también depende de factores como la personalidad, el tipo de tarea a la que se exponga y el valor que se le dé a la misma. Es por ello, que algunas personas se sienten mucho más ansiosas cuando no les es posible concluir los proyectos, mientras que otros son sencillamente más creativos cuando el tiempo para concluir es menor.

¿Existen factores culturales?, no hay duda de ello. Cuando los padres no valoran el tiempo y dejan que las cosas fluyan sin marcos referenciales, se enseña al niño a que la tarea puede dejarse para el domingo en la noche, pues alguien saldrá corriendo a buscar el material que se necesite, o le ayudará para concluir todo en un momento. Lo que se pudo disfrutar en 3 horas, termina haciéndose al ahí se va en 15 minutos, dejando el precedente de que en equipo todo es más fácil.

Procrastinar no es solamente dejar las cosas para después, implica una pobre habilidad para determinar lo que es importante, que se manifiesta en conductas caóticas. Muchas veces no se es capaz de plantear metas y planear las formas de ejecutarlas, por lo que se olvidan o pierden detalles. También crea una fuerte irritabilidad y confusión ante el ambiente.

Al principio se pierde la noción de algunas horas, pero conforme aumenta el caos, se pierde la noción de días y espacios, lo que crea un círculo vicioso entre lo dejó para el final por que creí que aún tenía tiempo.

Quienes tienen la conducta arraigada, culpan a otros de su incapacidad para concluir las tareas o de sus fracasos. Cualquier excusa es buena para desviar la atención sobre el hecho de que al no clasificar la tarea como importante, se dispersó la atención y los recursos cognitivos en otras cosas.

En el arte, la presión puede ser fructífera, pero en las grandes empresas, donde el trabajo en equipo depende de una buena planeación y uso productivo del tiempo, se convierte en causa de despido. Por lo que se sugiere dejarlo para personas que trabajan en solitario.

En este sentido existe una lucha interna por romper el hábito, pero no siempre es posible hacerlo por sí mismo. A veces es necesario una lección de vida dolorosa para aprender que dejar para después puede poner en riesgo vidas.

La vida moderna permite crear alarmas para mantenernos en línea ante los proyectos y no dejar las cosas como nota mental. Los asistentes personales se han convertido en formas sustentables, pues ya sea de manera verbal o por medio de notas, nos recuerdan lo que hay que hacer. Aunque no se debe olvidar que uno debe dirigir el proyecto para que éste tenga un fin exitoso.

Las escuelas no siempre apoyan en la consolidación de hábitos claros, pues las tareas se lanzan al aire y dependen del humor del maestro para decidir cuando se entregan. Si un proyecto se tiene pensado para una semana, pero cada día surge una nueva tarea que es para mañana, el proyecto principal sufrirá las consecuencias, lo que va complicando el resultado.

Es por eso que evitar dejar para después es una paradoja social, pues al mismo tiempo que se hace clara su ineficiencia, no se plantean programas de tareas que permitan ver claramente la carga, por ejemplo de los alumnos para evitar agregar más trabajo. Siempre pensamos que somos los únicos en el universo y que las semanas son largas. Ese es el lujo que las especies superiores creen que tienen.

Humanos derechos

Jorge Valencia

En México, exigir los derechos significa mentarle la madre a alguien.

En el país de las guerras floridas, la tolerancia y cortesía son debilidades que se consideran perniciosas. “¡Qué me ves, güey!” es el mantra para alejar a los espíritus malignos.

Para un mexicano promedio, los derechos fundamentales son concesiones para burlar la ley, para sacar un amparo (somos los inventores del amparo) contra el pago de la tenencia del coche o para justificar que los niños no asistan a la escuela porque se fueron de vacaciones a Chimulco y exigen que sus maestros les pongan 10. Los derechos se traducen como el permiso para hacer lo que nos venga en gana.

Aquí, las diferencias ideológicas se arreglan a balazos. Los puntos de vista distintos son lloriqueos de mariquitas. En tierra de hombres, sólo Juan Gabriel admite la excepción (y nunca frente a Vicente Fernández).

La conciencia de macho es endémica. Herencia del tzompantli decorativo de las iglesias, las cabezas enemigas argumentan la posesión de una plaza. Nadie discute tal contundencia.

La fe penetra en tierra yerma. Los curas y los futbolistas son líderes de opinión. Aunque nadie los escucha, sólo los poetas dicen la verdad. Televisa advierte el fracaso del melodrama sobre un escenario trágico: superamos al fin la cursilería y atravesamos la era de la desgracia, merecida por la culpa del destino. Si los escucháramos, los poetas ofrecerían un repertorio inmejorable de elegías.

Los niños más sobresalientes aprenden a dar patadas de karate, ganchos al hígado y escupitajos de larga distancia. Los talleres vespertinos de las escuelas privadas ofrecen educación paramilitar y grupos apostólicos. Pegar y dar limosna es el fundamento de la educación laica. Además, los niños aprenden a jugar fútbol.

Las normas son una sugerencia para el buen comportamiento en un baile de disfraces donde El Santo es el prototipo. Sólo él puede derretir a los zombis, desterrar a Drácula y todavía tener tiempo para

ligarse a Lorena Velázquez. En términos de justicia, vivimos en la tierra del “hágalo Ud. mismo”. Todo depende de un tío adecuado, un favor añejo o un tiro de gracia. Lástima que El Santo pertenezca a la ficción. No tenemos rumbo. Nuestra mala educación no nos ayuda a sostener plataformas sociales donde todos resultemos beneficiados. Si por los políticos fuera, volveríamos al sistema de las haciendas del porfiriato: las tiendas de raya y la esclavitud disfrazada. Las tarjetas de crédito resultan un buen ejemplo. Paradójicamente, lo único que nos previene del desorden absoluto es nuestra inclusión en la inercia internacional. Gracias a eso, un delincuente aprehendido in fraganti puede gozar de libertad porque el judicial no le leyó sus derechos.

Celebramos el Día de Muertos para recordarnos que sólo sobreviven los más vivos. Los audaces. Los que fingen mejor lo que no son y adaptan adecuadamente sus convicciones a una conveniencia efímera.

Rulfo lo describió bien: Comala es un pueblo de suspiros olvidados. Todos somos Pedro Páramo.

La crisis global de la educación: Nuevas elaboraciones

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La presente entrega es producto de una conversación a modo de Diálogo informado que tuve con dos grandes colegas (los doctores Víctor Ponce y Adrian Ibarra). El supuesto del que se parte es que la educación atraviesa por un nueva crisis (más profunda y de consecuencias más desfavorables). El cuestionamiento que yo hacía es el siguiente ¿estamos ante una crisis de la educación o ante la crisis de los organismos gubernamentales y empresariales encargadas de administrarla y regularla?

Entonces estaríamos hablando de dos crisis, la de la educación en el ámbito mundial y la de los estados y gobiernos encargados de administrarla. Y otras preguntas, ¿es crisis de qué, de quiénes y cómo? En todo caso estaremos hablando de la crisis de los organismos mundiales los cuales siguen aferrados a establecer un modelo mundial educativo estandarizado y regulado desde las leyes del mercado con la finalidad no de formar ciudadanos planetarios (Morin) sino consumidores compulsivos de lo fugaz y desechable (Bauman) para decirlo desde este reduccionismo posmoderno.

¿Estamos de frente ante una crisis de la educación? Estamos ante el agotamiento del modelo de atención escolar, el cual aparte de costoso, se ha tornado inoperante y ha sido objeto de múltiples cuestionamientos en los últimos tiempos (Dusell). El dispositivo escolar el cual sirvió históricamente como mecanismo para garantizar la difusión de las distintas informaciones que la humanidad había construido, hoy en día dicha difusión está garantizada por otro tipo de mecanismos los cuales básicamente se concentran en internet y en el gran poder que ha cobrado el Dr. Google.

Así las cosas, el otro elemento que era propio de las acciones y prácticas educativas, ha consistido –como diría Anthony Colom– en garantizar un paquete de desarrollo valoral para los sujetos no sólo a partir de las ideas de Durkheim, sino al ir más allá en cuanto a replantear o reorientar la cultura recibida.

Y el tercer elemento de la crisis, está vinculada a los nuevos formatos de desarrollo humano, la crisis en educación en última instancia es la crisis de los distintos horizontes de desarrollo humano, del homo sapiens, pasando por el homo faver, hoy estamos ante el homo tecno y el homo consumo. Actualmente los fines y valores educativos están en contradicción con los intereses y necesidades de los nuevos humanos, sobre todo de niños y jóvenes. El paquete educativo que se ha institucionalizado (a lo que algunos teóricos le llaman el currículum real), no va acorde con las búsquedas, necesidades e itinerarios de vida de los nuevos sujetos. ¿Qué hacer al respecto? Acoplar un nuevo enfoque formativo a los nuevos sujetos, decirle a los sujetos qué es lo que tenemos en educación y que deben aceptar estas propuestas o mover tanto las piezas de los sujetos en formación como de la oferta educativa que se teje y se des-teje desde las instituciones encargadas de brindar el servicio educativo.

Yo soy partidario de la tercera postura. La conclusión central a la que llego en este trabajo, es que no estamos ante una crisis global, la crisis en todo caso es de las instancias, las agencias y los organismos que median y realizan su servicio. En todo caso se trata de ser sensible y que la oferta de atención escolar se acople a los nuevos sujetos y a los nuevos formatos de desarrollo humano, este esquema bajo el cual a nosotros no nos tocó vivir.

Candil de la calle y oscuridad de su casa, lo público y lo privado en educación

Jaime Navarro Saras

Hay un debate interminable (y hasta ocioso por la realidad actual de las cosas) acerca de qué son mejores: las escuelas públicas o las privadas. Las primeras eran un modelo digno para la población en general hasta principios de los años 80 y las segundas eran letra olvidada (por las políticas laicas de entonces) para la mayoría de la población y por su liga estrecha con la Iglesia y las agrupaciones de características contrarias a lo popular.

A partir de los 90 y, sobre todo en lo que va del siglo XXI, las clases pudientes y uno que otro con aspiraciones de serlo optaron por relegar a la escuela pública de sus planes educativos para sus hijos, estas escuelas se caracterizaron por incorporar carga horaria extra y contenidos relacionados con la enseñanza del inglés, el uso de nuevas tecnologías y actividades diversas como el deporte, la cultura y la recreación. Las escuelas públicas, en cambio, no fueron adaptadas a los nuevos tiempos, las amurallaron y generaron prácticas endogámicas centradas en la rigidez, el tradicionalismo, la reproducción de esquemas y el control político de la educación.

Con el paso de los años la mayoría de escuelas públicas no sufrieron renovación alguna, ni el mobiliario, ni los pisos y, cuando mucho, el enjarre (por aquello del salitre propio de esta región) y la pintura original. Tal es el estado que guardan muchas de ellas que es más barato derrumbarlas y volverlas a construir que repararlas, desgraciadamente corrieron la misma suerte de esas casas, departamentos y cuartos que se rentan y donde el dueño no le invierte un solo peso (y menos a cuenta de renta) por la avaricia y, porque finalmente él no vive allí, sucede entonces (cuando le va bien al inmueble) que un buen inquilino paga de su bolsa alguna reparación, renovación de pintura o remodelación básica para mejorar su calidad de vida.

La Secretaría de Educación Pública y la de Jalisco tienen dos reglas, la que le imponen a las escuelas públicas y la que reciben las

escuelas privadas, éstas últimas (al margen de los requisitos a cumplir ante la SEP-SEJ) generan sus propias dinámicas, acuerdos y generación de cultura con la complacencia de la autoridad pero, a cambio de becas y una que otra prebenda para sí, los amigos y familiares.

Es por demás decir que la educación privada, al igual que la atención médica no gubernamental tienen mayor reconocimiento y aceptación en la población que las escuelas y hospitales de gobierno, la diferencia aparte de los costos elevados para la población general (comentan los usuarios) está en la atención y el estado que guardan las instalaciones.

Hay tantas y tantas cosas que la escuela pública carece en relación a la escuela privada, y no tanto por falta de talento y esfuerzo de maestros y alumnos, sino por los descuidos a la política educativa que los últimos seis gobiernos federales de corte neoliberal le impusieron al país.

En la actualidad a la escuela privada se le permiten bastantes libertades que no tiene ni cerca la escuela pública, asuntos como las actividades fuera de las escuelas (condicionadas y casi prohibidas para éstas por si llegase a ocurrir algún accidente) y (principalmente) los intercambios con instituciones locales, nacionales e internacionales. Todos los años es interminable la lista de estudiantes de educación secundaria y bachillerato que viajan al extranjero a aprender o perfeccionar una segunda lengua y convivir en contextos diversos a lo que están acostumbrados, obviamente con recursos propios o, con el apoyo institucional y el esfuerzo de los padres para generar actividades como rifas, fiestas y cosas por el estilo para recabar dinero, en esa residencia cursan un semestre o un año completo sin perder el ciclo escolar que se ausentó de la escuela.

El papel de los padres de familia es algo que la escuela privada tiene como su gran capital, la participación de las familias va más allá de las juntas para la entrega de calificaciones, cosa que ni eso ocurre en la escuela pública por diversas razones, principalmente las de orden económica, hay escuelas a las cuales los padres solo se presentan el día que los inscriben y nunca más.

Ojalá y las autoridades educativas invirtieran la mitad de los recursos que gastan las escuelas privadas y cumplieran con las exigencias que les piden a éstas para su funcionamiento, si así fuera, otra cosa sucedería en las escuelas públicas, principalmente con los aprendizajes de los estudiantes y la dinámica y movilidad del magisterio, la realidad nos dice otra cosa y a eso nos hemos acostumbrado a pesar de lo bonita que nos presentan la reforma educativa de papel y el mundo hollywoodense que han hecho de ello.

El dulce horizonte de lo comunitario

Mario L. Castillo

La comunidad es el aquí, el ahora y el nosotros. Innegociablemente tiene su punto de partida en las circunstancias de la vida y no es posible entender el bienestar de sus protagonistas fuera de estas premisas. Este es un tiempo en el que lo macro pretender usurpar lo micro, destinando la vida a un sinsentido, a medida que el tiempo sucede (Bauman, 2006), por lo tanto ahora, más que nunca, es tiempo de que los pequeños actos devuelvan la identidad perdida y, a la vez, el sentido de ser uno con los demás. Solo de este modo se evitará que el arquetipo de la moda globalizada arrase con la semblanza específica del nosotros, del ahora y del aquí.

Aquí, es éste el lugar y no otro en el que se vive, en el que se es y en el que uno respira. Este aquí a uno le permite la calidad de ser en él, de asegurar su lugar único para él, quedarse en él y no tener necesidad de huir a ninguna parte. Aquí uno se construye íntegro y este proceso será la savia de su propia historia y, hasta, con seguridad de que será la parte más inolvidable de su propio vivir. El aquí es un intento por dejar de ser un gitano desarraigado o migrante posmoderno sin horizonte. Hay una invitación abierta para asentarse en este lugar, que tiene su propio aroma que encanta y su color genuino que hace inmanente el acto de contemplar la vida. Uno sabe que estando aquí le nace la pasión por sembrar, en esa tierra profunda la semilla de la esperanza. Este aquí permite pensarse como un ente refundador de una patria propia y auténtica. Un territorio de verdad y lejos de los símbolos y discursos demagógicos, que son ajenos y vacíos de sentido y que pretenden envolver con sus tentáculos la sociedad de este tiempo. En este aquí uno encuentra a sus amigos, a su familia, a sus próximos y es el punto de partida para su anhelada inmortalidad, que sucede y sucederá en sus hijos y los hijos de éstos. En esta comunidad el aquí es la noción esencial desde la que uno se apunta al porvenir que aspira y por el que pretende la trascendencia.

Él ahora es este tiempo y no otro. Este tiempo que, ahora más que ayer, pretende volar y llevarse raudamente lo que ha sido y de la manera más escandalosa e inútil. Si no es hoy, es posible que mañana sea menos posible ser. Hasta puede ser que este sea inviable en la historia de uno mismo. Postergar el sentido de comunidad puede ser un síntoma de que el tiempo posmoderno, cual alud, pretende sepultar la utopía que mueve la voluntad y las ilusiones colectivas. Hoy se ríe, hoy se es joven, hoy se ama, hoy se es rebelde y hoy se tienen ganas de cambiar el mundo. Mañana es solo la semilla que hoy está en las manos. Ahora que se está aquí y de un modo único, es tiempo de declarar que la comunidad tiene potencialidad para ser mejor. Para que ello suceda, hay que decidirnos: ¡ahora o nunca!

El nosotros es la verdadera comunidad. Uno aislado de los otros, así como los otros distante de uno, es sólo una efigie lejana y estéril. El nosotros es un pronombre fuerte e inclusivo y, bastante claro está, se antepone a los nombres propios de cada uno: Juan, María, Pedro..., que serán nadie, si no se conjugan en el nosotros. El nosotros siempre puede crecer y deberá crecer por obra y gracia comunitaria (Castillo, 2006). Es una manera de contraponerse, de rebelarse a los vientos de globalización, que impiden ser alguien eslabonado a otros alguienes. Se es nosotros en este lugar que tiene nombre y una historicidad propia. La aldea global es sólo un nombre virtual y extraño. La misma sido estirada impiadosamente y en ese proceso ha ido perdiendo sus propiedades vitales. Su existencia ha sido talada de raíz, condenando a sus habitantes a ser nómadas en este mundo estrecho y ajeno, desprovistos de esperanza y cuya felicidad es un pálido reflejo de una primavera pretérita.

Debe ser motivo de honda preocupación el entender como extranjeros a los próximos prójimos. Debe sabernos a angustia la noción de saber que hay tantos hombres, mujeres y niños atravesando fronteras por un mapa que tiene dueño. Estos migrantes que tienen un ápice de esperanza en el corazón, tienen la expectativa de que el destino les podría estar reservando un lugar en el que la felicidad les espera, como un ser amado espera en un puerto el barco en el que llegará alguien esperado.

La comunidad es un manto que deberá cubrir a los niños de las escuelas, a los vecinos del barrio, a los caminantes que transitan por estas calles comunes, a las familias que se buscan entre sí, a los que creen en una mejor sociedad, a los que abrazan con enorme pasión los árboles. Este acto de proteger lo comunitario, evitará que se cue-len los cuchillos fríos de la indiferencia. Nos alertarán del riesgo de las garras ocultas de los lobos, que pretenden ser lobos del hombre. Es más, el sentido de comunidad tiene el poder de atrofiar esas garras y convertirlas en manos, de tal manera que colaboren en la construcción de esta casa común y nuestra.

Deberá nacer en nuestras entrañas una indignación, que como fuego queme y fermente la voluntad de no claudicar por hacer de este un mundo con un insondable sentido de comunidad. Es ahora y aquí, para nosotros debe ser la utopía de pequeña comunidad, como un mundo fraterno llenos de otros entrañables, y debe cobrar vida (Aros-teguy, 2007). Es urgente preocuparse y ocuparse para que la comuni-dad sea del nosotros, así como el nosotros de ella, cada día y en el que vivir sea un asunto de felicidad.

Coco y la educación familiar

Marco Antonio González Villa

Ha sido un éxito en taquillas y en las fibras sensibles de los espectadores. La película Coco tiene el acierto de rescatar diferentes elementos que forman parte de la identidad y de la ideología del y de lo mexicano, tal como lo representa el contexto en torno al Día de Muertos que mostró una fotografía animada de la vivencia de diferentes pueblos en nuestro país.

Independientemente de la temática y la carga emocional que transmite desde un inicio el largometraje, muestra también, de manera consciente o no, diferentes elementos que ponen de relieve aspectos significativos en relación a la forma de educar a los niños por parte de las familias.

En este breve espacio me centraré sólo en algunos de ellos. El primero tiene que ver con el papel central que juega la familia, sobre todo aquella representativa de un ámbito rural, en donde se observa que las costumbres y tradiciones se preservan a través de la herencia generacional; cuando una festividad es vivida de manera significativa y con compromiso afectivo por parte de los padres, es posible que perdure y se preserve en la futura adultez de los niños con sus respectivas familias.

Observamos también que cuando un oficio genera orgullo y se ejerce con dignidad y honradez, se busca enseñar y compartir con los hijos, dotándoles de esta manera de una herramienta para hacer frente a sus necesidades económicas; es una forma directa y eficiente de preparar para la vida. El oficio lamentablemente, por cierto, es una práctica que se ha ido perdiendo con el tiempo.

Es importante también resaltar la manera en que se forman y construyen los mitos familiares, cuyo origen fundacional tiende a ser la respuesta emocional ante un acto incomprensible e inaceptable, cubriendo con una mentira una verdad que lastima. En el caso de la película la aversión por la música solamente representaba el dolor sufrido por el supuesto abandono parental; de esta manera tenemos en México a muchas familias que inventan historias totalmente falsas e insostenibles por no tener la capacidad de manejar una verdad insoportable, como podría ser el familiar pedófilo o ladrón.

El último elemento que quiero referir y que me parece interesante reside en que será la familia el principal apoyo para que una persona alcance sus metas en la vida. Los sueños de un niño, incluso de un adulto, difícilmente encontrarán en las escuelas, en las autoridades o en los dirigentes una mano que les brinde ayuda, serán siempre las personas cercanas, significativas e importantes las que tenderán puentes, romperán barreras, superarán sus propias necesidades y expectativas, todo con tal de lograr que un niño vea cristalizados sus ideales, sus anhelos, sus pasiones...

Coco rescata muchas cosas bonitas de nuestro país, me gustaría pensar que también nos puede ayudar a buscar rescatar los vínculos y encontrar, nuevamente, familias conformadas por hijos, mamás, papás, tíos, abuelos, bisabuelos... como se veía en épocas pasadas. Mientras eso ocurre, sigamos con el nudo en la garganta.

La innovación como elemento refrescante

Verónica Vázquez Escalante

En la educación actual, lo que empieza a finales de la segunda década del siglo XXI, se ha manejado con suma ligereza la palabra innovación. Muchas personas creen haber llegado al escalón innovador por el simple hecho de darle un pequeño giro a lo que ya se hacía o se conocía y como resultó algo “nuevo” pues ya se cataloga como hecho innovado. Evitando ser purista, se puede aceptar la novedad como algo provisional.

En realidad el tema no es tan sencillo como se ha imaginado o como se le ha considerado, pues además, el término, ha sido adoptado por todos los campos posibles: en la moda, la tecnología, la mercado-técnica, innovación social, tecnológica, por mencionar algunos. En realidad quienes lo lanzaron hasta lograr hacerlo tan popular como lo conocemos en la actualidad, fue el campo de la economía desde 1911 en la teoría de las innovaciones (Joseph Schumpeter), pues el “empresario creador” debería demostrar que había mayores ganancias económicas.

El concepto en sí, se identifica por el prefijo IN (dentro de), por lo que escribimos innovar, es decir dentro de lo nuevo. Entonces se puede decir que innovar es hacer nuevo lo nuevo, crear algo novedoso. Surge una pregunta para reflexionar, no para contestar de inmediato y ésta es: ¿cuánto tiempo dura nuevo lo nuevo?

Creo que en realidad tendríamos muchos argumentos para defender el producto que queremos adquirir y que sea totalmente nuevo.

Cabe resaltar que la innovación no es la optimización aunque si son interrelacionadas. La cultura, la diversidad, el romper prototipos, dominar la tolerancia pero finalmente se quiere tener la certeza de la innovación.

El campo de la educación no es la excepción en querer innovar. Se desea crear talento, desarrollar ampliamente el aprender a ser, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a convivir, 4 pilares de la educación lanzados desde 1900, o la didáctica Magna de Comenio que en 1632 ya expresaba la eficiencia de la enseñanza a través de cuatro principios como eran la seguridad en sí mismos, la facilidad de expresarse, la calidez y la rapidez.

Al docente comprometido e interesado en refrescar su trabajo, en tener el dominio del tema a explicar y en dejar un aprendizaje sólido en el alumno, le hago otra pregunta ¿qué valor le merece a usted la percepción que el docente tiene de su propio progreso?

Si un docente es innovador, el alumno ¿puede ser innovador?, si el alumno debe innovar constantemente, ¿el docente no?, en realidad las estrategias que se presentan en un grupo, se vuelven obsoletas más pronto de lo que imaginamos. Si estamos comprometidos a innovar, pues hay que hacer nuevo lo nuevo constantemente ¿cómo sabremos qué proceso utilizar para innovar y qué alternativa proponemos ante el sistema educativo actual?

Crónica de una separación anunciada o el sexenio perdido de la educación en Jalisco

Andrea Ramírez Barajas

Inicio este artículo con una hipótesis de trabajo, al gobierno de Jalisco (panistas, priistas o del color político que sea), les interesa muy poco la educación, no existe un compromiso con la mejora, mucho menos con la calidad, su compromiso es con los intereses políticos de las personas que ocupan los cargos de la secretaría encargada de regular los asuntos educativos en la entidad, no por algo la SEJ por el número de secretarios se parece (me dicen mis amigos jaliscienses) a Las Chivas que cambiaban de entrenador como cambiar de calzones. Desde 1989 (sexenio priista de Guillermo Cosío Vidaurri, hasta el actual, también priista y en medio tres gobiernos panistas) tuvimos diez secretarios de educación: José Luis Leal Sanabria (QEPD), Eugenio Ruiz Orozco, Guillermo Reyes Robles, Efraín González Luna (QEPD), Miguel Agustín Limón, Luis Guillermo Martínez Mora (QEPD), Miguel Ángel Martínez Espinoza, Antonio Gloria Morales, Francisco de Jesús Ayón López y quien llegue en su lugar, en los últimos 28 años ninguno ha completado el sexenio, hemos tenido un secretario cada tres años en promedio, a nivel federal el tema no es mejor, en los mismos años se han tenido doce, el gobierno de Carlos Salinas tiene el récord con cuatro, así de importante para el gobierno federal y del estado ha sido la educación.

El titular de la SEJ ha iniciado hace algunos días su separación del cargo al frente de dicha dependencia gubernamental, porque está pensando en que decisión tomará para más adelante (no se sabe si esto es sinceridad o cinismo).

Regularmente el estado de Jalisco (marcado en la taxonomía nacional como el número 14), aparece casi siempre a media tabla en los indicadores educativos, yo no soy muy partidaria de los asuntos futbolísticos, pero entiendo dicho concepto.

El rezago educativo es evidente, lo mismo en eficiencia terminal, déficit en los aprendizajes esperados de las asignaturas básicas

(Español, Matemáticas y Ciencias), tanto en educación básica y media superior. No menos escandalosos los resultados de las pruebas y evaluaciones estandarizadas, tanto nacionales (Enlace, Excale, hoy Planea) y de corte internacional (Pisa), además del incumplimiento de metas educativas sexenales.

Jalisco es de los estados que menos atención le dio en este sexenio al seguimiento de los objetivos estratégicos del programa de gobierno, en los documentos se puede leer que se ha cumplido adecuadamente con cada uno de ellos, pero la realidad no se vive así, solo en el mundo de ficción que nos ha presentado este secretario en sus cuentas de Twitter, Facebook y en los medios comprados. Habría que ir a observar escuelas, a escuchar docentes para conocer su percepción, a acercarse a conocer la realidad de otra manera, es rara la escuela que tiene todo su personal completo.

En Jalisco, no sólo seguimos a media tabla en la mayoría de los indicadores educativos, incluso tenemos una tendencia descendente, en algunos temas (por ejemplo la eficiencia y calidad educativa del nivel de secundaria), corremos el peligro de descender a la segunda división, (sigo de futbolera sin que me guste dicho negocio globalizado).

Así las cosas, hoy caben las preguntas ¿cómo fincarles responsabilidades a aquellos funcionarios y funcionarias que incumplen con su responsabilidad pública?, ¿cómo reorientar el rumbo educativo desde un visión ciudadana?, ¿de qué manera se puede construir un contrapeso político desde un marco diferente que nos permita reconocer más objetivamente los errores y desaciertos de los funcionarios que hoy dejan el cargo?

Lo único bueno, para quienes creemos que no puede haber peor sexenio que éste, es que por fin habrá cambios en el seno de la SEJ (esperados desde hace más de un año), ojalá y ahora que sale el pinto, ¿llegará el colorado o la colorada o habrá algo diferente?

Urge formación política

Carlos Arturo Espadas Interián

¿Cómo se logra una formación política?, me preguntó en alguna ocasión un estudiante. Sin lugar a dudas su interés era legítimo, sin embargo, es necesario clarificar qué entendemos por formación política. Fuera del contexto de la plática, la pregunta pudiera parecer un poco ambigua y sobre todo no definir claramente lo que se pretende con ella.

La inquietud del estudiante era básicamente saber qué hacer, cómo actuar y sobre todo cómo construir estrategias que permitan mejorar un entorno inmediato vía la movilización de recursos para el logro de un objetivo común desde un enfoque de autonomía, por tanto autodeterminación y pensamiento autónomo.

La respuesta que pudiera parecer muy sencilla, implica una serie de consideraciones que van desde la formación cultural, gestión, logística, negociación, teórica, ideológica, filosófica hasta la más importante de todas: la humana. Este listado no es absoluto y más aún, depende la posición ideológica desde la cual se construya esta formación.

Es decir, cada una de estas dimensiones puede dar por resultado una posición conservadora, crítica, nihilista, por mencionar algunas, pero ahí no termina todo, será necesario considerar si se es radical, moderado y demás. Lo importante en este caso es lo que se quiere realizar, es decir, qué orientación es la que se considera para poder contribuir con la población para la cual se trabaja.

Hay un elemento fundamental dentro de la formación política y es: tener claridad para qué, por qué y para quién se trabaja. Sin estos elementos se corre el riesgo de aplicar toda la formación no para el bien común, sino para intereses egoístas.

Una formación política no existe sin la posibilidad de la acción. No actuar significa estar al margen de las cosas por tanto no interesarse por lo que sucede alrededor, entre ello lo que pasa a las personas, a la sociedad en general.

Nuestro pueblo no está acostumbrado a actuar. La razón: no sabe organizarse para trabajar en favor de lo que considera fundamental, nuestro pueblo reacciona hasta que ya no tiene otra opción. Esto no es bueno, es necesario considerar que el pueblo debe tener la posibilidad de organizarse y trabajar en función de sus necesidades, de lo contrario los estallidos sociales estarán a la orden del día o en su caso tomará formas socialmente poco aceptables.

Es decir, la formación política de un pueblo sirve para mejorar las condiciones de vida por medios socialmente aceptables o en su caso de forma organizada que contiene el desborde de grupos numerosos. Así, la necesidad de una formación política es fundamental incluso dentro de un régimen dictatorial pues de esta forma, se puede trabajar, convivir, actuar, transformar y crecer sin por ello lesionar al grueso de la población.

A la larga, la ignorancia resulta muy costosa. Es preferible un pueblo educado que uno ignorante, inculto e incapaz de organizarse. Los mecanismos, estructura y lógica de control, hasta ahora han funcionado en nuestro país, sin embargo, ya han habido indicios de fallas en el sistema, sólo por mencionar los evidentes: movimientos magisteriales, gasolinazo y otros más.

Las acciones educativas se vuelven entonces herramientas fundamentales en la formación política de los ciudadanos, si no se abren espacios formativos enfocados a esta dimensión del ser humano, de nuestra cultura y civilización, ni siquiera se podrá hablar de ciudadanía.

I Foro Estatal de la MEB. La importancia de la palabra de los y las educadores

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La acción se apropió de las palabras y las palabras educativas circularon favorablemente. El Hotel Fénix fue testigo el jueves 9 y viernes 10 del I Foro Estatal de la Maestría de Educación Básica (MEB) organizado por el sistema de Unidades UPN en Jalisco.

Cerca de 250 asistentes entre profesores, ponentes y asistentes nos dimos cita en este evento académico. Después de la inauguración todo inició con la Conferencia magistral dictada por la Dra. Rosalía López Paniagua investigadora de la UNAM, SNI del nivel II, ella pudo dar cuenta de la importancia de la investigación y del rigor académico en la formación del posgrado, de la importancia de atender el contexto social a partir del reconocimiento de los grandes problemas nacionales y de mirar a la educación no como problema, sino como oportunidad para garantizar el desarrollo y en todo ello la importancia del docente para sacar adelante otras formas de responder ante dichas problemáticas.

Hubo 5 talleres:

- El formato APA para la elaboración de textos académicos, 40 asistentes.
- Elaboración de estrategias didácticas con dos versiones. con 70 asistentes.
- Sistematización de la práctica educativa, 39 asistentes.
- Recursos web 2.0 para el aprendizaje colaborativo.

Y la instalación de 5 mesas de trabajo:

- Análisis y evaluación de la práctica docente.
- Problematización de la práctica.

-
- Mediación de la práctica.
 - Procesos de intervención de la práctica.
 - La MEB y los procesos de innovación.

Y un panel de egresados del propio programa. aquí las voces de los egresados fueron la voz y el termómetro de la pertinencia de este programa. “La literatura nunca estará mal lo que está mal es que tú no te expreses” Mayra Valdivia, “Construyamos un mundo desde el trabajo escolar en donde quepan todos los mundos” Carlos Efrén Rangel, “Nunca se termina de crecer en esto los que estamos en educación” Christian Beas.

Es gratificante escuchar a egresados de la MEB a partir de poner en juego la práctica exitosa y esto nos lleva a pensar, ¿por qué los sujetos estudian un posgrado, hoy en día cuando se ha deteriorado tanto la formación académica de las y los educadores?

Este Foro nos ha demostrado, que la formación académica, la rigurosidad, el trabajo entre pares y el papel de la Universidad siguen siendo pertinentes. Fue la Unidad Zapopan, la instancia que organizó y facilitó este evento, al frente estuvo el Mtro. Emanuel Monteón Zepeda ayudado por un gran equipo de trabajo, junto con el resto de los coordinadores del programa en cada Unidad UPN.

Fue gratificante coincidir con muchos docentes jóvenes, hombres y mujeres, interesados, en los talleres, atentos en las mesas de trabajo, participativos y propositivos. Me parece que la formación profesional es mucho mejor cuando se coincide con los pares.

La palabra es el instrumento fundamental en los procesos educativos, la dialogicidad es un valioso aporte valioso de Paulo Freire, que nos permite encontrarle sentido al pensar la educación junto a los demás, hombres y mujeres que también educan.

La educación en un contexto de geografías cambiantes

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace unos años se contaba que los productores de mapas se encontraban en aprietos pues cuando apenas se habían trazado determinadas fronteras y estaban por imprimir el mapa, se suscitaba alguna nueva revolución que desdibujaba las fronteras entre distritos de un mismo país o entre países recién divididos o unificados. Aun cuando los mapas ya no sólo se consiguen impresos y es posible conseguir versiones actualizadas con apego al llamado “tiempo real”, el problema de las geografías cambiantes no se ha superado.

En el contexto de la educación esto nos plantea al menos dos problemas: por un lado, el del estudio de las geografías políticas y humanas, pues éstas cambian de un ciclo escolar al siguiente, o quizá varias veces en el transcurso del año lectivo. Es sabido que para los niños mexicanos, por ejemplo, recientemente se han dado cambios en la nomenclatura de la Ciudad de México, cuyos gobernantes tienen pocos años de ser elegidos por los gobernados, a diferencia de lo que ocurría en el resto del país. Al menos en teoría en los estados y municipios las elecciones eran democráticas y representativas mientras que no lo eran en la capital del país. Por otro lado, el de la actualización de los estudiantes que lidian con esos cambios geográficos no sólo en sus cursos, sino porque tienen que cambiar de escuela y deben aprender de nuevo acerca de su entorno más cercano.

La movilidad de estudiantes se enfrenta en buena parte con el segundo de estos problemas: en múltiples ocasiones los niños deben cambiar de escuela por razones más allá de las educativas o por su rendimiento. Desde el cambio de trabajo de los padres, los desastres naturales o políticos, los cambios en los ciclos de las familias, la desaparición de alguno de los tutores, los divorcios, la imposibilidad de acceder a los edificios de las escuelas en determinados momentos (ya sea por construcción o por destrucción, por demolición o por remodelación). De tal modo, los estudiantes se enfrentan a la necesidad de

conocer nuevamente su entorno geográfico. En muchos casos no se trata únicamente de un cambio de barrio y de aprender los cambios en la geografía más inmediata, sino que los estudiantes acaban por verse como verdaderos “desplazados” de determinada región cuya geografía e instituciones conocían relativamente bien, a otras regiones del país, o incluso desde fuera de México.

En meses recientes esa situación se ha presentado para algunos estudiantes en nuestro país. No es que necesariamente se hayan caído sus escuelas o sus viviendas en los sismos, aunque sí es algo que sucedió en muchos casos, sino que las vidas de sus barrios, a causa de los sismos o de algunos otros fenómenos socio-políticos, se han alterado de tal modo que muchos de ellos han tenido que cambiar de escuela, de ciudad, de estado. En el caso de las oleadas de deportados (o retornados por propia voluntad) desde Estados Unidos, o de los nuevos refugiados procedentes principalmente de Centroamérica (oleadas actuales y futuras), nos enfrentaremos en nuestras escuelas con la necesidad de revisar los cambios en las geografías y de actualizar a los niños recién llegados a las escuelas en las geografías y en las concepciones del espacio en sus nuevos lugares de residencia.

En buena medida, no es sólo que las geografías planetarias estén cambiando, sino que los habitantes de esas geografías también se trasladan a ritmo más veloces que antes desde determinados contextos educativos a otros con los que no todavía están familiarizados.

Las características de un buen mentor

Alma Dzib Goodin

Siempre que alguien me pide que sea su mentor, me siento como si me pidieran que los adopte. Ser mentor es un papel que comienza a ser parte no solo de la vida académica, sino que se extiende al ámbito profesional, siendo un papel clave en el éxito y productividad de las empresas.

La historia del trabajo del mentor se remonta a la antigua Grecia, cuando el poeta Homero escribe la Odisea. En la historia se narra como Mentor era un leal amigo y consejero de Odiseo, rey de Ítaca, quien eventualmente se marchó a la batalla de Troya, por lo que Mentor se convirtió en maestro, apoyo, consejero y protector leal del hijo de Odiseo, Telémaco, surgiendo entre ambos una relación basada en el afecto y la confianza. De ahí surge la palabra “mentor” que refleja el proceso de guía y protección hacia otra persona, en algún transcurso de su vida.

En la academia, se observa como natural la figura del asesor, que es tomado como sinónimo, pues busca ser una guía en los procesos escolares, pero éste se concentra solo en la escritura del trabajo de tesis. A veces el asesor es asignado al estudiante, lo que rompe con el orden natural de la relación, o en otras ocasiones, no hay sentimiento de pertenencia o comodidad por parte del alumno hacia ese asesor.

El mentor, por otro lado, es una figura mucho más compleja, con roles más amplios. De entrada debe existir una relación estrecha entre ambas personas que inicia con el respeto mutuo. El asesor es un entrenador profesional, que se convierte poco a poco y sin prisa en protector, motivador, maestro, asesor, abogado, guía, consejero, interprete y amigo experto en el ambiente de trabajo, por lo que se puede decir que protegen a quienes deciden apoyar.

Si bien es común en los posgrados, en las empresas comienza a crearse en rol específico dentro de las relaciones de trabajo o entre corporativos, con lo que surgen empresas especializadas en la mentoría profesional para que las ganancias y los proyectos sean mayores.

En la mafia, se sabe que los padrinos fungen como mentores para que las familias crezcan lo más posible y todos protejan los intereses de todos.

Bajo este contexto, ser mentor es un trabajo de tiempo completo que a veces no se elige, pero se termina haciendo, bajo la idea de que unidos se es más fuerte, dos mentes piensan más que una o bien que la unión hace la fuerza.

El objetivo de ser mentor es desarrollar a la persona en su conjunto, por lo que existen diferentes técnicas que requieren de un amplio conocimiento para ser empleadas de manera adecuada. Las estrategias más empleadas a nivel empresarial son el acompañamiento, lo que implica estar codo a codo con el elegido, y estar disponible (a veces) 24 horas al día, para cuando algo importante surja.

Otra estrategia es conocida como la “siembra”, en la cual los mentores preparan al alumno o al elegido, para enfrentarse a ambientes para los cuales no está preparado, muchas veces se ha de ir en contra de las creencias de las personas, pero si se lleva a cabo con cuidado, se muestra el valor de dichos cambios a mediano plazo.

Otra técnica se denomina catalizador, que debe ser empleada cuando un alumno o elegido alcanza un nivel crítico de presión, y se sabe que el aprendizaje puede hacerse mayor, por lo que el mentor busca crear un cambio en el procesamiento cognitivo, provocando un cambio en la forma de pensar, en la identidad u ordenamiento de los valores que da como resultado una mejora en el individuo.

“Mostrar” implica un modelamiento que no se puede dejar de lado, pues el mentor enseña algo a través de la experiencia sensorial, siguiendo un proceso de demostración de una habilidad o actividad que por supuesto implica la exteriorización de valores, formas de pensar y de actuar.

Finalmente se “cosecha”, momento en el cual el mentor hace consciente los aprendizajes construidos a través de las diferentes técnicas, y se muestra un punto de no retorno hacia el principio. El alumno es entonces capaz de entender cuales han sido sus aprendizajes, no solo en un ámbito particular, sino en como se enfocan los procesos y actitudes para lograr el éxito.

El proceso de mentoría puede durar unos cuantos meses, años o en ocasiones se extiende por varias generaciones. Es por ello que se debe tomar muy en serio y no verse como un trabajo más, pues en el proceso, el mentor también puede aprender del alumno, por lo que es clave querer aprender del alumno.

La inefable experiencia de dormir en el bosque

Jorge Valencia

Todo empieza con el entusiasmo de alguien. El contagio resulta irremediable, más una concesión por la amistad. El trayecto de la ciudad a la montaña es un acto de contrición: la hégira hacia lo silvestre. La vuelta a la barbarie...

La ineptitud para el armado de la casa de campaña se compensa con la mirada bucólica y la sensación de fusión con la Madre Naturaleza. Los pulmones se hinchan. La amistad se justifica. El fin de semana se presenta con la virtud de una novedad.

El bosque es el origen de nuestra especie. Primates arborícolas, nuestros ancestros nos legaron la atracción por los pinos y el miedo hacia la noche. Una fogata oportuna calienta los ánimos, disipa las dudas, espanta los mosquitos. Invita a la práctica del ars narrativa.

Construimos mitos y leyendas para justificar nuestra migración. La música del viento a través de las ramas, el frío sin costumbre, las estrellas que rematan la negritud. Somos tan poca cosa... Y el bosque abre la boca para asomar lo impredecible.

Sin baño ni cama, el hombre es uno más en el advenimiento de las especies. Sólo existe una membrana de plástico entre el desamparo y los lobos. Y la suerte.

Posiblemente ya no queden lobos. Los aullidos se escuchan con la tenuidad de una invención. Lo único comprobable es el frío. Pájaros nocturnos –quizá búhos– y la humedad de la sierra.

La civilización practica el juego del olvido: en la ciudad, las calles alumbradas definen la continuidad de los días. En el bosque el día debe esperar la lenta conciencia de la noche, que se pronuncia con la escarcha sobre el pasto, el temblor de la piel, el castaño de los dientes; el sol se recibe al fin con agradecimiento, como a un familiar que regresa de un largo viaje.

En la ciudad se ha olvidado el origen. La acritud de la intemperie, la fiereza del desabrigo. Sólo se quedan en el bosque quienes tienen

las raíces atadas al pescuezo. Los demás escogen una calle, un barrio, una ruta de camión. Nos instalamos lejos de nosotros mismos.

Dormir en el bosque es declarar el apego. Sobreponerse a los bichos. Recordar que estamos hechos de estrellas, la única luz que nos reconoce. Sin nada, sabemos que tenemos algo.

El mundo sin urbanizar es el verdadero mundo. Los sueños en la noche del bosque sólo son recuerdos dormidos. Un árbol admirado es un árbol justificado; los otros son árboles en potencia de serlo.

Quién quiere dormir en medio del bosque... Volver al principio.

De cambios, transiciones, relevos y entregas de estafeta. El caso de la SEJ 2017

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Ya se ha tornado en un lugar común el estilo propio de asumir la responsabilidad de estar al frente de la SEJ, el espacio se cubre sobre la base de los intereses y las expectativas políticas. El compromiso de emprender acciones con la finalidad de establecer cambios educativos, mejoras sustantivas y propiciar el desarrollo pasa a un segundo o hasta tercer plano.

Un clásico de la sociología llamado Max Weber, nos aporta la categoría de racionalidad y racionalización, en ella condensa que la racionalidad tiene que ver con las razones válidas que hacen que los sujetos, los grupos o las instituciones realicen determinado tipo de acciones sociales. La racionalidad acompaña a las acciones y viceversa.

La racionalidad que subyace a los cambios por venir en la SEJ obedecen a este interés ni tan válidos y ni tan legítimos de anteponer intereses personales, ¿y el tan cacareado compromiso con la educación?, ¿y todo lo que implica los retos y desafíos de la reforma educativa en este momento de grandes exigencias?, ¿qué pasará con ellos?

Es sólo a partir del oportunismo político desde donde se justifican semejantes hazañas. El equipo de la SEJ realmente no es un equipo son extensiones de peones, alfiles y una que otra torre, que se mueven al gusto de sus jefes. El actual monarca se va, llegará otro muy pronto y, ahora ¿hacia dónde deberán moverse las piezas?, ¿qué racionalidad seguirán las reglas del juego?

Bajo esta racionalidad de asumir el compromiso por guiar y vigilar la conducción de los asuntos educativos, podemos aventurar una ecuación hipotética, la cual sería la siguiente: “sin continuidad es más seguro adelantar fracasos”.

En el sistema de educación existe un fuerte peso político de lo que tiene que ver con la parte gubernamental y muchos y dispersos contra-pesos políticos. Existen algunas agencias u organismos socia-

les o académicos (tenemos el caso de la UdeG inclusive), que con el mismo oportunismo sólo ven por sus intereses, pero hay otros que mantienen una postura congruente por mejoras verdaderas en educación, la marginalidad los asfixia.

¿Cuál sería una postura legítima de asumir el proceso de transición en el seno de la SEJ? Ser congruentes con las nuevas reglas del SPD, poner a concurso el cargo de secretario de educación, de coordinadores, de directores de área o de nivel y de todo la estructura de la SEJ, pensar en personajes idóneos, (me refiero al perfil-estigma que se utiliza para clasificar a los docentes), porque habrá algunos que no lo sean.

De esta manera el gobierno estatal sería congruente con los postulados de la reforma, poner a concurso para seleccionar a los y las mejores y los y las mejores están capacitados con el desarrollo de una capacidad de pensamiento crítico, con habilidades probadas en el diálogo, la intermediación y con visión estratégica para pensar en la educación pública como prioridad número uno y no en su carrera política inmediata.

Hablando de los cambios al interior de los sistemas, no todos sirven para avanzar, hay muchos de ellos que también sirven para retroceder. ¿actualmente entre qué escenario de los relevos y transiciones en el seno de la SEJ nos encontramos?, ¿Los cambios serán para avanzar o para retroceder?, ¿alguien que nos pudiera dar una aproximación a las respuestas esperadas?

Lo que callamos y no decimos de los profesores

Jaime Navarro Saras

Así como hoy en día se habla de la vulnerabilidad de la mujer en los medios de comunicación, que incluso ha habido denuncias de abusos en su contra a lo largo de los años, sin que antes les hicieran caso y que actualmente se ha juzgado y enjuiciado a quienes cometieron dichos atropellos. Cosas así debieran suceder contra aquellos que han atentado en contra de la imagen y dignidad de los maestros y que lo hicieron sin presentar pruebas fehacientes ni causa legal alguna, al parecer solo fue un deporte que a los constructores y diseñadores de la reforma educativa se les ocurrió para poner a la opinión pública y a los padres de familia en su contra, mientras avanzaban los planes del Estado para desmantelar y fracturar los derechos laborales vigentes y rasurar la nómina magisterial.

Me refiero por supuesto a aquellos personajes de la vida política, a los líderes de agrupaciones no gubernamentales (llámese Mexicanos Primero, por ejemplo) y con la complicidad de medios de comunicación como Televisa. Cinco años después de iniciada la reforma educativa, la ONU determinó que los maestros no son responsables por los insuficientes resultados educativos (<http://www.jornada.unam.mx/2017/10/24/sociedad/032n1soc>) cosa que las autoridades fueron aceptando poco a poco pero, nadie se ha disculpado ni en lo público ni en lo privado de los agravios cometidos contra el magisterio de México durante todo este tiempo.

El día que alguna institución se dé a la tarea de generar una serie televisiva sobre la vida y obra de los maestros, es muy probable que las historias que tienen que contar a más de uno harán llorar por las formas tan sufridas de cómo se hicieron maestros, de cómo se incorporaron al servicio educativo, de cómo es su día a día en las escuelas y de cómo fue su despedida del magisterio.

Antaño la profesión docente fue siempre de las clases más desprotegidas de la sociedad, en su origen eran hijos de campesinos,

posteriormente de obreros y más recientemente de profesores, hay familias donde el abuelo, el papá y el hijo son maestros, la mayoría, conforme van haciendo años en la educación mejores son las condiciones salariales y calidad de vida.

Los maestros son y seguirán siendo personas cercanas al pueblo, estarán siempre dispuestos a contribuir a la mejora de la realidad de cada alumno, muy lejos está su perfil del que quisieron vender los medios de comunicación, quién sino ellos están dispuestos a convivir con alumnos toda una mañana a cambio de un salario que alcanza para lo poco (en educación primaria, por ejemplo, la plaza inicial no rebasa los 8 mil pesos mensuales netos) y allí siguen.

Por eso, quienes suelen hablar mal de ellos desconocen la raíz y esencia de esta profesión, y si de pronto se enteran de una marcha de maestros que protestan para derogar la reforma educativa, terminar con la evaluación punitiva y restituir a los maestros despedidos, lo primero que piensan es que no quieren trabajar y solo les interesa desestabilizar un país o un gobierno pero no es así, son personas que luchan por tener mejores condiciones, que les reconozcan sus esfuerzos y les faciliten las condiciones para desarrollar mejor su trabajo.

Vaya pues un reconocimiento para todos los maestros que desde las aulas, las calles, las plazas públicas y cualquier escenario, ponen lo mejor de sí y pretenden (con su ejemplo) romper de una vez por todas la imagen que la actual reforma con el apoyo de los medios de comunicación contaron y presentaron malévolamente de ellos.

Educación y magia: engañando los sentidos

Marco Antonio González Villa

Todos sabemos que los magos y los prestidigitadores sólo emplean trucos, pese a ello, nos resulta estimulante observar todo lo que tienen que hacer para que no se puedan descubrir sus secretos.

Son oficios interesantes, sobre todo porque nos recuerdan que los sentidos pueden ser engañados, no importa si eres niño o adulto, siempre se podrá buscar o encontrar la forma de burlarlos.

Es obvio que, al menos uno pensaría que resulta obvio, que es más fácil engañar los sentidos de los niños, lo cual nos facilita crear un escenario de interacción lúdico que sea estimulante para ambos, así podemos sacar monedas de sus orejas, chasquear los dedos arriba de la cabeza de un bebé y que no nos encuentre, fingir la voz para asustarlo, confundirlo o atraparlo jugando, tocarle la espalda y decirle “no fui yo”, mostrarle dibujos con ilusiones ópticas y que pongan carita de fascinación, masticar dulces o chicles de broma, ponerle un paliacate en los ojos y pedirle que identifique por su aroma a cada miembro de la familia, así como esconderle un dulce o un juguete y que tarde en encontrarlo pese a que lo escondimos prácticamente frente a sus ojos. Sus cinco sentidos son nuestro objetivo, por lo que nos aprovechamos de su ingenuidad (¿o complicidad?) para crear un momento mágico con ellos.

Este tipo de engaños y de trucos son bonitos, tiernos, lindos y tienen como fin mantener y fortalecer un vínculo entre padres e hijos. Ser mago, entendemos, es todo un arte cuyo principal interés es brindar diversión.

Sin embargo, existe un tipo de personas que realizan trucos de magia, pero no con el fin de engañar a los sentidos, sino negar lo que los sentidos de los espectadores perciben, adulto o niño no importa, da lo mismo. Han tendido a descararse y hacer evidentes sus actos pero, pese a que alguien se le ocurra evidenciar y demostrar en donde está el truco, dirán que no es verdad y cuestionarán la objetividad de nuestras percepciones. La desaparición es su acto principal; así con

los años han desaparecido dinero de la nación, propiedades, sindicatos y personas cuando les resulta conveniente pero, nunca completan el acto y no nos las devuelven, las jubilaciones y los empleos bien remunerados, los sueños y el futuro de muchos niños, la estabilidad laboral y el poder adquisitivo, el bienestar familiar e incluso, si sus actos previos así lo requieren, podrá también hacerse desaparecer y aparecer en otro lugar lejano. Son actos sorprendentes y lo logran casi sin ayuda; es un tipo de magia muy poderosa y vil, que sólo puede ser realizada por los que llamamos... magos oscuros.

Es mejor no decir su nombre, porque puede uno invocarlos. Prefiero pensar en todos los papás y mamás que han sido alguna vez magos para sus hijos o bien, pensar en algunos magos famosos como Houdini, David Copperfield, Chen Kai e incluso Beto “el Boticario” y el Maguito Rody ¿alguien recuerda a otro?

Se aprende dentro y fuera de la escuela

Verónica Vázquez Escalante

El aprendizaje es el motor de todos los docentes o por lo menos, de los que amamos nuestra profesión. En realidad cada que “alguien” desea que otro aprenda y se monta en los zapatos docentes es porque quiere dejar una enseñanza en el sujeto con quien se está trabajando y por consecuencia puede quedar y crear una ideología; buena o mala pero es educación.

En estos breves renglones podríamos encontrar hasta cinco palabras clave y hacer todo un congreso de cada una de ellas. Aprendizaje, realidad, docente, sujeto, ideología, trabajo...

¿Quién dijo que sólo se aprende en la escuela? ¿Acaso la escuela (como organismo) conoce la realidad del alumno? ¿El docente tiene la certeza de saber que está trabajando con la especialidad requerida orientada al alumno así como el oftalmólogo sabe que sólo puede trabajar con los ojos porque conoce, sabe y entiende la complejidad de tal órgano? El sujeto que está asimilando todo ¿tiene la actitud y aptitud para aprender? ¿Hablar de ideología(s) lleva a comprender la enorme esfera que abarca y se tiene dominio del tema? Y al final del día ¿todo es para el trabajo? Entonces ¿Cómo para qué...?

En esencia se afirma que el aprendizaje nos acompaña toda la vida, lo interesante es comprender que hay niveles, formas y especialidades de este campo por lo que se asume qué aprender, cómo y para qué. Howard Gardner (1943) que es un Psicólogo y Pedagogo estadounidense de ascendencia alemana, egresado de la universidad de Harvard habló en 1993 de manera amplia y fundamentando sus tesis, sobre ocho tipos de inteligencias, éstas, desarrolladas en distintas áreas del cerebro y por lo tanto, con el progreso gradual que puede corresponder a cada individuo según sus propias habilidades. La primera es la inteligencia lingüística-verbal, segunda lógico-matemática, luego la corporal-cinética, la inteligencia musical, la inteligencia interpersonal, inteligencia intrapersonal y capacidad de lograr introspección, el octavo lugar es para la naturalista, que es la

capacidad de conectar empáticamente con la naturaleza y ahora se sabe que queda abierta la posibilidad de añadir nuevas vertientes.

Las ideas se convierten en posibilidades y terminan siendo una realidad que genere cambios. Los aprendizajes están en todo momento, en todos los espacios y principalmente en uno mismo. Hay mucho que aprender de lenguaje y matemáticas pero nada tiene la razón de ser si no se tiene una inteligencia inter e intra personal. Las concepciones son para mejorar al punto de vista de algunos, lo importante es poseer las herramientas necesarias para vencer el temor a hablar, a escribir, a comprender que todos estos aprendizajes de la vida son nuestros mejores aliados. Asistir a la escuela es un derecho y para muchos, un privilegio o un lujo, sin embargo, no es suficiente.

Primero dijeron que si y luego dijeron que no. Los cambios en el posgrado de Jalisco

Andrea Ramírez Barajas

La educación en Jalisco se administra sobre la base de las ambivalencias, esto es, del efecto Chimultrufia, el célebre personaje de Roberto Gómez Bolaños: “como digo una cosa digo otra”. La ambivalencia es la integración de dos mensajes encontrados que no pueden dirigirse en la misma dirección, por su incompatibilidad semántica y sus terribles sesgos psicológicos.

En meses pasados el gobierno estatal a través de la SEJ había anunciado “profundos cambios del posgrado en la perspectiva de la profesionalización docente, para alinear dichas medidas con las nuevas reglas del SPD”. Hoy estamos ante un nuevo escenario donde dicen: que dijo su mamá que siempre no.

Si bien, reconocemos que en el campo o en el terreno de la profesionalización docente requerimos profundos cambios a nivel institucional, sistémico, de las prácticas y los escenarios cotidianos y que dichos cambios lleguen hasta los actores, sus concepciones educativas y la concreción de su prácticas de todos los días.

Aunque todo ello está plenamente justificado, el cambio deberá esperar un año o muchos años más, debido a que no tienen del todo claro ni el contenido ni las propuestas, ni la dirección en que deberán encaminarse las mismas.

El campo de la profesionalización de las y los educadores se define como la creación de una serie de espacios pensados para el estudio, la reflexión y la construcción de alternativas al interior de la materia central de trabajo (la profesión docente), en dicho campo entran las políticas destinadas a este sector, la estructura que se ha creado para facilitar los procesos y las acciones o prácticas específicas que se emprenden para cumplir con las metas y los objetivos trazados, los agentes pensados para favorecer proceso de formación, etcétera.

¿Cuál es el actual estado que guarda la profesionalización docente en Jalisco?, ¿qué necesidades específicas conocemos?, ¿cómo las hemos documentado?, y por último, ¿cuáles son las alternativas y los cambios que debemos emprender para mejorar dicho campo?

Como podrá verse las preguntas no son sencillas, tienen la intencionalidad de vincularnos al factor del conocimiento producido y distribuido hasta ahora, para qué y atendiendo de ahí, busquemos algunas salidas y alternativas de acción o de intervención.

En nuestro estado se crearon como inercia o a capricho de algunos funcionarios del pasado, una serie de instituciones que vienen de los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado, el ISIDM, el CIPS y la MEIPE, son los organismos más destacados. Hoy en día han cumplido parte de su misión, sin que tengan una gran inventiva y capacidad desde el corazón de las propias instituciones aludidas por reinventarse.

La MEIPE es el ejemplo más claro de lo que no debe hacerse, primero no es una institución sino un programa, que se ofertó de manera desordenada a lo largo y ancho del territorio estatal, cuya finalidad (arropada por un discurso ambiguo de “intervenir la práctica”), dicha instancia, a copar y credencializar a un número destacado de docentes, que han servido solamente para convertirse en una estadística medianamente positiva.

Me parece que en el centro se trataría de discutir lo que nadie quiere o puede hacerlo, el asunto de la verdadera profesionalización docente y el papel del posgrado en dicha tarea. Esperemos que su mamá les dé el sí del permiso que todos necesitamos y podamos avanzar en una política y en la creación de una nueva instancia que articule, organice y refuncionalice el posgrado en Jalisco y toda la educación superior en general, incluyendo las UPN y las escuelas Normales.

El desinterés estudiantil

Carlos Arturo Espadas Interián

En una ocasión pregunté a mis estudiantes sobre sus intereses, unos y otros hablaban de sus intereses, lo que le llamaba la atención, gustaba o en su caso despertaba curiosidad. Todos se emocionaban al hacer sus referencias. Curiosamente a muy pocos les interesaban las cosas académicas y la mayoría refería lo relacionado con el campo laboral, pero no a nivel de experiencias formativas, sino cómo ganar una plaza o cómo conseguir un empleo bien remunerado.

Sin lugar a dudas, lo que en un primer momento podría parecer egoísta, responde a la angustia que experimentan miles de jóvenes estudiantes de distintas carreras en este país, quienes más allá de su formación saben, muy en el fondo, que al egresar no será fácil encontrar un empleo cuya remuneración corresponda a lo invertido en tiempo, esfuerzo e incluso recursos que se invirtieron al estudiar.

Así, tienen claridad en lo siguiente: usar el tiempo previsto en mi horario, todo aquello fuera de él o incluso en este mismo horario pero que no corresponda a un costo-beneficio se ve como poco redituable, es decir, se invierte lo mínimo esperando lo mínimo. ¿Hasta dónde es válido?

Si se estudia para ser productivo, apoyar al desarrollo de la nación pero al mismo tiempo para tener una vida digna, ya no de lujos, sino digna a secas, cómo explicarle a un estudiante el hecho que oficios o actividades de dudosa reputación sean más redituables que un trabajo dignamente ganado y que ha requerido mucho tiempo de preparación: 3 años de preescolar, 6 de primaria, 3 de secundaria, 3 de preparatoria, 5 de licenciatura, 2 de maestría, 4 de doctorado, 2 de posdoctorado, más los necesarios en el dominio de uno o dos idiomas, eso sin contar diplomados, cursos, conferencias y demás que son necesarios para estar un poco actualizado.

Es complicado, se tiene que tener vocación de santo para entender esto; cómo entender que a pesar de las evaluaciones y asignación de plazas por concurso, los empleos mejor remunerados siguen estando bajo

la lógica de camarillas, sectarismos, recomendaciones, favoritismos, pagos por compromisos y demás; cómo explicar que cuando alguien que se encuentra bien conectado pierde un empleo no batalla y casi de inmediato consigue otro, cuando quien no tiene este capital relacional-político puede batallar hasta un año en conseguir un nuevo empleo.

El mundo laboral es complejo, no el mundo laboral en abstracto con sus marcos normativos, transparencia y demás, sino el de verdad, el de todos los días, en el que vivimos y nos desempeñamos los humanos.

Sí, sin duda nuestros estudiantes, como bien ha mencionado la OCDE han perdido la fe en la escuela y esa es la principal causa de deserción en secundaria y nivel medio superior, pero no es por los contenidos de la educación, la metodología, los recursos didácticos ni las escuelas, es producto del entorno cultural que ha descubierto la poca funcionalidad de los grados académicos al momento de buscar un empleo digno.

Desde el sentido común, todos lo sabemos pero no es suficiente, debemos tener elementos para contrastar el discurso oficial y curiosamente esos elementos solo se encuentran en una formación crítica que desafortunadamente ha sido desgastada desde el discurso oficial, quien enarbola no sólo este concepto, sino otros más, para aniquilarlos y quitarles sentido.

Esa es la tarea del educador, formar para darle otro sentido a la educación, un sentido que va más allá del mercado laboral y se hospeda en lo humano, político, histórico y demás. Si no se recupera el sentido de lo educativo en México, corremos el riesgo de tener aulas vacías, no de estudiantes, sino de corazones.

Hacia un modelo de formación docente para México

Miguel Ángel Pérez Reynoso

He sido invitado a participar en un panel de expertos por el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación de Morelia Michoacán (IMCED), que llevó por título el mismo nombre de este artículo, en el marco de la realización del XXIX Encuentro Internacional de Investigación Educativa. “La formación docente entre lo social y lo individual la experiencia de América Latina”, (con dicha invitación se conforma que nadie es profeta en su tierra). Lo que aquí escribo es una síntesis de mi intervención en dicho evento.

1. La formación docente como el gran tema de la agenda pública en educación.

Desde finales del siglo XIX nuestro país optó por el modelo normalista para formar docentes o educadores que se hicieran cargo de la tarea de atender educativamente a niños y jóvenes. De esta manera se fundaron las primeras Escuelas Normales en México, (muchas de ellas ya son centenarias). Actualmente existen 444 escuelas Normales con un modelo único de formación vertical, centralizada y prescriptivo regulado desde la SEP federal.

2. Los nuevos problemas del sistema educativo mexicano en el campo de la formación docente.

Con el paso de los años el sistema de formación docente en nuestro país, no se ha actualizado, por el contrario continúa la rigidez en el modelo formativo y la estrechez de miras. El SNTE ha tenido mucha responsabilidad a lo largo de la historia al intentar el control corporativo desde los espacios de formación. Al crearse escuelas Normales temáticas por nivel educativo y de acuerdo a modalidad de atención, (especial, indígena, física, etcétera) esto

lejos de mejorar ha traído nuevos problemas. Por qué. Porque el corazón de la formación y el compromiso de aprender a enseñar como lo refiere Marcelo y Vailant, se tocan de manera deficiente.

La formación docente implica un tratamiento más de fondo en cuanto a la rigurosidad teórica metodológica y pedagógica y que actualmente se evade en muchos de los espacios académicos. La solución no es trasladar la formación de las Normales a las Universidades (sin experiencia, y sin recursos pedagógicos para hacerse cargo de dicha tarea). No, se trata de amalgamar lo mejor de cada espacio y de cada tradición. ¿Qué universidades del país tienen solidez pedagógica y qué escuelas Normales tienen solidez teórica y disciplinar? Me parece que aun sin una intención muy clara la UPN estuvo pensada en sus orígenes para hacerse cargo de dicha tarea, debido a que aquí esta mi identidad y mi compromiso académico, tal vez mi objetividad esté afectada por mi propia trayectoria, pero aun así puedo afirmar que la UPN tiene mucho que aportar, aunque muestra inconsistencias para hacerse cargo de semejante tarea.

Habría que pensar en el rescate de la mejor herencia formativa que viene del pasado y que hoy se requiere mirando el futuro. La vocación, la mística en el trabajo junto con el pensamiento crítico y reflexivo son aportes que deben prevalecer en el arribo al nuevo modelo de formación docente en construcción.

3. Las tendencias y las propuestas en el campo de la formación.

Las tendencias formativas se encaminan a redefinir el sujeto que forma, como un sujeto insustituible, pero acompañarlos de nuevos compromisos, habilitarle en el manejo de las TICS para trabajar en entornos virtuales, entrenarlo de mejor manera en el acompañamiento, garantizar una mayor solidez en cuanto a la reflexión de las prácticas educativas áulicas y contextuales y habilitar al nuevo docente en la generación de las narrativas y del sentido que tiene las acciones que realiza. Se

trata no de educar sobre la base de la obsesión de los resultados, sin encontrarle un mejor sentido al proceso formativo.

4. La urgente necesidad de emprender acciones, desde los sujetos docentes.

Las propuestas deben ser el elemento más importante de un modelo de formación en construcción. Las propuestas se concretizan en tres grades ejes:

- Flexibilidad curricular y formativa. Flexibilizar la formación implica flexibilizar el currículum, dejar de lado la obsesión por los aprendizajes forzados y también por las evaluaciones punitivas.
- Autonomía en el desempeño docente y trabajo en equipo. Las y los docentes son las figuras más importantes para emprender compromisos educativos de largo aliento, la autonomía y la confianza en el trabajo es el único elemento que nos puede garantizar mejores resultados.
- Respeto al trabajo, producción y estilos de trabajo de las y los docentes. Se trata de contar con apoyos para el estudio, apoyos para intercambios y estancias académicas en otros lugares de país y del extranjero, crear un sistema de acompañamiento en el encuentro entre los viejos y los nuevos docentes. Se trata de pensar en un modelo formativo de clase mundial desde cada rincón de nuestra república.

Autoimagen y autoengaño

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Peter Bieri, en su libro *¿Cómo queremos vivir? (Wie wollen wir leben? Residenz, Salzburgo, 2011)* plantea que la imagen que tenemos de nosotros mismos tiende a llevarnos al autoengaño. Señala que queremos ser alguien que piensa, desea y siente determinadas cosas, pero que en realidad no siempre es así. El ejemplo que plantea Bieri refiere que, en algunos casos, quienes dicen no ser racistas acaban por mostrar pensamientos, deseos o sentimientos que traicionan sus inclinaciones racistas. Es la mirada de los otros la que puede resultar una forma de corrección que nos impida caer en el autoengaño y permanecer autoengañosos, añade este autor suizo.

En las relaciones interpersonales solemos caer en el autoengaño cuando creemos ser, o pensar o desear determinadas cosas que no logramos concretar en la vida real. Nos creemos buenos y pacientes. O inteligentes y analíticos, cuando en la visión de los otros realizamos acciones o expresamos deseos, pensamientos o sentimientos que no remiten a esas virtudes con las que tendemos a autoengañosos.

En el ámbito de la educación a veces nos creemos los mejores docentes o profesionales de nuestra especialidad, cuando en realidad, si consultáramos la mirada de nuestros colegas o estudiantes quizá no somos tan buenos como nos creemos, a pesar de que deseemos conservar la autocrítica y la modestia. En algunas ocasiones nos autoengañosos de cuán buena ha sido determinada sesión de clase, cuando quizá los alumnos tengan todavía tantas preguntas que su juicio de las ocasiones en que nos sentimos realizados no coincida con nuestros deseos y sentimientos.

De tal modo que, aun cuando por una parte existen algunos colegas o estudiantes que tienden a devaluar nuestros méritos docentes por algunas otras características personales o familiares, también existen las visiones de quienes tienden a centrar nuestra imagen en un justo medio: no somos tan buenos como creemos ser, pero tampoco tan malos como algunos quisieran que creyéramos.

A veces, a los estudiantes les sucede eso con las tareas y otros productos de su trabajo escolar: creen haber entregado el mejor trabajo con poco esfuerzo, cuando en realidad se logra entrever que pudieron realizar algo mejor si no hubieran caído en el autoengaño de que sus logros requerían de esfuerzos mínimos. Así como creemos haber engañado a los demás con un desempeño o trabajo realizado que no es más que producto del autoengaño, hay quien logra juzgar con mejores parámetros, en especial con base en su comprensión en las sesiones de clase, que no siempre somos tan explícitos ni tan geniales, ni tan pacientes ni tan claros como deseamos o sentimos.

¿En qué medida y con qué estrategias podemos contrastar nuestro desempeño como profesionales y como docentes? ¿Bastan los criterios “objetivos” que suelen establecer las instituciones para hacer comparables las evaluaciones de una institución a otra? ¿Podría ayudar el consultar con los demás colegas y nuestros propios estudiantes qué tanto lo que creemos que apoyamos es realmente un apoyo para el aprendizaje? Probablemente sería una ayuda para no caer en el autoengaño de los criterios objetivos ni en el de la autoimagen del docente que todo lo sabe y todo lo explica de maravilla.

Los 10 problemas de la Educación

Alma Dzib Goodin

Parece que muchos están de acuerdo en que la Educación tiene problemas, y que como producto cultural no es posible que sea un tema acabado, sino que está en constante movimiento.

Cada sexenio se compran votos con la promesa de mejorar la educación. Cada Secretario de Educación afirma que las cosas marchan bien, pero al momento de las evaluaciones internacionales, todos estamos de acuerdo en que una cosa es lo que se mide, y otra lo que pasa en las mentes de los estudiantes.

En esta participación, me voy a permitir enumerar 10 problemas de la educación, ¡solo 10!, sin un orden cualitativo, y por supuesto, sin buscar solucionar dichos problemas.

1. Pensar que la Educación tiene vigencia.

La Educación es un conjunto de ideas y de políticas que unos cuantos elegidos desarrollan, cuyos contenidos tienen dos o tres generaciones de retraso, sin una observación clara del entorno de los individuos para las que se diseñan.

2. Los planes y programas tienen impacto sobre el aprendizaje.

Los planes y programas son la pauta que un grupo de elegidos desarrolla como fundamento para lo que se ha de enseñar, pero el aprendizaje es un proceso que ocurre en las mentes de los educandos, es personal e intransferible, y se modula por las interacciones del medio.

3. El Aprendizaje forma parte de la Educación.

El aprendizaje es un proceso dado a todas las especies sobre la faz de la tierra para pervivir, no tiene fechas de caducidad porque debe ser una

respuesta al medio. La Educación carga los programas de información que no necesariamente son útiles para la pervivencia de la especie.

4. Educación + Enseñanza = Aprendizaje.

El ser humano es la única especie que diseña espacios artificiales para el aprendizaje. Lo que aprenden en las aulas no es reflejo de la realidad ni se aplica a cada entorno cultural. El aprendizaje es un proceso indispensable para adaptarse al medio ambiente, de ahí que se aprenda más fuera de las aulas.

5. Asumir que solo unos cuantos deben diseñar la Educación.

Esta es una de las paradojas sociales más raras. Se critica la Educación como entidad, pero no se hace nada porque tenga un sentido de pertenencia con cada grupo. Se asume que los contenidos deben ser los mismos para todos y no se toman en cuenta las necesidades o tiempos específicos.

6. La Educación solo acepta los aprendizajes escolares, y deja de lado el deporte y el arte.

Otra paradoja social, se aplaude el talento en áreas deportivas y artísticas, especialmente si han sido reconocidas en el extranjero, pero se deja de lado esto en las escuelas y se miran como actividades extra curriculares, diseñadas solo para quienes tienen “talento”. Sin embargo, no fabrica talentos de talla mundial, estos han de buscar su camino por sí mismos.

7. Deja de lado a los padres de familia, pero les culpa del fracaso de los estudiantes.

Otra paradoja social. Los padres aceptan sin lugar a dudas que la escuela debe proporcionar los conocimientos, pero al mismo

tiempo, son ellos quienes deben apoyar al niño, aún a costa de sus propias limitaciones. Los maestros culpan a los padres, y los padres a los maestros, pero nunca se ayuda a los padres a resolver las tareas enormes que los maestros dejan, esperando a que el alumno aprenda en casa.

8. El maestro es la cara de la Educación.

La educación se refiere al diseño de planes y programas. La enseñanza de esos planes y programas, así como las políticas de su aplicación son ejecutadas por los maestros. Los maestros cumplen tantos papeles burocrático-administrativos durante la ejecución de dichos programas, que no pueden atender a los niños. La verdadera cara de la Educación está en los diseñadores curriculares, a quien nadie culpa de los desastres académicos. Los maestros nada tienen que ver con la educación.

9. El niño debe aprender todo lo que le enseñan.

El proceso de aprendizaje no es generalizado, sino personal. Tiene diferentes ritmos y lo que el niño no aprenda hoy, si tiene sentido dentro de su entorno, lo aprenderá mañana. No se refleja en los exámenes, a menos que estos tengan sentido con la realidad del estudiante.

10. Examen = medición del conocimiento.

Un examen no refleja el conocimiento ni la aplicación de los contenidos. Las mejores pruebas son las que buscan solucionar problemas que se presentan en la realidad. $2+2 = 4$ no se aprende en un aula, se aprende cuando esto impacta en la cotidianidad.

Podríamos seguir trayendo problemas a la mesa, muchos de ellos debidos a la percepción social y otros de aplicación de las ideas, pero

seamos honestos, podemos seguir criticando a la educación, pero sigue y seguirá siendo el invento cultural por excelencia.

La Educación tiene en sus manos el futuro de la niñez y refleja el impulso de la sociedad en la que se desarrolla, a pesar de que no tenga claro lo que hace, cómo lo hace o para qué lo hace.

Lunes de asueto

Jorge Valencia

Tenemos tan acendrado el sentido de la responsabilidad laboral que el puente se vive bajo el ocio de la vergüenza. Los más osados se van a la playa. Los que no tienen suficiente para irse a la playa, se gastan la quincena en el crédito del “buen fin”. El resto de los mexicanos nos solazamos con el placer de la culpa. Mirar lo que no se puede comprar o comprar lo que no se puede pagar.

Hay quien dedica el lunes de asueto a podar el pasto. Otros cambian el céspol. La mayoría se tira sobre la cama a repasar Nétflix y soportar los reproches de la hija adolescente: “¡por qué Dios no me dio un padre rico!”

Los mexicanos no somos holgazanes; tenemos mala suerte. Somos bohemios y trasnochados. Nos gusta dormir tarde y justipreciar nuestros deberes. El trabajo sólo es eso: una manera de sobrevivir antes de la jubilación. Después de la jubilación, la vida es un albur. El coche deseado es un coche imposible.

La familia es la sociedad en chiquito. Ahí somos los verdaderos: los fanáticos de Pedro Infante y de los pants sin aperturas ni obligaciones. El marido desparramado en la sombra de lo que fue, la mujer aferrada a la vida que no tiene y los hijos son la esperanza de lo que pueden llegar a ser. Pero no lo serán. A alguien deben culpar.

Un día de asueto sabe a libertad condicional. A permiso para dormir ocho horas de corrido y desayunar tortas ahogadas con omeprazol. A canciones de Lola Beltrán y manguera de chorros versátiles sobre rosas marchitas.

La Revolución Mexicana arrasó con un millón de almas para que cien años después podamos tener un día feriado. Madero contra Díaz. Huerta contra Madero. Villa, Zapata, Carranza y Obregón contra Huerta. Obregón contra todos. La Revolución refleja muy bien nuestra esencia: gente de alianzas temporales y principios indecisos. Más que una nacionalidad, el mexicano es una tendencia. En un mundo sin fronte-

ras, optamos por las tortillas. Lo exótico nos gusta como curiosidad menor. Preferimos las cananas y los bigotes, los sombreroes y las pistolas de artificio. La pachanga con piñatas y el tequila con coca. El asueto justifica todo. Es un buen día para ver a los hijos crecer.

El 20 de Noviembre es parte del “buen fin”. Ya es una tradición. Puede adquirirse una crónica histórica a precio razonable. O se puede encender el cable en “History Channel”, junto a “Warner” y “ESPN”. Más que una tendencia, lo mexicano es un aroma tenuísimo que no llega a convertirse en olor. El martes volverá a ser un día normal.

Así la cosa, honrar a la Patria es salir a comprar. La culpa vendrá después.

La semana del COMIE. La semana del conocimiento en el campo educativo

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El día de hoy (martes 21 de noviembre) se inaugura el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa (CNIE), que de manera bianual organiza el COMIE. En esta ocasión la sede es en San Luis Potosí y, por primera vez, los espacios y las instalaciones estarán restringidas a los participantes (asistentes y ponentes) que hayan confirmado su inscripción previamente.

El COMIE es uno de los organismos más importantes encargados de fomentar, regular y organizar la producción de conocimientos arropada por la llamada investigación educativa en nuestro país. Esta celebración del XIV Congreso se une a la sistematización en tres versiones distintas de estados del conocimiento en las ahora 17 aéreas temáticas en que han organizado la producción académica. Al COMIE se le ha criticado una especie de práctica monopólica en lo que se refiere a la investigación en el campo educativo, sin embargo, las instancias paralelas o alternativas que han surgido lo han hecho mucho más por discrepancias de carácter político por encima de posiciones propiamente académicas (teóricas o metodológicas). Si bien, no todos los investigadores están aquí, ni todos los que están aquí hacen o se dedican a la investigación (hay muchos estudiantes, curiosos y hasta morbosos) que desean saber de qué se trata un congreso como el de esta magnitud.

Este congreso que inicia con mucho entusiasmo, deberá de colocar en el corazón de las reflexiones, el tipo de conocimientos que el sistema educativo necesita y los funcionarios y políticos (que también se harán presentes) deberán de dejarse ayudar en la producción académica y el trabajo que se hace desde las universidades, los claustros y los centros de reflexión y sistematización, investigación, a partir del trabajo ligado con la producción académica.

Una sociedad galopante en donde el cambio y la incertidumbre es su constante, la producción, circulación, uso y devolución de los co-

nocimientos académicos deberán tener esa tradición de la que Pierre Bourdieu habla en el oficio del científico. Regresarle a la sociedad lo que la sociedad les ha dado a los investigadores.

Hoy cuando se encuentran partidos o escindidos los espacios ligados con el poder y los otros ligados con la actividad académica, resulta especialmente sugerente pensar en mejores formas de vinculación entre quienes producen los conocimientos y quienes hacen uso de ellos. El conocimiento verdadero, aquel que se produce se procesa y se usa bajo un esquema de pertinencia social, sin restarle la rigurosidad y la seriedad teórica y metodológica es lo que la sociedad necesita. Investigadoras e investigadores comprometidos con la parte social que no debe ser ajena a su trabajo académico.

Desde esta ciudad estaré enviando algunas notas a modo de reportajes, con la intención de informar a los lectores de Educ@rnos de qué manera transcurre el congreso del COMIE, y qué resulta de este circo de cinco pistas que se organiza cada dos años llamado genéricamente CNIE.

Futuro incierto o la provocación al magisterio

Jaime Navarro Saras

A un año y ocho días para que termine la gestión del gobierno actual, el “de las reformas”, donde (por estas fechas) de una u otra manera el ciclo escolar 2018-2019 estará culminando su tercer mes y los maestros habrán entregado las calificaciones del primer bimestre, para entonces ya sabremos de que color se pintarán el congreso, el senado, los gobiernos, congresos y regidurías de los estados y municipios y, la más importante, la residencia de Los Pinos. De igual manera, el SNTE habrá hecho sus cálculos para saber con quién y cómo se negociará el capital político y electoral que significan un millón 200 mil trabajadores de la educación.

En ese trayecto de 373 días, los maestros serán invitados de piedra o protagonistas del devenir político tanto como gremio o como individuos según sea su decisión, desde el punto de vista colectivo poco hay que decir y aportar, ya que a la fecha pocos políticos han logrado capitalizar para sus fines esa fuerza desmembrada. El SNTE-PANAL no ha convencido en la realidad al grueso de magisterio, se comenta entre pasillos que los dirigentes que se involucran en el PANAL como candidatos o simples promotores del voto no pueden juntar los votos ni de sus familias y allegados, menos aún los del grupo de trabajadores que están adheridos a la delegación o Sección que representan.

Pareciera ser que políticamente los maestros tienen de dos sopas: o se someten acríticamente a las decisiones que surjan desde las delegaciones, secciones y la dirigencia nacional (coloquialmente llamados Charros), o se involucran con la CNTE y grupos afines (llamados disidentes). La verdad es que no es así, el abanico es mucho más amplio, no todo es blanco y negro, este maniqueísmo manipulador y construido desde la posición de quienes controlan al magisterio es una de tantas leyendas urbanas, lo han hecho así por el beneficio que les ha redituado históricamente al hacerle creer a los maestros que si no están con el SNTE están contra éste, lo cierto es que hay un tercer grupo y que es infinitamente más grande que el de los “charros” o “di-

sidentes”, obviamente me refiero al de los apáticos, son aquellos que podrían estar de acuerdo con una postura o con otra, que incluso han participado en una u otra actividad con un grupo o con el otro pero que no son consecuentes, la motivación les dura lo que dura un cerillo encendido y una vez pasada la inercia regresan a su estado de comodidad, o como dicen muchos de ellos: para que te metes en problemas.

La condición profesional de los maestros está como está por diversas razones, principalmente por su apatía, su ausencia de identidad y la casi nula conciencia de clase. El trabajo en colectivo (políticamente hablando) simple y sencillamente es casi inexistente entre los maestros porque el Estado junto con el SNTE así lo decidieron desde hace muchos años, gobiernos vienen, gobiernos van y las condiciones laborales no cambian, sino todo lo contrario, van de mal en peor y (lo más triste) poco hacen con liderazgo o sin él para exigir mejores condiciones de la profesión.

Ahora más que nunca se requiere de la fuerza de los maestros para influir en las decisiones del país, no es posible que la apatía siga reinando en la actitud de cada uno de ellos, es preferible que los maestros se pinten de los distintos colores de la política y que cada uno actúe dinámicamente a que lo sigan haciendo como hasta ahora, deseamos que no sea más la inercia quien mande en las decisiones magisteriales, sino la participación crítica, propositiva y protagónica que permita construir caminos que lleven a los maestros por rumbos distintos como los que conocemos y, desgraciadamente, no han sido los mejores para los que requiere una profesión tan digna como la que realizan día a día en las escuelas.

El XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa del COMIE. Crónica del segundo día (martes 21 de noviembre)

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En este día martes y después del primer día en que se desarrolla básicamente lo que se conoce como el ENEP (Encuentro Nacional de Estudiantes de Posgrado). Este segundo día fue movidito.

Después del registro, la inauguración estaba programada a las 10:30 de la mañana, comenzó un poco retrasada (11:15), ahí las autoridades locales y federales dan el banderazo de arranque de este congreso.

Destaco el discurso de la Dra. Rosa María Torres presidenta del COMIE en este periodo, un discurso sobrio de un muy buen nivel académico, que centra su reflexión en el compromiso de Educar en el presente, ante tanto riesgo, tanto desafío. Aporta algunos datos de este evento: poco más de 2,500 asistentes, esfuerzo monumental 998 dictaminadores, 195 moderadores, se recibieron 2,885 contribuciones de las cuales fueron dictaminadas como favorables: 1,547. El compromiso –dijo la Dra. Torres– es el de re-significar la educación a favor de los grupos vulnerables, indígenas, mujeres, migrantes, jóvenes. Por eso en este congreso el eje del debate es: “Aportes y desafíos para la transformación y la justicia social”. Casi al final cita a Hanna Harent “La educación es el lugar que permite garantizar de manera segura que niños y jóvenes puedan encontrar un espacio seguro que garantice su desarrollo, personal y social”.

Le siguió en la palabra el Sub- Secretario de Educación Básica representando al titular de la SEP Aurelio Mayer, y ese agradable sabor de boca que nos había dejado el discurso de la Dra. Torres se desmorona casi en segundos, para dar lugar a un discurso, de lugares comunes en torno al Modelo Educativo y a la defensa obsesiva de esta causa pedida llamada reforma educativa.

El sub-secretario o no sabía en donde estaba o aun sabiendo quiso ser pueril y provocativo, habló de los pilares del modelo educati-

vo con un discurso trillado y predecible (nada nuevo bajo el sol) como solía decir mi abuela. Incluso aun provocativo hablaba del buen trato que tenía la SEP con algunos personajes del COMIE. “Estrategias, de la Escuela al Centro, programas piloto, el nuevo currículum, autonomía y gestión, la equidad y la gestión, bla, bla, bla, bla.

Enseguida inauguro el secretario general de Gobierno de SLP.

De esta manera pasamos a la Conferencia Inaugural a cargo del Dr. Paulo Gentile. La ponencia estuvo centrada en estas cosas que pasan y están pasando en la educación en América Latina, la justicia, los excesos, los problemas y las tensiones de los grupos más pobres del continente. El autor habla de los proyectos educativos de las nuevas derechas y de los grupos progresistas en el continente, problematiza el asunto de la democracia no como concepto sino como aparato o como una forma que coincida en las formas cotidianas de relación entre los grupos y las comunidades. Gentile habla desde lo que conoce, hoy nos da un panorama más actualizado, queda la sensación de la falta de salidas desde los marcos progresistas ante un escenario un y tanto gris para los grupos social, económica y culturalmente desfavorecidos.

Mas adelante hay una mesa de diálogo de algunos rectores acerca de los problemas de las Universidad(es). Tenía interés en escuchar a Hugo Aboites rector de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, los integrantes de la mesa dan algunas cifras poco alagüeñas con relación al panorama educativo de los jóvenes en el marco de la Universidad Pública. Se habla del financiamiento y de la transparencia como compromiso. En mi percepción personal, la mesa quedó atrapada bajo un escenario de caparazón burocrático en donde es muy poco el margen de las autoridades universitarias para sacar adelante proyectos de largo aliento.

Se viene el receso de la comida. Y quiero aclarar a los lectores que en este tipo de eventos uno no puede estar en todo, uno hace su recorrido, su itinerario a partir del interés o de la necesidad. El congreso con varias sedes se torna en un espacio de varias pistas o de muchos congresos en uno solo.

Por la tarde a las 15:30 continúan los trabajos en el Centro de Convenciones. Y hay dos mesas de diálogo especialmente relevantes. La que

protagonizan la Dra. María de Ibarrola, Carlos Ornelas y Francisco Miranda, llamado: “Políticas y reforma: un debate permanente”. Aquí prevalece de cierta manera (sobre todo en el Dr. Miranda) la visión oficial, defender al INEE, su proyecto y sus acciones casi a toda costa. “Los resultados de las evaluaciones son correctos, el problema es que no se han tomado las medidas correspondientes en el terreno educativo”. Mucha justificación y pocos argumentos, Carlos Ornelas es más claro, escudriña el laberinto del poder entre la SEP el SNTE y la CNTE, cita anécdotas más que informes, se le ve más suelto, menos tenso como en otras ocasiones.

Después de esta mesa, viene lo que para mí ha sido el mejor evento del día, (obvio a partir de mis intereses y de mi mirada y tal vez de muchos otros más). Una mesa que, modera la mismísima presidente del COMIE y que lleva por título: “La relación entre política y educación”. Participan puros peso pesado: Alberto Arnaut, Manuel Gil Antón, Roberto Rodríguez, Imanol Ordorika y Hugo Casanova Cardiel. La mesa da varias vueltas en intervenciones breves. La moderadora les plantea cuatro preguntas:

1. Cómo es la relación entre política y educación en el marco de la reforma educativa.

Inicia Alberto Arnaut. La reforma tenía un componente político ya que se trataba de controlar al único agente social que se les había escapado: los maestros.

La educación en México está en manos de políticos que nunca han sido educadores. [Deberíamos de pasar a una nueva pregunta de] cómo controlar a los maestros a cómo controlar a los políticos.

Se pensaba que el magisterio era el responsable del problema educativo, entendiendo como el problema los bajos indicadores que arrojan los resultados de las pruebas estandarizadas.

Manuel Gil cuestiona las acusaciones que se le han hecho a lo maestros, de flojos, ignorantes y responsables de los malos resultados.

Ordorika es enfático y categórico dice que la educación es política y que la política no se le puede disociar de los asuntos educativos. En general, las intervenciones giran en torno a un consenso que la educación y la política van de la mano.

2. La segunda pregunta que plantea la moderadora es: ¿Cuáles son los objetos de la disputa política?

Aquí el orden se invierte, inicia Manuel Gil Antón. Él reconoce que la precarización del trabajo de los maestros, la pedagogía del terror. Ordorika habla que los objetos están vinculados a la equidad social y a la atención educativa de los grupos desfavorecidos. Y plantea cuatro criterios muy concretos, para dichos grupos:

- a) Acceso a espacios educativos.
- b) Recursos económicos.
- c) Uso del conocimiento. A partir de lo que se trasmite y del uso que se hará a partir de lo que se aprende.
- d) La atención los actores educativos principalmente los maestros.

Hugo Casanova nos dice que los objetos están vinculados con las tensiones en la educación y en la formación del ciudadano: por un lado está una visión apologética y otra que cuestiona. Los docentes en su mayoría se tornan en actores políticos que casi siempre se colocan a la izquierda de los debates.

Arnaut arremete de nuevo, el magisterio va como castigo a la piedra de la evaluación.

3. La tercera pregunta dice: ¿Cómo caracterizar desde la política la iniciativa de reforma educativa en nuestro país?

Por el formato del debate inicia Arnaut de nuevo, él cuestiona que la educación en México no necesita un modelo sino muchos modelos y muchos proyectos educativos tantos que

deberán responder a la diversidad social, étnica y geográfica de los distintos mexicanos que existen nuestro país.

Casanova argumenta a las críticas que se han hecho en torno a que el movimiento magisterial está muerto, que está derrotado y a la defensiva. Y cita a modo de burla: “Los muertos que vois matáis gozan de buena salud”. En el corazón de lo político –dice–, se encuentra la resistencia del magisterio y la crisis de gobernabilidad. Y él mismo remata, a este sexenio no se le va a recordar como el sexenio de la reforma educativa, sino como el sexenio de la resistencia magisterial. En la memoria, el horizonte del modelo que va de Loret, Chauyfelt, Nuño nadie lo continuará.

Roberto Rodríguez cita lo que decía un funcionario de nivel en torno a las consultas o comparecencias en el marco de la reforma: “En política se hace primero lo que se puede y no lo que se necesita”.

Manuel Gil, pasa revista de una de sus acostumbradas metáforas. Se refiere a las reseñas que estuvo haciendo del Seminario que organizó el INEE y que él amablemente reseñó para Educación Futura. Ante la pregunta que le hicieron a un funcionario de por qué habían comenzado por la parte laboral y no por la pedagógica y la conclusión fue que “primero se puso el pavimento y luego el drenaje y al final todo termino en un socavón” (Gil Antón).

4. La última pregunta fue: ¿Qué papel juegan las organizaciones académicas y sociales ante la iniciativa de reforma educativa?

Aquí el debate se ha tornado francamente acalorado, las respuestas giran centralmente en torno al papel del COMIE en relación a la iniciativa de la reforma, hay señalamientos en cuanto a la desafortunada intervención del Sub-secretario Cantú. Caracterizan al COMIE como un organismo plural, Ordorika hace referencia a la carta que dos años atrás envió el COMIE y que el mismo funcionario que hoy estuvo en la inauguración no quiso responder.

El COMIE se caracteriza como una comunidad que estudia a la educación. Comienzan las conclusiones de la mesa y una de ellas, dice que es necesario reformar la reforma (Arnaut).

Gil Antón dice que los maestros y maestras son los intelectuales más destacados que tiene el país porque ellos se encargarán de que niños, niñas y jóvenes logren formarse comprendiendo lo que estudian en la escuela.

Soplan aires de reforma. Se trata de romper una alianza de las burocracias. Urgen que venga una nueva reforma educativa en donde el magisterio sea sujeto y no objeto.

Al final se reflexiona en torno a la próxima coyuntura electoral.

Estas notas son tomadas al vuelo, tal vez se lean sin el contexto que permeó en el evento. Estas notas tal vez suenen un poco confusas o desarticuladas no era mi intención escribir. La mesa obviamente estuvo mucho mejor que esta incongruente reseña. Flotó en el ánimo ante un auditorio lleno hasta el tope la atención y los aplausos después de cada intervención, al final hubo muchas fotos, muchas felicitaciones, parece que se ha ganado (a partir de este debate) una batalla a la mal llamada reforma educativa. En lo personal fue un excelente debate, siento que desquitó el congreso y, (como cuando en el estadio vemos un gol de antología), después de esto ya podemos irnos a casa.

La percepción y la falsa autonomía

Marco Antonio González Villa

Sensación y percepción son dos de los procesos psicológicos más importantes con los que cuenta todo ser humano. La primera implica la captación de estímulos a través de los sentidos, la segunda la interpretación de dicho estímulos y aquí se torna interesante la situación porque entran en juego la historia, el aprendizaje, los valores, las expectativas, la cultura, la familia, los gustos, los intereses, las metas, la escolaridad, el género, la preferencia sexual, la raza, el nivel económico, el cargo laboral, el estatus, el rol social, entre muchos otros factores psicosociales que pueden permear e influir en dicha percepción. Es parte de lo que nos confiere una identidad y nos permite tener la idea de la diferencia entre las personas, por eso percibimos y significamos diferente todo lo que nos rodea, ya sea el tiempo, el espacio, los sabores, los objetos, las personas, etcétera.

Sin embargo, es lamentable que no todas las personas tienen la capacidad de reflexionar sobre sí de manera continua y entender que muchas de las percepciones que poseemos realmente no son nuestras; se vive una falsa ilusión de autonomía del pensamiento. Vivimos en un tiempo en el que los medios de comunicación e internet han trabajado para el mejor postor y llenan de propaganda tendenciosa sus espacios con la firme idea de convencer e instaurar en las personas percepciones específicas en torno a una acción o persona. Son muchas las páginas de internet en la que se promociona a programas oficiales o a candidatos, al igual en que se ensalzan las virtudes de cierto contendiente a la presidencia o gubernatura y se critica en diferentes noticieros a otros que no son compatibles con los intereses de los grupos en el poder.

Pero además de desacreditar o encumbrar a alguien, se logra un objetivo a largo plazo: que las futuras generaciones introyecten las significaciones que los medios construyen. Ya que las escuelas deben mantener, en lo aparente, una postura laica y apolítica, la apuesta tiene

que venir a través de medios que están cada vez más al alcance de niños y adolescentes, por lo que con un pensamiento crítico en ciernes y con una evidente dependencia y afición por las tecnologías, de las redes sociales principalmente, tenderán a apropiarse de una idea que se les transmite y que no pasa por el filtro del razonamiento. Así patrocinadores y dueños de los medios ganan, aprovechándose de la falta de regulación y las lagunas legales que existen en cuanto a la información que pueden presentar.

Nuevamente la solución es la escuela: es el espacio en el que se desarrolla el pensamiento crítico, la autonomía y el análisis continuo, para que cada persona pueda identificar la raíz y el origen de sus creencias e ideologías. Formar generaciones libres de pensamiento y libres para decidir es por tanto el principal objetivo educativo, no lo que dicen los medios tendenciosos. Lástima, o curioso, que no sea un eje del modelo educativo ¿no?

El magisterio entre las políticas, evaluaciones e iniciativas poco viables de la reforma educativa

Andrea Ramírez Barajas

No pude asistir por motivos personales al XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa del COMIE que se está celebrando en San Luis Potosí, sin embargo, me he enterado de algunas cosas que están pasando por allá, vía reportes de Educación Futura de los diarios locales, nacionales y de algunos correos que me envían colegas de este lugar.

La percepción que me surge producto de la agenda de trabajo y de las dinámicas de discusión e incluso de propuestas, es que los distintos agentes vinculados con la educación siguen cada uno por su lado (cada loco con su tema nos cantarían J. M. Serrat). Los discursos con respecto a la formación, trabajo, condiciones laborales e institucionales, profesionalización del magisterio, etcétera, se sigue presentando de manera aislada y fragmentada.

La SEP se aferra a defender su propuesta de reforma indefendible, basada en la evaluación del trabajo de los docentes, el modelo educativo y (con sus supuestas propuestas innovadoras de Escuela al Centro, Autonomía Curricular, la educación con calidad y equidad, etcétera; el INEE de manera tibia, en voz de uno de sus personajes (Francisco Miranda), son autónomos cuando conviene y pro-gubernamentales también cuando conviene. En mi limitada y distante percepción el INEE está asumiendo un papel de esquirolo, que de manera descaradamente oportunista les facilita el camino a la SEP en cuanto a la imposición de la reforma educativa.

Los grupos disidentes, radicales, contestatarios, no logran plantear una propuesta global que desde el fondo sirva como base o como alternativa para garantizar la gestación de un proyecto diferente y verdaderamente alternativo, por último los grupos empresariales con “Mexicanos Primero” a la cabeza están al acecho de los errores de los demás.

Me parece que en el seno del COMIE, se está gestando una tendencia en dos planos:

-
- a) Por un lado comienzan a depender de lo que diga el gobierno para de ahí decidir o generar un posicionamiento.
 - b) Y por el otro, el discurso se torna reactivo y a la defensiva. Si bien el COMIE no es un organismo uniforme y coherente, en cuanto a posturas, concepciones y estilos de hacer las cosas, este congreso les representaba una oportunidad de oro para pensar en un proyecto que mire al futuro y no al presente de la reforma que ya no existe.

Buena parte del formato del congreso (según he revisado en el programa del mismo), ha girado en torno a los componentes de la reforma: evaluación, modelo educativo, relación entre política y educación, profesionalización en el marco de la reforma, etcétera; dicha agenda hoy en día se torna en un obstáculo y en un distractor de las cosas verdaderamente importantes que habría que revisar.

Según testimonios de algunos colegas que están en SLP, me llama la atención la ausencia de funcionarios de la SEJ, ¿qué acaso no les interesa la investigación, o es tan limitada su visión que nada comprenden de lo que se discute en este tipo de eventos?

La investigación educativa sirve para tomar decisiones fundamentadas, los funcionarios de la SEJ pudieron ir a pasear a SLP y de pasadita pudieran escuchar una conferencia y algunas ponencias de académicos.

De lo que se trata ahora es el pensar en torno a la agenda de política y de educación que deberá servir de base para el próximo gobierno, está claro que la actual reforma ya es un cadáver, pero no está nada claro qué es lo que viene. Desde la investigación estamos obligados a incidir, en los rumbos que tome la nueva fase de reforma (no lo digo en la perspectiva de la continuidad, sino más bien en las rupturas).

Para la nueva fase de discusiones e indagaciones, habría que tener el cuidado en conformar una agenda, bajo cuatro ejes de trabajo:

- a) Tener claro el tipo de servicio educativo de calidad que la autoridad se compromete a brindarle a las y los ciudadanos.

- b) Empezar un proceso de reforma con gente que sepa lo que hace y hacia donde se pretende llegar, (no con aficionados como sucedió en este sexenio tanto federales como de Jalisco).
- c) Garantizar un clima y un horizonte de honorabilidad, no gastar recursos en donde no se necesitan, cero dinero para promocionar a los funcionarios, cero dinero para el glamour, spots y promocionales.
- d) Pensar en una reforma que ponga en el centro de la discusión, las tareas y las propuestas; el carácter público de la escuela pública, respetando el aporte de la pieza clave de toda reforma: los maestros y maestras en servicio. Las y los investigadores somos un apoyo, un complemento pero la verdadera tarea la hacen todas aquellas personas encargadas de educar, de luchar y morir en el intento.

La agenda pendiente en la vinculación entre educación y política

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa del COMIE ha sido galopante, discusiones, mesas, diálogos, libros, redes, de nuevo discusiones, mesas, etcétera. En este congreso han prevalecido las temáticas tradicionales y los estilos de un congreso de investigación con lo que se le llama las temáticas nuevas o emergentes.

Asuntos como justicia educativa, derechos humanos, trabajo en red, el trabajo de los ATPs, se juntan con las viejas temáticas, evaluación docente, formación para la investigación, violencia escolar y social, rezagos, reforma, formación, etcétera.

Los representantes de la SEP y del INEE en los diversos foros y espacios en los que han participado, se mantienen cautelosos y aferrados a defender lo indefendible. Aquí la reforma educativa y sus corolarios, evaluación y modelo educativo han sido fuertemente cuestionadas, con excepción de algunos funcionarios de la SEP, del otro lado (y aun las investigadores más conservadores) han criticado fuertemente los llamados pilares de la reforma, por las dificultades de diseño, la ausencia de viabilidad y pertinencia de las propuestas, la complejidad y confusión de los documentos oficiales y porque el tiempo (su tiempo) se ha agotado.

Otro sector de académicos están preocupados por pensar y discutir los escenarios que vienen, el próximo congreso del COMIE será en el año 2019, ya no tendrán tiempo con una membresía de 2,800 personas congregada en el mismo lugar, de incidir en la política y en la toma de decisiones.

He encontrado y he saludado a infinidad de colegas de distintos estados del país, con diversas temáticas, líneas de trabajo y de investigación, volví a encontrarme con mi tocayo Miguel Ángel Vertiz, experto en políticas públicas de UPN Ajusco, conocí al responsable de Política de la DGESE, saludé a dos grandes amigos Luciano Oropeza y Lupita García Alcartaz, a Raúl Ansaldúa, José Luis Arias, Alberto Arnaut, Erick Juárez, Manuel Gil Antón, Hugo Casanova, Olac Fuentes Molinar, Carlos Ornelas y un largo etcétera.

Aun a pesar de la heterogeneidad de los investigadores y de las temáticas desarrolladas, el COMIE (no cabe duda) ha generado una destacada masa crítica, la cual puede servir como corpus político-educacional para generar la plataforma política en educación y la plataforma educativa en política. Dentro de tantas cosas que aquí se han discutido, una está muy clara, independientemente del partido político que gane las elecciones de 2018, ninguno (incluyendo el PRI), ratificará o le dará un aire de continuidad al mal experimento de reforma educativa. En dicha iniciativa hubo dos racionalidades:

- a) El [verdadero] interés de la reforma era golpear al magisterio, desarticular al SNTE y restarle poder a los gobernadores en los estados (mayor centralismo y mayor autoritarismo gubernamental desde la SEP).
- b) La reforma demostró que el último punto de interés está puesto en los asuntos propiamente educativos. Controlar, desarticular, centralizar, intimidar, golpear; son verbos muy poco pedagógicos pero son los verdaderos verbos de la reforma.

A partir de estar en el COMIE en SLP, pienso en lo que pasa y pasará en Jalisco, a partir de los contenidos y las discusiones aquí vividas. Si bien nuestro estado tiene una cifra destacada de participación congreso a congreso (no tengo datos a la mano para demostrar dicha tesis), lo que este congreso demuestra es que en nuestro estado (a diferencia de lo que sucede en otros lugares), está muy distante la comunidad académica que piensa la educación y produce conocimientos para la mejora de la educación, de la estructura del sistema político y de la burocracia de la SEJ, en donde se aglutina la gestión, la toma de decisiones, el diseño y puesta en operación de las políticas públicas, el diálogo con la federación, etcétera.

Sin tener pruebas o evidencias a la mano pudiera afirmar (a modo de hipótesis), que la actual casta de funcionarios en la SEJ no tienen oficio para sacar adelante un proyecto educativo de largo aliento, bueno pero (y siendo más radical), reconozco que ni siquiera les interesa. Un

dato al respecto, ¿Por qué en la reestructura de la SEJ nunca les ha interesado escuchar a los académicos y a los investigadores, no ha habido ningún foro, ningún espacio que permita dialogar entre quienes producen conocimientos y aquellos que deberían usarlo para tomar decisiones.

Me parece que la agenda que está por construirse deberá amalgamar los aprendizajes del pasado (de esta tan mal llamada reforma educativa) con los retos y desafíos del presente-futuro. Mirar el periodo 2018-24, es pensar en el paquete formativo y los itinerarios de vida que les daremos a los niños, las niñas y los jóvenes de nuestro país y de nuestro estado. Las y los investigadores y las y los políticos ¿a qué nos comprometemos en esta nueva oportunidad que nos brinda la historia del presente?

No habrá garantía de empleo

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Hace algunos años, para quienes egresaban de la escuela Normal estaba garantizada la plaza laboral en una escuela. La cantidad de espacios necesarios para educar a los niños tenía tal rezago que era posible programar con anticipación lo que costaría el abrir nuevas escuelas y nuevos grupos para atender a esos niños que, en casi todas las regiones del país, requerirían educación básica en unos cuantos ciclos escolares. Los niveles de alfabetización estaban subiendo, la cantidad de profesionales de la educación se multiplicó, se generaron ingentes esfuerzos por acabar con el rezago educativo en nuestro país. Se construyeron escuelas y se garantizó el empleo de los docentes de educación básica.

La discusión y las luchas sindicales se complicaron cuando no todos los egresados de las escuelas Normales tenían garantizado el empleo. De alguna manera, este sector fundamental para la educación básica dejó de ser visto como un recurso indispensable. Se comenzaron a atender otros niveles, otras especialidades, otras profesiones. Sin embargo, aunque en el caso de quienes se convertirían en docentes en la escuela primaria la relación entre profesión y empleo resultaba bastante evidente, en el resto de las profesiones la urgencia de emplearlos al servicio del pueblo ya no se veía tan clara. Que se requerían profesionales de la medicina, la agronomía, el derecho, la arquitectura, también era visible, pero no todas las personas que se inscribieran en esas carreras tendrían garantizado el empleo. Algunos de los nuevos profesionales encontrarían rápidamente ocupación y sueldos dignos. Primordialmente en regiones alejadas de los núcleos urbanos más atendidos.

Pero el empleo de muchos profesionales de diversas áreas no queda garantizado. En parte, dicen algunos analistas, porque en esas carreras no se prepara a los estudiantes para responder a las necesidades sentidas de los empleadores, sean públicos o privados. Por otra parte, los empleadores no siempre son conscientes de lo que sus áreas de acción requieren. Algunos ejemplos de ese desconocimiento

los ofrecen profesiones como las de nutrición, geografía, psicología, sociología, historia: ¿quién conoce lo que estos profesionistas hacen, aparte de los profesionales que ya ejercen esas profesiones? En buena medida, éstas y muchas otras profesiones no tienen garantizado un puesto laboral al salir de la carrera debido a que son pocas las personas o instituciones en las que se diseñen espacios específicos para ser ocupados con profesionales de esas áreas.

No porque el gerente de personal no crea que se necesitan determinados profesionales, a veces por desconocer incluso el perfil de egreso de diversas carreras, eso significa que los profesionales no sean capaces de resolver, anticipar, plantear, manejar, evitar, administrar, reducir, transformar los problemas de las instituciones y empresas. En alguna medida, el reclamo de que las instituciones de educación superior no atienden a las demandas de las empresas encuentra su contraparte en el hecho de que el personal de las instituciones no siempre conoce para qué sirven determinadas profesiones.

De tal modo, las instituciones siguen empleando a personas capacitadas en profesiones que resultaban tradicionalmente “básicas” pero que quizá ya no son las que pueden anticipar, plantear y resolver problemas de la manera más eficiente y expedita para los tiempos actuales. Y a veces solicitan empleados que no son los más eficientes no sólo por su perfil de egreso, sino porque, en comparación con profesionales de otras áreas, las instituciones están dando empleo a los de áreas conocidas en detrimento de aquellas personas de cuya formación no tienen idea. No sólo se trata de que la educación forme para el empleo, sino que el empleo sea capaz de adoptar prácticas profesionales que no suelen considerarse como “útiles” para el desempeño en determinadas áreas de la actividad productiva y económica.

La maravillosa y siempre compleja memoria

Alma Dzib Goodin

Recordar, tener en mente, acceder y registrar información, son solo algunas de las funciones de la memoria, proceso que sin duda nos hace la vida fácil al momento de interactuar con el ambiente.

Se piensa que el proceso de memoria surgió en las especies cuando éstas comenzaron a moverse. Cuando el movimiento se volvió más y más sofisticado para buscar comida o espacios donde dormir, surgió la necesidad recordar donde se encontraban, donde había más predadores o bien que alimentos eran más aptos. De ahí que la memoria está tan ligada al ejercicio y al sueño.

Siendo un proceso tan necesario para la pervivencia de las especies, los humanos obtuvimos ese regalo evolutivo y lo perfeccionamos diversificando las cosas que podemos recordar. De este modo surgieron la memoria visual, la auditiva, la táctil, la olfativa, gustativa, semántica, fonológica y del dolor, cada una con sus propias reglas y procesos a nivel fisiológico y genético que permite a su vez los distintos momentos en que se puede almacenar información, que son la memoria a corto, mediano y largo plazo.

A todo ello, se agrega la capacidad no solo de almacenar información, sino de recuperarla, que es lo que muchos admiran de este proceso, que se explica muchas veces como el poder poner en pantalla aquello que se dejó grabado hace mucho.

A veces se da por sentado que debemos recordar, ¿cuántas veces no hemos escuchado la frase: “te acuerdas de mí” o bien “se acuerda que le dije”?, a veces vamos a esperar unos segundos para ver si podemos recordar el evento, pero a veces tendremos que decir: “no, lo siento, no lo recuerdo”.

Si bien, socialmente se valora la memoria y se le da gran valor a quien puede recordarlo todo, lo cierto es que recordar demasiado es considerado una patología clínica. Tal es el caso del estrés postraumático, síndrome en el cual una memoria queda atrapada en el sistema, y las personas reviven, con lujo de detalle un evento.

Por otra parte, la demencia es considerado el ladrón de la memoria. Los pacientes con esta condición van perdiendo los recuerdos, como en el caso de la enfermedad de Alzheimer, en la cual se pierden las memorias más antiguas, mientras que en la demencia fronto-temporal, se pierde la memoria a corto plazo, lo cual convierte a los pacientes en dependientes de sus cuidadores, pues cuando inician una acción, olvidan o no registran dicha actividad.

A nivel educativo, por otra parte se da por sentado que la memoria es capaz de reflejar el aprendizaje. Es cierto que es complicado explicar que es primero, si se aprende y entonces se recuerda, o si se recuerda y entonces se aprende, ambos procesos se retroalimentan; sin embargo, el problema es que no siempre las memorias son transferibles.

En clase se explica un concepto de manera visual o auditiva, a veces incluso se hace un ejercicio de ello, pero el examen solo tiene conceptos y estos debe ser limitados.

Se aprende, por ejemplo, sobre la Guerra de Independencia, con imágenes y lecturas, se presenta mucha información al respecto, se comenta en clase, y a veces incluso se llevan a cabo pequeñas obras teatrales, pero en el examen se pregunta: ¿en que año comenzó la Guerra de Independencia?, y se presentan 4 años que se parecen. ¿En serio?, ¡no fue así como se enseñó!, si deseamos que la memoria funcione, debe haber un uso adecuado de la misma.

En tal caso cabe preguntar: ¿se está empleando la memoria de manera adecuada para analizar si la enseñanza tiene efecto sobre el aprendizaje?, la respuesta usualmente es no, pues se juega rudo con el alumno. Les prometen helados, les piden que coman verduras, pero les preguntan si desean ensaladas. No hay relación entre lo que se enseña, el cómo se enseña y cómo se evalúa.

Aquellos que logran darse cuenta que lo importante es la memoria semántica, se dedicarán de tiempo completo a estudiar del libro. Es por ello que sacan buenas calificaciones, se convierten en buenos autodidactas. Si es así, ¿vale la pena preparar clases y hacer tareas?

La memoria tiene otra cualidad, no se puede almacenar todo lo que ocurre en el ambiente, tiene filtros específicos y durante el sueño se llevan a cabo procesos de limpieza de todo aquello que no tiene sentido.

Sin embargo, los programas educativos están cargados de información irrelevante en términos de los exámenes, no solo se revisan un tópico, sino 5 o 6 materias distintas que se evalúan hasta un mes después, para cuando eso sucede, los estudiantes olvidaron lo que se dijo 10 días antes. Si a ello se agregan un sinfín de tareas y el estrés de ser estudiante, ya no es claro si se evalúa lo que sabe, o lo que no se sabe.

Un tema tras otro, un examen tras otro, no se da la oportunidad de que se consoliden, todo aparece en el examen final, momento en el cual el estudiante ya no sabe ni su nombre.

¿De qué estábamos hablando?

Las ferias de libro para todo público

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Esta semana viene siendo como sucede desde hace treinta años, la semana más importante de la cultura local. La FIL Guadalajara es un espacio especialmente emblemático que sucede en una semana al año. Pero quien piense que una feria del libro nos hace más cultos o mejor lectores está rotundamente equivocado, la FIL de Guadalajara también es un escaparate y es un evento que sirve para la exhibición y el esnobismo.

Las ferias del libro que se hacen en las principales ciudades del mundo (Madrid, Buenos Aires, Barcelona, Fráncfort, El Palacio de Minería de la Ciudad de México, etcétera), están reguladas a partir de las lógicas del mercado junto con tantas cosas más.

Una feria del libro lo que busca es venta, distribución, no lectores, tal vez (desde la industria) primero se piense en consumidores. Los miles de visitantes de esta feria sólo sirven para convertirse en estadística, son jóvenes o adultos semi-analfabetas. Los verdaderos lectores, los lectores críticos, no asisten a la feria, esperan mejores espacios, más acotadas, menos tumultuosos para la reflexión y de selección del material que habrán de leer próximamente, algunos otros buscan aquellos textos que sólo en esta feria se pueden conseguir, algunos más son caza-eventos, es decir, están en los premios, en celebraciones y creen que de esta manera se salta al buen gusto cultural.

El SNTE, por ejemplo, se cree a sí mismo que ya dio un brinco y es un organismo que fomenta la cultura, nada más equivocado, el SNTE sigue siendo una instancia corrupta y corporativa encargada de engañar y mediatizar a los docentes, su apuesta progubernista, basada en el más descarado oportunismo lo convierte en una agencia poco digna de legitimidad al tener espacios como los de este tipo.

Por eso, las ferias del libro son espacios abiertos para todo mundo desde los más prestigiados escritores de fama mundial hasta los más incautos analfabetas y analfabetas funcionales, que aunque aprendieron a leer en sus años de instrucción básica, no usan la lectura como

una forma de vinculación con la realidad, no leen ni el periódico o como decíamos hace muchos años ni la hoja parroquial, entonces, ¿para qué sirven las ferias del libro? Las ferias abren las puertas como un escape para exhibirse al lado de otros que también se exhiben igualmente. Existen también los escritores, los que sacan sus libros (aunque tenga solo 20 ejemplares) se trata de que la feria les brinde un espacio y para ello consiguen comentaristas, reseñadores, aplaudidores a modo.

Esta feria nos recuerda año con año que somos cultos una semana solamente, mientras que las 51 restantes las podemos pasar en la ignorancia casi total.

Sin embargo, sería conveniente pensar en los libros y en su fiesta, y en los lectores potenciales que llegarán a serlo para ellos y ellas es esta feria. Es por ello que sigue siendo sugerente que esta feria haga concursos de lectora activa, veloz, que obsequie libros a los que (por motivos económicos no tienen recursos pero si deseo de leer), que las escuelas públicas participen no solo como visitantes que recolectan folletería sino como conocedores de textos y personas que cuestionan y dialogan en torno a la literatura.

La Feria Internacional del libro de Guadalajara llega cada año y se va, es casi lo mismo, es casi todo igual, aunque parezca diferente, ¿cuál es el beneficio cultural que tenemos con una feria de este tipo en nuestra ciudad? Tal vez esto no les interese responder a sus dueños y patrocinadores, ellos están más preocupados en otras cosas, en el capital económico y cultural que les reditúa año con año este evento.

Libros

Jorge Valencia

Los libros fueron la fuente más confiable de conocimientos hasta antes del internet. No sólo los libros: también la cátedra perdió su prestigio con el advenimiento de Wikipedia. Hoy todos opinan cualquier cosa de todo. Los maestros de literatura corren el riesgo de perder credibilidad por no citar con exactitud lo que un alumno hurga en la red, aunque no sea fidedigno. Lo que no está en la nube no es verdadero. La realidad es un sucedáneo imperfecto de lo que existe en las computadoras. La pantalla del smartphone es el margen de lo veraz y creíble, de lo valioso y pretendible.

Los jóvenes de Ucrania están más cerca de los jóvenes mexicanos que éstos de sus abuelos. La idiosincrasia es un rasgo temporal, generacional, ya no más de tipo geográfico.

Pedro Páramo resulta igual de exótico para un tapatío de quince años que para un dublinés. La literatura, como el arte en general, quedó inscrita en coordenadas tempo-espaciales cuya universalidad depende de la experiencia humana que fomenta. Qué es lo humano... Los libros argumentan con palabras lo que las imágenes muestran con mayor crudeza. Lo humano admite la burla y lo fragmentario, el lenguaje cifrado de algunos, el radicalismo ignorante de sí mismo.

La lectura se reduce al tweet. Las fotos y los videos merecen mayor quórum. Lo que no quepa en 30 segundos de atención sufre la suerte del soslayo. El Quijote corre el riesgo de adquirir la impuesta vocación de un elemento decorativo más para las casas donde aún existen los libreros: esos muebles que sólo servían para amontonar libros y recopilar polvo. Para qué leer lo que se puede saber con 3 frases ideográficas, varias imágenes, tal vez una cancioncita de fondo.

El Nobel a Bob Dylan demuestra que los libros han perdido prestigio. El arte de las palabras se vale hoy del slogan publicitario, el discurso del presidente, la canción de Arjona. No significa que tengan mérito estético. Significa que nadie lee. Mientras se venda una canción de Arjona, alguien recuerde la frase del jabón Zote o vote por el partido

de quien le propinó una promesa de campaña, los poetas estarán al servicio de lo utilitario, no de la especulación placentera. La literatura la define una espiritista en un programa de revista matutino.

Los libros más vendidos son los de autoayuda. Gana más una psicóloga con clientela mediática que un cuentista. Un conductor de noticias tiene el puesto seguro mientras no se le caiga el pelo.

La Feria Internacional del Libro es un espectáculo anacrónico y romántico: poner a disposición de quien no lee, lo que no se venderá. Da la sensación de túnel del tiempo, de museo de fondo para la conversación familiar y el ligue. La foto en Instagram. El recado por WhatsApp.

El libro... Ese objeto con garabatos que alguna vez provocó la imaginación, quedará en estado de latencia, en espera de algún curioso.

Oportunidades que da una feria del libro

Jaime Navarro Saras

La FIL es uno de los eventos más esperados para quienes vivimos en la zona metropolitana de Guadalajara o cerca la ella, incluso para los que vienen de más lejos, de España, Colombia, Chile, Brasil, Portugal, Francia, Canadá, EEUU, Nicaragua, Inglaterra y tantos lugares, diría uno de ellos: –es como un campeonato mundial de futbol o unos juegos olímpicos, aquí puedes ver, escuchar, platicar, tomarte fotos y pedir autógrafos a tus autores favoritos de la literatura, son celebridades, líderes de opinión y personajes que inspiran, totalmente diferentes a los ídolos de la juventud que ni siquiera puedes acercarte–.

La FIL puede ser muchas cosas y generar muchos significados en las personas y en el colectivo social, es la principal bandera de la Universidad de Guadalajara en el mundo, los recursos que se invierten y que generan contrastan radicalmente a lo que se gasta en las aulas y la dinámica cotidiana de las preparatorias y los centros universitarios, eso ya lo sabemos, incluso el impacto que logra generar en la formación de lectores es mínimo, sin embargo logra un fin, que los niños y los jóvenes se acerquen a los libros y las múltiples actividades de la feria.

Formar lectores no es tarea fácil, implica que se puedan conjuntar voluntades, hacer esfuerzos intencionados desde los hogares, las escuelas, las bibliotecas, las librerías, la sociedad, los medios de comunicación, las editoriales y las políticas públicas en materia educativa y cultural, etcétera.

El hecho que le adjudiquen toda la responsabilidad de la crisis de lectores a la escuela es algo injusto, aunque definitivamente la escuela es un punto fundamental y toral para construir mediaciones que faciliten el acceso a los libros, igual las bibliotecas y los hogares, una de las estimulaciones más acertadas a la lectura es a través de la imitación a los padres, los maestros y los amigos que leen y les referencian personajes, pasajes de los textos e ideas concretas de algún libro.

A la FIL, por lo tanto la exculpo de la responsabilidad del bajo índice de lectores en Jalisco, también de la opacidad con la que arroja cuentas, incluso hasta del abanderamiento de causas políticas al mejor postor, a fin de cuentas hay otros proyectos hechos espectáculos (y pagados con el erario público) generados por los gobiernos municipales, estatales y federal que no se acercan en lo más mínimo al impacto que provoca la FIL, local, nacional e internacionalmente. Lo que si reclamo a los responsables de organizarla es que todos esos blasones y ganancias solo se quedan allí y no logran trascender más allá de los muros de la Expo Guadalajara, ni en las aulas, ni en los alumnos y ni en los maestros de la universidad que representan.

La FIL es una excelente oportunidad para ser parte de los debates actuales, debido a la efervescencia política y cultural en México tenemos el deleite de escuchar a personajes como Gilles Lipovetsky, Fernando del Paso, Emmanuel Carrère, Elena Poniatowska, Paul Auster, Néstor García Canclini, José Woldenberg, Carmen Aristegui, Élmer Mendoza... y encontrar sus contrastes como el de Juan Díaz de la Torre, pero en fin, así son las cosas.

La mayoría de quienes asisten a la FIL no son conscientes o desconocen que por esos pasillos y salones caminaron no hace mucho tiempo inmortales como Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Carlos Monsiváis, Nicanor Parra, José Saramago, Vicente Leñero, Juan José Arreola, José Emilio Pacheco, Eliseo Diego, etcétera, que allí estuvieron y disfrutaron como cualquier hijo de vecino de la fiesta del libro.

Disfrutemos pues, los últimos cinco días de FIL y dejemos que el libro logre libremente más adeptos, al margen de los altos precios y que sigan siendo un producto de lujo para la canasta básica de los hogares mexicanos.

Diagnóstico y tratamiento: Yatrogenia en la educación

Marco Antonio González Villa

El término yatrogenia se emplea en Medicina y en algunas áreas del campo Psi para referir a los efectos secundarios que puede traer consigo el tratamiento de una enfermedad, así como a un inapropiado diagnóstico realizado. De esta forma, puede ocurrir, por un lado, que un medicamento recetado o una intervención realizada pueden generar síntomas o daños más severos que los presentados por el paciente antes de ser asistido por un doctor o, por otro lado, en el campo Psi una persona puede sufrir un etiquetaje o afectar su autopercepción y reconocimiento social a partir de la inadecuada aplicación o interpretación de un instrumento diagnóstico, pudiendo clasificar a una persona con una inteligencia por debajo del promedio cuando el origen de la calificación reside en un mal manejo de los datos y no un desempeño mostrado.

En ambos ejemplos existe una responsabilidad que queda supeitada al código ético de cada una de las carreras referidas, lo que puede derivar en consecuencias para el profesional, pese a que se haya desenvuelto con las mejores intenciones y con base a sus conocimientos y preparación. Es difícil concebir que alguien pueda actuar con dolo y con la intención de perjudicar a alguien.

Lamentablemente no se pueden adjudicar responsabilidades a figuras políticas a pesar de que en su trabajo, que ellos consideran profesional, continuamente proponen alternativas de solución que generan consecuencias negativas o que realizan diagnósticos en donde se hace un manejo incompetente de la información, aunado a una tendencia a desacreditar y culpabilizar al docente de todos los problemas de la nación y a brindar discursos que parten de la ignorancia por falta de formación en aspectos educativos. Basta recordar que como una medida para atacar el rezago educativo, cuyo promedio de estudios se encuentra en segundo grado de secundaria, la opción brindada fue acreditar y aprobar a todos los alumnos, independientemente de sus habilidades y conocimientos, lo que ha propiciado su desinterés por aprender, su

bajo o nulo compromiso con las escuelas y en un rendimiento académico pobre. O bien la malograda reforma educativa, la más importante del sexenio según nuestro mandatario, que sólo se centró, en un principio, en buscar evaluar a los maestros y que dejará un nuevo modelo educativo del que no existen garantías que podrá atender las enfermedades sociales que estamos padeciendo como el incremento de la delincuencia, la pobreza, la falta de trabajos estables y dignos, así como la corrupción. Se hacen malos diagnósticos y se identifican y se tratan síntomas, pero no buscan erradicar las enfermedades; estamos siendo testigos todos de una yatrogenia educativa, en donde el único afectado será, como siempre, el pueblo y nadie se responsabilizará ni tendrá sanciones por los efectos secundarios provocados.

Ante tal escenario, nos convendría más atender nuestros problemas con remedios caseros, desde los cuidados y protección que brinda el hogar, ahí tenemos que buscar la solución y no recibir la atención de alguien que sólo da placebos y que no le preocupa mantener la sociedad enferma. Es necesario cambiar de doctor ¿no?

Ser un gran conversador, es un “don”

Verónica Vázquez Escalante

Los seres humanos somos sociables por naturaleza, nos caracterizamos por varias razones y una de ellas es el hablar. Este punto implica prácticamente todo en nuestra especie ya que es indispensable de una u otra forma, pues de gran importancia es comunicarnos y más, cuando se hace de manera verbal.

No todos tenemos la habilidad de sostener una plática y sobre todo con el calificativo de “interesante”, sin embargo, se puede asegurar que la conversación es precisa para externar lo que se piensa, lo que el cerebro genera y reconoce como un saber, entonces la comunicación puede mostrarse como un medio, no como un fin; su propósito es llevarnos a comprender, saber, informar, conocer y reconocer.

La retórica es un “don” para aquella persona a la que se le puede decir sin temor a equivocarse que es un “gran conversador”. Es quien puede hablar cara a cara haciendo de la conversación un verdadero deleite, un aprendizaje; es quien puede visualizar la conversación partiendo de una excelente memoria y lo lleva a uno a ensamblar el pasado con el presente para así, encontrar y asir una o varias enseñanzas que nos darán la oportunidad de avanzar en el camino de la vida. Nos divierte, nos conmueve o incluso, nos llega persuadir.

El buen conversador habla cara a cara, es extrovertido y habla sin el clásico “yo, yo, yo y entonces... yo”, tiene muy claro que no es lo mismo que ser un buen orador ya que el primero, te invita a una buena plática porque sabe generar empatías, sabe crear comunicación.

Entablar un contacto o negociación en temas sobreentendidos, también es parte del don del buen conversador porque le queda muy claro no es sólo, deja que otro hable y ambos participan con fuerza y cordialidad al hablar. Tener presencia al hablar, es además saber escuchar, es tener visión amplia del tópico para hacer sentir interesante a la persona; hacer sentir importante a la persona que le escucha y a quien externa sobre sus logros, lo que desea, lo que tiene visualizado tanto

corto como a largo plazo, es el dominio de la sensibilidad de tener el interés por escuchar(te). Es quien puede escuchar mucho, poner atención a los comentarios para tener una respuesta a las preguntas de quienes escuchamos también y saber preguntar sobre lo comentado.

Los silencios también son válidos, con estos, se está diciendo que hay interés por saber más de lo que se está comentando porque esto implica tener una amplia cultura. Suena paradójico pero se escucha con la mirada porque así, el interés de la conversación existe en ambas partes. El buen conversador no tiene solo palabrería, existe respeto por lo que expresa el otro y comprende. ¿Conoces a un excelente conversador?, ¡yo sí!

La investigación, la generación de conocimiento y el desarrollo de las evaluaciones

Andrea Ramírez Barajas

A partir de revisar la memoria del XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa que cada dos años organiza el COMIE, me doy cuenta del enorme protagonismo que ha cobrado el componente relacionado con la evaluación educativa (de desempeño docente, de los aprendizajes, de la dinámica institucional, etcétera), he revisado tres áreas temáticas de 16 y aventuro a decir que el 70% de los trabajos giran en torno a algún aspecto vinculado con la evaluación, ¿qué casualidad verdad? La reciente reforma educativa no sólo hegemonizó lo concerniente a asuntos vinculados con las condiciones laborales y profesionales de las y los educadores, también ha impactado el interés en el trabajo de los investigadores.

La evaluación tal como la plantea el Estado en el marco de la reforma educativa, está pensada para intensificar el control y el castigo de los docentes, de ahí que la crítica central es que se le concibe como evaluación punitiva.

Desde mi experiencia y a partir de una serie de trabajos en los que he visto en el campo puedo afirmar que abrir líneas, temáticas o iniciativas de investigación se corre fuertemente el riesgo de quedar atrapado bajo los tentáculos de un esquema perverso disfrazado de evaluación, pero que atrás de ello las búsquedas verdaderas son las de establecer mecanismos de depuración del magisterio (de todos aquellos y aquellas que no aguanten con las nuevas reglas de desempeño docente) y de control a modo de inteligencia policíaca para detectar quiénes son las y los docentes que coinciden con posiciones disidentes y poder identificarlos y presionarlos de otra manera.

El componente de evaluación en el marco de la reforma ha demostrado tres grandes inconsistencias ‘técnicas’:

- a) No ha servido para conocer más a fondo la realidad del sistema. Desde antes o desde mucho tiempo atrás, ya sabíamos que estamos mal, que existen problemas serios en el nivel de calidad que se

requiere, que el sistema educativo nacional no ha podido acoplarse a las nuevas necesidades formativas de los sujetos del siglo XXI, que tenemos rezagos, estancamientos y bajos indicadores pero no por culpa de los docentes y de su trabajo (el problema es de fondo y estructural). Coincido con la célebre metáfora de Manuel Gil, se le sigue poniendo el termómetro al niño cada 10 minutos porque tiene fiebre. Ya sabemos que el sistema educativo tiene fiebre y ahora requerimos hacer algo diferente (mas allá de seguir poniendo el termómetro es decir evaluando para decidir qué hacer).

b) No coincide la ecuación más evaluación mejor calidad educativa, ni teórica, ni técnica, ni metodológicamente es posible hacer coincidir dichas variables.

c) En términos operativos el gran aparato que se ha montado para EVALUAR TODO (perdón por las mayúsculas), ha servido solo para edificar un complejo aparato burocrático. La vinculación entre el INEE, el Servicio Profesional Docente (SPD) y CENEVAL, tiene pugnas y contradicciones terribles que no se pueden ocultar, y peor aún sucede en el vínculo entre el SPD federal y la instancia estatal hacen aún más compleja la dinámica de trabajo. Como bien lo decía una colega que será evaluada este año, “ya me voy a mi curso del teléfono descompuesto” (se refiere a la preparación para la evaluación en la instancia de formación continua estatal).

Así las cosas, es determinante la postura de las y los investigadores que también han caído en la provocación, concluyo que no se trata de conocer más o mejor acerca de la evaluación sus modalidades, retos y desafíos sino de emprender una enérgica vuelta de tuerca a la estrategia, para neutralizar los excesos evaluativos y generar una nueva narrativa basada en las voces de los actores, en las necesidades de los contextos y en la validación de las propuestas provenientes de las y los educadores. El boom investigativo en el campo de la evaluación deberá mirar de manera participativa el cómo sacudirnos de los excesos burocráticos y políticos de la SEP en el marco de la reforma y arribar a un nuevo estadio, en donde la tan nombrada y deseada calidad educativa se busque por senderos diferentes hasta ahora inéditos.

DICIEMBRE

La reforma educativa entra a sus últimos días de vida, por inviable y porque no es lo que el país necesita pero también porque sus diseñadores ya se han ido, le han dejado el paquete a los suplentes y éstos solo están ahí para cuidar el changarro mientras termina el sexenio. El caballo equivocado ha perdido la carrera, al final sabemos muy bien quién ha salido derrotado, pero aun no sabemos quiénes son los triunfadores.

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Hacia una nueva narrativa de la reforma educativa

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Uno de los grandes elementos que demostró el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa de San Luis Potosí, es que el discurso de la reforma educativa y su pieza central el modelo educativo, son discursos gastados, sin congruencia ni pertinencia para la realidad del país, que no tiene nada de estructural y que no cumple con los fines que anunciaba desde su origen (mejorar la calidad educativa) y cuyos ejes de desarrollo están centrados en la evaluación (como obsesión), en la reconfiguración del tratamiento de los docentes al ser profesionales de la educación y convertirlos ahora en empleados o trabajadores de segunda sin derecho a la voz y restringidos de sus derechos laborales y al alineamiento de las políticas educativas con las sugerencias e imposiciones emanadas de los llamados organismos internacionales con la OCDE a la cabeza.

De esta manera, la reforma educativa mexicana (2013-2017) no sólo es fácilmente predecible en su fracaso, sino también ausente de creatividad e innovación para llevar a nuestro país a un mejor estadio educativo.

Es por ello que requerimos de una nueva narrativa pedagógica que nos lleve a mirar la puesta en marcha de una reforma educativa (en construcción), llena de frescura y de ideas surgidas desde abajo o desde el corazón mismo de la experiencia de las y los educadores y, que recupere lo valioso del pasado de la educación en nuestro país.

Se criticaba en San Luis Potosí que los artífices (los brillantes autores del modelo educativo), habían recurrido mayoritariamente a autores y referencias extranjeras y en otros idiomas con la supuesta intención de prestigiar el modelo, los autores mexicanos aun los especialistas y los que realmente saben del campo quedaron fuera de las referencias, de esta manera no sólo se ningunea la intelectualidad nacional, (pobre o rica pero producto de nuestras prácticas y tradiciones académicas locales) y se cree (erróneamente) que el prestigio y la solidez tienen que venir forzosamente desde afuera.

La nueva narrativa que de origen y curso de trabajo al diseño de una nueva reforma educativa, inicia con darle la voz a todos los actores que hasta ahora han sido silenciados (docentes, intelectuales, investigadores, políticos, amas de casa, profesionistas de otros campos), el asunto de la educación pública en México es asunto del público en general, es decir, la sociedad en su conjunto tiene algo que decir al respecto, ahí se teje el presente y el futuro de la educación de nuestros niños, niñas y jóvenes.

La nueva narrativa deberá pensarse a partir de reglas inéditas que hasta hoy no hayan sido prácticas en nuestro entorno, por ejemplo, permitiendo que las escuelas experimenten el tipo de modelo que quisieran practicar, respetando la autoridad profesional y académica de las y los docentes, teniendo a la evaluación como un componente periférico y no (como sucede ahora) que viene siendo la columna vertebral de la reforma. El punto central de la nueva narrativa de la reforma educativa por diseñarse, pasa por responder a la siguiente pregunta: ¿cuál es el perfil, la identidad, los rasgos sociales bajo los cuales deseamos formar a los niños, niñas y jóvenes que actualmente asisten a las escuelas públicas y privadas de nuestro país, con la intención de formarlos como ciudadanos y ciudadanas que respondan positivamente a partir del fomento del pensamiento crítico a los retos de una sociedad en movimiento y que sean capaces de vivir armónicamente en la sociedad del siglo XXI?

Me parece que las respuestas a dicha pregunta servirán para darle cuerpo a un modelo educativo que hoy en día no tenemos pero que demanda la sociedad y el sistema educativo nacional.

Esos breves años de una vida prolongada

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Decía una tía, al cumplir los sesenta años: “y pensar que cuando tu abuela llegó a esta edad yo ya la veía como una anciana. Y yo me siento todavía tan joven”. En más de un sentido, esa generación por encima de la mía comenzó a gozar las mieles de una vida prolongada, que en mi generación y en las siguientes se ha convertido no sólo en lustros sino en décadas enteras de sobrevida en comparación con la generación de mi abuela. Es un hecho que, incluso en los países en desarrollo, la población está envejeciendo y la pirámide poblacional ya no se constituye con una amplia base de jóvenes. En algunos países, en especial en los desarrollados, se enfrentan al problema de encontrar trabajadores jóvenes que cubran no sólo los puestos de trabajo de aquellos que se retiran a vivir de su jubilación, sino que sean capaces de aportar económicamente para que el sistema sostenga al creciente número y proporción de jubilados de edades avanzadas.

Una estudiante de primer semestre de la licenciatura en sociología planteaba recientemente en un ensayo de un curso si los 17, 18 o 19 años no sería una edad muy inmadura para escoger una profesión. En contraste, algunas personas de más de 60 años, recuerdan que, hace unas décadas, terminar la primaria era ya alcanzar un grado avanzado de estudios y que con ese certificado era posible colocarse en el mercado de trabajo; en una época en que la población tenía esperanza de vida en años mucho más breve que la actual.

Esta época nos permite ver a personas juveniles de 75 años, activas y productivas, cuando hace unas décadas llegar a esa edad era sinónimo de haber alcanzado el límite de sus aspiraciones vitales. Igualmente, nos permite ver la posibilidad de una juventud que se prolonga en una mayor dependencia respecto a los padres y los jóvenes de esta época siguen viviendo en casa de sus padres o a costa de ellos aun fuera del hogar, con empleos precarios a una edad en

que sus abuelos y probablemente sus padres ya tenían empleos fijos, pareja e incluso habían avanzado en la cantidad de descendientes.

De tal forma, los años que van desde el ingreso a la secundaria hasta egresar del bachillerato (educación media básica y superior) se han convertido en una proporción menor de la esperanza de vida de los actuales estudiantes y en un periodo que permite (e incluso obliga) una mayor espera antes de integrarse en un empleo fijo y en la formación de una familia. La pregunta de la estudiante de sociología, citada arriba, cobra vigencia en el sentido de que para muchos jóvenes la posibilidad de conseguir empleo se ha tornado precaria en comparación con generaciones previas y la definición de una vocación en una época de grandes cambios en los mercados laborales debe abrirse a la posibilidad de diversificar las especializaciones y nichos de empleo a los que podrán acceder los jóvenes que actualmente se encuentran en el rango de edad de la educación media. ¿Qué pueden definir acerca de su futuro estos jóvenes que comienzan a decidir en qué ocuparán sus años de empleo activo? ¿De qué manera enfrentarán un mercado de trabajo en el que deberán estar activos más años que las generaciones previas? ¿De qué manera las decisiones de esta época de su vida podrán ser benéficas para su realización profesional y, de paso, para su satisfacción personal, familiar, laboral? Desde el punto de vista institucional, no sólo hay que plantear qué harán los actuales estudiantes de licenciatura, sino aquellos que vienen detrás de ellos, con muchas habilidades y conocimientos y una mayor esperanza de vida en comparación con quienes actualmente dirigen y ocupan el mercado laboral.

Números y numeritos

Alma Dzib Goodin

El aprendizaje de los números es, sin duda, un tema que se vuelve complicado en las aulas, ya sea porque se tiene la idea de que los números son solo para gente muy inteligente, o porque simplemente parece que son un idioma de otro planeta.

Los números en la vida cotidiana son parte de nuestro entorno. Aún antes de poder mencionar los números, los bebés son capaces de decir si hay más o menos objetos y de saber si mamá está cerca o lejos.

Estudios con infantes y cachorros de otras especies muestran la necesidad de tener un sistema de conteo y distancia para navegar en el mundo. Esto muestra que los números están genéticamente integrados a nuestros cerebros, pero al igual que el lenguaje, deben ser moldeados socialmente, pues es requisito contar con una buena cultura numérica.

Los inicios de ésta usualmente surge a través de las interacciones del niño con su entorno, comienza buscando con su mano al que está cerca, llora cuando algo está lejos. Eventualmente usa la marcha para ir a buscar algo por sí mismo, sabe que uno es menos que 3 o 4, aunque no sea capaz de explicarlo y con la adquisición del lenguaje comienza la diferencia clara entre singular y plural, que implica la diferencia entre uno y más de uno.

Comienza a agrupar objetos ya sea por colores o formas y sabe cuando uno falta o sobra. Todos esos juegos e interacciones, serán la base para cuando la escuela tome su lugar en la adquisición del proceso.

Para cuando ingresa al aula tiene un buen bagaje numérico, a veces incluso ya conoce los números, los repite en orden y los reconoce escritos. Sabe que 10 es mayor que 5, y a partir de ahí, aprenderá a hacer combinaciones con los distintos algoritmos para adquirir las reglas de las operaciones básicas.

¿Cuál es el problema de la adquisición de dichas operaciones?, si su vida está llena de numerosidad, ¿por qué el niño falla para adquirir las reglas y comprender las combinaciones posibles?

La primera razón es que la escuela rompe con lo cotidiano y plantea reglas que hasta entonces no se han hecho explícitas. Se deja el juego y la manipulación de objetos, para aprender el lenguaje de los números. Aunque si bien parece simple pues el niño ya ha manipulado números, se olvida que el cerebro procesa de manera independiente los nombres de los números, los números y las cantidades asociadas.

En este sentido una cosa es decir nueve, otra verlo representado 9, e implica un proceso distinto asociar el número de elementos necesarios para contar los elementos.

El primer error de la escuela es pensar que el cerebro procesa todo igual, y el segundo error, es quitarle al niño la oportunidad de contar con los dedos o elementos cercanos, al hacer operaciones, pues se ha encontrado que el cerebro relaciona la cantidad con los objetos, por eso el conteo con los dedos es un proceso universal.

En su afán por la consolidación numérica, la escuela poco a poco va dejando al estudiante atrás, hasta perderlo, agregando frustración al proceso. Se pasa de ser un elemento normal en la vida, hasta convertirse en un sufrimiento que poco a poco mina todo intento por aprender y va creando esta idea de que no se es apto para los números y que éstos no tienen sentido. Se pierde contacto con la realidad y los números son páginas de un libro sin sentido.

De ahí que el sistema Montessori dedique tanto tiempo y materiales para el conteo, dejando que se manipule las formas y colores, priorizando lo que se ve y se toca, para dar espacio, poco a poco al lenguaje de los números y sus combinaciones, para eventualmente comenzar a sumar, restar, multiplicar y dividir. Todo al ritmo del estudiante, sin forzarlo y sin afán por cubrir un programa.

En primer año de la escuela regular se pasa del conteo de objetos, al uso de los números y se inicia con el cálculo mental, lo que implica creer que ya está consolidada la memoria a corto plazo, pero no todos los cerebros corren a la misma velocidad, algunos tendrán que detenerse y mirar el paisaje.

El procesamiento numérico requiere de la participación de ambos hemisferios, como lo han demostrado diversos trabajos de Stanislas

Dehaene, de un lado se procesa el nombre de cada uno de los números y del otro la cantidad asociada. Problemas en un lado u otro del cerebro, llevan a diferentes características en la adquisición y manejo de las operaciones, de ahí que la frustración puede bloquear el proceso.

Tenemos prisa por enseñar los números, pero el niño no necesariamente va poder bailar al ritmo, tendrá que comprender los tres procesos asociados antes de ingresar a la manipulación y conversión que parecen tan simples.

Tal vez, solo tal vez, el niño sería capaz de enamorarse de la numerosidad cotidiana, si le permitiéramos entenderla por sí mismos, jugando, como aprende todo lo que le da sentido.

Ojos

Jorge Valencia

Tenemos los ojos para expresar emociones. Hay ojos que amenazan, que conmueven o que reclaman. Los ojos son pistolas que disparan advertencias o dardos tranquilizantes o reproches decisivos.

Hay ojos marinos que guardan el azul de la inmensidad. O hay ojos dulces que zumban abejas y saben a miel. Aunque no existen, los ojos negros reflejan la noche sin luna, el abismo de los hombres, el temor de un bosque impenetrable. Así parecen, aunque no existan. Los ojos café están hechos para conversar; los verdes, para sembrar y cosechar.

“Ojos que no ven, corazón que no siente”, dicen. Se refieren al hecho de que los ojos se estremezcan según se alimenten de afecto o desprecio. También dicen que son las ventanas del alma. Quién sabe... Son puertas para la bienvenida y para el olvido.

Distorsionan las cosas cuando son miopes. Prefieren la cercanía o la distancia según sus afecciones. Tienen memoria propia. Recuerdan sombras, formas, colores. La comisura de una boca, un ceño fruncido, una mano musical que se blande bajo ciertos ritmos. Los ojos registran cosas con libertad de la conciencia. Por eso los rostros resultan familiares, se prefieren algunos tonos o se rechazan algunas convenciones.

Los ojos pueden decir más que la boca. Avientan culpas. Admiten el perdón. Muestran dudas y sorpresas. Se enuncian con razones gráficas, intempestivas, rotundas.

No les cabe la mentira ni el embuste, las verdades a medias ni los secretos. Son transparentes como el agua limpia que los recorre. Están hechos de fluidos de verosimilitud y átomos de sinceridad. Hablan por sí solos sin nadie que los instigue. Relatan anécdotas autobiográficas. Son los testigos de la rutina.

Durante el sueño urden posibilidades. Fragan expectativas. Reviven catarsis. Son los conductos de las pesadillas y los inspiradores de los anhelos. Se pegan al cuerpo como ratones indefensos, sin más protección que un párpado.

Los ojos grandes acaparan mejor el universo; por eso en los niños ocupan más cara. Los rasgados son ojos meditados, para filósofos o traidores. Los ojos muy separados pretenden la autonomía y se anticipan al futuro, como los de Cortázar. Los cíclopes tienen uno solo para concentrar mejor su rencor. Las mujeres tienen palomas en los ojos, hechos para el coqueteo y el amor.

Ponerles lentes oscuros es embozar un propósito, agazapar una intención.

Se comprimen con la felicidad y se expanden con el espanto. Se alzan con el hastío y se agachan con la vergüenza. Uno se guiña para la seducción y otro para acordar un pacto. Enfocan para apreciar el horizonte y se cierran para charlar con Dios. Los ojos de los muertos son migrantes que no vuelven atrás. ¿Con qué ojos?

La investigación de adolescentes y jóvenes. Un desafío para todo el sistema

Miguel Ángel Pérez Reynoso

El pasado congreso de investigación educativa celebrado en la ciudad de San Luis Potosí, ha dejado muchas aristas abiertas, si bien su lema central fue “La educación e investigación ante los desafíos de justicia educativa y desigualdad social”, los tópicos que se abordaron fueron (como sucede en este tipo de congresos) de todo tipo.

En lo que respecta a la investigación de jóvenes y adolescentes, dicha temática se vincula de manera natural con tres campos de conocimiento (sujetos, investigación de la investigación y educación y desigualdad) y de manera transversal con otros tantos (valores, Tics, aprendizaje y desarrollo, violencia y convivencia, teoría, formación, curriculum, etcétera).

Al respecto me parece que tenemos una deuda pendiente con este campo multidisciplinar de generación de conocimientos, o su contraparte debido a que no conocemos lo suficiente con respecto al desarrollo, necesidades y demandas específicas de jóvenes y de adolescentes, es por ello que los ajustes curriculares y la oferta formativa que oficialmente emana de la SEP como agencia encargada de proporcionar la atención educativa, están por debajo de la demanda.

Al respecto reconozco tres grandes planos para abordar dicha problemática:

- La situación actual que caracteriza o por la que atraviesan los jóvenes y adolescentes.
- Las demandas específicas en términos educativos, aquí haría una pregunta ¿qué tipo de atención escolar para qué tipo de sujetos?
- Qué capacidad y posibilidades reales tenemos de ofrecer educación de calidad aún bajo un contexto incierto, de incertidumbre y de turbulencia social y cultural.

Aunque los tres planteamientos están vinculados muy estrechamente, reconozco que los jóvenes y adolescentes que asisten a nuestros es-

cuelas (principalmente en los niveles medio y superior), están mayoritariamente insatisfechos con el servicio educativo que reciben, los jóvenes que asisten a la escuela (pública o privada) con respecto a la atención que reciben consideran que no es el servicio y el espacio que a ellos les gustaría recibir. Por otro lado, tenemos que las problemáticas de los y las jóvenes cada vez corren más de prisa que la capacidad que tenemos de conocerlas para atenderlas, estamos ante un escenario de emergencia de nuevas problemáticas sociales (que se juntan y articulan con las viejas problemáticas), la emergencia se entiende en dos sentidos de que emergen o surgen de algún lugar del sistema y de que demandan o justifican de emergencia vías más rápidas y más efectivas de atención escolar.

Los jóvenes y los adolescentes desde hace muchos años nos han venido gritando que demandan y reclaman una escuela y una sociedad diferente, diferente a la que hasta ahora hemos construido y les podemos ofrecer, dicha diferencias tienen que ver con el respetar sus estilos 'locos y absurdos' de vivir en este su mundo, por adoptar un modelo de atención escolar que responda a sus actuales necesidades y por disminuir los excesos autoritarios o adultocráticos y patriarcales que caracterizan a la actual sociedad.

De esta manera, el conocimiento en dicho campo (como dicen los mercadólogos) ofrece infinidad de áreas de oportunidad que al aprovecharlas, le estaríamos ganando la batalla a varios retos que tenemos enfrente.

Lo más grave de todo lo anterior es que actualmente no existe una política pública sólida y coherente que sea capaz de responder de manera global a la demanda social, educativa, afectiva, emocional y cultural de los jóvenes y adolescentes.

Lo primero que habría que hacer es acercarnos a conocer cuál es el estado que guarda la situación social y educativa de las y los jóvenes en nuestro país, junto con repasar lo que se ha dicho y generado en este tema, para plantear al final nuevas preguntas y nuevos objetivos de acción y de indagación. Conocer para intervenir e intervenir para conocer es la actual tarea para estar más cerca del conocimiento del campo de los sujetos jóvenes y adolescentes y de todos los elementos que se conjugan en su itinerario educacional.

¡Habemus minister! Cambios en la SEJ

Jaime Navarro Saras

El pasado jueves 30 se despidió como secretario de Educación Jalisco Francisco de Jesús Ayón López, lo hizo en el Centro Educativo para Altas Capacidades (CEPAC) entre lágrimas y aplausos de un público cautivo y aplaudidor, paradójicamente al mismo tiempo un grupo de padres de familia cerraban un tramo del periférico oriente para exigirle la construcción de una escuela en Tonalá, que es una de tantas que funciona con aulas móviles y cuyo tema de campaña no pudo resolver en su totalidad.

A decir de él mismo, se va satisfecho de haber cumplido cabalmente con el encargo y, orgulloso de sentirse parte del inicio de la mayor transformación de México con la reforma educativa desde tiempos de José Vasconcelos.

Apuntó los pendientes que deja como acrecentar las escuelas para niños con altas capacidades, avanzar con escuelas bilingües, robótica y pensamiento lógico matemático. Además de crear un sistema de educación superior que aglutine tres acciones que realiza la SEJ: comunicación y lenguaje, construcción del pensamiento lógico-matemático y liderazgo de los directivos.

Fuera de su autocrítica ligth en los medios (salvo si están anotados en el informe entregado al gobernador), están ausentes, entre otras cosas, la falta de maestros y demás personal en la mayoría de escuelas de educación básica y superior, igualmente el deficiente e inoperante funcionamiento de las áreas de actualización y capacitación de maestros, ATPs, directivos y supervisores ligadas al Servicio Profesional Docente.

Llama la atención cómo la SEJ (al parecer) es un tema menor en comparación con la Secretaría de Salud y la Fiscalía del estado, en la SEJ tuvieron que pasar cinco días de la renuncia del secretario Ayón para nombrar oficialmente a su sucesor, se trata de Alfonso Gómez Godínez, actual Coordinador General, operador de la mayoría de asuntos espinosos y pendientes de la SEJ, entre otros el de los pagos atrasados a maestros y la renovación del posgrado.

Al maestro Alfonso Gómez Godínez, con un perfil académico, (ya que es economista por la universidad de Guadalajara y cuenta con dos maestrías y múltiples diplomados en instituciones como la Universidad Anáhuac, el

CIDE, el ITAM, la Universidad Iberoamericana, la Universidad Complutense y, además, es docente y ex presidente de Economía en la Universidad de Guadalajara y catedrático en la Universidad Autónoma de Guadalajara), le toca reordenar las cosas que dejó de lado el estilo impuesto Ayón, principalmente temas como la comunicación social, la operatividad eficiente del Servicio Profesional Docente, las mejoras a la educación Normal, la UPN y el posgrado.

Es cierto que personajes como Francisco Ayón arrasan con todo y no permiten que nada crezca a su sombra, ojalá y que la SEJ sea la excepción y que ahora si se piense en los maestros, los alumnos y las escuelas, que en los siguientes 12 meses sepan hacer las cosas, que escuchen a los protagonistas, que identifiquen las deficiencias y que actúen en consecuencia.

Hay un dicho de rancho muy sabio: el que se va sin que lo corran regresa sin que lo llamen, esperemos que el dicho tampoco aplique por esta vez y si regresa el que ya se fue, solo sea para cubrir las dos plazas que tiene como maestro y, que en ese retorno sepa enseñarles a sus alumnos lo que aprendió como presidente municipal, como secretario de educación, como representante del gobernador en las múltiples comisiones, como diputado, senador o cualquier puesto que le den de mayor peso que la SEJ o, incluso lo que aprendió en la institución que le dio la licenciatura como maestro de primaria.

A ver cuándo, las autoridades de los siguientes gobiernos en Jalisco piensan en un secretario de educación que no tenga más aspiraciones y ocupaciones distintas a las demandas de las escuelas, los maestros, los alumnos y la sociedad en general en materia educativa que no es poca cosa y se garantice que dure los 6 años, asunto que no ha ocurrido por estas tierras desde que nació la Secretaría de Educación Jalisco allá por la década de los ochenta.

El pasado de la SEJ de este gobierno duró solo 5 años y el futuro será menos de un año, en el cual se tiene de dos sopas, hacer lo mismo que fue poco o hacer cosas diferentes que puede ser mucho en tan poco tiempo. La decisión la tiene Alfonso Gómez Godínez que (afortunadamente) no aspira políticamente a más cosas en el corto plazo que no sea cumplir con el encargo que le llega de carambola y, por lo tanto, está en sus manos trascender de manera significativa en la educación pública jalisciense, en los maestros, los alumnos y la memoria de las escuelas, al tiempo.

La cultura del dato: cosificando a las personas

Marco Antonio González Villa

Realizar y presentar resultados producto de investigaciones sociales resultará siempre en la discusión sobre la conveniencia de manejar un enfoque cuantitativo o cualitativo. Cada uno de ellos dispone de características y encuadres específicos y ambos, desde sus referentes epistemológicos, han demostrado tanto su validez en la implementación como la confiabilidad de sus resultados. Al margen de la discusión epistemológica que podríamos realizar para dirimir la conveniencia de uno u otro enfoque, es claro que será el modelo cuantitativo el más conveniente para los círculos en el poder, dado que, desde su postura, de esa manera minimizan el impacto negativo que los resultados podrían tener para quien los consulte.

En el documento “5 años transformando México” se mantiene, y de hecho se necesita, la filosofía de reportar todo en números. No es una invención, ha sido el estilo que prevalece desde hace muchos años, en donde solamente se enfatizan y resaltan los números que avalan su labor, minimizando lo más posible la información que denote alguna falta de atención o incumplimiento en las promesas realizadas.

Al referir números y tratar de disociarlos de personas de carne y hueso como es en realidad, se observa una cosificación de las mismas que resulta de inicio preocupante, poco ética y nada empática. Y además, los datos traen consigo análisis y miradas diferentes que podrán poner el dedo precisamente en aquello que revelan, pero que no se enuncia.

Por ejemplo, de 2012 a 2016 se reportan 2.1 millones de pobres menos, lo que nos deja el terrible dato de que aún existen en el país 9.4 millones de personas en condición de pobreza, hay 19.1 millones de mexicanos sin acceso a servicios de salud, hay 21.3 millones con rezago educativo. Hay, por otro lado, 25,172 escuelas de tiempo completo, que se traducen en profesores con más carga horaria por el mismo sueldo y más niños conviviendo menos tiempo con sus familias.

Se refieren incrementos a gastos en diferentes áreas y becas, pero no se consideran, como datos, el incremento poblacional, la inflación o el dinero que llega de mexicanos en Estados Unidos, que podrían ser factores que influyen en tales incrementos.

Los datos previamente referidos se podría considerar que efectivamente, tal como intentan ponerlos, no son significativos, pero si pensamos que en el 2012 el presidente electo obtuvo 19 millones 226,784 votos totales, que representa casi la misma cantidad de personas sin servicios de salud, que es menos del total de mexicanos con rezago educativo y que los mexicanos en situación de pobreza actualmente son casi el 50% de ese número de votos, tal vez puedan ser considerados con menos desdén. Sería irónico e injusto, que algunos de los votos de ese año que recibió el presidente, fueran dados por algunos que hoy son reportados como simples datos.

En el campo de la seguridad pública se dice que si un criminal o secuestrador conoce el nombre de su víctima, si lo ve como persona y no como un objeto, se reducen las posibilidades de que le provoque algún tipo de daño. Entonces, si en lugar de referir sólo números nos dieran el nombre de todos y cada uno de las personas en situación de riesgo de salud, económico o educativo, podrían, finalmente, empezar a atender sus necesidades. Quiero pensar que sí.

Su nombre náhuatl es Cuetlaxóchitl

Verónica Vázquez Escalante

Es evidente que cada día se tiñe de rojo el panorama con más fuerza, tal color gana terreno rápidamente y se observa que casas, plazas comerciales y hasta los camellones de las ciudades son “aparadores” de la cautiva temporada que año tras año se vive y celebra. Todo se engalana con la bella flor bermellón llamada Nochebuena o Cuetlaxóchitl. La leyenda le llama Estrella roja, flor de fuego y/o flor de Navidad.

Comento sin temor a equivocarme que en el mes de diciembre, un amplio porcentaje de la humanidad recuerda y reflexiona eventos que van acumulando la valiosa experiencia de vida; se puede resumir en la formación personal y profesional pero somos más que eso, somos sonrisas, sensaciones, recuerdos de unos y anécdotas de otros, interacciones y cuestionamientos, energía y hasta leyenda.

Pareciera que como mexicanos somos y tenemos en la sangre ese rojo bravío. La Nochebuena es por excelencia, originaria de nuestra tierra y la han llevado a decorar al mundo.

Estados Unidos la adquirió cuando el embajador Joel R. Poinsettia (1825-1830) la descubrió y quedó cautivado con su belleza, luego así, la llamó por su apellido y hasta la fecha se le conoce como tal. La cultivaron también y poco a poco empezó su recorrido por el globo terráqueo; por eso la poinsettia existe en lugares impensables.

Cuenta la leyenda que en el México antiguo una niña quería llevar un lindo regalo a la casa de su dios, pero como ella era una niña sin recursos económicos, no sabía qué hacer, entonces alguien le comentó que por el simple hecho de llevar una cosa aunque fuera muy sencilla, su dios lo aceptaría. Ella se fue al campo y en aquel momento encontró la Cuetlaxóchitl, flor que le encantó por tener hojas muy grandes y de color tan llamativo. La cortó y la llevó a donde se colocaban los obsequios. Al ponerla en el lugar correspondiente, sin que pasara mucho rato se cundió el espacio de esas estrellas rojas y desde entonces este regalo llega solo en los meses de no-

viembre y diciembre; es un obsequio de la naturaleza para México y de México para el mundo, un verdadero motivo para estar orgulloso de ser de este país.

Dicen los que saben de flores, que es una planta que responde al fotoperiodo, o sea, que requiere de días cortos y noches largas, por lo que alcanza el color. La Nochebuena bien puede representar la creatividad del mexicano, lograr e inspirar la felicidad que la flor de fuego puede transmitir. Sembremos pues y adornemos nuestros lugares con la esencia de esta flor. Envío en este artículo un abrazo para todos y cada uno de los lectores de la Revista Educ@rnos.

Relevo de clóset en la SEJ. ¿Qué tanto le interesa al gobierno local atender los temas educativos?

Andrea Ramírez Barajas

Ya el editor de este portal de análisis y comentarios educativo (Jame Navarro) se ocupó de narrar cómo se llevó a cabo la transición o el relevo del titular de la SEJ para este último año de gobierno (el año de Hidalgo). A mí me gustaría asumir una postura diferente, no tanto detenerme en las anécdotas sino profundizar en torno a las implicaciones (políticas y educativas) que tiene un cambio como el de este tipo.

Lo primero que se puede observar del relevo en turno a dicha medida, es la demostración del poco interés que tiene el gobierno local, el gobierno de Jalisco (como ellos mismos se jactan en nombrarse), para darle tratamiento a la larga agenda de temas educativos –de rezagos y de desafíos educativos–, la llegada de los tiempos de relevo político propicia una estampida en todas aquellas instancias políticas y de los personajes que aspiran a un nuevo puesto (el oportunismo y el arribismo son la clave de la racionalidad pre-electoral).

La llegada de Alfonso Gómez Godínez se veía venir, un personaje de bajo perfil (hasta ahora), de larga militancia priista pero con cargos casi siempre de segunda, lo único que se le escucha en los medios y en los pasillos de la SEJ, es continuidad y más continuidad, o sea nada cambiará más que el nombre del titular de la SEJ.

Con respecto a los proyectos para un año y a la estructura de colaboradores nada se ha dicho, pareciera que no habrá cambios en las distintas posiciones en que se conforma la SEJ (coordinaciones de área, direcciones, jefes de departamento, etcétera), significa que el estancamiento y la ineficiencia en muchos de los compromisos también están aseguradas.

Con respecto a los proyectos e iniciativas estratégicas y de desarrollo educativo, me parece que no sólo el factor tiempo es una limitante, también el fantasma del que deja el cargo es otro obstáculo.

El secretario se va, en el mismo momento de cuando es el pilotaje y en el tránsito hacia poner en práctica el Nuevo Modelo Educativo. Para

todo ello, se requería de un técnico que supiera un poco más y mejor de estos asuntos. Están pendientes entre otras muchas cosas: la reforma a las escuelas Normales, los cada vez mayores problemas en el seno del Servicio Profesional Docente y el logro de metas y de compromisos asumidos al inicio del sexenio parece que serán el ‘coco’ del nuevo secretario.

Todo se reduce a equipamiento (como si estuviéramos en el siglo XIX), a problemas de infraestructura aulas móviles, improvisados, falta de maestros en infinidad de escuelas, adeudos financieros, etcétera.

La herencia que deja el personaje que se va es un estilo, muy propio, muy de él, autoritario, centrado en sí mismo, cambiante en las acciones y disposiciones, centralizador, arrogante y poco cumplidor de sus promesas... Francisco Ayón espera a ver como se mueve la lotería política y también esperar para ver que le toca. En educación no sólo deja rezagos y promesas incumplidas sino un estilo muy poco para recordar.

El nuevo secretario como político hábil, sabrá delegar, le dará juego a todos y todas, pero cuidará su imagen, le tocará limpiar el cochero que deja su antecesor y de nuevo como en tiempos de nuestro general Porfirio Díaz: “Mucha política y administración y poca, pero muy poca pedagogía”.

A decir de los enterados y los cercanos, si realmente quiere hacer las cosas diferentes el actual secretario, habrá que remover a ciertos personajes de gran peso y demasiado estorbo para crecer y no dejar sospechas del mal manejo de los recursos, llámense María Yesenia Galván Beltrán (Coodinadora de Administración) y Laura Hilda Arredondo Venegas (Directora General de Personal) quienes responden directamente a Francisco Ayón y han empantanado el tema de asignación y promoción de maestros y demás personal en las escuelas, tan solo en el organigrama de la SEJ hay veinte puestos directivos clave sin titular y ni quien se inmute, dirían ellos, son ahorros para la “secretaría”, sobre todo ahora que están cercanas las elecciones.

El gatopardismos en la educación pública mexicana

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Esta semana que concluye, ha sido semana de cambios y de relevos tanto en el contexto nacional como en el plano local, los titulares de la SEP y de la SEJ han dejado sus cargos, para aspirar a mejores posiciones políticas, de esta manera se demuestran dos grandes cosas que aquí venimos diciendo con cierta insistencia desde hace algún tiempo:

a) A estas personas la educación les interesa demasiado poco, tanto a Nuño como Ayón no hubo ninguna fuerza pedagógica que los detuviera en sus aspiraciones. La supuesta reforma educativa no ha sido tan importante como para detenerlos en sus puestos hasta al final como sus principales defensores.

b) El oportunismo es su ideología y su mejor bandera, estos personajes no tienen principios (no sé si nunca los tuvieron), pero aquí en sus dimisiones los mueve mucho más su interés personal, por continuar con esa loca carrera de seguirse beneficiando del erario público y del patrimonio de todos. En el caso de Nuño, aspiraba a una mejor posición pero ahora deberá agacharse y disciplinarse, se pactó en lo oscuro quien encabezaría el proyecto de continuidad neoliberal y quienes deberían esperar una próxima oportunidad, por eso Nuño se va a coordinar la campaña de su nuevo jefe. Analizar los adeudos que deja en educación es darle demasiada importancia a un tipo de bajo perfil que no la merece.

Por otra parte, en el ámbito local, las notas de periódico han sido escuetas, en todos se lee lo mismo, sale Francisco de Jesús Ayón López y en su lugar Alfonso Gómez Godínez llega a la SEJ, de los dos habla excelentemente el señor gobernador ¿de qué se trata?, ¿ante que estamos? Estamos de frente ante una pieza más del gatopardismo jalisciense, “se trata de que las cosas cambien para que todo siga igual”.

Aquí la forma es el contenido, el que se va estaba acostumbrado a la cobertura mediática, a los tuits, a dar declaraciones de todo y de cualquier cosa, el que llega a tomar esta posición, lo hace para continuar y cuidar la silla del que se va, en términos simbólicos la jerarquía se sigue respetando.

Los cambios en la SEP y en SEJ eran esperados desde hace semanas, tal vez desde hace un par de años y llegan ahora en el último año de seis, ya cuando nadie les hará caso a los que llegan (los refletores estarán enfocados en lo que sigue, en el que llegará a Los Pinos y a Casa Jalisco). ¿Qué se espera del cambio? Una sola cosa: CUIDAR EL CHANGARRO.

En el ámbito federal es más papista que el papa, sabrá darle continuidad a la defensa del proyecto perdido en este sexenio y en el local el nuevo titular de la SEJ deberá si de verdad quiere ser secretario, des-marcarse de su antecesor, hacer cambios, piezas, personajes y en un año hacer lo que no se logró en cinco ¿se puede?, con disposición y voluntad política se pueden hacer muchas cosas.

Es muy probable y deseable que el PRI ya no repita ni el ámbito federal y local, para ellos es necesario profundizar en la gestión de proyectos alternativos, no solo en educación sino en la vida global en la sociedad mexicana.

¿Quién fue más estimulante?

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Todos alguna vez nos enamoramos o infatuamos de alguna de nuestras maestras o maestros en la primaria. O incluso en grados más avanzados de nuestra educación formal. Admirábamos su forma dulce de explicar, o su belleza física, o su trato hacia los niños, o su manera de escribir o de moverse. Algunos de sus comportamientos o parte de su aspecto. Incluso los zapatos o la forma de peinar. Recuerdo especialmente una profesora en un posgrado a cuyas sesiones no faltaba ninguno de los estudiantes varones no sólo porque era bella y tenía un acento diferente al hablar en español, sino porque además sabía muy bien de qué estaba hablando y qué era lo que debíamos leer o analizar para poder profundizar en los temas de la asignatura.

Sin embargo, cabe todavía la pregunta de cuál de los docentes que hemos tenido ha sido más estimulante: ¿quien nos enseñó lo más básico para poder continuar nuestras pesquisas en territorios más avanzado?, ¿quién nos mostró nuevas formas de hacer las cosas que creíamos ya dominar?, ¿o quién nos motivó a leer otros autores o sobre otros temas que nos abrieron nuevos horizontes?

La inquietud viene a cuento porque es probable que queramos después imitar sus comportamientos para ser buenos docentes; o porque la respuesta puede ayudarnos a saber a qué docentes hay que apoyar y a cuáles hay que motivar para que sean estimulantes para sus alumnos. En todo caso, conviene saber qué docentes han sido los más estimulantes para los estudiantes en este ciclo escolar, desde la perspectiva de quienes han participado en sus cursos.

Habrán algunos docentes que hayan tenido que lidiar con asignaturas que suelen generar algunas resistencias, como suelen ser las de idioma extranjero o las de matemáticas. Pero que aun con esas asignaturas logran estimular a que los estudiantes cobren un interés legítimo en ellas. En contraparte, hay algunos docentes que acaban con lo que parecía ser una asignatura atractiva. Y, no obstante, el

nombre de la asignatura, el programa o las lecturas, acaban por inhibir la iniciativa de los alumnos por aprender de esos temas o por leer los textos asignados.

En cambio, los docentes estimulantes ni siquiera necesitan ser los más informados en cada asignatura, sino los que son capaces de generar un interés tal que cada estudiante al menos considere que hay aristas de la asignatura o del curso que vale la pena explorar. De tal modo que podemos preguntar a los estudiantes de nuestra escuela: ¿quién fue más estimulante lo que va de este ciclo escolar, hasta el momento de las vacaciones? Y se puede extender la pregunta en el tiempo: ¿quién ha sido más estimulante en el nivel escolar que cursas? Y si preguntamos a alguien que haya pasado ya por varios niveles, ¿quién fue más estimulante en cada uno de esos niveles? ¿En cada una de los temas que has revisado a lo largo de la educación formal? ¿Quién ha sido inspiración para aprender e incluso para dedicarse en alguna época de la vida a la docencia?

Por otro lado, la identificación de los docentes estimulantes en nuestras carreras escolares nos permite plantear la contraparte en un contexto más amplio: ¿de quién hemos aprendido más sobre lo que debemos hacer o no hacer? ¿A qué personas, de aquellas de las que hemos aprendido, imitaríamos como docentes o ejemplos de comportamiento? ¿De quién evitaríamos sus conductas por haber reprimido, inhibido o aburrido nuestro aprendizaje?

El lenguaje: una ventana al mundo

Alma Dzib Goodin

La comunicación permite a las especies avisar de peligro, ubicar espacios donde comer y dormir, encontrar pareja y pervivir sobre la faz de la tierra. No importa como se comuniquen, si el mensaje es claro, siempre habrá algo que decir, ya sea a través de un ladrido, maullido o cualquier sonido estructurado que salga de la garganta, incluyendo el sofisticado lenguaje humano.

El proceso del lenguaje requiere de la audición, pues es básicamente un proceso de retroalimentación auditiva, pero al mismo tiempo es visual, pues es importante ver los gestos faciales que hacen énfasis en lo que decimos, así como los acentos que añadimos con las manos o el resto del cuerpo, esto facilita la comunicación.

No podemos olvidar el proceso motor que da fuerza al habla, misma que es posible a través de la modulación de la laringe, el control del aire y los movimientos de la lengua, lo cual ejecuta como reflejo del lenguaje, un discurso, que se hace posible gracias a la elección de las palabras y el orden correcto de las mismas.

A ello hay que agregar, el diccionario personal que se crea a partir de la interacción con la cultura. Comienza con palabras sueltas, se desarrolla con frases que se repiten una y otra vez, hasta que eventualmente se vuelve personal, hasta el punto de crear frases originales empleadas en momentos específicos.

En este sentido, no podemos ignorar que la comunicación es una herramienta funcional.

Todo esto se ha de aprender en los primeros 5 años, pues es un periodo sensible para la comunicación. Si el lenguaje se ve restringido durante este periodo, será más complicada la comunicación, aun cuando no imposible, serán notorias las restricciones y errores gramaticales.

Sin embargo, a pesar de su valor cultural y personal, está condicionado para algunos. Aquellos que tienen deficiencias periféricas como dificultades sensoriales, ya sea auditivas o visuales, deberán

aprender los signos adecuados, ya sea la lengua de señas o bien el braille, si desean conocer la cultura en la que se desenvuelven.

Sorprendentemente, solo algunos padres aprenden los lenguajes específicos para los niños sordos o invidentes, pues muchos de estos padres tienen la primera experiencia con estas dificultades con sus hijos. Aprender estos lenguajes es como aprender cualquier otra lengua y esto les implica no solo aprender a vivir con una persona con hándicap, sino aprender otra lengua.

Aquellas familias con más de un miembro sordo o ciego, tendrán mayor probabilidad de conocer dichas herramientas de comunicación y de brindar apoyo a los niños. Esto es especialmente remarcable, pues al igual que el resto de los niños, cuentan con la misma ventana temporal para adquirir los procesos de lenguaje. Entre más grandes tengan las primeras interacciones, será más complicada la socialización, pues estos niños viven en un mundo de oyentes y videntes, para quienes el lenguaje oral y escrito es la única forma de comunicación.

Ante ello, existen diversas campañas de sensibilización para las familias cuya única experiencia con la sordera o la debilidad visual se restringe a un miembro de la familia. Se le invita a aprender el lenguaje adecuado lo antes posible, aun cuando exista la posibilidad de mejoras sensoriales como los implantes cocleares o bien, cirugías oculares, que permitirán el ingreso al mundo.

Muchas de las familias dependen de estos procedimientos médicos para permitir al niño su entrada a la cultura, pero al mismo tiempo, resta tiempo de adquisición de la palabra, con lo cual se crea una dificultad de adquisición.

De ahí de la importancia del lenguaje de señas y el braille como segunda lengua, las cuales son tan fascinantes como el inglés, francés o cualquier otro idioma, sean aprendidas por cualquier persona, pues permite que el resto del mundo sea parte de las experiencias con las personas con hándicaps, quienes merecen el mismo respeto y derecho a la cultura como cualquier persona.

Así que si está pensando aprender una segunda lengua ¿consideraría el lenguaje de señas o el braille?, solo sea paciente, cualquier idioma que se aprende después de los 5 años, es poco fluido y requiere de mucha más práctica, y siempre estará salpicado de errores gramaticales y de estructura, pero no serán importantes si ayuda a que alguien se sienta aceptado en un entorno extraño. Vale la pena ¿verdad?

Más compras navideñas

Jorge Valencia

Dar un regalo es imponer una preferencia. Definir el gusto y la satisfacción de un tercero. El color, el tamaño y la utilidad del obsequio se calcula no por lo que el regalado desee sino por lo que el regalante prefiera. Las tías que dan calcetines no esperan un aplauso; esperan salir de un compromiso. El mensaje no es “te quiero”; es “no me interesas”. Por definición, el regalo pierde el encanto con la necesidad. Aunque alguien lo requiera, recibir un juego de sábanas no resulta lo más adecuado porque carece de asombro. El mejor regalo es el que no se espera. El viaje a Marte. La llamada de Mafalda.

Se da un regalo por afecto o por compromiso. Por afecto, cualquier cosa se justifica. Por compromiso, todo es banal y prescindible. Es mejor una tarjeta con la mano pintada de azul de un sobrino querido que un coche del jefe de la oficina. El costo no determina la delectación; el cariño, sí. El esfuerzo y la minucia para otorgarlo. Un ramo de rosas puede ser el mejor o el peor regalo. Depende de quién lo da y porqué, en qué momento. También a los muertos les regalan flores.

La puerilidad del mundo y la astucia de los comerciantes hacen creer que los regalos son la esencia de la temporada. Las estrategias financieras llegan al extremo de ofrecer productos que se pagan en marzo. Todos caen en el ardid. Terminan pagando algo que no recuerdan, obsequiado a alguien que ya no ven. Tal vez para entonces el regalo esté en la basura o haya sido reciclado. El efecto resulta endémico. Todos tenemos un regalo envuelto con papel de renos en el armario y una deuda por pagar a Liverpool.

Evitar esta inercia significa no disfrutar la Navidad. La recesión mutila el festejo. Una cena de Noche Buena sin regalos es una cena cualquiera. Peor aún soportar a una tía que ni siquiera trajo calcetines.

El mejor slogan publicitario es el clásico “es mejor dar que recibir”. Serviría para una sociedad humanista. En la nuestra, se da para recibir. Salir de la casa materna con una gorra del Zacatepec después

del intercambio, cobra la dimensión de una crisis sentimental. Más cuando el afectado compró una camisa con cocodrilo para un cuñado, que empezará a pagar en marzo. El motor que mueve el interés por comprar es proporcional al interés por recibir lo que otro dará. Y todo es proporcional al interés del financiamiento de la empresa vendedora: no venden productos; venden dinero.

Los adultos que no se quieren reciben botellas de whisky. Chocolates con rompopé. Bufandas tejidas por una abuelita que cree que las hizo para un nieto. Un regalo impersonal abarca el libro de autoayuda comprado en la FIL, un Zippo, una corbata roja, un suéter... Algo que cualquiera necesita pero nadie se compra porque siempre lo posterga. Y cuando al fin se recibe un 24 de diciembre, carece de fascinación. En el índice del libro de autoayuda viene un capítulo prolijo que trata acerca del arte de dar sin esperar nada a cambio.

Aunque a veces cuesta más, bastaría un abrazo y un “feliz Navidad”.

¿La reforma educativa es el proyecto estratégico de la SEP?

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En mi entrega anterior en donde hablé del gatopardismo como la gran estrategia de la SEP, para cambiar para que nada cambie, nuestro colega Manolo (en los comentarios) refuta la tesis en el sentido de que la SEP sustituye la generación de un proyecto serio y de largo alcance a cambio del oportunismo de los funcionarios que anteponen sus intereses personales por encima del mentado proyecto de desarrollo educacional.

El proyecto de la SEP, el cual está centrado en la evaluación como dispositivo para castigar y depurar al personal docente no es de la SEP, es una idea impuesta por la OCDE (que también el buen Manolo ha reconocido en este portal). Lo que podríamos poner en el centro del debate es si la SEP cuenta o no con un proyecto de desarrollo educativo (por llamarlo de alguna manera), y, por otro lado, si es posible desplegar un proyecto de desarrollo alternativo que sirva como contrapeso o –como nos han dicho los zapatistas– “que otra educación es posible”.

El proyecto de la OCDE-SEP, no sólo se centra en la evaluación como dispositivo básico, sino también en la privatización velada del servicio y en el fomento de las anti-valores neoliberales del sistema neocapitalista, individualismo, consumismo obsesivo y la pérdida del sentido de solidaridad social, espíritu de cooperación y actuar sobre la base de las necesidades de los grupos y la población socialmente desprotegida.

Efectivamente, en esto ha acertado siempre nuestro gran amigo Manolo, la figura del docente es la caja de resonancia en donde se nos permite pulsar hacia donde se dirige el proyecto y la reforma. Actualmente en los docentes de México se percibe un ánimo de desánimo, predomina el miedo institucional, la paranoia colectiva, la falta de legitimidad ante los organismos oficiales (incluyendo por supuesto al SNTE), y junto con todo la terrible campaña de desprestigio orquestada desde los medios masivos de comunicación con Televisa a la cabeza.

De esta manera, el proyecto de la SEP objetivado en esto que le llamaron reforma educativa y modelo pedagógico, es una serie de

trazos inconexos y mal armados cuya columna vertebral es la beligerancia y la desconfianza en contra de las y los educadores.

En la contraparte las voces y los grupos que tejen y destejen formas alternativas de concebir y actuar la educación, se encuentran aislados, focalizados con iniciativas locales y sin un liderazgo potente que le dé sentido (a partir de un proyecto nacional) a sus iniciativas.

De esta manera, el último año de este gobierno veremos los últimos vestigios y a la vez los primeros de lo que vendrá para después del 2018: continuidad o ruptura, o proyecto estratégico o proyecto basado en las ocurrencias eso son los nuevos dilemas del actual debate de la educación en México.

Lo que se fue, de maestros y escuelas públicas

Jaime Navarro Saras

El título de este artículo no se refiere a Aurelio Nuño o Francisco Ayón, para quienes su compromiso con la reforma educativa y el Nuevo Modelo Educativo terminó desde el momento mismo que el INE y su partido abrieron las convocatorias para elegir candidatos y contender por otro espacio en el siguiente sexenio, dejan sus puestos por una coordinación de campaña y una candidatura a diputado local. Finalmente pasó lo que todos habíamos señalado y sabíamos: irse sin el menor de los remordimientos, lo hicieron como los ciclones y terremotos, dejando atrocidades y malos recuerdos, desgraciadamente se fueron como las chachas (con perdón de éstas) para no volver. Tampoco está referido al bien recordado Don Efraín González Luna Morfín, menos aún para José Manuel Correa Ceseña, Eugenio Ruiz Orozco, Guillermo Reyes Robles, Miguel Agustín Limón Macías, Luis Guillermo Martínez Mora (QEPD), Miguel Ángel Martínez Espinoza y José Antonio Gloria Morales, quienes pasaron por la SEJ y ya no están, algunos, como Don Efraín en el buen y añorado recuerdo, y otros que ni de su nombre pudimos acordamos por sus hechos y acciones heredadas.

Este artículo está pensado en los viejos profesores, muchos de ellos ya jubilados, otros fallecidos y uno que otro aún jugando en el contexto de la reforma educativa, dijeran los que gustan de las historias mitológicas (en los tiempos de Aurelio Nuño).

A esos profesores que fueron formados en los internados y las escuelas Normales, la mayoría hijos de campesinos, obreros y de las clases desprotegidas, a esos profesores que cada año se reúnen para convivir y recordar los viejos tiempos, enterarse de cómo cada vez son menos, porque algunos de ellos dejaron el mundo físico pero quedaron sus recuerdos.

Hay generaciones que logran compilar anécdotas, ensayos, uno que otro trabajo académico y editan videos, revistas y hasta libros, que

por desgracia son los menos, son memorias valiosísimas que quedarán (las que hay) para enterar a las futuras generaciones del verdadero sentido de la escuela pública.

A esta clase de maestros que me refiero, quienes actualmente tienen 40 o más años de haber ingresado al servicio, fueron formados en las escuelas Normales rurales, muchas de ellas ya desaparecidas o en agonía, que sino fuera por el lamentable y vergonzoso hecho de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa ahora estuviéramos hablando de otra cosa, como el caso de las escuelas multigrado que ya forman parte del pasado de la SEP.

Los maestros rurales que ya se fueron (y los pocos que aun quedan en el servicio) son historia viva y ejemplos de que sí es posible formar docentes que se entreguen al servicio y puedan integrarse a las comunidades para transformarlas.

Quizá lo que debemos reclamarles es su falta de visión al no haber recuperado la experiencia vivida y desde allí haber construido estrategias metodológicas para compartirlas con las siguientes generaciones, ¿por qué no?, por una razón simple, porque las escuelas Normales no los formaron para la investigación académicamente hablando, solo para la docencia y el desarrollo comunitario, en ese sentido (investigar y diseñar propuestas para la enseñanza y el aprendizaje, así como generar teoría) las universidades les ganaron la carrera y el espacio que les pertenecía.

A esos viejos profesores quienes estaban hechos para ir a atender alumnos al último rincón del país, les quiero decir que ese país ya no existe, solo existen las comunidades que tienen un mínimo de alumnos definidas por una fórmula fría denominada Relación Maestro-alumnos (RAM) que no entiende de las necesidades básicas cultural y educativamente hablando. También les comento que la plaza se la tienen que ganar vía examen, independientemente si pasaron o no por alguna escuela Normal y si tienen o no experiencia docente y horas de entrenamiento en las jornadas de prácticas, a quienes ya no están con nosotros, les digo que si revivieran volverían a la tumba porque la escuela pública que ustedes conocieron y vivieron ya no

existe, el sentido social de la misma es determinada por un organismo totalmente ajeno a las necesidades del país y que por desgracia, es dirigido por un mexicano.

Que lejos quedó aquella frase de uno de los gobiernos impulsores de la educación pública en zonas marginadas, ASÍ FUERA UN SOLO NIÑO EL QUE REQUIRIERA LA EDUCACIÓN EN EL LUGAR MÁS ALEJADO DEL PAÍS ALLÍ ESTARÍA UN MAESTRO, desgraciadamente eso ya no es posible en estos tiempos del neoliberalismo más puro y del pragmatismo mexicano.

Vaya pues un saludo para los que ya se fueron y no volverán, para la escuela pública que era el único acceso al desarrollo educativo y cultural de la población y para los funcionarios educativos que pasaron por ésta y cuyos recuerdos fueron borrados o negados por no responder a los tiempos del neoliberalismo, para los otros, los que fueron formados en la educación privada, en Marte o en la Luna que les vaya bien, porque difícilmente van a entender el sentido social y de oportunidades que significa la escuela pública para la población en general, en especial para quien no puede pagar la educación privada.

Los renglones torcidos de... la SEP

Marco Antonio González Villa

En el año de 1979 salió publicado el libro de Torcuato Luca de Tena “Los renglones torcidos de Dios”; poco tiempo después se realizó una película en México basada en el libro y protagonizada por Lucía Méndez. De manera general la obra nos introduce al mundo de los hospitales psiquiátricos y diferentes métodos alternativos de tratamiento, pero considero que tiene pinceladas que se pueden llevar hacia otros terrenos, en una analogía no muy lejana.

Estamos a pocos meses de echar a andar un Modelo Educativo que, por sus características y encuadre en general, me hizo recordar diferentes pasajes del texto de Luca de Tena que pueden llegar a ser preocupantes, sobre todo cuando seguimos observando que al frente de la SEP se ubican a personas más comprometidas con su carrera política, Nuño es un lamentable ejemplo, antes que con la educación y rumbo del país. Pero esa es otra historia.

El Modelo Educativo hace un énfasis claro en el trabajo con las Habilidades Socioemocionales (HS) lo cual es un tema sumamente delicado, sobre todo por las implicaciones y complicaciones que esto puede traer consigo; la obra referida nos muestra que aún con la preparación profesional recibida, durante varios años, existen situaciones y comportamientos que no se pueden manejar con facilidad. El Modelo Educativo plantea que cualquier docente, independientemente de su área de formación, deberá atender cualquier situación emocional que se pueda abrir o generar producto de la aplicación de actividades enfocadas al abordaje de las HS, teniendo como formación solamente un curso y diferentes lecturas; finalmente el Modelo, como la marca en la Ruta de Implementación, solamente debe reportar cuántos alumnos trabajaron en clase las HS y no se debe especificar si hubo avances o no en cada caso de manera personal.

Sin embargo, si consideramos tener fe en el Modelo Educativo, pese a todo lo que vemos no está adecuadamente planeado, la obra

de Luca de Tena termina dándonos un mensaje que no podemos pasar por alto: en la parte final, la protagonista de la historia puede salir del psiquiátrico porque se considera que ya está en condiciones de regresar a su medio sin problema. No obstante, cuando va de regreso empieza a invadirla un miedo por volver a enfrentar las circunstancias de su entorno y entonces decide regresar y quedarse a vivir en el hospital. Lo cual nos lleva a pensar que la escuela puede brindar un trato y manejo adecuado de las emociones de los alumnos, pero cuando regresen a su entorno familiar y social puede nulificarse todo lo que se pueda trabajar con ellos; es en la familia, por tanto, en donde se pueden estar generando muchos de los problemas de los estudiantes.

De hecho, hace algunos años todos aquellos que trabajamos con menores en situación de calle en espacios institucionales de asistencia, nos encontramos con el fenómeno de que ya no querían irse de la institución pese a haber cumplido la mayoría de la edad. Torcuato nos deja ver que cuando la escena familiar y social no es la más adecuada, se genera una dependencia patológica a las instituciones formativas y/o de readaptación, por lo que seguramente ya está considerado por las autoridades educativas esta situación cuando se implemente el Nuevo Modelo. De no ser así, y al igual que en la obra, observaremos que existirá una función meramente socializante, como ya lo es en muchos espacios, que brinde pocas herramientas para enfrentar el mundo real más allá de los espacios educativos.

Los cambios dicen que siempre son buenos, solamente confiamos que se tenga una visión más amplia y realista del contexto social, al igual que de las posibilidades reales del impacto de la educación en la vida de los alumnos. Así podremos empezar a enderezar todo lo que esté torcido ¿no?

Lo que flota en la atmosfera de la educación en medio de las turbulencias políticas

Andrea Ramírez Barajas

Los anuncios y registros de pre-candidatos a la presidencia de la república sirve de marco para darnos a entender que ha llegado el tiempo del despilfarro y de la turbulencia política (hacer mucho ruido y pelar pocas nueces) mientras unos se mueven, otros se han quedado a cuidar el changarro en tanto llegan los nuevos dueños de las sillas y los espacios suntuosos, léase oficinas de gobierno.

La turbulencia política demuestra una vez más que la educación en nuestro país, no es lo que más le interesa a los políticos. Los políticos tienen una visión muy pragmática, ellos y ellas quieren votos y más votos, provengan de donde sea, mientras más sean es mucho mejor, no importa la manera de cómo se consigan.

La educación en cambio, no se mueve sobre la base de obtención de votos, su dinámica y acciones giran en torno a lógicas diferentes, generar y consensar ideas, ensayar propuestas, legitimarlas con los docentes y de nuevo generar propuestas, consensarlas... así las cosas, la política y la educación en nuestro país se juntan sólo en el momento de elecciones, cuando hay posiciones por repartir, es decir, puestos y posiciones, cuando se diseña un programa estratégico que administrará muchos recursos, a los políticos no les interesa si se avanza o no en educación, pero si les interesa y mucho los recursos con los que contarán de esta secretaría.

En este momento, en que la educación ha pasado a un segundo plano, que ya no es tan mediática (a partir de prometer mentiras y de tratar de convencer con propuestas sin fundamento), abajo, lo que queda es una cruda realidad la cual crece y se incrementa debido a que persisten rezagos y asimetrías en el corazón de nuestro sistema educativo, es decir, en la vida de las escuelas y en la práctica de miles de docentes.

En estos momentos del inicio de la turbulencia política, lo que vemos en educación son sólo relevos en las jerarquías, que la educación

no se ha reformado, que los diseñadores de la reforma no han sido capaces de corregir las inconsistencias más elementales que se les ha demostrado, que las y los docentes y estudiantes seguimos esperando una propuesta más coherente y apegada a las necesidades de nuestro entorno y que el discurso gastado desde la oficialidad no sirve ni para convencerse entre ellos mismos.

La coyuntura política tenderá a llevarnos ante un nuevo escenario educativo, en donde podremos mirar con mayor claridad la realidad educativa actual, por la que pasa nuestro país, pero también las posibles salidas y las áreas de oportunidad que deberíamos de aprovechar de igual manera, quienes si tenemos un interés legítimo en que la educación pública mejore en realidad.

Lo que los políticos comienzan a decir, son reiteraciones de los discursos anteriores o promesas carentes de sentido y fuera de lugar por desconocimiento de las demandas de la realidad del propio sistema educativo o por ingenuidad.

En el microuniverso de los políticos, cuyas aspiraciones están las de ocupar cargos diversos de la administración pública no he escuchado, ni leído una propuesta mínimamente seria y coherente que nos permita visualizar que la educación en nuestro país (junto con sus grandes problemas) tendrá una salida decorosa en el corto y mediano plazo. De esta manera, no podemos pedirle “peras al olmo”, debemos buscar por otro camino, consultar a otros actores, aislar a la política que todo lo contamina a su paso y todo lo echa a perder. De enero a julio de 2018 viviremos otra etapa de tiempo muerto y de estancamientos en el desarrollo educativo de nuestro país.

Maestros y maestras, los eternos olvidados de las reformas educativas

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En los últimos días he asistido a distintos eventos (Foros, Coloquios, Congresos...), en donde uno de los temas centrales o periféricos que se discuten gira en torno a la reforma educativa y a la necesidad de que maestros y maestras seamos capaces de apropiarnos de lo que “la autoridad” dice. En primer lugar es más importante la autoridad que el propio docente (maestro o maestra) tiene en su trabajo y no la que provenga de otro lugar, ajeno a él o ella, desde afuera aun cuando sea el propio gobierno el que hable.

Aun en destacamentos vinculados con la disidencia magisterial, con el movimiento democrático en el magisterio y su relación el sindicato magisterial. La percepción que tengo de este fenómeno, es que los docentes siguen esperando desde instancias ajenos a ellos, incluyendo el gobierno que les digan con claridad que deben hacer y cómo, que les oriente la reforma lo que espera de ellos, que sea más clara la propuesta, sobre todo en lo que se tiene que hacer.

Entonces lo que sucede es que en diversos espacios se busca la forma de entender y reentender QUÉ es lo realmente quiere el gobierno y qué espera de los maestros y maestras. Ante este fenómeno presento dos escenarios en paralelo:

1. Por un lado la propuesta gubernamental arrojada con los diversos nombres con los que se les ha llamado (Reforma educativa, Nuevo modelo pedagógico, Pilotaje 2017, etcétera), no tiene la capacidad de sintetizar globalmente lo que la educación del país necesita y lo que los docente pudieran y deberían hacer y conocer a partir de lo que hacen. En todo esto, en este tiempo mientras los docentes están preocupados e invirtiendo su tiempo en entender y reentender qué esperan de ellos y del trabajo que realizan, de manera invisible pero intensa, las reglas van

cambiando, se cancelan derechos laborales, la plaza automática desaparece, desaparecen (de igual manera) las vías de promoción y ascenso laboral y profesional, las regulaciones contractuales fracturan una mínima forma de reconocerse como trabajadores al servicio del Estado y como profesionales de la educación al servicio de la patria. La evaluación del desempeño docente es una estrategia de control y de distracción, para que los docentes no logren mirar la realidad verdadera dentro de la cual están inmersos y han quedado atrapados.

2. Por otro lado, está la idea de pensar en una educación diferente no en otra reforma (porque nos colocaríamos en el mismo juego creado desde el poder), sino otra lógica de entender la gestión, el cambio, la carrera docente y el compromiso con la sociedad. Los colectivos docentes deberíamos estar ocupados en esta construcción global que articule lo laboral, profesional, pedagógico, en el marco de un proyecto global de cara a la sociedad del siglo XXI con todos los cambios, exigencias y desafíos, con los que se ha venido acompañando. Esta re-configuración que implica entender y reentender el compromiso social de las y los educadores, corre por un carril muy diferente al que el Estado nos ha trazado y por el que muchos docentes están transitando.

En última instancia, los maestros y maestras en México hemos bailado al son que la SEP nos ha tocado. Se trata ahora de cambiar las reglas de la música del ritmo, de la melodía, y, porque no, es mejor la cadencia de un tango, la sensualidad de un danzón o el atrevimiento del ritmo libre.

Esta nueva música por tocarse junto con las reglas y sus tiempos, está pensada en diseñar otra ruta de acción y de la forma que se camine. La otra reforma (de la que aquí hablo) sólo la pueden gestionar los maestros y maestras junto con intelectuales e investigadores, en ese orden y no al revés. ¿Cómo meter en todos los docentes un nuevo chip donde manden a la basura todo lo que estorba desde el marco gubernamental y comenzar a introducir ideas nuevas (muy nuevas) de

todo aquello que deberla llegar? Asistimos en el tiempo de las reformas estructurales, ante un problema de cultura, de historia y de tradiciones pero que lo podemos, es más, lo debemos revertir, para que la educación en nuestro país comience a bailar a un nuevo ritmo y lo haga bien como lo ha hecho en otros tiempos. La música que se toque y la forma de bailarse debe surgir desde nosotros y nosotras, ni siquiera de la mejor orquesta que se nos quiera imponer abierta o veladamente.

Todos tenemos prisa

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Se acaba el ciclo escolar. Todo mundo está apurado por terminar sus últimas actividades laborales y escolares. Y las calles están llenas de vehículos, mientras que los almacenes están atestados de personas. La gente tiene prisa por gastarse su dinero en regalos para quedar bien con otras personas a las que poco frecuentan. En adornar sus casas para hacer alusiones a tradiciones importadas y adaptaciones y relatos nativos.

Mucha prisa. Lo malo es que los huesos de quienes chocan unos con otros están más sensibles con el frío, los ánimos más caldeados, y las tensiones aumentan la sensación de que todo debe hacerse pronto. Se acaba el ciclo escolar y comenzarán las ansiadas vacaciones. Se acaba el año y comenzará un nuevo ciclo de pago de impuestos, proyectos, arreglos.

Habrán muchas personas que establecerán nuevos propósitos para el año nuevo, cuyas acciones e intenciones quizá no llegarán hasta diciembre (o quizá ni siquiera al verano) de 2018. Pero lo que poco se han planteado entre tanta prisa y ansiedad por resolver en unos cuantos días lo que no se resolvió en once meses, es evaluar qué tanto se cumplió de lo que nos propusimos en enero y luego al inicio del nuevo ciclo escolar, en agosto: ¿qué fue realmente importante de realizar, de aprender, de conservar, de este año que termina y de este ciclo escolar que comenzamos apenas hace unas pocas semanas?

En cierto modo, esta prisa que se manifiesta por el fin de un ciclo anual sirve de obstáculo para evaluar lo logrado en ese ciclo. ¿Qué aprendimos que sea de utilidad para nuestra vida académica, personal, de pareja, como docentes, como parte de un vecindario, de una familia? ¿Qué aprendimos que valga la pena repetir? ¿Qué hemos aprendido que debemos evitar? ¿Cómo han aumentado nuestros recursos sociales y de aprendizaje este año que termina? ¿Qué logros hemos tenido en este ciclo y qué proyectos se vieron frustrados? ¿Qué les falta a los proyectos para culminar o para arrancar?

Es verdad que todos (o casi todos) tenemos prisa y quizá uno de los aprendizajes de este fin de año es que el mundo caótico que conocemos no se acaba cuando comienzan las vacaciones escolares; ni se acaban las preocupaciones y los proyectos a futuro el 31 de diciembre. Lo que podemos recordar en estas últimas jornadas y horas de trabajo en la escuela, con los estudiantes y con los colegas de nuestras instituciones es algo que ya sabíamos y que a veces nos da por hacernos los olvidadizos: la tarea docente es cuestión de paciencia y de insistencia. El aprendizaje, propio y ajeno, requiere de tenacidad y de tiempo. Poco se aprende a trompicones y muchas de nuestras acciones, incluso las que utilizaremos en situaciones de emergencia, en que se requiere actuar rápido, necesitan de una larga preparación y un aprendizaje de detalles que han de analizarse antes de que se les puede sintetizar en unas cuantas acciones certeras y veloces.

Hay veces en que, para hacer las cosas más ágiles, requerimos pensar sin prisa.

Niñez y época navideña

Alma Dzib Goodin

En estos días en que las luces se encienden, se hacen planes y las compras presionan el bolsillo, hay un tema que a veces no se tiene tiempo de contemplar. La visión de los niños ante los eventos de fin de año.

La Navidad llega cuando el sol se esconde. Diciembre es un mes nublado y con frío para muchos de este lado del planeta, por lo que hay una falta de vitamina D, esto provoca cansancio y depresión en personas que son propensas a ella, y los niños se encuentran en medio de los preparativos, dejan de ver a sus amigos, se centran en el estrés de los posibles viajes, la tensión insana de las compras y a veces no piden ayuda. Quedan a solas con sus propios problemas.

Es por eso que la época Navideña es propicia para la depresión. Se da por hecho que es el momento feliz del año, pero esa felicidad no siempre es compartida, por lo que es importante poner atención a los detalles, especialmente en los niños.

Se han de observar sus actitudes, a veces pueden ser claras como mostrar enojo ante la idea de ir a visitar a la familia, o bien enojo ante la idea de que alguien más se hospede en su casa y ocupe su espacio, especialmente su cama. No se trata necesariamente de niños egoístas que no quieren compartir, sino de actitudes profundas que dan cuenta de la tristeza de la temporada.

Otra característica son las horas de sueño, es cierto que es bueno aprovechar las vacaciones para descansar, pero un niño que duerme más de 12 horas quizá debe levantar sospechas. Especialmente cuando no solo está en cama hasta tarde, sino que no descansa, se muestra ansioso y poco contento con ser parte de los planes del resto de la familia.

Si bien los niños tienen el derecho a estar en desacuerdo con algunos planes, cuando no desean ser parte de actividades diarias como el momento de tomar los alimentos, paseos, o ver películas en la sala y en lugar de ello pasan muchas horas en su habitación, o jugando de manera solitaria, debe hacernos detener el resto de los planes y platicar.

No se debe asumir que el niño quiere estar solo, tal vez el problema es que no sabe como interactuar con el resto de la familia o consigo mismo.

Es cierto, no a todos les gusta ir de compras, pues es estresante lidiar con el tráfico, el resto de los compradores o el ruido y las luces de la temporada, pero dentro de las familias existen negociaciones que ponen a todos donde se desea estar. Lo mismo sucede con las vacaciones, pues los preparativos son caóticos, todos tratan de recordar detalles, se tienen luchas contra el tiempo y el tráfico, lo que pone a los adultos de mal humor y los niños relacionan las vacaciones con padres molestos.

Se sugiere lidiar con el tráfico de modo distinto en estas fechas, donde hay más gente en la calle y además hay más casos de personas que manejan bajo los influjos del alcohol. A todos pone de malas el tráfico, pero los niños son más sensibles a nuestras actitudes y no debemos olvidar que aprenden de las respuestas que damos ante el ambiente.

De ahí la importancia de preparar con calma y sin tensiones estos días y hacer, en la medida de lo posible a los niños partícipes de todas estas fiestas, que tienen como objetivo unir a las familias, en momentos de paz y armonía.

Los niños tienen derecho de momentos consigo mismos, de dormir más de lo usual, de dormir tarde, de jugar 15 minutos extra, de comer a deshoras, de no apetecer algunos alimentos, pero cuando estás actitudes levantan dudas es mejor detener la marcha y preguntarles si todo está bien, de hacerles saber que pueden ser escuchados y que sus miedos pueden ser perfectamente normales.

Si bien los adolescentes son más propensos a la depresión por la acción de las hormonas, los niños pueden potencialmente sufrir la deficiencia de vitamina D y de la tensión de los padres ante estas fechas. Todos necesitan atención.

Se trata de disfrutar estos días, de estar con la familia y de dar a los niños el tiempo y la atención que merecen. Mantengamos eso en mente. ¡Feliz Navidad a todos!

El frío en Guadalajara

Jorge Valencia

Sentir frío parece un insulto a nuestra idiosincrasia. Para un país cuyo turismo se fundamenta en la calidez de sus playas, besuqueadas por dos océanos tropicales, ponerse suéter pareciera una traición a la Patria.

El frío en México es una condición psicológica y generacional. Sólo parecen reconocerlo las personas mayores y los locos. Los frentes fríos son invitados incómodos para quienes nadie está preparado. Los abrigos se consumen sin usar en los armarios y las bufandas tejidas por la abuela abultan sin utilidad los cajones. Al punto que cuando se usan, parecieran extraídos de la misma tienda de segunda mano. Todos huelen a lo mismo.

Aunque casi siempre la nieve y vestimenta de Santa Claus son un exceso entre nosotros, hay inviernos cuya crudeza pareciera ser reiterativa. Quienes estuvimos aquí, recordamos la nevada del 97 en Guadalajara. Lo repetido no es sorprendente. No obstante, los vericuetos de la mente humana consiguen convencernos de que vivimos en una ciudad en permanente verano. O tal vez las opiniones de los zacatecanos vecindados aquí influyan nuestra percepción: qué frío ni qué nada.

Los bronquios son el mejor indicador de la intensidad del frío. Cuando la bronquitis es el diagnóstico más recurrente de los hospitales, algo nos dice que nuestro termómetro colectivo debe ajustarse. Los albergues, cuando se habilitan, sirven como salón de juegos para los familiares de los empleados del DIF. Para ellos y los indigentes trasladados mediante labores de redada policial. Si en Cuernavaca la primavera adquirió la cualidad de eterna, en Guadalajara el frío cumple el cometido de un asiduo invitado, como un tío enfadoso o una monserga inevitable.

En nuestra cultura, lo que no ocurre todos los días no existe. Los ríos de temporal se pavimentan; la migración de los insectos se resuelve con DDT, el caos vial post-vacacional se desprecia con la contundente recomendación oficial: regrésese antes. No tenemos la costum-

bre de la prevención; en nosotros todo es correctivo. Lo solucionamos con el omnisciente alambrito y una maldición recurrente: “pinche país”.

Ajeno a opiniones y preferencias (“a mí me gusta más el frío”, declaran algunos), el temporal se presenta con una secuela de gripes y neumonías. Como siempre, los más vulnerables son quienes carecen de una chamarra suficiente. Siendo un lujo esporádico, el abrigo sólo se presenta cuando no resulta primordial: o porque debajo de esta prenda la mayoría usa siete suéteres o porque la temperatura alcanzó los 25 grados centígrados.

Aunque el tapatío promedio se niegue a postergar las bermudas y los huarachitos, esta navidad exhibiremos la nariz roja de Rodolfo, el reno más carismático y menos previsor.

La educación en receso. Cuando las escuelas se cierran

Miguel Ángel Pérez Reynoso

La llegada del periodo vacacional de invierno pone en suspenso el trabajo educativo al interior de las escuelas, los maestros, maestras, los niños y las niñas se alejan un corto tiempo de la escuela. Cuando la escuela cierra la educación se para y dicho espacio queda en suspenso. Pero el proceso y los compromisos educativos no pasan todo por la escuela. Existe un espacio al que los teóricos de la pedagogía social le han llamado Educación No Formal.

La educación no formal corresponde al conjunto de situaciones formativas que se presentan afuera de las escuelas, su modalidad es igualmente sistemática e intencionada pero rompe con la rigidez institucional de la educación escolar. Los tiempos, los espacios y las modalidades educativas se flexibilizan de tal manera, que incluso las figuras clásicas de educador y del educando quedan diluidas en un nuevo compromiso de acompañamiento. Aquí cabrían todas las aportaciones de Paulo Freire y de la llamada Educación Popular Latinoamericana (EPL).

Al cerrar las escuelas en este receso invernal habrán de abrirse las posibilidades de pensar y de reflexionar las diversas acciones de lo que sucede dentro de las aulas de clase. Los alumnos y alumnas, sobre todo en el ciclo medio básico y superior (secundaria y bachillerato), están reclamado de manera cada vez más insistente nuevas formas de gestión y de relación escolar. El excesivo autoritarismo en el que incurren infinidad de docentes, así como las metodologías frontales y de trasmisión de información ha hecho crisis de tal manera que no se le ve una alternativa cercana.

En estos próximos días las escuelas estarán tristes y ausentes del bullicio y del ruido escolar, propio de la vida de los escolares. Todos los niveles educativos y todas las modalidades de atención escolar paralizarán sus actividades, ¿cómo nos educamos cuando las escuelas están cerradas? Pensar que nos educamos permanentemente es uno de los principales aprendizajes.

Al interior de la Universidad Pedagógica Nacional, la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE) tiene esta consigna de educar en todo momento y en diversos ámbitos o espacios de intervención. La educación es o debe ser abierta, flexible y adaptada a las necesidades de quien se educa no de quien educa.

En este receso vacacional ojalá y tengamos la oportunidad de pensar acerca del tipo de práctica educativa que llevamos a cabo, sería un bonito regalo de Navidad, que cada quien se pudiera dar a sí mismo.

Vivir la educación, vivir de la educación

Jaime Navarro Saras

En estos días previos a la Navidad lo que menos se quiere es debatir acerca de los asuntos espinosos, entre ellos los temas coyunturales actuales relacionados con las elecciones, las candentes reformas estructurales y el desinterés y escándalos de los gobernantes para que el país y la población crezcan hacia una óptima calidad de vida.

Me queda claro que los maestros tienen una visión e intereses diferentes a las autoridades educativas que los gobiernan, ya que para los profesores la educación es un trabajo, una cultura y un estilo de vida, en cambio, para las autoridades es solo un escalón y un espacio para brincar a algo mejor, una muestra de ello lo hemos visto con Aurelio Nuño y Francisco Ayón, quienes a la menor tentación y oportunidad dejaron atrás todo su compromiso con la reforma educativa y el Nuevo Modelo, según ellos siguieron las indicaciones de su partido para ir a una campaña política a luchar por puestos de menor importancia que la educación pública federal y la del estado de Jalisco, uno como coordinador de campaña y el otro como diputado local, así de paradójico y difícil de entender es la vida de los políticos pero en fin, son políticos y no científicos, académicos y, mucho menos, filántropos.

Es complejo ponerse en el papel de un funcionario, y más en países como el nuestro donde se hace político por diversas razones, principalmente por herencia, amistad o compadrazgo, son como los camaleones que cambian de color a menor temor por mantenerse vivos en la arena política y la repartición de espacios con derechos y privilegios, igual están en un espacio que en otro, son todólogos y expertos en el arte de las medias verdades, el malabarismo institucional y en la magia para desaparecer cosas y riquezas.

Los maestros, en cambio, de lo único que cambian es de escuela, de grupo y de grado con sus alumnos, siempre a la espera de que les mejoren sus condiciones laborales, económicas y profesionales. Son, ante todo, el paño de lágrimas de la sociedad cuando de buscar

culpables se trata para justificar todas las contradicciones y crisis de las instituciones, los valores, las familias y las obligaciones sociales del gobierno con la población.

Esta Navidad es un momento de reflexión de lo acontecido, es tiempo de dar perdón a quienes nos han hecho mal consciente o inconscientemente, es tiempo de desear lo mejor para propios y extraños, es una excelente oportunidad para volver al origen, compartir el calor humano con los amigos, la familia y con todos nuestros conocidos que no ni familia ni amigos.

Esperamos y deseamos desde Educ@rnos, que pasen la mejor de las navidades con sus seres queridos y si los tiempos lo permiten, desde aquí estaremos brindando para que este país sea mejor y que su gente logre una mejor calidad de vida.

Por el momento vayamos a disfrutar de lo bueno y dejemos a un lado las responsabilidades y obligaciones educativas, ¡salud y buena vida!, ¡feliz Navidad!

Los maestros, ¿somos o no somos? Sí somos

Marco Antonio González Villa

Hay un concepto en Psicología llamado “Doble Vínculo” que se emplea para designar la acción de enviar dos mensajes totalmente contradictorios a una persona o grupo, con lo cual se puede lograr que haya confusión en relación a qué mensaje hacer caso o seguir.

Los ejemplos pueden ser muchos y lo interesante es que son tan comunes que algunas personas pueden empezar a creer que son relativamente normales, empezando así a confundir su realidad; algunos de ellos, de los que ejemplifican claramente al concepto, son: los padres que piden a sus hijos que no digan mentiras, que no digan malas palabras, que no tomen alcohol o que no peguen, porque cualquiera de las cuatro son conductas reprobables, pero ellos lo hacen; los padres que cada vez que su hijo se porta de forma inapropiada le advierten que lo van a castigar pero nunca aplican una sanción; el padre o madre soltera con varios hijos que se apoya en los mayores para cuidar de los pequeños y el día que el hijo o hija mayor se equivocan lo tachan de irresponsable, de bueno para nada, de ser poca ayuda, pero terminan siempre diciendo “ahí te encargo a tus hermanitos”; o el hombre machista que se refiere a las mujeres como inútiles y que no saben hacer nada bien, pero tiene intimidad con su pareja y le pide a ella o a sus hijas que lo atiendan como sólo ellas saben hacerlo.

En terapia de familia se ha encontrado que este tipo de mensajes pueden ser el origen de la presencia de esquizofrenia en alguna persona cuando no se dispone de una estructura psicológica funcional y saludable para poder procesar la incongruencia mostrada por quienes envían los mensajes.

Y es aquí que nuevamente la figura del maestro, en nuestro país, da muestra de contar con la fortaleza para soportar los mensajes doble vinculares que recibe de manera continua. En los últimos sexenios el maestro ha sido tachado de mal preparado, de incompetente, como deficiente, como el responsable de muchos de los problemas que tiene

el país y del rezago educativo, cuando cualquier persona sensata sabría que mucho de ello es un problema social y no educativo o formativo. Paradójicamente, pese a ser una figura con grandes fallas y de pocos resultados, también en los últimos años hemos podido ver como se han ido incrementando sus responsabilidades: se pasó de ser el responsable de transmitir los conocimientos a las diferentes generaciones, también ya se es responsable de transmitir la cultura, de inculcar valores y, ahora también, del bienestar emocional de todos los alumnos.

Hay un pasaje de la película “Filadelfia” que refiero a continuación porque considero que aplica a la perfección en este momento. Un personaje, como miembro de un jurado en el que se despidió a alguien de manera injusta por incompetencia, en palabras más palabras menos se pregunta: cuando se tiene una encomienda de una gran responsabilidad a quién se envía ¿a un novato o a la persona más preparada para hacerlo? Y termina diciendo “alguien me lo podría explicar, como si fuera un niño de 6 años”.

Transmitir la cultura y el conocimiento, inculcar valores y trabajar las emociones de niños y adolescentes no es una labor que cualquiera pueda realizar, cada país envía a la gente más preparada e idónea para llevar a cabo dicha labor, ya que se forma a las futuras generaciones de un país; esto hasta un niño de 6 años lo podría entender, pero no alguien que fuera incongruente y gustara de enviar dobles mensajes. Los maestros en México son, por tanto, personas responsables y preparadas. Espero haber mandado un mensaje claro.

Las posadas en México

Verónica Vázquez Escalante

El final del otoño y la entrada del invierno en países como México se considera una época para celebrar el nacimiento de Jesús desde una perspectiva religiosa, en otra, la civil es el fin de un año lectivo y, para un alto porcentaje, es un conjunto de sentimientos que se convierten en fiestas, reunirse en familia, así también en un tema amistoso con compañeros de trabajo, con vecinos, en las escuelas y demás.

Es parte de la idiosincrasia mexicana celebrar las posadas. Todos las hemos vivido, sin embargo hay mucho que mencionar al respecto ya que la sorpresa (a título personal) ha sido descubrir que varios jóvenes de la generación llamada “milenians” no han vivido las posadas como tal. Desconocen casi todo lo que implica, ya que al platicar con ellos, comentan que la posada es una fiesta independientemente de las creencias y sí puede o no, haber diversión. Por tal razón el presente artículo va dirigido a describir tanto como se pueda tal evento.

Las posadas en México son nueve fiestas populares, que inician el 16 de diciembre de cada año; se consideran simbólicas por el hecho de recordar a José y a María el solicitar alojamiento en el camino de Nazaret a Belén; culminan el día 24 de diciembre con la víspera del nacimiento de Jesús.

Cuando llega la primer posada, se le entrega a cada invitado una vela de 10 cm. de alto aproximadamente, se enciende y entonces se inicia a pedir posada, éstos cargan a los peregrinos, es un honor llevarlos. Otro grupo es el que brindará la posada. Ambas masas cantan la letanía, las líneas respectivamente. Al dar posada, a todos los invitados se les da un dulcero llamado “colación” o aguinaldos. Las luces de bengala también tienen su participación.

Después sigue quebrar la piñata, que también tiene su significado, ésta debe de ser una estrella de siete picos y cada uno representa un pecado capital entonces una persona, con los ojos vendados va a vencer a los pecados para recuperar los dones de Dios

que se consideran necesarios para alcanzar la salvación que son representados por los dulces y frutas que caen al romper la piñata.

El elemento que no debe faltar por ninguna razón es el ponche, bebida que se ingiere caliente y consiste en una mezcla de frutas con la esencia principal que es la canela. Todas las posadas se verán lindas y adornadas si se le agrega el típico toque mexicano que es el papel picado. Algunas posadas más organizadas, incluyen la pastorela, ésta es una representación teatral en la que generalmente, el bien vence al mal ya que el diablo intentará siempre, impedir se llegue al cristianismo.

El SNTE y la historia de sus dinosaurios

Andrea Ramírez Barajas

Me llegó la información a través de las redes sociales, que el exlíder del SNTE Juan Alcalá Espitia había muerto a los 73 años de edad. Juan Alcalá es uno de los personajes más controvertidos en la historia del SNTE local, logró derrotar a los viejos caciques de la sección 47 del SNTE, (el famoso grupo de los inspectores) y con una demanda sindical a favor de la educación secundaria fue capaz de amalgamar una importante alianza de nuevos dirigentes y depurar el SNTE para instaurar un nuevo cacicazgo: el suyo.

Con la llegada de Elba Esther Gordillo en 1989 a la dirección nacional del SNTE, ella dijo que no permitiría cacicazgos regionales o que nadie estaría por encima de ella. De esta manera en Jalisco, Nayarit y Veracruz ,entre otros muchos casos, los caciques regionales (allá le llaman líderes) tuvieron que ceder su poder o compartirlo con la máxima lideresa nacional en el SNTE (en el periodo 1989–2013).

Juan Alcalá intentó recobrar su poder recientemente, volvió a juntar al grupo de seguidores e incondicionales que en otro tiempo los había ayudado, no sólo participó en el SNTE local también comenzó a incursionar en la política civil. El poder y los recursos cobran facturas, a veces muy difíciles de pagar, Juan Alcalá también vivió excesos de varios tipos y eso no fue bien visto por muchos de sus allegados.

Juan Alcalá tuvo dos grandes aciertos a su paso por la dirección en la Sección 47 del SNTE, fue capaz de confrontarse y derrotar a los viejos caciques que controlaban todas las decisiones y la vida sindical en el SNTE y logró asumir un liderazgo potente, tuvo miles de incondicionales a su servicio, el “licenciado” como lo conocían, controlaba, manejaba, mandaba y en otras ocasiones exigía lealtad a su persona. Hubo disidencias dentro del mismo grupo “institucional” a las cuales nunca les perdonó su atrevimiento.

El SNTE es el sindicato más numeroso y también el más antidemocrático y corrupto de América Latina, aglutina a cerca de 1 millón

y medio de afiliados, los cuales no son capaces de elegir de manera directa a sus dirigentes entre otras muchas cosas. Además, la historia del SNTE, es la historia de distintos personajes que se han beneficiado de diversas maneras del patrimonio de los trabajadores, Juan Alcalá no fue la excepción.

Hoy en día el SNTE vive sumido dentro de una profunda crisis de credibilidad, legitimidad y convocatoria, su proyecto sindical está agotado, no sólo por falta de visión de sus actuales dirigentes, sino también porque actualmente responde a las directrices que el gobierno le ha impuesto. El ingreso de Elba Esther Gordillo a prisión fue un aviso de lo que les pudiera pasar al resto de los dirigentes. Juan Alcalá ha sido una persona más de esta trágica historia de abuso sindical en contra de los trabajadores de la educación en México y de Jalisco. Después de él han llegado otros que siguen beneficiándose del patrimonio de los trabajadores de la educación y todo mundo tan campante, aquí no pasa nada y nadie hace lo posible para que las cosas sean diferentes.

La educación y la Navidad

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Un grupo de niños y niñas entre 7 y 10 años escriben y envían una carta a Santa Claus o al Niñito Dios, les piden algunos juguetes y el videojuego de moda, pero también les piden que sus papás estén juntos, que ya no haya guerras en el mundo y que les vaya bien en la escuela.

La Navidad es una de las fechas más importantes en calendario civil cuando menos en occidente. En esta fecha tenemos la oportunidad de pensarnos en relación con el vínculo que establecemos con los demás. Si bien, ésta como otras muchas fechas se ha convertido en motivo para la adquisición de fetiches y de objetos a los cuales se adquiere sin necesidad. En otros ámbitos si es motivo para pensar la paz, la concordia y la armonía entre los seres humanos.

Independientemente de lo que tenga que ver con las creencias y costumbres de las personas, la Navidad se ha convertido en un motivo para detener los excesos y los abusos de poder, algunas naciones en guerra hacen un alto al fuego para hacer un intento y una búsqueda de paz, las familias se reúnen para compartir la cena e intercambiar regalos, lo importante es el encuentro. Muchas personas viajan desde lugares distantes para estar con sus familiares y poder reencontrarse aunque sea en un corto tiempo.

La educación y la Navidad se engarzan en un proyecto global que podría pensarse genéricamente como la Pedagogía del amor, en donde los seres humanos somos capaces de vivir civilizadamente, es decir, respetando a los otros como lo que son diferentes a nosotros.

Sin embargo, es digno reconocer que a últimas fechas el sentido de la Navidad se ha distorsionado, se trata de revertir este des-orden y darles justicia (social) a los que no la tienen y quitarles o dismantelar el exceso a los que tienen de más.

La Navidad no es, pero debiera ser para todos los que no tienen ni siquiera la comida del siguiente día asegurada, para los niños y niñas que no han sido educados para consumir o para pedir los artículos que

van apareciendo producto de la mercadotecnia. La Navidad debiera ser para los niños indígenas, para los que no tienen dulces y ni siquiera un recipiente en donde colocarlos. La Navidad es para los desplazados, para los migrantes, para los que están lejos de sus casas, para los que viajan o se encuentran en tránsito esperando encontrar un mundo mejor para vivir. Así como les pasó a los peregrinos, según cuentan algunos villancicos que reconstruyen la forma de vida de la época, la Navidad debiera ser para los que no han tenido oportunidad de disfrutar de la satisfacción de esta época del año.

Por último, en esta estampa de Navidad, el deseo de quienes estamos en este proyecto es que cada quien tenga lo que necesita y que la educación en México se viva congruentemente bajo principios de respeto a las diferencias y de darle más a los que verdaderamente lo necesitan.

En la parte de afuera

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Poco sabemos de los complejos procesos que se suscitan en la parte de adentro de las cabezas propias y ajenas. Vemos lo que sucede en su comportamiento, oímos lo que nos dicen, a veces incluso entendemos lo que nos quieren decir acerca de la conexión entre la manera de comportarse y lo que declaran. Pero poco sabemos de lo que pasa en la parte de adentro. Casi siempre nos ubicamos, a menos que haya alguna narrativa de por medio, acerca de la reflexión propia o ajena, en la parte de afuera.

Dentro del aula, solemos establecer conexiones entre lo que sucede o puede suceder afuera de ella y las maneras en que intentamos generar narrativas para estar preparados para enfrentar lo que sucede afuera del aula. Algunos intentos de “sistematizar” lo que sucede fuera de las aulas han llegado a proponer analizar, discutir y prepararse para determinadas acciones que resultan bastante prácticas. Como enfrentar desastres, organizar intercambios exitosos, la preparación para la vida de pareja (que puede ser un poco o un mucho de las dos situaciones anteriores), las maneras de comportarse en público o en privado.

Hay una película inglesa en que este afán pedagógico de llevar la realidad de fuera del aula a que se aprenda en ésta cuando un profesor dice a sus estudiantes que ha traído a su esposa para explicar (paso a paso) los procesos asociados con las relaciones sexuales. La escena se da supuestamente dentro del aula y en ella el profesor describe cada uno de los cambios que manifiestan su cuerpo y el de su esposa a medida que estos van suscitándose. Sería un ejemplo de cómo algo que suele suceder fuera del aula se “sistematiza” o se “evidencia” para ser explicado dentro de ella.

Este afán que hemos adoptado los docentes de analizar y esquematizar una realidad que se encuentra fuera de las aulas y de las escuelas, de alguna manera se revierte en época de vacaciones. A veces llegamos a pensar que la escuela podría ser dispensable e in-

necesaria cuando nos damos cuenta de todo lo que hemos aprendido fuera de las aulas mientras tuvimos nuestros periodos de descanso. En esos días, aprendemos de las interacciones directas con los demás, hacemos operaciones matemáticas en la tienda al comprar los víveres o al calcular los días, las horas y hasta los segundos que nos quedan de descanso, practicamos las normas sociales que se nos plantean en los libros de educación cívica, tratamos de aplicar principios teóricos a nuestros diálogos en la familia. Descubrimos dos cosas: que la realidad es más compleja de lo que suele mostrarse en el aula y que en algunas ocasiones, ciertas cosas aprendidas en el aula nos dan la satisfacción de resolver problemas que nos topamos fuera de ella.

Así como la escuela se ha convertido en una experiencia obligatoria, para ayudarnos a sistematizar y analizar muchas cosas que suponemos que todos debemos manejar, al estandarizar y actualizar procesos, secuencias, prioridades en el actuar técnico, personal y social, la experiencia fuera de las aulas es parte de una obligación que tenemos que cumplir. No sólo como un descanso de las rutinas y las labores escolares, sino también como una forma de complementar, con las experiencias fuera del aula, lo que aprendemos, sentaditos y con mucho hablar, dentro de ella.

Feliz Navidad

Alma Dzib Goodin

La Navidad pasó de ser una celebración religiosa a una fiesta internacional, donde países ajenos al cristianismo la celebran. Pasó también de ser un momento de alegría a convertirse en un negocio donde la felicidad parece centrarse en comprar y en recibir un regalo, lo que agrega un poco de tensión a muchos.

Lo que no ha dejado de ser la Navidad es un momento donde las familias se reúnen, en la medida de sus posibilidades, ya sea en persona, por teléfono o de manera virtual para renovar sus lazos y recordar la importancia de los lazos que nos unen.

Esta celebración comienza con los apuros de una familia que celebra el nacimiento de su hijo, en medio del miedo y la incertidumbre. Es por ello que la Navidad debe llenar de gozo a las familias, pues a pesar de todos los problemas que pueden enfrentar, están juntos.

Deseo a sus familias, salud, reconciliación, amor y paz para que los todos salgan adelante en las batallas que la vida nos impone.

Gracias a quienes hacen posible este espacio, a quienes nos leen y a nuestro editor por hacer este esfuerzo posible. Deseo de todo corazón, una muy feliz Navidad y que las reuniones familiares llenen de gratos recuerdos a todos.

Ñil

Jorge Valencia

La albañilería es el arte de rehacer por intuición lo que el tiempo refutó a la estética. El albañil puede hacer un cuarto donde se previó un baño o un balcón en lo que fue cochera. Confronta las leyes de la física y evade las de la lógica. A diferencia de un arquitecto o un ingeniero, el albañil aprende gracias a los errores o los caprichos de otros. Rectifica perezas y regresa los sueños a la realidad. O viceversa: edifica imposibles y demuestra que a los límites sólo los define la mezcla. Y el presupuesto.

Para ser albañil se necesita masticar sin engullir los albures, hacer con una sola mano un sombrero de papel periódico y tener estómago para comer birote con jugo de jalapeños. No existe un albañil que no sepa chiflar, cantar a capela o justificar el asueto. Su ritmo pertenece a otro universo. Descansa para soñar enmendaduras espaciales. Trabaja desde el ajedrez del ladrillo.

La pared es un desafío, como la hoja del poeta o la piedra del escultor. El albañil es un bohemio de la mugre y el polvo. No existe uno que tenga las manos suaves ni las uñas limpias. Lo suyo es el modelado a falange, la aspereza táctil, la solución al tanteo. Es más fácil encontrar un buen diseñador que un albañil dispuesto. Empresa incómoda resulta domeñar su voluntad, hacerlo ir el lunes. Pertenece a la raza de la caguama en dos tragos y el amor a una distancia verbal. Para él, toda mujer amerita un piropo; todo varón, un apodo, una mentada de madre, una alusión venérea. Lingüista de la banqueta y el fango, sus aforismos arrancan costras de farsa y pudor. Académico autodidacta, aprendió el oficio en las alturas de una escuela o de una iglesia, hasta donde subió los bloques y los costales de cemento para su maestro. A prueba y error, a moretes y merthiolate.

Los más líricos carecen de sindicato. Se contratan a destajo, sin más firma que la palabra. Prometen una semana que son tres, un jueves que es un martes, un precio que se triplica a razón del misterio. Los

albañiles luchan contra el destino. Contra la fuerza gravitacional de las ganas. En unas horas concluyen lo que estuvo pendiente un mes; en una cucharada, lo que no pudieron los cálculos isométricos. Viven con cal en los ojos, tiner en los pulmones, tornillos oxidados enterrados en las plantas de los pies. Y aún así, fundamentan la comodidad de un baño, la permanencia de un techo, la peculiaridad de un cuarto.

En México lo designamos con un apócope: “ñil”. Lo evitamos hasta donde la necesidad lo permite. Procuramos no pensar en él, como en un fantasma cíclico que aparece cuando las cosas resultan excesivamente normales. Entonces se presenta, ofrece remedios obvios, hace promesas que no cumple. Le rogamos favores, como a un dios olvidable que queda bien a medias. Con la columna torcida, rehecha, el desagüe liberado parcialmente, la humedad permutada de muro..., el albañil prescribe su presencia. Volverá, como el lunes o el martes, con la seguridad del deterioro natural con que la vida requiere enmendadura.

Todos somos ñiles. Vivir obliga una experiencia empírica.

El día en que la reforma educativa le apostó al caballo equivocado

Miguel Ángel Pérez Reynoso

En estos días de descanso se antoja la reflexión con mayor calma y mesura, sobre los asuntos importantes en la coyuntura educativa. Quiero referirme a la propuesta de reforma educativa y sus implicaciones sociales.

Los jefes de la SEP le apostaron todo con su propuesta de reforma, al caballo equivocado, el caballo equivocado ha sido pretender evaluar todos los componentes del sistema. La reforma educativa no ha sido viable para el desarrollo del país por dos motivos claves:

- Primero. Porque no responde a las necesidades educativas del país, éstas no están vinculadas con la evaluación con la necesidad de emprender acciones para superar rezagos, resolver las inequidades, elevar la calidad en términos reales y sustantivos.
- Segundo. La reforma ha descuidado al actor clave que es el magisterio, termina por culpabilizarlo y perseguirlo por los malos resultados educativos y olvida que el magisterio es la única pieza que ha estado presente en todas las reformas y en todas las iniciativas educativas en este país. Desde principios del siglo XX los maestros y maestras de México han sido los únicos actores quienes han cumplido con su tarea.

Las ideas de la reforma educativa fueron tomadas a partir de las sugerencias o condiciones procedentes de la OCDE y no de la elaboración de un diagnóstico propio que arrojara como resultados la elaboración de una reforma como la de este tipo. Además, y acompañado a todo lo anterior, se ha creado una estructura burocrática que no sirve para mejorar el desempeño profesional de los docentes.

Por otro lado, la reforma se tornó en un verdadero engaño, ya que en el fondo no pretendía mejorar la calidad educativa, ni siquiera mejorar los indicadores educativos, más bien se ha tratado de empen-

der una compleja reforma laboral con la intención de restar derechos laborales de los trabajadores de la educación y de restringir todo lo que tiene que ver con las conquistas históricas en su condición de trabajadores y de profesionales de la educación al servicio del Estado.

El instrumento de control en contra del magisterio se ha desplegado por dos grandes vías: por un lado el INEE, que es el organismo supuestamente autónomo encargado de darle un soporte técnico a la evaluación y por el otro el Servicio Profesional Docente (SPD) que es la pieza burocrática encargada de tramitar y exigir la evaluación como recurso para cumplir con las nueva reglamentación producto de la reforma. En todo este galimatías, el SNTE ha cedido incondicionalmente a todo lo que el Estado ha querido imponer, en ningún momento se ha tejido una contra-propuesta o algún reclamo por los excesos de la reforma.

El SPD en los estados, lejos de convertirse en una pieza pensada para facilitar la profesionalización de los nuevos docentes a partir de acercarse a conocer los estilos de docencia y la forma de cómo se pudiera apoyar, ha sido en la mayoría de los casos (Jalisco no es la excepción) en un instrumento que exige y que sanciona, que persigue y que castiga a todos aquellos docentes que no están de acuerdo con ser evaluados o al evaluarse que no reconocen los resultados que obtuvieron.

De esta manera, el gobierno mexicano le ha apostado al caballo equivocado porque ha preferido enfrentarse con los miles de docentes encargados de educar si los hijos de la patria, que pensar en nuevas rutas o en una mejor estrategia para instrumentalizar la propuesta reforma.

La reforma educativa entra a sus últimos días de vida, por inviable y porque no es lo que el país necesita pero también porque sus diseñadores ya se han ido, le han dejado el paquete a los suplentes y éstos solo están ahí para cuidar el changarro mientras termina el sexenio. El caballo equivocado ha perdido la carrera, al final sabemos muy bien quién ha salido derrotado, pero aun no sabemos quiénes son los triunfadores.

Finalizar el año, mirar hacia 2018

Jaime Navarro Saras

2017 será recordado como el año donde los secretarios de educación de la SEP y la SEJ renunciaron casi al mismo tiempo, ambos lo hicieron para incorporarse a campañas políticas y dejar a un lado, por no decir en el olvido, las promesas del Nuevo Modelo Educativo y los beneficios que trajo a la educación la reforma educativa más importante (a decir de ellos) desde tiempos de José Vasconcelos.

Lo que pasará con la reforma educativa y el Nuevo Modelo es sumamente complejo, la mayoría de analistas y críticos de la educación consideran que con Aurelio Nuño se esfumaron las posibilidades de que realmente se apliquen los planes originales, lo más seguro es que se hagan cambios prácticos y el ciclo escolar 2018-2019 camine cojeando si es que el PRI gana las elecciones, camine en silla de ruedas si Anaya llega a la presidencia y camine en camilla si a López Obrador le permiten ganar la elección.

Cualquiera que sea el resultado del escenario político para el periodo 2018-2024, la reforma educativa no será la que la OCDE le diseñó al gobierno de Enrique Peña Nieto, es imposible seguir con una farsa que ni a los propios promotores convence, finalmente el daño que deseaban hacerle a la educación y a los maestros ya está hecho y es algo casi irreversible a menos que se rediseñe una nueva reforma educativa donde se ponga en el centro de las prioridades a los maestros, cosa que se ve difícil porque por el momento los maestros no tienen intermediarios que hagan la tarea, el SNTE, por supuesto no es la opción, a menos que el cambio en puerta de Juan Díaz de la Torre apunte hacia otro camino, sin entreguismos como el que caracterizó a este dirigente nacido en Huejuquilla el Alto, Jalisco y egresado de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco y de la Escuela Normal Superior de Jalisco, cuya gestión, mérito y logros no le alcanzarán para que una calle o plaza de su pueblo lleve su nombre, menos aún un aula, laboratorio o auditorio donde recibió sus títulos tendrá

una placa que diga que allí estudió este personaje de los tiempos de la reforma educativa de Enrique Peña Nieto y su alfil Aurelio Nuño.

Finalmente terminó este año y nos esperan cosas más complejas para 2018, por lo pronto tenemos que soportar las campañas políticas y las promesas que ahora si cambiarán al país, que harán de México un país más competitivo y que el futuro para los mexicanos será mejor que nunca, una vez terminadas las elecciones volveremos a lo que ya conocemos, la desesperanza y el engaño, los que tienen seguirán teniendo más y los que no tienen su mundo seguirá empeorando.

2018 será un año de decisiones, sabremos para el mes de julio si los mexicanos aprendieron de los engaños que fueron presa del actual gobierno y si realmente están dispuestos a participar más activamente en las dinámicas del país, también sabremos si los maestros saldrán un poco de su letargo y asumen su rol social para incidir en las comunidades donde desarrollan su función en pro de la educación y todo lo que se desarrolla a través de ella.

Entre lo incumplido y el anhelo: fin y principio de año

Marco Antonio González Villa

Hablar del tiempo y de las diferentes formas en que intentamos aprehenderlo para entenderlo y pretender manejarlo, remite a una complicación en donde la subjetividad es un emergente que puede dar cuenta de los logros o no que tenemos de las metas propuestas en un periodo de tiempo específico. Hablar de pasado y de futuro ha tomado un matiz tan relativo que en ocasiones, sin darnos cuenta incluso, han aparecido anacronismos que no importa del tiempo del que se hable, siempre ocurrirá lo mismo.

Cada fin de año nos da la posibilidad de valorar y contabilizar en qué medida cumplimos cada uno de los doce deseos que nos planteamos cuando dicho año apenas contaba con unos segundos de nacido y la verdad es que en muchas ocasiones tendemos a ser benevolentes con nosotros mismos, pese a que los resultados no hayan sido, ni cerca, lo que esperábamos; sin embargo, en un breve lapso de tiempo podemos pasar de la frustración de lo incumplido a la esperanza de volver a tener nuevos anhelos e intenciones de ahora sí conseguir lo que nos proponemos.

Varios compañeros editorialistas han realizado recuentos sumamente brillantes e interesantes que nos dejan ver como lo político y lo social se entretajan y se cruzan de una forma dialéctica realmente interesante, pero lamentablemente más conveniente para los actores centrales del primer grupo referido, lo que ha enviado un mensaje para todos aquellos jóvenes que van a votar por primera vez en este 2018: no importa por quién quieras votar, el Neoliberalismo y la corrupción siempre van a ganar. Hoy deseamos que la historia no se repita, pero...

No hubo día del año 2017 en el que los mexicanos, desde niños a adultos, no hayamos escuchado una noticia que nos conmocionó o impactó por su crudeza o por lo inconcebible de la magnitud de un crimen cometido sin que haya responsables pagando por ello. Pese a ello, el PRI y el PAN, constructores y diseñadores de la inestabilidad

económica y legal que vivimos hoy en el país, señalan que han obtenido y dado buenos resultados en los lugares en donde gobiernan, por lo que, desde su óptica, cumplieron con sus metas y promesas.

Lo que es seguro que escucharemos en el año venidero, y a lo que deben irse acostumbrando todos nuestros niños y adolescentes, son las promesas de siempre: mejores condiciones de salud, educación de calidad, erradicación de la pobreza, igualdad de oportunidades, eliminación de la corrupción y la impunidad, así como mejores condiciones laborales, promesas que no se van. ni se tienen que cumplir o con las que se puede ser benevolente en la valoración de su logro.

Pero quiero ser optimista como la mayoría de las personas y por eso deseo que, finalmente, se respete el voto de todos en las siguientes elecciones, que ocupen docentes y no políticos los cargos importantes en la Secretaría de Educación y que se garantice el futuro de todos los alumnos del país, no sólo en el ramo educativo sino también en el laboral. Desear no empobrece e ilusiona, por lo que dentro de un año podré valorar si mis deseos se cumplieron o no. Prometo ser objetivo en su valoración.

Repensar el posgrado en educación de Jalisco. Repensar la forma de pensar el posgrado en educación

Andrea Ramírez Barajas

De nuevo se presenta un debate sobre la implementación del posgrado en educación de la SEJ. Lo único malo es que dicho debate está acotado a un pequeño círculo, un círculo cerrado con visiones igualmente cerradas.

Lo primero que podría repensarse en torno al posgrado en educación, es abrir el debate con otros actores para enriquecer las propuestas, personajes del ITESO, de la UPN incluso de la UdeG, tienen mucho que decirnos sobre el posgrado. El posgrado de Educación Jalisco tendría que pensarse como un horizonte amplio y abierto, dentro del cual quepa la posibilidad de formación especializada para mejorar sustantivamente la calidad educativa.

Repensar el posgrado en educación en el estado de Jalisco, implica cambiar radicalmente los esquemas bajo los cuales, se ha venido pensando su implementación hasta ahora, tal vez una pregunta pertinente aunque un tanto utilitaria podría ser la siguiente: ¿para qué el posgrado en educación al interior de la SEJ? Dicha pregunta nos obliga a justificar la operación e implementación del posgrado sobre la base de lo que se ha hecho hasta ahora.

El posgrado en educación, se justifica a partir de la intención de formar cuadros científicos especializados y de alto nivel, que sean capaces de regresar a la escuela con una visión diferente, facilitar el trabajo en equipo, diseñar proyectos de mejora, mirar los problemas como oportunidades de acción para el cambio, impulsar intervenciones en donde las propuestas se concreten en iniciativas viables cuya puesta en operación genere una narrativa diferente, pero sobre todo, establecer una mirada que permita conocer mejor lo que sucede al interior de la escuela, de los sujetos y sus dinámicas de relación junto con aprovechar los recursos que ahí se encuentren.

Los sujetos egresados de los posgrados deberán arribar a la escuela de su adscripción a partir de ser capaces de imprimir una

mística diferente, serán capaces de generar narrativas de los actores y el conocimiento del sentido de la narrativa institucional.

El posgrado en educación se justifica a partir de generar condiciones institucionales para internacionalizar la práctica de las y los educadores adscritos a algún programa de posgrado. Para ello se requiere establecer convenios de intercambio que tanto docentes como alumnos sean capaces de realizar estancias académicas nacionales y en diversos países del extranjero, a partir de establecer intercambios. Sólo así el posgrado podrá pensarse como una oferta académica de clase mundial.

Por último, es importante que el posgrado en Jalisco sea capaz de mirar-se en prospectiva reconociendo los cambios globales y las necesidades locales. Las y los docentes que se conviertan en usuarios del posgrado deberán cumplir con dos requisitos básicos: intelectualizar la profesión de la que forman parte y comprometerse a usar el conocimiento como medio para la mejora a través del diseño de intervenciones viables y pertinentes que permitan mejorar realmente la calidad del servicio educativo.

Enseñar tejiendo relaciones

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Gracias a la reciente FIL y a las casualidades que en muchas ocasiones son buenas, pude hacerme de un bello libro que el día de hoy quiero recomendar. Lleva el mismo título que este artículo o más bien lleva el título del libro “Enseñar tejiendo relaciones. Una aproximación narrativa a los docentes y a sus clases”, de José Contreras Domingo como coordinador de la editorial Morata.

El texto es una bella obra colectiva cuyos trozos son pequeñas narraciones de asuntos ligadas con la práctica docente, la vida en las escuelas, los procesos de aprendizaje y sobre todo la reflexión de las acciones educativas que realizan las y los docentes.

La obra está dividida en 6 capítulos que llevan los siguientes títulos:

1. Atmósferas.
2. El cuidado de la relación.
3. Conciencia de sí y del otro.
4. Un pensar que acompaña al vivir.
5. Posibilidades y límites institucionales.
6. Formas de mirar.

Ya desde los títulos de los capítulos se nota esa atmósfera poética que acompaña a la obra. La narración y la bella forma de contar las situaciones educativas no es un asunto de adorno, o que sirva para embellecer el contenido, lo que en su propia naturaleza ya es bello: la educación. No, se trata de decir con las mejores palabras aquellas situaciones que suceden todos los días al interior de las escuelas y que sirven como un puente para comunicarse con los otros, es decir con nosotros.

Ana María Pussi prologa la obra y su trabajo lo titula: “La escuelas hoy y lo que en ella vale la pena cuidar”, con este encabezado y con su contenido uno tiene para todo un curso de posgrado, ¿qué

es lo que vale la pena cuidar hoy en día al interior de nuestras escuelas?, ¿algo podemos descuidar o debemos cuidar toda la cancha o todo el espacio escolar?

Cada capítulo se integra de pequeñas viñetas (historias breves) hechas por profesores de educación básica y en cada una de ellas hay una introducción que realiza el responsable de cada apartado.

La obra se disfruta de principio a fin, no sólo porque toca todas las aristas de la vida escolar, desde la noción de sí por cada docente, las relaciones entre los personajes, la mirada de los escolares, la institución, los problemas de la escuela, etcétera; y todo se hace desde una narrativa que no coloca la mirada en las tensiones o los obstáculos para educar, sino en el horizonte educativo, civilizatorio como le llaman sus autores.

Me parece que vale la pena revisar la obra con una lectura tipo Rayuela, comenzar por donde a cada quien le plazca o le dé la gana y seguir con el des-orden que cada lector quiera tomar.

Tarea para las vacaciones

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Por alguna perversión del sistema escolar, a algunos docentes les da por dejar tarea para las vacaciones que resulta muy similar a las tareas de entre semana. Por otro lado, hay otros, y es algo que he observado más en maestras sensatas, que dejan la tarea de leer, divertirse y disfrutar el descanso.

En contraste con quienes asignan varias páginas de operaciones aritméticas por resolver para los estudiantes de educación básica y con quienes sugieren enormes listas de lectura y síntesis para los estudiantes dedicados a su tesis de grado o posgrado, los docentes que asignan leer, divertirse y disfrutar, sin especificar qué leer ni en qué divertirse, dejan la responsabilidad en manos del estudiante. Y probablemente un poco de remordimiento si uno realmente sufre en las vacaciones en vez de disfrutarlas.

Los docentes que asignan un “titipuchal” (palabra de etimología náhuatl para designar una cantidad considerable) de tareas por resolver, suelen ser muy exigentes para que los estudiantes no olviden, ni en los fines de semana, ni en las vacaciones, de qué se ha tratado el curso. A veces no son tan bien vistos por los estudiantes si además asignan problemas que absorben una gran cantidad de tiempo. En cambio, quienes sólo asignan lectura, divertirse y disfrutar tienen la ventaja de que 1) dejan en manos de los estudiantes la responsabilidad y 2) tienen una manera de medir qué tanto se avanzó en esa triple tarea en los siempre escasos días de descanso.

Así, es posible medir qué tanto se leyó a partir de la cantidad de páginas, capítulos, relatos o libros y de la cantidad de narraciones que los estudiantes son capaces de presentar a su regreso al aula. Y la diversión y el disfrute suelen estar asociados con aventuras que no siempre se tiene oportunidad de desarrollar cuando se tiene que cubrir los horarios fijos de ir a dormir y despertar a tiempo para llegar a la escuela. En ambos casos, ya sea la lectura o la diversión y disfrute de las

aventuras propias, los docentes podemos darnos cuenta de qué tanto se alejaron los estudiantes de las tecnologías actuales concentradas en pantallas, para aventurarse en espacios más sociales y reales que les impliquen el movimiento de todos sus cuerpos y conciencias.

La pregunta clásica de “¿qué hiciste en vacaciones?” requiere que el estudiante se lleve al menos el reto de hacer “algo” para regresar a la escuela con cuentas más o menos claras. La respuesta puede ser “nada, me la pasé viendo videos en la tablet”, o puede extenderse a la posibilidad de, cuando menos, explorar el centro de su pueblo, o de visitar a los parientes y preguntarles acerca de sus historias y proyectos; o de recibir a los que vienen de fuera y enterarse de sus afanes y compartir algunas aventuras con ellos.

Los docentes que asignan tarea para las vacaciones, aunque sea tan vaga como “crece, diviértete, sé autónomo”, tienen la ventaja de conocer la noción de crecimiento, de diversión, de autonomía, de sus estudiantes. Y de ahí se puede partir para conocer la noción de “aventura” y de aprendizaje que están asociados a esos conceptos nodales en el crecimiento de los estudiantes cuando no están adentro del aula.

¡Feliz 2018!

Alma Dzib Goodin

Para quienes vivimos en los Estados Unidos, el año que se fue estuvo lleno de insultos, de intrigas, aún no sabemos si los rusos tuvieron que ver con las elecciones del año pasado; aprendimos el impacto de las noticias falsas; sufrimos de amenazas nucleares, guerra frontal a través de Twitter que parece ser mejor que cualquier avance diplomático; y por supuesto, no podremos olvidar, las promesas de campaña incumplidas.

Aún no hay barda, continua vivo el Obama Care, así como los impuestos que la clase trabajadora aporta para pagar abogados debido a los errores, corrupción o excesos de los políticos, pues la promesa de baja de impuestos solo tuvo impacto en los más ricos.

No podemos dejar atrás los escándalos sexuales que ocuparon tantas horas de televisión, ante los cuales, los padres taparon tantas veces los ojos y los oídos de los niños, y podemos decir que solo un hombre intentó, pero no logró disculparse.

Cada año pedimos que las cosas mejoren con el nuevo ciclo, pero a veces solo empeoran. En América Latina continua la corrupción y la división social; las mujeres siguen siendo menospreciadas y asesinadas; la educación continúa en el tintero; aún no tenemos a quien admirar en el campo científico; y los pobres se hacen más pobres y los ricos más ricos.

Dejamos atrás, sin embargo, el pánico que las tragedias provocadas por los sismos que dañaron a tantos, no solo en su patrimonio, sino en la fe puesta en el gobierno para obtener ayuda. La ayuda llegó de la buena voluntad de la gente, aunque hay familias que aún sufren por derrumbes en el continente.

No podemos olvidar los huracanes que arrasaron ciudades y países enteros. Puerto Rico y Cuba aún suplican por ayuda internacional, al mismo tiempo que en los Estados Unidos reconocimos el valor de muchos al hacer frente a los incendios forestales que dejaron tanta destrucción a su paso. Prueba de que el cambio climático no es un invento científico como algunos políticos aseguran, sino un tema que seguirá causando pérdidas humanas y económicas en los años por venir.

En el plano personal, deseo que los objetivos planteados se hayan cumplido, esos de siempre como bajar de peso y ahorrar usualmente solo se cumplen parcialmente, pero si sus metas eran crecer en el plano personal, ser mejor padre, mejor madre, mejor amigo o mejor esposo o esposa, deseo que continué trabajando en ello en el año que inicia.

El gobierno, no importa quien lo represente, no va a darnos mejores condiciones de vida, ni va a doblar nuestros sueldos, o va a hacer mejoras a nuestras viviendas, tendremos que trabajar el doble, para lograr las metas que a corto, mediano o largo plazo nos permitan tener un patrimonio.

Deseo que la salud no les quite el sueño, ojalá que este año se encuentre la cura del cáncer, de las enfermedades virales o bacterianas, y que cada uno de nosotros hagamos un compromiso personal con nuestra cuerpo, para que no lo privemos de los alimentos adecuados, a las horas correctas, de ejercicio y sueño suficientes para que podamos seguir adelante con las propuesta de vida que tenemos. Hagamos dicha promesa por nosotros mismos y nuestras familias que nos quieren a su lado por muchos, pero muchos años más.

Les deseo paz mental, para quienes viven tiempos violentos, donde se da gracias de no ser asaltados o asesinados. La violencia es parte de la vida en muchas ciudades y no debería hacerles dudar de que cada día regresarán con bien a casa, pero existe y es real. Así que debemos adaptarnos a la realidad que cada comunidad enfrenta cada día.

No podemos esperar que las cosas mejoren, pero al menos, que surjan programas de prevención y calidad de vida que dé a todos aquellos que sienten que tienen que delinquir, una opción. Siempre hay opciones, pero algunos simplemente toman las decisiones equivocadas.

Deseo que las familias caminen y crezcan juntas, que el hogar sea el lugar donde cada uno encuentre el espacio donde es posible sentirse pleno y con ganas de plantear y lograr metas conjuntas. Donde los niños progresen deseando ser adultos con proyectos que beneficien a sus comunidades y donde las oportunidades estén siempre abiertas.

Por supuesto, deseo que este espacio que la Revista Educ@rnos continúe, y que los lectores nos sigan haciendo sentir que nuestras ideas tienen sentido, gracias por leernos en el año que termina, y gracias por las lecturas que vendrán. ¡Feliz 2018 a cada uno de ustedes!

AUTORES

Mario L. Castillo

Doctor en Desarrollo Humano, consultor en desarrollo organizacional y profesor universitario.

mariocastillocolque@gmail.com

Alma Dzib Goodin

Directora del Learning & Neuro-Development Research Center, USA.

alma@almadzib.com

Carlos Arturo Espadas Interián

Profesor-investigador de la Unidad 113 de la UPN León.

cespadas1812@gmail.com

Carlos Manuel García González

Profesor-investigador del Centro Universitario de Los Lagos de la UdeG.

carlosmmanuel@gmail.com

Adriana Piedad García Herrera

Doctora en educación. Catedrática de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco.

adrianapiedad.garcia@bycenj.edu.mx

Marco Antonio González Villa

Maestro en Educación. Profesor de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

antonio.gonzalez@ired.unam.mx

Luis Rodolfo Morán Quiroz

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor del Departamento de Sociología del CUCSH de la UdeG.

rmoranq@gmail.com

Jaime Navarro Saras

Editor de la Revista Educ@rnos.
jaimenavs@hotmail.com

Miguel Ángel Pérez Reynoso

Doctor en educación. Profesor-investigador de la Unidad 141 de la UPN Guadalajara.
mipreynoso@yahoo.com.mx

Andrea Ramírez Barajas

Doctora en educación. Investigadora independiente.
andreamirez1970@hotmail.com

Luis César Torres Nabel

Doctor en Ciencias Sociales. Coordinador del Doctorado en Desarrollo Educativo de la UPN Unidad Guadalajara.
cesartn@upngdl.mx

Jorge Valencia Munguía

Licenciado en comunicación. Director académico del Colegio SuBiré.
jvalenci@subire.mx

Verónica Vázquez Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora de la Unidad 145 de la UPN Zapopan.
veve30@hotmail.com

ARTÍCULOS POR AUTOR

Mario L. Castillo, 85, 435.

Alma Dzib Goodin, 21, 37, 55, 75, 95, 117, 141, 163, 187, 219, 241, 265, 285, 311, 335, 353, 377, 399, 425, 451, 473, 501, 523, 543, 563, 581, 597.

Carlos Arturo Espadas Interián, 15, 89, 111, 135, 157, 181, 213, 235, 261, 303, 329, 369, 393, 445, 465.

Carlos Manuel García González, 203, 297.

Adriana Piedad García Herrera, 65.

Marco Antonio González Villa, 27, 47, 61, 83, 107, 129, 153, 177, 201, 231, 253, 275, 295, 321, 343, 363, 387, 413, 439, 459, 489, 511, 533, 553, 571, 589.

Luis Rodolfo Morán Quiroz, 19, 35, 53, 73, 93, 115, 139, 161, 185, 217, 239, 263, 283, 309, 333, 351, 375, 397, 423, 449, 471, 499, 521, 541, 561, 579, 595.

Jaime Navarro Saras, 25, 45, 59, 81, 103, 125, 149, 173, 197, 227, 251, 271, 293, 317, 341, 361, 383, 409, 431, 457, 481, 509, 531, 549, 569, 587.

Miguel Ángel Pérez Reynoso, 17, 33, 41, 51, 67, 71, 79, 91, 99, 113, 121, 137, 147, 159, 169, 183, 193, 215, 225, 237, 247, 259, 269, 281, 291, 305, 315, 331, 339, 349, 357, 373, 381, 395, 405, 421, 429, 447, 455, 467, 479, 483, 495, 505, 519, 529, 539, 547, 557, 567, 577, 585, 593.

Andrea Ramírez Barajas, 31, 49, 69, 87, 109, 131, 155, 179, 207, 233, 257, 279, 301, 327, 347, 367, 391, 417, 443, 463, 491, 515, 537, 555, 575, 591.

Luis César Torres Nabel, 323.

Jorge Valencia, 23, 39, 57, 77, 97, 119, 145, 167, 191, 223, 245, 267, 289, 313, 337, 355, 379, 403, 427, 453, 477, 507, 527, 545, 565, 583.

Verónica Vázquez Escalante, 29, 105, 151, 205, 229, 255, 277, 299, 325, 345, 365, 389, 415, 441, 461, 513, 535, 573.

